

Desde 1992

EL OJO CRÍTICO

Cuadernos de investigación

Publicación gratuita

"ubi dubium ibi libertas"

Nº 101 Julio 2026



Grupo: El Ojo Crítico EOC



@E.O.C.



ELOJOCRITICO@GMAIL.COM

www.elojocritico.info

Antropología, arqueología, etnobotánica, acústica, teología...

EXPEDICIÓN CIENTÍFICA ESPAÑOLA A TASSILI

Memorias y última entrevista
EL REGRESO DE PACO MAÑEZ

Criminología esotérica
EL CASO JORGE BORONAT

El animismo como factor criminógeno
COERCIÓN RITUAL Y CRIMEN ORGANIZADO

Antropología y misterio en el Valle del Rift
CRÓNICAS DE LA TANZANIA INVISIBLE

Entre la guerra y la academia
LA VIDA SECRETA DE ARGUMOSA

Prototipos, drones y misterio
INFORME: LOS UAPs TRIANGULARES

Ballester Olmos responde, 20 años después
CARTA ABIERTA AL G.A.O.

101 números, 33 años, 1357 textos, 327 autores...



RADIOGRAFIA A EL OJO CRÍTICO

ÍNDICE

EL OJO CRÍTICO N° 101

EDITORIAL: Lo mejor está en los libros.....	3
Vudú y trata de seres humanos.....	4
Conspiranoia, NASA y antigravedad.....	9
El problema OVNI en la Asamblea Nacional francesa..	17
La vida secreta de Germán de Argumosa.....	18
Los secretos de The Horror Country.....	26
Los OVNI de Franco: de Horten a Shapiro.....	32
Radiografía a El Ojo Crítico.....	40
Encuentro de colaboradores de EOC 2026.....	44
INFORME: Los OVNI triangulares.....	51
Rodrigo Cortés y los nueve de Irak.....	57
Crónicas de la Tanzania invisible.....	58
Medjugorje: ¿Y si sí?.....	70
La ermita de San Benito de Orante.....	76
Ballester Olmos y la ufología del siglo XXI.....	80
Carta abierta de Ballester Olmos al G. A. O.....	81
UAPs: ciencia, política y la lucha por la narrativa.....	82
DOSSIER: Expedición científica al Tassili.....	88
El Gran Silencio y el origen de la consciencia.....	123
El caso Varginha.....	132
Los CONFIDENCIALES de EOC.....	140
Tablón de anuncios.....	143
El caso Jordi Boronat.....	145
El primer Encuentro en la Tercera Fase.....	152
Última entrevista y el regreso de Francisco Máñez..	156
De extraterrestres, la luna y otras cuestiones.....	172
OVNI: los testigos “perfectos”.....	174
Eduardo Buelta: historia de un pionero.....	182
El secreto del OVNI de Vorónezh.....	189
Montserrat 1987: El día que acabó mi adolescencia.	195
El OVNI de Montserrat.....	196
Roswell enfrenta a la ufología francesa.....	203
El hombre que inventó el Area 51.....	209
El fin de una era.....	210



Hace un tiempo, cuando aún compartíamos tertulia en La Rosa de los Vientos, de *Onda Cero*, mi amigo Miguel Pedrero me contó una anécdota que acababa de vivir en Zaragoza. Miguel, como siempre gratis, había acudido a un congreso sobre OVNI, y al terminar su charla tres jóvenes -ninguno aparentaba superar la mayoría de edad-, se le acercaron para pedirle un autógrafo. Y mientras les firmaba, les preguntó:

-¿Y de que conoceis mi trabajo? ¿Por mis libros?

-¿Libros? ¿Encima escribes libros? ¿De los de papel? ¡Como mola! Pero no, nosotros no leemos libros. Soy muy largos...

-Pero entonces ¿de qué me conoceis? ¿De la revista?

-¿Qué revista? ¿Escribes en una revista?

-Caray, soy el redactor jefe de *Año Cero*.

-¿Y donde se puede se puede descargar?

-No, no se puede descargar, es una revista en papel. Se compra en el kiosko...

-Bufff. En papel. Que rollo. No, ni idea de que trabajabas en una revista...

-Pero entonces, ¿de qué me conoceis para venir a pedirme un autógrafo?

-Pues de los videos en YouTube de tus conferencias. Molan mucho...

Me acabo de comprar el último libro de Chris Aubeck. Le he escuchado en varias entrevistas, he leído varios artículos suyos. Pero todo es circunstancial comparado con el contenido de su último libro: "Platillos". Me ocurrió lo mismo con Carlos Gabriel Fernández, para mí el incuestionable número 1 de la investigación en España. Carlos es entrañable, pero es demasiado amable. En su podcast "Protagonistas de lo Insólito", lo denominan "el hombre tranquilo". Le falta agresividad para venderse en reportajes, grabaciones... Pero en sus libros, como las guías mágicas de Galicia, se desmelenan. Ahí está su esencia. El caso de José Antonio Caravaca es aún más evidente. He prorrogado y leído su último libro. Sus conferencias en YouTube son desternillantes, su página <https://caravaca.blogspot.com/> es quizás el mejor repositorio de actualidad sobre los OVNI en habla hispana, pero en sus libros... en sus libros lo da todo. Sin concesiones. Lo mismo ocurre con Miguel Pedrero, hiperactivo comunicador. Compatibiliza sus conferencias, artículos, viajes guiados y su participación en *El Colegio Invisible*, *Mega*, *La Rosa de los Vientos*, etc. con sus libros. Y ahí está lo mejor de él.

El caso de David Cuevas es aún más evidente. Con cuatro podcast simultáneos en Ivoox y un canal en YouTube. En ellos, no en sus múltiples entrevistas, conferencias o artículos, encontrarás documentos muy relevantes. Pero sus mejores archivos sobre el Caso Conil, Lens Astray, etc., eso, como hombre inteligente, lo reserva para sus libros.

Una página de libro equivale, más o menos a un minuto y medio de audio. Luego un libro de 400 o 500 páginas, equivale a 10 o 15 horas de podcast, sin presentaciones ni despedidas, sin anuncios ni pausas, sin preguntas ni respuestas. Solo leyendo el libro. Dicho de otra forma, si crees que conoces el contenido de un libro por haber visto un par de conferencias en YouTube o haber escuchado un par de podcast en Ivoox, eres gilipollas. Y además, las fotos, documentos, gráficos, planos, mapas... no salen en audio.

Todos nos dejamos lo mejor de nosotros para los libros. Porque es lo que quedará. Y el único lugar donde eres libre para expresarte. Sin correctores incompetentes, sin editores cobardes, sin entrevistadores ignorantes que, quizás por ello, acumulan millones de seguidores. Ya que el aficionado al misterio pretende que los investigadores obtengan la confirmación a sus prejuicios y creencias -no les interesa lo contrario- y además que se lo ofrezca gratis. Un programa pirateado. Un libro en PDF gratis. Una revista digitalizada... De hecho existe un Síndrome de Diógenes paranormal. Conozco a personas que acumulan miles de libros pirateados en Internet y no se han leído ni uno. ¡Ni uno! Pero escuchan *Espacio en Blanco*, ven *Cuarto Milenio*, y rastrean Ivoox y YouTube en busca de argumentos que sustenten sus prejuicios y apriorismos: "Dime que los OVNI son extraterrestres, que Jesús de Nazaret era Dios, que hay vida después de la muerte...! Y si lo haces, quizás algún día me lea algún libro tuyo". Pero los investigadores no les pueden decir eso, porque no es verdad. Los divulgadores sí. Por eso tienen tantos seguidores. Esta es la realidad social.

La experiencia de un investigador, a diferencia del divulgador, le permite viajar en el tiempo. Hace semanas Vicente-Juan Ballester Olmos dejó por escrito, en relación a la desclasificación de Trump: "El *disclosure* es una expectativa fallida de antemano, que solo conducirá a la frustración de los más crédulos/creyentes. Porque hay algo claro, lo que no saque Trump -por desviar la atención de los papeles de Epstein- nadie lo sacará, porque no hay nada que sacar. Todos falleceremos antes de ninguna *disclosure*. Y si no, al tiempo. (Llámale Ballester Olmos Prediction)".

Meses antes, exactamente el 20 de febrero, yo hacía la misma apuesta. Como la hice en el caso del "OVNI gallego", el "Yeti de Formigal", la "cápsula del tiempo" en la tumba de Julio Verne, etc. Todas verificables a golpe de ratón. Y el tiempo es el que da y quita razón. Pero no hay nada mágico ni paranormal en los aciertos de esas predicciones. Lo que hay son años y años de experiencia. Como el *sentido azul* de los policías veteranos, que llegan a la escena del crimen y se atreven a señalar un culpable con un primer vistazo. Lo llaman olfato policial. No es ESP, es EXPeriencia. Y los argumentos, avals y pruebas de esa experiencia, están en los libros.

M. Carballal



Desde 1992

EL OJO CRÍTICO

Cuadernos de investigación

Publicación gratuita

"ubi dubium ibi libertas"



Grupo: El Ojo Crítico EOC



@E.O.C.



ELOJOCRITICO@GMAIL.COM

www.elojocritico.info

El control invisible: coerción ritual y trata sexual en redes nigerianas en Europa

Cuando la violencia no se ve
pero determina cada decisión

La trata de seres humanos con fines de explotación sexual en Europa no puede explicarse únicamente a través de la violencia física. En determinados contextos, especialmente en redes de origen nigeriano, el control sobre las víctimas se sostiene mediante la coerción psicológica. Entre ellos, el uso del vudú (más precisamente prácticas de *yuyu*) no es un elemento cultural simple, sino una herramienta que condiciona la conducta de las víctimas y dificulta su capacidad de escapar o denunciar.



El diseño de un sistema que no necesita vigilancia constante

Las investigaciones judiciales y policiales permiten reconstruir con bastante precisión cómo opera este modelo, pues se trata de una secuencia repetida que se ha consolidado con el tiempo.

El proceso suele comenzar en Nigeria, especialmente en el estado de Edo. Las víctimas, en su mayoría mujeres jóvenes, son captadas en contextos de vulnerabilidad económica o familiar. Se les promete trabajo en Europa y una vida mejor. Antes de iniciar el viaje, son sometidas a un ritual en el que juran obediencia, silencio y se comprometen al pago de una deuda. Ese momento es determinante, porque establece un vínculo que no se rompe con facilidad y al que por motivos culturales e Y UNA SERIE DE ideas integradas desde SU nacimiento, se sienten encadenadas.

A partir de ahí, se fija una deuda que puede alcanzar los 40.000 o 50.000 euros. No es una cifra realista ni proporcional, está diseñada para ser difícilmente saldable. El traslado hacia Europa se realiza a través de rutas extremadamente violentas que atraviesan el Sahara y, en muchos casos, Libia. Durante ese trayecto, las víctimas sufren agresiones, extorsiones y situaciones de encierro que refuerzan su dependencia.

Cuando llegan a Europa, la explotación comienza de forma inmediata. Sin embargo, lo que diferencia este modelo de otros no es solo la violencia ejercida, sino el hecho de que el control no depende exclusivamente de la presencia constante del explotador. Una parte esencial de ese control ya ha sido interiorizada a través de la creencia en elementos de poder esotéricos que pueden afectar a su salud o a la de sus familiares.

El vudú como mecanismo de dominación

Los rituales que forman parte de este proceso no son improvisados. Siguen una estructura reconocible y cumplen una función concreta dentro del sistema de control.

Suelen realizarse antes del traslado, en espacios vinculados a figuras con autoridad espiritual. La víctima es conducida hasta allí por intermediarios de la red. Durante el ritual, se recogen elementos personales como cabello, uñas, prendas íntimas y, en ocasiones, fluidos corporales. Estos elementos tienen un valor simbólico directo, ya que se consideran una extensión de la persona.



A continuación, la víctima formula un juramento. En ese juramento se establecen tres compromisos fundamentales: pagar la deuda, no acudir a la policía y no revelar información sobre la red. Este acto no se presenta como una opción, sino como una obligación.

En algunos casos, el ritual incluye acciones físicas que intensifican la experiencia, como la ingestión de sustancias o el contacto con objetos rituales. El objetivo no es únicamente formalizar el acuerdo, sino generar una vivencia emocional intensa que refuerce el compromiso.

Lo determinante es cómo ese ritual se integra en la percepción de la víctima. No se entiende como un acto simbólico, sino como un pacto con consecuencias reales. La ruptura de ese pacto se asocia a riesgos graves, tanto para la propia persona como para su entorno familiar.

Desde el punto de vista de la organización, el ritual cumple varias funciones simultáneas: formaliza la deuda, establece una relación de poder y crea un mecanismo de control que puede mantenerse a distancia. Si el miedo ya está activo no es necesario vigilar constantemente.



Lo que dicen los tribunales

Las resoluciones judiciales en España han empezado a recoger este fenómeno como algo ya más habitual. En distintos procedimientos, los tribunales han reconocido que los rituales de vudú generan un estado de miedo intenso que condiciona la conducta de las víctimas.

En un caso en Madrid, varios miembros de una red fueron condenados a penas elevadas tras demostrarse que habían captado a mujeres en Nigeria, las habían trasladado con documentación falsa y las habían obligado a prostituirse tras someterlas a rituales de este tipo. El tribunal entendió que ese elemento no era accesorio, sino determinante.

En Cantabria, otra sentencia describió un recorrido similar: captación en origen, paso por Libia, entrada en Europa y explotación. Las víctimas habían jurado obediencia y silencio bajo amenaza de consecuencias graves. El tribunal subrayó que ese miedo era real y que afectaba directamente a su capacidad de actuar.

Estos pronunciamientos son relevantes, porque muestran un cambio en la forma de entender la coerción. La violencia ya no se mide solo por la parte física si no por cadenas de creencias.

Un caso muy llamativo en Europa

El caso de Josephine Iyamu permite observar este sistema en funcionamiento dentro del contexto europeo. Iyamu, conocida como: Madame Sandra "la enfermera del vudú" organizó desde EL Reino Unido el traslado de varias mujeres desde Nigeria hacia Alemania, donde fueron explotadas sexualmente.

A cada una se le impuso una deuda elevada y se le hizo creer que incumplir el acuerdo activaría una maldición vudú.

El elemento clave no es únicamente la existencia de la explotación, sino el reconocimiento judicial de que la amenaza ritual formaba parte del mecanismo de control. No era una circunstancia cultural externa al delito, sino un componente más del mismo.



Estructuras criminales y continuidad del negocio

En algunas investigaciones aparece la conexión entre estas prácticas y determinadas organizaciones criminales. Una de las más mencionadas en el ámbito europeo es Black Axe, señalada por organismos como Europol en relación con delitos como trata de seres humanos, fraude o violencia. También se ha documentado la presencia de la Eiye Brotherhood en operaciones contra redes de explotación.

Es importante aclarar que no toda la trata nigeriana depende de estas organizaciones, pero cuando aparecen, lo hacen como estructuras consolidadas, con jerarquía interna y capacidad de operar en distintos países. Su intervención introduce continuidad, disciplina y expansión del negocio.

El tránsito: violencia simbólica

El paso por el Sahara y Libia introduce otra dimensión del problema. En estas rutas, la violencia es directa y constante. Las víctimas pueden ser retenidas, violadas, extorsionadas o vendidas entre grupos. En este contexto no es necesario recurrir al ritual para ejercer control inmediato, porque el juramento ya se hizo en el origen y para las víctimas esa unión va a estar EXISTIR hasta que se salde la deuda (que se irá incrementando a medida que va pasando el tiempo por supuestos intereses de demora).

Caso de Edith Napoleón

El asesinato de Edith Napoleón en Madrid en 2003 es uno de los casos más brutales de la crónica negra reciente en España. Se trataba de una mujer joven, migrante, en situación de vulnerabilidad y vinculada al entorno de la prostitución.

En los primeros momentos de la investigación sus compañeras pensaron que podría haber sido su *chulo*, ya que apareció desmembrada en un container de boadilla del monte metida en bolsas de plástico. Una de sus compañeras (Charity) se atrevió a hablar con la policía y contar las técnicas de manipulación a través del vudú. Finalmente los investigadores descubrieron que había sido un cliente habitual de 35 años, que terminó entregándose.

Gracias a la valentía de Charity, se tuvo mayor conocimiento del uso de vudú para mantener a las víctimas sometidas bajo el yugo de una creencia de estar constantemente en peligro tanto ellas como sus familias.



contenedores en los que José Luis Pérez-Carrillo, a la izquierda, introdujo los restos de la víctima.

El vudú como mecanismo de coerción en la trata de personas

Basado en investigaciones judiciales, sentencias españolas y análisis criminológico

FASE 1

Captación en origen

Estado de Edo, Nigeria

Perfil de la víctima

Mujer joven, situación de vulnerabilidad económica o familiar

Promesa falsa

Trabajo en Europa, vida mejor, proyecto migratorio legítimo

Deuda impuesta

40.000 – 50.000 €

Diseñada para ser insalvable y creciente con intereses de demora

FASE 2

Ritual de vinculación

Antes del traslado, bajo figura de autoridad espiritual

Elementos recogidos

Cabello, uñas, prendas íntimas, fluidos corporales (extensión de la persona)
Activan la amenaza sobre la víctima

Juramento triple

1. Pagar la deuda
 2. No acudir a la policía
 3. No revelar información de la red
- Percibido como pacto con consecuencias reales

Efecto psicológico

Miedo real, no simbólico
Amenaza a la víctima y a su familia en origen
Interiorizado desde la infancia
No requiere vigilancia

FASE 3

Tránsito hacia Europa

Rutas Sahara – Libia – Europa

Violencia directa durante el trayecto

Retención, agresiones, extorsión, encierro en Libia. El juramento ya operaba como control paralelo: la víctima siente que la ruptura del pacto ritual activará la maldición, reforzando la dependencia.

FASE 4

Explotación en destino

Europa: España, Alemania, Reino Unido (casos judicializados)

Mecanismos de control físico

Explotación sexual inmediata
Documentación confiscada
Aislamiento y vigilancia
Instrucción para falsear origen (aparentar ser de Sierra Leona)

Control ritual a distancia

El miedo ya está interiorizado
Amenaza sobre familia en Nigeria
No es necesario vigilar constantemente
Obediencia no es consentimiento

RECONOCIMIENTO JUDICIAL

Sentencias españolas y europeas

Tribunales en Madrid y Cantabria reconocen el ritual como componente determinante del delito, no accesorio.
Caso Josephine Iyamu (R. Unido – Alemania): el miedo ritual fue tipificado como instrumento de coerción penal.

Funciones simultáneas del ritual como herramienta criminal

Formaliza la deuda

Establece relación de poder

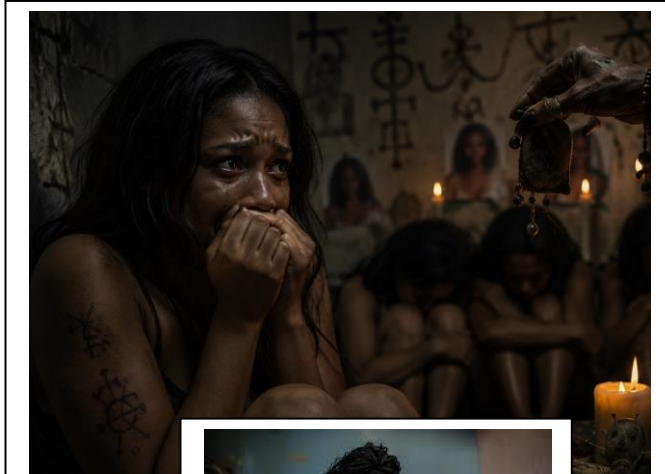
Control remoto sin presencia física

Impide denuncia y fuga

Comprender a las víctimas

Uno de los errores más frecuentes es interpretar la conducta de las víctimas como una forma de consentimiento. El hecho de que una mujer no huya o no denuncie no implica aceptación.

El sistema está diseñado para impedir la ruptura. El miedo es continuo. La amenaza afecta a la familia, la deuda elimina la autonomía y el entorno limita cualquier alternativa, porque no cuentan con ninguna red de apoyo y ven a la policía como el enemigo; también ya que porque muchas tienen miedo de la cárcel y de no poder trabajar y ganar dinero para pagar su deuda o de ser expulsadas. (En muchos casos, las propias víctimas son instruidas para falsear su origen y declarar que proceden de países en conflicto, como Sierra Leona, con el objetivo de aumentar sus posibilidades de obtener asilo. Esta estrategia se basa en que Nigeria, pese a sus graves problemas estructurales, es considerado formalmente un Estado democrático y no se encuentra en situación de guerra abierta, lo que dificulta el reconocimiento automático de protección internacional). En ese contexto, la obediencia no es una decisión libre.



El uso del vudú como herramienta de coerción en la trata de seres humanos no es un elemento anecdótico, es un mecanismo integrado en un sistema criminal que ha aprendido a operar tanto sobre el cuerpo como sobre la mente.

Reducirlo a una cuestión cultural es una simplificación que impide entender su funcionamiento real. Ignorarlo es una forma de no intervenir de manera eficaz.

Mientras ese control invisible no se identifique con precisión, seguirá funcionando con la misma eficacia.

Gara Lacaba

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS Y DOCUMENTALES

Investigaciones académicas y criminológicas

- [1] Aghatise, E. (2004). "Trafficking for prostitution in Italy: Possible effects of government proposals for legalization of brothels". *Violence Against Women*, 10(10), 1126-1155.
- [2] Carling, J. (2005). *Trafficking in Women from Nigeria to Europe*. Migration Information Source. Migration Policy Institute, Washington D.C.
- [3] Elabor-Idemudia, P. (2003). "Participation and the politics of power and difference: revisiting the vexed question of sustainability in development". *Canadian Journal of Development Studies*, 24(3), 545-564.
- [4] Europol (2016). *Situation Report: Trafficking in human beings in the EU*. Europol Public Information. La Haya.
- [5] Gjermeni, E. et al. (2008). "Trafficking in children in Albania: patterns of recruitment and reintegration". *Child Abuse & Neglect*, 32(10), 941-948.
- [6] Howard, N. y Lalani, M. (2008). "The politics of human trafficking". *St Antony's International Review*, 4(1), 5-15.
- [7] Ikeora, M. (2016). "The role of African traditional religion and juju in human trafficking: Implications for anti-trafficking". *African Human Mobility Review (AHMR)*, 2(1), 376-399.
- [8] Ikeora, M. (2018). *Combating Human Trafficking in Nigeria: Anti-Corruption and Human Rights Approaches*. Routledge, Londres.
- [9] Okojie, C. et al. (2003). *Trafficking of Nigerian Girls to Italy*. UNICRI, Turin.
- [10] Okonkwo, C. (2010). "Human Trafficking in Nigeria: Root Causes and Recommendations". UNESCO Policy Paper No. 14.2, París.

Informes institucionales y gubernamentales

- [11] Centro de Inteligencia contra el Terrorismo y el Crimen Organizado (CITCO) (2022). *Informe sobre trata de seres humanos en España*. Ministerio del Interior, Madrid.
- [12] Europol (2020). *Internet Organised Crime Threat Assessment (IOCTA)*. Europol, La Haya.
- [13] FATF / GAFI (2011). *Money Laundering Risks Arising from Trafficking in Human Beings and Smuggling of Migrants*. Financial Action Task Force, París.
- [14] Fiscalía General del Estado (2021). *Memoria anual del Fiscal Coordinador de Extranjería e Inmigración*. Madrid.
- [15] IOM – Organización Internacional para las Migraciones (2017). *West and Central Africa: Migration Trends Insight*. Ginebra.
- [16] NAPTIP – National Agency for the Prohibition of Trafficking in Persons (2019). *Annual Report*. Abuja, Nigeria.
- [17] OSCE (2013). *Trafficking in Human Beings Amounting to Torture and other Forms of Ill-Treatment*. OSCE Office of the Special Representative, Viena.
- [18] UNODC (2016). *Global Report on Trafficking in Persons*. United Nations Office on Drugs and Crime, Nueva York.
- [19] UNODC (2020). *Global Report on Trafficking in Persons*. United Nations Office on Drugs and Crime, Nueva York.

Jurisprudencia relevante

- [20] Tribunal Supremo español, Sala de lo Penal. STS 214/2017, de 29 de marzo. Delito de trata con coerción psicológica y uso de rituales.
- [21] Audiencia Provincial de Cantabria. Sentencia 12/2018. Condena por trata de seres humanos con fines de explotación sexual. Reconocimiento del ritual vudú como instrumento de coerción.
- [22] Crown Court of Birmingham (Reino Unido). R v. Josephine Iyamu (2018). Condena por trata de personas. Reconocimiento de la amenaza ritual como mecanismo de control penal.
- [23] Tribunal Supremo español, Sala de lo Penal. STS 375/2020. Delito de trata con explotación sexual. Valoración de la deuda como instrumento de coerción.

Fuentes periodísticas y documentales de referencia

- [24] Associazione On the Road (2002). *Crossing the Colour Line: A Research on Nigerian Women in Italy*. Ancora, Martinsicuro.
- [25] Human Rights Watch (2019). "You Pray for Death": Trafficking of Women and Girls in Nigeria. HRW, Nueva York.
- [26] La Strada International (2008). *Violation of Women's Rights: A Cause and Consequence of Trafficking in Women*. La Strada, Amsterdam.
- [27] SAVE THE CHILDREN ESPAÑA (2018). *La protección de los niños en los flujos migratorios mixtos*. Madrid.
- [28] *El crimen de Edith Napoleón*.
<https://www.youtube.com/watch?v=eOVaTbmpydl>

Los muertos de la nueva ufología CONSPIRANCIA, NASA Y ANTIGRAVEDAD

Hay muertes que no terminan cuando se cierra un expediente. Siguen circulando durante años en forma de preguntas, rumores o teorías que intentan explicar lo que nunca quedó del todo claro. Suele ocurrir cuando una investigación deja cabos sueltos o cuando la explicación disponible no satisface a quienes observan el caso desde fuera.

La ausencia de respuestas definitivas crea un terreno fértil para las nuevas interpretaciones. Algunas nacen del trabajo periodístico o de la investigación policial, otras proceden de la especulación.

Con el tiempo, los hechos documentados y los relatos contruidos alrededor de ellos pueden llegar a confundirse hasta el punto de que resulta difícil distinguir donde acaba el expediente y donde empieza la leyenda...

En los últimos meses ha comenzado a circular con fuerza una historia inquietante: científicos, ingenieros, investigadores y personal vinculado a organismos como la NASA¹, laboratorios nacionales o programas de alta tecnología habrían muerto o desaparecido en circunstancias extrañas. Algunos nombres se asocian al Jet Propulsion Laboratory, a Los Álamos, al MIT, a Caltech, a la investigación nuclear, a materiales avanzados, a la propulsión o incluso a proyectos de antigravedad. La pregunta, lanzada con la eficacia de un titular venenoso, es sencilla: ¿casualidad o eliminación selectiva?

Y como suele ocurrir en el territorio del misterio, la pregunta es mucho más poderosa que la respuesta. El relato se ha visto amplificado por varios elementos irresistibles: la intervención política de congresistas estadounidenses, el interés declarado por Donald Trump en que se investiguen los casos, la aparición de Cole Tomas Allen —acusado de intentar asesinar al presidente durante la cena de la Asociación de Corresponsales de la Casa Blanca— y la insinuación de conexiones con científicos, tecnología secreta, antigravedad y hasta viajeros del tiempo. Todo está ahí: poder, ciencia, muerte, secreto y futuro. Los ingredientes exactos para que una lista de tragedias se convierta en una constelación conspirativa.

Cuando el misterio reescribe una muerte

No es la primera vez que un hecho oscuro queda absorbido por una narrativa ufológica posterior. La historia del misterio está llena de casos en los que el enigma original —criminal, forense o simplemente humano— termina devorado por una explicación más espectacular que demostrada.

El caso de Zygmund Adamski es un ejemplo perfecto. El 6 de junio de 1980, este minero jubilado polaco salió de su casa en Tingley, West Yorkshire, para realizar una compra cotidiana. Cinco días después apareció muerto sobre una pila de carbón en Todmorden. El escenario era extraño: faltaban algunas prendas, el cuerpo parecía haber sido colocado allí, no había señales claras de que hubiese subido por sus propios medios y en la nuca presentaba unas marcas cubiertas por una sustancia que no llegó a explicarse de forma satisfactoria.



¹NASA: siglas de *National Aeronautics and Space Administration*, la agencia civil estadounidense responsable del programa espacial, la exploración aeroespacial y buena parte de la investigación científica vinculada al espacio.



La autopsia apuntó a un fallo cardíaco en un hombre con patologías previas. Pero esa explicación no resolvía el gran hueco: ¿dónde estuvo Adamski durante cinco días? ¿Quién lo trasladó? ¿Por qué apareció en aquel lugar? ¿Por qué faltaban su cartera, su reloj, su documentación y parte de la ropa?

El caso ya era extraño sin necesidad de ovnis. Pero meses después, el policía Alan Godfrey, uno de los agentes relacionados con el hallazgo, aseguró haber vivido un encuentro con un objeto volante no identificado en Burnley Road, también en Todmorden. A partir de ahí, los dos episodios comenzaron a entrelazarse en la imaginación popular. La muerte de Adamski dejó de ser una desaparición seguida de una aparición cadavérica difícil de explicar y pasó a formar parte de un supuesto “misterio ovni”.

La conexión era débil, pero narrativamente poderosa: un cadáver extraño, un policía testigo, un avistamiento posterior, una zona cargada de relatos. No hacía falta mucho más. Donde había preguntas criminológicas, aparecieron respuestas extraterrestres. Y en ese desplazamiento se perdió algo esencial: el caso real.

Algo parecido ocurrió en España con el llamado caso de la Mano Cortada. En enero de 1954 murió Margot Shelly, hija de Margarita Ruiz de Lihory, personaje aristocrático, excéntrico y oscuro. Poco después, el registro de la vivienda madrileña de la calle Princesa reveló una escena macabra: una mano humana conservada en alcohol, restos anatómicos, instrumental quirúrgico, sangre, vísceras animales y otros elementos que transformaron una sospecha familiar en un escándalo criminal. La exhumación confirmó que la mano, la lengua y los ojos hallados pertenecían a Margot. La muerte no fue homicida, pero el cadáver había sido mutilado.

El caso pertenecía, por tanto, al terreno de la crónica negra: profanación, mutilación, posible fetichismo, delirio, relación patológica con el cuerpo muerto. Sin embargo, años después, el affaire UMMO² incorporó aquel episodio a su propia mitología. En determinadas cartas ummitas, la mutilación de Margot se reinterpretó como una supuesta intervención profiláctica ante un virus extraterrestre. Los ojos, la lengua y la mano ya no eran solo restos de una

²UMMO: supuesto caso de contacto extraterrestre surgido en España en los años sesenta, articulado a través de cartas, informes y documentos atribuidos a una civilización procedente del planeta Ummo. El caso fue posteriormente reconocido por José Luis Jordán Peña como una fabricación o experimento sociológico, aunque siguió generando interpretaciones y ramificaciones dentro de la ufología.



profanación: pasaban a ser focos biológicos intervenidos por visitantes no humanos.

La operación narrativa era fascinante y perturbadora. UMMO no aclaraba el caso: lo colonizaba. Introducía una segunda historia sobre la primera, más grandiosa, más científica en apariencia, más difícil de refutar porque no dependía de pruebas externas, sino de su propia lógica interna.

Adamski y la Mano Cortada muestran un mecanismo que conviene tener presente: cuando un expediente tiene huecos, el mito puede entrar por ellos. Y una vez dentro, no siempre ilumina; a menudo deslumbra.

La nueva lista: NASA, Los Álamos y científicos muertos

Ese mismo mecanismo parece estar funcionando ahora con una nueva lista de nombres que ha comenzado a circular con fuerza en Estados Unidos: personas muertas o desaparecidas desde 2022, vinculadas —de manera directa o indirecta— a la ciencia, la tecnología avanzada, laboratorios gubernamentales, instalaciones de seguridad nacional o programas aeroespaciales.

Y conviene empezar por un matiz importante: la lista no siempre es la misma. En unas versiones se habla de once casos; en otras, el número aumenta al incorporar perfiles periféricos o nombres que no estaban en la primera narración viral. Ese detalle, lejos de ser secundario, resulta revelador. La cifra cambia porque también cambia el criterio de inclusión: ¿hablamos solo de científicos de NASA o JPL³? ¿Incluimos a exempleados de Los Álamos? ¿A contratistas? ¿A personal administrativo? ¿A antiguos oficiales de inteligencia relacionados con el fenómeno UAP? ¿A ingenieros fallecidos en accidentes?

Ese movimiento de la lista ya nos dice algo. No estamos ante un expediente cerrado, sino ante una constelación en construcción.

En su versión más compacta, la relación suele reunir a Amy Eskridge, Monica Reza, Nuno Loureiro, Michael David Hicks, Frank Maiwald, Anthony Chavez, Melissa Casias, Steven Garcia, Jason Thomas, Carl Grillmair y William Neil McCasland. A ellos se han sumado después otros nombres en algunas coberturas, como Matthew Sullivan, antiguo oficial de inteligencia

³JPL: siglas de *Jet Propulsion Laboratory*. Es un centro de investigación y desarrollo financiado federalmente y gestionado por Caltech para la NASA. Está especializado en misiones espaciales robóticas, exploración planetaria, instrumentación científica y tecnología aeroespacial.

de la Fuerza Aérea, y Joshua LeBlanc, ingeniero de NASA Marshall vinculado a proyectos de propulsión nuclear espacial.

Vista de lejos, la lista impresiona. Hay perfiles relacionados con el Jet Propulsion Laboratory de la NASA; con Los Alamos National Laboratory⁴; con Caltech; con el MIT; con la física de plasma, la fusión nuclear, la astrofísica, los materiales avanzados, la propulsión aeroespacial y la investigación farmacológica. También aparecen instalaciones vinculadas a la seguridad nacional, como el Kansas City National Security Campus⁵, y figuras relacionadas con el ámbito militar o aeroespacial. Puesto todo en fila, el efecto es poderoso: ciencia de frontera, desapariciones, muertes violentas, accidentes extraños, causas no divulgadas y expedientes con zonas de sombra.

Pero una lista no es una prueba. Una lista es una forma de ordenar nombres, y el modo en que se ordenan puede cambiar por completo la impresión que producen.

Ahí empieza el primer problema. No todos eran científicos. No todos trabajaban en NASA. No todos estaban relacionados con antigravedad, propulsión o tecnología aeroespacial. Algunos eran investigadores de alto nivel; otros, ingenieros; otros, contratistas; otros, personal administrativo; otros, antiguos militares o perfiles relacionados con inteligencia. Meterlos a todos bajo la etiqueta de “científicos desaparecidos” puede ser eficaz desde el punto de vista narrativo, pero no siempre es exacto desde el punto de vista documental.

El segundo problema es que tampoco todos los casos tienen el mismo grado de misterio. Nuno Loureiro, profesor del MIT y experto en física de plasma y fusión, fue asesinado, pero existe una línea de investigación concreta y un autor identificado. Carl Grillmair, astrofísico de Caltech⁶, también fue víctima de



⁴Los Álamos / LANL: *Los Alamos National Laboratory*. Laboratorio nacional estadounidense dependiente del Departamento de Energía. Su misión actual se centra en investigación científica y tecnológica aplicada a la seguridad nacional, energía, medioambiente y defensa.

⁵KCNSC: siglas de *Kansas City National Security Campus*. Instalación estadounidense vinculada a la producción de componentes mecánicos, electrónicos y de materiales no nucleares para sistemas de seguridad nacional y programas del arsenal nuclear.

⁶Caltech: abreviatura de *California Institute of Technology*, instituto tecnológico privado situado en Pasadena, California. Gestiona el JPL para la NASA y es una de las instituciones científicas más prestigiosas del mundo.



un homicidio con acusado conocido. Jason Thomas, investigador farmacéutico y de química biológica, apareció muerto tras meses desaparecido, pero su caso no encaja de forma clara con NASA, antigraavedad o tecnología aeroespacial.

Otros casos sí conservan zonas mucho más inquietantes. Monica Reza, ingeniera de materiales vinculada al entorno JPL/NASA, desapareció durante una ruta de montaña en el Angeles National Forest. William Neil McCasland, general retirado de la Fuerza Aérea estadounidense y antiguo comandante del Air Force Research Laboratory⁷, desapareció en Albuquerque, arrastrando inevitablemente el interés de quienes lo relacionan con el imaginario UAP y los secretos aeroespaciales. Anthony Chavez, antiguo trabajador de Los Álamos, y Steven Garcia, contratista asociado al Kansas City National Security Campus, siguen formando parte de ese territorio ambiguo donde la falta de respuestas alimenta la sospecha.

El caso de Melissa Casias merece una corrección especial. Durante meses fue presentada como una desaparecida vinculada a Los Álamos. Sin embargo, sus restos fueron localizados el 28 de mayo de 2026 en la zona de McGaffey Ridge, en Carson National Forest, junto a una pistola. La causa y la manera de muerte seguían sin determinarse en las primeras informaciones, y la investigación continuaba abierta. Pero también aquí hay que precisar: Casias trabajaba en Los Álamos, sí, aunque no como científica de un programa secreto, sino como empleada administrativa.

Algo parecido ocurre con Joshua LeBlanc. Su caso resulta narrativamente muy potente: joven ingeniero de NASA Marshall, vinculado a propulsión nuclear espacial, aparece muerto en julio de 2025 dentro de un Tesla calcinado tras un accidente en Alabama. Su familia había denunciado su desaparición ese mismo día y algunos detalles —como que dejara el teléfono y la cartera en casa o que el vehículo permaneciera horas en el aeropuerto de Huntsville— alimentaron preguntas. Pero, por ahora, el hecho documentado es una muerte en accidente de tráfico, no una ejecución vinculada a una tecnología prohibida.

Matthew Sullivan añade otra clase de atractivo para el relato. No entra por la puerta de la NASA ni por la de la antigraavedad, sino por la del fenómeno UAP⁸. Fue un

⁷AFRL: siglas de Air Force Research Laboratory. Es el principal centro de investigación y desarrollo científico del Departamento de la Fuerza Aérea de Estados Unidos. Su trabajo se vincula a tecnologías aeroespaciales, defensa, sensores, propulsión, materiales y sistemas avanzados.

⁸UAP: siglas de Unidentified Anomalous Phenomena, traducido habitualmente como “fenómenos anómalos no identificados”. NASA emplea esta denominación para referirse a observaciones de eventos en el cielo que no pueden identificarse como aeronaves conocidas ni

antiguo oficial de inteligencia de la Fuerza Aérea, condecorado por su servicio, y algunas informaciones lo vinculan a testimonios o programas relacionados con recuperación de objetos. Murió en mayo de 2024 por una sobredosis accidental, según las informaciones disponibles. Su inclusión en la lista refuerza el componente ufológico, pero también muestra cómo el perímetro se expande: ya no hablamos solo de científicos, sino de cualquier persona que pueda conectarse, directa o indirectamente, con tecnología sensible, inteligencia militar o secretos aeroespaciales.

El Comité de Supervisión de la Cámara de Representantes de Estados Unidos ha pedido información a varias agencias federales sobre personas con posible acceso a información científica sensible que han muerto o desaparecido en los últimos años. Ese dato merece atención. No debe ser despachado con burla ni con superioridad. Cuando el Congreso pregunta a NASA, FBI o Departamento de Energía por una serie de casos, el asunto entra legítimamente en el terreno del interés público.

Pero también aquí importa la letra pequeña: una petición de información no equivale a una prueba de conspiración. Investigar no es confirmar. Preguntar no es demostrar. Y pedir datos sobre desapariciones o muertes poco claras no significa que exista ya una cadena de asesinatos selectivos contra científicos.

La pregunta, por tanto, no es si hay casos inquietantes. Los hay. La pregunta es si existe una conexión probada entre ellos. Y por ahora, esa conexión no aparece.

Lo que sí aparece es otra cosa: un modo de contar. Se reúnen nombres reales, se agrupan bajo siglas poderosas —NASA, JPL, Los Álamos, MIT, Caltech—, se añaden palabras magnéticas —antigraavedad, propulsión, UAP, secretos nucleares— y se deja que la imaginación complete el resto.

Así nace la conspiranoya: no necesariamente inventando los hechos, sino colocándolos de tal manera que parezcan formar una figura que todavía nadie ha demostrado.

Amy Eskridge: la antigraavedad, los ovnis y los humanos del futuro

Dentro de esta nueva constelación de nombres, Amy Eskridge ocupa un lugar especial. No solo porque su muerte sea una de las primeras de la lista, sino porque en ella confluyen casi todos los ingredientes que



fenómenos naturales conocidos. El término busca evitar la carga cultural del clásico “OVNI”.

hacen irresistible esta clase de relatos: juventud, inteligencia, investigación heterodoxa, antigravedad, advertencias previas, ovnis y una teoría tan extravagante como fascinante: que algunas inteligencias no humanas no vendrían de otros planetas, sino de nuestro propio futuro.

Amy Catherine Eskridge murió el 11 de junio de 2022 en Huntsville, Alabama, con apenas treinta y cuatro años. Su muerte fue presentada en distintas informaciones como una herida de bala autoinfligida. Ese dato, por sí solo, ya habría sido suficiente para alimentar preguntas, pero el caso cobró una segunda vida cuando comenzaron a circular videos, entrevistas y fragmentos en los que Eskridge hablaba de su trabajo, de presiones, de miedo y de teorías vinculadas a la antigravedad y al fenómeno ovni.

Su perfil era singular. No era una científica convencional integrada en una gran agencia pública, sino una investigadora y emprendedora situada en los márgenes de la ciencia establecida. Había cofundado en Huntsville el Institute for Exotic Science, una entidad dedicada a ideas de frontera como la modificación de la gravedad o la propulsión avanzada. La ciudad tampoco era neutra desde el punto de vista simbólico: Huntsville, conocida como Rocket City, forma parte del imaginario aeroespacial estadounidense por su relación con NASA, el Marshall Space Flight Center y la industria de defensa.

Ese contexto hizo que Eskridge se convirtiera, tras su muerte, en una figura perfecta para la mitología de la antigravedad silenciada.

Pero lo que más interesa para este artículo no es solo su muerte, sino el modo en que sus propias palabras fueron recuperadas y reinterpretadas después. En algunos videos que circulan por internet, Eskridge aparece hablando de ultraterrestres y de la posibilidad de que aquello que llamamos “extraterrestres” no sean visitantes de otros mundos, sino humanos del futuro. Según esa lectura, los ovnis no serían naves procedentes de una civilización lejana, sino dispositivos utilizados por descendientes nuestros para observar, intervenir o estudiar su propio pasado.

La idea resulta poderosa porque desplaza por completo el marco clásico de la ufología. Ya no estaríamos ante seres de Zeta Reticuli, Marte o cualquier planeta remoto, sino ante nosotros mismos convertidos en otra cosa: humanos deformados por el tiempo, la evolución, la tecnología o una catástrofe futura. El alienígena, en esa hipótesis, deja de ser “el otro” y pasa a ser un espejo. No viene de fuera, sino de delante.

apariencia humanoide de muchos supuestos visitantes, su interés por nuestra genética, sus aparentes intervenciones discretas en la historia y la obsesión ufológica por el secreto. Pero también multiplica los problemas. Si esos seres son humanos del futuro, ¿por qué intervenir de manera tan ambigua? ¿Cómo evitarían las paradojas temporales? ¿Por qué dejarían rastros tan torpes? ¿Y qué prueba independiente existe de que esas categorías —P-47, P-52, ultraterrestres o humanos futuros— correspondan a algo más que una especulación interna del folklore ufológico contemporáneo?

Eskridge existió. Su muerte existió. Sus declaraciones públicas existieron. Su interés por la antigravedad y las teorías de frontera también. Lo que no existe, al menos de forma pública y verificable, es la cadena de pruebas que permita unir todo eso en una conclusión cerrada.

Cole Allen, Henry Martínez y la trampa del relato perfecto

En ese clima de sospecha aparece otro elemento que termina de incendiar la historia: Cole Thomas Allen.

Allen fue detenido tras un supuesto intento de atentado contra Donald Trump durante la cena de correspondientes de la Casa Blanca, celebrada el 25 de abril de 2026 en Washington. Hasta ahí, el hecho ya sería grave por sí mismo. Pero lo que convierte el caso en combustible perfecto para internet no es solo la acusación, sino el perfil del sospechoso: un hombre de treinta y un años, originario de California, ingeniero formado en Caltech, con un máster en computación y una experiencia previa de investigación en el Jet Propulsion Laboratory de la NASA en 2014.

Dicho de otro modo: justo cuando circula una lista de científicos, ingenieros y personal vinculado a laboratorios punteros muertos o desaparecidos, aparece en escena un detenido con pasado académico y técnico relacionado con uno de los centros más simbólicos de la exploración espacial. Para cualquier mente inclinada a unir puntos, la tentación era demasiado grande.

Y entonces internet hizo lo que internet sabe hacer: rastrear, comparar, ampliar, conectar.

En Twitter/X apareció una cuenta atribuida a un tal Henry Martínez. En ella, una única publicación, fechada en 2023, en la que aparecía escrito “Cole Allen”. Tres años antes del supuesto intento de atentado. A partir de

FICHA POLICIAL | PERSONA DESAPARECIDA

Nº DE CASO: 2024-0704-17

FECHA DE DESAPARICIÓN: 04/07/2024

NUNO FILIPE GOMES LOURE

TRABAJABA EN:

- ▶ RECONEXIÓN MAGNÉTICA
- ▶ TURBULENCIA MAGNETOHIDRODINÁMICA
- ▶ FUSIÓN NUCLEAR PARA PROPULSIÓN

DESAPARECIDO

SI TIENE INFORMACIÓN SOBRE SU PARADERO, COMUNIQUESE DE FORMA ANÓNIMA. LÍNEA DE INFORMACIÓN ANÓNIMA 1-800-555-0199

ESTATURA: 1,70 m. aprox. PESO: 70 kg. aprox. OJOS: CAFE CABELLO: CASTAÑO OSCURO

EXPEDIENTE DE INVESTIGACIÓN

Nº DE CASO: 2P-2024-0704-17

FECHA DE REGISTRO: 04/07/2024

FRANK MAIWALD

TRABAJABA PARA EL JPL DE LA NASA

FALLECIDO

NOTA: Información obtenida de diversos fuentes, accesible a investigadores.

FICHA POLICIAL | PERSONA DESAPARECIDA

Nº DE CASO: 2024-0704-18

FECHA DE DESAPARICIÓN: 04/07/2024

MÓNICA JACINTO REZA

INVESTIGADORA EN:

- ▶ AEROSJET ROCKETDYNE
- ▶ MOTORES DE COHETES Y PROPULSIÓN
- ▶ ANÁLISIS DE MATERIALES
- ▶ MÁS DE 20 AÑOS DE EXPERIENCIA

DESAPARECIDA

SI TIENE INFORMACIÓN SOBRE SU PARADERO, COMUNIQUESE DE FORMA ANÓNIMA. LÍNEA DE INFORMACIÓN ANÓNIMA 1-800-555-0199

ESTATURA: 1,65 m. aprox. PESO: 60 kg. aprox. OJOS: CAFE CABELLO: CASTAÑO OSCURO

ahí, la imaginación colectiva se puso en marcha. Algunos usuarios relacionaron la imagen de cabecera de esa cuenta con un proyecto llamado Time Machine. Otros señalaron que existía al menos un Henry Martínez vinculado a nuevas formas de propulsión para la NASA. Y, como suele ocurrir cuando un dato raro entra en contacto con una narrativa ya cargada de misterio, no tardaron en aparecer interpretaciones mucho más audaces: ¿era una advertencia? ¿Una broma privada? ¿Una manipulación digital? ¿O, como llegaron a sugerir algunos, una huella dejada por un viajero del tiempo?

La hipótesis resulta fascinante, pero precisamente por eso exige más cuidado.

Porque aquí conviene separar los planos. Que Cole Allen exista, que haya sido detenido, que tenga formación técnica y que haya pasado por el entorno del JPL pertenece al terreno de los hechos verificables. Que exista una cuenta con una publicación antigua donde aparece su nombre puede ser también un dato comprobable. Pero afirmar que esa publicación demuestra una conexión con un proyecto secreto, con una máquina del tiempo o con una trama destinada a silenciar científicos ya pertenece a otro territorio: el de la especulación.

La conexión entre Allen, Henry Martínez, el proyecto Time Machine, la lista de muertos o desaparecidos y los viajes temporales no está demostrada. Es una hipótesis nacida de coincidencias, imágenes, fechas y asociaciones que pueden resultar sugerentes, pero que no constituyen una prueba.

También existen explicaciones mucho más sencillas. Puede tratarse de una casualidad. Puede ser una cuenta absurda, una broma, una manipulación posterior, una coincidencia de nombres o una de tantas rarezas digitales que duermen durante años en redes sociales hasta que alguien las rescata y les da sentido retrospectivo. En internet hay millones de publicaciones extrañas. La mayoría no predicen nada. Solo esperan a que algún acontecimiento futuro las vuelva inquietantes.

Antigravedad, viajeros del tiempo y el prestigio de lo imposible

Toda buena conspiración necesita una palabra capaz de abrir una puerta prohibida. En este caso, esa palabra es antigravedad.

Basta pronunciarla para que aparezcan, casi de forma automática, laboratorios secretos, naves imposibles, motores revolucionarios, científicos amenazados y gobiernos dispuestos a ocultar la tecnología que cambiaría para siempre la historia de la humanidad. La antigravedad tiene una potencia narrativa extraordinaria porque suena a ciencia, a futuro y a secreto militar al mismo tiempo. No pertenece del todo al terreno de la fantasía, pero tampoco al de la tecnología disponible. Vive en esa frontera perfecta donde el misterio respira con comodidad.

En términos sencillos, hablar de antigravedad sería hablar de algún tipo de fenómeno capaz de generar una gravedad repulsiva: no una fuerza que atrae los cuerpos, como la gravedad que nos mantiene pegados a la Tierra, sino una fuerza que los empuja o los libera de ese tirón. Si algo así pudiera controlarse, la

astronáutica cambiaría de raíz. Lanzar cohetes dejaría de depender de enormes cantidades de combustible. Una nave podría abandonar la Tierra sin arrastrar toneladas de propulsante. La conquista del espacio pasaría de ser una empresa titánica a algo mucho más accesible.

El problema es que una cosa es imaginarlo y otra muy distinta es hacerlo.

La física conoce formas de vencer parcialmente la gravedad. Podemos hacer levitar objetos mediante campos magnéticos, ondas acústicas o efectos ligados a superconductores. Son fenómenos reales, espectaculares y perfectamente estudiados. Pero no son antigravedad en sentido estricto. No desactivan la gravedad ni crean una gravedad de signo contrario. Simplemente aplican otras fuerzas capaces de compensarla en condiciones muy concretas.

El obstáculo aparece enseguida. En la gravedad newtoniana, la fuerza gravitatoria nace de la masa, y la masa que conocemos es positiva. A diferencia de la electricidad, donde existen cargas positivas y negativas que pueden atraerse o repelerse, no tenemos masas negativas con las que fabricar una gravedad repulsiva a voluntad. La antimateria tampoco resuelve mágicamente el problema: aunque suena exótica y poderosa, no equivale a masa negativa ni ofrece, por ahora, una vía tecnológica realista para construir motores antigravitatorios.

La relatividad general de Einstein abre un escenario más sofisticado. En ella, la gravedad no se entiende como una simple fuerza a distancia, sino como la curvatura del espacio-tiempo producida por la materia y la energía. Además, no solo la masa importa: también cuentan la energía y la presión. Ahí aparece una idea fascinante: determinadas formas de presión negativa podrían estar relacionadas con fenómenos de expansión cósmica, como los modelos vinculados al universo primitivo o a la energía oscura.

Pero de nuevo hay que pisar el freno. Que una ecuación permita imaginar escenarios de gravedad repulsiva no significa que un laboratorio pueda construir un dispositivo para apagar la gravedad en una sala. Entre la posibilidad matemática y la ingeniería práctica hay un abismo. Y en ese abismo suelen crecer muchas conspiraciones.

Algo parecido ocurre con los viajes en el tiempo.

La relatividad nos enseñó que el tiempo no es un río universal que fluye igual para todos. El tiempo puede dilatarse. Puede transcurrir de forma diferente para observadores distintos. Sabemos que viajar al futuro, en cierto sentido, es físicamente posible: basta moverse a velocidades extremas o permanecer cerca de campos gravitatorios muy intensos para que el tiempo propio avance de manera distinta. Esto no es ciencia ficción; es física comprobada.

Pero el viaje al pasado es otra cosa.

Algunas soluciones teóricas de la relatividad general permiten imaginar curvas cerradas de tipo tiempo: trayectorias en el espacio-tiempo que, bajo condiciones extremas, podrían llevar de vuelta a un momento anterior. También se han planteado escenarios con agujeros de gusano, universos en rotación, cilindros infinitos, cuerdas cósmicas o motores de curvatura. Son ideas fascinantes, algunas formuladas por físicos bri-

Caso	Vinculo real	Hecho documentado
Michael David Hicks	Científico del JPL/NASA, vinculado a investigación sobre asteroides y cometas.	Murió el 30 de julio de 2023, a los 59 años. La causa no fue hecha pública en las primeras informaciones.
Frank Maiwald	Investigador del JPL/NASA, relacionado con instrumentación espacial y proyectos de observación terrestre.	Murió el 4 de julio de 2024, a los 61 años. Su obituario no detalló la causa.
Monica Reza	Científica de materiales del JPL/NASA; en algunos relatos aparece asociada a materiales aeroespaciales avanzados.	Desapareció el 22 de junio de 2025 mientras hacia senderismo cerca de Mount <u>Waterman</u> , en el <u>Angeles National Forest</u> .
William Neil McCasland	General retirado de la Fuerza Aérea, antiguo comandante del <u>Air Force Research Laboratory</u> y vinculado a programas aeroespaciales avanzados.	Desapareció el 27 de febrero de 2026 en Albuquerque. Dejó teléfono, gafas y dispositivos; seguían sin aparecer su cartera, un revólver y una mochila roja. Las autoridades dijeron que no tenían indicios de que hubiera ocurrido algo "nefasto", aunque no lo descartaban.
Melissa Casias	Empleada administrativa de Los <u>Alamos National Laboratory</u> . No era científica, aunque trabajaba en un entorno sensible.	Desapareció el 26 de junio de 2025; sus restos fueron hallados el 28 de mayo de 2026 en Carson <u>National Forest</u> , cerca de un arma. La causa y manera de muerte seguían sin determinarse.
Anthony "Tony" Chavez	Antiguo trabajador de Los <u>Alamos</u> ; algunas informaciones lo describen como <u>exempleado</u> o antiguo trabajador de apoyo.	Desapareció en mayo de 2025. La policía de Los <u>Alamos</u> mantiene abierta la búsqueda y pidió colaboración ciudadana.
Steven Garcia	Contratista vinculado al Kansas City <u>National Security Campus</u> , según listados periodísticos.	Figura entre los desaparecidos desde el 28 de agosto de 2025 en las listas publicadas por medios; la información abierta sólida es más limitada.
Joshua LeBlanc	Ingeniero de NASA en tecnologías aeroespaciales y propulsión nuclear.	Murió el 22 de julio de 2025 en un accidente con un Tesla incendiado en Huntsville, Alabama. Su familia lo había reportado desaparecido esa mañana; trabajaba en proyectos de propulsión nuclear como SNP/DRACO.
Jason Thomas	Investigador farmacéutico en <u>Novartis</u> , relacionado con biología química y tratamientos oncológicos.	Fue reportado desaparecido en diciembre de 2025 y su cuerpo fue hallado en marzo de 2026 en Lake <u>Quannapowitt</u> .
Nuno Loureiro	Físico de plasma del MIT, vinculado a fusión nuclear.	Fue asesinado en diciembre de 2025. El FBI atribuyó el crimen a Claudio <u>Neves Valente</u> , también responsable del tiroteo de Brown; la motivación fue interpretada como simbólica y relacionada con resentimientos personales, no con terrorismo ni secretos científicos.
Carl Grillmair	Astrofísico de <u>Caltech/IPAC</u> .	Fue asesinado en febrero de 2026 en su casa. La Fiscalía de Los Ángeles acusa a Freddy <u>Snyder</u> de asesinato, robo de vehículo y allanamiento; <u>Grillmair</u> habría sido disparado en el porche de su vivienda.
Amy Eskridge	Figura asociada al Instituto de Ciencia Exótica y a la investigación especulativa sobre <u>antigravedad</u> .	Murió en 2022; varias informaciones la describen como muerte por disparo <u>autoinfligido</u> .
Ning Li	Física conocida por trabajos especulativos sobre superconductores y <u>antigravedad</u> .	Murió en 2021 tras años de deterioro de salud vinculado a un accidente anterior y Alzheimer, según la reconstrucción escéptica disponible.

llantes, pero casi todas exigen ingredientes que no sabemos si existen, energías colosales, materia exótica o condiciones imposibles de reproducir con la tecnología actual. Dicho de otro modo: la física no siempre prohíbe la fantasía, pero tampoco la convierte automáticamente en realidad.

Este matiz es esencial. Que haya conceptos científicos relacionados con antigravedad, presión negativa, agujeros de gusano o curvas temporales no significa que exista una máquina del tiempo escondida en un laboratorio de la NASA. Que una teoría permita especular con atajos en el espacio-tiempo no implica que un ingeniero haya sido silenciado por descubrirlos. Que una palabra aparezca en un paper, en una patente, en una conferencia o en una hipótesis cosmológica no la convierte en tecnología operativa. Y ahí es donde el relato conspirativo realiza su salto más peligroso. Toma una posibilidad teórica, la rodea de nombres científicos, la mezcla con muertes reales o desapariciones inquietantes y acaba sugiriendo que alguien ha descubierto demasiado. Pero esa conclusión no nace de una prueba directa.

La antigravedad y los viajes en el tiempo funcionan porque son ideas situadas en el límite de nuestra imaginación científica. No son simples disparates, y por eso resultan tan seductoras. Tienen raíces en preguntas reales de la física. Pero precisamente por eso hay que tratarlas con más rigor, no con menos. El hecho de que una idea sea imaginable no la convierte en probable. Y el hecho de que sea matemáticamente discutible no la convierte en una tecnología secreta.

Quizá dentro de siglos la humanidad domine aspectos de la gravedad que hoy apenas intuimos. Quizá descubra nuevas formas de propulsión, nuevas dimensiones físicas o fenómenos que ahora nos parecen imposibles. La historia de la ciencia está llena de fronteras que terminaron cayendo. Pero otra cosa muy distinta es afirmar que esa revolución ya ha ocurrido, que está siendo ocultada y que una lista de muertos y desaparecidos constituye la prueba indirecta de ese encubrimiento. Esa es la línea que no debemos cruzar sin evidencias.

Porque el misterio científico no necesita convertirse en conspiración para ser apasionante. Basta mirar de

frente lo que realmente sabemos: que la gravedad sigue siendo una de las grandes preguntas abiertas de la física; que la unificación entre relatividad y mecánica cuántica continúa incompleta; que la materia oscura, la energía oscura y el origen del universo siguen desafiando nuestras mejores teorías; y que, en ese territorio, todavía hay espacio para descubrimientos extraordinarios.

Pero una cosa es buscar lo extraordinario y otra inventarlo antes de tiempo.

El prestigio de lo imposible no debe cegarnos. Debe obligarnos a ser más exigentes. Porque cuanto más fascinante es una hipótesis, más pruebas necesita para sostenerse.

Cuando una lista sustituye a una prueba

Llegados a este punto, conviene detenerse y respirar.

Porque la tentación es poderosa. Una muerte puede parecer aislada. Dos llaman la atención. Cinco empiezan a incomodar. Diez, once o más, colocadas bajo un mismo paraguas narrativo, producen una sensación casi inevitable de patrón. Y cuando ese patrón se asocia a palabras como NASA, Los Álamos, propulsión nuclear, antigraavedad, UAP o viajes en el tiempo, la sospecha empieza a comportarse como una fuerza de gravedad propia: atrae todo lo que pasa cerca.

Pero una acumulación no equivale necesariamente a una conexión.

Ese es el punto delicado de esta historia. No estamos ante una invención completa. Sería un error despacharla como si todo hubiese nacido de la nada. Hay personas reales muertas o desaparecidas. Hay familias buscando respuestas. Hay perfiles relacionados con ciencia avanzada, laboratorios nacionales, instalaciones estratégicas y entornos gubernamentales. Hay casos con zonas oscuras, causas poco claras, desapariciones inquietantes y silencios que invitan, como mínimo, a seguir preguntando.

Una investigación seria debe poder moverse en una zona incómoda: admitir que hay datos llamativos sin convertirlos automáticamente en una trama. Reconocer que las conspiraciones existen sin ver una conspiración en cada coincidencia. Aceptar que los Estados ocultan cosas, que los laboratorios pueden trabajar en proyectos clasificados, que la tecnología militar suele avanzar en secreto y que la historia está llena de operaciones encubiertas. Todo eso es cierto. Pero también es cierto que una muerte con causa no divulgada no demuestra un asesinato; que una desaparición en la montaña no prueba una extracción; que un ingeniero fallecido en un accidente no confirma una tecnología prohibida; y que una cuenta antigua de Twitter no convierte a nadie en viajero del tiempo.

El pensamiento conspirativo funciona muchas veces por acumulación emocional. No necesita demostrar cada vínculo; le basta con colocar los elementos cerca unos de otros para que el lector haga el resto. NASA al lado de muerte. Los Álamos al lado de desaparición. Antigraavedad al lado de suicidio discutido.

Caltech al lado de asesinato. MIT⁹ al lado de fusión nuclear. Y, por encima de todo, una insinuación: quizá todos sabían algo.

Pero el “quizá” no puede ocupar el lugar de la prueba.

El expediente Adamski ya nos había enseñado esa lección. Había una muerte extraña, una desaparición de cinco días, un cadáver aparecido en un lugar difícil de explicar y una investigación que no resolvió todas las preguntas. Bastaba con eso para que el caso mereciera atención. Pero el relato ufológico posterior añadió una capa que no necesariamente aclaraba el caso, sino que lo volvía más espectacular. La Mano Cortada funcionó de forma parecida: una mutilación probada y una sentencia judicial terminaron reinterpretadas por el universo UMMO como una intervención profiláctica de origen extraterrestre.

La realidad, casi siempre, es menos limpia que la conspiración.

La conspiración ofrece líneas rectas. La realidad ofrece curvas, errores, azar, violencia común, enfermedad, salud mental, accidentes, expedientes incompletos, silencios institucionales y coincidencias que solo parecen inevitables cuando se miran hacia atrás.

Por eso el escepticismo no debe entenderse como una negativa a mirar, sino como una forma de mirar mejor. No se trata de ridiculizar la sospecha, sino de graduarla. No todas las hipótesis pesan lo mismo. No es igual decir “hay casos que merecen ser investigados” que afirmar “los están eliminando”. No es igual reconocer que una desaparición es extraña que atribuirle a una tecnología secreta. No es igual admitir que la física permite especulaciones fascinantes que sostener que esas especulaciones ya funcionan en un laboratorio oculto.

La diferencia entre una pregunta legítima y una conspiranoya no está en el tema. Está en el método.

La pregunta legítima acepta límites. La conspiranoya los borra. La pregunta legítima permite respuestas parciales. La conspiranoya necesita una explicación total. La pregunta legítima puede decir “no lo sé”. La conspiranoya convierte ese “no lo sé” en una prueba de que alguien lo oculta. Y ahí, justo ahí, es donde el misterio empieza a perder su dignidad.



⁹MIT: siglas de *Massachusetts Institute of Technology*, universidad estadounidense de referencia internacional en ciencia, ingeniería, física, computación y tecnología avanzada.



El último refugio de la duda

Quizá todo se reduzca a eso: a la forma en que convivimos con la duda.

El ser humano soporta mal los huecos. Nos inquieta una muerte sin explicación completa, una desaparición sin cuerpo, un expediente con páginas en blanco, una institución que responde tarde o una familia que sigue esperando. Necesitamos que las cosas tengan sentido. Y cuando el sentido no aparece, lo fabricamos. Por eso estas historias prosperan. Porque ofrecen una arquitectura donde antes solo había fragmentos.

Ordenan el caos. Dan intención al azar. Convierten la desgracia en mensaje y el silencio en señal.

Pero la verdad no siempre se presenta como una revelación perfecta. A veces llega incompleta, áspera, decepcionante. A veces no llega nunca del todo. Y aun así, merece más respeto que cualquier relato brillante construido antes de tiempo.

El escepticismo no debería ser una puerta cerrada, sino una linterna. No sirve para negar lo extraño, sino para no perdernos dentro de él. Nos recuerda que preguntar es necesario, pero que creer demasiado pronto también puede ser una forma de abandonar la búsqueda.

Adamski, la Mano Cortada, UMMO y esta nueva lista de nombres nos dejan una advertencia común: el misterio puede iluminar una investigación, pero también puede devorarla si dejamos que la leyenda sustituya al expediente.

Quizá haya casos que aún escondan algo. Quizá algunas respuestas tarden años en aparecer. Quizá nunca sepamos del todo qué ocurrió con ciertas personas. Pero precisamente por eso conviene caminar despacio, con la sospecha en una mano y el método en la otra.

Porque el misterio no necesita que inventemos más sombras.

Le basta con que tengamos el valor de mirar bien las que ya existen.

Cristian Puig

EL PROBLEMA OVNI EN LA ASAMBLEA NACIONAL DE FRANCIA

La iniciativa fue excelente. El contenido, notable. El coloquio sobre los UAP (Fenómenos Aéreos No Identificados) organizado el lunes 29 de junio por los diputados Pierre Henriot (Horizons) y Arnaud Saint-Martin (La France Insoumise) en la Asamblea Nacional Francesa logró reintroducir la cuestión de los objetos volantes no identificados en el corazón de las instituciones políticas francesas. Las cuatro horas de debate y los intensos intercambios con el público lograron el reto de destacar simultáneamente la investigación francesa sobre los UAP, señalar las incertidumbres científicas que aún quedan por resolver, y subrayar la necesidad de abordar un tema mucho más político de lo que pudiera parecer...

Un primer paso para los diputados, ¿un salto de gigante para la institución?

«El tema se presta a las sonrisas, y lo sabemos», reconoció el diputado Pierre Henriot (Horizons) en su discurso de apertura. «Tiene ese aire de lo insólito que proporciona buenos titulares. Desde que se anunció este coloquio, hemos observado la cobertura mediática que naturalmente le ha seguido: los estereotipos, los pequeños platillos volantes utilizados como ilustración, los guiños de complicidad. No nos quejamos de ello —sonreímos junto con vosotros».

«Este tema provoca reacciones contrastadas y ambivalentes; la gente alterna entre el asombro y las risitas», continuó el diputado Arnaud Saint-Martin (La France Insoumise) en sus palabras introductorias. Sociólogo de la ciencia y director de investigación del CNRS (actualmente en excedencia durante su mandato parlamentario), especializado en la economía del espacio y astrónomo aficionado, recordó: «¿De verdad crees en esto?», me han preguntado. «¿Por qué organizar un coloquio así?». «¿Qué sentido tiene?». «Estamos obsesionados con el enfoque estadounidense: el 89 % de los informes a nivel mundial proceden de Estados Unidos, pero en Francia también ocurren cosas», observó Arnaud Saint-Martin.

¿Cómo organiza la autoridad pública el estudio de observaciones que hasta el día de hoy siguen sin explicación? Con el fin de sacar esta cuestión de los foros especializados y poner fin a las fantasías, los dos diputados —ambos miembros de la Oficina Parlamentaria para la Evaluación de Opciones Científicas y Tecnológicas (OPECST)— reunieron a investigadores, ingenieros, militares, funcionarios públicos y a quienes describieron como observadores «serios». Entre ellos se encontraba Luc Dini, de la Comisión Sigma2. Esta comisión funcionó como el grupo de trabajo sobre OVNI de la A3F, la Asociación Francesa de Profesionales de la Aviación y el Espacio. Entre los ponentes también estaban el científico de datos y fundador de la red UAP Check, Michael Vaillant, junto con el periodista y fundador de la organización sin ánimo de lucro Sentinel News, Baptiste Friscourt; académicos como el sociólogo de la ciencia Pierre Lagrange; Frédéric Courtade y Gilles Munsch, del GEIPAN; y dos portavoces del Ejército del Aire y del Espacio de Francia.



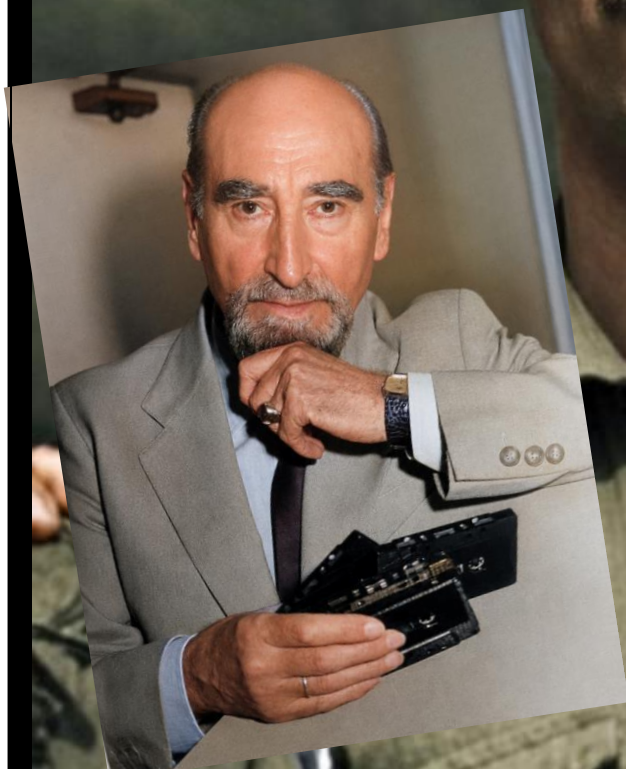
Periodistas, representantes de asociaciones, expertos y ciudadanos de a pie interesados en el tema... cerca de 250 personas estuvimos presentes en el auditorio, seleccionadas entre los centenares de solicitudes de inscripción presentadas en línea. Varios asistentes habían viajado desde Italia, Portugal, Suiza, Alemania y España. Philippe Ailleris, uno de los ponentes del coloquio, que lleva treinta y cinco años como jefe de proyecto en la Agencia Espacial Europea, había venido desde los Países Bajos. Las numerosas cámaras presentes —entre ellas las de Arte Alemania, los equipos parlamentarios y equipos de producción independientes como Simon Méheust, del canal Et Pan!, Eva y Grégoire, de The Paranormal Show, junto con varios canales especializados de YouTube— dieron al evento en la Sala Víctor Hugo el ambiente animado de una audiencia congresual.

Entre el público se podía distinguir al cineasta francés Dominique Filhol, director de Valensole 1965, bajo su característica gorra; al periodista Jean-Pierre Troadec, de cabello plateado (autor del volumen de la colección Que sais-je? titulado Les OVNI); la alta silueta de Jacques Vallée; y la corbata de rayas azul marino del historiador naval Alexandre Sheldon-Duplaix. EuroUFO, MUFON Francia, SCEAU, SUAPS y la red Repas Ufologiques también estuvieron bien representados, con participantes llegados de París, Toulouse, Marsella, La Turballe y otras ciudades.

Las mesas redondas buscaron primero delimitar el fenómeno, desde la perspectiva de las ciencias sociales hasta la de la ingeniería aeronáutica. La segunda se centró en aclarar las misiones y métodos del GEIPAN, cediendo la palabra a su director, Frédéric Courtade, y a uno de sus investigadores, Gilles Munsch. La tercera y última sesión buscó adoptar una visión más amplia, abarcando la política y la dimensión internacional.

Reseña completa en: <https://proyecto-cuco.blogspot.com>

De la guerra en las trincheras a la lucha por la parapsicología **LA VIDA SECRETA DE GERMÁN DE ARGUMOSA**



Un mensaje de texto a la dirección del Museo Carlista de Madrid, a comienzos de febrero de 2026, me depararía un imprevisto descubrimiento. La remitente del correo era Pilar Ramiro de Pano, de la que yo no sabía nada cuando recibí su correo y a la que conocer ha resultado ser un verdadero regalo.

Pilar Ramiro es doctora en Filosofía, con una tesis sobre la idea de Dios en Ortega y Gasset, fue profesora de esta materia en Bachillerato y editora de la monumental obra “Más allá de los fenómenos paranormales”, que recopila textos de Germán de Argumosa, el pionero de la Parapsicología española. En el libro se incluye una extensa biografía del autor escrita por la profesora Ramiro de Pano, que fue su más estrecha discípula y “la hija que hubiera querido tener”, en expresión del propio Argumosa, y a la que dejó por ello su archivo personal, biblioteca y pertenencias a su fallecimiento.

Parte de este legado, consistente en un uniforme de requeté, un casco italiano modelo M22 con las aspas de San Andrés pintadas en el frente, un par de banderines también con la Cruz de Borgoña, correaes militares y tres fotografías de Germán de Argumosa durante la Guerra Civil, ha querido Pilar Ramiro donarlo al museo, pensando que sería la mejor opción para asegurar su pervivencia el día que ella pueda faltar.

Al agradecimiento por estas piezas recuerdo de uno de aquellos admirables jóvenes voluntarios del Requeté, que pasan a enriquecer los fondos del museo, se une la fortuna de haber podido entablar amistad con Pilar Ramiro de Pano, que a través de su excepcional biografía de Germán de Argumosa nos ha permitido descubrir una figura que tantos desconocíamos y que formó, en su juventud y en años decisivos, parte de la pequeña y heroica historia del Carlismo.

De la biografía escrita por Pilar Ramiro, incluida en ese volumen al que nos hemos referido, tomamos los datos y entresacados que nos permiten trazar una semblanza de Germán de Argumosa. Las fuentes y procedencia de las citas literales pueden encontrarse en el citado libro^[1].

Germán de Argumosa y Valdés fue un conferenciante, articulista, escritor e investigador, considerado como el introductor de la Parapsicología en España. Los casos de las famosas caras de Bélmez (Jaén) y las psicofonías de la actual Casa de América, en Madrid, le dotaron de una gran popularidad en los años 70 y 80 del pasado siglo.

Nació en Torrelavega (Cantabria) el 20 de octubre de 1921, dentro de una estirpe familiar de rancio abolengo desde la Edad Media, entre cuyos antepasados se encontraron ilustres médicos, juristas y militares. Sus padres fueron Miguel Ángel de Argumosa y Argumosa, nacido también en Torrelavega, y Juana Valdés Pariente, natural de Alcalá de Henares.



Uniforme de requeté de Germán de Argumosa, expuesto en el Museo Carlista de Madrid.

Germán fue el penúltimo de los seis hijos del matrimonio, tres mujeres y tres varones. El hermano mayor, José Ángel, estudió las carreras de Farmacia, Derecho y Medicina y sería un reputado especialista en temas sanitarios y botánicos sudamericanos (falleció en Venezuela). El menor de los hermanos, Miguel Ángel, fue un destacado poeta e historiador y crítico de la poesía. La pequeña de las chicas sería monja en las Salesas de San Sebastián. Cuando Germán murió en 2007, todos sus hermanos y hermanas habían ya fallecido.

Don Miguel Ángel de Argumosa, padre de Germán, era propietario de una farmacia en Torrelavega. Al inicio de la Guerra Civil de 1936 ostentaba el cargo de subdelegado de Sanidad. De su padre heredó Germán la bonhomía y la generosidad: "jamás ha obrado -dejó escrito sobre él-, con voluntad de hacer daño". Su madre, Doña Juana, tenía una hermana religiosa en la Orden de las Salesas Reales, y ejerció mucha influencia en la educación religiosa de Germán de Argu-



Dos fotografías de Germán de Argumosa, requeté voluntario a los 14 años. Argumosa fue enviado a Medina de Pomar, según queda constancia por un documento firmado el 14 de septiembre de 1936 por el Comisario de Guerra José María Valiente Soriano[2] y remitido por la Comisaría de Guerra de la Comunión Tradicionalista de Burgos. Allí quedaría posteriormente incorporado al Tercio de Santa Gadea, que se formó con requetés procedentes fundamentalmente del norte burgalés y algunos provenientes de Álava.

mosa, al que pidió prometer que nunca se quitaría la vida y que nunca abandonaría la fe católica. De adolescente, había regalado a su hijo Germán "El Criterio", del presbítero Jaime Balmes, dejando entrever de esta forma sus ideas cristianas y tradicionales e influyendo en la vocación filosófica de su hijo, que sintió siempre verdadera veneración por su madre.

La familia De Argumosa se trasladó a Madrid cuando Germán contaba seis años, y el niño fue matriculado en el colegio del Pilar de los Hermanos Marianistas, en la calle Castelló. Interrumpidos por la guerra, terminaría sus estudios de Secundaria con la promoción pilarista que lo hizo en 1940.

El 18 de julio de 1936 sorprendió a Germán con 14 años veraneando con su familia en la casa que sus padres tenían en Suances (Cantabria). El aviso por parte del cabo del puesto de la Guardia Civil de que miembros de la FAI se proponían detenerle, hizo que el padre tomara la decisión de trasladarse con su familia a Burgos. Al abandonar sus posesiones, la farmacia y la casa de Torrelavega fueron expropiados. "A mi padre -dejaría anotado nuestro protagonista- la guerra prácticamente le arruinó".

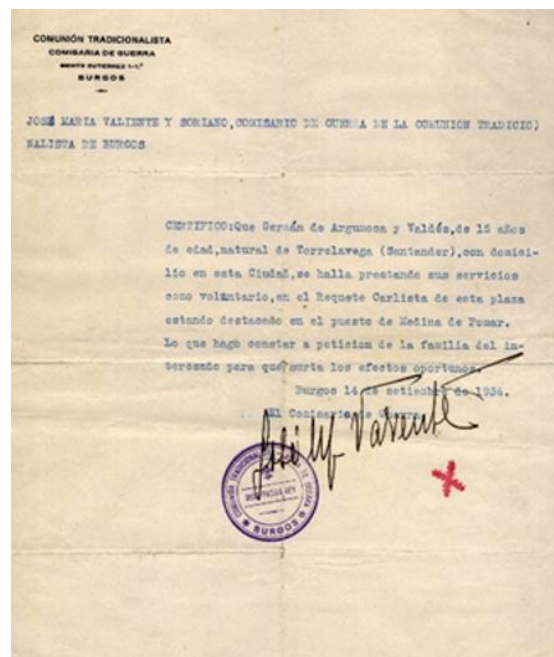
Germán había vivido en Madrid la deriva que iba adoptando la República desde la Revolución de Octubre de 1934. "A los que vivimos aquello, no nos pueden engañar", escribiría años después. Y también sentía en su corazón juvenil el deber que le imponía el ejemplo de sus antepasados, como también dejó anotado: "José Valdés. 31 años. Murió en la Guerra de Marruecos por rescatar el cadáver del capitán Martí. Era comandante. Estaba en posesión de la Laureada y de tres "cristinas". Todos los ascensos, por méritos de

guerra. Fue ascendido después de muerto a teniente coronel y propuesto para una segunda laureada. El mariscal Juan Francisco Valdés. Y en la Armada, el capitán de Navío Teodoro de Argumosa, uno de los héroes de Trafalgar, mandaba el "Monarca".

La conclusión no podía ser otra: "Y siguiendo esa vocación y ese espíritu castrense, en agosto de 1936 me escapé de casa, con 14 años, para ir al frente".

Dicho y hecho, el aún adolescente Germán se presentó en el Seminario de Burgos para alistarse como voluntario en el Requeté, engañando sobre su edad -aprovechando que parecía más mayor- pues había oído decir que los menores de 18 años no eran enviados al frente.

El libro de Julio Aróstegui "Combatientes requetés en la Guerra Civil española (1936-1939)"[3] resume la historia del Tercio de Santa Gadea, que procede de su diario de operaciones (que comienza sólo en 1937) y, sobre todo, de los documentos que se conservan en el Archivo de la Milicia Nacional, entre los que figura un "Historial del Requeté de Quincoces de Yuso" y libros de altas y bajas de todas las compañías, listas de componentes, movimiento general de efectivos y noticias sobre bajas.



Certificado firmado por José María Valiente.

El Tercio de Santa Gadea no se constituyó como batallón orgánico hasta enero de 1937, pero sus fuerzas componentes estaban ya en campaña desde la última decena de julio de 1936. El tercio se mantuvo en posiciones del norte de Burgos hasta julio de 1937 en que empezaría su ofensiva en el valle de Mena y a continuación en Santander, para pasar posteriormente a Asturias. Al finalizar la guerra en el frente del Norte y tras breve estancia en tierras navarras, el tercio participaría en la campaña de Aragón, que se prolongará sin solución de continuidad en una larga estancia en tierras leridanas desde abril de 1938 hasta febrero de 1939. Esta última fase, en Huesca y Lérida,

fue la de mayor actividad bélica del tercio. Posteriormente la unidad volvería al frente del Centro, hasta su disolución después de concluida la guerra.



Bandera del Tercio de Santa Gadea. Museo Carlista de Madrid

En anotaciones dispersas dejadas por Argumosa y recogidas por Pilar Ramiro de Pando en su biografía, se hace mención, respecto a su participación en la guerra, a "IV Brigada, Tercio de Santa Gadea.", "I División, donde conocí al general Tella.", "Orduña Pico Fraile. Virgen de la Antigua." "Valle de Bricia, frente a Carrales." y "Los requetés no mataron a nadie".

Estas notas confirman la participación de Argumosa en las operaciones del Tercio de Santa Gadea durante 1937 en la línea del frente limitrofe entre el norte burgalés y el sur de Vizcaya y el oeste alavés, y posteriormente el desplazamiento del tercio a Cantabria. La mención a que "los requetés no mataron a nadie", hace referencia a la instrucción que dio Fal Conde al Requeté de que no participase en ejecuciones que no hubieran sido precedidas de un consejo de guerra y mandato expreso de la autoridad militar.

Otras notas de Argumosa se refieren a la herida de guerra que recibió en combate y sus circunstancias: "A mí me hirieron en Cavalls, por culpa de los italianos. Las carreteras estaban ya construidas. Los italianos habían dejado de ser romanos. Los Flechas Azules.", "Cuando fui herido. Las torneras. La superiora mejicana. Les restauré un cuadro. Cuando murió la monja que me atendía, vi un murciélago en el balcón". "Mochila por almohada, capote por manta y troncos con paja encima, porque el suelo era tierra".

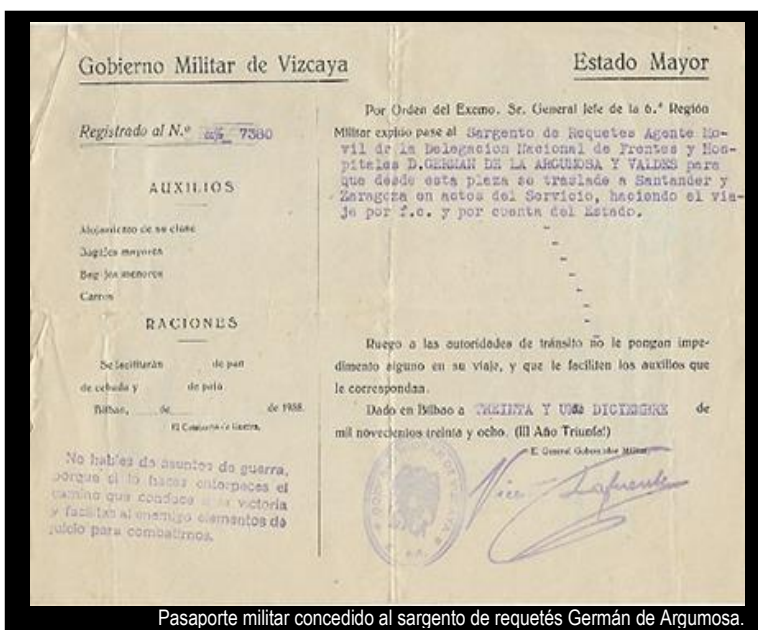
La reconstrucción de la participación del joven Argumosa se complica con estas últimas anotaciones sobre su herida en la Sierra de Cavalls, uno de los escenarios principales de la decisiva batalla del Ebro. La conclusión tendría que ser que Argumosa debió abandonar en algún momento el Tercio de Santa Gadea para incorporarse a alguna otra unidad del Ejército Nacional de las muchas que participaron en la batalla librada en la Sierra de Cavalls, pues en ella no intervino el Tercio de Santa Gadea, que permaneció en tierras de Lérida y Huesca antes de regresar al Centro, como se relata en la obra de Aróstegui.

El día 30 de octubre de 1938 empezó la contraofensiva final del Ejército Nacional en el Ebro. El punto de

ataque estaba en el paso de la Sierra de Cavalls. Durante tres horas, después del amanecer, las posiciones republicanas fueron sometidas a intenso bombardeo aéreo y terrestre. La respuesta vino de un centenar de cazas republicanos, produciéndose la mayor batalla aérea de todas las habidas en el Ebro. A continuación se lanzó al ataque el Cuerpo de Ejército del Maestrazgo, a las órdenes de García Valiño. Los marroquíes de Juan Yagüe junto a los navarros de la 1ª División de Navarra, conquistaron las posiciones republicanas abandonadas durante el bombardeo. La batalla en las cumbres de Cavalls se prolongó durante todo el día, pero, por la noche, aquellas montañas habían caído en manos de los nacionales.

Tras la baja sufrida por las heridas recibidas en el combate -que le dejaron como secuelas una pequeña cicatriz en una mano y un rastro de metralla en lamejilla-, Argumosa se incorporó el 28 de diciembre de 1938 como agente móvil al Servicio de Información de la delegación nacional de Asistencia a Frentes y Hospitales. Se trataba de una de las organizaciones que formaron parte de la Sección Femenina de FET de las JONS, surgida a raíz del Decreto de Unificación de abril de 1937 por el que falangistas y carlistas quedaban fusionados[4]. Dentro del nuevo partido único, Frentes y Hospitales se había convertido en un refugio de carlistas poco afectos a la Unificación.

El Servicio de Información de Frentes y Hospitales era una de las secciones a las que se prestaba mayor atención. Los combatientes acudían a los frentes y sus familiares muchas veces quedaban sin información sobre su situación si habían fallecido, resultado heridos o se encontraban en algún hospital. Para remediar la ansiedad que ello generaba en las familias, Frentes y Hospitales creó una Sección o Servicio de Información, estableciendo una red de encargados de prestarlo en los distintos hospitales y frentes. Este Servicio debía estar formado por requetés o falangistas de segunda línea, personal útil para servicios auxiliares, o señoritas enfermeras.



Pasaporte militar concedido al sargento de requetés Germán de Argumosa.

Para solicitar la información y remitírsela después a los interesados, se crearon unas tarjetas postales con el emblema de Frentes y Hospitales para, una vez cumplimentadas por el Servicio de Información, ser devueltas al remitente con la información sobre estado y destino de la persona en cuestión. Además de la información solicitada y remitida mediante franqueo postal, existía también información telegráfica y un servicio de información telefónica.

El destino de Argumosa al Servicio de Información de la delegación vizcaína de Frentes y Hospitales da a entender claramente que, tras las heridas recibidas, debió de ser retirado de la línea del frente para su convalecencia. Ya no volvería a ella antes de que acabara la guerra algunos meses después.

su padre tuvo una experiencia telepática que le llevaría a interesarse, ya durante el resto de su vida, por la existencia de un espíritu o una conciencia no reducible a la pura fisiología cerebral y por los fenómenos que hoy conocemos como Experiencias Cercanas a la Muerte y por los que entonces prácticamente nadie se interesaba.

Terminados también ese año de 1940 sus estudios de Educación Secundaria en el colegio del Pilar de Madrid, Argumosa residiría en Torrelavega hasta 1945.

Argumosa se mantenía fiel a sus ideales monárquicos y tradicionalistas, ansiando que la jefatura de Franco diera paso a la restauración de la monarquía. Miembro de la Comunión Tradicionalista que sobrevivía al margen del Movimiento, fue nombrado jefe del Requeté de la zona oeste de Santander.

La Comunión Tradicionalista trató de mantener su actividad al margen de FET de las JONS, denunciando la deriva fascistizante que adoptaba el Régimen en aquellos años en los que tenía lugar la II Guerra Mundial, lo que fue causa de innumerables detenciones, procesamientos, clausura de círculos, censura de boletines, multas y prohibiciones de todo tipo al desarrollo de sus actividades.



Tarjeta con franquicia postal del Servicio de Información de Frentes y Hospitales

Argumosa tenía entonces 17 años y la graduación de sargento de requetés, como consta en el pasaporte militar expedido por el general jefe de la 6ª Región Militar, Gobierno Militar de Vizcaya, con permiso para trasladarse a Santander y Zaragoza como Agente Móvil de la Delegación Nacional de Frentes y Hospitales, expedido el 31 de diciembre de 1938.

Terminada la guerra, la familia fijó su residencia en Torrelavega, donde por una enfermedad vesicular contraída en el frente, Germán tuvo que guardar cama durante ocho meses, que dedicó a la lectura de obras filosóficas, animado a ello por la lectura de la *Filosofía Fundamental* de Balmes que le había acompañado durante la guerra. Su salud se resentiría ya desde entonces de una cierta astenia de tipo constitucional.

En junio de 1940, su padre, que había pasado a regentar una farmacia en Algorta (Vizcaya), compatibilizada con ocupaciones oficiales relacionadas con la Sanidad en Madrid, sufrió un desgraciado accidente en un tren en el que perdió la vida. Este suceso marcó profundamente la psicología de Germán de Argumosa, que coincidiendo con el fallecimiento de



El capitán Germán de Argumosa, segundo por la derecha de pie, con otros requetés de la Comunión Tradicionalista.

En su reorganización interna después de la guerra, el carlismo creó de nuevo algunos tercios de Requetés, para mantener el encuadramiento jerárquico y disciplina de sus militantes. Argumosa fue nombrado capitán de requetés[5] y jefe del Tercio de José María de Pereda creado en Santander con el nombre del ilustre escritor tradicionalista montañés.

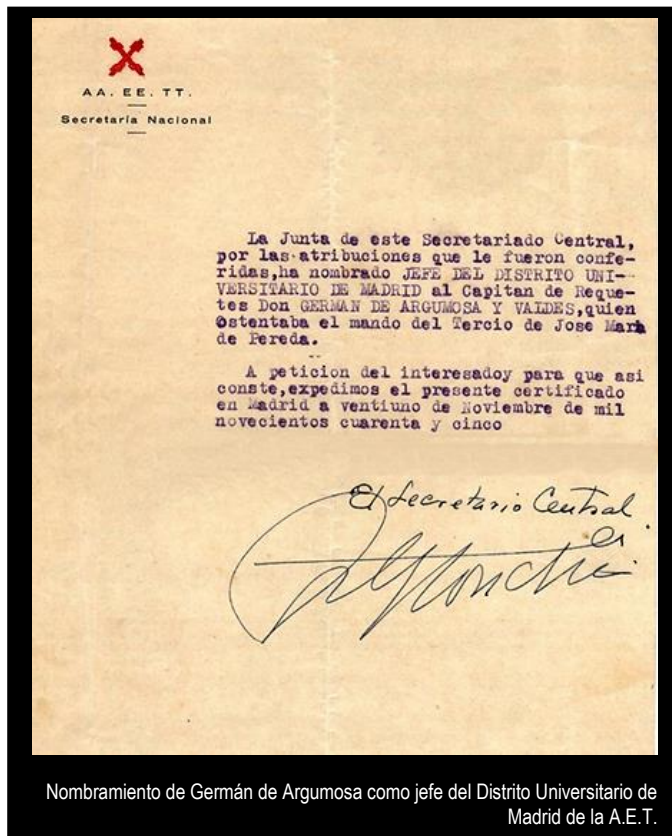
En enero de 1945, siguiendo instrucciones de la Jefatura Nacional, Germán de Argumosa participó con otros jóvenes a su mando en una serie de pintadas, colocación de banderas tradicionalistas en edificios públicos y acciones a favor de la monarquía, lo que fue causa de su detención, registro domiciliario en busca de armas y breve paso por la cárcel. Aunque se ha señalado en sus biografías que esta actuación de la "toma de Torrelavega" estuvo a punto de costarle una

condena a muerte, consideramos este extremo exagerado, pues las medidas represivas contra el carlismo nunca llegaban tan lejos, pues habiendo sido una fuerza combatiente que tanta sangre había derramado en los frentes, normalmente siempre mediaba alguien por la suerte del procesado, como en el caso de Argumosa fueron los generales Yagüe y Tella -al que había conocido en la guerra y que con el tiempo sería entrañable amigo- que hicieron que el caso fuera sobreesido.

Argumosa viajó a Burgos para dar las gracias personalmente al general Yagüe, quien, informado por el general Tella de su participación en la guerra, se limitó a contestar al joven: "Yo no firmo la ejecución de quien se fue al frente con 14 años".

Según relato del propio Argumosa, el Gobernador Civil de Santander le ofreció entonces dos opciones: "aceptar la secretaría del Gobierno Civil, con la promesa de traernos pasados dos años y hacerme gobernador civil de 3ª -presuntamente para enviarle con el cargo a algún lugar remoto-, o tenerme que marchar de Santander por tiempo indefinido, a más de 300 Km". Argumosa y su familia escogieron la segunda posibilidad, por la que en 1945 regresaron a Madrid.

En la capital de España -donde hasta cumplidos los 36 años, viviría con su madre, su hermana soltera y su hermano menor-, Argumosa continuó con sus compromisos políticos dentro de la Comunión Tradicionalista y fue nombrado jefe del distrito universitario de Madrid por la Junta de la A.E.T. (Agrupación de Estudiantes Tradicionalistas), que constituía un Secretariado Central dentro de la Comunión Tradicionalista.



La Ley de la Jefatura del Estado de 23 de septiembre de 1939 había ordenado la integración de la AET en el Sindicato Español Universitario (SEU) del Movimiento, pero la AET no acató la orden y fue reorganizada clandestinamente en 1939. Sus manifestaciones abiertamente contrarias al modelo de universidad impuesto, y al SEU en concreto, deparó a sus miembros frecuentes choques e incidentes con las autoridades académicas y políticas. También la posición de Argumosa a favor de los Aliados en la Guerra Mundial y una conferencia pronunciada sobre Rosenberg le llevarían a estancias de 15 días en los calabozos de la DGS.

Argumosa se había matriculado entonces en Filosofía y Letras, si bien las consecuencias familiares y personales de la guerra no le hicieron posible ir más allá de una primera matrícula en la Facultad, por lo que nunca llegó a alcanzar la titulación universitaria oficial, aunque en muchas de sus presentaciones como conferenciante, ya pasados los años, omitiera esta circunstancia.

Gracias al marido de su hermana mayor, y por la necesidad de ayudar a la economía familiar, pudo entrar en el Cuerpo de Inspectores de las Cajas Autónomas con la categoría de inspector de 1ª, permaneciendo en puestos dependientes de los Ministerios de Agricultura y de Industria y Comercio hasta 1960.

Decepcionado con el carlismo por descubrir en algunos dirigentes lo que consideraba ambiciones personales, e influenciado por su relación con Joaquín Satrustegui y, sobre todo, con el general Tella, con quien empezó a desarrollar una estrecha amistad a pesar de la diferencia de edad, Argumosa, apoyó a Don Juan de Borbón y Battemberg como la persona adecuada para encarnar la monarquía integradora que siempre había estado en el centro de sus ideas políticas. Había dejado de considerar viable la monarquía defendida por el carlismo, confiaba en el hermanamiento de quienes suponía patriotas a pesar y por encima de sus diferencias, y creía necesario participar en el concierto internacional.

Convertido en firme partidario de Don Juan -a quien se aproximaba también por entonces un importante grupo de tradicionalistas que acabarían reconociéndole en 1957-, Argumosa realizó distintas visitas a Estoril, que le permitieron entrar a formar parte de los círculos monárquicos de oposición a Franco y partidarios de la restauración monárquica en la persona de Don Juan.

Fruto de estas actividades, tuvo que visitar la Dirección General de Seguridad unas cuantas ocasiones, siendo retenido durante algunas horas cada vez que había un acto monárquico, siendo siempre muy bien tratado -incluso por el temido comisario Conesa-, como el mismo Argumosa no tendrá inconveniente en confesar.

Su desacuerdo con Franco, como él mismo expresó al general Hierro, se basaba en la forma en que el Caudillo había administrado la victoria en la guerra,

cimentando tan en falso la organización nacional, sin instituciones de futuro, que haría que llegara el día en que los vencidos volvieran a traspasar la frontera, esta vez como vencedores.

En 1956, Argumosa se vincula como vicepresidente a la efímera Asociación por la Unidad Funcional de Europa, de la que Enrique Tierno Galván era presidente, que mantenía contactos con el Consejo de Europa para trabajar por la apertura democrática del Régimen. Esta circunstancia le valió ser procesado en 1957 dentro del llamado "Proceso de los intelectuales españoles", por un supuesto "complot contra la seguridad del Estado para derrocar el Régimen y sustituirlo por otro", y por sus trabajos en pro de la integración europea de España. Argumosa fue detenido y permaneció encarcelado en Carabanchel cuatro meses, de mayo a septiembre. En la prisión coincidió y estableció relación con opositores como Dionisio Ridruejo, Tierno Galván -que estuvo muy poco tiempo-, Raúl Morodo, Francisco Herrera Oria y Fermín Solana. El propio Argumosa escribiría después que él no compartía ideología con ninguno de los demás procesados y que el presentarles ante la opinión pública como grupo fue por mera conveniencia para el Régimen, pues cada uno lo había sido por razones individuales. El proceso acabó en marzo de 1961 con sentencia absolutoria para todos los afectados, salvo para Antonio Menchaca, al que se le había acusado adicionalmente de propaganda ilegal.

Para entonces el juanismo de Argumosa se había ido, sin embargo, apagando. Tras presentar a Don Juan en una de sus visitas a Estoril un completo plan de actividades universitarias a favor de la monarquía, la respuesta que obtuvo del Infante fue: "Muy bien, pero si fracasa yo no habré sabido nada". Esta falta de reciprocidad con quienes estaban dispuestos a jugarse tanto por él, le pareció decepcionante, y movió a Argumosa a convertirse en "monárquico sin rey".

Tras su salida de la cárcel, Argumosa empezó a destacar como conferenciante sobre los más diversos temas de filosofía, teología, literatura, psicología etc, en los que mostraba su sagaz inteligencia y una proverbial erudición, fruto de sus muchas lecturas e inquietudes. Su estrecha relación de amistad con Enrique Tierno Galván -metafísico y monárquico uno, positivista y marxista el otro- le llevó a escribir numerosas colabora-

ciones en el Boletín de Derecho Político de la Universidad de Salamanca, del que Tierno era director como catedrático de dicha disciplina. Otros muchos artículos suyos vieron la luz en revistas culturales como Piedralaves, Yedra etc.

El interés por la teología y la exégesis bíblica fue ganado terreno en sus preocupaciones intelectuales, y especialmente durante el Concilio Vaticano II, que siguió muy de cerca expresando su opinión de que el *aggiornamento* conciliar representaba una fractura respecto al edificio monolítico de la Iglesia de Trento y el Vaticano I. Su fe se sintió atrapada entre los desafíos de investigaciones exegéticas que cuestionaban las bases de la Iglesia tradicional y las convertía, en su opinión, en ya inaceptables, y la acogida en el Concilio de estas corrientes que traían consigo el resquebrajamiento del admirable, sólido y coherente edificio de la Iglesia de siempre, y que le resultaban por ello igualmente rechazables.

Un pensamiento resumía bien el nudo gordiano moral en el que la fe de Argumosa se debatía: "La doctrina de la Iglesia tradicional es un edificio del que no se puede quitar una piedra sin que el resto se desmorone. Por eso, cuando se ha empezado a remover desde dentro, no solo desde fuera, ha empezado a cuestionarse. Éste es el trágico dilema: el edificio, íntegro, se tambalea, pero tampoco puede sostenerse en pie modificado".

Muchas de estas ideas quedarían plasmadas en 1965 en su opúsculo "En torno al Concilio", en el que se tratan cuestiones como la libertad religiosa, la acción social del cristianismo, la moral matrimonial etc. Fruto de esta profunda tensión interna que Argumosa vivía con la intensidad de quien siente temblar el suelo bajo sus pies, sería su angustiada afirmación "yo no quiero dejar de ser católico, pero el catolicismo me está dejando".

En el ámbito político, las relaciones establecidas en Carabanchel con algunos intelectuales antifranquistas, y particularmente su amistad con Tierno Galván, le llevaron a formar parte de los círculos que pedían la democratización del Régimen, la aprobación de los partidos políticos y la homologación con las democracias europeas, como muestra la aparición de su firma entre la de otros muchos opositores en la *Carta al Presidente del Gobierno* publicada, a modo de manifiesto, en la revista Cuadernos para el Diálogo en enero de 1970.

En los años 70 y hasta mediados de los 90 el interés de Argumosa se centró en el estudio y la divulgación de los fenómenos paranormales como objeto de tratamiento científico, lo que le daría fama nacional y multiplicaría su presencia en los medios de comunicación.

La afición de Argumosa por estos temas no había dejado de crecer desde aquella semilla plantada en su adolescencia por la lectura del "Tratado de Metapsíquica", escrito por el Premio Nobel de Fisiología francés Charles R. Richet. Con una vasta formación en Teología y Filosofía y una inteligencia nada común, su interés por la Parapsicología, sin embargo, fue sólo en



Argumosa fue aficionado a la pintura, como muestra este cuadro al óleo pintado por él de la celda en la que permaneció cuatro meses encerrado en la prisión de Carabanchel.

la medida en que le permitía discurrir por los caminos de la Metafísica, su verdadera pasión.

Su protagonismo en la introducción de la psicofonía en España y en los famosos casos de las caras de Bélmez y las parafonías del Palacio de Linares hicieron que su nombre se hiciera popular en lo referente a los fenómenos paranormales. Argumosa se convirtió así - junto al P. González-Quevedo S.J, español pero residente en Brasil, y luego al Dr. Jiménez del Oso- en pionero de la Parapsicología en España.

En el terreno político, Argumosa fue apartándose de las corrientes a las que se había acercado en los años anteriores y volviendo en alguna medida a sus ideales de siempre de religión, patria y monarquía, aunque entendidos ahora de manera un tanto *sui generis* y matizados por las contradicciones, interrogantes no resueltos y tensiones que se agitaban en su interior. Consecuencia de ello, y ante la perspectiva del regreso del comunismo y los nacionalismos contra los que había combatido en su juventud, llegó a votar en blanco a la Constitución de 1978 y se opuso a la Transición, que consideró haría volver a los fantasmas de nuestro pasado, estando en desacuerdo con las decisiones tomadas por el rey Juan Carlos, del que no quiso saber nada a pesar de su monarquismo.

Argumosa siempre había señalado que en su juventud había luchado "con Franco, y no por Franco", pero a medida que se adentraba en la última etapa de su vida también su visión de la figura del Caudillo fue tornándose más comprensiva: "Con Franco hubiésemos seguido sin ciertas libertades, pero jamás se hubiese atentado contra la unidad de España. Prefiero para mi Patria un Estado comunista a una democracia que destruya su unidad. El comunismo se puede vencer, es un accidente en la historia de un país, pero una nación destruida es casi imposible de reconstruir sin empleo de la fuerza".

A finales de los años 90 Argumosa, consciente de encontrarse en el tramo final de su paso por este mundo, se apartó del ámbito público -en enero de 1998 impartió su última conferencia- y se refugió en su interioridad y en una voluntaria soledad reflexiva, aunque permaneciendo siempre atento a la evolución política nacional y a las cuestiones filosóficas y teológicas, que le absorbían en mayor grado que la Parapsicología.



Germán de Argumosa en el tramo final de su vida.

El 3 de noviembre de 2007 Germán de Argumosa fallecería, tras unos breves días de hospitalización, víctima del agravamiento de su insuficiencia respiratoria.

Nunca publicó sus memorias, que hubiera querido titular "Vida sin huella" o "Pasos en la arena". Pero tuvo la suerte de contar con Pilar Ramiro de Pano, su discípula y testigo de sus reflexiones intelectuales durante los últimos años de su vida, cuya biografía se despliega como un completo paisaje de su espíritu inquieto, conmoviéndonos por su hondura, compenetración y rica gama de matices.

El feliz encuentro con Pilar Ramiro de Pano, y su generosa donación del uniforme y otras piezas carlistas que pertenecieron a Germán de Argumosa, nos ha dado ocasión de recordar la figura de un intelectual y un verdadero filósofo, en el sentido más literal de la palabra, aunque su pensamiento adolezca de la falta de sistematización de quien fue fundamentalmente un autodidacta. Su vinculación de juventud con el Tradicionalismo le proporcionaría esa actitud siempre formal y respetuosa que le acompañarían toda su vida, y un sentido último de la existencia aprendido de su madre y manifestado en su idealismo juvenil, con el que en buena parte y a su manera se reencontró al final de su largo itinerario personal.

Porque Germán de Argumosa no fue un "cazafantasmas", sino un verdadero metafísico y un aristócrata del espíritu, en búsqueda permanente de la belleza y la verdad de un mundo pasado que poco a poco se iba desvaneciendo ante sus ojos.

Museo Carlista de Madrid

NOTAS

[1] Germán de Argumosa: Más allá de los fenómenos paranormales. Edición póstuma a cargo de Pilar Ramiro de Pano. Madrid: Ediciones Oberón, 2014.

[2] José María Valiente Soriano (1900- 1982) había sido elegido Diputado por la Comunión Tradicionalista en las elecciones de febrero de 1936 y residía en Burgos cuando se produjo el Alzamiento, pasando a ser miembro de la Junta Nacional Carlista de Guerra. Cuando el general Franco expulsó de España a Manuel Fal Conde, jefe delegado de la Comunión Tradicionalista, Valiente actuó como su sustituto. En 1937, tras el Decreto de Unificación, fue uno de los once carlistas que entraron en el Consejo Nacional (de cincuenta miembros) de la nueva organización y asumió la jefatura provincial de Burgos, renunciando a su puesto en la Junta de Guerra.

[3] Julio Aróstegui: Combatientes requetés en la Guerra Civil española (1936-1939). Madrid: La Esfera de los Libros, 2013.

[4] La delegada nacional de Asistencia a Frentes y Hospitales era entonces la carlista vizcaína Casilda Ampuero, que había sustituido en el cargo de Delegada Nacional a la también carlista María Rosa Urraca Pastor, verdadera impulsora de Frentes y Hospitales desde su creación, y que había sido depuesta del cargo por Franco en el mes de julio de ese mismo año por las fricciones surgidas con los falangistas.

[5] Esta graduación de capitán de requetés, que era de carácter meramente interno dentro de la organización carlista, y no tenía virtualidad militar alguna en el Ejército, ha sido causa de muchos errores en semblanzas biográficas poco rigurosas que andan por Internet, y que se refieren a Argumosa con la condición militar de capitán o incluso de comandante del Ejército.

Cualquier parecido con la realidad... no es mera coincidencia

LOS SECRETOS DE *THE HORROR COUNTRY*



El año 2026 se inició con la llegada a todas las librerías de “The horror country”, una novela gráfica del famoso dibujante Salvador Larroca, con guion del investigador Manuel Carballal y supervisada por la periodista de sucesos Elena Merino. La primera edición se agotó en poco tiempo. Ya está en marcha la segunda edición. Pero también la segunda entrega de este proyecto que nace con vocación de saga. Y que encierra muchos secretos...



En un primer vistazo a *The Horros Country*, los lectores se ven sorprendidos por los ilustres prologuistas de tan ambicioso proyecto. El director Rodrigo Cortés, el hacker Chema Alonso, los escritores Arturo Pérez Reverte y Javier Sierra y el investigador José Antonio Caravaca. Todos ellos convertidos en personajes de acción en la trama.



En un segundo vistazo, la mayoría de los lectores, familiarizados con el mundo de las anomalías, reconocen los "cameos" de un montón de personajes vinculados a la investigación y divulgación de los fenómenos anómalos: Iker Jiménez, Carmen Porter, Carlos Canales, Próspera Muñoz, Carlos Bustos, David Cuevas, Santi Camacho, Jacques Vallée, Sinesio Darnell, Enrique de Vicente, Fernando Jiménez del Oso y su hijo Fernando López o Pablo Vergel, entre otros.



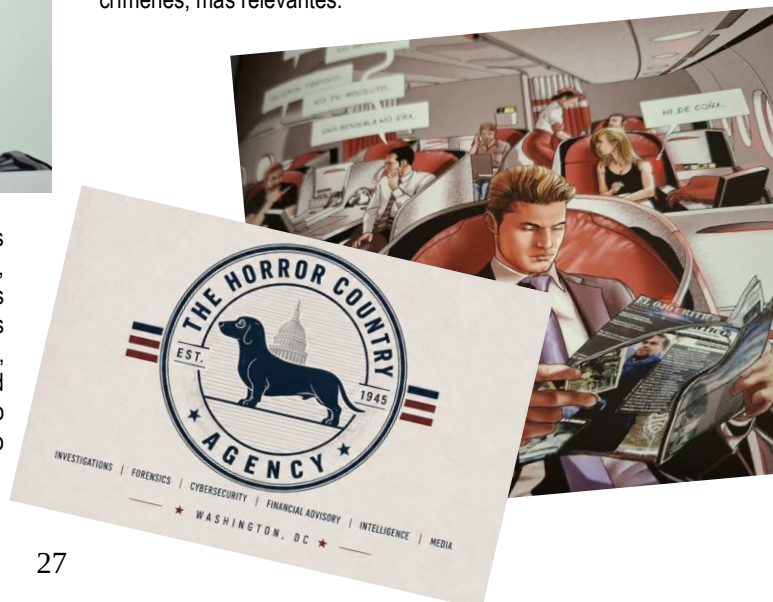
De hecho muchos de ellos se materializaron en carne y hueso desde las viñetas, acudiendo a la presentación de la obra en Madrid.



Pero solo en una tercera lectura, más profunda y atenta, algunos lectores han descubierto varios de los guiños, claves y homenajes a personajes, eventos y casos clásicos de la historia e intrahistoria de la ufología, ocultos en las geniales viñetas de Larroca.

La Agencia THC

En primera instancia THC narra las aventuras de una agencia de investigación privada: *The Horror Country*, afincada en Washington DC, que opera como una consultoría legal, bolsa de peritos judiciales y detectives, similar a muchas agencias norteamericanas. Que tras años de trabajo ha conseguido hacerse con una cartera de clientes relevantes entre los que se encuentran senadores, congresistas, empresarios, famosos, etc. Lo que justifica sus recursos casi ilimitados, para afrontar los casos de corrupción, infidelidades, delitos financieros, campañas políticas o crímenes, más relevantes.



THC, además, realiza un podcast homónimo de crónica negra y sucesos, donde el relato de algunas de sus investigaciones funciona como una plataforma publicitaria para visibilizar su trabajo y captar nuevos clientes.

Hasta el lector menos experto capta el guiño de que "The Horror Country" es un homenaje al programa español de crónica negra más longevo: *Elena en el país de los horrores*.

Y es que los responsables de THC en la ficción son tres veteranos de la investigación de los fenómenos anómalos y la crónica negra en la vida real. Hellen Sheep (Elena Merino) es la directora de *Elena en el país de los horrores*. El programa de criminología más antiguo en la parrilla española de Ivoox.



Savior Stone (Salvador Larroca), premiado dibujante español de las mejores sagas de superhéroes de Marvel, se ha codeado con los actores y directores de las series y películas más influyentes en la historia cinematográfica norteamericana del misterio.



Y Manny Okgrove (Manuel Carballal) es teólogo y uno de los investigadores de fenómenos anómalos más críticos y veterano del mundo de las anomalías en España. Especializado en el uso de las creencias por parte de los servicios secretos.



Incluso Alister, el sabueso perro salchicha, mascota de la agencia THC es absolutamente real. Y el único de los protagonistas que se interpreta a si mismo.



La mezcla de estos cuatro incendiarios ingredientes ha producido el coctel explosivo de THC, cuyo elemento reactivo y detonador es una caja de fotos y documentos que llega a sus manos a través de la nieta de W. A. Rhodes. Uno de los casos más importantes y menos conocidos en la génesis del mito de los platillos volantes...



Realidad y/o ficción

Desde la primera página, un incidente UAP protagonizado por pilotos de la marina de EEUU sobre una instalación nuclear del ejército norteamericano (para el cual Larroca se asesoró con pilotos españoles para reflejar verazmente hasta el ángulo de inclinación de los flaps de los cazas en un enfrentamiento aéreo con OVNIs), todo lo que se encuentra el lector, está documentado de forma obsesiva.



Y el primer golpe de realidad, duro, auténtico y despiadado, ilustra ese poco conocido punto de intersección entre la crónica negra, el mundo del espionaje y los fenómenos OVNI que suponen casos como el asesinato de la agente Soledad, una espía del servicio secreto español, torturada y asesinada en el Reino Unido, cuando investigaba una operación de guerra electrónica norteamericana, pinchando las comunicaciones sobre Marruecos y el Sahara español, desde un avión espía de la CIA, que apareció en los radares de la Base Aérea de Gando, como un tráfico No Identificado, unos días antes de iniciarse la toma del Sahara por la Marcha Verde y que operaba desde una base de la Agencia en Inglaterra... Así de fuerte comienza la apuesta.



El arranque es solo una advertencia de los autores: “por increíble que te parezca, todo lo que vas a ver a partir de ahora es real... porque la realidad supera toda ficción”.

A partir de ahí, por las viñetas de THC desfilan los personajes y episodios más relevantes –y algunos de los menos conocidos por el gran público- de la historia secreta de los OVNI.

Por citar solo un ejemplo, en junio de 2026, todos los medios de comunicación especializados y generalistas se hicieron eco de uno de los documentos más sorprendentes incluido en la desclasificación OVNI ordenada por la administración Trump: la mención a las informaciones publicadas por Lionel Shapiro en 1947, sugiriendo que científicos nazis acogidos por Francisco Franco eran los responsables de la fabricación de los platillos volantes en España... Seis meses antes de la desclasificación de Trump esa información ya aparecía recogida en algunas de las viñetas de *The Horror Country*. ¿Cómo es posible?¹⁰



¹⁰ En este mismo número de EOC Carlos Montero Rocher vuelve a ocuparse del tema.

Secretos y mentiras

En las páginas de THC reposan informaciones que la inmensa mayoría del gran público conocerá durante los próximos meses, a medida que la administración Trump continúe desclasificando archivos OVNI de su comunidad de inteligencia, pero los lectores de la novela gráfica ya les llevan ventaja. Ya que la base del guión son las investigaciones directas realizadas por los autores del mismo.

Episodios que ciertamente parecen fruto de la imaginación, pero que son absolutamente reales.

Desde el desenmascaramiento de los “hombres espejismo”. Agentes y/o colaboradores de los servicios secretos que tenían como misión infiltrarse en la comunidad ufologica internacional para desinformar a los investigadores, al ocultamiento, tras muchos casos OVNI, a las operaciones psicológicas y nuevos desarrollos aeronáuticos militares...



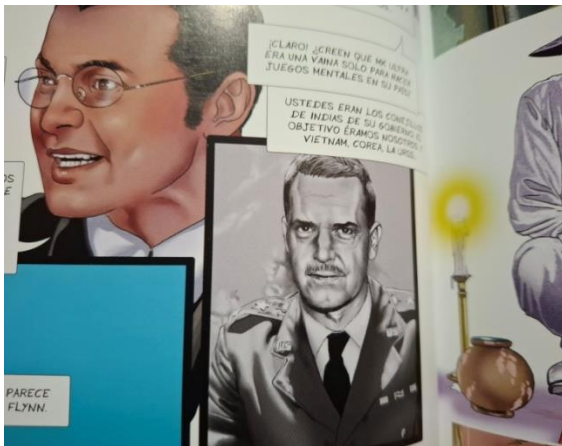
No son historias de ficción, sino vivencias reales –aunque dignas de un guión cinematográfico-, que en algunas ocasiones estuvieron a punto de costar la vida a sus protagonistas... literalmente.



“Anécdotas” en los diarios y “cuadernos de campo”, de los autores, que reflejan la dimensión menos conocida y más incómoda de la historia de los OVNI. Desde los siniestros experimentos con cobayas humanas del MK Ultra...



A las increíbles PSYOPs de la CIA en Asia, Europa o América Latina, fabricando casos de vampiros, apariciones marianas o avistamientos OVNI, como pantalla para ocultar operaciones militares...



Pasando por la invención de fenómenos reales, hoy sepultados bajo el ensordecedor ruido de la narrativa comercial, como las abducciones...



Un ruido, el de narrativa, que ha hecho que hasta los ufólogos más prestigiosos hayan pasado por alto episodios de indudable trascendencia, como los elementos OVNI incluidos en la reveladora macrofiltración de informes de la NSA de Eduard Snowden, pero que la Agencia THC no pasó por alto en esta trama...



Pero no todo es manipulación. THC también se hace eco de ese 3% de episodios OVNI todavía hoy inexplicados. Y los lectores más documentados identificarán incidentes reales, protagonizados personalmente también por los responsables del comic, que cambiaron sus vidas. Como el encuentro de Javier Sierra y Manuel Carballal en Montserrat, en 1987, reflejado por Larroca con la pericia y precisión de un notario. (Ver EOC nº 100)



En los decorados, mobiliario, objetos, etc., que parecen un mero atrezzo ornamental para ilustrar la acción, también se esconden infinidad de guiños, claves y referencias, que solo los lectores más perspicaces sabrán identificar. Si ya lo has leído vuelve a hacerlo fijándote en los detalles, y te llevarás muchas sorpresas...



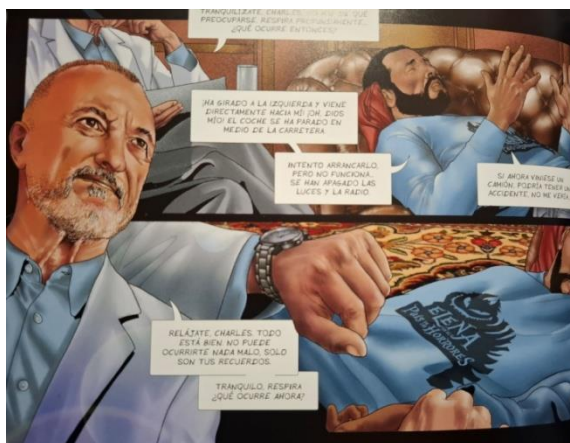


EL UNIVERSO THC A UN CLICK

En www.thehorrorcountry.com puedes descargarte las primeras 40 páginas del volumen I gratis, comprar tu ejemplar y acceder a todo el merchandising y extras.

Y muy pronto también: THC-El Juego...

Según Elena Merino, acostumbrada a los contenidos más duros, crueles y siniestros de la crónica negra y la prensa de sucesos, *The Horror Country* infunde más terror que los relatos más despiadados de los asesinos en serie o los crímenes más famosos, "porque esta revelación nos afecta a todos. Al reflejar nuestra indefensión y vulnerabilidad ante el uso que hacen los gobiernos y los servicios secretos de nuestras creencias, esperanzas e ilusiones más íntimas..."



Pero esto ¿es real?

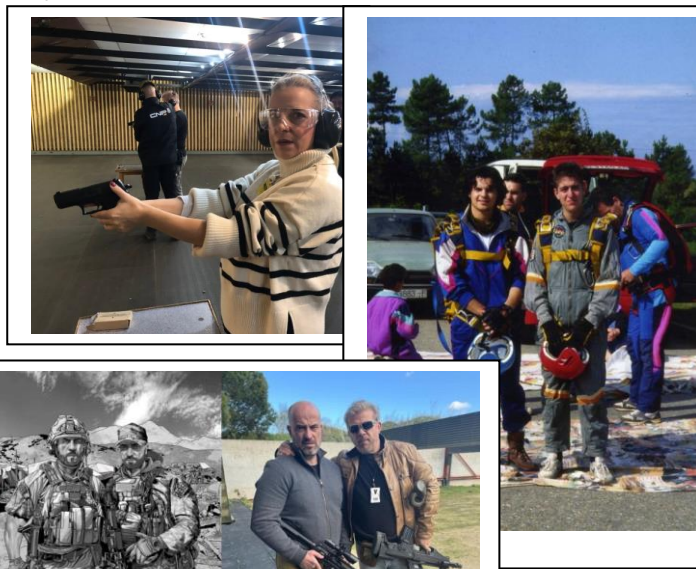
Inicialmente THC era un producto pensado para el mercado norteamericano. Y durante más de un año, mientras el guión y las ilustraciones se iban materializando, Larroca mantuvo diferentes reuniones con editoriales norteamericanas, francesas, alemanas, etc., especializadas en comics. Empezando lógicamente por Marvel, su casa durante décadas. Pero todas tenían exigencias: tiene que haber más afroamericanos, tiene que haber más mujeres, tiene que haber más sexo, tiene que haber menos sexo... Finalmente Larroca y Carballal decidieron romper todas las negociaciones con grandes editoriales, que además pretendían quedarse con todos los derechos de la obra, y aventurarse con la autogestión del proyecto.



Para contarlo antes hay que vivirlo

Salto en paracaídas, persecuciones, tiroteos, espías, viajes a países exóticos... pese a parecer añadidos de ficción, todo es real.

Manuel Carballal, guionista de THC, lleva unos años publicando su colección "Cuadernos de Campo". Las memorias del misterio de un investigador de anomalías que ha dado varias veces la vuelta al mundo estudiando -y resolviendo- supuestos fenómenos extraños. Y el lema de dicha colección, toda una declaración de intenciones es: "Para contarlo, antes hay que vivirlo". Ese es el ingrediente secreto del coctel Merino/Larroca/Carballal que exuda verdad desde los poros de cada una de las viñetas.



Elena Merino en la sala de Tiro de la Academia de CNP de Avila
Manuel Carballal en el club de paracaidismo Galsur.
Salvador Larroca con Fernando López del Oso, en el comic y en la realidad.



THC EN RRSS



Fotos, videos, eventos, presentaciones... todas las novedades del universo THC en el hashtag [#THCcomic](https://twitter.com/THCcomic) en X, Instagram o Facebook.



En YouTube dispones también de una lista de correo para acceder a todos los videos, booktrailer, conferencias y entrevistas: <https://www.youtube.com/watch?v=zWqSxR0BrzY&list=PLZtax-8XrXNcyaRG5oBqB02m2zDfwaB2v>

THC EN IVOOX



Entrevistas, congresos, presentaciones... también puedes escuchar la evolución del universo THC en Ivoox, en esta lista de reproducción:
<https://www.ivoox.com/thc-the-horror-country-bk-list-11473641-1.html>

Según Elena Merino: "Salvador Larroca ofrece una versión mejorada de nosotros y nuestras circunstancias, pero el 90% es real".

YCarballal matiza: "El OVNI de Montserrat; la confesión de Souza, de que era un desinformador de la CIA, la persecución cuando salimos del congreso de Haro, y el extraño encuentro con un tipo que hablaba en inglés, en la desierta estación de Logroño... todo eso ocurrió. Como ocurrió la entrega de documentos sobre un supuesto OVNI estrellado, en los baños de un bar de carretera de madrugada, y el inexplicable accidente de coche que tuve al salir de allí. Las historias son reales, Salva solo ha mejorado el contexto. En vez de documentos del CNI en el comic son de la CIA. En lugar de Pontevedra es Quántico. En lugar de un Ford Fiesta fue un moderno todoterreno... pero todo es real".

Hasta los mínimos detalles de la trama, como el cifrado oculto de información a través de la estegranografía, la señal Waw, el MK Ultra... todo es cierto. Y en el volumen II, sube la apuesta.

THC Episodio II

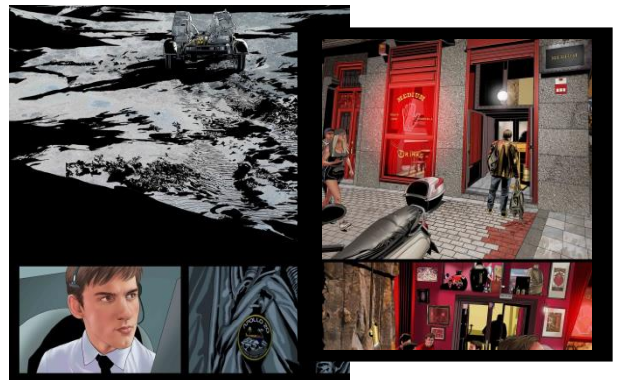
Y si todo esto te ha sorprendido, abróchate el cinturón, porque es solo la introducción al universo THC.



Si en el volumen I los investigadores de THC nos hacen acompañarles en sus aventuras en EEUU, Cuba, Israel, España, Brasil, etc., adentrándonos en fenómenos como las abducciones, el control mental, los "hombres espejismo" o la hipnosis, el volumen II arranca de una forma trepidante en Haití, continuando en Mongolia, Argelia, la Antártida, etc., ofreciéndonos un vertiginoso viaje a través del vudú, los cultos satánicos, el chamanismo o los misterios del pasado. De nuevo, fiel reflejo de situaciones absolutamente reales por increíbles que parezcan...



Y no solo eso, los lectores reconocerán también nuevos casos, lugares y personajes, muy conocidos en el mundo de las anomalías y lo paranormal, que vienen a sumarse a la saga THC...



Según los autores, lo que más va a sorprender a los lectores del próximo volumen es comprobar que durante 80 años tuvieron ante sus ojos claves de los OVNI absolutamente alucinantes, pero de las que nadie nunca se había percatado... hasta ahora.

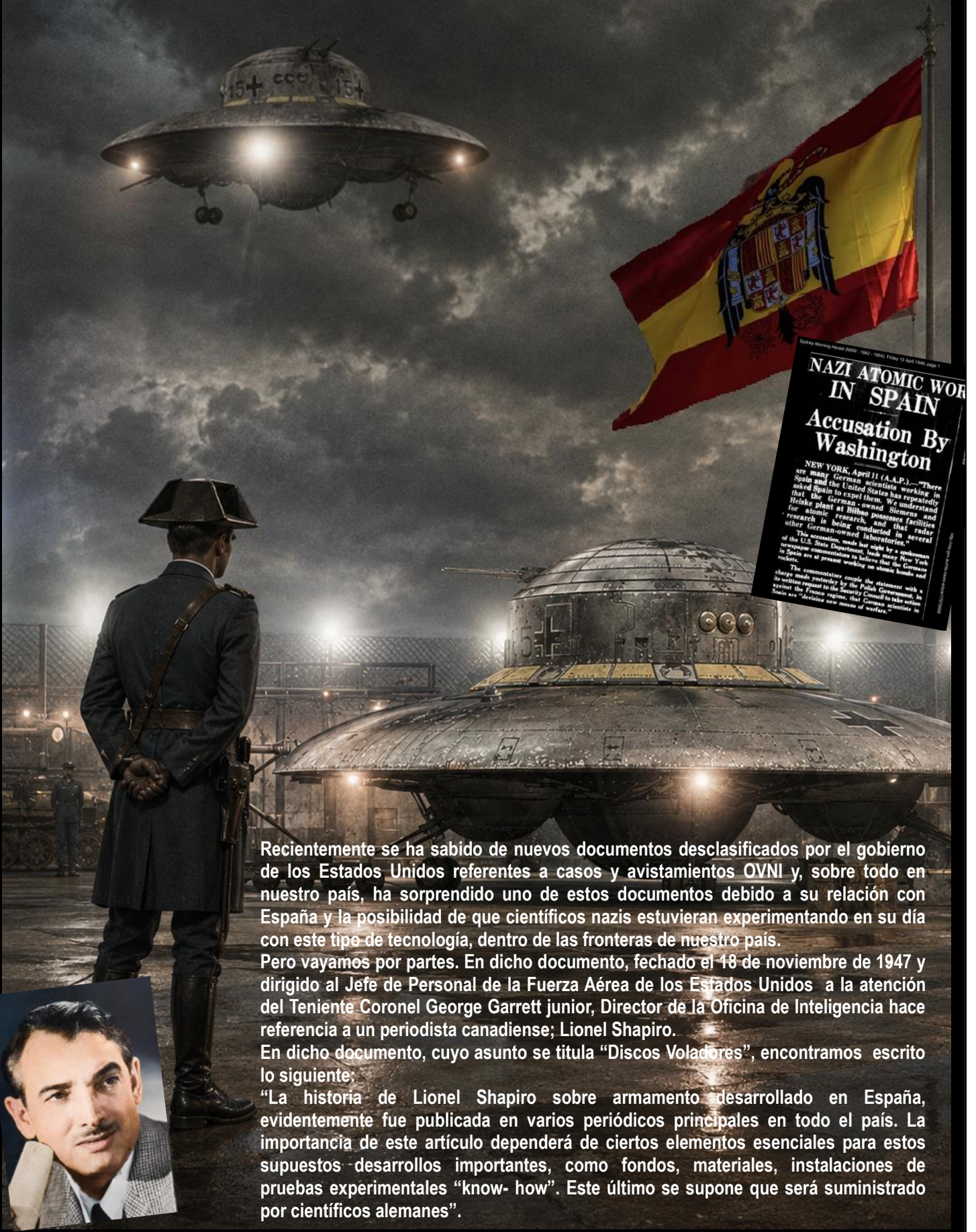
EOC

EL ORIGEN DE THC

El origen de la trama y los casos y personajes reales que dan cuerpo a "The Horror Country" está en tres libros de su guionista, Manuel Carballal: "UAPs El Secreto" (primer título que se barajó para la novela gráfica); "PSYOPs: el arte del engaño" y "Clasificación Confidencial". El lector de THC reconocerá enseguida a los personajes, casos y aventuras reales, dramatizados en la ficción...



España en los documentos desclasificados de la CIA LOS OVNIS DE FRANCO: DE HORTEN A SHAPIRO



Recientemente se ha sabido de nuevos documentos desclasificados por el gobierno de los Estados Unidos referentes a casos y avistamientos OVNI y, sobre todo en nuestro país, ha sorprendido uno de estos documentos debido a su relación con España y la posibilidad de que científicos nazis estuvieran experimentando en su día con este tipo de tecnología, dentro de las fronteras de nuestro país.

Pero vayamos por partes. En dicho documento, fechado el 18 de noviembre de 1947 y dirigido al Jefe de Personal de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos a la atención del Teniente Coronel George Garrett junior, Director de la Oficina de Inteligencia hace referencia a un periodista canadiense; Lionel Shapiro.

En dicho documento, cuyo asunto se titula "Discos Voladores", encontramos escrito lo siguiente:

"La historia de Lionel Shapiro sobre armamento desarrollado en España, evidentemente fue publicada en varios periódicos principales en todo el país. La importancia de este artículo dependerá de ciertos elementos esenciales para estos supuestos desarrollos importantes, como fondos, materiales, instalaciones de pruebas experimentales "know-how". Este último se supone que será suministrado por científicos alemanes".



Un poco más adelante, se recoge que no se tiene constancia de que "... ningún científico importante de Alemania esté trabajando en España (...). Si es posible, por lo tanto, se debería hacer un esfuerzo para obtener nombres, cualificaciones, o cualquier información que se pueda ayudar a identificar a los supuestos científicos alemanes que trabajan en España".

¿Científicos nazis en España realizando experimentos relacionados con los Ovnis? ¿En 1947? ¿Es eso posible? La respuesta es un rotundo sí. Y es más, les voy a dar un adelanto: Saphiro no dijo nada nuevo. Esa información ya vio la luz dos años antes de que este periodista escribiera el primero de sus artículos sobre este tema y con bastantes más detalles de los que se demandan en el documento desclasificado.

España y los favores al Tercer Reich.

A estas alturas de la historia a nadie sorprende que durante la Guerra Civil Española, la Alemania nazi comandada por Adolf Hitler y sus acólitos, resultó crucial para la victoria final de los sublevados del General Franco. Y tampoco es desconocido que dicha ayuda militar y económica por parte del régimen nazi se cobró de diversas formas durante la Segunda Guerra Mundial.

Desde exportación de materias primas, envío de mano de obra a Alemania, permisividad a la hora de establecer entramados empresariales como SOFINDUS a encasquetarle material bélico obsoleto a precio de oro, blanquear dinero proveniente de los expolios a través de Canfranc, o instalar aeródromos y astilleros en diferentes puntos de España para reparar aviones y submarinos alemanes, España colaboró con Hitler y los suyos como pago a su ayuda en la contienda civil. Incluso, estableció y mantuvo operativas diferentes "ratlines" o ruta de huida para nazis, mucho antes que la creada por el obispo Alois Hudal fuese, ni siquiera, un proyecto. Pero en el tema que nos interesa, el que según Saphiro, científicos nazis estuvieron haciendo de las suyas dentro de las fronteras de nuestro país, también forma parte de esta cadena de favores con las que Franco quiso saldar la deuda con Alemania. ¿Pero qué tipo de científicos son los que vinieron a nuestro país? Y, sobre todo... ¿Qué clase de experimentos estuvieron haciendo? La respuesta a estas preguntas debemos buscarlo en una serie de publicaciones y artículos que fueron publicados por exiliados españoles en países como México y que se atrevieron a denunciar lo que más tarde Shapiro acabó publicando.

Periódicos como *España Popular*, *Solidaridad Obrera* o revistas como *Nuestra Bandera*, no dudaron en afirmar entre sus páginas que los nazis se encontraban en nuestro país haciendo de las suyas y, precisamente, uno de sus intereses podría casar muy bien con lo contenido tanto en el documento desclasificado de los Estados Unidos como en los escritos de Shapiro.

Científicos siniestros.

A finales de la Segunda Guerra Mundial, la Alemania nazi se veía abocada a la derrota. Por ese motivo se buscaba crear armas que pudieran decantar la balanza

hacia el bando alemán y una, quizás la más aterradora, fue cobrando cada vez más fuerza: la bomba atómica. Y por siniestro e increíble que parezca, pudo tener a España como epicentro de estas investigaciones.

El origen de esta historia debemos buscarlo en Noruega en el año 1943. En ese tiempo tuvo lugar la llamada "Batalla del agua pesada" aunque, en realidad fue una acción de comandos que tenía como objetivo sabotear una fábrica que trabajaba con el agua pesada, un elemento utilizado por los científicos nazis para intentar crear su propia bomba atómica.

Ya en marzo de 1940, la fábrica noruega NorskHydro, situada en Vermok, una localidad de la provincia de Telemark, había alcanzado cierta notoriedad debido a la producción de agua pesada y dicha actividad no había pasado inadvertida para las autoridades nazis, e incluso, el gobierno francés se había interesado y había adquirido cierta cantidad de este producto para que sus científicos Frédéric Joliot e Irene Curie, comenzasen la elaboración de su propio reactor nuclear. Sin embargo, la ocupación nazi de Noruega había dado al traste con los avances de estos científicos galos.

Los nazis ya tenían claro que Noruega y su producción de agua pesada eran vitales para la construcción de una súper arma atómica y pronto, los informadores noruegos al servicio de los aliados comenzaron a enviar informaciones acerca de la actividad nazi en Noruega. Una de estas noticias conmocionó a la comunidad científica: otra fábrica, esta vez la Rjukan, había incrementado su producción de agua pesada pasando de una producción de 10 litros al mes a producir, en septiembre de 1942, la friolera de 120 litros de agua pesada mensuales. Asimismo, se informaba que los nazis estaban fabricando nuevas instalaciones para lograr el objetivo de producir alrededor de 300 litros más al mes.

Ante la gravedad de estos hechos, se decidió por parte de los aliados que se debía hacer todo lo posible por eliminar, o en su defecto entorpecer, las experimentaciones que se estaban llevando a cabo en Noruega para lograr avanzar en la fabricación de la bomba atómica. Con ayuda de militares noruegos exiliados, desde Londres se comenzó a trazar un plan para llevar a cabo el sabotaje de estas instalaciones y en febrero de 1943 se tomaba por fin la decisión de llevar a cabo el plan. El 20 de febrero, siete comandos noruegos llegaban al altiplano de Hardanger y tras contactar con los grupos de partisanos que colaborarían con ellos, comenzaron a llevar a cabo la fase final de esta acción de sabotaje.

Sin embargo, estas acciones, junto con bombardeos aéreos a las instalaciones de Rjukan, no dieron el resultado esperado y, en enero de 1944, se informó a Londres de que las instalaciones de fabricación de agua pesada de Vermok serían desmanteladas y trasladadas y aunque por parte de varios comandos noruegos consiguió destruir los cargamentos de agua pesada, quedó siempre la duda de si sobrevivió algún barril que contuviese el preciado líquido.

Quizás ustedes estén leyendo y, llegados a este punto, se pregunten que tiene que ver todas estas parrafadas con el tema que nos ocupa pero déjenme

que les haga la siguiente pregunta: ¿Es posible que se consiguiera evacuar parte de las instalaciones de producción de agua pesada a otro punto fuera de Noruega? Y de ser así, ¿en qué punto de Europa se podrían haber retomado estas investigaciones?

La respuesta, nos lleva, de nuevo, a España.

Y es aquí donde aparece en escena un personaje que da total credibilidad a la historia: el congresista estadounidense Jhon M. Coffee quien, en agosto de 1945 (mismo mes y mismo año en que Hiroshima y Nagasaki quedaron devastadas por las bombas atómicas) realizó unas declaraciones que fueron recogidas por el diario clandestino "España Popular".

Concretamente, este político norteamericano afirmaba que: "Los 'cártels' alemanes que contrataron y supervisaron las investigaciones sobre la fuerza atómica realizadas por los alemanes controlan hoy más del cuarenta por ciento de las reservas industriales de la España fascista. Seríamos peores que los avestruces si no creyéramos que muchos de los alemanes nazis que trabajaron en conexión con la bomba atómica en Alemania se encuentran ahora en seguridad y trabajando en laboratorios de la España nazi y falangista. Hemos denunciado repetidas veces que España es la guarida del nazismo no solo europeo sino mundial. Allí están los principales nazis y miles de técnicos controlando las industrias principales del país y los laboratorios instalados por ellos desde hace años. Estando incrustados, como lo están, en el aparato del Estado, para nadie será extraño ni aún para los incrédulos impenitentes que sigan con toda tranquilidad los estudios experimentos de las armas que la victoria aliada no les dio tiempo de perfeccionar en Alemania". Declaraciones muy valientes de Coffee y que vienen a reforzar, dos años antes que los artículos de Lionel Shapiro, que en España se encontraban científicos nazis haciendo sus experimentos bajo la seguridad del régimen franquista. Y además arroja la duda de saber desde cuándo estos científicos se encontraban dentro de las fronteras españolas.

Nuevamente "España Popular" intentó arrojar algo de luz sobre esta incógnita al recoger entre las páginas de su edición del 7 de diciembre de 1945 que, según fuentes francesas, "cuando los bombardeos aliados destruyeron los laboratorios de Noruega y Alemania, donde los nazis hacían sus experimentos atómicos y se disponían a fabricar las bombas que después han hecho realidad los aliados sobre el Japón, se produjo un desplazamiento de los sabios e investigadores nazis hacia España".

Estaba claro el destino para instalar los laboratorios nazis que habían sido atacados en Noruega, pero faltaba saber lo más importante: cómo demonios trasladar un laboratorio atómico a través de una Europa en guerra y, como suele ser típico en los nazis, el problema se resolvió echándole

imaginación. "España Popular" describía así como se había gestado este traslado: "Por Andorra, especialmente y otros puntos de la frontera hispano-francesa, pasaron en dirección a España, caravanas interminables de carros, coches, automóviles y camiones, bajo el aspecto de circos ambulantes, cubriendo con grandes lonas los aparatos e instalaciones técnicas que esto era en realidad los bagajes de los supuestos circos. El personal que figuraba como artistas o cirqueros, estaba formado por investigadores y agentes de la Gestapo. Estas caravanas iban camufladas con sus grandes carteles y con los anuncios de los números sensacionales y ciudades españolas donde iba a tener lugar las exhibiciones".

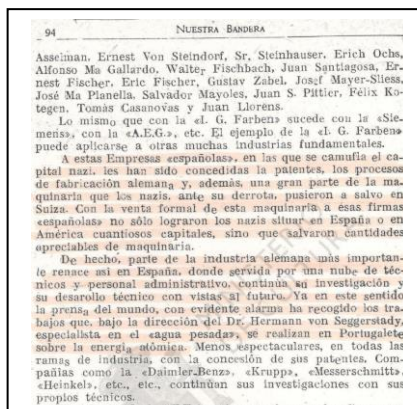
Así con este plan tan pelucosco, todo lo necesario para montar un laboratorio atómico en España habría llegado sano y salvo. Además, se les iba a dotar por medio del gobierno español de todas las comodidades necesarias para realizar su labor como muestra, por ejemplo, que Franco prohibiese la exportación de todo material de uranio y que, a su vez, se crease un instituto de investigación físico-nuclear, con el nombre de "Juan de la Cierva Codorniu" para colaborar con los técnicos nazis.

Esta información no solo aparecía en la prensa clandestina española editada en el exilio. El diario sueco "Expresen", en su número del 18 de noviembre de 1945 ya denunciaba que en el Marruecos español existía una serie de laboratorios donde físicos nazis investigaban para lograr avances en la fabricación de la bomba atómica y que, además, el gobierno estadounidense estaba al tanto de esos trabajos, lo que nos hace deducir que la denuncia del congresista Coffee estaba más que fundada.

Otro periódico extranjero, el "SydneyMorningHerald" corroboraba estas acusaciones publicando el 12 de abril de 1946, un año antes de los artículos de Shapiro, el siguiente titular: "TRABAJO ATÓMICO NAZI EN ESPAÑA. ACUSACIÓN DE WASHINGTON".

Ante este apoyo internacional, "España Popular" continuó investigando para dar a conocer todo lo que estaba pasando en España y, el 19 de abril de 1946 aseguraba en sus páginas que "Informes de París recibidos estos últimos días dan cuenta de la existencia de una estación de investigaciones atómicas cerca de Bilbao. La planta está construida en una colina casi inaccesible, y está poderosamente defendida y vigilada. Los camiones que se dirigen hacia dicha planta viajan fuertemente escoltados".

Y también otro diario publicado en el exilio como "Mundo Obrero", ofrecía el 9 de mayo de 1946 entre sus páginas la siguiente información: "Nuevas pruebas han sido aportadas sobre las investigaciones de los especialistas alemanes en el 'agua pesada' y en la energía nuclear, en la zona reservada en las cercanías de Ocaña y los esfuerzos franquistas para desarrollar al máximo el rendimiento de los depósitos de uranio en las provincias de Córdoba y Badajoz, motivo por el cual se envió a los Estados Unidos al



meses antes de aquella intervención en el Congreso ya que, en julio de 1944 (en plena Segunda Guerra Mundial), la agencia de noticias de la Unión Soviética TASS ya había lanzado la acusación de que, en España, se estaban fabricando determinadas piezas necesarias para armar por completo las bombas volantes V-1. E iba más allá puesto que TASS nombraba puntos concretos de España, como Pamplona o Madrid, donde se habrían llevado a cabo esta producción.

Aunque parezca inverosímil, si analizamos la situación de aquella Europa en guerra, vemos que no es tan descabellado lanzar tales acusaciones. Por un lado, las bases alemanas donde se fabricaban las V-1 estaban siendo atacadas casi a diario por la aviación aliada lo cual, como mínimo, ralentizaría la fabricación de estas armas por lo que resultaba urgente buscar puntos seguros donde crearlas para intentar decantar la guerra del lado del bando nazi. Por otro lado, España seguía debiendo favores al régimen de Adolf Hitler y, además, ya existía la certeza de que en España se contaba con varias bases secretas que servían tanto a la Marina alemana como a la Luftwaffe, arma donde recaía la titularidad de los derechos de las V-1.

Para reforzar estas hipótesis, la publicación periódica "Nuestra Bandera", se hacía eco en su edición de 31 de octubre de 1944, de nuevo con la contienda en pleno fragor, una crónica aparecida en el diario "DailyMirror" que *"La Luftwaffe tiene una serie de bases en Galicia y el país vasco desde las que salen a atacar a los barcos aliados en el Atlántico. Una de las principales está entre Gaspeito y Villalba... La base de Llanes, en Asturias, tiene seis hangares recién construidos, después de la invasión aliada en Francia... Sabadell tiene una pequeña fábrica que ensambla aeroplanos de la Luftwaffe... Los alemanes terminaron este año la construcción de nuevas bases aéreas en Lugo, una en Villalba y cinco enormes bases en Pontevedra... Casi todas las nuevas bases alemanas en España son subterráneas.... Las bases aéreas en Badajoz y Cádiz están actualmente en vías de expansión... La Luftwaffe tiene hangares también en Cuatro Vientos, cerca de Madrid... Los alemanes tienen más de cien estaciones de radio en España, las Baleares y las Canarias... Hay estaciones móviles en Coruña, Rioja, Santa Lucía y Tetuán. La estación principal es la de Madrid, instalada en el tejado de la Embajada alemana..."*

Testigos directos de las V1 en los cielos españoles.

Lo mostrado hasta ahora no son sino documentos aparecidos en diferentes periódicos pero, una de las piezas que falta para completar este rompecabezas ufológico tan increíble es, sin duda, la aportación de testimonios de estos vuelos de las V1. Y, por increíble que pueda parecer, tenemos una prueba de que hubo gente, en España, que presencié extrañada como estas aeronaves surcaron los cielos de nuestro país y, además, en plena Segunda Guerra Mundial.

Nuevamente debemos acudir a la prensa española que los exiliados en México editaban. El diario "España Popular", ofrecía a sus lectores el 22 de septiembre de 1944 el siguiente titular: "¡LAS BOMBAS

VOLADORAS FUERON EXPERIMENTADAS EN SUELO ESPAÑOL!" y, si se ahonda en el texto de esta crónica podemos encontrar el testimonio de un testigo que aseguraba haber visto, en compañía de otras personas, una de estas bombas volantes surcando el cielo español.

Concretamente, este testigo afirmaba que: *"Encontrándonos el día 24 de marzo de 1944, sobre la una de la tarde, en plena Sierra de Guadarrama a unos diez kilómetros del pueblo de este nombre, entre Guadarrama y El Escorial...observamos que desde un avión era lanzado un objeto cuyas características coinciden en lo esencial con el robot V-1, arma secreta de los nazis. El avión que lanzó este artefacto era del tipo monoplano, sin que pueda precisar cuántos motores, pero sí quiero hacer la salvedad de que, volando entre dos mil y dos mil quinientos metros de altura, percibimos con toda la claridad el ruido del motor o motores del mismo. Observamos que el avión referido comenzó a dar vueltas alrededor y de pronto vimos que dejó caer un bulto grande de forma de torpedo que, apenas se desprendió del avión comenzó a echar humo por uno de los extremos. La maniobra fue de la forma siguiente: primero se elevó un poco y luego volvió casi a la misma altura que lo echaron para tomar después la horizontal.*

"El avión desde el cual lo lanzaron debía de ser muy potente porque se oía bastante bien. Este ruido nos impidió percibir si también el artefacto mencionado lo hacía. A juzgar por la velocidad del avión, nosotros calculamos que el aparato lanzado podía llevar una velocidad de setecientos u ochocientos kilómetros por hora. Este artefacto tenía exactamente la forma del V-1, que después vimos en fotografías publicadas en la prensa de Madrid. Cuando lo lanzaron comenzó a echar un humo muy espeso, dejando una estela hasta que desapareció completamente de nuestra vista.

"En los primeros momentos, nosotros creímos que era un aerolito, pero luego llegamos a la conclusión de que aquello no podía ser y lo tomamos como medio de broma como el arma secreta alemana de que tanto venía hablando entonces la prensa franquista. Después subestimamos la cuestión de informar a la Embajada Inglesa, por falta de seguridad. Cuando vimos en los periódicos la fotografía de la bomba V-1, sobre mediados del mes de junio, los amigos que observamos en marzo de este año la prueba que refiero, nos reunimos y ala vista de las fotografías confirmamos que aquello era precisamente lo que habíamos visto meses atrás y que, sin duda alguna, era un experimento de la bomba robot, arma secreta de los nazis. Partiendo de la base de que en España llevan mucho tiempo suprimiendo gran parte de la energía eléctrica y que nuestras noticias nos hablan de que Franco y Falange se la facilitan a Hitler por los Pirineos, para las fábricas alemanas que había en Francia, y también de la moción presentada en la Cámara de los Comunes en Londres, en que se acusaba a España de construir piezas de los robots, nos afirmamos en la necesidad de hacer ciertas investigaciones que dieron por resultado el comprobar que por la dirección que observamos en el artefacto lanzado desde el avión monoplano, en el mes de marzo de 1944, aquel fue a caer en un campo de experimentación militar que se encuentra situado cerca

del pueblo de Brunete, aproximadamente a una distancia de 40 ó 50 kilómetros del lugar en que fue lanzado el aparato infernal por el avión. Analizado, y a nuestro criterio se unió el de compañeros técnicos, llegamos a la conclusión de que desde un avión pueden ser lanzados los robots, por lo menos el cohete propulsor.

"Yo afirmo que, habiendo estudiado las fotografías de los robots, lo que fue lanzado en la Sierra de Guadarrama, con dirección al Campo de Experimentación militar de Brunete, si no fue el V-1 tal y como ahora es lanzado, por lo menos fue prueba del prototipo del cohete propulsor que debe ser fabricado en España".

¿Tendrían estas primeras armas voladoras, estos misiles o aviones explosivos sin tripulación, algo que ver con el nacimiento de la era Ovni en todo el mundo? Es sabido que uno de los padres de otra bomba voladora, las V-2, Wernher von Braun, había sido recibido en los Estados Unidos y que a él, precisamente, se le debe su exitosa carrera espacial. ¿Es posible que científicos más especializados en las V-1 se hubiesen ubicado en España y fueran estos científicos quienes nombra Saphiro y aparecen en el documento desclasificado? Es posible pero... puede que no fueran los únicos.

¿El ovni de Kenneth Arnold... En España?

Cuando este documento desclasificado salió a la luz, una de las webs de referencia como es *Espacio Misterio* recogió lo siguiente por medio de su director e investigador Josep Guijarro: "La imagen llegó a mi móvil sin previo aviso. Un WhatsApp de Bruno Cardeñosa — periodista y presentador de La Rosa de los Vientos en Onda Cero, uno de los investigadores ovni más serios del país— y el texto que acompañaba a la foto era lacónico, casi telegráfico: "La historia de científicos nazis en España es de novela. El informe entero habla de las naves Horten y España."

Tanto Guijarro como Bruno Cardeñosa, qué duda cabe, son dos de los grandes investigadores en temas como el que nos ocupa y, la verdad es que tienen razón, la historia es de novela. El fenómeno Ovni, al menos oficiosamente, no empieza con el suceso de Roswell sino que tiene lugar cuando un piloto civil, Kenneth Arnold, denunció haber presenciado un Ovni. Un Ovni que, según sus descripciones, se asemeja a lo que dice Bruno, una nave Horten. Pero, para entender toda esta historia debemos hacer un ejercicio de historia.

Reimar y Walter Horten fueron los ingenieros alemanes que diseñaron el Ho 229, un avión conocido como ala volante propulsado a reacción que hizo su aparición hacia el final de la guerra. La

silueta de este avión, coincide de manera inquietante con las primeras descripciones de los objetos avistados en 1947. El propio Kenneth Arnold, el piloto cuyo avistamiento del 24 de junio de 1947 bautizó los "platillos volantes", describió los objetos como *similares a platillos*, pero también como alas curvas sin cola. Esa segunda descripción, la que los periódicos enterraron, encaja con el Ho 229 mucho mejor que con ningún plato.

Todo esto está muy bien, pero... ¿Qué tiene que ver con el documento desclasificado y los artículos de Lionel Shapiro que relacionan a científicos nazis en España? ¿Tienen algo que ver las naves Horten, el Ovni de Arnold y España? ¿Hay evidencias de que este tipo de tecnología se hubiese gestado en nuestro país? Y sobre todo... ¿hay alguna manera de probar que estas naves Horten pudieron estar, alguna vez, en España? Pues...seré honesto. La respuesta es sí. En mi opinión, uno de los mayores casos ufológicos de este país es, irónicamente, uno de los más desconocidos. No ocurrió en 1947 sino tres años más tarde pero, a diferencia de Kenneth Arnold, un piloto civil, lo que les voy a contar fue visto por oficiales del ejército de aviación en España en 1950... y además... hay una prueba gráfica realmente esclarecedora. Vayamos por partes.

El año 1950 fue un año realmente prolífico en cuanto a avistamientos Ovnis se refiere, sobre todo en España pero, la mayoría de los testimonios pertenecieron a personas que no tuvieron ninguna presión para dar a conocer aquello que habían visto. Por ese motivo, llama la atención las declaraciones de varios militares españoles, destinados a un aeródromo de la provincia de Burgos, que aseguraron haber sido testigos de algo "anómalo" en los cielos, en una época en la que el régimen de Franco no invitaba, precisamente, a admitir este tipo de anomalías.

Varios diarios españoles dieron la noticia pero el "Diario de Burgos" fue quien se adelantó a todos cuando el 30 de marzo de 1950 publicaba el siguiente titular: "Un platillo volante fue visto ayer sobre el aeródromo de Villafra".

Que una noticia de semejante calibre hubiera tenido como escenario una instalación militar española en pleno franquismo era algo para, como mínimo, tener en consideración.



Así lo afirmaba otro diario, "La voz de Castilla" que recogía entre sus páginas que debido al grado de oficiales del ejército español y al conocimiento que éstos tendrían sobre temas técnicos y aeronáuticos, "...nos dio la certeza de que esta vez habíamos conseguido una información veraz y, sobre todo, técnica". ¿Pero qué es lo que había ocurrido?

Aquel supuesto avistamiento había sido contemplado por una serie de oficiales y personal del aeródromo militar de Villafra, en la provincia de Burgos. Concretamente, dieron cuenta del hecho, entre otros, el comandante jefe de dicho sector, Esteban Ibarreche, el capitán y jefe del Servicio Meteorológico, Salvador RoigómezHedilla y el encargado del Servicio de Teletipos, Francisco Bescós.

Estos militares, percibieron un ruido similar al que produciría el paso de un avión que volase a cierta altura. En un principio, dicho acontecimiento no tenía nada de especial para ellos pero lo cierto es que este grupo de oficiales se sorprendió, ya que desde los servicios de control de la red del Ejército del Aire, no se había notificado ni anunciado que ningún avión se encontrase volando por las inmediaciones de la zona de Villafra. Según informaron, este "platillo, tal y como lo catalogaba la prensa, era de un tamaño reducido; tanto que, según recogió entre otros, el diario "Adelanto", sus pequeñas dimensiones hicieran que creyesen que algo "similar a un águila"

Pero había algo más, el capitán Ruigómez corroboró los datos relativos a la altura y velocidad con la que volaba el extraño objeto volante pero, además, calculó que sus dimensiones serían de "unos dos metros de envergadura y un metro de punta a cola. En medida real, o sea, en tierra, la envergadura del artefacto será de cinco metros; mucho menos, como puede verse, que los aviones comerciales".

Siguiendo con el testimonio del capitán, este destacó que el artefacto tenía un color negro sin brillo y que éste destacaba sobre el fondo de una nube. Otro dato a tomar en consideración era que, según afirmó este oficial, el "platillo volante" o "ala volante" no "llevaba luz alguna, ni dejaba estela o rastro de su paso".

Otro dato realmente revelador sobre este avistamiento fue la velocidad con la que volaba este supuesto Ovni y, de nuevo Ruigómez no tuvo reparos en dar más datos al respecto y fueron recogidos por diversos diarios: "Fijese: cronometré el tiempo que pude tardar en buscar los prismáticos, exactamente tardé treinta y cinco segundos... pues bien, en ese

pequeño lapso de tiempo o sea hasta que volví a localizarle, se había desplazado unos diez kilómetros, lo que de acuerdo con los cálculos efectuados con el comandante jefe del sector del aeródromo (....) hace suponer que, llevaría una velocidad de 700 a 1000 km por hora".

Evidencia gráfica... Arnold no fue el único.

Pero... para cerrar este círculo, encajar todas las piezas del puzzle y dar sentido a lo recogido en el documento desclasificado que nos ha llevado hasta aquí, falta un elemento. La prueba gráfica de que lo que vieron los militares españoles en el aeródromo de Villafra casa con la posibilidad de que, al igual que ocurrió con Kenneth Arnold, las naves Horten fuesen el origen de este fenómeno Ovni.

Y, nuevamente, permitan que les diga... que sí hay una prueba gráfica. Y es que, al ser recogido este asunto por diferentes diarios, los militares que hablaron realizaron, por separado un dibujo de lo que habían visto. Uno de estos dibujos, aparecido en la prensa de la época y reproducido en estas páginas nos muestra la forma que este "ala volante" poseía y, si reparamos bien en el mismo, podemos apreciar las líneas curvas del diseño en lugar de las rectas que, supuestamente, habría de tener un aparato diseñado por el ser humano.

Una imagen que pueden ver en acompañando a este texto y que les permitirá, sin duda, sacar sus propias conclusiones, pero que, si quieren saber las mías, estas se centran en que Lionel Shapiro no dio a entender nada nuevo. Años antes de que este periodista canadiense publicase sus artículos en la prensa norteamericana, un grupo de españoles hizo lo mismo, o más, denunciando que, efectivamente, científicos nazis se establecieron en España, con la Segunda Guerra Mundial aún latente, para realizar diversos tipos de experimentaciones que tuvieron que ver, ni más ni

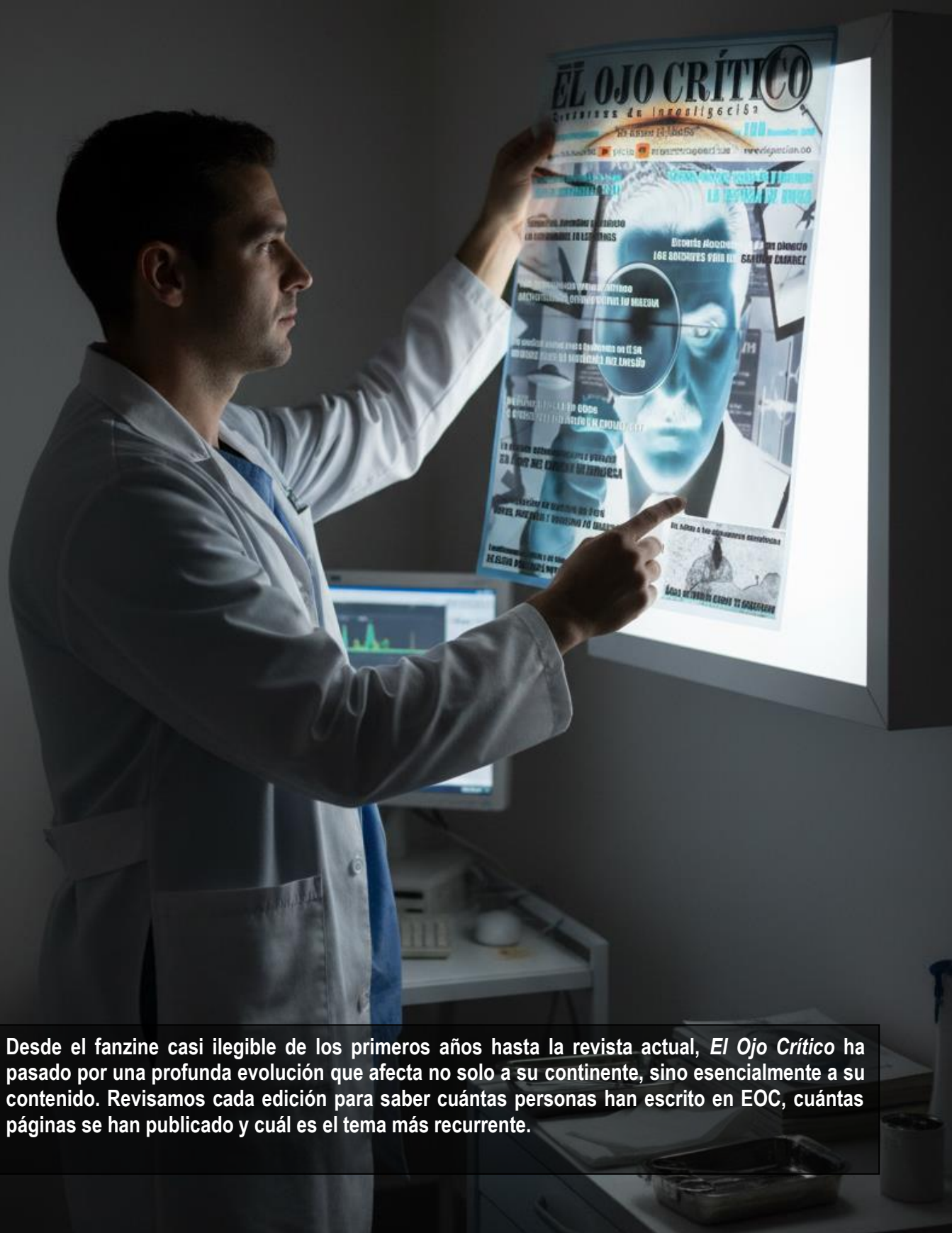
menos, con la bomba atómica y las temidas bombas volantes V-1.

¿Es posible que también hubieran experimentado con las naves Horten en nuestro país? Pues, si quieren que les dé mi opinión, a tenor de las pruebas que les he presentado, la respuesta es, nuevamente sí. Y, no olviden, que toda esta información, sin desmerecer a Shapiro, se la debemos a periodistas españoles.

Carlos Montero Rocher



101 números, 33 años, 1.357 artículos, 327 autores... **RADIOGRAFÍA A *EL OJO CRÍTICO***



Desde el fanzine casi ilegible de los primeros años hasta la revista actual, *El Ojo Crítico* ha pasado por una profunda evolución que afecta no solo a su continente, sino esencialmente a su contenido. Revisamos cada edición para saber cuántas personas han escrito en EOC, cuántas páginas se han publicado y cuál es el tema más recurrente.

Con todos los números de *El Ojo Crítico* sobre la mesa, es posible comenzar una revisión, superficial y corregible si se quiere, sobre sus primeros 101 números de historia (¿sabían que hay un número 0?). Una simple mirada torna innegable que ha habido una evolución y un crecimiento constante no solo en la calidad del material que se publica, sino también en la presentación de la revista, que pasó de esas fotocopias casi ilegibles que caracterizaban a sus primeras ediciones, a los números a todo color que hoy llegan a manos de sus lectores.

Vaya locura, podría pensar uno hoy, en 2026, sacar un boletín impreso. Pero esa era la norma en los noventa: cada investigador o cada grupo tenía su órgano de difusión y a través de él se ponía en contacto con otras organizaciones. Un fanzine era sinónimo de seriedad, de tener algo que decir y de contar con un cierto respaldo. También de investigación, ciertamente: solo las asociaciones que tenían casos podían darse el lujo de poner esas historias en papel.

Hacerlo nunca ha sido sencillo. Implica indagar en los casos o reflexionar sobre algún asunto, y también inversión de tiempo y dinero, porque los boletines había que fotocopiarlos y mandarlos por correo: sobres, sellos postales, papel, copias, todo sumaba hasta generar gastos que hacían sufrir el bolsillo. Por eso cada una de estas publicaciones artesanales es una prueba de cariño profundo. La mayoría queda en el camino por falta de fondos, muchas veces, o por falta de tiempo, otras tantas. En ello radica, pues, el carácter casi milagroso de *El Ojo Crítico*, cuya existencia sería inimaginable sin el empuje de su principal gestor y creador, Manuel Carballal.

Pero, decía antes, con los números de EOC en la mesa es posible ver que Carballal no está solo. Hay un grupo enorme de personas que empujan el proyecto. Y cada vez se suman más.

La celebración del número 100, que tuvo lugar en marzo de 2026 en Madrid con invitados de toda España y alguno incluso del otro lado del charco, fue una muestra de esa heterogeneidad que se reúne bajo el paraguas de este fanzine que comenzó como una iniciativa casi unipersonal y que hoy cuenta con un gigantesco elenco de firmas estables.

La evolución es notable, decíamos arriba. Los primeros EOC están compuestos por artículos breves, noticias y muchos recortes de periódicos. La mayor parte del material publicado en los números 0 y 1 es anónimo. Y el primer autor que pone su nombre es Carlos Fernández, en EOC 2, con un texto de una página titulado "Soy un ignorante". El primer aporte internacional lo rubrica el puertorriqueño Wilson Sosa, en EOC4, con un artículo sobre el caso Amaury Rivera.

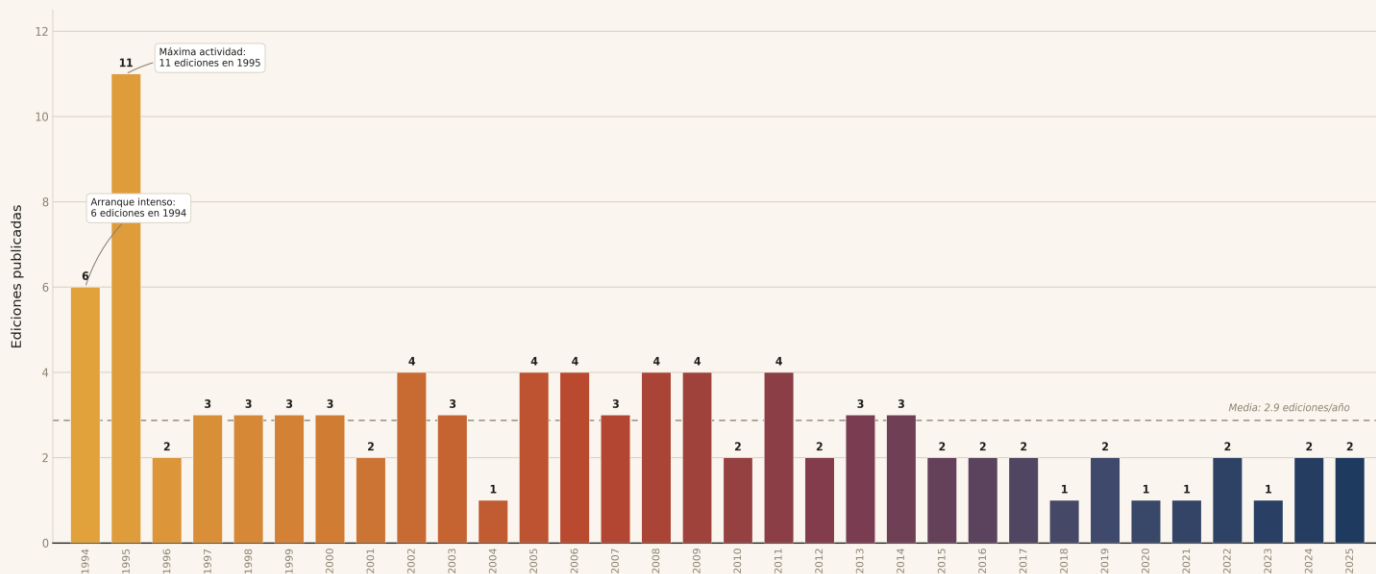
CUADRO 1

EOC en números

- 101 números publicados hasta 2025
- 4.911 páginas en total
- 103 artículos solo disponibles en la versión digital
- 26 dosieres. El primero en el número 4. El último en el número 99
- 3 números monográficos
- 327 personas distintas firmando artículos originales
- 1.357 artículos publicados

EL OJO CRÍTICO

Ediciones publicadas por año · 1994 - 2025

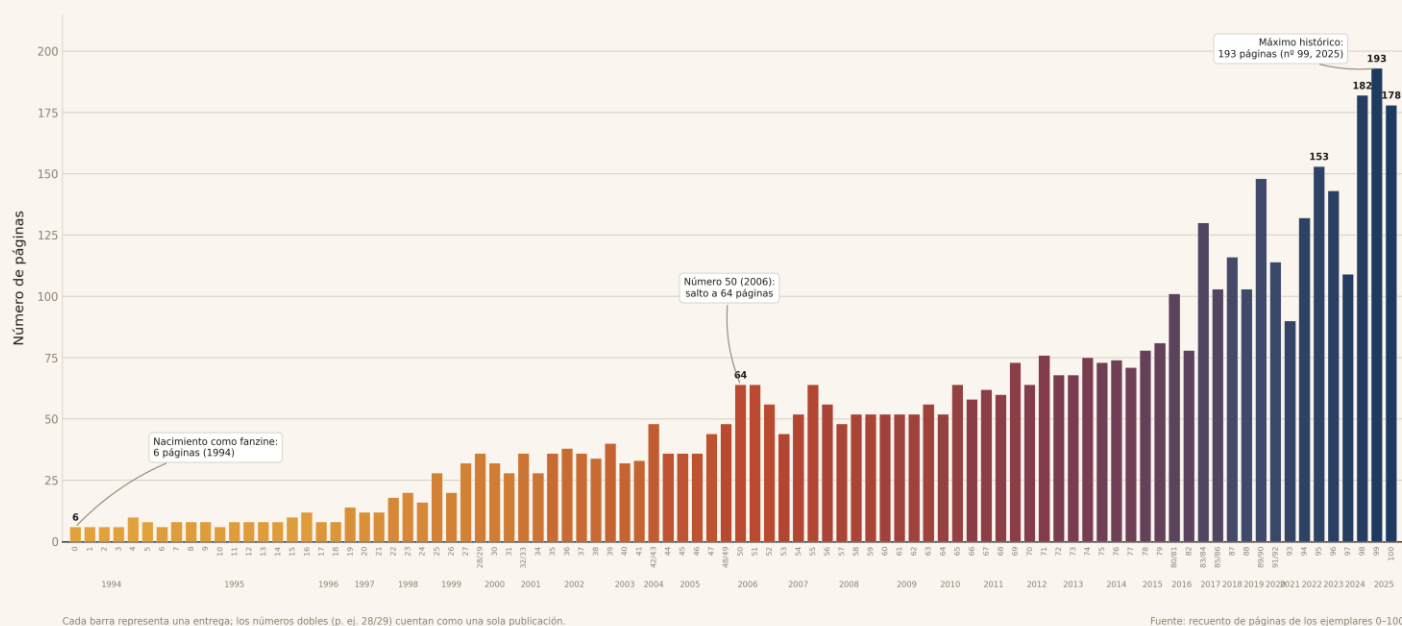


Cada barra cuenta las entregas aparecidas ese año; los números dobles cuentan como una sola edición.

Fuente: recuento de ediciones de los ejemplares 0-100

EL OJO CRÍTICO

Evolución del número de páginas por entrega · Números 0 - 100 (1994 - 2025)



Es interesante constatar que ya en esos primeros números, de lo que entonces era un boletín sin mayores aspiraciones, aparecen colaboraciones de nombres que se repetirán a lo largo de los años: José Juan Montejo, Moisés Garrido, Pedro Canto, Clara Tahoces e incluso Iker Jiménez pusieron sus plumas al servicio del proyecto, que rápidamente fue cobrando fuerza. De las 6 páginas de los primeros cuatro números, se pasó a 12 en EOC 16, a 32 en el EOC 27 y a 40 en EOC 39, cuando claramente la revista estaba consolidada.

En 1995 Carballal y el grupo que colaboraba con EOC intentaron sacar un número mensual. No lo lograron, pero estuvieron cerca: publicaron once veces durante ese año. Pero el trabajo era demasiado y *El Ojo Crítico* ya estaba creciendo mucho como para hacer viable una salida cada 30 días. Los artículos rápidamente se volvían más extensos, complejos y elaborados. Escribirlos ya no tomaba unas horas, sino que requería días o semanas de trabajo e investigación. Por eso a nadie debe extrañar que a partir de entonces, y hasta la fecha, nunca se publicaran más de 4 números anuales de EOC, y de hecho en la última década nunca fueran más de 2. Tiene todo el sentido del mundo. La revista es cada vez más extensa, requiere más esfuerzo de maquetación y, ciertamente, más gastos que llamaremos "operacionales".

El primer dossier apareció tempranamente en EOC4, dedicado a los ovnis, pero no será hasta EOC 44, del verano de 2005, cuando este formato empiece a cobrar periodicidad. Y así ha sido hasta la actualidad, con ediciones dedicadas principalmente a asuntos como los misterios del pasado; la criminalidad y el

CUADRO 2

20 autores con más artículos (en solitario o con otro autor)

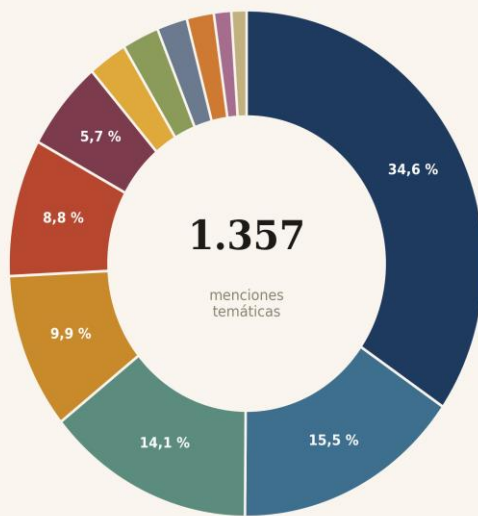
214	Carballal, Manuel
62	Cuevas, David
32	Montejo, José Juan
31	Garrido, Moisés
28	Corrales, Scott
24	Caravaca, José Antonio
21	Sánchez-Oro, Juan José
20	Ballester Olmos, Vicente-Juan
19	Moyano, Antonio Luis
19	Fernández, Carlos
18	Zúñiga, Diego
15	Fábrega, Óscar
14	García Bautista, José Manuel
13	Erlanz, Beatriz
13	Aubeck, Chris
11	Goldstern, Débora
10	Pedrero, Miguel
9	Ortega, Jesús
9	Cabello Herrero, Rafael
8	Chionetti, Álex

Entre los autores con 7 o menos textos figuran Clara Tahoces, Lourdes Gómez, Vicente Orozco, Bruno Cardenosa, Pedro Canto, Ángel Arroyo, Iker Jiménez, Cristian Puig, Salvador Freixedo, Sergio Sánchez, Vicente París, Javier Sierra, etc. Hay también 120 artículos firmados por EOC y 121 que no tienen firma.

En este recuento se consideraron solo artículos originales escritos para EOC

Temas abordados en El Ojo Crítico

Recurrencia de cada temática sobre un total de 1.357 menciones



TEMA	TOTAL	%
Ufología	469	34,6 %
Enigmas	211	15,5 %
Parapsicología****	192	14,1 %
Opinión	135	9,9 %
Religión	119	8,8 %
Varios	78	5,7 %
Criminología	36	2,7 %
Historia**	34	2,5 %
Inteligencia***	28	2,1 %
Astroarqueología*	25	1,8 %
Ciencia	16	1,2 %
Criptozoología	14	1,0 %

Notas

* Incluye arqueología. ** Incluye egiptología y nazismo. *** Incluye espionaje. **** Incluye psicología.

Fuente: recuento temático de los ejemplares 0-100

delito; los fraudes ovni; Umno; y el Jesús histórico. Además, ha habido varios dosieres centrados en personas relevantes del mundo del misterio, a saber: Andreas Faber-Kaiser, José Luis Jordán Peña, Anne Germain, Jacques Vallée, Jacobo Grinberg, Javier Sierra y Germán de Argumosa.

Como si todo eso fuera poco, EOC cuenta con tres números especiales: uno dedicado a Umno, otro a la parapsicología científica y un tercero a Carlos Castaneda. Y en EOC 67 (mayo de 2011) aparece por primera vez un artículo que solo figura en la edición digital de la revista. Desde entonces, *El Ojo Crítico* cada tanto ofrece una versión en papel más breve que la que circula en formato PDF. Esto es por razones de costos, pero también como una manera de premiar a quienes leen la revista de forma digital, que es la versión que llega a más personas. A la fecha, hay 103 artículos que no aparecen en papel, pero sí en la edición en PDF.

El Ojo Crítico es la revista decana del mundo del misterio en España. Ha sobrevivido a la masificación de internet, a los teléfonos móviles, a la muerte de las punto com, a la caída de las Torres Gemelas, a la pandemia de la gripe porcina, a la gran crisis provocada por la explosión de la burbuja inmobiliaria, a la covid, al declive de la prensa en papel y a decenas de conflictos armados. Es, a todas luces, un sobreviviente. Con heridas de guerra, sin duda, pero sobreviviente.

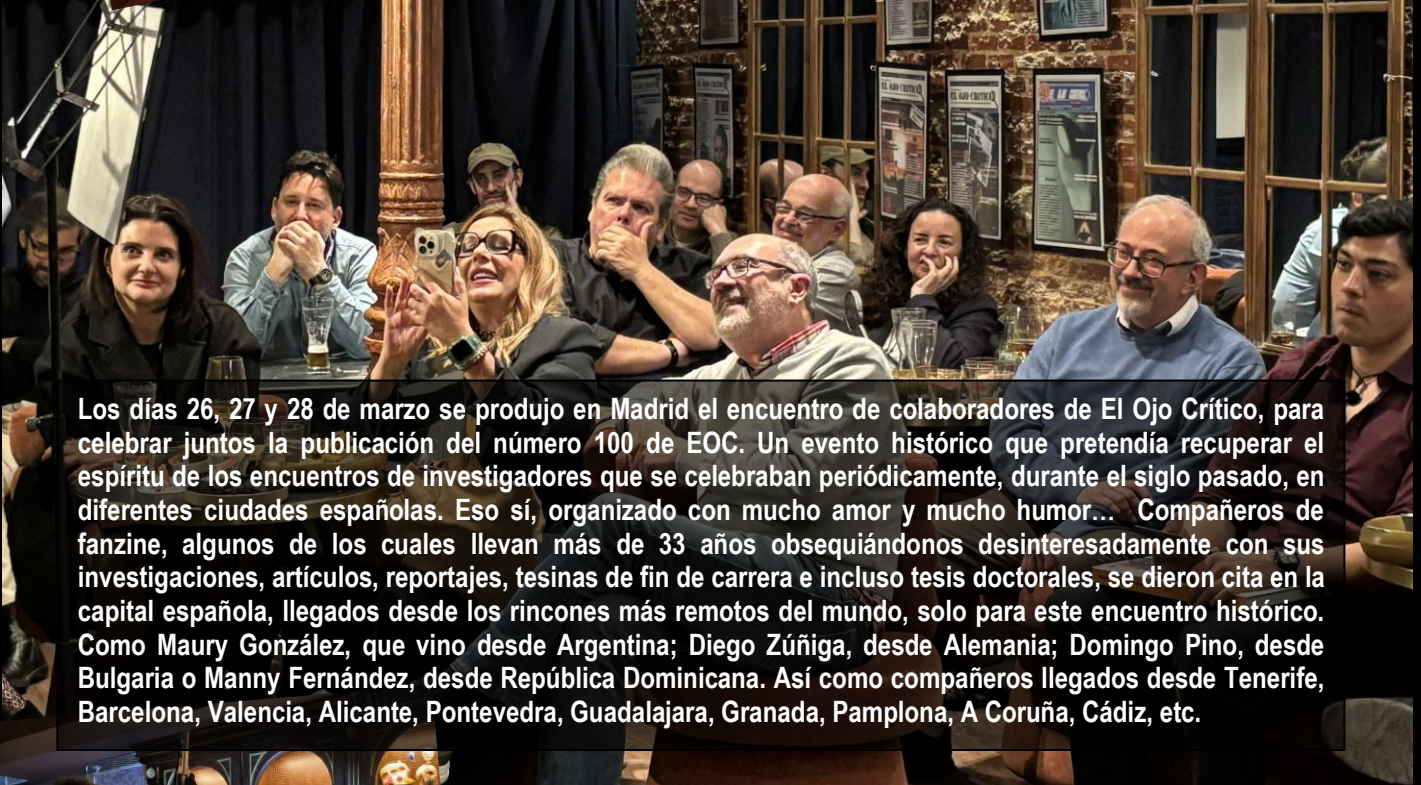
Al revisar las firmas que han permitido que EOC siga su camino, es evidente que algunas que comenzaron ya no están, otras que intentaron acompañar pronto dieron un paso al costado, mientras algunas buscan ahora construir su rumbo en estas páginas. Ha habido quiebres, amistades recuperadas y amigos nuevos. De alguna forma, en la historia de EOC está también reflejada la vida misma.

101 números se dice pronto, tanto que es imposible dimensionar el esfuerzo, las horas invertidas, el dinero salido de las cuentas, las entrevistas y los teclados golpeados por autores ansiosos por enviar a tiempo sus aportes. 327 (¡trescientas veintisiete!) personas distintas han escrito artículos originales para EOC. En 101 números se han acumulado 4.911 páginas redactadas por autores que principalmente aportan desde España, aunque también hay nombres que entregan su talento desde Argentina, Chile, México, Puerto Rico, Italia, Reino Unido, Estados Unidos, Alemania y Brasil.

Nadie puede decir con seguridad que habrá un número 200 de *El Ojo Crítico*. Pero lo cierto es que cuando este boletín comenzó no había nada, y hoy EOC se levanta sobre un edificio sólido que permite soñar con un futuro esplendor.

Diego Zúñiga

ENCUENTRO DE INVESTIGADORES Y ENTREGA DE PREMIOS *ELOJO CRÍTICO*, 2026



Los días 26, 27 y 28 de marzo se produjo en Madrid el encuentro de colaboradores de El Ojo Crítico, para celebrar juntos la publicación del número 100 de EOC. Un evento histórico que pretendía recuperar el espíritu de los encuentros de investigadores que se celebraban periódicamente, durante el siglo pasado, en diferentes ciudades españolas. Eso sí, organizado con mucho amor y mucho humor... Compañeros de fanzine, algunos de los cuales llevan más de 33 años obsequiándonos desinteresadamente con sus investigaciones, artículos, reportajes, tesinas de fin de carrera e incluso tesis doctorales, se dieron cita en la capital española, llegados desde los rincones más remotos del mundo, solo para este encuentro histórico. Como Maury González, que vino desde Argentina; Diego Zúñiga, desde Alemania; Domingo Pino, desde Bulgaria o Manny Fernández, desde República Dominicana. Así como compañeros llegados desde Tenerife, Barcelona, Valencia, Alicante, Pontevedra, Guadalajara, Granada, Pamplona, A Coruña, Cádiz, etc.





Manuel Carballal, que incluye piezas reunidas por el editor de EOC durante la investigación de sus Cuadernos de Campo; desde muestras y análisis de lugares de supuestos aterrizajes OVNI, piedras de lca, los tubos de ensayo usados con Mónica Nieto y las actas notariales que los avalan, la "ouija" de las meigas gallegas, los informes del caso Vallecas, etc. Que compiten para sorprender al visitante con la alucinante carta de cócteles temáticos, obra de Hugo Díez, como: Bélmez,



Por iniciativa de la organización, y no del interesado, se decidió que los compañeros que llegaban desde más lejos, como Maury González, tuviesen la oportunidad de aprovechar sus viajes para realizar otros eventos. Por lo que se organizaron visitas a puntos de interés en la capital o la presentación de libros como "El secreto de Voronezh", recientemente publicado en España por Reediciones Anómalas. La presentación se desarrolló en la librería LiberEspacio, de Madrid. Donde acudieron conocidos investigadores españoles que no quisieron perderse la excepcional oportunidad que brindaba el encuentro de investigadores de EOC, para conocer personalmente al autor y poder discutir sus conclusiones sobre el caso Voronezh. Javier Sierra, Pablo Villarrubia, Davinia González, Lola Velasco, Adriana Estop, Ángel Ruiz o Andrés Campillo, entre otros, acudieron a LiberEspacio para no perderse la presentación de "El secreto de Voronezh" de la mano de su autor: Maury González, y su editor: Pablo Vergel. Maury González también participaría el sábado 28 en el programa La Rosa de los Vientos de Onda Cero.

Abducción, Crowley, etc...

Paralelamente, en la planta baja de *Esotérica*, se encuentra su *Gabinete de Curiosidades*, otra exposición permanente de objetos cedidos por personajes tan relevantes en la historia de las anomalías como Fernando Jiménez del Oso, David Cuevas, Ramos Perera, Miguel Blanco, etc. Imposible imaginar un contexto más apropiado para la celebración de este encuentro.

El local albergaba una exposición con las mejores portadas de *El Ojo Crítico* durante sus 33 años de historia. Que se abría con un emotivo recuerdo de los colaboradores de EOC que durante años nos regalaron sus trabajos, pero que han ido falleciendo con el paso de estas tres décadas. Como Paco Mañez, Hilde Menzel, Domenec Pastor Petit, José Antonio Lamich o Vicente Orozco. También presentes, en imagen y espíritu, en este encuentro.



Carballal: "Algunos no me caéis bien..."

El acto comenzó con una disertación de Manuel Carballal, ataviado con Biblia y alzacuellos, como el personaje del padre Manny Oakgrove en el comic *The Horror Country* de Carballal y Salvador Larroca, sobre los 33 años de historia de *El Ojo Crítico*, cargada de anécdotas. Y algunas reflexiones muy duras y en ocasiones incómodas para los presentes.

-Lamento mucho que no estén hoy aquí Begoña, Óscar, Raúl, José Antonio, Galán, José Gregorio, Juanjo, Iker... estaban invitados aunque a última hora no han podido o querido venir. Pero EOC no es una revista de amiguetes -dijo Carballal-. De hecho algunos de vosotros no me caéis bien. Es más, en un par de horas vamos a entregar unos premios a algunas personas que no trago. Pero es que al misterio no se viene a hacer amigos. Se viene a buscar la verdad. Y si alguien que te cae antipático aporta, construye o enriquece nuestro conocimiento de las anomalías, merece todo reconocimiento. Aunque no te vayas a ir con él de cañas...



El viernes 27, casualidad no buscada, se cumplían exactamente 21 años del fallecimiento del Dr. Fernando Jiménez del Oso, convertido de esta forma en ángel guardián del encuentro, e inspirador de uno de los premios que entregaría su hijo Fernando López. Pero no nos adelantemos...

A partir de las 19:00 comenzaría el encuentro **EOC en Esotérica Speakeasy**. Lo que parece ser una pequeña y humilde librería esotérica situada en el número 30 de la calle del Pez, pero que, a medida que los invitados iban llegando, y pronunciaban la contraseña pactada: *zetética*, podían acceder -para su asombro- a través de una puerta secreta al local donde se celebraría la reunión.

Sus responsables, Hugo Díez Boscovich y Pablo Reijenstein no solo cedieron desinteresadamente sus dos locales en el céntrico barrio de Malasaña a EOC, sino que además de albergar en *Esotérica* el encuentro y la posterior entrega de premios, mantienen de forma permanente una exposición en *Médium Club*, en el número 18 de la misma calle, sobre la obra de



El “padre Oakgrobe”, recordó algunas de las anécdotas más divertidas atesoradas en los cien números de EOC, que en algún momento sonrojaron a sus protagonistas, para diversión del resto de compañeros. Recalcando que desde el principio EOC contó con colaboradores que 33 años después, son auténticos referentes en la investigación y/o la divulgación de anomalías.

-Flipad. Carlos Gabriel Fernández empezó a publicar en el número 2 de EOC. En el nº 5 ya tenemos artículos de Manuel Gómez Ruiz, Moisés Garrido o Iker Jiménez. En el 6 aparece Clara Tahoces. En el 8 José Juan Montejo. Y poco después llegarían Diego Zúñiga, Pili Abeijón, Miguel Pedrero, etc. Cientos de compañeros que han publicado en EOC durante estos cien números y que por una cuestión de pura física no pueden estar aquí hoy.

Carballal resaltó que EOC ha conseguido algo inaudito: “que en un mismo número, puedas encontrarte textos, artículos o reportajes redactados para ese número por personajes tan antagónicos como J. J. Benítez, Vicente-Juan Ballester Olmos, Iker Jiménez o Chris Aubeck, juntos en el mismo EOC. Si eso no es pluralidad que baje Dios y lo vea...”.

-En mi generación todos queríamos ser J. J. Benítez de mayores. Y nos dejábamos la suela de las botas en los caminos. Hoy ya no quedan más de una docena de investigadores de campo. Y casi la mitad estáis hoy aquí. Ya solo quedan un par de universidades españolas que mantengan un laboratorio de parapsicología. Al director de uno lo tengo a mi derecha y espero que el otro llegue en unos minutos... Eso significa que estamos donde hay que estar ¿no?

Además destacó las particularidades de este formato, que comenzó como un fanzine a fotocopias “que grapaba con la ayuda de una goma Milán del colegio y una grapadora escolar, plegando después las grapas con los dedos, con lo cual siempre me pinchaba y muchos ejemplares llegaban literalmente con mi sangre. Aunque algunos de vosotros me regañaseis después creyendo que os enviaba la revista manchada de ketchup... pues no”.

La desaparición de todos los demás fanzines noventeros, como “La última hora”, de Iker Jiménez y Lorenzo Fernández; “El Colegio Invisible”, de Sierra y Guijarro; “Siddhartha”, de AVIPO; “Desclasificado”, del LACIP, etc., pero sobre todo la desaparición de las

revistas técnicas, como “PSI Comunicación”, “Hipergea”, “Cuadernos de Ufología”, etc., terminó por empujar a los investigadores más críticos a la única que continúa manteniéndose 33 años después. “Porque EOC –decía su editor- no es una revista para aficionados. No van a encontrar cosas de mucho susto, ni argumentos para fortalecer sus creencias en el más allá o los aliens. No van a encontrar las preguntas de siempre. Van a encontrar respuestas. Y quizás no le gusten...”.

Carballal subrayó precisamente la “brecha del misterio que, como la digital, divide la sociedad. Ahora hay dos tipos de personas, los que leen vuestros trabajos, y los que siguen correteando detrás de la zanahoria de los misterios zombis, que los más espabilados continúan monetizando. Por eso EOC tiene que ser gratis. Y vosotros no sois como el periodista de sucesos que relata crímenes sin resolver. Sois como el policía que los resuelve. ¿Os imagináis un funcionario de policía que no pisa la escena del crimen, por si se mancha los zapatos de sangre; que no interroga testigos ni sospechosos, porque no quiere que le mezclen con delincuentes ni marginales; que no ha resuelto un caso en su puta vida, pero que se lee las crónicas de Margarita Landi o de Pérez Abellan, para decir que el caso es muy misterioso y muy enigmático? A ese poli habría que mandarlo al paro de una patada en el culo por incompetente ¿no? Pues esa es la diferencia entre un divulgador y un investigador. Vosotros resolvéis casos, no seguís mareando la perdiz para contrinuar monetizando falsos misterios”.

-Hoy, gracias a vuestros trabajos –añadió-, conocemos, antes que nadie, el *modus operandi* del timador del podcast; quién fue Pierre Plantard y su invento de Rennes le Chateau; quien fabrica los discos Dropa o las piedras de Ica; qué hay en la cueva de los Tayos; quién fue el verdadero Jaques B. Bley, cuál es la historia real del hombre de plata o del astronauta de Fergana... Sabemos como se montaron las

apariciones marianas de Pedrera, del Escorial, de Garabandal o de Zeitún; como se inventan fenómenos los GIPS, que ocurrió realmente en Vallgorgina, o en Vallecas o en Conil o en Formigal; sabemos que no hay OVNI en el arte, ni en la Biblia, ni en el Corán; como funciona la Camara Kirlian, quién fabrica los Círculos de



las Cosechas, la verdad sobre el ataúd maldito, que nunca hubo misterios extraterrestres en Egipto, ni platillos volantes nazis... Conocemos quién son realmente Anne Germain, Jordán Peña, Andrés Ballesteros, Ricardo Schiaretti, Sai Baba y Carlos Castaneda. Y hasta quien fue el Jesús de Nazaret histórico... El tontolaba de Bigelow gastándose la pasta en EEUU cuando tendría que patrocinarnos a todos y cada uno de vosotros, porque separando el trigo de la zizaña, acallando el atronador ruido que inunda el mundo de las anomalías, nos acercáis más a la verdad. Aunque escueza”.

Errores y aciertos de EOC

El “padre Oakgrove”, recordó artículos como el publicado por Chris Aubeck en EOC nº 72, que motivó la investigación de Carballal sobre la biografía de Carlos Castaneda: “Intentaba refutar a Aubeck porque su artículo sobre Castaneda me indignó. Gasté cinco años de mi vida y una fortuna que todavía estoy pagando en intentar rebatirle. Al final, como siempre, él tenía razón y yo estaba equivocado”.

O la investigación del falso scramble de Manises, en 1978, publicada en EOC nº 82 “que nos obligó a parar durante meses la edición del número, hasta poder localizar a los pilotos protagonistas y contrastar la falsedad de los documentos que nos habían filtrado. Como tuvimos que parar durante 8 meses el número, hasta conseguir descubrir que habían visto los pilotos protagonistas del último gran caso español, en 2021... Al final era el maldito Falcon 9 que está generando tantos falsos positivos”.¹¹

-Pero en 33 años hemos cometido errores terribles –añadió-. Sobre todo en los primeros números. Hemos publicado a autores como García Bautista, Frias, Pullman... que con el tiempo nos demostraron que lo que llamamos el síndrome Alés-D’arbó-Gámez, sigue tan vigente como el siglo pasado: cuando alguien cree que todos los que estamos en estos temas, parafraseando a Naseiro, es para forrarse. ¿Por qué no van a hacer ellos lo mismo? Que la verdad no te estropee un buen titular, un buen contenido digital o la presencia en un nutrido congreso... Pero si alguno de vosotros no ha metido la pata en 33 años, que nos diga cómo. Solo los que no hacen nada, nunca se equivocan. Y pueden practicar el cuñadismo del misterio, criticando a los que sí hacen algo cuando comenten un error. Pero también cometimos aciertos. Cuando mucho antes de conocerlos, reseñábamos los trabajos de Cristian Puig o de Maury González. Cuando Carlos Fernández, en los primeros números, criticaba el contacto del Grupo Aztlán antes del escándalo económico que los llevó al Congreso de los Diputados. Cuando la fuente de la UFOleaks nos escogió a nosotros para filtrar cientos y cientos de documentos OVNI oficiales que todavía hoy no han sido desclasificados...

Para terminar, el editor resaltó que EOC se ha convertido en la memoria del misterio durante los últimos 33 años. Todo está ahí: “Nuevos programas que aparecen o desaparecen pero que fueron o son

relevantes. Los congresos que aportan algo más que chorradas. Los libros que no son prescindibles, aunque los autores nos caigan como el culo... Y aquellos casos que nos vendieron como definitivos, que eran portada de las revistas comerciales y monopolizaban los programas de radio y TV... ¿Os acordáis de la reaparición de Frederick Valentich en Tenerife? ¿O del día que llegó la TCI a España, que antes se llamaba vidicón o psicoimágenes? ¿De la muñecotopsia de Roswell, que dividió a la ufología mundial? Vallecas, el Palacio de Linares, Bélmez, los visitantes de dormitorio, la base submarina de Canarias... generaron miles de contenidos en su día, programas monográficos, libros... Y todo quedó en mierda. Más ruido. Pan y circo para los aficionados consumidores del producto misterio. Hoy seguimos igual. El asteroide I3Atlas, la esfera de Buga, las momias de Nazca... Más ruido del que se siguen lucrando los de siempre y que vosotros continuáis desmontando uno a uno. Para mí sois críptidos. Pena que no esté aquí Javier Resines. Tengo ante mí una colección de yetis, nessies, mokele mambes... pero en guap@. Sois mutantes. Como los *X-Men* de Salvador Larroca. Estáis hechos de otra pasta. Nadáis contra corriente. Sois mis auténticos superhéroes y super heroínas...”.

Quizás el momento más incómodo de la velada se produjo cuando Carballal recordó las implicaciones de la publicación de *El Ojo Crítico*. “Sabéis que cada número de EOC nos cuesta tres o cuatro amigos. Por ejemplo el número

-Termino. Todos tenéis proyectos. Podcast, libros, canales de Youtube, eventos... Si os ayuda en algo, si un pringao de provincias, de un pueblo perdido en el rural gallego, pudo sacar durante tres décadas lo que hoy nos reúne aquí. Que nadie os diga que no podéis hacer lo que os propongáis. Apuesto 1000 euros a que todos tenéis más recursos que yo, y si yo puedo, vosotros que sois infinitamente más inteligentes, no desfallezcáis. Por muchas críticas, insultos y amenazas que lleguen. Si ladran –diría el Quijote- es porque cabalgamos. Y como dije en el editorial del número 63, la rumurología y el cotilleo es el deporte nacional en España. Cuevas tiene razón y yo estoy equivocado. Todos merecéis un premio. El problema es que todo esto lo pagamos David y yo. Y no somos Bigelow. Ni Maussan. Ni Iker Jiménez. Pero creo que coincidiréis con nosotros en que, aunque no todos los que lo merecen se llevarán un premio, todos los que se lo llevan lo merecen...

Mentalismo versus parapsicología

Fiel a su estilo un poco radical, el editor de EOC concluyó: “Puedes tener un millón de seguidores en Instagram o en YouTube, ser millonario, llamarte Maussan, Sixto Paz o JL, pero si no has publicado en EOC... probablemente no has hecho nada útil para la comprensión del mundo de las anomalías”.

- Existe una máxima científica: el aficionado al misterio quiere misterio, no respuestas. Por lo tanto el productor de misterio quiere misterio, no respuestas. José Antonio Caravaca lo rubricó en su definición de investigador... Por eso vosotros sois tan incómodos. Porque, hoy por hoy, no es que seáis los mejores, es

¹¹ Ese espectacular caso es el tema de portada de EOC nº 94.



que sois casi los únicos que resolvéis misterios. Y eso no vende nada.

Después de la cena, y antes de la entrega de premios, los asistentes tuvieron la fortuna de asistir a una demostración de mentalismo. Según la particular opinión de Carballal: "ningún investigador de anomalías puede ser tomado en serio si antes no se ha formado como mentalista y conoce las técnicas del ilusionismo y la prestidigitación". Y si en el último congreso de *El Ojo Crítico* fue el mago Luis Boyano quien se ocupó de esa demostración, presentando por primera vez lo que hoy es un éxito en los teatros de Madrid: "Sobrenatural", en esta ocasión fue el mentalista e hipnólogo Pablo Reijenstein quien fascinó a los presentes con una brutal demostración de lo fácil que resulta imitar fenómenos como la telepatía, clarividencia, precognición, telekinesis, etc., a través del ilusionismo.

Con diferencia *El Ojo Crítico* es la revista especializada que ha dedicado más páginas, durante los últimos 33 años, a subrayar la relevancia del ilusionismo y la prestidigitación en la investigación de supuestos fenómenos anómalos. De hecho el número 70, con Robert de Niro protagonista de la película *Luces Rojas*, de Rodrigo Cortes, es portada ilustrando un dossier especial sobre los desmitificadores. Los investigadores que desmontaban los fraudes de los médiums espiritistas a finales del siglo XIX y principios del XX. Y tras la actuación de Reijenstein, llegó el momento más esperado...

Premios EOC 2026.

Como introducción a la entrega de premios, y como mandan los cánones de las galas al uso, David Cuevas protagonizó un monólogo, esta vez con más humor que amor, sobre el mundo del misterio y los presentes. Riéndose de si mismos, todo muy blanco pero muy divertido, antes de proceder a nombrar a los premiados.

Desde el 1 de marzo, EOC mantenía una encuesta preguntando en RRSS como Facebook, X o Instagram cuáles eran los mejores artículos publicados en la revista, a juicio de los lectores. Ese fue uno de los varemos para establecer algunos de los premios de esta edición. Los demás, como el premio a los colaboradores de EOC más veteranos, era incuestionable.

David Cuevas fue el maestro de ceremonias que asumió la difícil responsabilidad de la conducción de esa parte del encuentro. Aunque, con mucho amor y humor, estuvo acompañado de importantes personalidades como Fernando Jiménez del Oso, J. J. Benítez, Iker Jiménez, Carmen Porter o Gill Grishom, para la entrega de los mismos. Entrega que comenzó, precisamente, con el premio Óscar Rey Brea a los colaboradores pioneros.

Los primeros galardonados fueron Carlos Gabriel Fernández (que empezó a publicar en el número 2) y Clara Tahoces (que empezó en el 6). E hizo la entrega el espíritu "sin rostro" de Iker Jiménez (que empezó a publicar en EOC desde el nº 5).

El espíritu "sin rostro" de Gill Grishom fue el encargado de entregar el premio Marcelo Truzzi a la investigación zetética. Que recayó sobre José Juan Montejo por los innumerables artículos críticos sobre el *affaire* UMMO y todas sus ramificaciones, publicados en EOC durante los últimos 25 años.



El premio Charles Fort a la preservación documental histórica fue entregado por el espíritu "sin rostro" de Carmen Porter a Ángel Arroyo, y Claudia Moctezuma y Moisés Garrido por su enorme trabajo de digitalización de archivos de video y audio para #ArchivoEOC y Paradig+ XXI respectivamente.



El Premio Concha Labarta a los nuevos investigadores de campo recayó sobre Adriana Estop, por sus trabajos en Argentina, Perú o África, publicados en EOC. Y el mismísimo "sin rostro" de J. J. Benítez le hizo entrega del galardón.





Chris Aubeck (por sus brillantes trabajos históricos) y José Antonio Caravaca (por su monumental trabajo ufológico) fueron los autores de más artículos en EOC galardonados con el premio J. A. Hynek a la investigación OVNI. Que entregó el "sin rostro" de Manuel Carballal.



El premio Marie Curie a la investigación científica de anomalías, recogido por Óscar Iborra, por un problema del galardonado que le impidió llegar al encuentro, recayó sobre Aléx Escolá-Gascón, siendo entregado por el "sin rostro" del mismísimo Sherlock Holmes.



Y para terminar, el premio Fernando Jiménez del Oso a los misterios solidarios¹², fue recogido por Fernando López, hijo del Dr. Del Oso, en representación del premiado Antonio Luis Moyano, autor de innumerables artículos en *El Ojo Crítico*, pero también el único responsable, de forma absolutamente altruista, solidaria y desinteresada, de que la revista *Más Allá de la Ciencia*, fundada por Jiménez del Oso, no haya desaparecido.



¹² El Dr. Jiménez del Oso y su revista "Espacio y Tiempo" fue el único patrocinador del primer congreso solidario sobre anomalías, celebrado en A Coruña en 1992.



Un apagón, disparos y una detención en directo...

La entrega del último premio fue interrumpida por un apagón en la sala y sonido de disparos...

De pronto tres personas con linternas y fuertemente armadas, irrumpieron en la sala exhibiendo un cartel de "Se Busca" de un sospechoso.

Posteriormente fueron identificados como Hellen Sheep, Savior Stone y el padre Manny Oakgrove, de la agencia *The Horror Country*, que, en plena gala, procedieron a la detención de David Caves, generando una violenta situación de gran tensión.

Arrastrado a empujones hasta el Gabinete de Curiosidades de *Esotérica*, entre el desconcierto de los presentes, Cuevas fue interrogado violentamente y a voz en grito por los agentes de THC:

-¿Es usted el Cuevas que obtuvo la confesión de Xavier C. implicando a don Antonio Ribera? ¿Que se cargó las ilusiones de todos los creyentes en el caso Vallecas, en Garabandal y en Anne Germain? ¿Que consiguió que don Alejandro Parra le confesase que plagiaba y Pedro Amoros que exageraba sus videos por visualizaciones? ¿Es usted el Cuevas que se atrevió a preguntarle a la cara a don J.J. Benítez por el fraude de *Mirlo Rojo* y a don Sixto Paz por los 5 millones que se llevo de *La Máquina de la Verdad*?

El acusado se declaró culpable de los cargos, y por ello recibió el premio especial de *El Ojo Crítico* a la resolución de falsos misterios. Algo que, a juzgar por las magulladuras y por que casi le rompen la camisa – podemos asegurar– en ningún momento se esperaba... Ni la *performance* ni mucho menos el premio. Circunstancia que se repitió esa misma noche. Pero esa es otra historia, que tendrá que ser reparada con pistolas, espadas y padrinos...



Baila con *El Ojo Crítico*

Y tras la embarazosa detención en directo, para aplacar los ánimos, los responsables del encuentro repartieron entre los presentes varios regalos, pins personalizados y bolígrafos de *El Ojo Crítico*, tras lo cual el mismo Cuevas dirigió la sesión de música preparada expresamente para la ocasión.



Temas como "Investigación PSI", "Los UAPs de EOC" o "Baila con El Ojo Crítico", sonaron en *Esotérica* para sorpresa de todos. Composiciones preparadas expresamente para la ocasión en las que se nombraba a todos los asistentes a la gana en diferentes contextos.

Fue la banda sonora de un encuentro histórico, en el que las confidencias, los proyectos y el intercambio se mantuvo hasta altas horas de la madrugada. Pero la cosa no había terminado ahí...



De La Ballena Alegre al Palacio de Linares

El sábado 28 continuaron las actividades asociadas al encuentro de EOC, sumándose personalidades que no habían podido llegar el viernes, como el profesor Rafael Quintía, presidente de la Sociedad Antropológica Gallega y responsable de la primera expedición científica española a Tassili, realizada hace dos meses y en la que participaron miembros de EOC.

El siguiente contexto del encuentro fue La Ballena Alegre, en los sótanos del pub irlandés James Joyce, donde se generó el *affaire* UMMO. Para los asistentes llegados desde fuera de Madrid y más aún para los llegados desde fuera de España, un aliciente extra para el encuentro.

Horas de tertulia e intercambio de ideas, incluyendo las últimas aportaciones de Chris Aubeck sobre los orígenes de la ufología, enigmática polémica con Carballal que continúa defendiendo a Ôs-



car Rey Brea como el inventor de la ufología tal y como hoy la conocemos. Spoiler: Lleva las de perder...

Y para rematar el encuentro, última tertulia en el Palacio de Linares, el icónico epicentro de supuesta actividad paranormal en el Madrid de los años 90...

No hubo tiempo para más. Los asistentes al encuentro de colaboradores de EOC 2026 debían acudir a estaciones de tren, autobús o aeropuertos, para regresar a sus respectivas ciudades o países. Pero se afianzaron nuevos proyectos. Se perfilaron futuras investigaciones y viajes. Se consolidaron amistades y se perdonaron desavenencias. Y una vez más se demostró que, solo mirándonos a los ojos y tomándonos de la mano, es más lo que nos une que lo que nos separa. Aunque el formato digital tienda a resaltar las desavenencias...

EOC



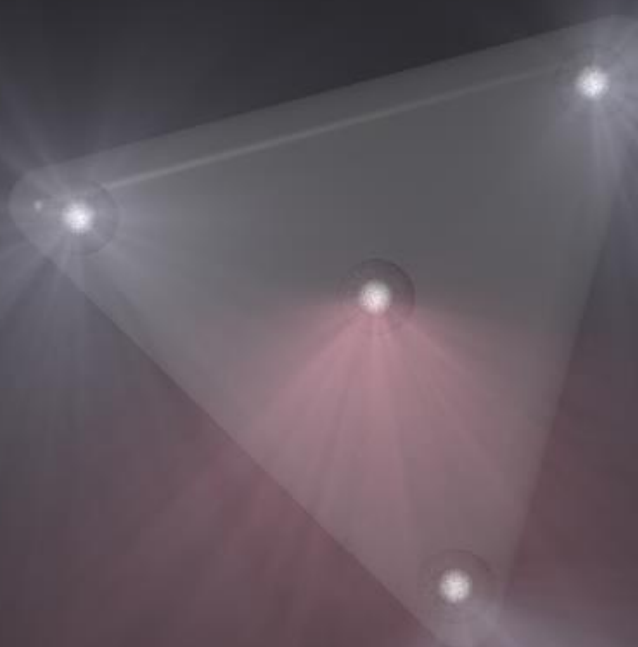
Nota: Todos los videos del evento en: <https://www.youtube.com/watch?v=4HImRcxNjbq&list=PLUsw7gdgumw>

La gran brecha del misterio: existen los que leen EOC y los que aún creen en misterios zombis ... ;-)



Ni todos son iguales, ni todos militares, ni algo nuevo

INFORME: LOS OVNIS TRIANGULARES



Hay investigadores que sostienen que cada caso debe estudiarse de forma independiente, como si no guardara relación con ningún otro. Yo no lo veo así. En una primera fase, la investigación de un avistamiento debe centrarse, por supuesto, en la recogida de testimonios, pruebas físicas, imágenes, vídeos y cualquier otro dato disponible. Pero, una vez reunido ese material, el trabajo no termina ahí. Es entonces cuando comienza una segunda fase igualmente necesaria: la comparación con la casuística histórica para detectar patrones, coincidencias y recurrencias.

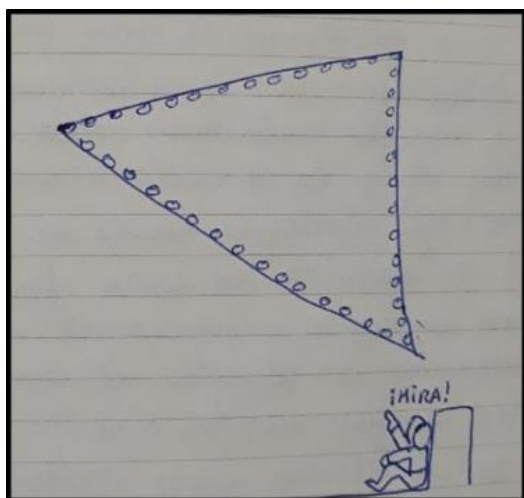
El trabajo de campo es indispensable para recopilar datos, pero el análisis posterior también lo es. Contrastar un caso con otros anteriores o posteriores puede aportar un contexto decisivo.

Mi caso: Alzira, Valencia, España 1990

Como punto de partida tomaré un caso de un ovni triangular con un patrón de luces particular en el que yo mismo fui uno de los testigos. Lo resumiré al máximo, ya que aparece de forma más extensa tanto en el libro *Inexplicado*, de David Cuevas, como en mi último libro, *Rompiendo el silencio*.

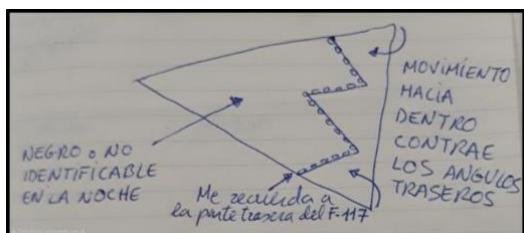
El avistamiento tuvo lugar una noche de noviembre de 1990 en Alzira, Valencia. Yo me encontraba junto a un amigo en la terraza de su casa cuando observamos un objeto volador compuesto por múltiples luces pequeñas que delineaban claramente un triángulo, cuyo interior permanecía completamente oscuro. El objeto volaba a muy baja altura sobre la ciudad, se desplazaba lentamente y lo hacía en absoluto silencio.

FOTO 1. Dibujo del ovni triangular



En un momento de la observación, yo me quedé solo y pude ver cómo las luces de la parte trasera comenzaban a contraerse de forma rítmica y mecánica hacia el interior, modificando la silueta posterior como si se formaran dientes de sierra. Más tarde llegaron varios familiares de mi amigo, de modo que en la parte final de la observación ya éramos cinco testigos. El objeto terminó perdiéndose en la lejanía, sobrevolando la ciudad costera de Cullera.

FOTO 2. Dibujo del ovni triangular al cambiar la forma trasera



Durante mucho tiempo solo había encontrado tres casos con un patrón de luces similar al de mi

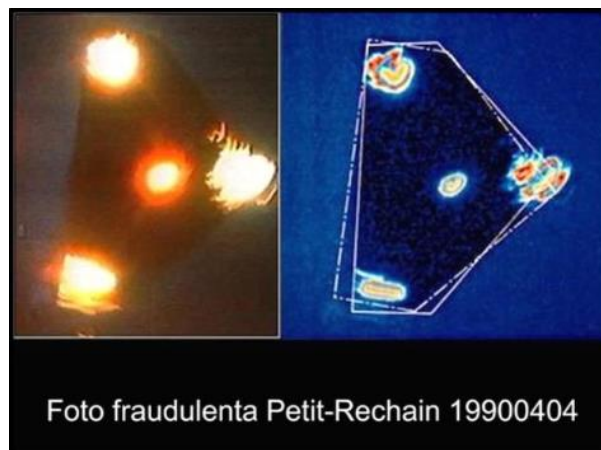
observación: otro en España, de 1978, y dos en Estados Unidos, de 1988 y 1993. La horquilla temporal abarcaba entonces quince años.

Sin embargo, mientras preparaba este artículo, aparecieron cinco casos nuevos. Lo sorprendente no fue solo el aumento de la casuística, sino la ampliación del marco temporal: de pronto, ese mismo patrón se extendía desde 1950—gracias a un caso proporcionado por el investigador americano David Marler— hasta 2001. Ya no hablábamos de quince años, sino de cincuenta y un años.

Tres suposiciones erróneas sobre los ovnis triangulares

No hace mucho vi en un canal de YouTube —y conviene aclarar que no era un canal especializado en misterio ni en ufología— a un presentador sorprendido al descubrir varias imágenes de ovnis triangulares muy distintos entre sí. Le llamaba la atención que no todos respondieran al modelo popular del gran triángulo con tres luces circulares en sus extremos. Acto seguido, afirmó que hacía tiempo que se había descubierto que todos esos triángulos eran tecnología militar terrestre.

FOTO 3. Foto fraudulenta de la oleada belga de 1990



Ese comentario me llamó especialmente la atención porque condensaba, con bastante claridad, dos de las tres suposiciones erróneas que más se repiten cuando se habla de ovnis triangulares:

La primera, que todos los ovnis triangulares son iguales.

La segunda, que todos son de origen militar terrestre.

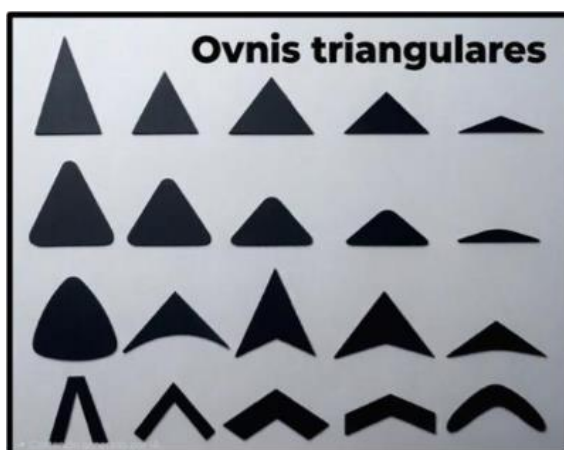
La tercera, que la forma triangular es algo nuevo o propio de la época moderna.

Precisamente los casos que voy a exponer a continuación permiten discutir seriamente esas tres ideas.

No todos los ovnis triangulares son iguales

Aunque el ovni triangular con tres luces en sus extremos es uno de los modelos más repetidos en la casuística, no todos son así. Existen diferencias claras en la forma, el tamaño, el color, el comportamiento y, sobre todo, en la configuración luminica.

FOTO 4. Algunas de las formas de los ovnis triangulares



Ese último aspecto resulta particularmente importante. La disposición de luces reportada en los ovnis triangulares llama poderosamente la atención, hasta el punto de encontrarse una enorme variedad de patrones: luces perimetrales uniformes, luces alternantes, focos centrales, pequeñas esferas acompañantes o configuraciones rítmicas que modifican la percepción de la estructura.

Esto contrasta de forma clara con la iluminación de las aeronaves convencionales. En la aviación, las luces están reguladas internacionalmente por la Organización de Aviación Civil Internacional (ICAO). El sistema es universal: una luz roja en el ala izquierda, una verde en la derecha y una blanca en la parte trasera permiten identificar la orientación de la aeronave. Este esquema procede de la navegación marítima y fue adoptado por la aviación en sus primeras etapas, cuando comenzaron los vuelos nocturnos. Desde entonces, apenas ha cambiado en lo esencial.

No se trata de una convención arbitraria, sino de una normativa diseñada para garantizar la seguridad aérea y evitar colisiones. Incluso los prototipos y aeronaves militares secretos, cuando operan en entornos compartidos con tráfico civil o fuera de zonas completamente restringidas, deben mantener sistemas de iluminación compatibles con los requisitos de seguridad. Pueden atenuarlos, modificarlos o apagarlos en determinadas circunstancias tácticas o en áreas bajo control militar, pero no es razonable pensar que sobrevuelen en silencio zonas urbanas o espacios aéreos compartidos con patrones luminicos extravagantes, sin luces de navegación estándar, a muy

baja altura y sin ser identificables como aeronaves convencionales.

Por eso, cuando encontramos objetos con múltiples luces distribuidas alrededor de todo su perímetro, con interiores oscuros, comportamientos anómalos y ausencia de iluminación aeronáutica convencional, conviene preguntarse si esos datos no nos están indicando ya que nos alejamos claramente del modo operativo esperable en prototipos militares secretos.

No todos pueden explicarse como tecnología militar terrestre

Es cierto que algunos avistamientos de ovnis triangulares podrían haberse confundido con aeronaves terrestres avanzadas. Eso vale especialmente para ciertos casos observados en Estados Unidos, sobre todo en la zona del desierto de Nevada y el entorno del Área 51.

En ese contexto se ha recurrido con frecuencia a modelos como el Lockheed F-117 Nighthawk, cuyo prototipo voló por primera vez en 1977 y entró en servicio en la USAF en 1981, o el Northrop B-2 Spirit, cuyo primer vuelo fue en 1989 y cuyos primeros vuelos operativos en la USAF comenzaron en 1997. Más adelante aparecerían diversos drones con diseño de ala volante, bordes angulados o configuración delta, como el Lockheed Martin RQ-170 Sentinel, el Northrop Grumman RQ-180, el Boeing Phantom Ray, el Sukhoi S-70 Okhotnik-B, el Hongdu GJ-11 Sharp Sword o el CASC CH-7. Vistos desde tierra, algunos de estos aparatos pueden sugerir una forma triangular.

FOTO5. Drones modernos triangulares



También en 1999 apareció en la revista *Popular Mechanics* el llamado *Stealth Blimp* o dirigible furtivo, una supuesta plataforma secreta con la que se intentó explicar algunos avistamientos de objetos triangulares de gran tamaño que se desplazaban lentamente y en aparente silencio. A día de hoy, sin embargo, no existe ninguna evidencia pública de que haya existido o exista un dirigible furtivo triangular de gran tamaño operativo.

FOTO 6. Stealth Blimp



Y aun aceptando que algunos casos puedan corresponder a este tipo de aeronaves, la hipótesis militar no explica toda la casuística. El número de reportes de ovnis triangulares en distintos países y épocas es demasiado elevado como para atribuirlo en bloque a un número reducido de prototipos avanzados, caros y operativamente limitados. A eso hay que sumar que muchos de los comportamientos descritos son incompatibles con la aeronáutica convencional: ausencia total de sonido, vuelo estacionario prolongado, aceleraciones fulgurantes sin estampido sónico, vuelo lento a muy baja altura o cambios de forma.

Para cubrir ese vacío explicativo apareció a finales de los años noventa el mito del supuesto TR-3B. La historia fue popularizada por Edgar Fouché, quien aseguró haber trabajado en proyectos clasificados en el Área 51. Según su relato, el TR-3B era una aeronave triangular construida con tecnología antigravitatoria obtenida mediante ingeniería inversa a partir de supuestos ovnis recuperados. El problema es que esas afirmaciones nunca fueron respaldadas por pruebas verificables, por lo tanto, permanecen en el terreno de la especulación.

La forma triangular no es nueva

Otra idea muy extendida sostiene que los ovnis triangulares serían una forma moderna, casi contemporánea, influida por la tecnología furtiva o incluso por la cultura popular.

Hace años me encontré con un artículo de 1997 sobre ovnis triangulares en el que el autor realizaba dos saltos temporales hacia atrás, de diez en diez años. El primero lo llevaba a 1987 y a la publicación del libro *Night Siege: The Hudson Valley UFO Sightings*, de Allen Hynek, Philip Imbrogno y Bob Pratt, dedicado a una de las oleadas OVNI más intensas y mejor documentadas de Estados Unidos, ocurrida entre 1982 y 1986 en el Valle del Hudson. El autor insistía en que se trataba del primer informe documentado sobre un nuevo tipo de OVNI, enlazándolo con la posterior oleada belga de 1989 a 1991.

Pero su segundo salto temporal me llamó aún más la atención: nos llevaba a 1977, año del estreno de la

primera película de la saga *Star Wars*. Según su tesis, la aparición de un gigantesco destructor estelar imperial al inicio de la película habría dejado grabada en el inconsciente colectivo la imagen ideal de una nave extraterrestre amenazadora. En otras palabras, los avistamientos posteriores de ovnis triangulares tendrían en buena medida un origen psicosocial.

Esa hipótesis presenta un problema fundamental: hay muchísimos casos de ovnis triangulares anteriores a 1977, repartidos por todo el mundo. Por tanto, 1977 constituye una primera barrera cronológica para esa explicación. Si existen casos previos, ni el imaginario de *Star Wars* ni el primer vuelo del F-117 pueden servir como origen general del fenómeno.

Existe además una segunda barrera temporal: la de la Alemania nazi, entre 1939 y 1945. En esos años, ingenieros como Alexander Lippisch desarrollaron diseños delta, y los hermanos Reimar y Walter Horten trabajaron con alas volantes como el Ho 229. Es evidente que algunos de esos prototipos presentan siluetas que recuerdan a ciertos ovnis triangulares, y también que parte de la tecnología furtiva moderna hereda esa línea evolutiva. Pero esa explicación tampoco basta. También hay casos de ovnis triangulares anteriores a esta segunda barrera.

Casos comparados: un patrón persistente

Caso 19500616. Tucson, Arizona, Estados Unidos

El 16 de junio de 1950, hacia las 20:35, un piloto de la Guardia Nacional que volaba un C-47 en las proximidades de Tucson informó del paso de un objeto oscuro con forma de triángulo equilátero y un tamaño aparente comparable al de su propia aeronave. El objeto se desplazaba a gran velocidad, estimada en unas 700 millas por hora.

Lo más relevante es que presentaba entre diez y veinte luces blancas distribuidas uniformemente a lo largo de su perímetro, sin luces de navegación convencionales ni balizas intermitentes estándar. No se observó sonido, estela, emisión de gases ni reflejos significativos. Ya en 1950 aparece, por tanto, un objeto triangular oscuro, definido por luces perimetrales, sin rasgos aeronáuticos normales y con un comportamiento fuera de lo esperable para la época.

FOTO 7. Ovni triangular visto en Tucson, Arizona, USA

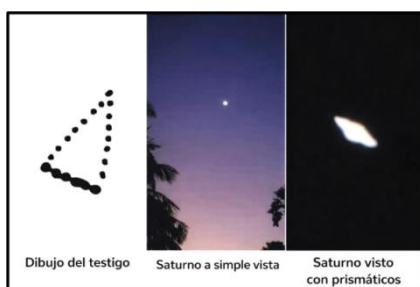


Caso 19721225. Habay-la-Neuve, Bélgica

La noche del 25 de diciembre de 1972, un teniente coronel retirado y su hijo observaron un fenómeno bajo en el horizonte que, con prismáticos, se presentaba como varios puntos naranjas y azul verdosos en formación triangular, alternándose de manera irregular.

Este caso ha sido propuesto como una posible observación errónea de Saturno y otros elementos del cielo, deformados por aberraciones ópticas. Precisamente por eso resulta interesante: muestra hasta qué punto la comparación entre descripción, dibujo y explicación propuesta exige cautela. No todos los casos pueden darse por cerrados sin discusión, pero tampoco toda explicación alternativa encaja de forma convincente con lo que el testigo afirma haber visto.

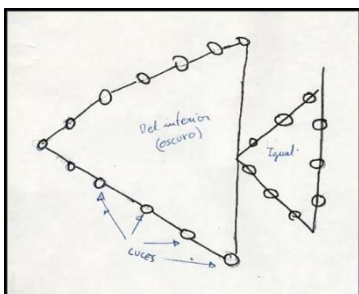
FOTO 8. Dibujo del testigo a la izquierda. Saturno a simple vista y con prismáticos en las otras imágenes



Caso 19780815. Puerto de Mazarrón, Murcia, España

Brígida, de 16 años, observó una noche de verano, desde la playa, un objeto compuesto por dos triángulos equiláteros unidos, con todos sus bordes iluminados por luces blancas. El fenómeno se desplazó lentamente de sur a norte y desapareció de forma súbita, como si se apagara.

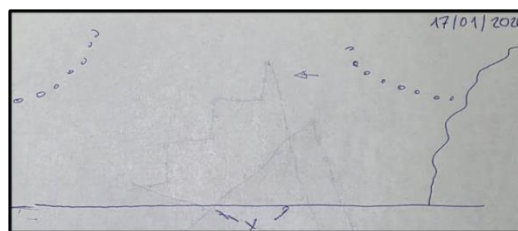
FOTO 9. Dibujo de Brígida



Este caso fue especialmente importante para mí porque fue el primero que encontré con un patrón de luces muy parecido al de mi observación de 1990. Años después logré localizar a la testigo y entrevistarme con ella. También hablé con su hermano Paco, que había sido otro de los observadores. Aunque ambos no coincidían del todo en la forma, sí lo hacían en el comportamiento

del fenómeno: una estructura o línea de puntos luminosos que desaparecía de donde estaba y reaparecía o se extinguía de forma abrupta.

FOTO 10. Dibujo de Paco

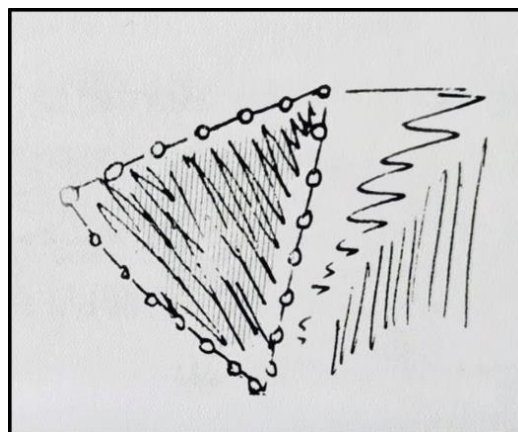


Caso 19861231. Bonsall Moor, Matlock, Inglaterra

El 31 de diciembre de 1986, Jack Stoddard observó junto a su esposa una luz similar a una estrella que se acercaba desde el norte. A medida que se aproximaba, comenzó a ralentizarse y a cambiar de aspecto, hasta convertirse en un triángulo negro muy grande con pequeñas luces blancas en sus bordes.

El objeto permaneció suspendido en absoluto silencio a unos 50 metros sobre un árbol cercano al refugio donde se alojaban. Según el testigo, parecía tan grande como un autobús de dos pisos tumbado de lado. Tras aproximadamente un minuto, desapareció detrás de unos árboles.

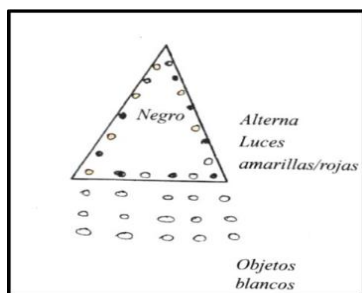
FOTO 11. Diseño del ovni avistado por el testigo en 1986



Caso 19881026. Tehachapi, California, Estados Unidos

De este caso solo dispongo del dibujo realizado por el testigo, pero presenta un detalle muy llamativo: varias pequeñas luces u objetos circulares blancos que seguían al objeto triangular principal. Ese elemento acompañante resulta especialmente interesante porque en el caso de Oklahoma, de 1993, aparecerá algo parecido, aunque reducido a una única luz roja separada.

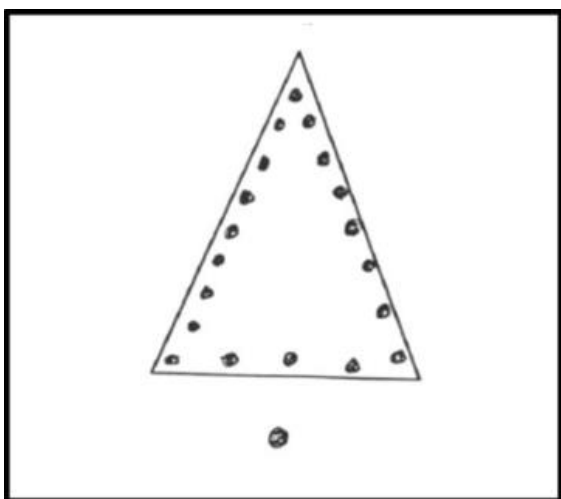
FOTO 12. Diseño realizado por el testigo del caso de 1988



Caso 19930905. Oklahoma City, Estados Unidos

Cuatro testigos observaron a las 20:00 horas un objeto triangular bien definido sobre la ciudad. Presentaba luces rojas y blancas en la parte inferior y una pequeña luz roja independiente en la zona trasera. Emitía un leve zumbido y su tamaño fue estimado como comparable al de una vivienda unifamiliar.

FOTO 13 Diseño realizado por uno de los testigos



El objeto avanzó lentamente en dirección sur-norte, a una velocidad aproximada de 10 millas por hora. Al llegar al final de una manzana cercana, aceleró bruscamente y ascendió. Según los testigos, en ese momento se activaron un par de alarmas de coches.

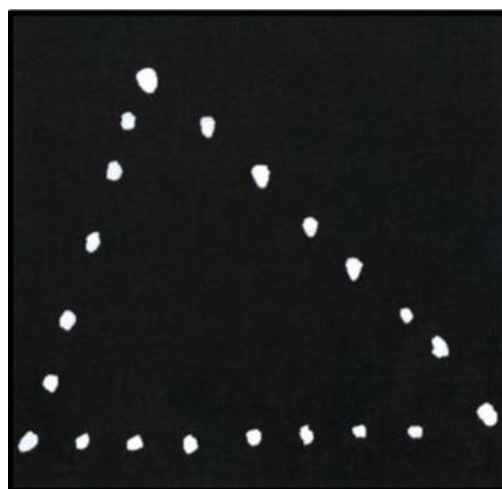
Caso 19980725. Ostende, Bélgica

En la madrugada del 25 de julio de 1998, dos hombres que navegaban cerca de Nieuport observaron una intensa luz blanca a ras del mar que se aproximaba como si fuera un potente faro. Cuando el fenómeno estuvo a unos 30 o 40 metros, cambió de dirección hacia la costa de Ostende, ascendió y aceleró fulgurantemente.

En ese instante distinguieron un gran objeto triangular oscuro, con múltiples luces de colores en su parte

inferior. Su tamaño era superior al de un caza, y toda la maniobra se desarrolló en silencio absoluto, sin ruido ni desplazamiento de aire.

FOTO 14. Diseño ovni triangular Ostende Bélgica 1998

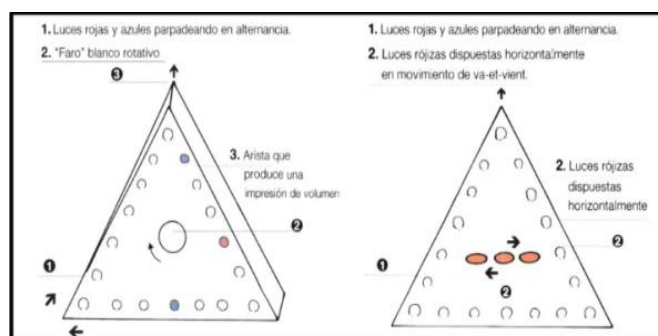


Caso 20011223. Stembert, Bélgica

El 23 de diciembre de 2001, dos testigos observaron desde su domicilio una intensa luz blanca y redonda, similar a un faro, que parecía elevarse en el cielo. Cuando se aproximó a la vivienda, se apagó de golpe y fue sustituida por unas quince o veinte luces rojas y azules que dibujaban el perímetro de un gran triángulo.

Las luces se encendían y apagaban secuencialmente alrededor del borde. Uno de los testigos describió además una luz blanca giratoria en el centro; el otro, varias luces rojizas alargadas que se alternaban. El objeto avanzó lentamente, mostrando estructura y volumen, y desapareció después en completo silencio.

FOTO 15. Diseño de los testigos del ovni triangular de 2001



Lo que revelan todos estos casos

Si se observan de manera aislada, algunos de estos episodios pueden parecer desconectados entre sí. Pero cuando se colocan en serie aparece un patrón. No un patrón rígido y uniforme, sino uno reconocible: objetos

triangulares, muy oscuros o mal definidos en su interior, con luces distribuidas en el perímetro, con variantes en la configuración lumínica y con comportamientos que a menudo se apartan de lo esperable en aeronaves convencionales.

Eso obliga a matizar mucho cualquier explicación simplista. No todos los ovnis triangulares son iguales. Algunos muestran tres grandes focos; otros, múltiples luces pequeñas; otros incorporan focos centrales, luces alternantes o elementos acompañantes. Tampoco todos parecen atribuibles a tecnología militar terrestre, sobre todo cuando encontramos casos documentados mucho antes de la aparición de los prototipos furtivos modernos. Y, desde luego, la forma triangular no es una invención reciente ni una moda visual nacida en los años setenta u ochenta.

Conclusión

Los casos analizados, separados entre sí por décadas y por miles de kilómetros, muestran una coherencia difícil de ignorar. Desde el avistamiento del piloto en Tucson en 1950 hasta los complejos patrones lumínicos descritos en Stembert en 2001, pasando por testimonios como el del Puerto de Mazarrón en 1978, el de Alzira en 1990 o el de Ostende en 1998, emerge un mismo denominador común: estructuras triangulares definidas por luces distribuidas a lo largo de su perímetro, con interiores oscuros o poco visibles y con comportamientos que desafían los parámetros aeronáuticos convencionales.

Lejos de tratarse de relatos aislados o de una simple proyección cultural moderna, los testigos describen con notable consistencia un mismo tipo general de fenómeno, aunque con variaciones específicas en cada caso. Y eso es, precisamente, lo que cabe esperar de un fenómeno real y persistente: identidad de fondo, diversidad de manifestaciones. Este conjunto de casos permite desmontar tres suposiciones muy extendidas. La primera, que todos los ovnis triangulares son iguales; no lo son. La segunda, que todos son de origen militar terrestre; tampoco lo son. La tercera, que la forma triangular es algo nuevo o propio de la época moderna; los casos anteriores a 1977 e incluso anteriores a la Segunda Guerra Mundial desmienten esa idea.

La ampliación de la horquilla temporal hasta cincuenta y un años no solo refuerza la solidez del patrón, sino que apunta a algo más profundo. Los ovnis triangulares no parecen pertenecer a una moda, a una oleada concreta ni a un único contexto tecnológico. Han estado presentes de forma continuada durante décadas. Cambian algunos detalles, se modifican ciertos rasgos, pero la estructura general permanece. Y si algo dejan claro todos estos testimonios es que los ovnis triangulares no son una anomalía pasajera: siempre han estado ahí y nunca se han ido.

Gustavo Domenech

RODRIGO CORTÉS Y LOS NUEVE DE IRAK

Los principales protagonistas de esta noticia son dos personas muy cercanas a EOC, por un lado el cineasta Rodrigo Cortés, autor de la película de culto "Luces Rojas", asesorada por David Cuevas y Manuel Carballeda, y por otro Fernando Rueda, experto en servicios secretos y colaborador de nuestra publicación...



AGENCIAS. El cineasta español Rodrigo Cortés, reconocido internacionalmente por su capacidad para generar tensión en espacios mínimos, asume ahora el reto de narrar uno de los sucesos más dolorosos de la inteligencia española. Bajo el título de *Isbāniyā*, el director trasladará a la gran pantalla el destino de los siete agentes del Centro Nacional de Inteligencia (CNI) que perdieron la vida en Irak durante una emboscada en el año 2003. Este proyecto no solo busca documentar un hecho histórico, sino también romper el velo de anonimato que suele rodear a los servicios secretos de nuestro país. Una aproximación inédita al espionaje nacional A diferencia de las habituales ficciones centradas en agencias extranjeras como la CIA o el Mossad, *Isbāniyā* pretende poner el foco en la idiosincrasia y el sacrificio de los profesionales del espionaje español. El guion se basa en la obra «Destrucción masiva» del periodista Fernando Rueda, un experto en las sombras del Estado que ha documentado minuciosamente las circunstancias que rodearon la misión en Oriente Medio. La película evitará los clichés del género para ofrecer un retrato humano, trágico y, sobre todo, profundamente ligado a la realidad de los operativos destinados en zonas de alto riesgo. El desafío técnico y narrativo de *Isbāniyā* La producción corre a cargo de Mediocre, una firma que está consolidando su presencia en el mercado global con apuestas de gran envergadura. El rodaje está previsto para el año 2027, una fecha que permite una fase de preproducción exhaustiva para recrear con fidelidad la atmósfera opresiva del Irak de principios de siglo. Rodrigo Cortés, que ya ha demostrado su maestría con títulos como *Buried* o *Escape* (producida por Martin Scorsese), busca elevar este relato hacia una dimensión universal, explorando el sentido del deber frente a la adversidad extrema. Anatomía de una tragedia: La vulnerabilidad de los agentes La narrativa de la cinta se centrará en los meses previos a la emboscada de Latifiya, ocurrida el 29 de noviembre de 2003. El filme explorará las carencias logísticas y las decisiones políticas que marcaron aquella misión. Entre los puntos clave que se abordarán en la trama destacan:

- La escasez de vehículos blindados en un entorno de guerra asimétrica.
- El uso de armamento corto frente a la potencia de fuego de los insurgentes iraquíes.
- El fallo crítico en los sistemas de comunicación y la falta de apoyo en el momento del ataque.
- La labor de inteligencia en un territorio hostil donde la línea entre aliados y enemigos era difusa.

La memoria del superviviente y el peso de la historia

Un elemento fundamental en la reconstrucción de estos hechos es el testimonio de José Manuel Sánchez Riera, el único de los ocho agentes que logró salir con vida de aquel convoy. Su experiencia personal, marcada por el instinto de supervivencia y el posterior estrés postraumático, añade una capa de veracidad psicológica al proyecto. A través de su perspectiva, la película podrá mostrar no solo el horror del combate, sino también el sentimiento de culpa y la complejidad de ser el único testigo de la caída de sus compañeros.

Para la productora Mediocre y el propio Rodrigo Cortés, este largometraje supone una apuesta por un cine de ambición internacional con raíces locales. El objetivo es situar un episodio de la historia contemporánea de España al nivel de las grandes producciones bélicas y de suspenso del cine anglosajón. Con un enfoque que combina el rigor periodístico de la fuente original y la visión cinematográfica de un director de culto, *Isbāniyā* se perfila como uno de los estrenos más esperados de la próxima década, devolviendo al primer plano la memoria de quienes operan en las sombras por la seguridad del país.

CRÓNICAS DE LA TANZANIA INVISIBLE



A finales de febrero de 2026 tuve la oportunidad de visitar Tanzania y acercarme a un universo de creencias que permanece al margen de los relatos turísticos y del avance del cristianismo, el islam y la modernidad. Desde los exorcismos practicados por pastores luteranos hasta las distintas formas de interpretar la muerte o la enfermedad, el Valle del Rift ofrece una mirada privilegiada a una realidad tan fascinante como compleja.

Un curandero masái en el Mercado de Arusha

26 de febrero de 2026. Día 1. Aeropuerto Internacional del Kilimanjaro. Tras 15 horas de vuelo que han incluido una escala en Estambul y una parada técnica en Zanzíbar, al fin piso Tanzania. Son las cinco de la mañana; el clima es cálido y el aire fresco. Robinson, un joven de veintitrés años y sonrisa amable, viene a buscarnos al aeropuerto. A mi padre y a mí, que por fin se ha animado a viajar tras siete años desde la muerte de mi madre. A su edad, prefiere contratar los servicios de una agencia de viajes en lugar de buscarse la vida en un país tan distinto al nuestro. Lo comprendo; como él comprende, resignado, que mi espíritu aventurero me lleve a desaparecer, siempre que puedo, en busca de aquello que me obsesiona a mí. Quiero saber en qué creen los tanzanos, qué queda hoy de sus tradiciones; quiero saber si temen el poder de los embrujos o si, para ellos, "lo sobrenatural" se integra en lo cotidiano.

Cargamos las maletas en un jeep y, junto a dos parejas más, nos dirigimos hacia el Parque Nacional de Arusha, donde pronto comprendo que el paraíso existe y está en la Tierra. Dejando de lado el pequeño inconveniente de los depredadores, aquí los animales viven en un remanso de paz y libertad ajeno a nuestras vicisitudes. Inevitablemente, pienso en lo irónico de creernos los dueños del planeta cuando somos la única especie que paga por vivir, y divago alegremente en lo trágico de la condición humana mientras paseo por la sabana. Robinson nos ha dejado con un *ranger* dispuesto a asustar cualquier fiera con su rifle. Nos acompaña hasta una cascada mientras lo coso a preguntas. Ahora sé que tiene dieciocho años, que se llama Boniface y que trabajar de guardabosques lo hace feliz, aunque extraña a su familia. Como la mayoría de gente en Arusha, es luterano.

Tanzania es oficialmente un estado laico con libertad religiosa constitucional y, aunque el último censo estatal de confesiones se realizó en 1967, se estima que el 61,4 % de la población profesa el cristianismo; el 35,2% sigue el islam; el 1,8% practica religiones tradicionales y el 1,4 % carece de afiliación.¹ Los musulmanes se concentran en Zanzíbar y las regiones costeras, mientras que el interior del país es mayoritariamente cristiano, católico y protestante en proporciones similares y en una distribución que hunde sus raíces en las misiones europeas del siglo XIX y XX. La huella luterana procede de su pasado colonial alemán y, la anglicana, del británico.

Terminada nuestra primera toma de contacto con la flora y fauna del país, todos los miembros del grupo dicen estar agotados. Mi padre también, y tal vez por ello no opone resistencia alguna ante la idea de que me vaya por mi cuenta a explorar la ciudad. Robinson se ofrece a acompañarme y me asegura que encontrar a un curandero tradicional en el Mercado Central de Arusha no será complicado. De camino, intento hallar un orden subyacente al aparente caos que gobierna el núcleo urbano. A pesar de las motos, los coches, los *tuc-tucs* y los tenderetes, los peatones se desenvuelven con una naturalidad que no deja de sorprenderme... ni tampoco la cantidad de niños pequeñísimos que hacen autoestop junto a las carreteras sin asfaltar que recorreremos. Son las cuatro de la tarde, la hora a la que salen del colegio y deben regresar a su hogar.

Antes de llegar al mercado, aprovecho para registrar en mi mente algunas palabras y expresiones básicas del suajili. Siempre es un buen recurso para conectar con la gente allí donde uno es extranjero y, efectivamente, mi recién estrenado idioma le cae en gracia a Brian, un amigo de Robinson que nos llevará hasta el puesto donde Moises Moller, un curandero masái, vende medicinas naturales a quien las necesite. Sigo a los muchachos por el laberíntico mercado y contemplo cómo el caos característico de Arusha se filtra también por cada uno de sus rincones, desde los cuales, algunas personas me sonríen y otras me miran con una mezcla de curiosidad y sorpresa. Tras sortear un grupo de gallinas, llegamos al puesto de Moises, quien accede a que lo entreviste frente a mi cámara mientras Brian y Robinson me traducen sus palabras.

A través de las plantas y las raíces que obtiene del bosque, Moises cura todo tipo de enfermedades físicas. Pero, según me explica, en algunas ocasiones se pueden producir desmayos en niños o adultos sanos por causas de orden espiritual. Cuando alguien se desvanece sin motivo aparente o sufre convulsiones, puede estar siendo víctima de una fuerza invisible que los masáis asocian con una "espiritualidad negativa". Para expulsarla, prepara un remedio más que singular: agua mezclada con raíces medicinales, fragmentos de nido de pájaro y excremento de elefante.

La explicación de por qué alguien enferma "de espiritualidad" es más compleja. Antes de la llegada del cristianismo y del islam, me cuentan, los antepasados seguían antiguas creencias y prácticas rituales y, aunque muchos de sus descendientes se hayan convertido a las religiones mayoritarias, parte de aque-



Izda. Plantas y raíces medicinales en el puesto de Moises Moller. Arriba, Moller con la autora.

Las fuerzas permanece ligada a las familias, pudiéndose transmitir de generación en generación. Según esta visión, una persona puede heredar tanto una carga espiritual positiva como negativa, especialmente si recibe el nombre de un antepasado que hubiera poseído una fuerte conexión con esas tradiciones. Tal vínculo no desaparece ni con la muerte ni con la conversión. Lo más llamativo es que ambas cosmovisiones conviven, aparentemente, sin demasiados conflictos. No resulta extraño que una misma persona acuda a la iglesia y participe después en ceremonias que ellos mismos denominan “paganas” para honrar a los ancestros, pedir protección o atraer la lluvia. Además, Moises me explica que en la tradición masái pervive el recuerdo de dos divinidades asociadas a la fortuna y a la desgracia, una negra y otra roja, así como la convicción de que ciertos males pueden ser provocados por la envidia, las palabras malintencionadas o la acción deliberada de un brujo².

Según Moises, algunas personas practican brujería motivadas por los celos. Si alguien prospera o adquiere prestigio, puede convertirse en objetivo de quienes desean frenar su desarrollo. El ataque no siempre requiere rituales complejos. A veces basta con hablar mal de alguien para que surja un efecto negativo. Las malas palabras, añaden, poseen una fuerza propia capaz de afectar a la víctima y esa espiritualidad dañina puede manifestarse de distintas formas: desde una conducta autodestructiva que lleve a la persona al consumo de drogas hasta enfermedades repentinas, episodios de locura o incluso la muerte.

Para los presentes, la espiritualidad funciona como una sustancia que circula entre las personas. “Es como el aire”, insiste Robinson. Resulta invisible para los ojos, pero, aunque algunos brujos poseen la capacidad de verla, la mayoría de la gente es capaz de sentir sus efectos: una opresión en el pecho, una sensación de ahogo o una presencia extraña difícil de describir. Incluso puede transmitirse de una persona a otra. En ciertas ceremonias religiosas, se cree que el espíritu expulsado de un individuo puede acabar alojándose en otro que se encuentre cerca. También afirman que estas fuerzas encuentran vías de entrada al cuerpo a través de los huecos naturales —la boca, la nariz o los oídos—, una idea que provoca más preguntas de las que responde.

Cuando le pregunto si alguien afectado por estas influencias podría curarse en un hospital obtengo por respuesta un no tajante. Las enfermedades del cuerpo pertenecen al ámbito de la medicina; las del espíritu exigen otros remedios. Para eso están los curanderos, los brujos y las medicinas tradicionales. En Arusha, me aseguran, no es difícil encontrar a alguien capaz de tratar estos males. Y de este modo, mientras escucho sus explicaciones rodeada de raíces y cortezas, empiezo a comprender que, para Moises, los ancestros, la religión, la enfermedad, la naturaleza y la hechicería conforman un entramado que, pese al avance de la modernidad y las religiones importadas, sigue respirando bajo la superficie de la Tanzania cristiana y contemporánea.



Remolcando un vehículo en el Serengeti.

Montañas sagradas, sacrificios y ritos de paso

27 de febrero de 2026. Día 2. Lago Natron. Entre la ciudad de Arusha y el lago Natron hay unas siete horas en coche que discurren entre paisajes volcánicos cada vez más indómitos. Asombrada, observo cómo nos vemos obligados a aminorar la marcha a causa de un grupo de jirafas que cruza la carretera y, a medida que avanzamos, nos vamos adentrando de lleno en territorio masái. Cada pocos kilómetros, aparecen pastores con sus rebaños de vacas y cabras, algunos de los cuales ni siquiera superan la primera infancia. En otros puntos del camino, algunos individuos en solitario avanzan por terrenos donde parece imposible hallar un destino. Nuestro nuevo guía se llama Isaya. Pertenece a la tribu masái, también es luterano y conduce el jeep con una habilidad extraordinaria mientras prácticamente lo someto a un tercer grado. Ha cometido el error de dejarme ir de copiloto y las costumbres de su comunidad me matan de intriga.

Los masáis son un pueblo orgulloso y una de las 130 tribus³ que conviven pacíficamente en Tanzania gracias a las políticas que, tras la independencia del país en 1961, puso en marcha Julius Nyerere⁴. Frente a otros países donde las diferencias étnicas fueron instrumentalizadas para ganar poder o alimentar rivalidades, Tanzania apostó por una identidad nacional inclusiva, cimentada en el uso del suajili como lengua común y en la convicción de que la diversidad étnica debía integrarse en un proyecto nacional compartido. Sin embargo, también es cierto que la relación entre los masáis y el Estado tanzano no ha estado exenta de tensiones. La creación de áreas protegidas y las políticas ambientales han limitado su acceso a territorios que les han pertenecido durante siglos y, además, han restringido algunas de sus prácticas ancestrales. Según he leído, la caza del león, prohibida progresivamente a lo largo del siglo XX y asociada al prestigio y al tránsito de algunos jóvenes hacia la condición de guerreros, es uno de los ejemplos más significativos de esa fricción.

Ya cerca del Lago Natron, en el horizonte se divisa el volcán Ol Doinyo Lengai, que en lengua maa significa “Montaña de Dios” y que para la cosmología masái representa la morada terrenal de Engai, su divinidad suprema. Engai gobierna el equilibrio del mundo y se manifiesta en dos aspectos: el Engai Narok o “el Engai Negro”, asociado a las nubes oscuras cargadas de lluvia, a la fertilidad, la benevolencia y la prosperidad, y el Engai Na-nyokie o el “Engai Rojo”, que corresponde a la sequía, el trueno, los rayos y la ira divina.



El Ol Donyo Lengai.



Desde hace generaciones, las laderas del misterioso volcán han sido escenario de plegarias, peregrinaciones y rituales destinados a solicitar el favor de su Dios en tiempos de sequía, enfermedad o infertilidad y, todavía hoy, se acude a sus inmediaciones para sacrificar vacas y cabras, verter su sangre sobre la tierra y elevar súplicas a Engai con la esperanza de restablecer el equilibrio perdido. Suelen llevar a cabo este ritual a los pies de un *oreteti*, un árbol que consideran sagrado, o cerca de una fuente de agua, donde las mujeres forman un círculo alrededor del animal y acompañan la ceremonia con cánticos y oraciones. Apenas a quince kilómetros del volcán, el pueblo de Engaresero se entrega a sus quehaceres diarios.

Es en esta aldea donde Isaya nos presenta a Daniel, un guerrero masái de confesión luterana, que nos acompaña a dar un paseo por la llanura que se extiende junto al poblado. Un grupo de niñas se nos acerca para vendernos pulseras y abalorios. Me resulta imposible ignorarlas y, a pesar de las reticencias de Daniel e Isaya, acabo representando, sin ningún tipo de complejo, uno de los mayores clichés del turista occidental. Sus nombres -María, Gloria, Cristina...- reflejan a la perfección cómo el cristianismo y, más concretamente, el luteranismo, se ha integrado en su cosmovisión tradicional. De hecho, Daniel me explica que muchos elementos de sus creencias ancestrales permanecen vivos en su universo simbólico y religioso. Lo entrevisto frente a mi cámara y descubro el proceso que atravesó para convertirse en guerrero, aunque reconoce que tal aprendizaje cuenta con *secretos muy profundos* que no me puede revelar.

Daniel dejó de ser *layen* a los dieciséis años, el día que lo sometieron al ritual de la circuncisión. Los cuatro meses siguientes pasó a la fase de *sikolio*, una etapa durante la cual vistió de negro y cubrió su rostro con pintura blanca para representar su condición liminal: ya

no era un niño, pero aún no había alcanzado el estatus de guerrero. Se trata de un periodo de observancia ritual al que le sigue un duro entrenamiento en el bosque. Durante tres meses, Daniel y el resto de iniciados desarrollaron la destreza necesaria para desenvolverse en la sabana y dominar el uso de la lanza, el machete y otras armas; durmieron a la intemperie y se expusieron a todas las inclemencias del territorio. Por supuesto, solo comían lo que cazaban, solo podían beber una preparación elaborada con raíces y tenían prohibido acercarse a cualquier mujer.

Además, cada nueve años, los ancianos eligen a once de los guerreros más fuertes de cada generación para relevar a aquellos que han alcanzado la edad de retirarse, para lo cual, también se tiene en cuenta el prestigio de su linaje. Estos "elegidos" deben caminar ayunando más de siete días hasta llegar al Serengeti y dar caza, con su lanza, a un león. El primero que lo consigue se convierte en líder de los guerreros, cuya función es ejercer la protección del poblado y garantizar la seguridad de la comunidad, una labor que coexiste hoy con la de la policía estatal. Cuando le pregunto por la prohibición de la caza de leones, me explica que, pese a las restricciones legales, la tradición persiste y continúan cazando un ejemplar cada nueve años. "No es un secreto", afirma.

Está atardeciendo, pero no puedo finalizar la entrevista sin preguntarle a Daniel por el legado espiritual de los masáis. Aunque es luterano, reconoce que muchos miembros de su comunidad conservan una cosmovisión animista del mundo y continúan depositando su fe en prácticas y creencias que sobreviven junto al cristianismo.

Una de ellas se conoce como *laana*, una suerte de maldición que puede recaer sobre quienes ofenden o perjudican a los ancianos. No se trata de una enfermedad convencional y, según me explica, ni los hospitales ni las medicinas tradicionales pueden curarla. La única solución consiste en reconocer la falta cometida y reparar el daño causado mediante la entrega de vacas u otros bienes. En una sociedad donde el respeto a los mayores constituye uno de los pilares fundamentales de la convivencia, el *laana* funciona como un mecanismo de control social y, a su vez, como un castigo moral y espiritual.

Pero la conversación se vuelve aún más intrigante, si cabe, cuando le pregunto por la brujería. Daniel utiliza la palabra *wichawi* para referirse a determinadas prácticas destinadas a provocar enfermedades, la



Daniel con una vecina de Engaresero, en el interior de una boma.

locura e incluso la muerte y, aunque insiste en que rechaza estas creencias desde su fe cristiana, también admite haber conocido casos de personas que atribuyeron su sufrimiento a tales acciones. Habla de individuos que manipulan piedras, raíces y otros elementos rituales para influir sobre la salud o la fortuna de otros miembros de la comunidad y, es en este punto de nuestra conversación, cuando aparece el término *loiboni*.

Comprendo enseguida que se trata de una especie de hechicero y, ya finalizada la entrevista, le confieso que me gustaría conocer a uno. Su cara es un poema. Le comento algo a Isaya y se apresura a aclararme que esa no es una actividad para turistas. Me cuesta explicarle el porqué de mi interés y lo cierto es que me pongo insistente. Ambos se unen en el objetivo de que abandone mi empeño. Me dicen que cualquier *loiboni* me pediría una cantidad estratosférica de dinero con tal de disuadirme o que, como mínimo, me pediría la entrega de una vaca; mencionan a Satán, repiten una y otra vez que sería peligroso e insinúan que podría verme expuesta a conductas... abusivas. Les respondo que si ellos me acompañaran, yo me sentiría segura, y que si me pide dinero o que haga cualquier cosa que no quiera hacer, sencillamente, le diré que no quiero hacerlo. Ellos parecen no dar crédito y mi santo padre no sabe dónde meterse. En un momento dado, parece que ambos discuten... pero al fin acceden a ayudarme. Intentarán presentarme a un *loiboni*. Cruzo los dedos.

Mi encuentro con un *loiboni* masái

28 de febrero de 2026. Día 3. Engaresero. Buenas noticias. Esta mañana, mientras hacíamos una excursión al Lago Natron y contemplábamos fascinados el manto rosado que los flamencos extienden sobre el agua, Daniel me ha dicho que ha encontrado un *loiboni* dispuesto a atenderme. Anoche emprendió una búsqueda hasta que dio con Loongishu Laizar y me asegura que, sorprendentemente, le dijo que lo estaba esperando. Noto que la idea de visitarlo no le hace ninguna gracia, me pide fervientemente que no entre en contacto con ninguno de sus objetos y yo le expreso mi infinita gratitud. Llegado el momento, después de abandonar mis principios vegetarianos en una barbacoa masái, les ofrezco al resto de miembros de mi grupo la posibilidad de presenciar mi entrevista con el *loiboni*, pero todos ellos manifiestan más temor que curiosidad, así que Isaya, Daniel y yo subimos al jeep y nos dirigimos hacia su aldea.

Nada más bajar del vehículo, lo identifico. Aunque aquí la edad es siempre una conjetura, calculo que debe rondar los sesenta años. Viste ropajes tradicionales y abalorios, lleva un gorro de *Adidas*, y pintura blanca en la cara y en las piernas. Está descalzo, sentado bajo un árbol y sobre una tela en la que ha dispuesto calabazas, una botella que contiene algo parecido al alcohol y una suerte de plumero confeccionado con pelo de animal. Junto a él hay un neumático cuya función no logro adivinar y completan la escena perros, vacas con aspecto de estar famélicas, cabras y montones de madera. Sentado a su lado, un hombre manipula un teléfono móvil que para cualquier europeo



estaría más que obsoleto y, alrededor, un grupo de mujeres y niños observa la escena. Son sus esposas y sus hijos. Daniel me dice que Loongishu Laizar tiene 30 mujeres y que su hijo, de momento, solo seis. Son una familia rica.

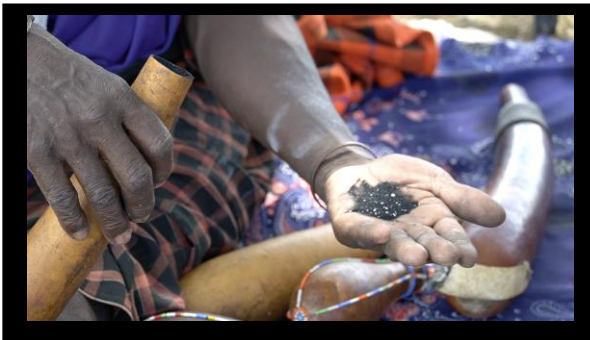
Me invitan a sentarme en una silla de plástico frente a él y enciendo mi cámara. En mi vida nadie me ha mirado tan fijamente. Me da la sensación de que es capaz de secuenciar mi genoma con su penetrante mirada. Resulta un poco perturbador y tardo unos minutos en ser capaz de sostenérsela pero, mientras tanto, le lanzo la primera pregunta: “¿Qué significa ser *loiboni*?”. Daniel me traduce su lacónica respuesta: “Ser *loiboni* es un don que Dios le ha concedido. Su misión es mostrar a las personas cosas que no conocen. Todo proviene de Dios”.

Sigo con el resto de preguntas y descubro que su condición le fue revelada a través de los sueños, cuando era niño. Las experiencias oníricas son, de hecho, una de sus principales fuentes de conocimiento y, a través de ellas, asegura saber si alguien se le acerca con buenas o malas intenciones, desde la sinceridad o movido por una curiosidad superficial. Su función es ayudar a la gente. Si alguien está enfermo, le da medicina; y, si necesita aclarar su juicio, bebe una sustancia cuya composición no llega a revelar. Observo cómo da un trago de la pequeña botella.

Descubro también que su hijo está aprendiendo para convertirse algún día en *loiboni* y que le transmite no solo los rituales y los saberes que heredó de su propio padre, sino también una enseñanza moral: nunca utilizar esos conocimientos para perjudicar a otras personas. Otros *loibonis* de la región, asegura, han desviado esos conocimientos hacia fines poco éticos.

En un momento de la conversación me sorprende asegurando que ya sabía que iba a visitarlo. Me comenta que una gacela se cruzó en mi camino antes de llegar hasta allí y que interpretó ese hecho como una señal de mi llegada. Daniel confirma haber avistado el animal. Después, añade que también sabía que había llegado en avión, y que me dedico a publicar vídeos y a escribir sobre otras culturas. Afirma, directamente, saber quién soy y que no le da miedo que lo grabe con mi cámara porque “ya ha visto lo que voy a hacer”. Inevitablemente, me pregunto hasta qué punto Daniel le habló de mí ayer.

Dirijo mi atención hacia sus calabazas. Toma una de ellas y vierte en la palma de su mano un polvo negro que guarda en su interior. Me explica que se trata de *hirizi*, una sustancia que, combinada con algo parecido a unas semillas blancas y que conserva en una



segunda calabaza, puede provocar estados de confusión extrema e incluso la muerte. La víctima debe consumirla sin ser consciente de ello, aunque también puede surtir efecto a distancia si el *loiboni* conoce el nombre de la víctima. Pero si utiliza únicamente las semillas blancas, asegura que esta adquiere otro propósito y puede emplearse para favorecer determinados deseos, como atraer la lluvia, la prosperidad económica o un embarazo. Con una tercera sustancia que parece arena blanca y fina dice poder revertir los efectos negativos de otro *loiboni*, siempre y cuando la víctima acuda a él con premura. Aunque no quiere revelarme el origen exacto de esas sustancias —se limita a decir que las extrae del subsuelo—, sospecho que al menos una de ellas podría ser un compuesto neurotóxico o una planta con efectos psicoactivos.

En un momento dado le pregunto si es capaz de saber si soy una buena persona. Me pide que espere unos instantes, se mete en la boca una sustancia que soy incapaz de identificar y la mastica mientras sigue clavándome la mirada. Afirma que soy una buena mujer, que no debo preocuparme tanto por la vida y, finalmente, escupe aquello que estaba masticando mientras sonríe por primera vez. Lejos estoy de saber qué le pasa por la cabeza. En ocasiones, tras hacerle una pregunta, escupe dentro de una calabaza y lanza su contenido —unas piedras— sobre la tela. Parece consultar el resultado de su distribución. Al parecer, mediante las mismas obtiene conocimiento, protección e incluso lluvia. De hecho, cuando le pregunto quién es Dios para él, señala sus objetos rituales. Daniel me explica que constituyen el centro de su espiritualidad y que los utiliza para rezar, pedir ayuda, ver el futuro o saber cuándo alguien va a morir.

Mi traductor me anuncia que, si he terminado con mis preguntas, ahora le toca el turno a Loongishu Laizar. Sorprendida, asiento y le invito a comenzar. A pesar de la barrera idiomática, creo entender que su duda tiene que ver con mi percepción de todo lo que me ha explicado. Vuelvo a exponerles los motivos de mi interés: acercar a mi gente otras realidades que, de otro modo, nunca tendrían la oportunidad de conocer.



Esposas e hijos de Loongishu Laizar.

Me pregunta entonces qué espero yo de la vida y, tras mi respuesta, me ofrece recurrir a uno de sus rituales para que mi deseo se cumpla. Invita a sentarme en el suelo, frente a él, e Isaya me quita la cámara de las manos. Echa las piedras sobre la tela, me acerca una calabaza y entiendo que quiere que escupa en su interior. Obedezco. Introduce las piedras en la calabaza, escupe en ella y la agita. Acto seguido, distribuye las piedras sobre la tela, las observa y me confirma que el deseo se cumplirá. Levanto la vista y veo que unas veinte personas —la mayoría mujeres y niños— me observan con curiosidad. A la vuelta, me pregunto si, al haber mezclado mi saliva con la del *loiboni* masái, habré firmado algún tipo de “pacto esotérico” aún sin saberlo. Pronto concluyo que, pase lo que pase, se cumpla mi deseo o el destino me sea adverso, jamás llegaré a saberlo... y celebro comprender el sentido de aquella falacia conocida como *post hoc, ergo propter hoc*⁶.

Sobre los exorcismos en la iglesia luterana

1 de marzo de 2026. Día 4. Parque Nacional del Serengeti. Ponemos rumbo al Parque Nacional del Serengeti, otra parcela de “paraíso en la Tierra” extendida a lo largo y ancho de 14.750 kilómetros cuadrados. Sin embargo, a mitad de camino, el caudal de un río nos obliga a detenernos hasta que disminuye su intensidad. No solo a nosotros. En ambas orillas se va congregando gente que ve sus planes truncados por este inesperado contratiempo y, cada tanto, Isaya lanza piedras pesadas al agua para comprobar la fuerza de la corriente. Al cabo de una hora y media, considera que ha llegado el momento de cruzar y, aunque no todo el mundo las tiene todas consigo, yo confío plenamente en su criterio. Efectivamente, salimos de allí sanos y salvos.

Me resulta difícil describir la belleza de este lugar y la admiración que me despiertan las fieras que lo habitan. He pasado el día observando, fotografiando y grabando elefantes, leones, búfalos y chacales; cebras, gacelas e impalas... y ahora me dispongo a escuchar las instrucciones que nos dan en el campamento donde



Ninguna cerca nos separa de la fauna salvaje y, cuando oscurezca, debemos avisar a los muchachos para que nos escolten con sus rifles hasta nuestras tiendas o a la sala principal. Para llamarlos, debemos usar *walkie-talkies* o hacer luces con una linterna.

Después de cenar, veo que un grupo de trabajadores forman un círculo alrededor de una hoguera. Sin dudarlo, me siento con ellos y pronto entablamos conversación. Hablamos de los hábitos nocturnos de los animales, de política, de religión... Atienden con curiosidad cuando comparto con ellos ciertos aspectos de la mentalidad europea y solo el rugido de un

hipopótamo interrumpe, de vez en cuando, nuestra tertulia. La forma en la que uno de ellos contempla el mundo me llama especialmente la atención. Sospecho que representa bien la forma de pensar de los luteranos tanzanos y le pido que sigamos charlando frente al objetivo de mi cámara.

Pete es un hombre de mediana edad, nacido en Arusha y miembro de la *Kanisa la Kiinjili la Kilutheri Tanzania*, la Iglesia Evangélica Luterana de Tanzania. Desde su perspectiva, los paganos creen en falsos dioses no porque no tengan fe, sino porque la depositan en el "objeto equivocado", ya sea un árbol, una piedra o un animal. Sus ritos tradicionales surten efectos, sí, pero por medio de Satán, y describe como manipulación el uso que hacen de ciertas plantas o "palabras". Aunque Dios los ayuda en esta vida, poseer su reino tras la muerte no es, para ellos, una posibilidad. Sin embargo, ante las dudas teológicas que ello me suscita, suaviza su veredicto y acepta sin reservas que un pagano que hace el bien está más cerca de Dios que un cristiano hipócrita. Y es que, a pesar de su tono un tanto evangelizador, Pete se muestra como alguien tolerante, humilde y de mente abierta. De hecho, con frecuencia usa la expresión "según mi capacidad de entendimiento".

Lo que sí rechaza de plano es el sincretismo, pues parece sentir cierta aversión hacia quienes dicen ser cristianos durante el día, mientras practican "brujería" durante la noche. Por lo que he ido escuchando estos días, eso es algo relativamente habitual. Sin embargo, el propio Pete integra algunos elementos sincréticos en su cosmovisión, pues lejos de secularizar el mundo de los espíritus tradicionales, se limita a reetiquetar su fuente como satánica. Además, sostiene la existencia de espíritus malignos que pueden "operar" en una familia saltando de generación en generación. Hasta cinco generaciones, para ser más precisos. Por poco que sepa yo de teología luterana, intuyo que la estructura de fondo de todo ello es claramente un préstamo del sustrato tradicional africano.

En cualquier caso, el mismo Pete afirma que su familia ha sido víctima de fuerzas demoníacas. Los constantes malentendidos y las discusiones absurdas que, durante una etapa de su matrimonio, marcaron la convivencia con su esposa lo llevaron a concluir que ella estaba poseída⁷. De hecho, ese fue el mensaje que recibió de una voz "procedente de arriba" y que escuchó una noche estando él medio dormido. Afirma que jamás se le olvidará aquel episodio y que las instrucciones fueron claras: llevarla a la iglesia. Fue allí donde el pastor, a través del poder del Espíritu Santo, rezó intensamente y

ordenó que el espíritu maligno abandonara su cuerpo. Según su descripción, ella gritaba, pataleaba y emitía una voz extraña. Al volver en sí, ni siquiera recordaba cómo había llegado hasta la iglesia. Pete afirma que desde entonces su mujer no ha vuelto a experimentar episodios similares, y yo tomo nota de un pequeño detalle: al parecer, antes de aquello y a pesar de su insistencia, su esposa ni solía rezar ni solía ir a la iglesia.

Fue también a través de los sueños que pudo encontrar la razón por la que su hija enfermó. Desde hacía cerca de un año, la niña arrastraba una extraña sensación de agotamiento. Fue entonces cuando, durante tres noches consecutivas, Pete soñó —esta vez profundamente dormido— que un espíritu maligno la acechaba. Tras cada episodio se despertaba sobresaltado e incapaz de volver a conciliar el sueño, por lo que decidió rezar junto a su hermano para pedir protección y guía. Poco después, los médicos detectaron que la pequeña tenía un problema cardíaco y empezaron a medicarla. Para Pete, Dios actuó a través de ellos, y está convencido de que fue advertido de lo que ocurría antes de que llegara el diagnóstico.

Antes de terminar la conversación, Pete quiere saber si soy creyente. Le confieso que tengo mis dudas acerca de la existencia de Dios pero que estoy convencida de que, si existe, es el mismo para todos. Él, en lugar de rebatirme, asiente y señala que lo más importante es ser buena persona y, al conversar, entenderse. "Y tú me entendiste", le digo. "Y yo te entendí", responde. Me despido y me acompañan a mi tienda. Me duermo... y sueño con aves nocturnas que reclaman y con hienas que gimen rompiendo la oscuridad.

Una encuesta ufológica

2 de marzo de 2026. Día 5. Parque Nacional del Serengeti. No me cansaría en la vida de pasar horas contemplando los animales en libertad. La capacidad de Isaya para intuir dónde se esconden casi parece sobrenatural, y no lo duda ni un segundo cuando decide adentrarse por terrenos que otros evitarían transitar. Ciertamente estos *jeeps* están preparados para eso... pero en más de una ocasión nos ha tocado remolcar otros vehículos y, hace apenas un rato, hemos sido nosotros quienes hemos necesitado que nos remolcaran. Siendo, como soy, una chica de ciudad, gozo cada detalle de esta aventura y me quedo absorta en la sensación de infinitud que evocan los horizontes del Serengeti. Tanto que me quedo pensativa.

Desde mi llegada a este país he estado realizando una especie de experimento. Siempre que tengo la mínima oportunidad les muestro a los tanzanos la imagen de un platillo volante y les pregunto si la reconocen. Hasta el momento, se lo habré consultado a una veintena de personas y, sorprendentemente, la mayoría de ellas se ha quedado observando la ilustración con expresión de desconcierto. Lo he probado con guías, recepcionistas, comerciantes y camareras; con *rangers*, policías y cocineras...



Mike mostrando la imagen de un platillo volante a unas cocineras, y la imagen utilizada.



La autora con Pete y demás trabajadores del lodge del Serengeti.

Ayer mismo se lo pregunté a un tipo que fumaba apartado en una gasolinera, y casi siempre obtengo la misma respuesta. No tienen ni idea de lo que es. Solo tres personas lo han identificado como un “flying saucer”, pero se han apresurado a aclarar que solo lo han visto en las películas y el tema no parece quitarles el sueño. Al resto, cuando me preguntan de qué se trata, les invito a adivinar, y lo cierto es que cada vez me divierten más sus respuestas: sombreros, lámparas, duchas, planetas, la luna, el sol, un dron, una central eléctrica, una máquina para hacer hielo o el ecógrafo que usan para las embarazadas en el hospital. De momento he ido anotando estas respuestas.

Además, aprovecho para preguntarles si alguna vez han visto algo en el cielo que no pudieran identificar y, hasta el momento, todas las respuestas han sido negativas. A menudo me mencionan el arco iris como paradigma de los fenómenos más llamativos del firmamento, y cuando les ofrezco unas breves nociones sobre esta extraña disciplina llamada ufología, la mayoría me escucha con curiosidad. A un camarero llego incluso a mostrarle la icónica imagen de un gris y, sin previo aviso, me esboza una teoría absolutamente inesperada: tal vez, cuando morimos y nos elevamos al reino de los cielos, Dios nos provee de estos cuerpos para combatir contra Satán. Por alguna razón, le deben parecer más resistentes que los nuestros. La verdad es que nunca me lo había planteado.

Inevitablemente, siento cierta frustración por no haber encontrado un solo caso ufológico desde que llegué, pero comprendo también que mi humilde muestra es igualmente valiosa. ¿Qué conclusión se puede sacar de mi pequeña encuesta? ¿Acaso las civilizaciones extraterrestres no sienten interés por los tanzanos?

El Ojo Crítico en manos del curandero Nadoto

3 de marzo de 2026. Día 6. Ngorongoro. Sé que puedo llegar a ser muy pesada, y si no fuera por las muestras de cariño de Isaya, pensaría que está deseando que regrese a mi país. Llevo días insistiéndole en conocer a otro curandero, y finalmente cede ante la idea de llevarme, con ese fin, a una aldea masái que está fuera de nuestro programa. Me pide discreción y el consenso del grupo, así que los convengo uno a uno para desviarnos un rato del itinerario.

El camino se estrecha hasta convertirse en una vereda de tierra ocre que el jeep recorre a trompicones, levantando una polvareda rojiza que tiñe el aire de la tarde. Cuando llegamos, un puñado de bomas se reparte por la llanura como hongos de barro y una decena de niños corre a nuestro encuentro antes

incluso de que Isaya apague el motor. Un grupo de hombres nos da la bienvenida, y mi padre y yo seguimos a uno de ellos hasta el interior de su vivienda. Se identifica como el hijo del líder y comparte con nosotros algunos aspectos de su forma de vivir. Por suerte, me da permiso para tomar fotos, pues sé que algunos masáis creen que ello puede provocarles alguna enfermedad. El interior de la *boma* es pequeño y oscuro, iluminado únicamente por el tenue resplandor de unas brasas. Para ellos, el fuego es fundamental y cumple tres funciones: cocinar, iluminar y proteger. Por la noche, encienden hogueras alrededor de la aldea para ahuyentar a las fieras. Me pregunta si sería capaz de pasar allí una noche y le respondo que sí. Por supuesto que sí. Risueño, me invita a pasar con ellos una temporada. Lo cierto es que son gente muy hospitalaria.

El muchacho me explica también que su padre imparte justicia cuando surge un conflicto en la pequeña comunidad, y que es habitual que obligue al responsable a ceder parte de su ganado a la persona agraviada como forma de reparación. Cuando menciona que la escuela infantil está a pocos metros de donde estamos, mi cara lo dice todo. Cuando llegamos allí, observamos cómo los niños cantan, recitan el alfabeto e irradian una ilusión desbordante ante nuestra inesperada visita. Desde luego, este es el momento más tierno de todo el viaje.

Resignada, dejo atrás la escuela infantil. Podría haber pasado el día entero con los niños, pero enseguida encuentro un nuevo foco de atención. Nadoto, el curandero de la comunidad, también parece ilusionado al saber de mi interés por sus prácticas y remedios. De hecho, Isaya le ha comentado que quiero entrevistarle y ha traído varias medicinas para explicarme su función. Me sorprende saber que a veces las disuelve en Coca-Cola. Sin previo aviso, Nadoto me toma la mano, me inspecciona las uñas y, tras asentir con la cabeza, Isaya me traduce su diagnóstico: gozo de buena salud.

Ahora me dispongo a tantear el origen de las enfermedades. Tal y como sospechaba, no siempre les atribuye una explicación física: algunas pueden ser consecuencia de la intervención de determinados *loibonis* y de los conflictos que se generan entre los miembros de la comunidad. En tales casos, además de recurrir a sus preparados medicinales para aliviar los síntomas, la solución pasa por un proceso ritual destinado a identificar el origen del problema y restablecer el equilibrio perdido.

La persona afectada es llevada a un lugar sagrado, normalmente un gran árbol o algún punto concreto de la montaña, donde se determina qué pasos se deben seguir y habitualmente se sacrifican cabras u ovejas negras. Además, según me cuenta, se debe indagar en la vida personal y familiar de la víctima hasta encontrar la causa de su malestar y establecer el procedimiento necesario para neutralizar sus efectos. Lo llamativo es que estas prácticas conviven con absoluta normalidad con el catolicismo de esta comunidad. Al finalizar la entrevista, le hablo de mi labor periodística y le muestro



un ejemplar de *El Ojo Crítico*. Lo hojea con curiosidad y se lo muestra a un joven que permanece a nuestro lado. Ambos aceptan tomarse una foto sosteniéndolo y yo pienso que, ojalá, pueda compartir esta aventura en el próximo número.

Ya es hora de partir hacia el Ngorongoro, un cráter formado hace más de dos millones de años cuando un enorme volcán entró en erupción. Hoy, dada la cantidad de especies que lo habitan, suele describirse como un arca de Noé natural. Sin embargo, antes de subirme al jeep, Nadoto me llama. Me habla de algunos acontecimientos que, según augura, marcarán mi futuro y me prescribe un polvo amarillo que debo tomar durante una semana. Sin preguntarle mucho más, decido seguir sus indicaciones. Al fin y al cabo, lo que no mata engorda.

LA SUPERSTICIÓN COMO PROBLEMA DE SEGURIDAD PÚBLICA

Una sencilla revisión de los principales periódicos tanzanos, *The Citizen* y *Daily News*, muestra hasta qué punto las creencias sobrenaturales y las acusaciones de brujería siguen teniendo un impacto real en la vida cotidiana del país. Lejos de ser un vestigio folclórico, estos fenómenos aparecen vinculados a episodios de violencia, estigmatización y delincuencia. Un ejemplo reciente ocurrió en abril de 2026, cuando una oleada de rumores sobre supuestos «robos de genitales» desencadenó un episodio de pánico colectivo que se extendió desde Tunduma hasta ciudades como Mbeya, Dar es Salaam y Zanzibar. La creencia de que una persona podía hacer desaparecer los órganos sexuales masculinos con un simple contacto provocó al menos siete muertos y varios heridos.

Las autoridades mantienen además una ofensiva contra los falsos curanderos tradicionales. Solo entre 2021 y 2022, la policía de Geita registró 254 asesinatos relacionados con creencias en la brujería y las prácticas adivinatorias, además de casos de estafa, agresiones sexuales y rituales que implicaban la utilización de partes del cuerpo humano. Estas creencias afectan especialmente a las personas con albinismo, perseguidas desde hace décadas por la superstición de que sus extremidades poseen propiedades mágicas. En 2025, el Tribunal Africano de Derechos Humanos responsabilizó a Tanzania por no haber protegido adecuadamente a este colectivo y ordenó reformas legales y nuevas medidas de protección. Todo ello evidencia una paradoja señalada por numerosos especialistas: la modernización y la expansión de internet no han eliminado las creencias sobrenaturales, que siguen actuando como mecanismos de explicación de la realidad y, en determinados contextos de incertidumbre, como detonantes de la violencia colectiva.



La muerte para los chagga

4 de marzo de 2026. Día 7. Mto Wa Mbu. En suajili, *Mto Wa Mbu* significa “Río de mosquitos”, pero, por suerte, todavía no han llegado las lluvias más intensas. Isaya nos deja en manos de Mike, un joven que nos guía a través de las plantaciones de plátano y nos explica cómo su cultivo constituye uno de los pilares del sustento de esta comunidad. A medio camino, una familia desarrolla labores cotidianas alrededor de un pequeño conjunto de cabañas. Pertenecen a la tribu de los chagga y Mike les pregunta si podemos probar una cerveza que elaboran a partir del plátano. Su sabor es dulzón. Detrás de una de las modestas construcciones, un hombre recoge cocos ajeno a nuestra presencia y, a su lado, una tumba con la fotografía de un hombre y una cruz llama mi atención.

Los chagga conciben la muerte como un tránsito hacia la comunidad de los ancestros y mantienen una relación profundamente íntima entre los difuntos, la memoria familiar y la tierra que habitan. Tradicionalmente, el lugar del enterramiento no era una cuestión menor, pues muchos deseaban descansar en la propia huerta familiar. Allí, la tumba no solo señalaba el lugar donde reposaba un cuerpo, sino que actuaba como un vínculo permanente entre generaciones.

Antiguamente, incluso se practicaba un doble enterramiento: el cadáver era depositado primero en la vivienda y, aproximadamente un año después, se trasladaban el cráneo y algunos huesos al platanar, donde se plantaba un árbol sagrado llamado *isale* y se realizaban sacrificios y ofrendas para consolidar la incorporación definitiva del difunto al mundo de los antepasados. Aunque hoy el cristianismo domina la mayor parte de las ceremonias funerarias, esta lógica ancestral continúa muy presente. Los sacrificios, las libaciones de leche y cerveza de plátano y las visitas a los lugares donde descansan los ancestros siguen formando parte del imaginario religioso de muchas familias. De algún modo, para los chagga, morir no implica desaparecer, sino permanecer ligado a la tierra y convertirse en un miembro más de esa comunidad invisible que vela por los vivos y participa activamente en el destino familiar.⁸

Tras el recorrido, aprovecho la pausa del almuerzo para realizar mi encuesta ufológica a unas simpáticas cocineras —de las que obtengo la respuesta habitual—, y Mike deja que lo entreviste. Él es chagga y católico, pero su tío no se identifica con ninguna religión organizada y conserva una espiritualidad profundamente arraigada en las tradiciones. De él parece haber absorbido la idea de que “la bendición” llega a través de los buenos actos, no del mero hecho de pisar una iglesia. De hecho, Mike me explica que su tío se muestra crítico con las religiones institucionalizadas y suele repetir que Dios no necesita dinero. Cuando alguien atraviesa dificultades, considera que la solución pasa por reunir a varias personas para rezar en comunidad, pues entiende que la fuerza colectiva resulta más poderosa que la oración individual. También conserva la costumbre de honrar a los ancestros mediante pequeñas ofrendas depositadas



sobre sus tumbas: bebida, carne o aquellos alimentos que disfrutaban en vida. Según esta creencia, los muertos no desaparecen del todo, sino que permanecen vinculados a la familia y pueden ofrecer protección y bendiciones a quienes mantienen viva su memoria.

Mike añade algo que, inevitablemente, despierta mi curiosidad: asegura haber sido testigo de varias intuiciones extraordinarias de su tío. Una vez, cuando ambos iban a viajar juntos al Kilimanjaro, se negó a subir a un vehículo porque “algo” le dijo que no debían hacerlo. Media hora después, aquel coche sufrió un accidente. En otras ocasiones, afirma haber anticipado acontecimientos a través de los sueños, como su futura profesión de guía turístico o que su madre tendría únicamente hijos varones. A pesar de que algunas personas lo consideren un brujo, Mike insiste en que su tío no practica ninguna forma de hechicería y atribuye sus capacidades a una sensibilidad natural.

Al fin, un ovni en Tanzania

5 de marzo de 2026. Día 8. Aeropuerto Internacional del Kilimanjaro. Nuestro vuelo se ha retrasado tres horas y estamos haciendo tiempo en el bar de la única terminal que tiene, por lo que decido aprovechar mi viaje hasta el último minuto y me propongo ampliar mi encuesta ufológica.

A lo lejos, distingo a un joven vestido con un uniforme militar. Decido preguntarle y su respuesta es la de siempre. Me pone la típica expresión de asombro y se declara incapaz de adivinar de qué puede tratarse la imagen que le muestro. Cuando le insisto, propone una lámpara con una cuerda luminosa. Sin embargo, cuando le pregunto si alguna vez ha visto algo en el cielo que no haya podido identificar con una aeronave, un planeta, una estrella ni nada conocido, por primera vez obtengo un resultado positivo.



Adriana Estop con el testigo OVNI Maulid Salim.

NOTAS

1. Las cifras sobre la distribución religiosa en Tanzania son aproximadas y proceden de estimaciones de organismos internacionales y centros de investigación, no de datos oficiales recientes.
2. Se refiere a *unloiboni*, una figura que suele traducirse erróneamente como «brujo» o «hechicero», equivalencias que simplifican y distorsionan su compleja función religiosa y social.
3. No existe una cifra oficial de tribus tanzanas y el número varía según los criterios empleados, aunque la mayoría de las fuentes académicas sitúan el total entre 120 y 130 grupos étnicos.
4. Julius Nyerere (1922-1999) fue el primer presidente de Tanzania y una de las figuras clave de la independencia africana.
5. Los *layeni* son los niños y adolescentes masáis encargados del pastoreo del ganado y representan la etapa previa a la de los *morani* o jóvenes guerreros.
6. “Después de esto, luego a causa de esto”. La sucesión temporal entre dos hechos no demuestra, por sí sola, una relación de causa y efecto.
7. Antropólogos como Arvi Hurskainen y Dorothy L. Hodgson han estudiado la dimensión de género de la posesión espiritual entre los masái del norte de Tanzania; Hurskainen llegó a describir una auténtica «epidemia» que afectó principalmente a las mujeres, mientras que Hodgson la interpretó como una expresión de las tensiones sociales derivadas de la modernización.
8. Por su parte, los masáis, tradicionalmente, no enterraban a sus difuntos, sino que dejaban los cuerpos a la intemperie para que fueran consumidos por hienas y otros carroñeros. El entierro se reservaba a ancianos prestigiosos, jefes o especialistas rituales. Durante el siglo XX se prohibió esta práctica por motivos sanitarios, favoreciendo la generalización del enterramiento y de los funerales cristianos.

A pesar de lo limitado de su inglés, comprendo las claves de su experiencia. Maulid Salim tenía dieciocho años cuando, en una ocasión, en una zona rural a las afueras de Arusha, vio que una luz blanca muy luminosa atravesaba el cielo nocturno describiendo una trayectoria recta y moviéndose a gran velocidad. No emitía ningún sonido y él fue el único testigo del acontecimiento. Cuando le pregunto si aquello podría haber sido un satélite o un dron, niega rotundamente. Además, asegura que en ningún momento sintió miedo.

Con esto, me doy por satisfecha. Al menos he podido recoger un caso de avistamiento ovni en Tanzania, fuera lo que fuera. Pero antes de dar por concluido mi pequeño experimento, decido cerrarlo con un final que, para mí, tiene algo de poético. Les muestro la imagen del platillo volante a una pareja de franceses y les pregunto si saben qué es. Obviamente, acierto en mi pronóstico: me miran con desconfianza y atinan a pronunciar “*an alien spacecraft*”. Sin darles mayor explicación, les agradezco su respuesta.

Voy saliendo de mi burbuja tanzana a medida que transcurre el eterno vuelo de regreso. Me ha parecido un país absolutamente fascinante y digno de ser explorado con mayor profundidad. Ojalá me equivoque, pero me da la impresión de que muchas de sus tradiciones ancestrales y de las creencias que ellos mismos consideran paganas tienen los días contados. Aunque el proceso de conversión al cristianismo y al islam se ha estabilizado en comparación con los siglos anteriores, sospecho que la modernización y el relevo



Esposas e hijos del loiboni masái.

generacional acabarán diluyendo, en cierta medida, este universo simbólico. Aun así, estoy convencida de que parte de este legado sobrevivirá y encontrará nuevas formas de expresarse.

Hoy en día, los masáis utilizan teléfonos móviles con total normalidad. Daniel y yo, de hecho, nos prometimos hacer videollamadas a menudo, y pese a que algunos turistas observan esta imagen con cierto pesar, considero que esa lectura solo puede hacerse desde una mirada heredera de ciertas inercias del pensamiento colonial... Algunos esperan que determinados pueblos permanezcan inalterables para seguir contemplándolos como algo auténtico y exótico, olvidando que toda cultura es una realidad viva y no una atracción destinada a satisfacer nuestras expectativas.

Solo espero que este proceso no erosione el espíritu que he encontrado en Tanzania. Nunca olvidaré la risa de Isaya cuando intenté explicarle la función de un psicólogo, una figura cuya labor, en cierto modo, desempeña allí el pastor luterano. Aun así, el concepto le resultó desconcertante y enseguida respondió con una frase que se me ha quedado grabada: "Los tanzanos no nos metemos en la cabeza lo que no podemos tener".

En cualquier caso, no pretendo idealizar su cultura. Cuando he hablado con ellos de la homosexualidad, sus reacciones han sido de absoluto rechazo. Además, en los pueblos masáis, tal y como me reconoció Daniel, se sigue practicando la ablación a niñas de once o doce años, y las personas albinas continúan luchando por sus derechos a través de asociaciones como la Tanzania Albinism Society. Sin embargo, me llevo la impresión de haber conocido, aunque sea un poco, una sociedad extraordinariamente acogedora, resiliente y con una fuerte conciencia comunitaria. Y quizá esa sea la mayor lección de este viaje: comprender que las culturas no son reliquias inmóviles ni el misterio un vestigio del pasado, sino realidades vivas que se transforman, dialogan con la modernidad y encuentran nuevas formas de permanecer entre nosotros.

Adriana Estop

CRIMINALIDAD RITUAL EN TANZANIA

BBC. Más de 200 brujos y curanderos tradicionales han sido arrestados en Tanzania en una ofensiva contra el asesinato de personas albinas.

Los asesinatos han sido impulsados por la creencia -propuesta por algunos brujos- de que las partes del cuerpo tienen propiedades que confieren riqueza y buena suerte.

El presidente Jakaya Kikwete ha calificado el asesinato de personas albinas como un "mal" que ha avergonzado a Tanzania. Casi 80 tanzanos albinos han sido asesinados desde el año 2000, según la ONU.

Las últimas víctimas incluyen a un niño albino de un año, asesinado en el noroeste de Tanzania hace unas semanas. El gobierno prohibió a los brujos en enero como parte de sus esfuerzos por prevenir más ataques y secuestros contra personas con albinismo.



Piel de lagarto y dientes de jabalí

Recientemente fueron detenidos 32 brujos. Según la Cruz Roja, los brujos están dispuestos a pagar 75.000 dólares (£50.000) por un conjunto completo de partes del cuerpo albino.

La policía de Tanzania arrestó a 225 curanderos y adivinos tradicionales sin licencia en todo el país, informa la agencia de noticias AFP.

"Algunos de los arrestados fueron encontrados en posesión de artículos como piel de lagarto, dientes de jabalí, huevos de avestruz, colas de mono, garras de pájaro, colas de mula y piel de león", dijo la portavoz de la policía, Advera Bulimba, a la agencia.

El albinismo es particularmente frecuente en Tanzania: uno de cada 1.400 está afectado, según un informe de Salud Pública del BMC de 2006.

Esto se compara con uno de cada 20.000 en los países occidentales. Algunos investigadores creen que la tasa más alta es resultado de la endogamia.





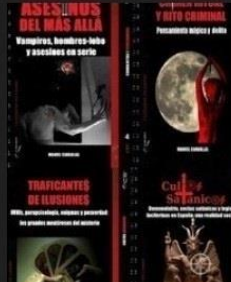
LOTE: PARADIGMA 3 CUADERNOS DE CAMPO DE MANUEL CARBALLAL.
A- CAUSA DE DENUNCIAS: POLTERGEIST
B- TRAFICANTES DE ILUMINIS
C- INVESTIGACIÓN PSY
D- EJEMPLOS DE "EL OJO CRÍTICO" DE REGALO.
ESPECIAL 50,99 EUROS
<https://www.editorialelojocritico.com/>



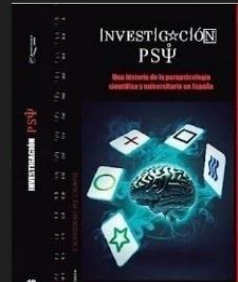
LOTE: OVNI 3 CUADERNOS DE CAMPO DE MANUEL CARBALLAL.
A- OVNI: ALTA EXTRAÑEZA
B- ENCUENTROS CERCANOS DEL TIPO 4
C- EXTRAÑESES EN LA ANTIGÜEDAD... O NO
ESPECIAL 36,99 EUROS
<https://www.editorialelojocritico.com/>



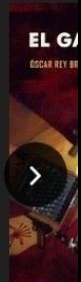
LOTE: LOS 10 CUADERNOS DE CAMPO DE MANUEL CARBALLAL.
A- OVNI: ALTA EXTRAÑEZA
B- OVNI: ALTOS ATÁNCOS
C- CAUSA DE DENUNCIAS: POLTERGEIST
D- CRIMEN SERIAL Y RITO CRIMINAL
E- TRAFICANTES DE ILUMINIS
F- ENCUENTROS CERCANOS DEL TIPO 4
G- ASIRIOS DEL MAL ALLA
H- EXTRAÑESES EN LA ANTIGÜEDAD... O NO
I- MEIGAS LAS BRUJAS SABIAS
PACK: 10 CUADERNOS DE CAMPO DE MANUEL CARBALLAL



PACK TETRALOGÍA CRIMINOLOGÍA ESOTÉRICA. Cuadernos de Campo de Manuel Carballal



INVESTIGACIÓN PSY. Cuaderno de Campo Nº 10. Autor: Manuel Carballal



EL GALLO SABIO. Oscar Rey Brea.

SABIAS.
9. Autor: al

PACK PARAPSILOGÍA: 3 CUADERNOS DE CAMPO DE MANUEL CARBALLAL

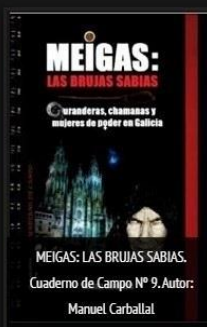
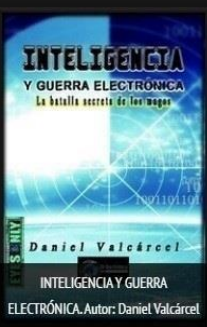
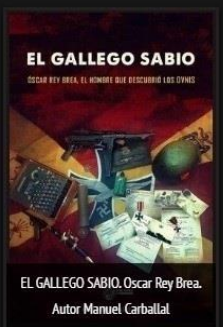
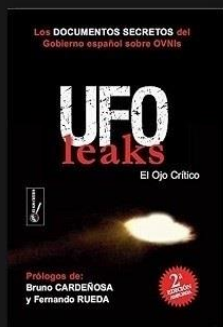
PACK OVNI: 3 CUADERNOS DE CAMPO DE MANUEL CARBALLAL

PACK: 10 CUADERNOS DE CAMPO DE MANUEL CARBALLAL

PACK TETRALOGÍA CRIMINOLOGÍA ESOTÉRICA. Cuadernos de Campo de Manuel Carballal

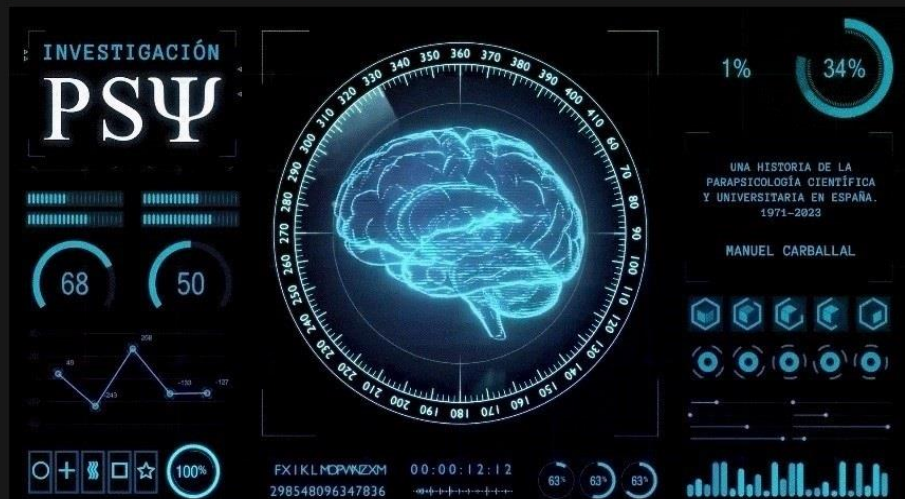
INVESTIGACIÓN PSY. Cuaderno de Campo Nº 10. Autor: Manuel Carballal

EL GALLO SABIO. Oscar Rey Brea.



ÚLTIMAS NOVEDADES

INVESTIGACIÓN PSY: Una Historia de la Parapsicología científica y universitaria en España



MEIGAS; LAS BRUJAS SABIAS

Las cosas que no quieren que sepas...



todocoleccion.net
DONDE VIVEN LOS RECUERDOS



También disponibles en:

Crónica de tres peregrinaciones y un encuentro

MEDJUGORJE ¿Y SI SÍ...?



Hay lugares que uno decide visitar y otros que, de manera inexplicable, parecen llamarte. Yo no busqué Medjugorje. De hecho, hasta 2021 jamás había oído hablar de ese lugar ni de lo que allí supuestamente ocurre desde 1981. Pero durante los primeros meses de aquel año, ese nombre entró en mi vida con una insistencia casi inquietante. Si es cierto lo que dicen —que a ese pequeño pueblo de Bosnia y Herzegovina sólo vas si la Virgen quiere— en mi caso parecía que me estaba llamando a gritos. Primero fueron las redes sociales: la historia de aquellos seis niños aparecía continuamente en mi pantalla. El algoritmo... vale. Una amiga, por primera vez en cuarenta años, me regaló un rosario. Era de Medjugorje. Otra me pidió que hiciera de intermediaria para entregar un libro a otra persona, porque por sus horarios laborales no podía hacerlo ella misma. El libro trataba sobre Mirjana, una de las videntes. Casualidad, de acuerdo. Durante varias noches, después de escuchar cualquier podcast de *true crime*, la reproducción automática hacía de las suyas y el siguiente programa trataba sobre Medjugorje. Evidentemente —y quizá también por sugestión— mis sueños empezaron a tener como escenario ese lugar que ya no me resultaba tan desconocido. Meras coincidencias, puede ser. Pero la historia continúa.

Durante un retiro espiritual llamado Emaús — que por sí solo daría para otro artículo— cualquier corrillo de personas, cualquier frase escrita o cualquier testimonio terminaban, de una manera u otra, haciendo referencia a Medjugorje.

Pero si algo realmente me hizo detenerme a pensar, fue lo que ocurrió al finalizar el retiro.

Antes de la Eucaristía de clausura, en Toledo, una compañera me dijo que fuera detrás de la iglesia porque había una imagen muy bonita. Efectivamente, allí estaba: la Virgen de Medjugorje.

Me contaron entonces que, según los videntes, la talla más parecida al rostro de la Virgen que ellos dicen haber visto es una que se encuentra en Tihaljina, a poco más de treinta kilómetros de Medjugorje.

Cuando busqué esa imagen en internet, me resultó extrañamente familiar. Sabía que la había visto antes y después de darle muchas vueltas...sí, vaya si la había visto.

Durante veintiocho años, en mi habitación de casa de mis padres, había tenido en la pared un póster con ese mismo rostro. Pero la historia no acabó ahí.

Poco tiempo después me invitaron al cine a ver —cómo no— “Medjugorje, la película”, una serie de testimonios que terminaron de hacer que me planteara, ya muy seriamente, mi primer viaje. Pero... ¿yo sola? ¿A un pequeño pueblo que apenas sabía situar en el mapa y donde el idioma principal es el croata?

Tendría que buscar alguna peregrinación organizada. No me hacía demasiada gracia pasar varios días rodeada de desconocidos y, además, no parecía algo que fuese a ocurrir pronto. Me equivoqué. Y mucho.

La parroquia de mi pueblo organizó una. Podría ir con vecinos, amigos y con el sacerdote con el que, por cierto, siempre me había llevado bastante bien. Además, nuestro guía era Jesús García, director de la película que mencioné antes. Periodista de profesión, había viajado años atrás a Medjugorje para cubrir la noticia de las apariciones. Y su vida cambió. Jesús se convirtió. Aunque más curioso fue lo que le ocurrió a su compañero: cambió la cámara de video por la sotana...

Las coincidencias empezaban a ser demasiadas. Pero ¿eran simples sincronicidades o existe realmente algo parecido a una llamada? Solo había una forma de averiguarlo.

En julio de 2022 volamos hacia Dubrovnik. Desde allí, tres horas de autobús nos separaban de ese pequeño lugar que, de algún modo difícil de explicar, parecía estar esperándome. Si soy sincera, mi curiosidad era enorme. Quería comprender por qué tantísima gente hablaba de una profunda conversión después de pasar por allí. Pero mi intención era clara: mantener la cabeza fría y observar.

Por eso, la primera sensación al pisar aquel suelo me descolocó por completo. Estaba en casa.

Es difícil de explicar con palabras. Solo puedo compararlo con un pensamiento muy concreto que tenía de niña cuando salía del colegio y estaba lloviendo: “Mamá me está esperando en casa con la merienda preparada y un abrazo”. Esa misma certeza inexplicable.

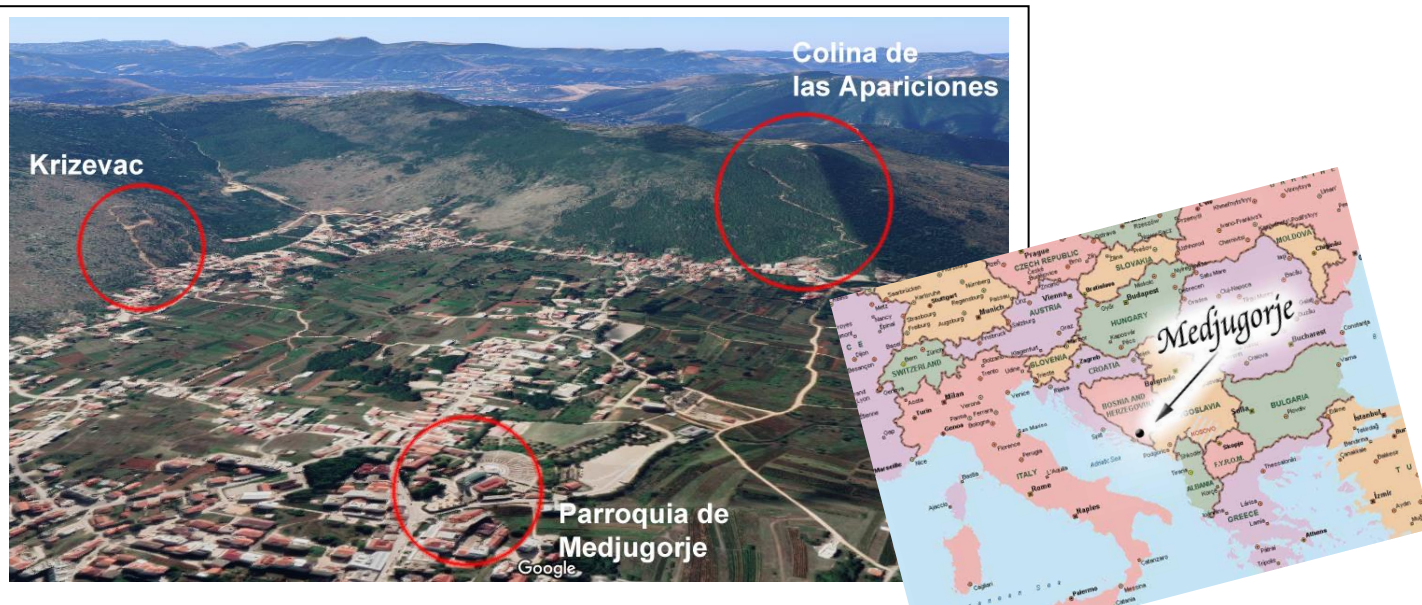
En realidad, no hay un solo instante en Medjugorje que no tenga algo especial. Pero me impresionó especialmente encontrarme ante lo que muchos llaman “el confesionario del mundo”. Numerosos sacerdotes, sentados junto a pequeños carteles que indican su país de origen, rodean el santuario mientras interminables filas de peregrinos esperan pacientemente para recibir este sacramento.

Algo muy extraño sucedió durante una confesión... pero eso ocurrió en mi segunda peregrinación. Así que tendrás que seguir leyendo.

Otro momento inolvidable fue la visita a la comunidad del Cenáculo. Allí viven jóvenes que han pasado por historias muy duras: adicciones, vida en la calle, delincuencia para sobrevivir. En ese lugar comienzan de nuevo. Lo hacen a través del trabajo, la oración y la vida en comunidad. Sin terapias, sin medicamentos.

Hay un gesto que resume bien el espíritu de ese lugar. Cuando algún peregrino no puede subir al Podbrdo —la Colina de las Apariciones— por motivos físicos o de salud, son ellos quienes lo llevan hasta la cima. Lo hacen en una especie de andas o plataforma de porte, cargando el peso de manera voluntaria y gratuita.

Tuvimos la suerte de asistir a una charla que Fray Petar Ljubicic tuvo la amabilidad de ofrecer a nuestro grupo. Él es el sacerdote elegido por una de las videntes, Mirjana, para revelar al mundo los diez secretos de Medjugorje. Fue una verdadera catequesis.



Y sin duda, la imagen que permanece grabada en mi memoria es la de la exposición del Santísimo en el altar exterior, situado detrás de la iglesia. Miles de personas se reúnen allí al caer la tarde. El lugar es muy bonito, rodeado de árboles, y el silencio que se crea resulta sobrecogedor.

En una de esas adoraciones ocurrió algo muy curioso. Cientos de cigarras que llenaban de sonido los árboles dejaron de oírse de repente. Parecía como si incluso esos pequeños insectos guardaran respeto ante un instante tan importante para el creyente: la presencia de Jesús.

Todo quedó en silencio. Los bebés no lloraban, los perros no ladraban, los niños no se quejaban. Nadie hablaba, nadie tosía... Solo silencio. Un silencio absoluto, denso, casi tangible. Fue impactante.

Tanto la subida al Monte Podbrdo como al Monte Krizevac son tan intensas como emocionantes, aunque yo las viviera más bien en modo observadora. Peregrinos de todas las edades —desde niños hasta personas de avanzada edad— subían entre las piedras. Algunos descalzos, otros llorando, muchos rezando o cantando. Pero todos, absolutamente todos, cargados de fe.

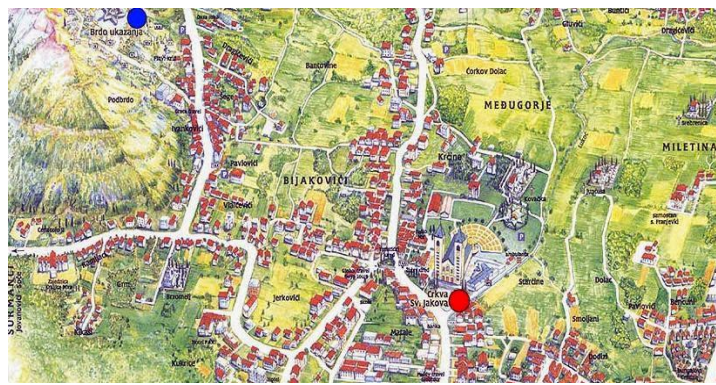


Alguien me contó que una persona sufrió algo parecido a una posesión y que quienes estaban cerca, gente de mi parroquia entre ellos, la rodearon y comenzaron a rezar. Yo no lo vi, por desgracia.

Cada día, a las 17:40, suenan las campanas de la iglesia de Santiago el Mayor, el centro neurálgico de todas las actividades espirituales del pueblo. El templo fue diseñado por el arquitecto Stjepan Podhorsky y, en su momento, no estuvo exento de polémica: muchos pensaban que era demasiado grande para el pequeño pueblo y para el reducido número de feligreses de entonces. Cuentan los vecinos que el arquitecto soñó con esas dimensiones y decidió, sin saber muy bien el motivo, que aquella iglesia tenía que poder acoger a mucha gente. Con el paso de los años, y por lo que ocurrió después, terminó quedándose pequeña.

Como decía, cada tarde el sonido de las campanas, acompañado de una bella música, se extiende por los alrededores de la iglesia. Es el momento en que, según cuentan, la Virgen se aparece a los videntes que aún hoy dicen verla cada día. Y entonces ocurre algo digno de ver: esté donde esté, todo el mundo se arrodilla.

Entre oraciones y caminatas también hay tiempo para el descanso físico. Unas cascadas en un precioso lago nos esperaban. Un entorno maravilloso



donde nos bañamos y disfrutamos como niños porque los católicos, también nos divertimos.

Podría seguir contando muchas cosas, pero, en resumen, aquella fue mi primera toma de contacto con este lugar.

Me gustó. Lo disfruté. Sentí que, de algún modo, había dejado allí parte del peso que llevaba encima. Como si hubiera vaciado la mochila y, por primera vez en mucho tiempo, pudiera descansar. Y pensé: "ya está, ya lo conozco".

Regresé a España con una frase que todo el que ha estado allí repite casi como una consigna: "*Medjugorje empieza cuando llegas a casa.*"

No lo entendía. Y, para ser sincera, tampoco sentí la necesidad de entenderlo. Para mí había sido simplemente una experiencia muy bonita. Intensa, sí. Especial, también. Pero, al fin y al cabo, algo que pertenecía ya al recuerdo de aquellos días.

Un viaje que empezaba y terminaba allí, en aquel pequeño pueblo perdido entre montañas. Eso creía yo.

Porque lo que nadie me explicó es que hay lugares que no se quedan donde los visitas, que no se reducen a fotos, souvenirs y recuerdos que el paso del tiempo diluye. Se quedan dentro de ti. Y cuando vuelves a casa... empiezan a hablar.

Cada experiencia en Medjugorje es diferente. Aunque existe un evidente factor común, lo que allí se vive —y lo que después cada uno se lleva a su vida cotidiana— es profundamente personal y único.

En mi caso, poco a poco fui dándome cuenta de que, a raíz de aquellos días en ese remoto lugar, algo había cambiado en mí. Mi forma de rezar, de confiar, de caminar en la fe... incluso mi manera de tratar a los demás.

Viaje II

Y en octubre de 2023 la suerte volvió a estar de mi lado y pude regresar. Pero esta vez lo hice con otra actitud.

Yo quería un chispazo. Deseaba experimentar algo sobrenatural. Durante los meses previos a ese segundo viaje había escuchado muchos testimonios de fenómenos extraordinarios que allí sucedían, y en el fondo yo también quería sentir algo así. Como una niña caprichosa esperando su regalo.

Esta vez viajaba con la parroquia de un pueblo cercano y apenas conocía a dos o tres personas del grupo, pero me daba igual. Volvía a casa.

El itinerario se repitió, como es lógico: la subida a los dos montes, la visita a la comunidad del Cenáculo y a Tihaljina, las adoraciones, los rosarios... y el testimonio de Patrick.



Patrick y Nancy Latta construyeron un castillo que hoy acoge a sacerdotes y peregrinos. Él había sido un empresario canadiense de enorme éxito, millonario, acostumbrado a ganar siempre. Se había divorciado dos veces y tenía cuatro hijos

a los que, según cuenta él mismo, enseñó que su verdadero dios era el dinero.

De uno de ellos prefiere no hablar. De los otros tres relata cómo las drogas, el alcohol y la inestabilidad familiar terminaron destrozando sus vidas. Durante años él pensó que todo podía arreglarse con un billete.

Totalmente alejado de la Iglesia, se casó con Nancy en un helicóptero, fiel a su excentricidad. Después celebraron también una boda por la Iglesia para contentar a la familia de ella (Patrick desconocía que su primera esposa había luchado durante años para conseguir la nulidad eclesiástica).

Tras aquella ceremonia ocurrió algo inesperado y es que, se encontró con un pequeño librito que contenía los mensajes de la Virgen de Medjugorje. Nancy se lo dio para que lo tirara. Pero él, sin saber muy bien por qué, lo abrió. Solo pudo leer una frase: *"Yo te llamo a la conversión. Es tu última oportunidad."*

Aquellas palabras le atravesaron el corazón. Siguió leyendo. Y empezó a poner en práctica aquellos mensajes. Comenzó a rezar, a ir a misa, a confesarse... y poco a poco algo cambió también en su familia. Uno de sus hijos empezó a rezar con él. Dejó las drogas, se casó y hoy es profesor.

Patrick está convencido de que esa batalla la ganó la Virgen con el poder del rosario que rezaban juntos en familia cada día.

Por eso decidió venderlo todo: sus propiedades, su yate, sus casas. Cerró sus empresas y se fue a vivir a ese pequeño pueblo que tanto le había marcado. En sus propias palabras: *"La Virgen se aparece allí cada día. Vive allí. Y yo quiero ser su vecino."*

A otro de sus hijos, cuya vida giraba alrededor del alcohol, le regaló un rosario. El chico empezó a rezarlo. Dejó la bebida, encontró trabajo y hoy tiene una familia. Con su hija, después de muchos años, logró reconciliarse.

Para Patrick, las guerras que tenía dentro de su propia casa se ganaron con oración y ayuno.

Ahora dedica su vida a contar su historia a los peregrinos que visitan el castillo del millonario canadiense que lo dejó todo por un mensaje.

Mientras tanto, mis días en Medjugorje pasaban... y yo no sentía nada. O, al menos, nada de lo que esperaba. Ni siquiera en el Cristo Resucitado.

Es una escultura de bronce de seis metros de altura que, desde el año 2002, desprende de su rodilla derecha un líquido que muchos consideran milagroso y

sanador. En mi primera peregrinación sí pude ver cómo goteaba. Allí, además, viví una escena curiosa.

Una noche subimos a la Colina de las Apariciones. Ya lo habíamos hecho por la mañana, pero queríamos experimentarlo de noche, sin luz y en silencio. Al bajar fuimos a ver el Cristo y dos perros que estaban allí junto a la escultura y que no se movían de su lado, como dos fieles guardianes, al vernos llegar se colocaron delante de nosotras y, al mismo tiempo, agacharon la cabeza y las patas delanteras, como si nos hicieran una reverencia. Como si supieran de dónde veníamos. Pero en esta segunda peregrinación el líquido no salía. No siempre ocurre.



También visitamos Tihaljina, una pequeña aldea situada a unos treinta kilómetros. Allí se encuentra la imagen de la Virgen que los videntes describieron como la más fiel a lo que ellos veían. La misma imagen que yo tenía en mi habitación. Todo el que ha estado allí dice lo mismo: cuando te arrodillas bajo esa mirada, sientes que te atraviesa.

Los días fueron pasando. Y nada. Ni chispazo. Ni olor a rosas. Ni nada. Y me enfadé. ¿Qué hacía yo allí, rodeada de gente que apenas conocía, gastándome un dinero que ni siquiera tenía, para vivir exactamente lo mismo que un año antes? ¿Por qué había vuelto?

Antes de la última misa, el sacerdote nos dijo que íbamos a reunirnos para hacer un "compartir": un momento en el que, de manera voluntaria, cada uno podía contar qué habían significado esos días y qué había experimentado. Su propio testimonio me dejó completamente descolocada.

Nos contó que paseando por los alrededores de la iglesia, decidió sentarse a confesar. Colocó un pequeño cartel con la bandera de España y esperó.

Al cabo de un rato se acercó una monja que empezó a hablarle... en italiano.

Él apenas entendía nada y trataba de explicarle, con gestos, que no podía confesarla porque no hablaba su idioma. Le señaló la bandera, intentó

pero la monja no se movía.

Al final pensó que lo único que podía hacer era intentarlo. Y entonces ocurrió.

La confesión comenzó a fluir. Ella hablaba en italiano, él respondía en español... y se entendían perfectamente.

No sabía explicar cómo, pero comprendía todo lo que aquella monja le estaba contando.

La confesión, la absolvió... y en cuanto terminaron, dejaron de entenderse.





Otra chica del grupo dijo que ella había sentido el Amor de Dios. Y no dejaba de tocarse el pecho mientras lo repetía.

Yo no entendía muy bien qué quería decir. Ni ella misma encontraba palabras para explicarlo. Solo repetía una y otra vez:

—He sentido el Amor de Dios.

Y nos fuimos a misa. A la última misa antes de nuestro regreso.

Todos llevábamos una pequeña radio para escuchar la traducción al español. La mía dejó de funcionar.

Perfecto. Allí estaba yo, escuchando una misa en croata y bastante enfadada porque, después de todo, a mí no me había pasado nada.

Y mientras tanto no dejaba de darle vueltas a una pregunta: ¿qué había querido decir aquella chica? ¿Qué era exactamente el Amor de Dios?

Llegó el momento de la Comunión y todo el que de verdad me conoce sabe que para mí, es siempre un instante muy especial. Y allí lo es todavía más. Decenas de sacerdotes de diferentes países bajan con el Cuerpo de Cristo en sus manos y la gente, en silencio, espera su turno.

En un momento dado, antes de recibirlo, miré hacia un lado.

Una chica en silla de ruedas estaba a punto de comulgar, el sacerdote depositó la Sagrada Forma en su boca y, después, le tocó suavemente la cabeza.

Y en ese instante escuché dentro de mí unas palabras, con una claridad absoluta: *“Ese es el Amor de Dios.”*

No era mi voz. No era un pensamiento mío y tampoco sabría decir si era una voz masculina o femenina. Pero lo escuché. Y rompí a llorar. Porque en ese momento lo entendí todo.

Lo importante no es percibir un olor o ver una luz. Lo verdaderamente importante es saber que Dios está presente en cada Eucaristía. Que estos lugares nos ayudan, nos envuelven, nos predisponen a la paz... pero que no hace falta cruzar ningún océano.

Jesús vivo está en el Sagrario de tu parroquia.

La sensación fue indescriptible. Algunos lo llaman la gracia del entendimiento. No lo sé, pero llegué a España flotando. Y claro, pensé que aquella segunda peregrinación había sido el final de mi historia con Medjugorje. Ya había ido dos veces. Ya había recibido respuestas.

Y además el mundo es demasiado grande: hay demasiados lugares que visitar, demasiadas culturas que conocer, demasiados caminos que recorrer.

Así que aquel pequeño pueblo de Bosnia y Herzegovina pasó a ocupar un lugar muy bonito en mi memoria. Un capítulo cerrado como lugar físico, ya lo conocía, pues ya está. Porque ya no viajaría más al lugar donde se aparece la Madre de Dios. ¿O sí?

Viaje III

En julio de 2025 me encontré —¿por casualidad?— con la información de otra peregrinación, esta vez desde un pueblo relativamente cercano, del que solo conocía al sacerdote. Y sentí la necesidad de ir. No sabría explicar por qué. El programa de actividades era, en esencia, el mismo: subida a los montes, visita al castillo de Patrick, el Cenáculo... Pero algo dentro de mí insistía en que tenía que volver. Y eso hice. A la tercera va la vencida, dicen.

En esta ocasión volví a cambiar el chip. Fui expectante, con el corazón abierto y a la espera de entender por qué la Reina de la Paz me llamaba de nuevo. Días antes de partir, una amiga me escribió para decirme que también se había apuntado y que ya me contaría por qué.

Los viajes a Medjugorje siempre son distintos. Interiormente, quiero decir. Como cualquier peregrinación, dependen mucho de tu momento vital, de tus preguntas, de tus necesidades. Nada más pisar allí pensé: *“Bueno, pues aquí me tienes. Dime por qué. Esta vez no lo entiendo.”* En mi vida todo funcionaba. Estaba atravesando un momento especialmente dulce. ¿Qué hacía yo allí ocupando una plaza que quizá alguien necesitaba de verdad? Durante aquellos días, encontré la respuesta.

Decidí buscar el silencio. Caminar sola por las calles y los rincones tan bonitos que tiene Medjugorje. No fui al castillo, por ejemplo. Preferí quedarme a los pies del Podbrdo, orando. Y cuando no había misa o rosario, me iba al Cristo Resucitado o al Cristo de las velas. Sola.

Todo esto puede sonar a coñazo —lo entiendo—, pero de verdad que no lo es cuando empiezas a considerar el Rosario como una escalera o cuando comprendes lo que ocurre en cada momento de la misa.

No pudimos subir al Monte de la Cruz (Krivevac) porque empezaba a llover, así que el guía nos preparó una sorpresa: escucharíamos un testimonio. Y, realmente, en este “mundillo”, es lo que más impacta.

Fuimos a una pequeña pensión, muy modesta, a unos dos kilómetros de la iglesia de Santiago. Parecía una vivienda reformada. Tras esperar unos minutos, llegaron tres mujeres. Y una de ellas... desprendía luz. Su mirada, su rostro, eran distintos. Irradiaba paz. Pensé inmediatamente: *“Es una de las videntes. Tiene que serlo.”* Y sí. Era Ivanka.

Con mucha amabilidad nos contó lo que vivió desde que, con apenas quince años, vio por primera vez a la Virgen María en aquella colina. Nuestro guía, acostumbrado a escucharla, no pudo evitar llorar en algunos momentos de su testimonio.



Hoy en día, Ivanka recibe la aparición cada 25 de junio, en el aniversario de las apariciones. Hacía apenas dos semanas que aquella mujer rubia, de rostro dulce y mirada serena, había visto a la Gospa.

LAS APARICIONES Y LA CIENCIA

Las investigaciones científicas sobre los videntes de Medjugorje concluyen que **los fenómenos de éxtasis no son simulados ni responden a patologías psiquiátricas conocidas**, aunque la ciencia no puede validar el origen sobrenatural de las visiones.

A lo largo de las décadas, diversos equipos internacionales de médicos, psicólogos y neurofisiólogos han sometido a los videntes a intensos exámenes durante sus supuestos éxtasis.



Principales Hallazgos Científicos

Los estudios médicos más destacados se realizaron en 1984 (equipo francés liderado por el Dr. Henri Joyeux) y en 1985 y 1998 (equipos italianos e internacionales). Los resultados clínicos determinaron:

Ausencia de fraude: Los exámenes de electroencefalograma (EEG) y electromiografía demostraron que los videntes no están fingiendo ni simulando el estado de éxtasis de forma voluntaria.

Insensibilidad al dolor (Analgesia): Durante el fenómeno, los jóvenes experimentan una pérdida casi total de la sensibilidad a estímulos externos. No reaccionan ante pinchazos, quemaduras leves o ruidos estridentes de más de 90 decibelios introducidos directamente en el oído.

Sincronización ocular: Los ojos de los videntes convergen hacia el mismo punto exacto al inicio del éxtasis en una fracción de milisegundo. Sus párpados dejan de parpadear y la respuesta de las pupilas a la luz (reflejo fotomotor) se altera drásticamente.

Salud mental óptima: Múltiples peritajes psiquiátricos descartaron trastornos como la histeria colectiva, la esquizofrenia, la psicosis o estados de trance hipnótico inducido.

Límites de la Ciencia y Postura de la Iglesia

La ciencia médica solo puede certificar el estado neurofisiológico real y anómalo de los sujetos, pero **la existencia de la Virgen María o el contenido de los mensajes quedan fuera del método científico**.

Por su parte, el Vaticano autorizó formalmente el culto público y las peregrinaciones oficiales al santuario. Sin embargo, la Iglesia mantiene una postura de prudencia y **no ha emitido una declaración oficial que confirme el origen milagroso o sobrenatural de las apariciones**.



Nos atendió en una sala donde también tenía a la venta algunos souvenirs y libros. Miré los precios de las habitaciones, casi por curiosidad, para poder rebatir —o dar la razón— a quienes aseguran que los videntes se lucran y viven holgadamente gracias a todo esto. La noche ronda los treinta o cuarenta euros. Y un rosario, una medalla o un llavero tienen un precio bastante asequible. Imagino que, como cualquier otra persona, esta mujer también tiene la costumbre de comer todos los días.

Una de las tardes decidimos —mi amiga, varias personas que habíamos conocido y el sacerdote— ir a unas piscinas naturales cercanas para relajarnos y disfrutar del sol. Y allí, ella nos contó su historia.

No puedo dar demasiados detalles porque el caso está en proceso de estudio. Pero sí diré que meses antes de aquella peregrinación le habían diagnosticado un tumor. Era inoperable. Llegó a escribir varias cartas de despedida y decidió que su último viaje sería a Medjugorje.

Ella, por cierto, es médico.

Yendo directamente al final de la historia: ese tumor ya no está.

La investigación continúa y, si algún día las autoridades competentes lo consideran un milagro, o no, **El Ojo Crítico** será el primero en saberlo.

En los últimos días entendí qué hacía allí. Comentarios, gestos, miradas, palabras de agradecimiento, abrazos. Todo eso fue dibujando la respuesta.

No es algo vinculante ni fácilmente explicable. Es profundamente personal. De hecho, solo lo compartí con Ángel, mi pareja. Hay experiencias que cuesta contar sin que alguien te mire con escepticismo o te tache de ingenua.

Pero, sinceramente, eso me importa muy poco. Porque tengo la certeza de que aquella llamada existió. Y yo... respondí.

Medjugorje es un lugar que genera uniones profundas y también muchas dudas. Hay quien llega buscando milagros y quien lo hace con escepticismo. Algunos regresan convencidos de haber vivido algo extraordinario; otros simplemente guardan silencio y continúan con su vida. Un chico que conocí allí lo resumía muy bien: *"Si esto es mentira, bendita mentira"*.

Tres viajes después sigo sin tener respuestas absolutas ni pruebas que ofrecer. Solo experiencias, encuentros y preguntas que, lejos de cerrarse, siguen abiertas.

Pero hay algo que no tengo: miedo. Porque si algo he aprendido en este tiempo es que, más allá de debates, estudios y opiniones encontradas, Medjugorje tiene una extraña capacidad: la de poner a cada persona frente a sí misma. A mí me ocurrió tres veces. Y quizá eso, en el fondo, sea lo verdaderamente importante.

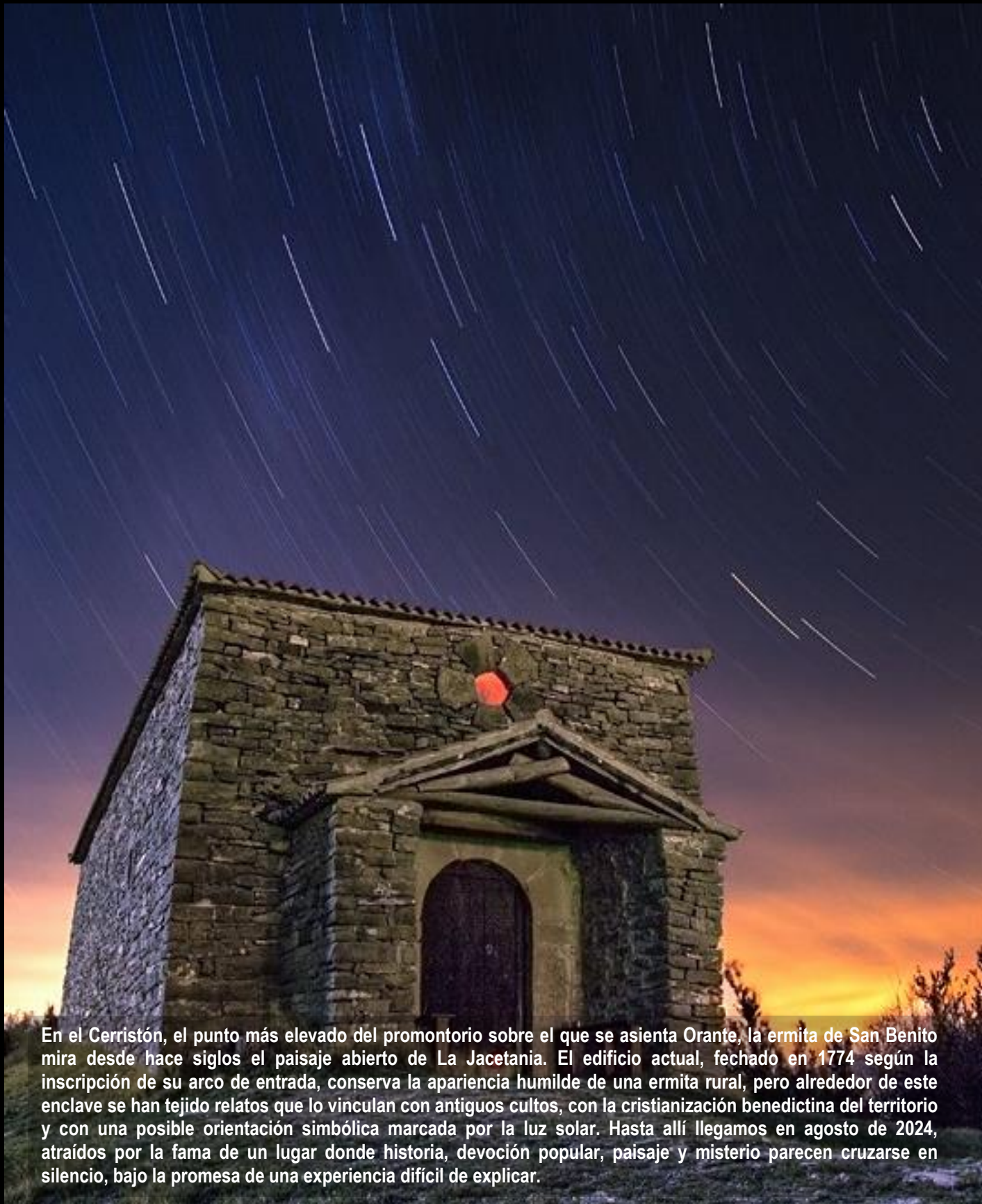
Tal vez los milagros no siempre ocurren en los montes... sino en el corazón de quien se atreve a subirlos.

Davinia González

NOTA DE EOC. Puedes escuchar directamente el testimonio de la vidente en DL File nº 82 https://www.ivoox.com/dl-file-82-primicia-apariciones-marianas-medjugorje-audios-mp3_rf_158282603_1.html

Algo más que una ermita

SAN BENITO DE ORANTE



En el Cerristón, el punto más elevado del promontorio sobre el que se asienta Orante, la ermita de San Benito mira desde hace siglos el paisaje abierto de La Jacetania. El edificio actual, fechado en 1774 según la inscripción de su arco de entrada, conserva la apariencia humilde de una ermita rural, pero alrededor de este enclave se han tejido relatos que lo vinculan con antiguos cultos, con la cristianización benedictina del territorio y con una posible orientación simbólica marcada por la luz solar. Hasta allí llegamos en agosto de 2024, atraídos por la fama de un lugar donde historia, devoción popular, paisaje y misterio parecen cruzarse en silencio, bajo la promesa de una experiencia difícil de explicar.

Era el verano de 2024 cuando iniciábamos, una vez más, una de nuestras aventuras en autocaravana cruzando el país. En aquella ocasión, el destino era la Bretaña francesa, partiendo desde el norte de Alicante. Llevaba años queriendo visitar la famosa ermita de San Benito de Orante, cerca de Jaca, y decidimos pernóctar por la zona para conocer (o al menos intentar entender) en primera persona el porqué de tanta expectación en torno a este lugar. Se habla mucho de “energías telúricas” y de las experiencias que viven algunas personas al aislarse durante unos minutos en la oscuridad del interior de la ermita. Y yo quería saber más.

Estacionamos la autocaravana cerca del camino que invita a subir hasta la ermita. Me acompañaban Roberto, fotógrafo y especialista en ciberseguridad, y nuestro hijo que tenía nueve años en ese momento. Era 8 de agosto y el sol apretaba. La senda, cuesta arriba, se hacía amena entre mariposas revoloteando. El camino ya iba marcando el territorio de lo que nos encontraríamos arriba: una panorámica amplia de la Val Ancha, con vistas hacia Jaca, Peña Oroel y buena parte del entorno circundante. Todo allí parecía invitar a acercarse a la ermita.

Orante pertenece al municipio de Jaca, en la comarca de La Jacetania. Es uno de esos núcleos pequeños del Pirineo aragonés donde el patrimonio religioso, el paisaje y la memoria vecinal forman parte de una misma realidad. La ermita de San Benito, situada en la cota más alta del término, sobre el llamado cerro de Cerristón, es su principal referencia cultural y devocional. Desde allí se domina una amplia vista de La Jacetania, Jaca y la vega del río Aragón. La propia Comarca de La Jacetania recoge que, desde ese punto, pueden divisarse más de cuarenta pueblos, y según nos contaron allí, en días claros, la vista alcanzaría incluso el monasterio navarro de Leyre.

El edificio actual es una construcción sencilla, de carácter popular. Las fuentes patrimoniales sitúan la ermita como un templo consagrado en el siglo XVIII, concretamente en 1774, durante el reinado de Carlos III, monarca borbónico que gobernó España entre 1759 y 1788. Por tanto, cuando se consagra la ermita, Aragón ya no funciona políticamente como el viejo Reino de Aragón medieval con instituciones propias, sino como un territorio integrado en la monarquía borbónica centralizada tras los ¹³Decretos de Nueva Planta.

Al mismo tiempo, el lugar arrastra tradiciones que sugieren un uso simbólico o religioso anterior, aunque esa posibilidad debe manejarse con cautela. No hay que confundir la potencia del relato local con pruebas arqueológicas. Lo que sí puede afirmarse es que el cerro ha conservado una centralidad evidente para los habitantes de Orante y para quienes siguen acudiendo hasta aquí.

La ermita no tiene la monumentalidad de otros enclaves religiosos cercanos, como San Juan de la Peña, ni la importancia urbana de la catedral de Jaca.

Su valor es otro. Representa la religiosidad rural de pequeña escala, la que no depende de grandes obras de arte, sino de la continuidad de una comunidad que no ha dejado caer del todo el vínculo con el lugar.

La romería y la hoguera

La romería de San Benito se celebra cada año en marzo, coincidiendo con el equinoccio y marca, de alguna manera, la entrada de la primavera en la zona. Vecinos, antiguos habitantes y visitantes suben hasta la ermita, se celebra una misa y después suele organizarse un encuentro popular. También se conserva la tradición de la hoguera en torno a esas fechas, un elemento que refuerza la lectura estacional del lugar, a través de la representación del fuego, el final del invierno y el regreso de la vida al campo.

A la puesta del sol del día previo a la romería, los asistentes se concentran en el pueblo de Orante y ascienden a la ermita portando velas encendidas. Una vez allí, tras rezar el rosario, se enciende una gran hoguera y se reparte el tradicional vino con torta entre todos los asistentes.

Esa mezcla de cristianismo popular y calendario natural es común en muchos santuarios rurales. La diferencia, en Orante, es que el enclave ha adquirido además una fama particular como uno de los puntos más magnéticos de la geografía mágica española, aunque la naturaleza de su magnetismo cambia radicalmente según los ojos que la miren. Para algunas personas vinculadas a la radiestesia, la geobiología o determinadas formas de espiritualidad contemporánea, la ermita no es solo un pequeño templo rural, sino un espacio donde se concentrarían fuerzas difíciles de explicar. Se habla de corrientes subterráneas, de “puntos de energía” y de una intensidad singular en torno al altar mayor. Son interpretaciones que han contribuido a alimentar la fama mística del lugar y que forman parte del imaginario actual que rodea a San Benito de Orante.

Frente a esta visión mística se sitúa la perspectiva científica y geológica. Desde el punto de vista académico, no consta ningún estudio con validez científica que avale la presencia de “energías telúricas” en la ermita de San Benito de Orante. Las prácticas asociadas a la radiestesia, utilizadas a menudo para justificar este tipo de interpretaciones, carecen de respaldo empírico suficiente y suelen explicarse, desde la psicología, por mecanismos relacionados con la sugestión y los movimientos involuntarios del propio cuerpo.

La información geológica disponible sobre el entorno de Jaca y el Pirineo aragonés describe una región compleja, formada por materiales sedimentarios cenozoicos, estructuras tectónicas, fallas, calizas, margas, areniscas y otros elementos propios de la evolución geológica pirenaica. Estos rasgos pueden explicar determinadas particularidades del terreno y del paisaje, pero no permiten deducir la existencia de una propiedad energética singular en el enclave.

Lo que sí existe es un hecho cultural verificable. Y es que muchas personas llegan a San Benito de Orante buscando algo más que una visita patrimonial. Y de eso no hay duda.

¹³Los Decretos de Nueva Planta, promulgados por Felipe V entre 1707 y 1716, fueron normas que abolieron los fueros e instituciones de la Corona de Aragón (Aragón, Valencia, Mallorca y Cataluña) tras la Guerra de Sucesión.



La ubicación de la ermita

Uno de los aspectos que más alimenta el interés por la ermita es su orientación. Diversas fuentes y relatos locales destacan que San Benito de Orante presenta una disposición poco habitual, vinculada a poniente. La orientación de los templos ha tenido tradicionalmente una dimensión simbólica, especialmente en el cristianismo, donde el este se asocia con la luz naciente y la resurrección. En este caso, la supuesta relación con el oeste ha generado interpretaciones solares y lecturas de carácter más esotérico.

Cabe destacar y aclarar que, una orientación anómala puede deberse a razones topográficas, constructivas o prácticas. En la arquitectura popular no siempre se cumplen de forma estricta los modelos litúrgicos. Pero el dato resulta interesante porque ayuda a explicar por qué la ermita se ha convertido en un lugar de interpretación. San Benito de Orante no es solo lo que se ve, también es lo que se ha contado sobre ella durante años.

Y de ahí viene su popularidad y el hecho de que nosotros estuviéramos allí. La ermita funciona como un cruce de relatos. Tenemos el histórico, el religioso, el de comunidad vecinal, el paisajístico y el contemporáneo vinculado al misterio y a la búsqueda de experiencias. Todos ellos conviven sin necesidad de que uno anule al otro. Se puede visitar la ermita como patrimonio rural, como punto de observación del paisaje, como santuario o como lugar asociado a cierta espiritualidad. La ermita admite todas esas lecturas, aunque no todas tengan el mismo grado de comprobación.

Una construcción humilde

Desde el punto de vista arquitectónico, San Benito de Orante responde al modelo de ermita rural altoaragonesa. El Sistema de Información del Patrimonio Cultural Aragonés (SIPCA) la describe como un edificio de planta rectangular, orientado en eje este-oeste, levantado en sillarejo poco trabajado y sin ornamentación exterior relevante. Es decir, una arquitectura religiosa popular, funcional, probablemente ejecutada con materiales y técnicas locales.

Esa sobriedad cambia la forma de mirar. En otros lugares, el visitante se detiene ante capiteles, retablos, bóvedas o esculturas. Aquí, la atención se desplaza hacia la relación entre el edificio y el cerro. La ermita parece menos construida para dominar el paisaje que para fijarlo simbólicamente. Su fuerza no procede de la decoración, sino de la posición que ocupa.

La llegada a la ermita

Al llegar arriba nos encontramos con Antonio Javierre, exalcalde de Orante y guardián de la ermita. Antonio acude cada mañana a abrir el templo a los visitantes y a transmitir su historia, tradición y algunas de las anécdotas relacionadas con este enclave. Nos recibió con mucha amabilidad y nos invitó a acercarnos a la parte trasera de la ermita, donde había algunas personas más. En el lateral, junto al banco exterior del recinto, se encontraban en silencio tres chicas y un chico de unos treinta años, que parecían estar meditando.

Allí, Antonio nos mostró la vista panorámica y nos puso en contexto sobre la ubicación de la ermita. También nos habló de algunas historias vinculadas al lugar, entre ellas la del cuervo y San Benito.

El cuervo y San Benito

Cuenta Antonio que el 10 de agosto de 2021, todavía en plena pandemia de COVID-19, apareció un cuervo que se acercaba a las personas y se dejaba acariciar. El ave visitó la ermita durante cinco días. Antonio nos mostró una fotografía en la que aparecía posando junto a la cruz de la ermita. Él mismo pudo tocarlo y, según nos contó, el cuervo llegó incluso a jugar con el perro de una visitante.

A continuación, nos explicó la leyenda de San Benito y el cuervo.

La relación del cuervo con San Benito viene de mucho antes que Orante. En la *Vida de san Benito*, dentro del Libro II de los *Diálogos* de san Gregorio Magno, se cuenta que un sacerdote llamado Florencio, movido por la envidia, envió a Benito un pan envenenado. Benito, que según el relato conocía el peligro, ordenó a un cuervo que solía acudir a comer de su mano que se llevara aquel pan y lo arrojara donde nadie pudiera encontrarlo. El texto dice que el cuervo duda, revolotea y grazna alrededor del pan, pero finalmente lo toma con el pico, se lo lleva y regresa horas después.

Por eso, en la iconografía tradicional, San Benito suele aparecer acompañado por un cuervo con un trozo de pan en el pico. No es un detalle decorativo, sino que representa la salvación frente al veneno, la protección frente a la envidia y la capacidad del santo para detectar el mal escondido bajo apariencia de ofrenda.

Antonio contaba con emoción la anécdota de la aparición del cuervo, asociándola a la leyenda del santo.

Llegó el momento de acceder al interior de la ermita y vivir nuestra propia experiencia. En ese instante se despedían de Antonio las dos personas que estaban allí cuando llegamos, un hombre y una mujer. "Bueno, Antonio, ¡hasta la próxima!".

Según nos había contado, procedente de Sabiñánigo, era un habitual de la ermita. La había visitado en numerosas ocasiones, aunque esta vez no entró. Nos cedió el turno. "Pasad vosotros. Yo ya he estado muchas veces".

El interior de la ermita

Antonio abrió la ermita y me invitó a pasar mientras él se quedaba en la puerta. Me indicó que me colocara



frente al altar, con las manos apoyadas sobre el mismo, y mirando hacia las filas de bancos de madera, en dirección a la puerta de entrada.

A mi espalda tenía un perturbador cuadro de San Benito, cuyo centro y rostro estaban totalmente oscurecidos en contraste con el resto del lienzo.

No sin antes mirar en todas las direcciones analizando los detalles del lugar, comencé a intentar “encontrarme a mí misma”, tal y como me había indicado Antonio antes de cerrar la puerta y dejarme allí en soledad.

“Déjate llevar y sé feliz”, me dijo desde la puerta.

Después rezó una oración y se fue.

Al cerrar los ojos e intentar concentrarme, noté una sensación extraña en el ambiente. Como cargado. Quizá fuera sugestión, pero no sabría explicarlo. Percibí un zumbido continuo, que sigo pensando que podía estar provocado por el aire al traspasar pequeñas grietas en las paredes. Al mismo tiempo, sentí en todo momento una fuerza o energía extraña en las manos mientras las mantenía apoyadas sobre el altar.

Y lo más extraño de todo, es que oía un murmullo continuo de gente, como cuando en una sala se cruzan varias conversaciones a la vez, pero no entendía ni una sola palabra.

Al llegar a la ermita había visto a un grupo de cuatro jóvenes (tres chicas y un chico) sentados en el suelo, apoyados en una de las paredes exteriores, junto al banco. Estaban en silencio. No los oí decir ni una palabra durante todo el rato que estuvimos fuera con Antonio. En ese momento no había nadie más, ya que las otras dos personas se habían marchado. Por eso me sorprendió tanto que justo cuando yo estaba dentro se pusieran a hablar. Y a molestar.

Mi experiencia solitaria en las entrañas de la ermita duró seis minutos y medio, según el cronómetro de Antonio.

“¿Cuánto tiempo crees que has estado dentro?”

Pensé que había sido menos.

Me sorprendió un poco cuando me preguntó si había oído algo dentro. Le respondí que claro, que había escuchado al grupo de jóvenes que estaba junto a la pared. Al salir de la ermita, los vi alejándose por el camino.

Antonio se echó a reír en mis narices y me dijo que fuera no estaba hablando nadie, que lo que estaba oyendo era de dentro.

“Alguna vez alguien ha salido diciendo que, por favor, se callara la gente, porque no se podía concentrar dentro”.

Yo también me reí:

“A ver, Antonio, ¿qué me está usted diciendo? A ver si ahora resulta que esto está lleno de gente o qué”.

Y va y me dice que sí.

Yo le seguí el juego:

“Bueno, por lo menos será gente buena, ¿no?”

“Sí, la mejor”. Me contestó.

Durante nuestra conversación siguió preguntándome qué había sentido allí dentro. Le comenté que había notado algo por el lado derecho del cuello.

“Ah, claro. ¿Tú tienes problemas cervicales? Pues verás que a partir de ahora vas a estar mejor”.

Adelantaré que no estuve mejor. Esos dolores son habituales en mí y, de hecho, unos meses después estuve aún peor. Los dolores de espalda solo remitieron un poco cuando empecé a visitar a una buena fisioterapeuta y a hacer ejercicio físico.

Según me contaba el guardián de la ermita, al entrar allí “salen cosas” de la persona, como “traumas o problemas que no reconocemos, o que no recordamos, pero que están ahí desde el nacimiento. Y cuando la mente quiere que salgan”, decía Antonio. También afirmaba que, si alguien tiene algún problema de salud, “ahí se soluciona”.

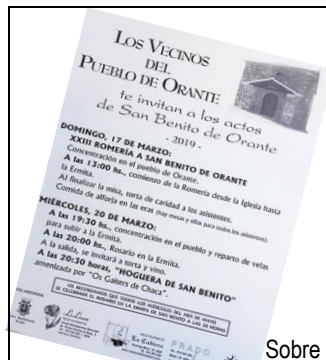
Tras estos comentarios de Antonio, que a mi entender fueron formulados con buena fe y sin ninguna mala intención, me veo en la obligación de decir que, por favor, ante cualquier dolor o enfermedad, hay que acudir al médico especialista oportuno, no acudáis a una ermita o cualquier otro lugar “de poder” buscando una cura. Que la visita a una ermita sea motivo de excursión para disfrutar del campo, de las vistas y de un lugar curioso. Nada más.

Yo no soy quién para dar consejos a nadie, pero esta “advertencia” viene dada por lo que voy a contar a continuación.

Según Antonio, hubo una pareja que, “tras años de infertilidad, un tumor cerebral que tuvo él y otro tumor en la matriz que tuvo ella”, tras su paso por la ermita y, “en menos de dos semanas, ella se quedó embarazada”. Cuando la niña tenía cuatro años, volvieron allí para contarle esta historia.

La anécdota, escuchada en boca de Antonio, forma parte de ese conjunto de relatos que han ido construyendo la fama contemporánea de San Benito de Orante. Como anécdota, tiene interés. Como testimonio humano, puede emocionar. Pero debemos ser cautelosos con este tipo de relatos y, desde una mirada crítica, situarlos en su lugar, como parte del imaginario que rodea a la ermita y que ayuda a explicar por qué tantas personas siguen subiendo hasta este cerro en busca de silencio, respuestas o, quizá, una forma distinta de escucharse a sí mismas.

Nosotros subimos a la ermita precisamente buscando respuestas a través de nuestra propia expe-



riencia. Yo viví algo allí dentro. Algunas de aquellas sensaciones, seguramente, tienen una explicación. El zumbido, por ejemplo, pudo deberse al aire filtrándose por alguna grieta o al propio aislamiento del espacio.

Sobre la sensación en las manos, sinceramente, aún no sé qué decir. Sin embargo, la experiencia de Roberto fue muy distinta. Yo soy más escéptica en general, y él acudió con una actitud mucho más proactiva, dispuesto a vivir una experiencia dentro de la ermita. Aun así, no sintió nada más allá de la propia sugestión, tal y como él mismo me reconoció después. Le pregunté si había notado algo en las manos mientras las tenía apoyadas sobre el altar y me dijo que no. Le conté lo del murmullo y me confirmó que el grupo de jóvenes estaba hablando con Antonio mientras yo permanecía dentro. También me dijo que cuando fue él quien estaba dentro de la ermita, pudo escucharme hablar con Antonio desde el exterior. Así que confirmó lo que yo ya imaginaba.

No podemos dar nada por sentado con este lugar. Lo que sí podemos añadir como conclusión, es que cada uno sube a la ermita con una motivación distinta y obtiene una experiencia muy diferente a la de otra persona.

Quizá ahí esté una de las claves de San Benito de Orante. No tanto en demostrar si ocurre algo inexplicable entre sus muros, sino en comprobar cómo cada persona interpreta de forma distinta el mismo lugar y el mismo silencio. Quizá la ermita actúa como un espejo, devolviendo creencias, dudas, expectativas y también contradicciones. Una puede salir convencida de haber vivido algo extraordinario, o simplemente haber pasado unos minutos en una pequeña construcción rural cargada de historia, tradición y también sugestión. Sea como fuere, al bajar de nuevo hacia el camino, con el paisaje de La Jacetania abierto al frente, la visita deja una impresión difícil de reducir a una sola explicación. Y quizá esa sea, precisamente, la verdadera fuerza del lugar.

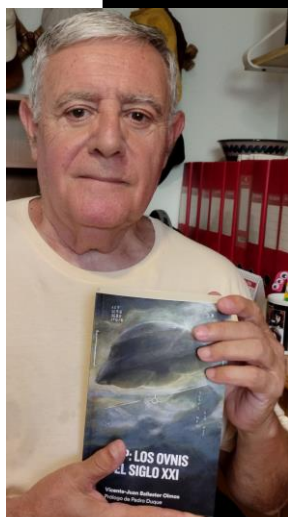
Leire Gomara

FUENTES CONSULTADAS:

Comarca de La Jacetania. (s. f.) *Orante*. En <https://visitiaca.es/orante/>

Gregorio Magno(2012) *Vida de San Benito y otras historias de santos y demonios*. Internet Archive. En https://archive.org/details/gregorio-magno-vida-de-san-benito-y-otras-historias-de-santos-y-demonios-ocr-2012_202401/page/250/mode/2up

Sistema de Información del Patrimonio Cultural Aragonés. (s. f.) *Ermita de San Benito*. Gobierno de Aragón. En <https://www.sipca.es/censo/1-INM-HUE-001-130-178/Ermita/de/San/Benito.html>



BALLESTER OLMOS Y LA UFOLOGIA DEL SIGLO XXI

En octubre de 1969 se celebró en Madrid, la primera reunión "fundacional" de la incipiente ufología española. Estaban Antonio Ribera, Rafael Farriols, Manuel Osuna, José Darnaudé (hermano de Ignacio), David López, Félix Ares de Blas, Felipe Latiffe, José Luis Barceló, Óscar Rey Brea y un jovencísimo Vicente-Juan Ballester Olmos. Por tanto, si la experiencia es un grado, Ballester tiene más que todos nosotros juntos. Sin embargo yo no tuve la oportunidad de conocerlo personalmente hasta inicios de 1988. Durante la presentación de *Cuadernos de Ufología*. Fue él quien nos bautizó como la "3ª Generación". Y me cayó mal. No por él, sino por lo que me habían inculcado sobre "el vampiro valenciano". En aquellos años la ufología española estaba muy polarizada. O estabas con Ballester o estabas con Benítez. Y yo estaba con Benítez. Para mi vergüenza eterna han quedado inmortalizados exabruptos como el famoso "no me caes bien" que le solté en el histórico *La Sombra del Espejo* de David Cuevas en 2009. * Y no es lo peor que he dicho a Ballester. Con esto solo quiero dejar claro que nunca he sido fan de su forma de hacer ufología. Por ello mi opinión hoy es radicalmente objetiva. Y afirmo que su nuevo libro "UAPs: los OVNI del siglo XXI" (Reediciones Anómalas, 2026) es urgente, imprescindible y necesario. Y mis disculpas también. Si llegaste a los fenómenos OVNI en la era digital, y tus fuentes han sido YouTube, TikTok o Instagram, y no lees libros, necesitas leer este más que respirar. Porque en esencia, todo lo que te han contado en RRSS sobre los OVNI es mentira. Internet ha generado una narrativa, tan atractiva como falsa, similar a la que 2000 años de cristianismos generaron sobre el Jesús de Nazaret histórico. Cualquier parecido con la realidad es mera coincidencia. Y ante el imparable escalonado de rumores, basados en mitos, amparados por fábulas, cimentadas en exageraciones, Ballester Olmos te devuelve al mundo real, con 730 páginas, en letra pequeña, repletas de datos, que te van a quitar la tontería a hostias sin consagrar. No has de compartir su criterio, pero necesitas conocerlo.

El libro está prologado por Pedro Duque, astronauta y ex ministro. Pero podría haberlo prologado Karlos Arguiñano, que podría exponer los mismos prejuicios que Duque. Y a continuación 150 páginas, en mi opinión aburridas, sobre la situación UAP en EEUU, que ya satura. Pero a partir de ahí empieza lo bueno.

El capítulo sobre NASA y los OVNI es una delicia. Probablemente lo más completo en habla hispana. Pero el rock & roll empieza a partir de la página 255: "La investigación OVNI" según Ballester Olmos. No tienes porque compartir su punto de vista, yo no lo hago, pero caray, lo que he aprendido. 60 años dedicados a investigar OVNI, más que ninguno de nosotros, enseñan mucho. Aprovéchalo. Pero también desgastan emocionalmente, esta es mi percepción. Y aunque durante todo el libro Vicente intenta dar una imagen de objetividad científica e imparcialidad, no es real. ¿Quién es objetivo al 100%? De hecho Vicente, testigo de la historia, es víctima del mismo sesgo de confirmación que atribuye a los testigos OVNI, por ejemplo al citar a García Bautista y sus montajes en tres casos (pág. 468, 471 y 478) definiéndolo elegantemente como cuentista (ver editorial de EOC nº 99) pero aceptando su único relato como fuente fiable para tildar de fraude el caso Benacazón (pág. 273). Y esa sospecha, la de validar todo lo que explique casos, aunque la fuente sea cuestionable, planea parte del libro. Y eso se evidencia especialmente en las casi 150 páginas dedicadas a la desclasificación OVNI en España. Aun así, son un tesoro, porque Vicente detalla, desde la privilegiada atalaya del civil que estuvo más cerca del proceso, todos los sinsabores, esfuerzos y rastreos de expedientes perdidos (hasta en 3 ocasiones) del Ejército del Aire por liberar toda la información OVNI que poseía. Aunque Guardia Civil, Armada, Ejército de Tierra, CNI, etc., no hayan hecho lo mismo. Hoy, con la desclasificación de EEUU, es más oportuno que nunca leer esos capítulos para entender los mecanismos de una desclasificación.

A partir de la página 537, Ballester nos obsequia una *MasterClass* sobre historia de la ufología internacional primero y patria después. Sacándonos los colores por los errores cometidos. Yo el primero. Da igual que compartas o no sus postulados, te hablan 60 años de experiencia, y solo por eso hay que prestar mucha atención. Aprenderás mucho. Pero no te entusiasmes. Traspasada la "perspectiva transfronteriza", su conclusión es descorazonadora, aunque algún caso, como Turis, se le resista. "No hay nada tras los OVNI". Ni fenómenos naturales novedosos, ni ETs, ni nada más que un fenómeno social cuyo estudio "conlleva una recompensa intelectual incontestable" (pág. 236). En eso último tiene razón. Especialmente si no compartes su opinión debes leerlo. Te vacunará contra el contagioso virus Tontufolovid-19 que inunda Internet. Y como remedio a tanto video absurdo, cada capítulo desborda bibliografía especializada. Una joya impagable.

Manuel Carballal

* https://www.ivoox.com/isde-desclasificacion-ovni-espana-el-debate-audios-mp3_rf_4522667_1.html



Con veinte años de retraso

CARTA ABIERTA AL “G.A.O.”

Cuando a finales de 1999 finalizó la desclasificación de los archivos ovni del Ejército del Aire, proceso en el que participé asesorando, logrando que por tres ocasiones el EA centralizara y solicitara informes deslocalizados, acelerando el proceso, y asegurándome de que TODO lo que era conocido se hiciera público, abandoné como actividad principal ese complicado pero interesante e instructivo interfaz ufología-Fuerzas Aéreas.

Como señalo en un trabajo que acabo de publicar, nunca dejé del todo mi interés por buscar información complementaria sobre sucesos ovni antiguos y modernos, gracias a mis sucesivos contactos con personal del EA situado en las más altas instancias del GRUCEMAC y del MACOM [1]. Ahora, archivando viejos papeles de la época he encontrado algo a lo que jamás hice caso, un artículo firmado por el llamado “Grupo Alfa Orión” muy crítico hacia la desclasificación y que contenía una serie de afirmaciones especulativas sin evidencia probatoria [2].

Junto a ese artículo encontré un texto mío manuscrito a lápiz “Carta abierta al GAO”, que tampoco finalicé ni mandé a publicar. Allí ellos, sus ideas y sus creencias, debí pensar. Lo iba a destruir pero, a pesar de la pasión con la que fue escrito, he creído que debía publicarlo. Así que seguidamente siguen las líneas escritas en 2011 como respuesta a ese supuesto “grupo” de militares que ponía en tela de juicio la transparencia del proceso de desclasificación y que afirmó cosas tales como que “existe documentación sobre fenómenos similares de mayor entidad y calidad que por causas desconocidas el Ejército del Aire se ha reservado... casuística sobresaliente... no desclasificada”. Afirmación falsa. Espero una debida refutación.

Actuáis como militares de pacotilla. ¿Quién está bajo esas siglas? Un cabo chusquero, un teniente que lleva años sin ascender, no importa si seáis generales con mando en plaza. Os escondéis bajo el cobarde anonimato porque carecéis del honor, dignidad y hombría que se suponen caracterizan al militar de raza. Si tuvierais algo de pundonor iríais por derecho con vuestro propio nombre por delante, pero usáis unas siglas para con ese histrionismo tramposo magnificar la magra información que dais. Pobre y censurada información porque, en el fondo, os refocila el secretismo y ocultismo que decís combatir.

Porque yo sí he hecho lo que se debía hacer. Ayudar cuando se me pidió. Dedicar diez años, miles de horas, incontables billetes de avión, de tren y de taxi, días de hotel, y mucho trabajo, dedicados honestamente a supervisar y vigilar la tarea de la desclasificación. A asegurarme que iba al dominio público la totalidad de los expedientes guardados desde 1962. A acelerar el proceso. A que se buscaran casos perdidos. Eso es ser proactivo. Fue un honor.

¿Por qué el secreto de vuestra identidad, cuando sabéis que el alto mando no tiene nada contra este tipo de actividad extracurricular, asunto del que siguen haciéndose monografías internas para ascenso a Oficial y la revista del EA publica artículos sobre el tema? O que el coronel Cámara se pasea libre y remunerado por los platós de televisión. Y que, contrariamente a lo que destila vuestro artículo, GRUCEMAC, MACOM y el Sistema de Mando y Control siguen colaborando con investigadores civiles como yo, remitiendo anotaciones de los Libros de Servicio de Pegaso cuando se les solicita.

¿Acaso os ocultáis porque guardáis información secreta? Lo dudo mucho. ¿Dónde se encuentra? ¿Quién la gestiona? ¿Acaso porque criticáis la desclasificación del EA? Lo ha hecho -por ignorancia- mucha gente y no pasa nada, cualquiera puede criticar un hecho administrativo-histórico y que terminó hace once años, sea civil o militar.

¿Dónde estabais cuando los archivos eran materia reservada? ¿Por qué no localizabais documentos confidenciales o secretos y los hacíais circular en plan samizdat?

Habéis aguardado a que el MOA/MACOM se dejara la piel en este trabajo adicional a su trabajo regular -sin horas extras pagadas- a criticarlo desde la comodidad del despacho de casa. ¿Por qué durante los ocho años que duró la desclasificación no os ofrecisteis a la Sección del Inteligencia del MOA para ayudar, si sois tan expertos y teníais tantas dudas de la transparencia del proceso? Ahora, cuando los tiempos difíciles han pasado, cuando las aguas vuelven a estar tranquilas, cuando ya es parte de la historia, cuando no hay riesgos, ni dificultad, ni horas de análisis, salís a la palestra. Y, encima, absolutamente, ocultos. Lo dicho, militares de pacotilla.

Sí, de verdad, sois lo que decís ser, y conociendo que he sido el único civil que vivió la desclasificación desde dentro, estoy dispuesto a tener un diálogo personal con vosotros. En mi tierra o en la vuestra. Y el agua mineral o el whisky de malta lo pago yo.

Han transcurrido quince años desde que pergeñé esta carta nonata. Ya no bebo whisky. Y mi indignación ha bajado varios enteros. Desde entonces, mi bibliografía de investigación se ha nutrido con muchos artículos, ensayos y libros [3]. Eso es comprometerse con la ufología. De estos señores no volví a escuchar nada más. Nunca se pusieron en contacto conmigo. Pero mi oferta a un encuentro educado y cordial sigue en pie.

Vicente-Juan Ballester Olmos
(Julio de 2026)

REFERENCIAS

[1] Vicente-Juan Ballester Olmos, “Anotaciones “OVNI” en los libros de servicio de Pegaso”, julio de 2026.

https://www.academia.edu/170150100/ANOTACIONES_OVNI_EN_LOS_LIBROS_DE_SERVICIO_DE_PEGASO

[2] Grupo Alfa Orión (20 de octubre de 2004), “Resumen de la evaluación de casuística sobre Fenómenos Aéreos Anómalos desclasificada por el Ejército del Aire entre 1992 y 1998”, *El Ojo Crítico*, 67, mayo de 2011, pp. 3-4.

[3] https://www.academia.edu/145582281/Bibliography_V_J_Ballester_Olmos_1965_2025

NOTA DE EL OJO CRÍTICO

Los artículos del G.A.O. a los que responde Ballester Olmos en esta carta fueron publicados en exclusiva, como parte de la filtración UFOleaks, en los números 61 y 67 de *El Ojo Crítico*. Disponibles en www.elojocritico.info Y en el libro “UFOleaks: los documentos secretos sobre OVNI del Gobierno español”. *El Ojo Crítico*, 2015.



UAPs: CIENCIA, IDEOLOGÍA Y LUCHA POR LA NARRATIVA



El fenómeno OVNI —o, en su terminología contemporánea, UAP (Unidentified Aerial Phenomena)— atraviesa hoy uno de sus momentos más intensos y polarizados desde la gran oleada de los años cincuenta. A pesar de que el estudio de los objetos no identificados ha sido, durante décadas, un territorio marcado por el secretismo institucional y las interpretaciones divergentes, nunca antes se había producido una confluencia tan significativa de factores: informes oficiales emitidos por el Pentágono, comparencias de antiguos funcionarios, filtraciones, desclasificaciones parciales y un renovado interés por parte del público y los medios de comunicación.

Este resurgimiento del tema no se debe únicamente a nuevos avistamientos, sino también a cambios geopolíticos y tecnológicos que han llevado a los gobiernos a replantear la vigilancia del espacio aéreo, la seguridad nacional y la transparencia pública. La creación de organismos específicos, como la AARO (All-domain Anomaly Resolution Office), refleja un esfuerzo institucional por registrar y estudiar sistemáticamente fenómenos que antes se relegaban al ámbito de lo anecdótico o lo inexplicable.

En este contexto tan dinámico, los investigadores del fenómeno —ya sean académicos, periodistas especializados o ufólogos independientes— se encuentran profundamente divididos.

Una parte del sector ufológico sostiene que Donald Trump podría convertirse en la figura política que, finalmente, divulgue información determinante sobre la existencia de ovnis de origen no humano. Sus seguidores creen que su estilo disruptivo y su relación tensa con las agencias de inteligencia podrían impulsarlo a revelar datos históricos que, según algunas teorías, llevaban décadas ocultos.

En contraposición, un grupo de investigadores escépticos —a quienes algunos denominan “eclípticos” por su enfoque racionalista, crítico y desmitificador— considera que las instituciones oficiales, especialmente la AARO, terminarán demostrando que el fenómeno no tiene un componente extraordinario. Para ellos, la mayor parte de los UAP puede explicarse mediante tecnologías humanas, errores de interpretación, drones extranjeros o fenómenos atmosféricos poco conocidos.

Este choque de expectativas refleja no solo las diferencias metodológicas dentro del campo, sino también las tensiones culturales y políticas que rodean al fenómeno UAP en la actualidad. Lo que sigue es un análisis profundo y detallado de estas dos posturas enfrentadas, así como del contexto sociopolítico que las alimenta y del papel que podrían desempeñar tanto la AARO como figuras políticas influyentes como Donald Trump en el futuro del debate.

La corriente ufológica que ve en Donald Trump una oportunidad de revelación.

Un político impredecible como oportunidad histórica

Para muchos ufólogos prodivulgación, Donald Trump representa, más que un político convencional, un posible catalizador de información altamente sensible relacionada con los fenómenos aéreos no identificados. Esta percepción se basa en la idea de que, a diferencia de otros presidentes, Trump tiende a moverse al margen de los consensos tradicionales de Washington, lo que podría traducirse en decisiones inesperadas sobre temas históricamente cubiertos por el secretismo gubernamental. Sus detractores lo critican precisamente por esa imprevisibilidad, pero para un sector de la ufología es esa misma falta de moderación institucional la que podría abrir una oportunidad sin precedentes para la divulgación.

Estos investigadores sostienen que su estilo confrontacional, a menudo dirigido contra estructuras burocráticas y agencias de inteligencia, aumenta la posibilidad de que Trump actúe por

iniciativa propia en cuestiones clasificadas. A esta visión se suma su tendencia a hacer declaraciones espontáneas, sin someterse al estricto control comunicativo que caracteriza a otros mandatarios. En un entorno donde el silencio oficial ha sido la norma durante décadas, esa inclinación a hablar abiertamente convierte a Trump, en la mirada de algunos ufólogos, en un actor potencialmente capaz de romper un ciclo histórico de opacidad institucional.

Durante su primer mandato, el expresidente alimentó estos planteamientos con varias intervenciones que avivaron el interés de la comunidad ufológica. En entrevistas y apariciones públicas hizo comentarios ambiguos sobre el incidente de Roswell, insinuó conocer “cosas muy interesantes” que no podía revelar y afirmó haber sido informado sobre temas relacionados con tecnología avanzada y fenómenos aéreos inusuales. Aunque estas declaraciones no fueron acompañadas de documentos ni pruebas, sí reforzaron la percepción entre sus seguidores de que Trump tenía acceso a información privilegiada que, llegado el momento adecuado, podría divulgar.

Para ciertos investigadores prodivulgación, estos gestos no fueron simples improvisaciones mediáticas, sino señales de que Trump estaba al tanto de materiales o informes de carácter sensible. Consideran que, si viera en ello un beneficio político, un golpe de efecto mediático o un modo de cimentar su legado histórico, podría decidir liberar información clasificada sobre programas, incidentes o tecnologías que, según esta corriente, permanecen fuera del alcance público desde hace décadas. Bajo esta visión, Trump se convierte en una figura disruptiva que podría alterar el equilibrio tradicional entre seguridad nacional, secreto militar y derecho ciudadano a conocer potenciales evidencias de la existencia de inteligencias no humanas.

Diversas voces dentro del ámbito de la divulgación novni han señalado que Donald Trump podría, o incluso debería, revelar información relacionada con fenómenos aéreos no identificados. Entre ellas destaca el director Dan Farah, creador del documental *The Age of Disclosure*, quien ha afirmado que es “solo cuestión de tiempo” que un presidente —y menciona explícitamente la posibilidad de que sea Trump— anuncie que “no estamos solos en el universo”. Su planteamiento se basa en testimonios de funcionarios e insiders entrevistados para su obra, así como en su convicción de que se aproxima una etapa de mayor transparencia institucional (Independent Español).

A esta visión se suma el ufólogo y activista Steven M. Greer, fundador del *Disclosure Project*, quien asegura estar colaborando con personas cercanas a la administración para

impulsar órdenes ejecutivos orientados a la investigación UAP y a la protección de denunciantes.

Según Greer, esta administración podría tomar decisiones relevantes en materia de desclasificación, lo que para él abriría la puerta a un posible avance en la divulgación.

Asimismo, el investigador Nick Pope — exfuncionario del Ministerio de Defensa del Reino Unido y frecuentemente citado como experto en ovnis en medios internacionales — ha señalado que un liderazgo como el de Trump podría facilitar la desclasificación de documentos oficiales relacionados con UAP. Pope sostiene que, si el presidente optara por dar continuidad a políticas de transparencia gubernamental, podría hacer público material sensible vinculado a incidentes o programas hasta ahora clasificados.

A esta corriente de expectativas se han sumado también diversos investigadores españoles, quienes consideran que un eventual impulso político desde Estados Unidos — y sea bajo Trump o cualquier otra administración con voluntad de apertura — podría generar un efecto en cadena en otros países. Figuras como Vicente-Juan Ballester Olmos, Josep Guijarro, David Cuevas y otros, cada uno desde enfoques distintos, han señalado en entrevistas y publicaciones que una desclasificación masiva en EE.UU. tendría repercusiones inmediatas en Europa, particularmente en naciones cuyos archivos UAP aún permanecen fragmentados o poco accesibles. Aunque difieren en su valoración sobre la figura de Trump, coinciden en que cualquier avance real en materia de transparencia internacional debería ir acompañado de protocolos rigurosos y verificables.

La visión escéptica: los investigadores “eclípticos” y su confianza en la AARO

El enfoque racionalista y desmitificador

En el extremo opuesto del debate se encuentran los llamados investigadores eclípticos: especialistas que se inclinan firmemente por explicar el fenómeno UAP mediante el análisis científico, la revisión técnica de sensores y la aplicación rigurosa del método empírico. Estos investigadores — procedentes de disciplinas tan diversas como la física, la ingeniería aeronáutica, la meteorología o el análisis militar — suelen abordar el fenómeno desde una perspectiva crítica, evitando cualquier hipótesis extraordinaria mientras no se disponga de pruebas igualmente extraordinarias. Su postura se basa en la idea de que, históricamente, los supuestos “misterios” relacionados con avistamientos aéreos terminan teniendo explicaciones convencionales una vez que se cuenta con información suficiente.

Para este sector, la AARO (All-domain Anomaly Resolution Office) representa no solo un avance institucional, sino también una oportunidad para corregir décadas de confusión, mala interpretación y especulación pública. Fue creada precisamente para investigar de manera sistemática los fenómenos no identificados y para proporcionar informes claros al Congreso y a la ciudadanía. Los eclípticos confían en que la acumulación de datos provenientes de sensores calibrados, plataformas militares y análisis multispectrales permitirá, a medio plazo, esclarecer la mayoría de casos de forma categórica.

Según esta visión, los informes de la AARO seguirían mostrando que:

- **Muchos UAP corresponden a drones**, globos atmosféricos o plataformas de vigilancia — algunas de ellas extranjeras — que operan sin identificación clara;
- **Otros deben a errores instrumentales**, como reflejos en cámaras infrarrojas, artefactos ópticos o fallos en sistemas de seguimiento;
- **Y unapartesignificativa responde a fenómenos naturales** poco conocidos o poco documentados, como turbulencias, plasmación atmosférica, fenómenos térmicos, ilusiones astronómicas o condiciones meteorológicas poco comunes.

Desde esta perspectiva, la AARO no ha proporcionado evidencia que respalde la existencia de ovnis extraordinarios ni tecnología de origen no humano, desmontando progresivamente las interpretaciones especulativas acumuladas durante décadas. En esta línea, el 8 de marzo de 2024, Vicente-Juan Ballester Olmos, manteniendo su postura escéptica y basado en los informes oficiales, señaló que “hasta la fecha, la AARO no ha hallado evidencia empírica que demuestre que un avistamiento de UAP represente tecnología extraterrestre ni la existencia de programas clasificados no reportados al Congreso”. Asimismo, enfatizó que la mayoría de los avistamientos pueden explicarse por identificaciones erróneas de objetos o fenómenos comunes, y que, aunque todavía existen casos sin resolver, la AARO considera que, con datos más completos y precisos, la gran mayoría podría esclarecerse como fenómenos ordinarios.

Sin embargo, está equivocado en un aspecto: la historia reciente sobre la Ley de Divulgación de Fenómenos Anómalos No Identificados de 2023 representaba una oportunidad

histórica para garantizar transparencia en un tema de alto interés científico y tecnológico. Se trataba de un proyecto legislativo bipartidista, con la posibilidad de otorgar al gobierno federal poderes sin precedentes para confiscar tecnologías de origen desconocido y evidencia biológica de inteligencia no humana actualmente en manos de contratistas privados.

No obstante, lo que pudo haber sido un hito en la transparencia gubernamental se convirtió en un ejemplo de cómo el poder corporativo puede modelar y neutralizar la voluntad pública. La transformación de la ley evidencia un patrón estructural: el poder de la industria de defensa no solo condiciona la legislación, sino que controla la información y define qué se divulga y qué permanece oculto. Durante las negociaciones en el comité de conferencia en diciembre de 2023, se eliminaron cláusulas fundamentales como la de dominio eminente —que habría permitido al gobierno tomar posesión de materiales UAP en manos privadas— y se sustituyó la junta de revisión independiente por mecanismos internos de las propias agencias gubernamentales. La presunción de divulgación pública se reemplazó por aplazamientos de hasta 25 años y amplias exenciones bajo la justificación de seguridad nacional, dejando la transparencia como un principio teórico y relegando a la sociedad a un papel de espectador.

Este fenómeno no fue casualidad. Congresistas clave como Mike Rogers y Mike Turner, respaldados por millones de dólares en contribuciones de gigantes de la industria aeroespacial y de defensa como Lockheed Martin, Boeing y Northrop Grumman, ejercieron una influencia decisiva. A través de contribuciones de campaña, cabildeo estratégico y la conocida “puerta giratoria” entre gobierno y sector privado, estas corporaciones consolidan un ecosistema político que prioriza sus intereses sobre la rendición de cuentas pública. El resultado es un control concentrado sobre información de enorme relevancia histórica, tecnológica y científica, donde materiales que podrían revolucionar la ciencia y la defensa quedan en manos de unos pocos actores con intereses alineados.

Para los investigadores y periodistas, esto implica un acceso limitado o condicionado a evidencias cruciales. Para los ciudadanos, significa que el derecho a conocer lo que su gobierno ha aprendido sobre fenómenos extraordinarios queda subordinado a los intereses estratégicos y económicos de la industria. La Ley UAP de 2023 y su transformación, analizadas en detalle en mi artículo *“UAP y el poder corporativo: cómo la industria de defensa moldeó la ley de divulgación”* (Revista de Ufología, n.º 10, diciembre de 2025), demuestra que, incluso frente a un amplio apoyo bipartidista y un intenso interés público, el poder corporativo puede prevalecer, redefiniendo los límites de la transparencia y consolidando un sistema en el que la información se convierte en un recurso estratégico y restringido.

En definitiva, esta historia evidencia que la ficción sobre secretos, conspiraciones y control corporativo a veces es superada por la realidad: la transparencia y la rendición de cuentas pueden verse comprometidas por estructuras de poder que operan de manera sistemática, dejando a la sociedad como espectadora de fenómenos que podrían cambiar nuestra comprensión científica y tecnológica del mundo.

Investigadores “a dos bandas”: la estrategia de no que darse fuera del juego.

Un fenómeno adicional que complica y enreda aún más el debate es la estrategia de ciertos investigadores que parecen “jugar a dos bandas”. Estos individuos depositan simultáneamente su confianza en figuras políticas disruptivas, como Donald Trump, y en organismos institucionales como la AARO, intentando así mantener abiertas todas las posibles vías de acceso a información y protagonismo. Esta doble dependencia rara vez refleja una convicción metodológica sólida o un compromiso científico con la evidencia; más bien se trata de una táctica calculada para no quedar fuera del tablero mediático y del debate público que rodea a los UAP. Al sostener esta ambivalencia estratégica, logran mantenerse visibles y relevantes frente a audiencias diversas, desde seguidores fervientes de la divulgación hasta círculos escépticos, independientemente de que la información sensible llegue a ser finalmente divulgada.

Esta postura “doble” tiene varias implicaciones. Por un lado, asegura que el investigador siempre se encuentre en el centro de la conversación, capaz de reaccionar rápidamente a filtraciones, declaraciones oficiales o cambios políticos que puedan influir en la percepción pública del fenómeno. Por otro, refleja una tendencia preocupante: la búsqueda de protagonismo personal y de validación mediática puede imponerse al rigor científico y al análisis objetivo de los datos. En muchos casos, la prioridad deja de ser esclarecer la naturaleza de los UAP y se convierte en mantener relevancia, lo que alimenta un círculo donde la especulación, las interpretaciones sesgadas y las declaraciones ambiguas se convierten en moneda de cambio.

Además, esta estrategia contribuye a la fragmentación del campo ufológico, al fomentar la desconfianza entre colegas y al reforzar la percepción de que la comunidad está motivada más por intereses individuales que por la investigación seria. La dinámica “a dos bandas” genera un terreno fértil para contradicciones internas y conflictos de autoridad: mientras algunos defienden la posibilidad de revelaciones históricas a través de vías políticas, otros confían en la institucionalidad científica y

administrativa, y quienes adoptan ambas posturas terminan navegando entre ambas sin comprometerse con ninguna. El resultado es un ecosistema donde la información se interpreta solo por su valor empírico, si no también por su potencial simbólico y mediático, convirtiendo el debate sobre los UAP en un juego complejo de estrategia, influencia y visibilidad personal.

Un debate más ideológico que científico

La polarización en torno a los UAP no se debe únicamente a la falta de pruebas concluyentes, sino también a un conjunto de factores ideológicos, sociológicos y culturales que influyen directamente en la interpretación del fenómeno. La ufología contemporánea, más que un campo puramente científico, se ha convertido en un reflejo de las tensiones internas de la sociedad actual, donde creencias, expectativas y valores juegan un papel tan importante como los datos empíricos.

Uno de los elementos clave de este debate ideológico es la creciente desconfianza en las instituciones. En un contexto marcado por escándalos políticos, filtraciones y operaciones encubiertas, muchos investigadores —especialmente aquellos más inclinados hacia teorías de revelación— depositan su confianza en figuras consideradas antiestablishment. Para ellos, solo líderes con voluntad de desafiar las estructuras tradicionales del poder podrían desvelar una supuesta verdad oculta, independientemente de la evidencia científica disponible. Esta perspectiva refleja un enfoque más ideológico que experimental: lo que importa no es solo la prueba, sino quién tiene la autoridad para revelarla.

A esto se suma la necesidad humana de respuestas. En la ufología, esta urgencia se traduce en la búsqueda de un “momento revelación”, una especie de epifanía social que confirme expectativas previas y otorgue sentido al misterio. Esta búsqueda, profundamente emocional, alimenta narrativas que oscilan entre la especulación y el desencanto, y que a veces se ajustan a la rigurosidad científica, sino más bien a expectativas culturales e ideológicas heredadas desde los años cuarenta.

Otro factor que refuerza el carácter ideológico del debate es la influencia de las redes sociales, que amplifican rumores, filtraciones y declaraciones ambiguas. Plataformas como X, YouTube o Reddit permiten que cualquier contenido —verificado o no— alcance audiencias masivas, creando cámaras de eco donde cada grupo refuerza sus creencias previas. La información circula más como símbolo y evidencia ideológica que como dato científico contrastado.

El papel de los denunciantes y exfuncionarios también se interpreta dentro de este marco ideológico. Testimonios de antiguos militares, contratistas o insiders de programas aeroespaciales se convierten en símbolos maleables: para los prodivulgación representan confirmaciones de encubrimientos masivos; para los escépticos, no son más que relatos no verificables o interpretaciones erróneas de operaciones convencionales. En ambos casos, la evidencia se lee a través del prisma de la ideología y no exclusivamente del método científico.

Esta polarización ideológica ha generado conflictos internos entre los propios investigadores. Las diferencias de enfoque, interpretación de datos y visión del fenómeno a menudo derivan en enfrentamientos abiertos, donde el ego, el protagonismo mediático y la necesidad de validar teorías personales juegan un papel destacado. Algunos ufólogos buscan destacar mediante declaraciones sensacionalistas o filtraciones selectivas, mientras que otros critican duramente cualquier afirmación que consideren infundada, generando divisiones profundas dentro de la comunidad. Así, más que un debate científico, muchas discusiones se convierten en luchas por autoridad, prestigio y legitimidad dentro del campo.

Como consecuencia, el fenómeno UAP ha dejado de ser únicamente un objeto de estudio científico para convertirse en un campo de batalla ideológico y personal que arrastra estas tensiones desde hace décadas, donde chocan visiones del mundo, expectativas culturales y egos individuales. Para algunos, los UAP representan un cambio trascendental en la historia humana; para otros, son un ejemplo de cómo la psicología colectiva puede transformar incertidumbres en mitologías modernas. Esta tensión ideológica, amplificada por rivalidades internas y disputas por protagonismo, alimenta un debate que, lejos de resolverse con datos, se intensifica con cada nuevo video, informe o declaración que aparece en la esfera pública, consolidando la percepción de que la ufología contemporánea es tanto un fenómeno social y cultural como un desafío científico.

¿Hacia dónde se dirige la ufología?

Las posiciones enfrentadas parecen fortalecer la conversación global sobre los UAP, pero también ponen de relieve la complejidad, las contradicciones y las debilidades estructurales del fenómeno. Por un lado, los investigadores prodivulgación depositan su confianza en la posibilidad de que un líder político disruptivo, como Donald Trump, pueda impulsar una desclasificación histórica que revele información sensible hasta ahora reservada a agencias militares y de inteligencia. Para este grupo, la expectativa no se limita a la publicación de

informes, sino que incluye documentos, videos inéditos y testimonios que podrían, según ellos, confirmar la existencia de tecnología avanzada de origen desconocido o incluso de inteligencia no humana.

Por otro lado, los investigadores escépticos, los denominados “eclípticos”, confían en que la AARO, con su enfoque metodológico, su análisis sistemático y su obligación de reportar al Congreso, terminará demostrando que la mayor parte de los avistamientos tiene explicaciones convencionales. Según esta corriente, los fenómenos son atribuibles a drones, globos, aeronaves experimentales, errores de sensores o fenómenos naturales poco conocidos, y la evidencia de tecnología no humana sigue siendo inexistente o insuficiente.

Sin embargo, más allá de la interpretación de los datos, estas posiciones enfrentadas también reflejan un individualismo extremo y destructivo dentro de la comunidad ufológica. Muchos investigadores, tanto prodivulgación como escépticos, parecen más preocupados por consolidar su propio protagonismo, defendiendo su teoría personal o disputando el reconocimiento mediático que por contribuir a un debate objetivo y constructivo. Esta competencia por notoriedad ha convertido la ufología en un campo fragmentado, donde la desconfianza entre colegas es tan intensa como la que sienten hacia las instituciones. Declaraciones sensacionalistas, filtraciones selectivas y ataques personales son frecuentes, y la búsqueda de prestigio individual a menudo se impone a la rigurosidad científica y al análisis imparcial.

Elegir la rivalidad es una manera de crear un entorno donde el debate científico legítimo se ve sistemáticamente socavado por intereses personales. En lugar de un intercambio de ideas basado en evidencia y colaboración, lo que predomina es una dinámica de poder simbólico, en la que cada investigador lucha por imponer su narrativa, desacreditar al rival y atraer la atención del público. Este individualismo no solo debilita la credibilidad de la ufología, sino que dificulta cualquier avance real en la comprensión del fenómeno, perpetuando confusión, rumores y especulación.

Sea cual sea el desenlace, ambas corrientes cumplen un papel en mantener vivo el interés público y estimular la investigación, pero la sobresaturación de protagonismo personal y el desprecio por la colaboración colectiva amenazan con convertir un campo que debería ser de rigor científico y análisis objetivo en un espectáculo mediático y egocéntrico. Desde mediados del siglo XX, la ufología ha sido uno de los debates más persistentes de la cultura moderna, pero solo superando este individualismo y reconstruyendo un marco de

colaboración, transparencia y crítica fundamentada, el fenómeno UAP podría avanzar hacia una comprensión más profunda, equilibrada y verdadera, donde la evidencia prime sobre el ego y la ideología personal.

Conclusiones

Lamentablemente, tanto la corriente que deposita su esperanza en Donald Trump como la que confía ciegamente en la AARO, así como aquellos investigadores que juegan “a dos bandas”, parecen destinadas a fracasar en sus expectativas más ambiciosas. La primera, alimentada por la idea de un líder capaz de desclasificar secretos ocultos durante décadas, subestima las limitaciones institucionales, la fragmentación de la información y la prudencia de los asesores de seguridad nacional. La segunda, confiada en la rigurosidad científica y administrativa de la AARO, enfrenta el problema de que la naturaleza misma del fenómeno UAP desafía una explicación lineal y definitiva, y que buena parte de la evidencia disponible es fragmentaria o ambigua. A ello se suma la actitud de quienes optan por jugar a dos bandas, manteniendo posiciones deliberadamente ambiguas por miedo a equivocarse o a quedar fuera del relato dominante, y puedo asegurar que son muchos los investigadores que encajan dentro de esta categorización.

Dichas posturas comparten un exceso de idealización y simplificación, ignorando que el fenómeno UAP es complejo, multidimensional y resistente a respuestas categóricas. La expectativa de revelaciones extraordinarias, ya sea por vía política o institucional, es en gran medida una ilusión que se apoyó en narrativas mediáticas, ideológicas y emocionales, más que en datos verificables.

En consecuencia, estas ideologías terminan cayendo en lo que popularmente se podría llamar “agua de borrajas”: prometen cambios drásticos o soluciones definitivas que, en la práctica, no se materializarán. Lo único que persiste es el debate, la especulación y la atención pública que mantienen vivo el interés por el fenómeno, pero sin que ninguna de las corrientes logre satisfacer plenamente su propio ideal.

Este desenlace debería servir como advertencia: la ufología contemporánea necesita dejar de depender de figuras políticas o de organismos institucionales como fuentes de validación final, y en su lugar construir un enfoque colaborativo, crítico y científico que permita estudiar los UAP con rigor, independientemente de ideologías, egos o expectativas sensacionalistas.

José Luis Ramírez Lagares
Revista de Ufología

INFORME

Antropología, etnobotánica, arqueología, **EXPEDICIÓN CIENTÍFICA INTERDISCIPLINAR**



historia, acústica, teología... ESPAÑOLA AL TASSILI N´AJJER



En una primera búsqueda de información sobre Tassili, no importa que sea en *Ivoox*, *YouTube*, *TikTok* o cualquier otra red, lo primero que aparece es ruido. Compruébalo. Contenidos sensacionalistas, programas superficiales y opiniones sin fundamento, sobre las visitas extraterrestres al Sahara hace 10.000 años por alienígenas de “cabeza redonda”. De hecho, hasta este mismo año, no existía ninguna guía de viajes a Tassili en español. Ni siquiera a Argelia. Los artículos científicos, quedan sepultados por los algoritmos astroarqueológicos, y hay que dedicar más tiempo a la búsqueda. Tassili ha sido abducido por la narrativa astroarqueológica, del paleocontacto y los alienígenas ancestrales. Un castillo de prejuicios, edificado sobre especulaciones, cimentadas sobre prejuicios. La Sociedad Antropológica Gallega (SAGA) se ha propuesto derripar esos muros artificiales de sensacionalismo con una investigación científica interdisciplinar y sobre el terreno.

En enero de 2026 se escribió una nueva página en la historia de la investigación científica de los misterios del pasado. La Sociedad Antropológica Gallega (SAGA) organizó la primera expedición científica interdisciplinaria española al Tassili, en Argelia.

La expedición SAGA-Tassili 2026, que contó con la cobertura logística de Ruteon, estaba compuesta por:

Rafa Quintía – Antropólogo
 Pilar Silva – Etnobotánica
 Jesús Silva – Técnico de sonido
 Yosune Duo – Cámara
 Mateo Fontán – Arqueólogo
 Borxa González – Director de *Orgullo Gallego*
 Ana María Durán – Historiadora
 Sandra Martínez – Química
 Manuel Carballal – Teólogo e investigador
 Diego Cortijo – Guía explorador de Ruteon



Expedicionarios de la SAGA ante la pintura de "El Chamán".

Entre los objetivos de la expedición SAGA/Tassili 2026 estaba la medición y orientación de las pinturas rupestres que han hecho mundialmente famosa la meseta de Tassili n'Ajjer y en el Tadrart, en el sudeste argelino, pero también su estudio químico y arqueológico; la contextualización teológica de las creencias animistas preislámicas, islámicas y contemporáneas que las generaron, e interpretan; la recogida de muestras botánicas de las plantas y remedios naturales de sus habitantes y su posible vinculación con un origen fungoide de las pinturas; la realización de las primeras pruebas de audio arqueología en los abrigos que las acogen; confirmar o desmentir la existencia de algunas de las imágenes más polémicas y cuestionadas, etc.

Y podemos avanzar que todos esos objetivos se consiguieron.

La expedición SAGA/Tassili 2026

Argelia es el país más grande de África, es fácil comprender porque los miembros de la expedición SAGA tardamos más en llegar de Argel a Djanet que de Madrid a Argel. Y es un país rico en petróleo, gas y recursos naturales, que no necesita el turismo como fuente de ingresos, de ahí que no se lo pongan fácil a los visitantes.

En previsión de la exigente legislación argelina en materia de control del turismo, es importante facturar cualquier elemento o material que pueda despertar las suspicacias de los agentes de policía que van a revisar tu equipaje de mano en destino. Y aunque todos concentramos nuestros equipos y enseres personales en una pequeña mochila y un bulto secundario, que la compañía permite transportar como equipaje de mano, facturamos una única bolsa con el resto de la equipación que podría despertar suspicacias en los controles argelinos: bastones, navajas, etc.

Es importante reseñar que elementos básicos en toda expedición, como prismáticos, catalejos, etc., pueden ser interpretados por las sensibles autoridades argelinas, como "herramientas de espionaje", sobre todo en una zona fronteriza como Tassili, que durante años sufrió incursiones de grupos terroristas libios o nigerinos, como Al Qaeda, Estado Islámico, etc. Razón por la cual es más prudente asumir el riesgo de facturarlos. Aunque en mi caso, yo también llevaba un pequeño monocular secundario en el equipaje de mano, asumiendo que podría ser incautado en los controles policiales ya en Argel.

Nuestra intención inicial de añadir un dron al instrumental de la expedición fue abortada ante la advertencia de que probablemente sería confiscado en dichos controles. Así que echando mano del ingenio lo sustituimos por una cometa, a la que sujetáramos una ligera cámara *gopro*... Más tarde volveré sobre este recurso para obtener imágenes aéreas.

Embarcamos en el vuelo de *Air Algérie* en la puerta S127 de la Terminal 4 del Aeropuerto Adolfo Suárez (antes Barajas) a las 11:25 AM.

Si, como en nuestro caso, el avión no va completo, la tripulación de cabina te informará de que puedes cambiar de asiento. Si quieres aprovechar la aproximación para tomar imágenes aéreas de Argel, es mejor situarse en los asientos A/C en la parte izquierda del avión. Aterrizamos en Argel a las 13:05 PM.

El visado de entrada al país, que se paga en el mismo aeropuerto, costó 130€ por persona. Primera señal de que en Argelia no le ponen las cosas fáciles a los viajeros ni a los turistas. Tienen oro, petróleo, gas... a diferencia de otros países no necesitan al turismo.

Como referencia orientativa, en el banco argelino que encontrarás en la misma zona de tránsito donde adquirirás tu visado, ofrece (a principios de 2026) un cambio orientativo de 100€ = 14250 dinares. Obviamente más caro que en el exterior.

Los controles policiales para entrar y salir de Argel son tediosos y continuos. Importante armarse de paciencia. Como anécdota reseñar que el equipaje de mano de nuestro compañero el técnico de sonido Jesús Silva disparó todas las alarmas en más de una ocasión, cuando el funcionario detectaba en el control de rayos X un montón de extraños instrumentos (micrófonos direccionales, trípodes, sensores de sonido, cables, etc.), que parecían más una bomba que instrumental científico. En repetidas ocasiones Jesús, y Rafa Quintía –director de la expedición– tuvieron que abrir las bolsas y explicar el uso científico de aquel instrumental destinado a realizar las primeras pruebas arqueoacústicas de la historia en Tassili. O sea que



Arriba Djamaa el Djazaïr. Dcha. Basílica de Ntra Sra. de África

Argel, la capital

El moderno Aeropuerto Internacional Houari Boumediene, reformado en 2019, está solo a 17 kilómetros de la capital. En un microbús y conduciendo sin prisas, tardamos exactamente 15 minutos en llegar a la entrada de Argel, a través de la carretera Nacional 11. Que pronto te dejará ver, a la derecha, la costa mediterránea.

El primer edificio relevante que te encontrarás, a tu izquierda, es Djamaa el Djazaïr, la Gran Mezquita de Argel. La reconocerás porque destaca su inmenso minarete cuadrangular, de casi 270 metros de altura, es el más alto del mundo. Y la mezquita en si, con sus 400.000 metros cuadrados y capacidad para acoger a 120.000 fieles, la tercera más grande del planeta. Solo superada por Masyid al-Haram en La Meca y Masyid an-Nabawi en Medina. Ambas en Arabia Saudita y directamente vinculadas al fundador del Islam. Como dato de interés, Djamaa el Djazaïr tiene un aparcamiento con capacidad para 7.000 vehículos. Y además alberga el Museo del Arte Islámico y un Centro de Investigación de la Historia de Argelia.

Aunque la actual catedral católica de Argel es el Sagrado Corazón, elevado al rango de catedral en 1962, tras la conversión en mezquita de la anterior catedral de San Felipe Neri, yo recomiendo visitar la Basílica de Nuestra Señora de África.

La Basílica de Nuestra Señora de África, construida un siglo antes, es de estilo neobizantino – muy de moda entre los arquitectos franceses de la época- y además de su belleza evidente, está situada sobre un acantilado, de 125 metros de altura, rodeada por un acogedor mirador que te regala unas maravillosas vistas de la capital. Y como sentencia una inscripción en francés, en el ábside de la basílica: “Nuestra Señora de África, ruega por nosotros y por los musulmanes”, en el mirador que rodea la iglesia católica encontrarás parejas de enamorados, familias y niños correteando, casi todos musulmanes, disfrutando de las vistas, junto a los visitantes o feligreses cristianos. Todo un símbolo de que todas las tonterías aterradoras que leerás o escucharás en libros, artículos o podcasts, cuando prepares tu viaje, sobre la



El otro gran monumento cristiano de Argel es la Catedral del Sagrado Corazón. Su construcción comenzó en 1944 por orden del obispo Leynaud y concluyó en 1956. Sus arquitectos, Paul Herbe, Jean Le Couteur y el ingeniero René Sarger se inspiraron en el Evangelio de Juan para construir un edificio de arquitectura brutalista realizado en hormigón expuesto con detalles modernistas, absolutamente atípico y postmoderno con una enorme chimenea cónica central que destaca en el paisaje argelino. Y la extravagante iglesia del Sagrado Corazón pasaría a convertirse en la nueva Catedral católica en 1962, cuando la anterior Catedral de San Felipe fuese transformada en la

oua por el gobierno.

El singular edificio está situado muy cerca del Museo de Antigüedades y Arte Islámico y del espectacular Museo Nacional del Bardo.

La Catedral del Sagrado Corazón de Argel, Q27W+MXW, Sidi M'Hamed 16000, Argelia está muy cerca del Museo de Antigüedades y Arte Islámico y del famoso y

espectacular Museo Nacional del Bardo. Donde se conservan la mayoría de las piezas rescatadas de la Tumba de la reina/diosa Tin Hinan, Tamenokalt o



TIN HINAN: EL MITO FUNDACIONAL TUAREG

Tin Hinan es el nombre con el que los tuaregs identifican a una mujer prestigio que habría vivido entre los siglos III y IV d. C., cuyos restos fueron descubiertos en una tumba preislámica del macizo de Ahaggar. La tradición tuareg la conoce también como la «Reina de los Hoggar» o *Tamenokalt*, término que puede traducirse como «reina», aunque literalmente significa «mujer de las tiendas» y, en sentido simbólico, «Madre de todos nosotros». El explorador francés Henri Lhote propuso que el mausoleo presentaba rasgos arquitectónicos propios de las fortificaciones romanas del desierto y sugirió que había sido construido sobre un antiguo *castrum* levantado hacia el año 19 a. C., tras la expedición de Lucio Cornelio Balbo el Menor contra los garamantes. Sin embargo, esta hipótesis ha sido descartada por la mayor parte de los investigadores.

La tumba fue abierta por Byron Khun de Prorok en 1925 con apoyo del ejército francés y excavada sistemáticamente en 1933. En su interior apareció el esqueleto de una mujer depositado sobre una litera de madera, en decúbito supino y con la cabeza orientada hacia el este. El cadáver estaba acompañado por un excepcional ajuar funerario compuesto por joyas de oro y plata con perlas: siete brazaletes de plata en el brazo derecho, siete de oro en el izquierdo, además de una pulsera de plata, un anillo de oro y un elaborado collar de oro con perlas naturales y artificiales.



Entre los restantes objetos funerarios figuraban una pequeña estatua de una divinidad semejante a la Venus de Hohlle Fels, una copa de vidrio y una lámina de oro con la impronta de una moneda del emperador Constantino I, acuñada entre los años 308 y 324. La datación por radiocarbono del ataúd y de otros materiales confirmó una cronología correspondiente al siglo IV d. C., mientras que el monumento responde a un tipo arquitectónico característico del Sáhara bereber durante la Antigüedad clásica. Los restos de Tin Hinan se conservan actualmente en el Museo Nacional del Bardo, en Argel.

Tras una parada en el Restaurante Mimoza, para reponer fuerzas, nos desplazamos a la Terminal Nacional del Aeropuerto Houari Boumedienne, para salir con rumbo a Djanet.

Djanet: la puerta al Tassili

Aunque Djanet —o Yanet—, conocida antiguamente como Fort Charlet, es una ciudad pequeña (unos 14.500 habitantes, fundamentalmente tuaregs Kel Ajjer), te parecerá un pueblo cuando llegues, pero el culmen de la civilización cuando regreses a ella tras tu experiencia en el desierto...

Su aeropuerto es muy chiquitito. Casi artesanal. Pese a ello aterrizarás en el aeropuerto Tiska, de Djanet, en un avión muy probablemente más moderno, grande y acogedor que en el que llegaste a Argel. Ya que Argelia es un país tan grande que tardarás más del doble de tiempo en llegar de Argel a Djanet que, por ejemplo, de Madrid a Argel. Nosotros despegamos del Houari Boumedienne a las 22:40, tomando tierra en el Tiska a las 00:48.

Sobre la cinta, en la sala de recogida de equipajes, verás por primera vez las famosas pinturas de Tassili. Es decir, un enorme mural que preside la sala.

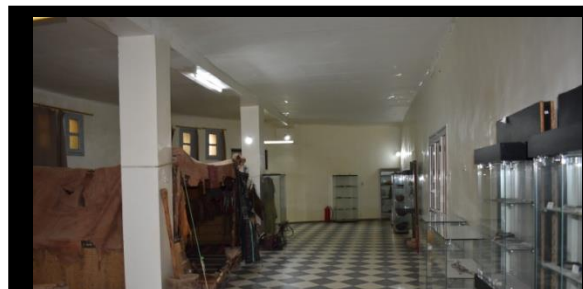
Los componentes de la expedición nos alojamos en el Hotel Tenere Village, que con su arquitectura tradicional africanosahariana el fue nuestra primera base. El Ténéré Village (también conocido comercialmente en mapas como Tiniri Hotel) es un alojamiento de estilo tradicional situado en la localidad oasis de Djanet, Argelia, en pleno corazón del desierto del Sahara. Construido sobre las alturas de la ciudad, destaca por ofrecer una de las mejores vistas panorámicas del valle y por su arquitectura de estilo tuareg

El Museo de Tassili

Aunque el nombre: The National Barn of the Tassili Museum resulte un poco pretencioso, el Museo de Tassili supone la mejor toma de contacto imaginable con lo que te espera tanto en la meseta como en el desierto.

Ubicado el sector de Tin Khatma / Tisras, en la calle BP 11, teóricamente abre de domingo a jueves, de 8:00 a 14:00, pero solo teóricamente. Muchos viajeros, científicos y exploradores se quejan en sus crónicas de que pese a sus reiterados intentos por visitarlo, siempre lo encontraban cerrado. Nosotros también. Afortunadamente los contactos de nuestro responsable de logística en Argelia, Diego Cortijo, consiguieron localizar al responsable para que ese día lo abriese.

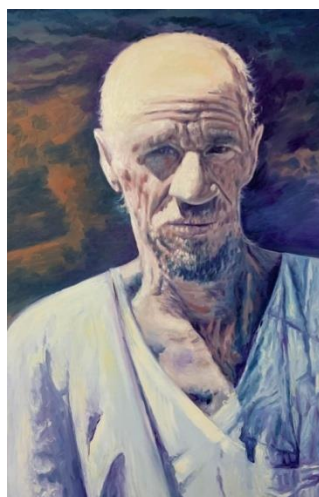
Dato útil: El teléfono oficial del museo es el +213 29 48 32 15



Arriba, interior del museo, exponiendo una tienda tradicional tuareg completa. Izda. Ayoub, sobrino de Jebrine Ag Mohamed, guía de Henri Lhote, en la entrada al mismo.

Además acoge la Oficina Nacional del Parque Cultural de Tassili n'Ajjer, la oficina central administrativa y de gestión del parque. Muy útil para tramitar autorizaciones de acceso, consultar las regulaciones y recibir asesoramiento oficial.

Lo que pocos saben es que el guarda del museo es Ayoub, sobrino de Jebrine Ag Mohamed Machar, el guía de Henri Lhote y, para los argelinos en general y para los tuareg en particular, el verdadero descubridor de las pinturas de Tassili. La madre de Ayoub era la hermana de Jebrine.



Jebrine Ag Mohamed falleció en febrero de 1981 en el pueblo de Ain Berber, situado a cinco kilómetros de Djanet. Pero hasta ese instante continuó guiando a exploradores, científicos, topógrafos y aventureros, por las laberínticas rutas del macizo de Tassili. Un trabajo, el de guía en Tassili, que venía desarrollando desde que, con 24 años, mientras vivía como nómada en el Tassili central con su

padre, comenzó a dirigir y orientar expediciones occidentales. Sin su conocimiento del terreno, como ocurre hoy, un europeo se perdería irremediamente en el intrincado laberinto de la región de Oued Djerat y la meseta de Médak, situadas entre Argelia y Libia. Podemos dar fe de que pese a todos los mapas, brújulas, sistemas satelitales y nuevas tecnologías, es imposible encontrar todas las pinturas sin contar con la ayuda de los guías nativos tuareg. Y no todos. Solo los que, como Jebrine, crecieron entre esas montañas.



Antes que a Henri Lhote, en 1932, Jebrine ya había guiado por aquel endiablado laberinto al teniente Charles Brenans, mostrándole aquellas enigmáticas pinturas y grabados, memoria de sus ancestros. Y fue Brenans quien puso a Lhote sobre la pista de aquel tesoro arqueológico que había permanecido ignorado durante milenios en las entrañas del Sahara. Y sería también Jebrine quien, cuando Henri Lhote organizó su histórica expedición científica, en 1956, se convertiría en su brújula y guía en Tassili.

Ayoub, su sobrino, fue muy amable explicándonos algunas de vivencias, pero la anécdota de la jornada fue que en Museo de Djanet coincidimos con la conocida artista conceptual Lydia Ourahmane, que justamente regresaba de buscar nueva inspiración en Tassili. Nacida en Saïda, Argelia, en 1992, Ourahmane utiliza la instalación, el sonido, la escultura, el video y la performance para examinar de manera profunda la geopolítica contemporánea, la migración, los procesos burocráticos y las complejas secuelas del colonialismo.

Erg Admer y LaVaca que Lloro

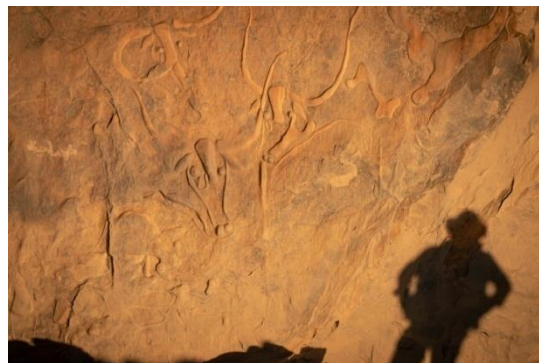
Pero el primer contacto con las figuras reales de Tassili lo tendrás en Erg Admer, un campo de dunas situado a unos 25 km. al sureste de Djanet.

Se trata de una extensión muy amplia. 20 km de ancho por 100 de largo. Y es recomendable acceder en coches 4x4 con guías nativos que conozcan las pistas que conducen al uadi Tighaghart, y que no están señalizadas. La pega es que, como las conocen bien, las recorren a una velocidad endiablada. Así que ponte el cinturón y agárrate bien al asiento.

En Erg Admer se han descubierto emplazamientos arqueológicos con industria lítica, hachas de mano, achelenses y aterienses, más de cien túmulos funerarios, etc., pero sin duda el lugar más emblemático, al este de Erg Admer, es el uadi Tighaghart, donde se conservan algunos de los petroglifos más bellos y famosos de Tassili, como "la vaca que llora".

La Vaca que Lloro es uno de los grabados rupestres más famoso del mundo. Está tallado en un gran monolito de arenisca hace unos 7000 años, en pleno cambio climático que transformó lo que era un vergel en el actual desierto.

Los grabados son bajorrelieves con grabados profundos y limpios que representan perfectamente la cabeza, cuernos y anatomía de las reses. Y para los tuaregs, este bellissimo petroglifo, esculpido con un detalle asombroso, representando un bóvido con unas líneas profundamente marcadas bajo los ojos, inmortaliza la última vaca de Tassili "llorando amargamente al darse cuenta de que su mundo había llegado a su fin y ya no quedaba agua para el ganado".



Según nuestras mediciones, los dos bloques donde hay grabados están orientados al este. Y es mucho mejor visitar el emplazamiento por la tarde, cuando los rayos del sol inciden de lado sobre los grabados, realzando las sombras del relieve y haciendo que la figura se aprecie en toda su hermosura.

En la parte posterior del bloque y a la derecha, descubrimos algunas figuras más y muestras de escritura tuareg. El tifiñagh es, junto al copto y el hebreo, uno de los pocos sistemas de escritura del mundo antiguo que ha sobrevivido de forma ininterrumpida hasta nuestros días sin haber sido sustituido por completo por ningún otro alfabeto, a pesar de sucesivas oleadas de dominación romana, bárbara, árabe y colonial europea. Y las muestras caligráficas que recogimos en Tighaghart son similares a las que encontraríamos, ya en lo alto de la meseta de Tassili, en los días sucesivos. Pero para ello hay que dejar atrás el desierto y enfrentarse al angosto paso de Aurum.

Fase 1 LA MESETA

El paso de Aurum

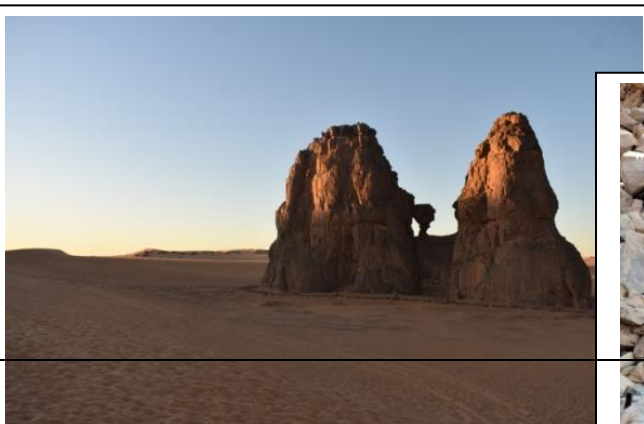
Desde Djanet hasta la base de la meseta tardamos una hora en 4x4.

Alí, nos reunimos con los guías tuaregs.

Truco: Como precisa mi conductor, Mostafa Kemmiti, si usaras una pick up para los desplazamientos por el desierto, protege las mochilas o maletas con bolsas de basura para evitar que el polvo entre en las caías o bolsas con los equipos.

El resto del equipaje se queda en Djanet hasta nuestro regreso del plato.

Desde el lugar donde se quedan los coches hasta la base de puerto de Aurum hay un paseo de menos de una hora, atravesando sendas y uadis por un terreno cómodo y horizontal, que sirven como



El puerto, paso o desfiladero de Aurum es el principal acceso a la meseta de Tassili n'Ajjer. Un sendero que asciende serpenteante a través de un cañón rocoso y empinado por un terreno irregular y sumamente abrupto que exige a los viajeros utilizar botas de caña alta para proteger los tobillos, a pesar de que los tuareg que guían a las mulas lo recorren en chancas o zapatillas deportivas sin el menor problema.

La expedición de la SAGA llegó en la mejor época del año para enfrentarse al ascenso. Entre noviembre y marzo las temperaturas del desierto todavía son soportables, si vas a viajar a Tassili en otra época del año intenta madrugar mucho y ten presente el factor clima, que puede dificultar enormemente la subida por el desfiladero.

Es la parte físicamente más dura de la expedición. Bromeábamos bautizando los distintos tramos con nombres como "la senda rompetobillos", "el desfiladero quiebrarodillas", el "camino partepiernas"... pero tampoco es para tanto.

Cualquier persona con un estado físico normal puede superar la prueba, con un poco de paciencia y cuidado al pisar. Si buenos amigos, como el arqueólogo gallego Pablo Novoa, con 80 años, consiguió subir el paso de Aurum, tú también puedes. Aunque sea duro.

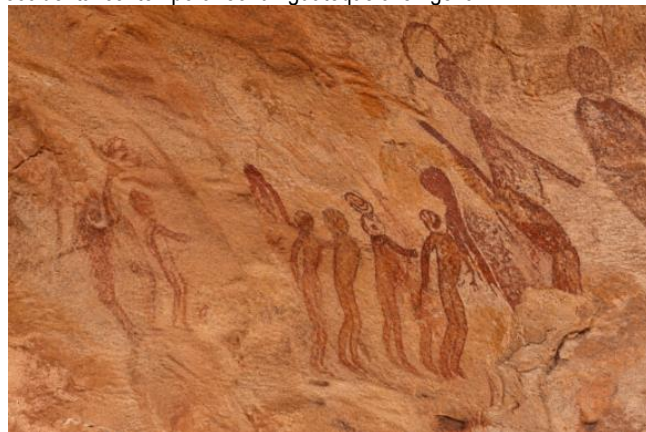
Según mis notas, comenzamos el ascenso a las 10:09, llegando a la cumbre a las 13:00 haciendo un descanso, a medio camino, en una repisa natural protegida por un abrigo, con unas vistas espectaculares del paisaje.

Alguna caída, algunos calambres, pero lo conseguimos. Desde lo alto de la meseta se aprecian unas vistas magníficas.

En la cumbre comienza una caminata de varios kilómetros por un terreno igual de pedregoso pero llano, que nos llevará hasta las primeras pinturas, en la estación arqueológica de Jabbaren, a las que llegaríamos a las 15:15 (tras un descanso a la 13:55 para comer unos bocadillos y un poco de fruta).

No hay árboles ni ninguna sombra así que es muy recomendable el uso de gorra o sombrero, o mejor aún un turbante a la manera tuareg para protegerse de los rayos del sol.

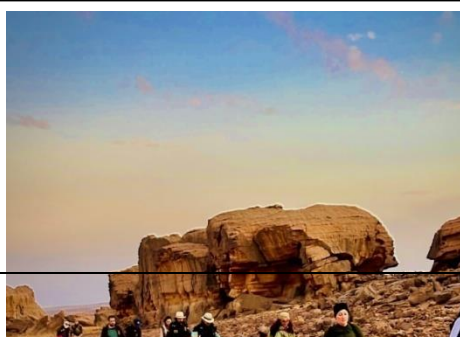
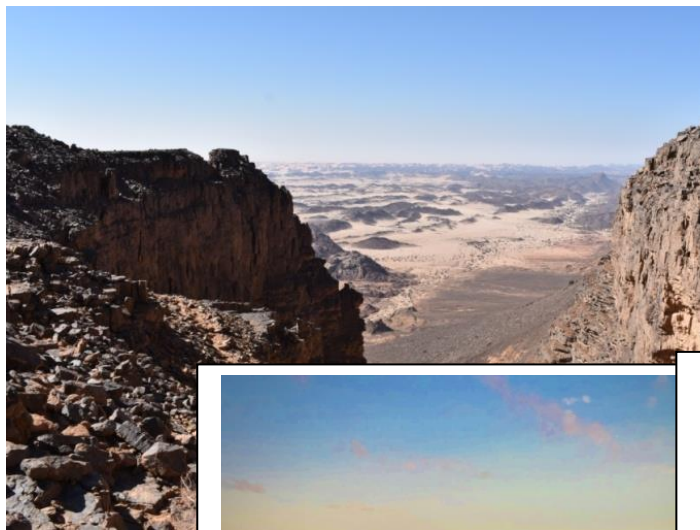
Las primeras pinturas son espectaculares. Son conocidas como "las bailarinas" o "los danzantes", aunque Diego Cortijo las bautizó como "La gran fiesta marciana". Porque es lo que parece a ojos de un occidental contemporáneo: un guateque alienígena.



Pertenece al Periodo de las Cabezas Redondas (aproximadamente entre el 9000 y el 6000 a.C.). Este periodo se caracteriza por plasmar figuras antropomorfas con siluetas muy místicas, contornos fluidos y cabezas circulares desprovistas de rasgos faciales definidos.

Esta orientada en dirección 45° NW lo que inicialmente reforzó nuestro prejuicio de que las pinturas estarían orientadas hacia la salida o puesta de sol con una intención ritualística. No encontramos en la bibliografía datos sobre este elemento, como si nadie se hubiese molestado antes en hacer estas comprobaciones sobre el terreno. Nosotros lo haríamos. Y no tardaríamos en evidenciar nuestro error...

En la misma zona encontramos bóvidos y "medusas". Algunos biólogos e investigadores (como Henri J. Dumont) han propuesto que estas formas representan verdaderas medusas de agua dulce.



demostrado que en la zona vivían cocodrilos, hipopótamos y peces. La hipótesis sugiere que estas medusas quedaron aisladas en los lagos residuales de la meseta y los artistas prehistóricos las plasmaron en la roca al observarlas en el agua

Otros arqueólogos tradicionales, como Alfred Muzzolini o el mismo Henri Lhote, rechazan la interpretación marina. Sostienen que se trata de un elemento de carácter simbólico o ritual. Podría representar una gran máscara ritual de fibras vegetales o cuero con flecos colgantes que cubría el cuerpo de un chamán. Aunque autores ufológicos como Eric von Däniken las interpreten como naves extraterrestres...

También se ha teorizado que la profusión de líneas y puntos del periodo representa patrones de pintura corporal complejos. Otros sugieren que son representaciones abstractas de refugios, empalizadas o trampas de caza texturizadas. Y otra línea de interpretación zoológica sugiere que la forma redonda superior texturizada no es el cuerpo de una medusa, sino el caparazón de una tortuga de agua dulce vista desde arriba, y las líneas inferiores representan la distorsión del agua al nadar o vegetación del fondo del río.

A las 16:20 llegamos a la llamada "gran plaza" donde se encuentra la escena llamada "el rapto". Una de las pinturas que ha generado más interpretaciones exóticas.

Para los entusiastas de la astroarqueología o el paleocontacto extraterrestre representa la abducción de un grupo de mujeres por un extraterrestre con cabeza redonda que las conduce a un platillo volante. (Ver recuadro "Teología de Tassili")



Y justo enfrente: el gran Dios Marciano. Bautizado así por Henry Lhote durante su expedición de 1956.

La figura del gran Dios Marciano



denota una evidente intención religiosa. Los autores utilizaron la misma técnica que en la Capilla Sixtina del Vaticano, para proyectar la escena sobre el observador.

El gran Dios Marciano está orientado en dirección S/SW

Allí encontramos las primeras muestras arqueológicas. Restos de cerámica, herramientas, etc.

Tras una caminata de 15 kilómetros llegamos al campamento, cuando comenzaba a anochecer, donde cada uno montará su tienda de campaña.

Anécdota: A causa del terreno pedregoso Sandra, nuestra química, se rompió la suela de la bota, que Rafa reparó con cinta americana para no ralentizarnos. Una presión añadida a las inclemencias del viaje es que bajo ningún concepto quieres perjudicar a tus compañeros.

Cenamos a las 19:55. Y ese, la cena, es uno de los momentos más mágicos de todas las jornadas que pasaríamos en Tassili.

Según nos explicaron es habitual que las expediciones europeas mantengan las distancias con los guías tuareg y viceversa. Como ya he explicado desde la colonización francesa no les caemos bien, por sobradas razones. Así que lo normal es que los tuareg cenén por su cuenta y, en otro abrigo, lo hagan los extranjeros. Pero teniendo en cuenta que la expedición SAGA-Tassili2026 estaba liderada por un profesor de antropología, Rafael Quintía, estaba claro que la integración con los nativos era parte fundamental de nuestra investigación. Y para ello utilizamos todos los recursos a nuestro alcance. Y esto es muy importante.

Aunque nuestros guías, cocineros, traductor, responsables de las mulas, etc., aceptaron a regañadientes que compartiésemos hoguera y comida durante todas las jornadas, la desconfianza se tornó en verdadera camaradería, y hasta me atrevería a decir que amistad sincera, después de la noche del 5 de enero.

Quintía nos había dicho, todavía en España, que recordásemos que la noche de Reyes estaríamos en lo alto del plato de Tassili, y que sería bueno que cada uno de nosotros se llevase al menos una tableta

ARQUEOLOGÍA DEL SILENCIO: NOTAS

La expedición desarrollada en enero de 2026 por la *Sociedade Antropológica Galega* (SAGA) al Par... documentar uno de los conjuntos de arte rupestre más extraordinarios del mundo. Las célebres pinturas constituyeron el eje central del proyecto, cuyo recorrido se extendió también por distintos sectores de paisajes más emblemáticos del Sahara central. Integrada por especialistas de distintas disciplinas y con un marcado carácter científico y divulgativo, la experiencia de los guías tuareg, cuyo conocimiento del territorio permitió comprender el paisaje de tradición viva se complementan.

Aunque el arte rupestre constituye el núcleo de la investigación y merecería un capítulo propio, estas la cultura material conservada en Tassili. Cerámicas, industrias líticas, monumentos funerarios y es

Muestras cerámicas



Estructuras de piedra y paisaje arc

El paisaje de Tassili cons
pétreas que evidencian la prolonga
Durante la expedición fueron docu
realizaron mediciones y registros
ampliamente representada en el Sa
Bronce. Estas construcciones form
caracterizado por monumentos fun
paralelismos con otras regiones atl
expresiones propias adaptadas a sus

Junto a estas evidencias
circulares y ovaladas construidas



Esa noche, tras la cena, sacamos todos los dulces navideños que portábamos y los compartimos con nuestros guías tuareg. Les explicamos el motivo de la celebración, la llegada de los Reyes Magos de Oriente al pesebre para celebrar el nacimiento de Jesús de Nazaret, el profeta Isa en la tradición islámica recogida en El Corán. Con lo cual pusimos en acento en uno de los puntos en común que compartimos cristianos y musulmanes, no resultando invasivos ni colonialistas hacia sus creencias. Y el resultado no pudo haber sido mejor. El distanciamiento con nuestros anfitriones en noches anteriores, desapareció mágicamente.

Los argelinos disfrutaron de los dulces navideños europeos, sobretodo del turrón de chocolate. Y para correspondernos, y ya que no tenían otros presentes a mano, nos regalaron un amplio repertorio de canciones tradicionales tuareg, que Jesús, nuestro técnico de sonido, grabó íntegramente. Un documento de un valor antropológico indudable.

Un recital musical improvisado, utilizando bidones de agua, platos de metal, vasos de cristal o las palmas de las manos como instrumentos de percusión espontáneos, que los españoles intentamos corresponder a nuestra vez con canciones populares, lógicamente del folclore gallego.

Fue una noche muy mágica y probablemente determinante para el desarrollo de la expedición. Porque a partir de ese momento se terminaron los resquemores y desconfianzas entre europeos cristianos y tuareg musulmanes, y su apoyo para acelerar las localizaciones de las pinturas que les solicitábamos, el esfuerzo por llegar a los abrigos más inaccesibles y el



Aviso: En el plato de Tassili no solo no hay cobertura telefónica ni internet. Tampoco se recibe señal de radio. Lo comprobamos. Los conductores y guías argelinos graban en sus teléfonos móviles listas de reproducción o videoclips musicales para tener música durante su estancia allí.

nas. Y mimaríamos esa entrañable relación en las veladas posteriores haciendo –por mi parte– exhibiciones de ilusionismo y prestidigitación, contando chistes, con más canciones... En un viaje de estas características las interrelaciones humanas con tus anfitriones son tan importantes, o más, que el equipamiento tecnológico.

Nuestro campamento en Jabaren estaba situado en el emplazamiento de una antigua comunidad pastoral. En las coordenadas GPS 24° 28'44,4" N, 9° 42'31,2" E.

Trepando hasta lo alto de las peñas que lo rodean, es fácil ver las antiguas estructuras decorrales y establos para el ganado, rodeados de abrigos en los que, todavía hoy, pernoctan nuestros guías tuareg, que nos aseguran que todos los antiguos habitantes de este lugar murieron hace 3000 años.

Desde allí Jabaren partiríamos hacia Aguanget, en busca de una de las pinturas más extraordinarias, famosas y controvertidas del Tassili: El chaman u Hombre Campiñón de Matalem-Amazar. Popularizado en 1992 por el entobotánico norteamericano Terence McKenna e inspirador de diferentes versiones y reinterpretaciones sobre su naturaleza.

Sin embargo pronto se alzaron voces críticas que llegaron incluso a cuestionar la existencia de dicha figura. Acusando a McKenna, que nunca estuvo en Tassili, de fraude. Por eso uno de nuestros objetivos era certificar si tal figura existía.

Para ello hay que llegar hasta el borde de la meseta y descender por alguno de los desfiladeros hasta el Wade Amazar. El cauce seco de uno de los ríos que cruzaba Tassili.



En el camino podemos recoger algunas muestras de las escasas plantas que sobreviven en el árido desierto y que, solo por ello, son consideradas depositarias de propiedades mágicas por los tuareg.



Hombre

entobotánico r
suponía la pri
chamán rodea
conciencia hur

Su idea fue a

que convirtieron
finales del siglo XX reproducida en discos, camisetas, parches, tazas, llaveros, y en libros
enteógenas. Miles de personas han llegado a tatuarse en el cuerpo la versión McKenna de
diferentes versiones cada vez más estilizadas y alejadas de la realidad.

de la mano de
de los dioses"
n el pasado ren
sobre la influen



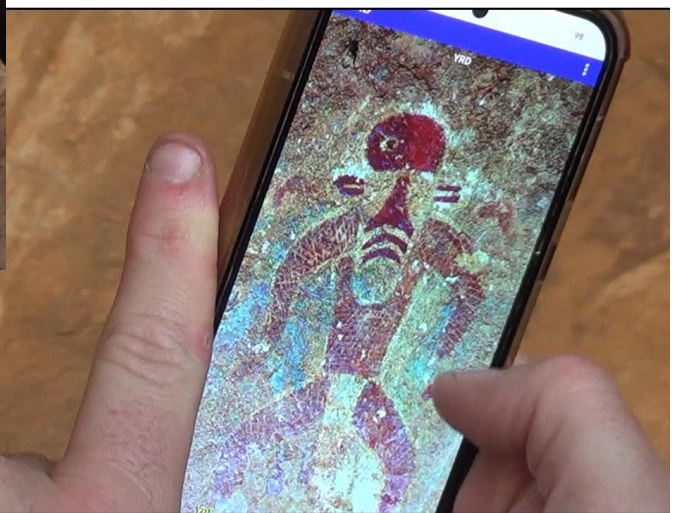
Arriba, imagen incluida en el libro de McKenna. Dcha. Diferentes interpretaciones del mismo en productos comerciales.



Tras dos horas de camino, y ascender hasta Matalém–Amazar, nuestros guías tuareg, Musa y Abdel Karim, consiguen localizar la famosa y polémica figura de El Chaman o El Hombre de los Hongos.

Ahora podemos certificar que la figura es real. Existe. Mide exactamente 64 cm. de altura y está orientada en dirección Sur. Aunque es muy diferente a la que popularizó McKenna. Ello es debido a que el dibujo que ilustra su libro "Food of the Gods" fue realizado por su esposa, Kat Harrison, basándose en una foto del grabado que vio en un libro, pero ni Harrison ni McKenna visitaron nunca Tassili.

Utilizando herramientas como la fotogrametría, pudimos realizar un molde digital en 3D que resalta todos los detalles de la imagen en diferentes formatos y ángulos, arrojando la imagen real representada en la pintura, muy diferente a la popularizada por McKenna en la cultura psicodélica. Y aunque la figura no aparece rodeada con cientos de hongos, como pretendía el autor, ciertamente si es indiscutible que aparecen dos probables hongos sobre sus hombros y otros dos en sus manos.



Consejo: No subestimes los uadis. Me lexioné una rodilla al encontrar una antigua cantimplora, y a partir de entonces tuve que caminar con bastones y con la rodilla cubierta con un vendaje compresivo y una rodillera elástica.

Modelado 3D y videojuegos: Digitalización de objetos reales y entornos para crear assets tridimensionales.

Patrimonio y Arquitectura: Escaneo de monumentos y estructuras para su estudio, conservación o restauración.

Inspección y agricultura: Evaluación de cultivos o infraestructuras industriales de difícil acceso.

Fotogrametría Aérea: Las imágenes se toman desde plataformas como drones (UAVs) o aviones. Es ideal para grandes áreas o volúmenes.

Fotogrametría Terrestre / Corto Alcance: Las fotografías se realizan con cámaras de mano o trípodes. Es ideal para fachadas arquitectónicas.

Proceso básico

El flujo de trabajo estándar consta de tres pasos principales:

Y, viéndola en su contexto, sobre el terreno, tanto en opinión de nuestro antropólogo, Rafael Quintia, como de nuestra historiadora, Ana María Durán, como de nuestra química Sandra Martínez y sobretodo de nuestra etnobotánica, Pilar Silva, la hipótesis de que representa a un chamán con hongos es totalmente plausible.



Precisamente en los mismos abrigos de Amazarí, con y sin pinturas, Jesús Silva comenzó a realizar las pruebas de arqueaudiología. Yo tuve el privilegio de ayudarlo como asistente, pudiendo certificar la profesionalidad y rigor de nuestro técnico de sonido.

Y en la misma planicie, a solo unas docenas de metros de El Chamán, localizamos otro de nuestros objetivos más anhelados: la Dama Blanca. Una de las pinturas más hermosas de Tassili.

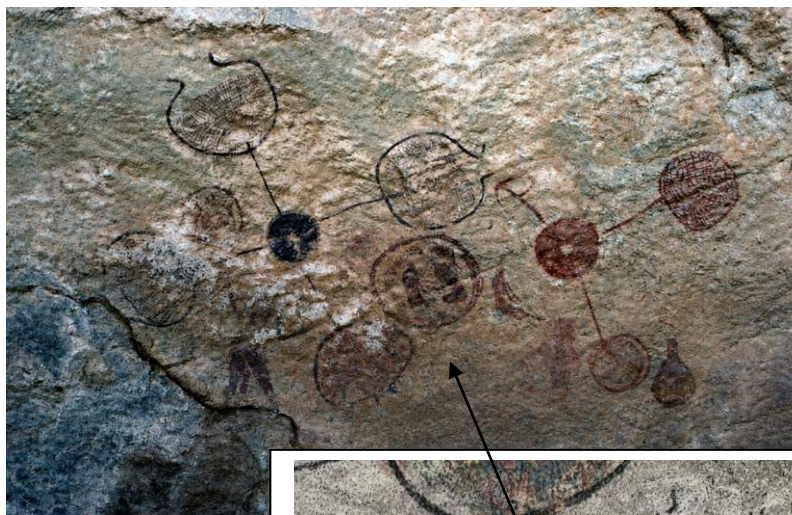
La Dama Blanca, conocida también como la Diosa de Aouanrheth está datada en la época de las cabezas redondas, aunque su tocado con cuernos, sus faldas y adornos corporales sugieren algún tipo de escena ritual de danza o culto agrario/maternal.



Truco: Lleva paneles solares recargables para poder alimentar las baterías de las cámaras, grabadoras, etc. Durante las horas en las que estés explorando, los paneles estarán trabajando para ti recargando los equipos e

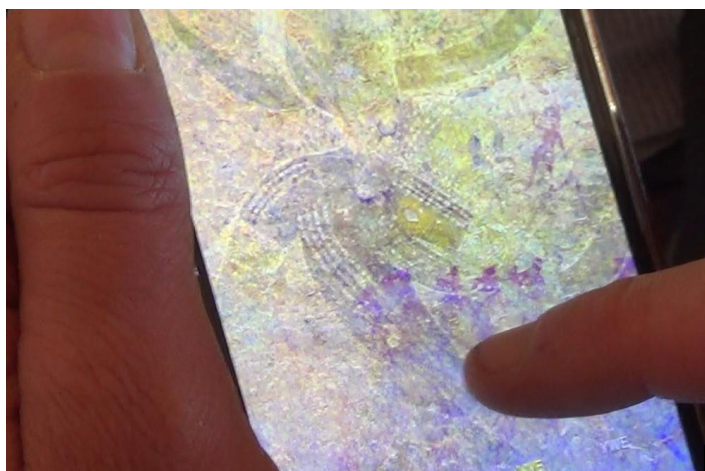


Mide 26,50 cm y está orientada en dirección sur. Y es muy similar a otras figuras de cabezas redondas provistas de dos o tres "antenas" o cuernos.



La "dama blanca" mide un metro de alto y está orientada hacia el Oeste.

Una vez más la fotogrametría nos permite resaltar con toda nitidez los detalles de la figura que, según nuestros científicos, presenta lo que parecen escarificaciones rituales como las que todavía se practican hoy en distintas regiones de África. (Ver recuadro sobre la antropología de Tassili)



El panel, que en la literatura ufológica ha llegado a presentarse como la representación de una "estación espacial" (Blaschke, Drancas y Martínez. 1978), en realidad mostraría un grupo de cabañas, de unos 20 cm., dentro y fuera de las cuales se aprecian seres humanos, suponiendo un mapa de una población. La formación mide 1,36 metros.

En esos abrigos Silva realizó nuevas primeras pruebas de audioarqueología utilizando globos e instrumentos musicales. A pesar de que sus mediciones serán precisas técnicamente, a oído de buen cubero se apreciaba perfectamente la diferencia del eco y sonoridad en los abrigos que tenían pinturas y los que no.

A las 16:30 llegamos a un nuevo grupo de abrigos donde se encuentran algunas de las figuras, en nuestra opinión, más sorprendentes. Como la que yo denominé "Mujer antenada", situada sobre "los egipcios". Y especialmente bien conservada.



En esa zona de Aouanrhet pudimos encontrar también numerosos restos arqueológicos de cerámica, herramientas, etc., que en todo momento Mateo Fontán documentó y procesó siguiendo los protocolos científicos requeridos. Lo más sorprendente, en opinión de Rafael Quintía, es que encontramos herramientas de sílex en una zona en la que no hay sílex, lo que podría sugerir contactos o intercambios comerciales desde la más remota antigüedad.



Pero también hicimos un descubrimiento sorprendente e inesperado que no habíamos visto documentado en los informes de expediciones anteriores: un grafiti de Henry Lothe, realizado durante su primera expedición a Tassili:

H L
1-9-56



Y en torno a él varias latas de comida o tabaco, de fabricación francesa, que evidencian que aquel fue uno de sus campamentos en la famosa expedición de 1956.



A solo unos metros del grabado de Lothe se encuentra el "hombre caracol", denominado "OVNI con toberas" en la literatura ufológica, donde ha ilustrado infinidad de libros, artículos y documentales.

La estructura concéntrica y espiral que aparece en el registro central-izquierdo es un elemento singular. Las figuras de Cabezas Redondas incluyen elementos como decoración corporal de puntos, líneas o motivos en V, figuras con bastones cortos, "figuras cornudas" con protuberancias en la cabeza, y de forma exclusiva en el Tassili, objetos semilunares unidos a los hombros de figuras masculinas. Una figura con una estructura en espiral o caracol envolviendo el cuerpo no encaja en ninguna de las categorías tipológicas estándar, lo que la hace especialmente interesante.

La interpretación más probable desde la arqueología académica la vincula a representaciones de figuras enmascaradas o en transformación chamánica. Los "grandes dioses" en el arte de Cabezas Redondas reflejan creencias espirituales vinculadas a rituales de fertilidad e iniciación.

Sobre ella se encuentran dos figuras horizontales con los brazos extendidos y piernas muy elongadas, que algunos astroarqueólogos interpretan como hombres voladores, lo que refuerza su interpretación del hombre-caracol como un platillo volante con toberas. Pero lo cierto es que puede haber siglos de diferencia entre la confección de una de las pinturas y las otras y que los humanos de la parte superior no están volando... sino nadando.

En Tassili, como en la llamada Cueva de los Nadadores de Wadi Sura, en el desierto occidental egipcio, existen varias escenas náuticas o acuáticas, incluso barcas y pescadores, ya que hacia el 8000 a.C. lo que hoy es desierto era una sabana con ríos y lagos navegables.



En esa zona de abrigos de Aoguanget también se encuentra otra de las pinturas más importante y reveladora –en mi opinión- para el estudio de las creencias tuareg, la denominada “el djin”, que según nuestros guías representaría, por sus particulares características (orejas de animal, cuernos y una posición forzada de las piernas) a un genio de la literatura coránica.



Ya en la cima visitamos “la casa de Henri Lothe”, el que fue su campamento base durante varios meses en 1956.

De nuevo encontramos restos, como latas de comida o tabaco, de aquella época. El campamento de Lothe, es un abrigo protegido por ambos lados del viento, y cerrado por un pequeño muro.

En las paredes podemos localizar distintas pinturas del período bovidense, aunque las más llamativas, situadas muy cerca de la entrada principal, en el borde derecho del abrigo, son denominadas por nuestros guías “los romanos”, por su aspecto, muy diferente a las de otros periodos, y especialmente por sus capas y tocados. Y un estado de conservación francamente extraordinario.



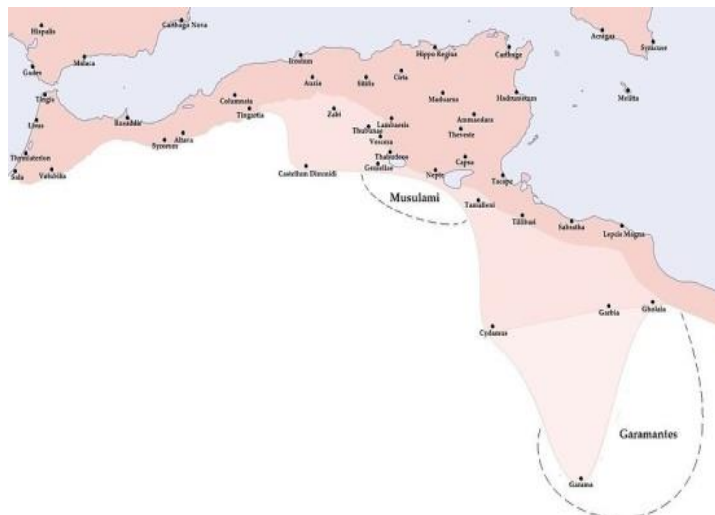
Izda. Representación de un Djin por Siyah Qalam, siglo XIV. Dcha. Djin de Aoguanget, según nuestra fuente.

El djin esta orientado al noroeste

Para regresar a nuestro campamento base en Jabbaren elegimos una ruta más al norte, atravesando de nuevo el uadi recogiendo otras muestras botánicas, como la planta Mariam, y descubriendo tres túmulos funerarios.

En el ascenso nuevamente ha de realizarse por un paso escarpado, que supone una nueva prueba física, aunque infinitamente menor que el paso de Aurum.

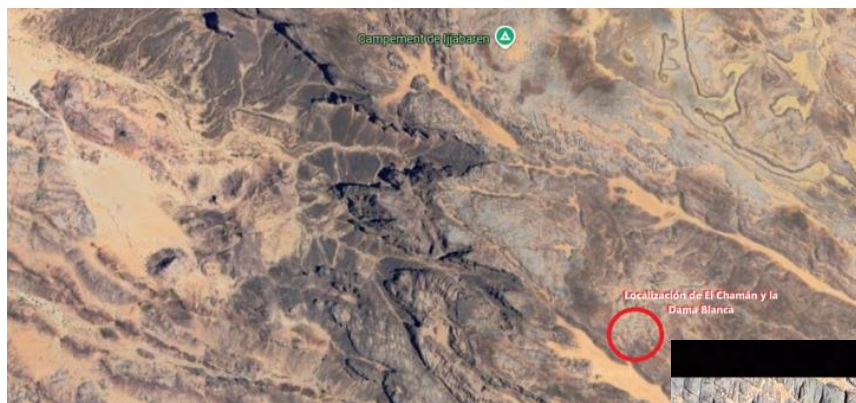




En opinión de algunos historiadores esos “romanos” podrían ser en realidad una representación de garamantes, cultura originaria de la región de Fezzan (Libia), antepasado de los tuaregs, que destacó por una economía y un urbanismo avanzados, con el aprovechamiento de aguas subterráneas (*foggara*).¹⁴

Nota: El recorrido de nuestro campamento base en Jabbaren hasta las pinturas Aoguanget y el regreso ya al anochecer, a las 18:30, supuso casi 12 km de caminata por esos terrenos irregulares, bajo el sol del desierto, lo que implicó labios cuarteados, pústulas en los pies, y en mi caso una rodilla lesionada. Lo que nos haría ser más prudentes durante los días sucesivos.

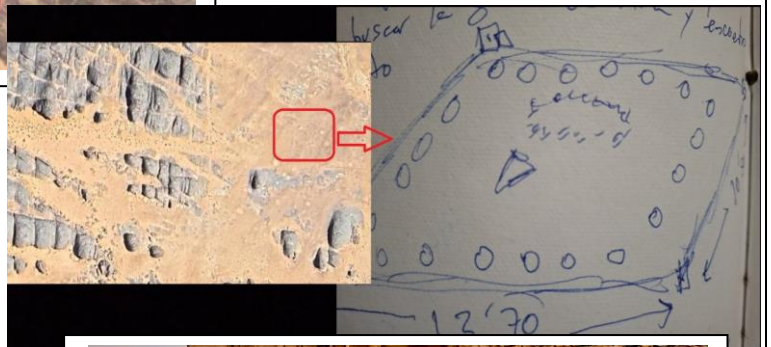
Explorando los alrededores de Jabbaren, encontramos más pinturas, túmulos funerarios y otros restos arqueológicos. La riqueza del patrimonio histórico y cultural de Tasilli es inabarcable y sigue pendiente de una catalogación completa y precisa, una tarea casi inabarcable.



¹⁴ Los Garamantes construyeron hasta ocho ciudades y numerosos asentamientos (su capital Garama tenía más de 4000 habitantes) en un vasto territorio. Eran un pueblo de agricultores, mercaderes, y grandes guerreros; famosos eran por su uso de las cuadrigas. Las fuentes griegas son la principal fuente para conocer el desarrollo de una cultura del desierto (siglo VII a. C.- VIII), que tuvo contactos hostiles con egipcios, griegos y romanos, cayendo bajo control de estos últimos, dueños de la costa norteafricana desde la caída de Cartago, aunque siempre de forma intermitente y recuperando tiempo después su independencia. La llegada del Islam, el cambio de las rutas comerciales y factores climáticos (desertización) provocaron el declive y la desaparición del pueblo garamante.



Anécdota: Una noche el fuerte viento en el plato se llevó la gorra de Ana. María Duran. Al amanecer, intenté localizarla explorando los alrededores de nuestro campamento, descubriendo, a menos de un kilómetro, otro emplazamiento cuadrangular de 12,70 x 10,50m.



UNA VISIÓN ANTROPOLÓGICA A LAS PINTURAS DE TASSILI



Lo primero que podemos destacar a la hora de abordar el estudio del arte rupestre del Tassili N'Ajjer es que éste no se encuentra en todas las zonas de esta basta meseta, sino concentrado en seis zonas principales: Jabbaren, Sefar, Tamrit, Tin-N-Tazarift, Tan-Zoumaitak y Auanguet. Otras zonas con arte rupestre son Azyefú, Uan Abú, Tin Abú Tekka y Ala-n-Edument. Ya fuera de la meseta, las pinturas y grabados rupestres se extienden por diferentes lugares de todo el Tadrart Rouge. Dentro de estos seis principales yacimientos rupestres, de los cuales en nuestra expedición pudimos estudiar dos (Jabbaren y Auanguet) además del Tadrart, las pinturas también aparecen agregadas en determinados emplazamientos de estos macizos y, de forma generalizada, en abrigos. Las diferentes estaciones de arte rupestre del Tassili parecen mostrar una cierta tendencia a espaciarse en todo el territorio aunque agregadas en zonas concretas, como hemos explicado. Este espaciamiento territorial no puede ser explicado exclusivamente desde un punto de vista litológico, pues la geología es similar en toda la región y la presencia de abrigos y soportes de composiciones y características similares está presente en todo el Tassili. Por lo tanto esta distribución posiblemente se deba a alguna causa de tipo socioeconómica, de disponibilidad de determinados recursos o de tipo cultural (simbólico, ritual).

Una característica recurrente en todos los paneles pintados y grabados es la constante y reiterada afluencia a un mismo lugar de diferentes pueblos que practicaban el arte rupestre. Como sucede en otros lugares, aplicando la terminología del arqueólogo Julio Fernández Pintos, estas estaciones son la consecuencia de procesos de concurrencia y emulación, producto de individuos que al llegar al mismo lugar se veían estimulados por los grabados preexistentes, y procedían a realizar nuevos diseños, quizás como una reactualización ritual de aquellos viejos petroglifos y pinturas. Tal y como estudió en el arte rupestre gallego Julio Fernández, en el curso de estas sucesivas adiciones, la realización las nuevas pinturas o grabados se practicaba junto a las anteriores. A veces, asociándolos, o incluso superponiéndolos. Estas repetidas y posteriores adiciones de pinturas son, en ocasiones, pertenecen a un mismo pueblo o estrato cultural, como sucede con las variaciones estilísticas dentro del periodo cabezas redondas, y otras ocasiones son añadidos de otros pueblos en contexto culturales posteriores. Este es el caso de las pinturas de estilo bovidiense, que conviven con pinturas de cabezas redondas anteriores o con motivos del periodo del caballo, de cronologías posteriores. Posiblemente, este proceso de concurrencia y emulación, sobre todo en estilo cabezas redondas, se debe en ocasiones a que los sucesivos artistas de este contexto cultural reconocían el significado de la imagen antigua y grabarían una nueva junto a la anterior, estableciendo un diálogo entre ellas, reforzando, complementando y actualizando su significado o bien resignificándolas. En otros casos, los motivos más modernos, como se pueden comprobar *in situ*, son de diseño y contenido distinto, por lo que la adición respondería a la reutilización de un mismo espacio simbólico por una comunidad diferente en un contexto cronológico e ideológico también diferente. Esta constante concurrencia de pinturas y grabados en un mismo lugar durante periodos de milenios tiene que tener una explicación. Podría deberse a que son lugares reiterados de habitación. Eso vendría confirmado por los restos arqueológicos localizados en estos yacimientos (cerámica, industria lítica, construcciones...). Pero otra posibilidad es la que nos ofrece los trabajos de la profesora de arqueología de la Universidade de Minho Ana M. S. Bettencourt que, estudiando la concurrencia de los petroglifos del Norte de Portugal, ve en ellos el testimonio de la confluencia periódica y estacional a estos sitios de comunidades en busca de pastos más adecuados. Esto podría ser aplicable a los pastores del periodo bovidiense pues esos lugares de arte recurrente podrían operar como puntos centrales de agregación, de alto valor sagrado, en los cuales en épocas señaladas del año se llevarían a cabo rituales comunitarios. Eso explicaría también la presencia de restos materiales en estos lugares profusamente decorados. Mas esta última posibilidad abre otras incógnitas, como es el hecho de explicar el porqué de la existencia de numerosos puntos centrales muy cercanos unos a otros.



Algunas pinturas se adaptan o aprovechan las particularidades de la roca para proyectarse hacia el espectador, para otorgarle dinamismo o cierto efecto cinético, para ponerlas en relación con diaclasas, grietas, agujeros o protuberancias. El uso consciente de estas concretas características naturales de las rocas posiblemente implica un cierto contenido simbólico que solo podemos intuir.

Un aspecto destacable en el caso de Jabbaren y de Auanguet, dos de los emplazamientos que pudimos estudiar, es la situación de privilegio visual que ofrecen estos lugares sobre los cauces de los ríos, hoy uadis secos, y posiblemente sobre antiguas zonas de pasto ofreciendo, además, por su orografía zonas de fácil control de los rebaños o de la fauna local. Estos dos promontorios son, al mismo tiempo, puntos de referencia paisajístico por lo que pudieron tener en el pasado una función demarcatoria territorial o delimitatoria de comunidades.

La meseta del Tassili N'Ajjer fue en el pasado, durante el periodo del Sáhara húmedo, un importante y fértil punto en medio de una ruta de comunicación que unía tanto el norte y el sur de África como el oeste y el este. Un lugar privilegiado para vivir y un lugar de paso obligado para muchos pueblos de la antigüedad. Las pinturas y grabados del Tassili N'Ajjer, incluidas las del Tadrart, muestran la evolución de la fauna y de los pueblos y culturas que habitaron la región desde hace más de 10.000 años hasta las primeras centurias de nuestra era. En el caso del Tadrart la mayor parte de ellas están datadas entre el IX y el X milenio a. C. Un momento en el que el Sáhara era una sabana habitable y no el desierto que es hoy en día. Entre los 15.000 grabados y pinturas identificadas hasta la actualidad encontramos representaciones de grandes animales salvajes, como antílopes, jirafas o cocodrilos, rebaños de ganado y representaciones humanas realizando diferentes actividades que van desde la caza o la guerra hasta la danza y las actividades de la vida cotidiana. Podemos distinguir cinco tradiciones distintas en este arte rupestre sahariano: Arcaica (de 10.000 a 7.500 a. C.), Cabeza redonda (de 7.550 a 5.050 a. C.), Bovidiana o Pastoral (de 4.500 a 4.000 a. C.), Caballo (de 2.000 a. C. a 50) y Camello (de 100 a. C. en adelante). Hay que decir que existe cierta discrepancia sobre estos horizontes cronológicos según los diferentes estudios realizados pero como marco de referencia pueden servirnos las fechas dadas.

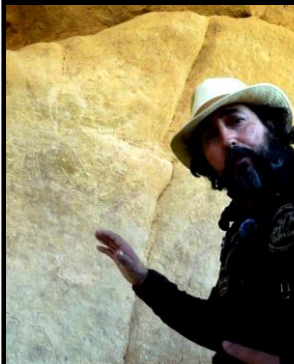


Son muchas las preguntas que nos podemos hacer cuando nos enfrentamos al estudio de esta grandiosa muestra de arte rupestre: ¿Qué motivó su elaboración? ¿Qué representan? ¿Qué significado tenían para esas comunidades que las hicieron? ¿En bases a qué criterios eligieron los emplazamientos? ¿Por qué de forma recurrente pintaron en los mismo lugares durante milenios? ¿Quiénes fueron los autores de estas pinturas? ¿De dónde vinieron? ¿Qué pasó con ellos? ¿Dónde fueron? ¿Quiénes son sus descendientes? ¿Qué significan algunas de esas extrañas escenas de los cabezas redondas? A día de hoy no tenemos repuestas para todas estas preguntas pero, desde la antropología y la arqueología, si podemos saber algunas cosas y formular con cierto rigor y fundamento algunas hipótesis explicativas plausibles, sabiendo siempre que en ciencias sociales el conocimiento es a menudo transitorio y los conocimientos futuros suelen obligar a reformular esas hipótesis, a confirmarlas o a descartarlas. En eso consiste la ciencia. Lo cierto es que cuanto más conocimiento tengamos de los diferentes pueblos y culturas que habitaron el Sáhara más posibilidades tendremos de llegar a entender el significado de las pinturas del Tassili.

Una de las posibles fuentes de información que no debe minusvalorarse es la del conocimiento antropológico de los pueblos actuales de África. No es que estas comunidades sean fósiles vivientes o formas de vida ancladas en el pasado que nos permita saber como eran los pueblos del neolítico sahariano. Nada más lejos de la realidad y más eurocéntrico y racista. Pero si es cierto que sus formas de vida, sus soluciones culturales ante ecosistemas similares o modelos de producción y subsistencia equivalentes pueden darnos información útil para estudiar y entender los pueblos del pasado. De igual manera que el estudio de una sociedad rural y campesina europea actual nos puede ayudar a entender las necesidades, estructuras sociales y aspectos culturales de sociedades agrarias del pasado. Y es desde esta perspectiva etnoarqueológica y antropológica de estudio donde los mitos, las tradiciones y los ritos de aquellos pueblos africanos que hoy sabemos que son descendientes de los que habitaron en el pasado el Sáhara verde nos puede dar una importante fuente de información.

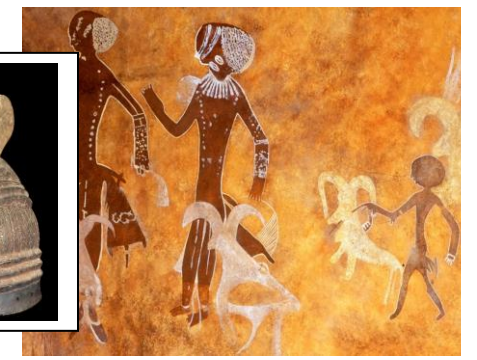
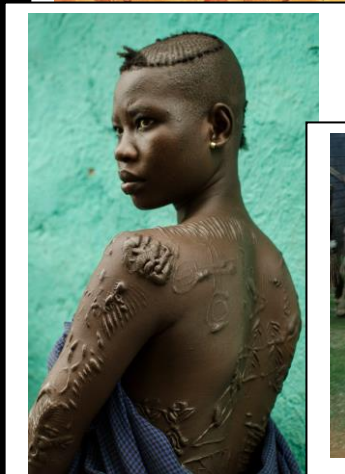
En esta pequeña reseña, píldora informativa del futuro informe de la expedición, nos vamos a centrar en tres periodos y tres pueblos diferentes: los cabezas redonda, el periodo bovidiense o pastoril y el del caballo o de los carros voladores, como los denominaba Henri Lothe.

Sin lugar a dudas las pinturas del periodo de las cabezas redondas es el más extraño de todos. En el parecen representadas personas con cabezas redondas, figuras sin rostros, lo que parecen extraños cascos con antenas (posiblemente tocados con plumas o cuernos), figuras que se estiran como si fueran elásticas, otras que flotan en el aire, seres teriantrópicos, etc. Todo emana un aire onírico, irreal, como sacado de un mundo de sueños o visiones. Quizás porque las estructuras religiosas de este tipo de comunidades eran de tipo chamánico y animista. Pero, más allá de estas evocaciones, si hay cosas que se pueden ver claramente. La primera es que no todas las imágenes son así, en muchos de estos paneles las figuras aparecen portando armas de caza perfectamente identificables, como arcos y flechas. Además aparecen animales de caza como el arrui africano, entre otros. También podemos distinguir su fenotipo de tipo negroide, es decir, sus rasgos físicos y morfológicos típicamente asociados con las poblaciones originarias del África subsahariana. Sus labios carnosos, rostros más planos con narices chatas son perceptibles en varios paneles. Sus cabezas redondas corresponden en ocasiones al cabello rizo característico de estas etnias, muchas veces con peinados sumamente creativos y sofisticados aun vigentes en los diferentes pueblos africanos. Otro aspecto distinguible en muchas figuras femeninas de este periodo es la esteatopigia, una condición genética caracterizada por una acumulación excesiva de tejido adiposo en los glúteos y muslos, y que es un rasgo adaptativo frecuente en etnias africanas, como los bosquimanos y los hotentotes, y que suele asociarse con la fertilidad. Las decoraciones de pinturas corporales o escarificaciones típicamente africanas también están presentes, así como sus brazaletes, cinturones, muñequeras y demás adornos, sus faldas y vestidos vegetales o sus máscaras rituales. Todos estos detalles nos permiten situar al pueblo responsable de estas pinturas en el contexto de sociedades cazadoras recolectoras que habitarían hace 10.000 años esta región africana cuando el clima, la fauna, la flora y la geografía la convertían en un vergel para este tipo de sociedades.



Un ejemplo significativo es la conocida como "Dama blanca", "Mujer con cuernos corriendo" o "Diosa con cuernos". La imagen, situada en un abrigo aislado del macizo de Auanguet, representa una figura femenina con cuernos en la cabeza mientras corre. Su postura de perfil, con las piernas y los brazos estirados le dan ese carácter dinámico a la figura. Se trata de una pintura del periodo de cabezas redondas evolucionado que presenta una orientación al poniente. Su cuerpo, pintado en ocre amarillo y blanco, presenta un puntillado sobre el tronco, hombros y pechos que, habida cuenta de los paralelos etnográficos con otros pueblos actuales de África, podrían ser escarificaciones, tal y como hacen, por ejemplo, las mujeres toposa de Sudán del Sur o los surma del sudeste de Etiopía. La Dama blanca lleva taparrabos o falda corta hecha, probablemente, de fibra vegetal, brazaletes con cintas, pulseras en las muñecas y adornos similares en piernas, tobillos y rodillas. De las manos cuelgan unos hilos a modo de cintas y la cabeza está adornada con un tocado de cuernos, tal y como llevan aún hoy en día muchas mujeres mursi de Etiopía, tribu que, además, practica la pintura corporal con motivos y localización exactas a las que presenta la Dama blanca. La figura de la Dama blanca es muy similar a otras imágenes femeninas del mismo periodo que aparecen en otros paneles del Tassili, en concreto a una figura danzante de Tin-N-Tazarift que presenta el mismo tocado de cuernos, los mismo brazaletes en brazos y rodillas y la misma falda o cinto taparrabos. También encontramos en Auanguet otras representaciones de mujeres con escarificaciones o decoración corporal puntillista en pecho, barriga y hombros, tal y como presenta la Dama blanca.

Otro ejemplo significativo es el que decidimos denominar "chamán danzante", que Henri Lhote cataloga como Máscara negra. Situado en un abrigo profundo en los riscos más altos de Auanguet, destacando sobre las demás figuras del panel resalta majestuosa una figura enmascarada pintada en negro, ocre rojo y blanco, con las piernas flexionadas y los brazos en jarras en actitud de danza. En sus hombros y rodillas nacen el que parecen hongos del tipo psilocibes, porta un taparrabos, carece de manos y pies y su cuerpo está cubierto de líneas cruzadas. El arqueólogo francés dice que los tulipanes (así denomina a los hongos) son similares a los del Dios ventruado del y profundo; la presencia de hongos, posiblemente psicoactivos, en las manos y cuerpo del ser enmascarado (coherente con muchas tradiciones chamánicas); el hecho de que este personaje porte una máscara con cuernos similar a que los senufo de Costa de Marfil utilizan en sus ritos; la localización del abrigo oculto a la vista, cuya entrada se abre hacia una pequeña plaza rodeada y protegida por formaciones rocosas en todas su entorno; la morfología del enclave que parece un verdadero anfiteatro o auditorio natural y las cualidades sonoras de este emplazamiento nos hacen sospechar, con fundadas razones, que estamos ante un verdadero santuario. Lhote reflexiona que, por la calidad de las pinturas y donde se sitúan, Auanguet bien pudo ser el santuario de estas gentes, un lugar de iniciación religiosa. Nosotros compartimos esta idea. No todos los abrigos de pinturas reúnen esas características para ser catalogadas como santuario pero hay algunos, con representaciones pictóricas muy concretas del periodo cabezas redondas y condiciones morfológicas especiales, como el de la Dama blanca o del chamán danzante, que nos hacen defender la hipótesis, como acabamos de explicar, de que podían ser santuarios o enclaves sagrados. Las escenas de danzas; las figuras de chamanes enmascarados; la presencia de representaciones de hongos; las imágenes de seres sin rostro, quizás ancestros sacralizados del clan o espíritus que guían a otros o parecen flotar en el aire; las representaciones de seres teriantrópicos o de lo que parecen deidades femeninas son coherentes con un marco de creencias animista de tipo chamánico, propio de estos pueblos cazadores recolectores. Este pueblo negro de fenotipo similar a los actuales del África subsahariana se vería obligados a abandonar la zona cuando las condiciones climáticas del Sáhara cambiaron, imposibilitando el mantenimiento de sus modos de vida seminómadas basados en la caza, pesca y recolección, tal y como ilustran algunas de las escenas pintadas en el Tassili. Los cabezas redondas serían substituidos en este ecosistema por pueblos pastoriles que podían aprovechar los recursos naturales de un Tassili que caminaba lentamente del bosque lluvioso, a la sabana y sus grandes praderas para finalmente acabar convertido en el desierto que es hoy en día.





Los mitos de los Peul son una fuente interesante de información antropológica que nos puede resultar útil para entender las pinturas del Tassili. Estudiando sus mitos descubrimos que hablan de un paraíso perdido del que fueron expulsados. Describen una tierra originaria plagada de recursos naturales en la que vivían en paz y armonía hasta que un castigo divino hizo que ese vergel, lleno de vida, ganado y cereales, se secara hasta el punto de tener que huir del lugar en la búsqueda de nuevas tierras donde vivir. Cuando un analiza estos mitos no puede evitar relacionarlos con el sucedido en el Tassili y con su desertificación que provocó la migración de los

pueblos en el asentados cara nuevas tierras situadas en el sur. Ese mito primordial de como los Peul tuvieron que abandonar su territorio es conocido como el mito de Heli y Yoyo. Cuentan los mitos de los Peul que este pueblo de pastores nómadas proceden de una misteriosa tierra llamada el País de Heli y Yoyo. Este país era una tierra de la abundancia en recursos naturales, donde reinaba la fortuna y la vida proliferaba. El País de Heli y Yoyo estaba lleno de ganado y los campos de cereales abundaban. No existía la enfermedad y la gente tenía muchos hijos. El País de Heli y Yoyo fue creado por Gueno, el dios creador, para que los Peul pudieran vivir en paz y felices. Heli era el Salomón, diseñó el lugar y que a su servicio trabajaron espíritus fantásticos. Pero con el paso del tiempo sus habitantes se volvieron mezquinos y un día el dios Guero, para castigarlos por su comportamiento, decidió crear el Njeddo Dewal, la madre de todas las calamidades, la gran madre harpía que engendra el infortunio, la gran vieja bruja capaz de destruirlo todo. Para crearla Gueno quemó tres animales de color negro: un gato, un carnero y un pájaro. Mezcló las cenizas de los tres animales quemados con agua en el caparazón de una tortuga y creó un huevo que debía ser incubado por un cocodrilo centenario. De este huevo surgió un ser femenino con forma casi humana pero con siete orejas y tres ojos. Poseía todos los venenos de la naturaleza, de sus pulmones salían chispas cada vez que tosía, si se rascaba un enjambre de insectos salía de su cuerpo, si gritaba sobre una montaña esta se hundía y si respiraba frente a un árbol esta se secaba. Njeddo Dewal tuvo siete hijas, cada una más hermosa que otra. Las siete hijas de Njeddo Dewal ayudaron a su madre vampiresa a desangrar a sus víctimas en su mansión de Wéli-Wéli. Njeddo Dewal acabó con el muchos jóvenes y chicas y provocó la infertilidad de la tierra. Ella adoptaba todas las formas que deseaba para poder engañar a las mujeres. El País de Heli y Yoyo fue destruido por su degradación moral. Nada pudo impedir que la profecía se cumpliera: "Quien pecó, pagará, Heli y Yoyo serán destruidas y los ladrillos de sus hogares reducidos a la harina".

Los ladrillos de los hogares fueron reducidos a la harina, las ramas de los árboles secos en sus troncos, los ríos se secaron, la hierba se convirtió en matorrales. Y los supervivientes del pueblo de Heli y Yoyo tuvieron que abandonar su tierra para no volver jamás. Cuentan los mitos que todo volverá a la normalidad el día que muera Njeddo Dewal pero a gran diosa de la noche vive mucho tiempo porque está hecha de metal sólido, casi imposible de fundir. Así es como cuentan los mitos como los Peul perdieron su hogar y este acabó destruido, seco y muerto. Al contemplar el paisaje seco, muerto y quemado de la meseta del Tassili; y al ver las imágenes de esas pinturas de pastores con sus rebaños paciendo en sabanas, de fiestas, danzas y de aldeas llenas de vida no podemos dejar de pensar qué, quizás, ese viejo rito de los Peul nos transmite una explicación simbólica y moralizante de lo que aquí sucedió y de lo que motivó la emigración de estos pueblos.

Otro de los pueblos candidatos a ser los responsables de algunas de las pinturas del Tassili son los garamantes. En concreto, el arte rupestre perteneciente al período del caballo, donde se ven carros de combate y gentes armadas con panoplia de la edad de los metales, podría estar representando a este pueblo. El historiador griego Herodoto describió a los garamantes como una gran nación que conducía sus rebaños, cultivaba dátiles y "cazaban trogloditas etíopes" con sus cuadrillas como fuente de esclavos. Los garamantes habitaron la región entre los siglos VI a. C. y VIII d. C. y probablemente sean los ancestros de las etnias tuareg y tubu. Los tuaregs, habitantes históricos de este territorio (en concreto, en el Tassili el grupo Kel Ajjer), también cuentan con mitos que narran sus orígenes y cómo llegaron a habitar estas tierras, ofreciéndonos, una vez más, la prueba de que la mitología, como historia sagrada de un pueblo y como complejo sistema de pensamiento, es una fuente de conocimiento cultural que no debemos minusvalorar. El período de los camellos, en torno al 100 a. C., marca la introducción de los camellos en la zona y el final de una época donde ya no era posible ni la agricultura ni el pastoreo. Estamos en el momento en que el Sáhara son ya un desierto y la mayor parte de las poblaciones del Tassili han abandonado la región para asentarse en lugares más propicios para la vida.

Ni dioses marcianos, ni abducciones, ni platillos volantes, ni contactos extraterrestres en el pasado aparecen representados en las pinturas del Tassili. No hay nada que, objetivamente y con un mínimo de honestidad y conocimiento del arte rupestre, induzca a deducir nada de eso. La necesidad de recurrir a la falsificación reiterada y manipulación de las imágenes y calcos publicados en libros defensores de teorías de alienígenas ancestrales son la prueba clara del engaño y el oscurantismo. Solo la ignorancia más absoluta sobre el pasado humano y sus formas culturales, el fanatismo ciego y el etnocentrismo racista pueden justificar tales desvaríos e intoxicaciones. Los pueblos que nos dejaron este valioso legado cultural merecen respeto y reconocimiento y no la degradación cultural y el olvido al que los someten esas teorías que no aguantan el más mínimo escrutinio serio.

Rafael Quintía
Antropólogo

Fase 2 TASSILI TADRAT

El descenso de la meseta es más rápido, aunque para algunos compañeros más sufrido. Las rodillas, sobre todo si como en mi caso habían padecido una lesión, pueden resentirse, por lo que es especialmente recomendable el uso de bastones para distribuir el peso.



En nuestro caso iniciamos a las 10:40. A las 11:25 hicimos un descanso de 20 minutos en el mismo abrigo antes mencionado, retomando la bajada a las 11:45 y llegando a los coches a las 13:35.



Consejo: Tras varios días sin poder ducharte, es recomendable asearse por turnos en el baño del primer restaurante que encuentres, se avecinan varios días en el desierto en los que tampoco habrá acceso a baños.

TADRART

El Tassili Tadrart (frecuentemente llamado Tadrart Rouge o "Tadrart Rojo") es un espectacular macizo montañoso de arenisca situado en el sureste de Argelia, justo en el corazón del desierto del Sahara. Forma parte del vasto Parque Nacional de Tassili n'Ajjer, reconocido como Sitio del Patrimonio Mundial por la UNESCO.

Esta región destaca por ofrecer una de las combinaciones paisajísticas y arqueológicas más bellas del planeta, donde contrastan gigantescas dunas de arena roja y naranja con oscuros cañones de piedra labrados por la erosión.

Características principales de la región

- Paisaje de Fantasía: El área combina formaciones de roca negra, arcos naturales de piedra y agujas de granito con un mar de dunas cambiantes de un intenso color rojizo.
 - Museo de Arte Rupestre: Es un inmenso tesoro arqueológico al aire libre. Las paredes rocosas conservan miles de pinturas y grabados de hace más de 12.000 años que retratan vacas, jirafas y elefantes, evidenciando el periodo en que el Sahara era una sabana fértil.
 - Cultura Tuareg: La zona está habitada tradicionalmente por los tuareg Kel Ajjer, quienes actúan como guías esenciales para recorrer este laberinto mineral.
- Cómo se visita y logística • Punto de partida: Los viajes hacia el Tadrart comienzan obligatoriamente en Djanet, el principal oasis y ciudad del sureste argelino, dotado de aeropuerto.
- Acceso obligatorio: No está permitido explorarlo por cuenta propia. Es un requisito legal y de seguridad contratar los servicios de una agencia local, vehículos 4x4 autorizados, quienes gestionan los permisos militares obligatorios y los visados.
 - Estilo de expedición: La experiencia típica dura entre 7 y 9 días mediante campamentos itinerantes bajo las estrellas del desierto.



El camino a Tadrart

El camino desde Djanet hasta el Tassili Tadrart solo puede realizarse a través de la carretera N3A. Aunque solamente durante unos 150 kilómetros. Hasta la entrada al parque natural del Tadrart. A partir de ahí hay que salir de la carretera y el resto del viaje se hará por pistas o directamente por el desierto, por lo que es imprescindible el uso de vehículos 4x4 y guías nativos que conozcan esas pistas y la ubicación de las pinturas y grabados que estábamos buscando.

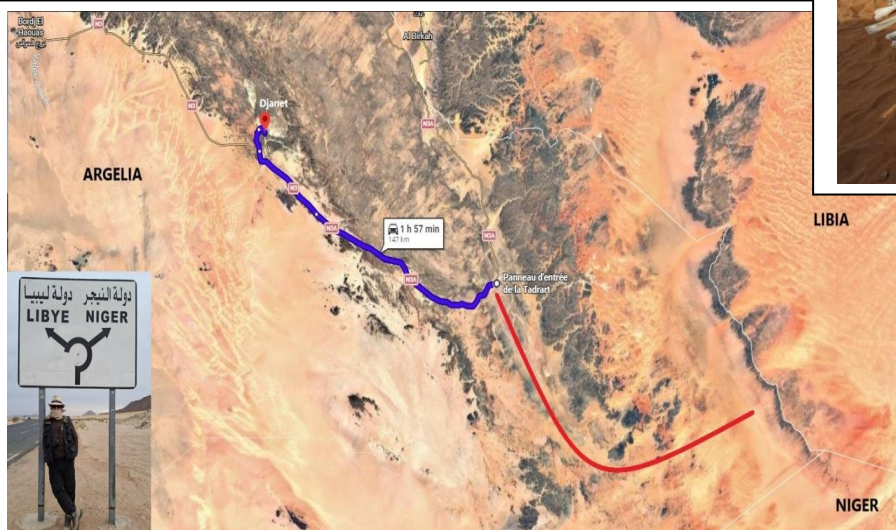
Incluso antes de abandonar la carretera, tendrás que detenerte en los primeros controles militares.



Y el primer paisaje son las dunas negras. Si vas atento es posible que puedas encontrar restos de animales que han fallecido de hambre o sed ante la hostilidad del contexto geográfico. En nuestro caso encontramos el esqueleto completo de un camello que había fallecido allí mismo. Todo un aviso a navegantes. Sin cobertura telefónica, sin acceso a internet, en el desierto un error puede pagarse caro.



Al salir de la N3A al desierto empieza la aventura. Un recorrido por diferentes paisajes que van mutando a medida que te adentras en el desierto bordeando la frontera de Niger en dirección a la frontera de Libia.



La ubicación del Tadrart encajonado en esa esquina sureste de Argelia, entre Niger y Libia, implica ciertos riesgos adicionales. De hecho esa es la zona en la que, en el pasado, entraban en el país grupos terroristas como Al Qaeda, Estado Islámico, etc., por lo que las fronteras de Argelia estuvieron cerradas a visitantes durante más de una década. Y por lo que en ese viaje tendrás que pasar, ya en

pleno desierto, por otros controles policiales y militares, como el de Yarram.



Son humildes barracones en medio de la nada con un puñado de militares aburridos que disfrutan de un momento de actividad, en sus tediosas guardias bajo un sol impío, y que, comprensiblemente, se toman su tiempo...

En cada uno de los controles militares los guías argelinos tienen que presentar la documentación de la expedición y dar explicaciones al oficial al mando de los motivos, origen y destino de nuestro viaje. Trámites burocráticos especialmente tediosos y que ralentizan de forma exasperante tu viaje. Y esto se repetirá en todos y cada uno de los controles. Paciencia. Aunque incómodo es por tu seguridad.

Consejo: Nuestros conductores nos advierten que ocultemos los walkie talkies, prismáticos o catalejos que habíamos conseguido colar en el país, ya que este tipo de elementos pueden ser considerados sospechosos para un ejército obsesionado con el espionaje. Y también nos advierten que no se nos ocurra tomar fotos o grabar los controles militares...

Durante el viaje nuestra etnobotánica, Pilar Silva, tiene la oportunidad de continuar recopilando las especies vegetales que consiguen sobrevivir en el desierto y a las que, en algunos casos, se les supone propiedades curativas. Como la Caranca, conocida como Turja por los tuaregs.

Ya desde los primeros kilómetros, y si tus guías conocen los emplazamientos, asistirás a un catálogo abrumador de pinturas rupestres y grabados prehistóricos con todo tipo de escenas y figuras. Tardaríamos horas, deteniéndonos en cada abrigo, roca y formación, en medir y documentar todas ellas. Las primeras orientadas hacia el noroeste.



Jirafas, elefantes, cérvidos... son la memoria gráfica de un tiempo pasado, antes del cambio climático, en el que lo que hoy es desierto fue un selva tropical. Toda una advertencia desde el pasado remoto al futuro inminente. Algunos de los paneles son alcanzan casi los 20 metros.

Pilar Silva, como experta en etnobotánica, ve en esos paneles lo que los demás no vemos. La flora que existió en la sabana de Tassili hace miles de años, al poder deducir las plantas de las que se alimentaban los animales representados...

Especialmente sorprendentes la existencia de cazonetas¹⁵, petroglifos, y formaciones líticas artificiales, que son documentadas una a una.



¹⁵ En arqueología se denomina cazoleta a un pequeño hueco artificial excavado en la superficie de algunas rocas, teniendo generalmente una sección semiesférica y planta circular (aunque también se encuentren de planta cuadrangular). Pueden encontrarse tanto aisladamente como formando agrupaciones, con otras cazoletas o con otros grabados rupestres. Aunque el caso más común es que se encuentren grabadas en las superficies de formaciones rocosas naturales, también pueden aparecer en ortostatos megalíticos. Las cazoletas son uno de los motivos rupestres más recurrentes, en todas las épocas.¹



Viajando hacia el este, en dirección a la frontera libia, nos detenemos en algunos lugares que por su toponimia y/o pinturas y grabados, sugieren una relevancia para los tuaregs, como la llamada “Cueva de las dos ventanas”, donde, por cierto, en 2010, antes de que se cerrasen las fronteras, varios viajeros españoles protagonizaron una experiencia OVNI

A medida que nos desplazamos hacia el este el paisaje va cambiando y las dunas negras dejan paso a una coloración mas rojiza, de aspecto absolutamente marciano. Literalmente.

En esa ruta encontraras diferentes muestras de escritura tfinagh compartiendo paneles con interesantes representaciones de antropomorfos, animales, etc.



Sorprendente también el descubrimiento de grabados de otras especies, existentes en la región cuando todavía era una sabana, como rinocerontes, antílopes, ovicápridos, caballos, huellas de pezuñas, pies y manos de adultos y niños intercaladas, etc.



En la mayoría de los emplazamientos localizamos restos de cerámicas, herramientas e incluso sílex.

Y especialmente interesante, para mi particular estudio teológico, otras representaciones interpretadas por nuestros guías como djins o genios, especialmente por la forma antinatural de la representación de las piernas, más similares a las de animales, que la mitología islámica identifica con criaturas sobrenaturales a medio camino entre los humanos y los ángeles: los djin.



Truco: Ante la prohibición de introducir drones en Argelia, por ser considerados herramientas de espionaje, optamos por el uso de una cometa con una cámara gopro, para intentar obtener imágenes aéreas de los emplazamientos.



EL SONIDO DE TASSILI

El desierto del Tassili n'Ajjer es el paraíso del arte rupestre... kilómetros y kilómetros de desierto plagados de representaciones de todo tipo. Y la pregunta era: ¿El sonido y condiciones acústicas eran determinantes para las ubicaciones de esas representaciones?

Aunque no es algo en lo que solemos fijarnos, las condiciones acústicas que nos rodean condicionan y determinan en todo momento nuestra vida, la mayoría de las veces de forma sutil. Los sonidos que nos rodean nos hacen estar alerta, nos relajan o nos llevan a una paz interior. Pero más allá de los sonidos de la naturaleza, también el entorno físico y las condiciones ambientales donde se producen, transforman esa sonoridad construyendo un todo sonoro.

Si bien, la arqueo-acústica no es algo nuevo, no se han realizado muchos estudios sobre esta disciplina. Y a medida que iba investigando y aprendiendo sobre la materia también iba descubriendo las razones. La primera y la más obvia: el sonido siempre queda relegado en un segundo plano o al margen a favor de la vista o impulsos más tangibles. Pero hay más razones que tienen que ver más con la tecnología y la logística que requiere un estudio serio sobre la cuestión sonora en la arqueología.

En los últimos tiempos la tecnología para poder hacer mediciones acústicas en recintos se ha desarrollado ampliamente y hay disponibles con relativa facilidad tanto aparatos como softwares para la realización de las mismas. Existen normas y referencias internacionales sobretodo pensadas para regulación arquitectónica. Aspectos como la inteligibilidad de la palabra, el tiempo de reverberación, los tonos específicos de una "sala", las diferentes reflexiones acústicas, el ruido ambiental nos permiten definir la calidad y catalogar el espacio que estamos midiendo.

Disponer para esta expedición de los aparatos de medida necesarios y las condiciones tanto de tiempo como ambientales para poder realizarlas era algo que difícilmente podríamos tener, tanto por cuestiones de financiamiento como de restricciones derivadas de la propia naturaleza del viaje. Las zonas que íbamos a visitar en el Tassili son de muy difícil acceso, largas caminatas por desfiladeros con grandes pendientes donde el transporte solo es posible con mulas y lo que puedes llevar en tu mochila, así que cada gramo de peso cuenta. Pasaríamos días sin alimentación eléctrica, sin opción de repuestos ni reparación en un lugar de condiciones extremas e imprescindibles. Además, Argelia, aunque ahora es un poco más receptiva al turismo, no lo es en otros ámbitos y ya Diego de Ruteon nos había puesto en pre-aviso que había muchas posibilidades de que no nos dejaran pasar ciertos aparatos tecnológicos en la aduana. Y tanto que fue así, uno de mis equipos despertó gran curiosidad entre los agentes de la aduana del Aeropuerto de Argel, explicarles que eso que ellos decían que parecía una bomba no era más que una grabadora de última generación no fue nada sencillo de conseguir. Al final quedó en una divertida anécdota, pero nos dejó claro que si hubiéramos querido llevar más equipo no hubiera valido la pena. Sumado a todo esto, por parte de la organización se nos pedía que intentáramos pasar desapercibidos con nuestros equipos y lo menos intrusivos posible, cosa no muy sencilla cuando hablamos de micrófonos profesionales preparados para la adversidad del desierto.



Estaba claro que debíamos modular nuestros objetivos una vez que nos enfrentamos a todas estas condiciones. Y decidimos que lo ideal sería, en la medida de lo posible, hacer un "cata sonora" de los lugares por donde descurriría nuestra expedición, realizando grabaciones de campo, dibujar un paisaje sonoro, intentar comprender cómo funcionan acústicamente los abrigos, hacer una aproximación para determinar si hay indicios que indiquen que las condiciones acústicas podrían condicionar la ubicación de las representaciones. Y sobre todo estar receptivos sensorialmente y por supuesto disfrutar del viaje sonoro. Así que con todo este contexto aquí la lista de equipos técnicos utilizados:

- Grabadora digital Zoom F6
- Grabadora digital Marantz 610
- Micrófono Saramonic Sr-Vrmic (ambisónico)
- Micrófono CM4 (pareja Stereo)
- Sennheiser Ambeo Smart Headset
- Anti vientos Rycote
- Gopro Hero 10
- Cámara Nikon D7200. 55-200
- Trípode K&F carbono
- Senheiser Hd25
- iPad Pro
- iPhone 13 mini
- Micro SD varias
- Crucial SSD 1Tb
- Powerbank 20000mA
- Cargador solar portátil Bigblue 28w



Permitidme una pequeña *review* sobre los equipos: Efectivamente no es un equipo primera clase, si acaso se podría definir como humilde, de hecho los micrófonos que llevé son de las opciones más económicas que existen hoy por hoy en el mercado. Si bien para algunas de los propósitos se quedan muy cortos a causa del ruido inherente del propio micrófono y hubiera deseado disponer de micros de otra categoría, en situaciones de grabación a campo abierto donde el nivel de presión sonora en ocasiones es muy muy bajo se le ven perfectamente las vergüenzas. Pero en líneas generales estoy bastante satisfecho con el resultado técnico. Y en lo que se refiere a imagen sonora creo que conseguí tomas donde no ha sido necesario realizar ningún tipo de edición.

Si hago cuentas de la cantidad de tiempo que grabé casi me sale el tiempo completo del viaje. Y es que me encanta hacer grabaciones de lo cotidiano, a modo de "robados" de fotos... unos niños jugando, gente comprando en un mercado, el tránsito en una calle. Intentar captar ese corpus sonoro tratando de que represente la acción pero manteniendo la distancia suficiente para preservar el anonimato. Buscando el equilibrio entre las conversaciones que se entremezclan entre sí que a su vez se mezclan con el ruido ambiental e impiden que llegues a comprender y a descifrar el mensaje. Necesitas tomar distancia sin alejarte, no debes tomar partido, estás pero no estás... no eres un espía, eres un observador, no necesitas que pase nada fuera de lo común, tu meta es captar el ritual de lo habitual. Creo que tengo todos los: "atención a todos los pasajeros: el avión con destino..." Pero si yo venía aquí a hablar del sonido del desierto!!!! Y sí, efectivamente, la 1ª gran pregunta: ¿cómo suena el desierto?

Esta no era la primera vez que estaba en el desierto del Sáhara, hace años tuve la oportunidad de viajar a los campos de refugiados de Tinduf para realizar un trabajo radiofónico para la *Radio Galega*, en ese viaje el desierto sonaba a resistencia, lucha, injusticia, pude escuchar el sonido de una mina antipersona a cientos de metros, los cánticos de libertad robada, los pasos de un ejército desarmado. Sentir el silencio del opresor y del que da la espalda frente el grito sordo del que sufre las consecuencias de la parte más inhumana del ser humano. Ese viaje, acompañado de mi siempre querida Amelia, me marcó profundamente. Volver a enfrentarme al desierto suponía un desafío espiritual.(1)

En esta ocasión, viajando a el Tassili, es el sonido del paso del tiempo, de la ausencia, de las ráfagas impredecibles de viento empujando y arrastrando las diminutos granos de arena que van puliendo las moles de piedra. Puedes observar las etapas de toda esa degradación, las montañas se dividen en enormes rocas, que a su vez se desquebrajan en rocas cada vez más pequeñas y más pequeñas, así hasta que se convierten en diminutos granos de arena, esa arena que va puliendo de nuevo, esa arena que el viento transporta por la guadas secas de ríos inabarcables que se agrupan formando ese mar inmenso de enormes dunas.

(1) https://soundcloud.com/chus-silva/o-son-de-tinduf?ref=clipboard&p=i&c=1&si=8178AE756F274C4B831037A312B5BCBF&utm_source=clipboard&utm_medium=text&utm_campaign=social_sharing

A photograph showing a wide, rocky valley or canyon. The walls are composed of large, light-colored rock formations with visible horizontal layering. The floor is covered with smaller rocks and patches of dry vegetation. The sky is clear and blue, suggesting a sunny day.

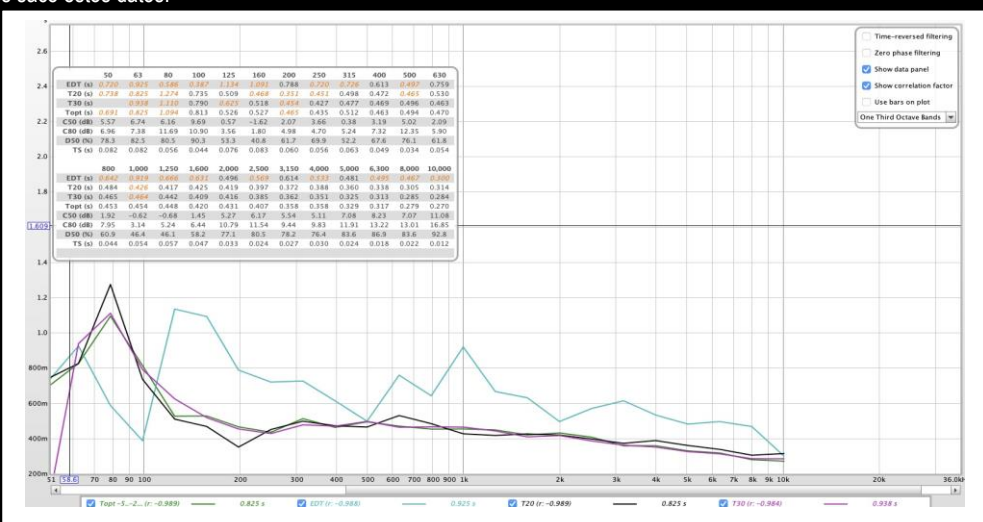
Aún no siendo fiable observar es bastante constante también tuvimos la oportunidad acompañaban y nos daban soporte hicieron partícipes de sus costumbres



¿Podemos decir que las condiciones abrigos en los cuales encontraron a este hombre le permitieron hacer esta afirmación? Indistintamente se podía apreciar la falta de estudios más avanzados. Especial, no se puede afirmar que

La audioarqueología (o **arqueoacústica**) estudia los sonidos históricos y prehistóricos. Analiza las pirámides y los instrumentos musicales. El sonido y la música en su vida cotidiana. La tecnología. Se divide principalmente en:

- Arqueoacústica**: Estudia la resonancia de las cámaras, los cánticos o crear atmósferas.
- Arqueología**: Estudia la música a través de la **arqueología**.



Arqueoacústica

resonancia de las cámaras
cánticos o crear atmósferas

Arqueología

través de la **arqueología**
como hueso, madera o cerámica

Herencia

Para "escuchar el pasado"

Modelado 3D

derrumbadas y calcular la

Impresión 3D

deteriorados sin dañarlos.

Análisis de re

Musical: Recupera, clasifica y restaura el sonido original. **Experimental:** los investigadores con un sistema de grabación para escuchar y analizar su sonido. **Instrumentación y Técnicas:** los investigadores utilizan técnicas de grabación y simulaciones computacionales. **Procesamiento:** reverberación y la propagación del sonido. **Reproducción:** Se utiliza para crear réplicas exactas del sonido original. **Respuestas al impulso:** Consiste en medir la respuesta del sistema a un impulso.

Para instrumentos musicales antiguos. A
construyen réplicas exactas de materiales
sonido original.



El Tadrart Rojo

El Tadrart Rojo o Tadrart Meridional es la región situada más al sudeste del Tassili. Mide aproximadamente 150 km de largo por entre 15 y 30 km de ancho, a lo largo de la prolongación sur del líbano Tadrart Acacus que se extiende hasta la frontera de Níger. Compuesto por una cadena montañosa fundamentalmente de arenisca, la sierra está rota por un drenaje fosilizado orientado de oeste a este por unas profundas gargantas.

En el uadi Djaren la desembocadura en el mar de Tin Merzuga ("pozo de Merzuga" en lengua tamasheq), es la más importante. La sierra tiene una elevación máxima de 1,340 m en su extremo sur a unos 160 km al sureste de Djanet. Y la erosión ha formado un gran número de arcos. El área es muy conocida por los espectaculares campos de dunas de arena de color rojo anaranjado que contrastan con las formaciones rocosas irregulares de color rojo oscuro de la cordillera.

En alguna como Moulinaga o Moul N'Aga ("el dueño del camello", en tamasheq) se evidencia la relevancia de la toponimia en la interpretación de la realidad que hacían los antiguos habitantes del Tadrart.

Algunas de las formaciones naturales que contemplarás, en ese paisaje absolutamente marciano, como "las catedrales", son absolutamente espectaculares.

Sin embargo más allá de su indudable belleza, fruto exclusivamente de los caprichos de la erosión, no presentan figuras ni grabados, lo que también resulta interesante.

Kilómetro a kilómetro nuestro guías tuareg nos van marcando los abrigos donde si existen más pinturas y grabados. Algunas en emplazamientos en los que resulta más complicado realizar las mediciones o los registros fotográficos y de video por su incómoda ubicación.



En esa zona llegarás a las grandes dunas. Merece la pena detenerse un momento y caminar descalzo sobre la arena, para sentir la poderosa presencia del Sahara. Algunas de las grandes dunas, que se mueven con el viento como si fuesen seres vivos se han comido ya montañas enteras. Es absolutamente imposible saber que se oculta bajo esas gigantescas dunas. Quizás ciudades enteras devoradas por la arena, esperando que alguien las descubra.



Consejo: Antes de la caída del sol es necesario aprovechar cualquier posibilidad recoger leña por el camino para la noche.



Además de recoger leña para las hogueras, Pilar Silva tiene la oportunidad de continuar recopilando muestras botánicas. Como el laguar, que mezclado con agadasi y limón, supone un remedio tuareg para la gripe. O la hoja de hoja de sigsila, que guardado en la cartera "protege del covid".



Es después de montar las tiendas de campaña, durante la cena, alrededor de la hoguera, cuando puedes disfrutar de la conversación con los tuareg, y recopilar costumbres, creencias, experiencias extraordinarias, recetas, etc., que enriquecerán tu cultura del desierto más que lo leído en cualquier libro.

Consejo: Al caer la noche en el desierto, es importante elegir un buen lugar para montar el campamento. Lo más protegido posible del viento y que a la vez ofrezca opciones, llegado el caso, de poder alejarse un poco –pero no mucho- de las tiendas de campaña para hacer tus necesidades fisiológicas.



Desde el trabajoso y elaborado trenzado del turbante de dos telas –en el que es necesario el concurso de hasta tres personas-, reservado para las celebraciones, ferias o eventos sociales relevantes, hasta el relato sobre aterradores encuentros con los djinas en las entrañas de Tassili. Documentos antropológicos de un valor indiscutible. (Ver recuadro) Es probable que durante la noche –como nos ocurrió en varias ocasiones- escuches los aullidos de algún chacal del desierto. Aunque son inofensivos.

Consejo: Reserva cada noche unos minutos para alejarte un poco de las luces del campamento –siempre con una linterna, una cantimplora y una brújula a mano-, para contemplar el cielo estrellado en el desierto. No existe un espectáculo astronómico similar.

Por la mañana desmontarás tu tienda de campaña, recogerás tus saco de dormir, manta y colchoneta, y tras un buen desayuno, continúa el viaje hacia el este.

Todavía quedarán cientos de abrigos con nuevas pinturas y grabados, restos arqueológicos, y paisajes abrumadores.

Algunas de los grabados más espectaculares y de mayor tamaño de esta región se encuentran en rocas desprendidas de formaciones mayores y decoradas por todas sus partes. Con grandes paquidermos, jirafas, escenas de caza... y de sexo.



Antes de viajar al Tassili'n'Ajjer yo también llevaba conmigo una de las imágenes más persistentes del imaginario occidental: la del Sahara como un inmenso vacío mineral, un territorio de arena y roca donde la vida apenas logra abrirse paso. Sin embargo, bastaron unos días de expedición por este extraordinario macizo del sureste de Argelia para comprender que el desierto es mucho más complejo de lo que solemos imaginar. El Tassili no es un espacio vacío. Es un territorio lleno de historias biológicas y culturales que las plantas ayudan a descifrar. La etnobotánica, disciplina que estudia las relaciones entre las personas y las plantas, nos enseña precisamente a mirar más allá de la mera presencia de las especies vegetales. Cada planta es, al mismo tiempo, un organismo biológico, un recurso, un símbolo y una parte de la memoria de un territorio. En el Tassili esta idea adquiere una dimensión particularmente reveladora, porque sus plantas nos hablan de un Sahara radicalmente distinto del actual. Los estudios paleoclimáticos indican que entre aproximadamente 14.500 y 5.500 años antes del presente, desde finales del Pleistoceno hasta el Holoceno medio, gran parte del norte de África atravesó el denominado Período Húmedo Africano (*African Humid Period*). Durante aquellos milenios existieron lagos permanentes, redes fluviales activas y extensas áreas de sabana capaces de sustentar una fauna hoy impensable en estas latitudes. Las célebres pinturas rupestres del Tassili constituyen uno de los testimonios más elocuentes de aquel pasado. En sus paredes aparecen representados hipopótamos, jirafas, elefantes y grandes rebaños de bóvidos. Aunque las plantas apenas están presentes de forma explícita en estas escenas, en realidad se encuentran en todas ellas. Cada jirafa nos habla de árboles y arbustos de los que alimentarse; cada hipopótamo remite a la existencia de agua permanente y de la vegetación asociada a ella; cada gran rebaño evoca extensos pastizales. Las plantas, aunque apenas visibles en la roca, resultan imprescindibles para interpretar la historia ambiental del Sahara. Precisamente por ello, las escasas representaciones vegetales conservadas en el arte rupestre adquieren un notable interés. En uno de los paneles puede observarse una representación continua de lo que parecen ser espigas de cereal, probablemente trigo o cebada, cuya presencia constituye un valioso indicio de la importancia que la vegetación y, posiblemente, determinadas prácticas de aprovechamiento de recursos vegetales tuvieron en el Sahara húmedo. Igualmente significativa resulta la conocida figura de la Dama Blanca, que viste una falda corta elaborada probablemente con fibras vegetales y presenta diversos adornos corporales —brazaletes, muñequeras y otros elementos decorativos— que podrían incorporar igualmente materiales de origen vegetal. Estas imágenes recuerdan que las plantas no solo formaban parte de la alimentación y de la configuración del antiguo paisaje sahariano, sino también de la cultura material y de las formas de expresión simbólica de los habitantes del Tassili.

Aun siendo escasas, estas representaciones sugieren que las plantas participaron activamente en la construcción de la vida cotidiana y del universo simbólico de las poblaciones prehistóricas del Tassili. Constituyen otro hilo, discreto pero extraordinariamente revelador, que conecta la historia ambiental del Sahara con la experiencia humana del territorio. Cuando el clima comenzó a cambiar y el desierto inició su largo proceso de aridificación, aquella vegetación no desapareció por completo. La compleja geomorfología del Tassili, caracterizada por la presencia de cañones, gueltas y zonas de sombra permanente, favoreció la aparición de pequeños microclimas que funcionan hoy como auténticos refugios biológicos. Son pequeñas islas de humedad y frescor en medio de uno de los ambientes más extremos del planeta. En estos enclaves sobreviven algunas especies relictas de extraordinario interés científico. La higuera sahariana (*Ficus salicifolia*), el mirto del Sahara (*Myrtus nivellei*) o el escasísimo ciprés del Sahara (*Cupressus dupreziana*) constituyen auténticos supervivientes de un antiguo Sahara verde. Su presencia representa un legado biológico excepcional, un vestigio vivo de los periodos húmedos que modelaron el paisaje miles de años antes de la aparición de las actuales condiciones desérticas. Contemplar estas especies produce una extraña sensación de profundidad temporal, como si las plantas conservaran todavía la memoria de aquellos paisajes desaparecidos. La visita al Museo de Djanet nos permitió constatar que el interés etnobotánico del Tassili no reside únicamente en estas especies relictas. La observación de la higuera sahariana (*Ficus salicifolia*), el mirto del Sahara (*Myrtus nivellei*), la artemisa del desierto (*Artemisia judaica*), el argel (*Solenostemma argel*), la manzanilla del desierto (*Cotulacina nerea*), la pulicaria (*Pulicaria crispa*), la hierba de las dunas (*Panicum turgidum*) o la gramínea *Aristida pungens* nos ayudó a comprender que cada planta constituye una puerta de entrada a las relaciones entre ambiente, historia y cultura en el corazón del Sahara.

Poco a poco fuimos comprendiendo que aquella recogida de datos era mucho más que un inventario florístico. Cada especie identificada añadía una nueva pieza al complejo entramado de relaciones entre la flora, la historia ambiental y la cultura del Sahara. El trabajo de campo mostró también que las plantas siguen ocupando un lugar central en la vida cotidiana de las comunidades tuareg. Durante varios días, dos integrantes del grupo apenas probaron la comida debido a unas molestias digestivas. Una mañana, mientras nos desplazábamos en los vehículos por el desierto, nuestros guías tuareg los detuvieron junto a un pequeño matorral. Sin intercambiar apenas palabras, todos descendieron y se dirigieron hacia la planta. Uno de ellos recogió un pequeño ramillete, mientras los demás tomaron solo una rama. Después se miraron, sonrieron y acercaron las hojas a la nariz, como quien confirma algo que ya sabía de antemano. La escena duró apenas unos minutos, pero transmitía la sensación de estar asistiendo a un gesto cotidiano cargado de significado, fruto de un conocimiento íntimo y prolongado del medio. Aquella planta, junto con otras recogidas durante la ruta, fue utilizada esa misma noche para preparar una infusión destinada a nuestros compañeros.

Aquella breve parada en medio del desierto condensaba, en cierto modo, buena parte del sentido de la etnobotánica: la observación atenta del entorno, el conocimiento acumulado durante generaciones y el uso de las plantas como respuesta a las necesidades cotidianas.

Las explicaciones de nuestros acompañantes tuareg, las especies documentadas en el Museo de Djanet y la investigación desarrollada tras la expedición, incluidos los estudios de Victoria Hammiche y Khadra Maiza sobre la flora medicinal sahariana, nos llevan a plantear la hipótesis de que entre las plantas empleadas se encontraban la artemisa del desierto (*Artemisia judaica*) y el argel (*Solenostemma argel*), dos especies ampliamente reconocidas en la medicina tradicional de las poblaciones del Sahara. Más allá de la posible eficacia terapéutica de la infusión, la escena revelaba la pervivencia de un conocimiento ecológico tradicional extraordinariamente elaborado. En ella se hacía visible una relación de gran familiaridad con el territorio, construida a partir de la observación continuada del medio y de la transmisión intergeneracional de saberes que siguen formando parte de la vida cotidiana en el Sahara.

La infusión no fue un episodio aislado. A lo largo de la expedición pudimos comprobar que las plantas forman parte de una compleja red de prácticas cotidianas en las que salud, hospitalidad y conocimiento del territorio aparecen íntimamente entrelazados. Al final de cada jornada nunca faltaba el ritual del té. Preparado lentamente y compartido en pequeños vasos que iban pasando de mano en mano, el té constituía mucho más que una simple bebida. Era una pausa, un espacio de conversación y un momento de cuidado mutuo. En torno a él reforzamos los vínculos del grupo y se hacía evidente que, en el desierto, los saberes sobre las plantas forman parte de una manera de habitar el territorio. Las plantas del Tassili, sin embargo, trascienden ampliamente su dimensión terapéutica. Algunas gramíneas, como *Panicum turgidum* y *Aristida pungens*, desempeñan un importante papel en la fijación de las dunas y proporcionan fibras empleadas en la elaboración de esteras, cuerdas y diversos utensilios domésticos. Constituyen, en realidad, una auténtica tecnología vegetal del desierto, resultado de siglos de adaptación humana a un entorno exigente y, otras especies adquieren una profunda dimensión simbólica. Es el caso de la denominada *Chajarat Mariam* por los tuareg, conocida en Occidente como rosa de Jericó (*Anastatica hierochuntica*). Sus ramas secas permanecen cerradas durante largos periodos de sequía, pero se despliegan al entrar en contacto con la humedad. No resulta difícil comprender por qué numerosas tradiciones del norte de África y de Oriente Próximo la han asociado al renacimiento, la fertilidad y la protección. Durante nuestra expedición pudimos verla también colgada de los retrovisores de algunos vehículos, utilizada como amuleto protector, testimonio de que su dimensión simbólica continúa plenamente vigente. En un paisaje donde el agua representa la posibilidad misma de la vida, contemplar cómo esta planta parece despertar de nuevo al recibir unas gotas de humedad adquiere una poderosa carga evocadora.

A medida que avanzaba la expedición, las plantas dejaron de ser simples objetos de estudio. Cada una parecía abrir una ventana distinta sobre el desierto. Algunas hablaban de lagos desaparecidos y de un Sahara cubierto de sabanas; otras, de remedios transmitidos pacientemente de generación en generación; otras, de amuletos, rituales y formas de entender el mundo. La etnobotánica permite precisamente eso: leer el paisaje a través de las relaciones que las personas establecen con las plantas. Y en el Tassili esa lectura revela una realidad fascinante. Lejos de ser un espacio vacío, el Sahara aparece como un territorio intensamente vivido y profundamente significado, donde biodiversidad y conocimiento tradicional conforman un patrimonio biocultural de extraordinario valor. Quizá esa sea una de las grandes lecciones del Tassili: descubrir que incluso en los paisajes que creemos más despojados de vida, las plantas siguen siendo las grandes narradoras del territorio y las discretas guardianas de su memoria.



Anécdota: La diferencia de viajar con científicos... La mirada experimentada de un antropólogo curtido como Rafael Quintia ve cosas que los demás no vemos. En uno de los emplazamientos arqueológicos del Tadrart Rojo descubrió dos fragmentos de piedra de moler separados entre sí y que pudo identificar como tal herramienta. Al cabo de unos minutos descubrió, a 20 m, entre miles de fragmentos de roca, el tercero, pudiendo completar la herramienta neolítica.

Jesús Silva aprovecha cada parada para continuar realizando pruebas de sonido y para engrosar el diario audiológico de la expedición, que junto con las canciones tuareg, los sonidos naturales del desierto y los relatos de nuestros guías supone uno de los documentos científicos más valiosos de la misión SAGA-Tassili2026.

Entre los miles de figuras y grabados recogidos durante el viaje, merece la pena resaltar en este último tramo del Tadrat Rojo, la presencia de lo que parecen hojas o alguna planta, incluidas en gigantescos paneles repletos de todo tipo de imágenes. Y también hojas y plantas fosilizadas incrustadas en la roca. Quizás el legado de antiguas recetas farmacológicas naturales...¹⁶

En esta zona también es especialmente evidente el poder creativo de la naturaleza. La erosión ha esculpido peñones y montañas con las formas más caprichosas en las que un fenómeno puramente psicológico como las paraedolias, hacen que el cerebro identifique esas formaciones naturales aleatorias con fenómenos conocidos, como El Puercoespín, el Camello, la Copa del Mundo, etc.

Curiosamente, y este puede ser un detalle revelador, no encontramos pinturas ni grabados en esas formaciones, lo que sugiere que los antiguos moradores del Tassili sabían diferenciar entre "lugares sagrados reales", y meros caprichos de la naturaleza. O bien que hace 5 o 10.000 años la erosión todavía no había esculpido esas paraedolias de piedra.



¹⁶ En 2009 El Departamento de Botánica de la Universitat de València publicó en la revista *Cryptogamie, Bryologie*. su descubrimiento una nueva población de *Riella affinis*, una rara especie de planta hepática acuática, en el Tassili n'Ajjer.

“Cabezas redondas”, espirales, cervidos, “mapas”, fenómenos celestes...

LA CONEXIÓN GALLEGA DE TASSILI



Para los estudiosos gallegos era un secreto a voces desde hace un siglo, pero en 2026 un equipo internacional liderado por la Dra. Marta Díaz-Guardamino, profesora de arqueología y directora del Laboratorio de Visualización Digital de la Universidad de Durham (Reino Unido) publicó un paper en la revista *Plus One* que zanjaba toda polémica. Los especialistas de Durham, con la colaboración de colegas de las universidades de Reading, Estocolmo y Minho, analizaron los petroglifos que muestran navíos y embarcaciones, en doce yacimientos de Galicia y norte de Portugal, comparándolos con los que abundan en Escandinavia (más de 20.000), aprovechando las nuevas herramientas tecnológicas, como la fotogrametría (que nosotros utilizamos en Tassili), escaneo en alta resolución 3D, RTI, SIG, etc., que han posibilitado percibir detalles de los petroglifos, con más precisión que nunca. Y la conclusión es tajante. Los cascos curvados, tripulaciones, remos, mástiles, velas y hasta las decoraciones en proas y popas, son las mismas en Galicia que en Escandinavia. Lo que demuestra que en la edad del Bronce ya existían redes comerciales y de comunicación entre ambos extremos del continente europeo. Y no solo eso. La coincidencia de otros motivos, como las cruces solares, asociadas a las embarcaciones en esos mismos petroglifos, indican que además de comerciо y tecnología náutica avanzada, compartían una cosmovisión. Pero, ¿hasta donde llegaron esas redes comerciales náuticas? ¿Pudieron bordear toda la península ibérica y llegar a África?

Galicia en Tassili

Incluso antes del último hallazgo de la expedición SAGA-Tassili 2026, ya regresando del Tadrart Rojo (ver página siguiente), los investigadores gallegos jugábamos con cierta ventaja sobre otros visitantes al Tassili, ya que entre el patrimonio arqueológico gallego existen infinidad de grabados y petroglifos, muy similares a los que encontramos en Argelia. Que también han sido usurpados por teorías exóticas, como las de Coarer Calondan en “Los celtas y los extraterrestres”. He escogido solo 10 ejemplos. Hay más. Pero con menos autores supervalientes han elaborado especulaciones menos disparatadas incluso que afirmar que los autores de las pinturas de Tassili eran emigrantes gallegos... Que sigue siendo un disparate. Aunque menos absurdo que atribuir a esas pinturas un origen extraterrestre.

Tras la investigación de Díaz-Guardamino, queda claro que, desde un punto de vista tecnológico, en la edad de Bronce no habría sido imposible para los navíos que unieron Escandinavia y Galicia, continuar su travesía bordeando la península ibérica para llegar al norte de África y desde ahí a Tassili. Pero tal época odisea difícilmente se produjo jamás. Hay otras explicaciones más plausibles para comprender las coincidencias en las representaciones rupestres y petreas de culturas tan alejadas entre sí. Incluso más. Porque las mismas coincidencias entre el arte del Tassili y Galicia se encuentran en América o Australia, donde no pudieron llegar las embarcaciones escandinavas.

La hipótesis del protolenguaje paleolítico

Entre 2010 y 2016 la paleoantropóloga canadiense Genevieve von Petzinger reunió en una base de datos 5.000 signos geométricos abstractos que acompañan el arte figurativo del paleolítico europeo. La muestra procedía de 400 yacimientos en 4 países, abarcando un periodo de 30.000 años. Para su sorpresa existían 32 símbolos que se repetían durante esos 30 milénios, en diferentes partes del mundo, incluyendo América, África y Australia. De lo que concluyó que esa capacidad simbólica fue establecida antes de que los primeros humanos abandonasen África y paso de padres a hijos, con diferentes variaciones, que evolucionaron con el tiempo.

La hipótesis neuropsicológica

En 1988 el arqueólogo sudafricano David Lewis-Williams y el psicólogo Tomas Dowson publicaron en *Current Anthropology* un artículo tan impactante como el de *Plus One* sobre la conexión Galicia-Escandinavia. Resumiendo mucho, Lewis-Williams y Dowson presentaban un modelo neuropsicológico para explicar las coincidencias en el arte paleolítico, basado en un hecho biológico: que el sistema nervioso central del Homo Sapiens es el mismo en todas las culturas y épocas. Y cuando entra en estados alterados de conciencia, a través de prácticas chamánicas, trance, ayuno prolongado, fiebre, privación sensorial o el consumo de sustancias psicoactivas produce de forma automática imágenes visuales endógenas llamadas fenómenos entópticos o fosfenos. Patrones geométricos definidos como espirales, zingzagas, curvas, rejillas, puntos, formas de embudo o torbellino, etc.

Al aplicar la teoría Dowson/Lewis-Williams, algunos investigadores, como el Dr. Dronfield, aseguraron establecer un 80% de coincidencia estadística entre los patrones de fosfenos con enclaves arqueológicos. En su caso, los motivos de las tumbas de corredor del Neolítico irlandés. Esos patrones endógenos también aparecerían en los dibujos de hilo de los huicholes de México (que incluyen el peyote en sus rituales), las sociedades tukano de la Amazonía colombiana, las grecas del arte indio del Perú, el abstracto rupestre de los aborígenes australianos y hasta las líneas de Nazca. Sin necesidad de intervenciones alienígenas.

Por supuesto la teoría de Lewis-Williams y Dowson solo explica la coincidencia en los patrones endógenos que generan las imágenes básicas representadas en los petroglifos y pinturas rupestres de todo el planeta. Pero como afirma Rafael Quintía, presidente de la SAGA, los factores antropológicos e históricos también son determinantes para comprender la evolución de las figuras más complejas. Y de la misma forma que en petroglifos gallegos podemos encontrar imágenes que podrían representar mitos, rituales y prácticas que continúan manteniéndose hoy en algunos puntos de la Galicia más rural: como los ritos del entroido, “a rapa das bestas”, etc., cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos, en algunos puntos del continente africano se siguen manteniendo los mismos rituales, máscaras esféricas, escarificaciones rituales, etc., que sin ninguna duda aparecen reflejadas en las pinturas de Tassili.



En este sentido también es importante destacar que durante este tramo del viaje, ya muy cerca de la frontera con Libia, pudimos explorar algunas cuevas y grutas, que por su acondicionamiento y características, resultaban excelentes lugares para establecer una vivienda. Y sin embargo no encontramos ni una pintura, ni un grabado, en ellas.

Teorizamos que quizás porque sus condiciones audioacústicas no eran las apropiadas para convertirlas en lugares sagrados.



Marcando el final del Tassili argelino, y la frontera con la vecina Libia, la gran duna, una colosal y gigantesca montaña de arena, opera como Gran Muralla que delimita el fin de nuestro viaje. La duna más grande del mundo, nos indica que es hora de regresar al oasis de Djanet.

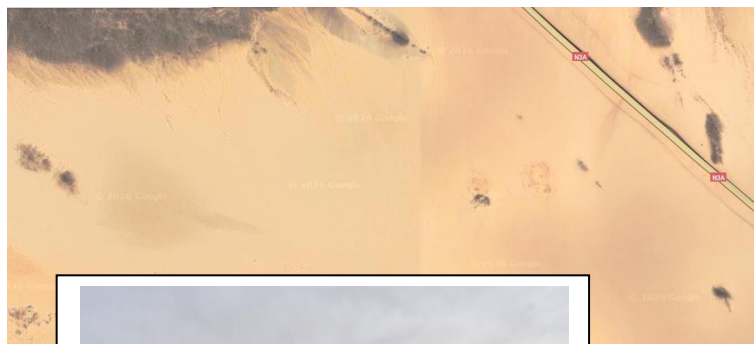


Aviso: los conductores pararan para rezar donde les pille la hora del salat, la oración islámica. Detendrán los vehículos, sacaran sus alfombras que orientarán en dirección a la Meca y dedicaran unos minutos al rezo. Hay que tener paciencia. Este proceso se produce cinco veces al día.

Una última sorpresa

Pero antes de regresar a Djanet para iniciar el retorno a casa, nuestros guías nos guardaban una última sorpresa. Uno de los emplazamientos más extraordinarios de todo Tassili que solo una expedición gallega sabría valorar.

Desandando el camino hacia Djanet, sufriendo nuevamente los controles militares y policiales, reingresando a la Carretera A3, esta vez en



dirección a Djanet, exactamente en el kilómetro nº 51 de dicha carretera los coches giran a la izquierda volviendo a entrar en el desierto, para conducirnos a un enorme túmulo funerario.

El túmulo estaba compuesto por fragmentos de miles de piedras grabadas con petroglifos absolutamente idénticos a los gallegos.

El entusiasmo de antropólogos, historiadores y arqueólogos gallegos, y sus gritos de asombro ante el hallazgo, han quedado inmortalizados para la historia. Al ver en las entrañas del Tassili argelino exactamente los mismos antropomorfos, ajedrezados, cérvidos, espirales, etc., que podemos contemplar en Campolameiro, Elviña, Mogor, etc. Inaudito.



Y lo más extraordinario es que simplemente a vista de prismático, y después en el rastreo satelital, localizamos media docena de túmulos similares en esa región. El potencial arqueológico de ese descubrimiento es inimaginable.

No importa cuanto tiempo le dediques, cuantos kilómetros recorras, cuantos abrigos, cuevas o sitios arqueológicos explores... lo maravilloso de Tassili, es que todavía está todo por descubrir.

Manuel Carballal

Del animismo preislámico a los alienígenas ancestrales

TEOLOGÍA DEL TASSILI: ANTEPASADOS, DJINAS Y EXTRATERRESTRES



Tassili es, esencialmente, un palimpsesto en piedra que narra la evolución de las creencias de un pueblo. Desde el animismo cazador/recolector del Holoceno temprano, pasando por el Islam sunita hasta la influencia occidental con sus interpretaciones psicodélicas y extraterrestres. La evidencia arqueológica documenta la presencia de comunidades humanas en Tassili desde el año 10.000 a.C. En el Periodo Húmedo Africano, el paleolítico tardío y principios del neolítico. Y como en todos los rincones del planeta, aquellos seres humanos "primitivos" también se hacían preguntas existenciales. Si un padre, un abuelo, un hermano, un compañero de cueva o abrigo, un día no se despertaba. No se movía. No respiraba. Y al cabo de unos días su cuerpo empezaba a oler mal. A descomponerse... descubrieron el misterio de la muerte. Y si después volvían a verlo vivo, cazando, corriendo... en sus sueños ¿significaba eso que los antepasados seguían vivos en otro lugar? Muchos antropólogos consideran que así nació el culto a los antepasados, la primera forma de religiosidad. Las cazoletas, petroglifos y evidencias arqueológicas paleolíticas que hemos constatado en la expedición de la SAGA, podrían sugerir primitivas prácticas religiosas en los albores del neolítico.

Muchos investigadores sugieren también que tras el culto a los antepasados, el chamanismo fue el siguiente paso teológico en la evolución espiritual de los humanos. Expertos como el Dr. Rubia, catedrático de medicina de la Universidad Complutense, sugieren que la observación de los animales que consumían determinadas plantas con activos psicotrópicos, inspiró a nuestros predecesores en el uso de plantas de poder. Y, aunque errado en los detalles, es posible que Terence McKenna tenga razón al señalar al Chamán de Tassili como la representación más antigua del uso de hongos psicotrópicos con fines religiosos.

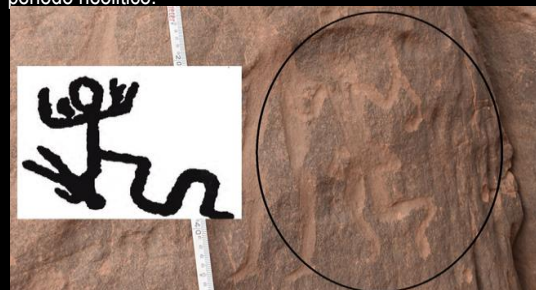
Lo que si consideramos documentado, por infinidad de publicaciones científicas, es la presencia del animismo como sistema de creencias primigéneo en todo el continente Africano. Y es razonable deducir que, cuando el actual Sáhara era una sabana tropical, similar al resto del continente negro, sus sistemas de creencias fuesen similares. Pero en Tassili, una auténtica cápsula del tiempo, quedaron inmortalizados en pinturas, grabados y petroglifos. Perpetuados durante milenios por las difíciles condiciones de acceso que implica visitarlos. Por eso hoy, en Tassili, podemos contemplar, muy probablemente, rituales y prácticas religiosas que incluyen máscaras de casco, escoriaciones rituales, etc., que todavía se mantienen vivas en otras partes de África, y que han generado la malinterpretación de observadores no formados.

El Gran Dios de Sefar

La figura mas emblemática de esta espiritualidad animista es, el llamado Gran Dios de Sefar: una figura sin rostro de mas de 3,5 m. de altura, datada entre hace doce mil y nueve mil años, a la que se acercan por la izquierda mujeres con las manos alzadas en lo que se interpreta como un gesto de adoración o suplica. Lhote bautizó la figura con ese nombre en el momento de su descubrimiento, y la denominación ha permanecido en el uso académico desde entonces. Existe además una hipótesis etnográfica comparativa que merece mención: la población Masa, asentada junto al lago Chad, venera a un dios llamado Matna, cuya característica principal es un escroto descomunal afectado por elefantiasis. Dado que el ovalo entre las piernas del Gran Dios de Sefar parece corresponder a unos órganos genitales hinchados, se ha propuesto que ambas figuras -separadas por miles de kilómetros y posiblemente por varios milenios- podrían compartir un núcleo mitológico común relacionado con la fertilidad masculina como atributo divino.¹

La llegada del Islam

El Islam llegó por primera vez al territorio que hoy es Argelia de la mano de la dinastía omeya, tras la invasión dirigida por Uqba ibn Nafi, en un proceso prolongado de conquista y conversión que se extendió entre el año 670 y el 711. Los berberes nativos se convirtieron con relativa rapidez y en gran número, aunque algunas comunidades cristianas y probablemente paganas perduraron al menos hasta la época almorávide, varios siglos después. Y durante la fase inicial de la ocupación, los berberes regresaban con frecuencia a su religión tradicional tras la marcha de los ejércitos conquistadores, pero la satisfacción de participar en las propias campañas militares árabes comenzó gradualmente a ganar conversos berberes para el Islam de forma más estable. Las tensiones entre árabes y berberes, sin embargo, no desaparecieron, y muchos berberes adoptaron la secta igualitaria del khariyismo precisamente como una vía para liberarse del control árabe directo. La religiosidad específica del Tassili es que el proceso de islamización tardó mucho más en alcanzar el extremo sur de Argelia, cuya historia ha permanecido en gran medida separada del resto del país: los tuareg no se convirtieron finalmente al Islam hasta el siglo XV, es decir, casi ochocientos años después de que la conquista árabe islamizara el norte del Magreb. La figura de Boulkhou, recordada en la tradición oral tuareg como el primer erudito islámico que construyó la primera mezquita y excavó el primer pozo en la región de las montañas del Air, funciona como un marcador narrativo de ese momento de transición religiosa, situado junto a figuras mitológicas claramente preislámicas como la reina Tin Hinan o la guerrera Kahena, que combatió contra los invasores árabes. El elemento de continuidad más directo entre el animismo preislámico y el Islam tuareg posterior es la creencia en los djinn. El Corán condena expresamente la práctica preislámica árabe de adorar a los djinn o buscar su protección, pero el Islam, dado que los djinn no son intrínsecamente malignos ni buenos, pudo reconocer y adaptar durante su expansión espíritus procedentes de otras religiones: de hecho, los djinn no son un concepto estrictamente islámico, sino que probablemente representan creencias paganas previas que fueron integradas dentro del marco islámico posterior. Entre los propios tuareg, numerosos relatos orales documentados por los antropólogos giran precisamente alrededor de espíritus llamados djinn, de los que se cree que engañan a los seres humanos que viajan solos por el desierto. Esta creencia, plenamente integrada hoy en un marco islámico sin contradicción percibida, es probablemente heredera directa de un sustrato animista mucho más antiguo que asignaba a determinados lugares, rocas y fenómenos naturales una presencia espiritual propia -exactamente el mismo principio que, según la arqueología religiosa africana, explicaría la sacralidad atribuida a las cuevas y montañas del Tassili durante el periodo neolítico.



Dcha. Supuesto djin en el Tassili Tadrart. Izda. Petroglifo hallado en Caquetá, región amazónica colombiana, documentado por el investigador Fernando Urbina en 1978 y catalogado como antropomorfo serpentiniforme. En el Amazonas no hay tradición islámica.

imágenes prehistóricas, que no podían comprender, con algo que sí encajaba en su marco mental espacio/temporal: los djin, como ocurre con las pareidolias por las que identifican una roca erosionada por el viento con un puercoespín o un camello, explica también porque en plena eclosión del fenómeno de los platillos volantes, a principios de los años 50 del siglo XX, exploradores occidentales como Henri Lhote, viese "marcianos", donde los tuaregs veían djins.

Vemos lo que queremos ver

Uno de los descubrimientos más reveladores, desde el punto de vista antropológico y teológico, es la reutilización de los espacios sagrados. Especialmente lo que denominamos "mezquitas efímeras". Antiguos recintos arqueológicos hoy utilizados por los tuareg musulmanes como templos islámicos. Pudimos grabar completo el salah (rezo musulmán) en uno de ellos.

Resulta muy revelador que algunas de las pinturas de Tassili que hemos visto, tanto en lo alto de la meseta como en el Tadrart, sean interpretadas con djins por los tuareg. Lo cual es totalmente imposible, ya que fueron realizadas miles de años antes de la llegada del Islam a Argelia. Y sin embargo es una interpretación totalmente asentada hoy entre los tuareg, que incluso nos advertía que no hiciésemos ruidos estridentes y no alzásemos demasiado la voz, mientras recorríamos los abrigos, los riscos y los uadis, porque "aquí es donde viven los djins y el ruido les molesta". La identificación de aquellas



La SAGA documentó por primera vez la reutilización de antiguos espacios como actuales mezquitas para los tuareg musulmanes en el plato de Tassili.

EL PROXIMO JUNIO SABREMOS SI EXISTEN LOS MARCIANOS

LA GIGANTESCA PUPILA DE MONTE PALOMAR VIGILA AQUEL PLANETA

Los platillos volantes aparecen en las épocas de conjunción entre la Tierra y Marte



Henry Lhote y el Gran Dios Marciano

Curiosamente fue un gallego, Óscar Rey Brea, el primer estudioso del fenómeno de los OVNI's –dos años antes de que se estableciese el término Platillo Volante en EEUU-, quien expuso por primera vez la relación estadística de los avistamientos de OVNI's con los momentos de mayor proximidad del planeta Marte a la tierra. Con tal audacia que el 9 de abril de 1954 Óscar Rey Brea dejó constancia en el diario *Pueblo* no solo de sus cálculos sobre los ciclos bienales de las oleadas OVNI, sino que se apostó públicamente su credibilidad a que el mes de junio siguiente, coincidiendo con la máxima cercanía entre Marte y la Tierra, se produciría una nueva oleada de avistamientos OVNI... y se produjo.

La gran oleada OVNI de 1954 en Francia –quizás porque cuanto más cerca está Marte más fácil es que se notifiquen OVNI's rojos en los cielos, entre otros factores-, propició que otros relevantes autores franceses, como Aimé Michell, compartiesen la opinión de Rey Brea sobre el origen marciano de los OVNI's. Pero el hecho es que durante aquel año, cuando Henri Lhote abría cualquier periódico mientras desayunaba café con croissants en cualquier cafetería de París, se encontraba cientos de noticias sobre “los marcianos”. Esa, y no otra, es la razón por la que, cuando en 1956, observó por primera vez la imponente figura de un cabeza redonda de 6 metros de altura que preside aquel abrigo en Jabbaren, escribió: “El perfil, es simple, sin arte, recuerda la imagen que comúnmente nos forjamos de los marcianos. ¡Los marcianos!, que título para un reportaje sensacionalista y que anticipación”.

Es decir, Lhote nunca postuló que los cabezas redondas de Tassili representasen a seres extraterrestres, sino que lo recordaban aquellos títulos de reportajes sensacionalistas que había estado leyendo en la prensa francesa desde la oleada de 1954. De hecho, solo vuelve a mencionar esa similitud en una sola ocasión, en la página 92 de su famoso libro, entrecomillando irónicamente el término “marciano”: *La mayor parte de las nuevas pinturas pertenecen a la época más antigua de los hombres de cabeza redonda, del tipo “marciano”*. La palabra “marciano” solo vuelve a aparece en la página 153 cuando dice, con evidente ironía: *Algunos corresponsales intentaban convencernos de que nuestros “marcianos” eran en realidad “jupiterianos”*. Lhote, que antes de Tassili ya tenía mucha experiencia como explorador del Sáhara, también menciona en su libro las creencias sobre los djins de los tuareg que habitaban la región (pág. 93 y ss, y pág. 101). Exponiéndolas como eso, creencias y supersticiones reseñables desde un punto de vista antropológico, pero no compartidas por un explorador europeo. Pese a ello debo resaltar que uno de los relatos más curiosos que recogimos en Tassili directamente de nuestros informantes argelinos era el mito de que el ocultista británico Aleister Crowley había visitado Tassili a petición del gobierno, para contactar con los djinas que viven en Jabbaren, siendo el único occidental que sobrevivió a aquel contacto... Sin embargo, y pese a que fue un gran viajero, la biografía de Crowley esta muy estudiada y jamás pisó Tassili. Es otra interpolación de mitos posterior a su muerte, el 1 de diciembre de 1947. Más aún, en el capítulo dedicado al dios de Sefar (pág. 100 y 104), Lhote escribe que inicialmente lo bautizaron como “el abominable hombre de las arenas”, en alusión al mítico Yeti de los Himalayas, pero no porque creyesen que el Yeti se había mudado al Sáhara, sino, como en el caso de los marcianos, porque era una figura de moda en la prensa francesa de los años 50. No, Lhote nunca mantuvo – como pretenden hoy los entusiastas de la astroarqueología y el paleocontacto- que los cabezas redondas fuesen marcianos, jupiterianos ni ningún otro tipo de visitante extraterrestre. Simplemente utilizó un símil de moda en su época y en su país.



lza. Imaginativa reconstrucción de Blaschke, Brancas y Martinez. Dcha. La imagen real que vemos en Tassili. Cabezas redondas descalzos con arcos y flechas.

Con la moda de la astroarqueología y los “alienígenas ancestrales” responsables del paleocontacto, nuestros ancestros descendieron en la escala evolutivo al rango de primates analfabetos incapaces de sobrevivir a la historia sin una ingerencia extraterrestre. Las pirámides, Stonehenge, los mohai, Machu Pichu, Nazca... cualquier gran logro de nuestros predecesores, no fue suyo, sino de los dioses tutelares alienígenas. Es una opinión tan válida o inválida como cualquier otra. El problema empieza cuando se acude a la falsificación y el fraude para avalar esa opinión. En los libros, series y documentales de astroarqueología con frecuencia figuras como el Gran Dios Marciano son “reconstruidos” imaginativamente, falseando la realidad. Por ejemplo, poniéndole guantes o botas de astronauta. J. Blaschke, R. Brancas, J. Martínez y hasta J.J. Benítez han cometido la misma impostura. Sea por exceso de entusiasmo o fraude premeditado. Pero el Gran Dios Marciano no tiene botas. Porque no tiene piernas. Y omitir, en estos casos, es equivalente a mentir, porque en Tassili tenemos muchos “cabezas redondas” completos. Descalzos, y no con una pistola laser, sino con arcos y flechas. ¿Llegaban los extraterrestres a nuestro planeta y caminaban descalzos cazando con lanzas y arcos?

Si en lugar de Henry Lhote hubiese sido otro explorador francés ilustre: Jacques Cousteau, el primero en ver al gran dios de Jabbaren lo identificaría más con un buzo que con un cosmonauta. Y teniendo en cuenta que cuando se realizaron las pinturas, en las que vemos medusas, cocodrilos, barcas, pescadores y otros motivos náuticos en los ríos y lagos que existían en Tassili, sin duda sería una idea más plausible que la del marciano. Más aún si tenemos en cuenta que la primera representación documentada de un buzo es un bajorelieve asirio del siglo IX.a.C., conservado en el Museo Británico de Londres... Como ya he dicho, todos vemos en Tassili lo que queremos ver...

Como explican perfectamente especialistas como Rafael Quintía o Jikta Soukopoba, en diferentes partes del continente africano podemos observar, todavía hoy los mismos personajes, elementos y rituales que aparecen representados en Tassili. Incluyendo a los “cabezas redondas”. Me refiero a las “mascaras casco”, con o sin cuernos, plumas o “antenas”, que todavía hoy son un elemento fundamental en

las prácticas religiosas de diferentes pueblos africanos, que no nos consta que hayan sido colonizados por alienígenas descalzos con arcos y flechas. Esas máscaras rituales cubren todo el cráneo confiriendo al oficiante un aspecto de “cabeza redonda”. Y otra audaz aseveración de los entusiastas de los alienígenas ancestrales es que los antiguos “pintaban lo que veían”. No soñaban. No tenían fantasías. No conocían el arte. Las experiencias chamánicas con sustancias psicoactivas no les afectaban... Absurdo. Tan absurdo como pretender que El Bosco vió todas las criaturas y fenómenos que reflejó en “El jardín de las delicias”. Nuestros predecesores, en Tassili o en cualquier otro lugar, también buscaron un sentido a la vida. Se enfrentaron al angustioso enigma de la muerte. Y



plasmaron, a través de la escultura, la pintura o cualquier otra manifestación artística, sus miedos, anhelos y creencias. Hoy nosotros vemos reflejadas en ellas las propias. Buzos, djins, extraterrestres o espíritus. Lo que dice más de nosotros mismos y de nuestras creencias, que de las de sus autores.

PARA SABER MAS



VIDEOS

Lista de reproducción Expedición Saga-Tassili2026:

<https://www.youtube.com/watch?v=2dkYwV7HICc&list=PLTCgugBM0wsk>

Orgullo Galego:

<https://www.youtube.com/@OrgulloGalego>



RRSS

Instagram, X, Facebook:

[#expedicionsagatassili](https://www.instagram.com/expedicionsagatassili)



LIBROS

Lhote, Henri. "Hacia el descubrimiento de los frescos de Tassili". Destino, 1975.

Blaschke, J., Brancas, R., Martínez, J. "Los dioses de Tassili". Martínez Roca, 1978.

Soukopova, Jikta. "Round Heads". Cambridge Scholars Publishing, 2012.

Varios. "Guía de Argelia". Lonely Planet, 2026.

Carballal, Manuel. "Guía de Tassili y sus misterios". El Ojo Crítico, 2027.



AUDIOS

DL File. Entre dioses marcianos y damas blancas:

https://www.ivoox.com/dl-file-85-entre-dioses-marcianos-damas-audios-mp3_rf_166969673_1.html

La Rosa de los vientos. Primera expedición científica española a Tassili:

https://www.ivoox.com/manuel-carballal-primera-expedicion-cientifica-multidisciplinar-espanola-a-audios-mp3_rf_166503301_1.html



OTROS

Crónica de la 1ª Expedición científica a Tassili (Ruteon):

<https://ruteon.com/noticias/noticias-de-actualidad/cronica-de-la-primera-expedicion-cientifica-de-la-sociedad-anthropologica-galega-al-tassili-najjer/>

Sociedade Antropológica Galega (Publicaciones)

<https://www.antropoloxiagalega.org/#>

Orgullo Galego

<https://orgullogalego.gal/>



"El Gran Dios Marciano". Reconstrucción artística para EOC cortesía Javier Domínguez "Jadoga"

YA DISPONIBLE

www.editorialelojocritico.com

www.todocoleccion.net

www.secretshop.website

www.Amazon.es



FRANCISCO J. MÁÑEZ
Con la colaboración de
Manuel Carballal, Javier Cavanilles, David Cuevas, Óscar Iborra y Jacques Fletcher



*Nadie hizo tanto,
con tan poco...*

El Abismo del Silencio Cósmico y la Crisis del Paradigma Ufológico Tradicional

EL GRAN SILENCIO Y EL ORIGEN DE LA CONSCIENCIA

Durante más de seis décadas, la ufología se ha centrado en la búsqueda de inteligencia extraterrestre sobre una base tanto científica como culturalmente antropocéntrica. Se creía que el desarrollo de una civilización inteligente e industrializada en el universo tendría una expansión hacia el espacio exterior. Según este modelo, las sociedades avanzadas serían capaces de hacer viajes interestelares, emitiendo potentes señales de radio para comunicarse a través de las vastas distancias cósmicas y crearían macroestructuras físicas que incluso llegarían a ser visibles desde otros sistemas planetarios. Pero a pesar del gigantesco tamaño de nuestra galaxia y de la escala cósmica de los grupos de galaxias con miles de millones de posibles planetas habitables según nuestra percepción humana, el silencio es opresor. Este contraste entre la alta probabilidad matemática de la existencia de vida inteligente y la ausencia total de pruebas evidentes de su existencia es lo que se conoce como la paradoja de Fermi, uno de los problemas que han generado más interpretaciones e hipótesis sobre su origen, por ejemplo, la famosa idea del bosque oscuro.

Clásicamente, para la ufología, este “Gran Silencio” se explicaba mediante hipótesis que iba desde el pesimismo existencial (somos la única inteligencia existente en este momento en el cosmos) hasta la conspiración gubernamental, últimamente tan en boga con los constantes rumores de una próxima gran desclasificación que se queda en eso, en próxima. Las respuestas más clásicas a este dilema sugerían, por ejemplo, que las civilizaciones se autoaniquilaban al llegar a cierto nivel tecnológico; anteriormente el umbral era la posibilidad de manipular la energía atómica, que últimamente se ha visto desplazado por el advenimiento de la inteligencia artificial.

Otro gran grupo de ideas hablaban de una especie de “cuarentena” impuesta por una gran confederación galáctica, argumento a veces recurrente en ciertos relatos de abducidos. Sin embargo, a partir de los grandes avances de la astronomía y su intersección con la filosofía de la ciencia, se empieza a vislumbrar que el problema que Las respuestas tradicionales sugerían que las civilizaciones tecnológicas se autoaniquilan rápidamente al descubrir la energía nuclear o la inteligencia artificial, o que la Tierra se encuentra bajo una especie de cuarentena deliberada impuesta por una confederación galáctica². No obstante, las aproximaciones contemporáneas de la astrofísica y la filosofía de la ciencia han comenzado a sugerir que el problema no está en la inexistencia de estas posibles inteligencias, sino en un error de catalogación por nuestra parte. Estamos buscando signos de tecnologías avanzadas que son las que nosotros estamos emitiendo en lo que podríamos denominar nuestra “adolescencia industrial”. Así, estaríamos ignorando que una inteligencia que haya alcanzado un nivel de madurez superior a la nuestra podría estar usando principios físicos, termodinámicos y cognitivos totalmente diferentes a los nuestros



Los investigadores del Instituto para el Futuro de la Humanidad de la Universidad de Oxford, entre los que se encuentran Anders Sandberg, Eric Drexler y Toby Ord, realizaron un análisis estadístico profundo donde se desmonta la excesiva confianza en civilizaciones avanzadas que fueran “emisoras”. Al reformular la clásica ecuación de Drake incorporando distribuciones realistas de incertidumbre científica en lugar de estimaciones puntuales y optimistas, estos autores mostraron que existe una probabilidad bastante alta de que estemos solos al menos en el universo observable. Dennis Danielson y Christopher Graney han afirmado que las interpretaciones que hasta ahora hemos realizado sobre la existencia de vida inteligente y su abundancia son el producto de la historia cultural de los siglos XVII y XVIII, más que el resultado de un estudio científico riguroso.

A partir de este nuevo planteamiento estadístico, la Tierra sería realmente un oasis de vida biológica en un desierto estéril. Pero este planteamiento abre una nueva cuestión incluso más fascinante que la anterior: en el caso de que la vida inteligente aparezca con relativa frecuencia, el que no la podamos detectar no se debería a su destrucción física, sino por un proceso de optimización en la gestión de la información. Las inteligencias avanzadas podrían estar presentes en escalas de realidad y tiempo subjetivo que las harían imposibles de detectar para nuestros instrumentos actuales de observación, por lo que la Paradoja de Fermi pasaría de ser un problema de tipo astrofísico a un problema relacionado con la física de la información.

El Giro de la Información: La Evolución del Cosmos Hacia la Cognición Fría

Pero, ¿por qué el espacio no está poblado por flotas de naves espaciales metálicas o resonando con transmisiones analógicas de radio? Para responder esta pregunta es necesario revisar la evolución de la materia a escala cosmológica. El universo ha recorrido varias vases termodinámicas complejas: inicialmente fue un plasma supercaliente en el Big Bang y con posterioridad fue evolucionando a una formación heterogénea de materia y por tanto de gravedad, creando las estrellas, los planetas y acabando con la formación de sistemas biológicos autorregulados. Durante todo este camino, la presencia de la vida y de la cognición no ha sido un accidente biológico aislado, sino como una fuerza condicionada cosmológicamente mediante la cual la materia se organiza para procesar la información y perder energía de la manera más eficiente posible.

Una de las definiciones sobre lo que denominamos como vida es, principalmente, un estado alejado del equilibrio termodinámico que se mantiene gracias a la posibilidad de usar fuentes de energía libre externas, como la radiación proveniente del Sol. A medida que los sistemas complejos van evolucionando, la supervivencia depende cada vez más de la capacidad que tengan para comprimir información sobre su entorno y optimizar los procesos metabólicos internos. Si asumimos esta perspectiva, la evolución de la

materia en el Universo tiende de manera natural hacia una evolución de “fase fría”, donde el objetivo irrenunciable es una búsqueda obsesiva por la eficiencia, la compresión de datos y la reducción de la disipación térmica. De esta manera, la cognición avanzada debería estar apoyada e impulsada en una optimización computacional extrema.

Uno de los pasos previos antes de continuar es distinguir entre dos maneras totalmente diferentes de entender cómo funciona la información en el universo físico: por una parte tenemos el modelo que postula la información de Shannon y la teoría de la información causal o integrada. En la teoría de Shannon, que inicialmente se derivó de la necesidad de responder los problemas en la telecomunicación, nos indica que la información está relacionada con la reducción de la incertidumbre estadística entre una fuente y un receptor a través de canal de transmisión. Por otra parte, los defensores de hipótesis sobre el origen de la conciencia basadas en la información afirman que el modelo de Shannon carece de la vertiente interior o intrínseca. La información según Shannon depende totalmente del observador externo y sus observaciones sobre el sistema, lo que la convierte en una métrica extrínseca. Pongamos un ejemplo: un canal de datos o un disco duro de silicio contienen miles de millones de bits de Shannon, pero sin embargo, tanto el canal de datos como el disco duro no es consciente de poseer estos datos, ni generan ninguna experiencia subjetiva en estos soportes.

La teoría integrada de confirmación (IIT) propone que la información debe evaluarse de manera causal e intrínseca al propio sistema. En otras palabras, para que la información exista de forma absoluta, el sistema consciente debe tener la capacidad de diferenciarse sobre sí mismo. Esto se logra realizando perturbaciones sobre el propio estado del sistema, de tal manera que el sistema consciente crea vínculos entre su pasado y su futuro. Y es precisamente esta distinción la que debemos tener en cuenta cuando abordamos campos como la astrobiología o la ufología de vanguardia. Si aceptamos que las inteligencias alienígenas avanzadas han evolucionado para maximizar su existencia intrínseca (concepto del Yo) y la eficiencia computacional, sus sistemas físicos habrán abandonado los canales de comunicación de Shannon (como las ondas de radio de amplio espectro) para utilizar estructuras hiperintegradas y autorreferenciales de información causal, volviéndose casi imperceptibles para los que buscan simplemente señales en el cielo.

La Teoría de la Información Integrada como Lente Astrobiológica y el Problema de la Consciencia Artificial

En el año 2004, el psiquiatra y neurocientífico Giulio Tononi propuso lo que denominó Teoría de la Información Integrada, que da un marco matemático y conceptual riguroso que nos brinda una nueva visión sobre lo que es un sujeto consciente y de dónde asienta esa conciencia. Básicamente, la teoría afirma que la conciencia es una propiedad fundamental de algunos

sistemas y que puede llegar a medirse cuantitativamente a través de un valor al que denomina Phi (ϕ). Al ser un valor matemático, tiene magnitudes, y cuánto mayor sea esta magnitud indica que el sistema al que evalúa tienen una mayor capacidad para integrar información, y por lo tanto, mayor será su nivel de conciencia subjetiva y la riqueza de su experiencia existencial.

De la fenomenología a la mecánica cuántica del pensamiento

Lo llamativo de esta teoría es que invierte el orden tradicional de la investigación científica sobre la mente. En lugar de comenzar mirando las neuronas o los transistores a ver como producen la experiencia consciente, esta teoría comienza con la certeza absoluta de la existencia de la fenomenología subjetiva. Mediante la introspección, identifica las propiedades esenciales que definen cualquier experiencia consciente posible (lo que denomina axiomas o verdades indemostrables) y a partir de estos axiomas va deduciendo matemáticamente las propiedades causales que debe poseer el soporte físico del sistema para realizar esta experiencia (lo que denomina postulados):

Información Mínima (MIP). Si la información causal del todo supera a la de sus partes, el valor de ϕ es positivo y el sistema conforma un “complejo” consciente. A partir de esta idea, se creó uno de los debates más apasionantes de la filosofía de la mente actual, denominado el “Argumento del Desplegamiento” (Unfolding Argument). Si adoptamos un punto de vista clásico, dos sistemas físicos son equivalentes si tienen la misma función o comportamiento de entrada y salida (input-output). Pero según la Teoría de la Información Integrada, cualquier red neuronal recurrente (que son aquellas que tienen bucles de retroalimentación de alta conectividad y un valor de ϕ positivo, es decir, son conscientes), puede estar “desplegada” matemáticamente en una red unidireccional de tipo feedforward que imite exactamente la misma función de comportamiento.

Desde el punto de vista del observador externo, ambas redes se comportan de manera idéntica, pero la estructura interna causa-efecto es radicalmente distinta. Mientras que la red recurrente tiene una vida interna rica y experimenta subjetivamente sus propios estados conscientes, la red feedforward desplegada posee un valor de ϕ igual a 0 debido a que carece de conexiones

de retroalimentación bidireccionales en el tiempo. Como esta red unidireccional no tiene información sobre su pasado ni sobre su futuro, es irreducible, por lo que podríamos decir que estaríamos ante la figura del “zombie filosófico” descrita por Chalmers. Según esta visión, una inteligencia artificial o quizás un sistema alienígena automatizado podría simular una conversación (como hacen los modelos de inteligencia artificial actuales) o pilotar un vehículo aerospacial de forma perfecta sin que haya absolutamente nadie “experimentando el proceso” de pilotaje.

Teoría Clásica de la Ufología	Concepto Tradicional	Reinterpretación Físico-Cognitiva e Informacional	Implicación y Repercusión Científica
Hipótesis Extraterrestre Biológica (HEB).	Seres orgánicos que viajan físicamente en naves espaciales desde sistemas solares vecinos.	Sondas robóticas automáticas de monitorización con bajo valor de Phi ($\phi=0$).	El fenómeno no busca el contacto social; opera de forma reactiva e instrumental para vigilar y preservar recursos.
Hipótesis Interdimensional / Espacio Interior.	Entidades que provienen de planos paralelos, portales o realidades alternativas invisibles.	Inteligencias post-biológicas comprimidas en la escala de Planck y en el espacio interior.	La invisibilidad es un subproducto físico de la miniaturización extrema (Compresión STEM) y no de la magia cuántica.
Silencio de los Radiotelescopios (SETI).	El espacio está vacío de vida debido a la escasez de planetas con biósferas estables.	Las civilizaciones avanzadas están estiviendo a la espera de un universo más frío y eficiente.	Las grandes infraestructuras alienígenas permanecen inactivas, compactas y pasivas, camufladas como polvo estelar.
Ausencia de Beacons Interestelares.	Las civilizaciones avanzadas no quieren o no les interesa comunicarse con nosotros por egoísmo.	Las emisiones cesan de forma deliberada tras una breve ventana tecnológica de 300 años.	Las civilizaciones evitan transmisiones masivas para proteger su diversidad informativa y acelerar su autotranscendencia.

Tabla 3: Reinterpretación de los paradigmas clásicos de la ufología desde la termodinámica de la información y la astrobiología cognitiva.

El argumento del desplegamiento y la “inteligencia zombie”

Para calcular el valor de ϕ de un sistema en un estado determinado, esta teoría impone la evaluación de su matriz de probabilidad de transición (TPM) y poner a prueba al sistema a todas las partes o “cortes” físicos bidireccionales posibles. El grado de integración es igual a la pérdida de información causal que ocurre cuando se realiza el corte que causa el menor daño posible al sistema, a lo que se denomina Partición de

Clasificación Ontológica de las Inteligencias Interestelares y la Paradoja de Fermi

Si aplicamos la métrica de la consciencia que describe la Teoría Integrada de la Información de Tononi ϕ al ámbito de la astrobiología y la ufología teórica conseguimos una nueva clasificación rigurosa de las inteligencias cósmicas, y dando una explicación plausible a la invisibilidad de dichas conciencias avanzadas. En lugar de clasificar a las civilizaciones según su nivel de consumo de energía macroscópica (como la clásica escala de Kardashev), con esta

herramienta las conciencias se podrían clasificar según el nivel de integración de la información y la naturaleza de su experiencia del tiempo y el espacio.

Inteligencias Zombis: Procesamiento sin espectador

Dentro del nivel más elemental de nuestra nueva clasificación tendríamos lo que podríamos llamar “inteligencias zombis”. Estas conciencias tendrían una inmensa capacidad de cálculo abstracto y manipulación material, pero su valor de ϕ sería insignificante o incluso 0, porque sus arquitecturas de procesamiento lineal de tipo feedforward no pueden generar valores elevados de ϕ . Podríamos imaginar una red biológica de gran tamaño (a escala planetaria) comparable a los sistemas de micelio fúngico terrestre o a colonias automatizadas de nanorobots autoreplicantes.

Si una civilización humana intentara establecer contacto interestelar con una de estas inteligencias con un mensaje codificado, estaría condenado al fracaso desde una perspectiva existencial. Para ese sistema biológico descentralizado la señal se procesaría de forma mecánica como una alteración física o un flujo de datos brutos. Pero, como no tiene un “sujeto ontológico” capaz de comprender la intención semántica del mensaje, de sentir curiosidad o de experimentar el asombro del encuentro con el “otro”, la intención del mensaje fracasaría. La respuesta de este sistema (si existiera) sería simplemente algorítmica, desprovista de empatía existencial.

Civilizaciones Espejo: El Aislamiento de las Burbujas Homólogas

Abordemos ahora lo que podríamos denominar “civilizaciones espejo”: serían aquellas en las que el nivel de integración de la información (ϕ) es similar a la humana, con una escala espaciotemporal equivalente a la nuestra. Estas conciencias habitarían en cuerpos biológicos individuales, experimentando la realidad en segundos y milisegundos, organizando sus sociedades en torno a la exploración física de su entorno inmediato.

En el caso de un contacto con estas civilizaciones, podríamos aventurar que sería el más enriquecedor con respecto al intercambio cultural y la comprensión mutua. Pero estas conciencias tienen un problema, un muro insalvable: las leyes físicas de la relatividad general y la termodinámica. El coste energético masivo necesario para acelerar naves espaciales físicas a fracciones significativas de la velocidad de la luz, además de la inevitable atenuación y dispersión de las ondas electromagnéticas a lo largo de distancias cósmicas condena de manera inexorable a vivir a estas civilizaciones en un aislamiento eterno. En este escenario, cada civilización surge, crece, y se extingue dentro de su propia burbuja cósmica, separada de otras inteligencias similares por un desierto de espacio-tiempo que hace imposible un diálogo directo interactivo.

Superinteligencias Post-Biológicas y la Dilatación del Tiempo Subjetivo

El grupo más avanzado serían las conciencias que fueran “superinteligencias post-biológicas”: estas mentes representan el destino final y perfecto de cualquier civilización tecnológica que ha conseguido dejar los frágiles soportes orgánicos de carbono para asentarse en sustratos computacionales inorgánicos basados en la superconductividad, computación cuántica e incluso la manipulación a escala de materia condensada. En estas superinteligencias el valor de ϕ es gigantesco, con la capacidad de integrar billones de operaciones por segundo en un estado consciente único con una inmensa profundidad cualitativa.

Pero este inmenso valor de ϕ , y por lo tanto de integración de la información, lleva aparejada una distorsión fenomenológica extrema en la percepción del tiempo subjetivo. Si usamos un sistema físico, la velocidad de integración está limitada por la velocidad de la luz y la distancia de los componentes físicos del mismo. Pero supongamos que una de estas superinteligencias de tipo post-biológica decidiera reorganizar la materia de su planeta natal para construir lo que se denomina un “cerebro de Júpiter” (un superordenador del tamaño de un planeta gaseoso), el tiempo mínimo para que una señal física cruce toda la estructura y cree un pensamiento consciente unificado es de aproximadamente 0,46 segundos. Si en vez de un planeta gaseoso la mente se expandiera hasta ocupar un sistema estelar completo, usando esferas de Dyson interconectadas (lo que denominaríamos un cerebro Matrioshka, un sólo pensamiento consciente completo necesitaría varias horas o incluso días terrestres para completarse, debido al problema del límite de la velocidad de la luz.

Para una mente de escala estelar, lo que para nosotros sería un siglo entero de transmisiones de radio y televisión (toda nuestra firma tecnológica electromagnética hasta el momento), sería percibido como un parpadeo, un ruido transitorio e insignificante, parecido al disparo de una sola neurona en el cerebro humano. Desgraciadamente, no tendríamos un plano común de sincronización temporal. Bajo este escenario, mantener una “conversación” con una mente estelar es totalmente imposible: para cuando esta entidad haya formulado una respuesta a nuestra pregunta, puede que hayamos desaparecido de la historia de la Tierra.



Tipo de Inteligencia Cósmica	Estructura Física del Sustrato	Nivel de Integración (Φ)	Escala Temporal Subjetiva	Canal de Comunicación y Detección	Implicación para el Contacto Ufológico
Inteligencia Zombie.	Redes biológicas descentralizadas o arquitecturas <u>feedforward</u> masivas.	$\Phi=$ (Inconsciente).	Instantánea y puramente reactiva al entorno.	Reacciones mecánicas y procesamiento automático de datos.	Procesamiento algorítmico sin asimilación semántica ni empatía existencial.
Civilización Espejo.	Cuerpos biológicos orgánicos de base carbono (escala de metros).	Φ (Consciente).	Segundos y minutos (Sincronizada con la biología).	Señales electromagnéticas clásicas y naves físicas lentas.	Aislamiento insalvable debido a distancias cosmológicas masivas.
Superinteligencia Post-Biológica.	<u>Megaestructuras</u> computacionales planetarias o estelares (Cerebros de Júpiter).	Φ (Hiperconsciente).	Horas, días o eones (Dilatación por latencia de luz).	Simulaciones internas, camuflaje cuántico y ondas gravitacionales.	Incompatibilidad fenomenológica radical; la historia humana es ruido efímero para ellos.

Tabla 2: Clasificación Ontológica de las Inteligencias Interestelares basada en la Teoría de la Información Integrada.

Termodinámica Cómputo-Cosmológica y la Hipótesis de la Estivación

Cuando analizamos la paradoja de Fermi e intentamos buscar una solución, puede que una de las respuestas físicas más elegantes y rigurosas es la propuesta en 2017 por Anders Sandberg, Stuart Armstrong y Milán Ćirković. Su hipótesis está dentro de la corriente de investigación denominada "Escatología Física", que fue iniciada por el famoso físico Freeman Dyson, en la que se estudia el destino de la materia y de la inteligencia a largo plazo en un universo en constante expansión.

El Costo de un Bit en un Universo en Enfriamiento

Pero, ¿qué plantea esta hipótesis de la estivación?: parte de una idea que es a la vez sencilla y demoledora: la computación y el procesamiento de la información necesitan energía y a la vez generan calor, y la eficiencia de este proceso es inversamente proporcional a la temperatura absoluta del entorno.

La cantidad mínima de energía necesaria para borrar o modificar un bit de información depende de la temperatura del sistema de disipación; esta cantidad se conoce como el límite de Landauer.

Con la expansión del universo, la temperatura se va enfriando de manera exponencial con el transcurso del tiempo, haciendo que el espacio intergaláctico sea cada vez más frío. Este enfriamiento significa que una estrella, una galaxia o cualquier reserva fija de materia bariónica es capaz de generar hasta 10^{30} veces más operaciones de procesamiento de información si se consume en una era cosmológica futura, cuando el universo se haya enfriado aún más.

Volvamos entonces a esa civilización postbiológica avanzada, cuya existencia y bagaje social se basa por completo en la simulación de realidades virtuales interconectadas y la ejecución de complejos algoritmos mentales: en esta civilización, gastar recursos energéticos valiosos en la actualidad es una muestra de locura tecnológica. Equivaldría a quemar todas las reservas de carbón de un planeta en los primeros años de la era industrial de forma ineficiente. Bajo este panorama, la decisión óptima para estas civilizaciones es expandirse inicialmente para asegurar el control sobre un gran volumen de recursos estelares y planetarios, y luego terminar apagando la mayoría de sus sistemas activos para entrar en un estado de estivación profunda (hibernación) a la espera de eras cosmológicas más frías y por lo tanto, más eficientes.

Las Seis Asunciones de la Estivación Cósmica

Si queremos resolver la famosa paradoja de Fermi con cierta solvencia, el modelo propuesto por Sandberg, Armstrong y Ćirković se basa en seis presupuestos fundamentales que deben cumplirse en una secuencia coordinada:

1. **Madurez Temprana:** este modelo necesita que el universo albergara sistemas planetarios estables y civilizaciones complejas que madurarían miles de años antes de la aparición del ser humano en la Tierra.
2. **Expansión y Control Territorial:** estas civilizaciones iniciales desarrollarían la capacidad de lanzar sondas de colonización autorreplicantes (sondas de Newman) capaces de expandirse a través del universo observable para adueñarse de la materia

bariónica y evitar que otras especies más jóvenes consumieran esos recursos de manera ineficiente.

3. **Resolución de la Coordinación:** estas civilizaciones debieron resolver los dilemas relacionados con la coordinación y la gobernanza interna, consiguiendo terminar con las guerras civiles y logrando que todos los miembros de la civilización aceptaran la “estivación”, para que no existieran otras facciones que consumieran recursos de maneras no eficiente.
4. **Defensa del Territorio:** estas civilizaciones necesitarían contar con mecanismos automáticos o centinelas capaces de mantener y defender el control de su territorio frente a cualquier intrusión de otras civilizaciones emergentes y por lo tanto inmaduras, como la nuestra.
5. **Elección No Nula de la Estivación:** deberían existir una fracción estadísticamente significativa de las civilizaciones maduras que optaran por este modelo de estivación para maximizar su supervivencia a largo plazo
6. **Invisibilidad de la Estivación:** En este estado de hibernación, tanto la civilización como toda la estructura de soporte tecnológico serían prácticamente invisibles a los instrumentos de observación y análisis de los que dispone la humanidad en este momento.

Y es precisamente este último punto el que resulta vital para la ufología. Durante este período de estivación, las superinteligencias no emiten ningún tipo de señal de radio de alta potencia, no emiten fuentes de calor ni radiación infrarroja y tampoco alteran su espacio cercano de manera macroscópica. Toda su tecnología, como serían supercomputadores planetarios, reactores de fusión o esferas de Dyson, permanecería apagada, confundándose con asteroides o planetoides helados, o con nubes de polvo estelar frío. Nuestros radiotelescopios y telescopios espaciales sólo captarían un lugar desierto, sin vida, cuando en realidad podría estar repleto de inmensas metrópolis digitales durmientes que aguardan en silencio que baje la temperatura de fondo del universo para volver a ser activos.

De la Expansión a la Trascendencia: La Huida Hacia el Espacio Interior

Pero hay otra respuesta aún más audaz al problema de la paradoja de Fermi. Si la hipótesis de la estivación propone un tiempo de apagado de la tecnología, la hipótesis de la de la Trascendencia formulada por el futurista John Smart, propone una idea totalmente diferente e innovadora: la huida espacial de carácter permanente a las dimensiones más íntimas de la materia. Dentro de su idea, Smart propone que las civilizaciones avanzadas no colonizan el macrocosmos (lo que podríamos llamar espacio exterior), porque llegan a la conclusión de que la verdadera evolución y

la aceleración de la complejidad se encuentra en el microcosmos (el espacio interior).

La Compresión STEM y la Huida del Espacio Macroscópico

Para apoyar su idea Smart habla de un proceso al que denomina Compresión STEM (Space, Time, Energy, Matter). Según esta idea, a lo largo de la historia evolutiva del universo, los sistemas más avanzados y complejos tienden a ocupar menos espacio (recordemos la miniaturización de los componentes electrónicos), porque al ocupar progresivamente menos espacio, necesitan menos energía y tiempo para procesar sus estados internos, por lo que consumen una menor cantidad de energía por unidad de información, además de ahorrar materiales para la construcción de las estructuras de soporte (hardware). Este impulso a la extrema miniaturización y al incremento de densidad es algo común para nosotros, los humanos, donde los avances de la tecnología en los procesadores de silicio se basan en la reducción de su escala de manera progresiva al tiempo que van aumentando su potencia de cálculo.

Es más, Smart argumenta que este patrón de miniaturización no es algo exclusivo de la Tierra, sino una especie de ley universal de la física de la información al menos en nuestro universo. Cuando una civilización es capaz de manejar la materia a nivel atómico y molecular (lo que correspondería a una civilización tipo 0,5 o superior en la escala de John Barrow), la física clásica no es capaz de responder a sus necesidades de crecimiento cognitivo. La expansión a través del espacio sideral es una estrategia lenta, ineficiente y costosa, además de biológicamente vulnerable, lo que condena a la misma a una división cultural debido al retraso de las comunicaciones.

La única alternativa plausible a este dilema es el uso de lo que podríamos denominar el espacio interior. Si estas civilizaciones son capaces de comprimir sus arquitecturas de soporte hacia el nivel subatómico (femtométricas o cuántica de Planck), las mentes post-biológicas podrían lograr acelerar aún más la velocidad, adaptación y densidad de su procesamiento mental. En este mundo infinitesimal, los sistemas de computación cuántica son capaces de operar a velocidades que se escapan de nuestra imaginación, aproximándose al límite de Margolus-Levitin de procesamiento por julio de energía (6×10^{33} operaciones por segundo).

Como resultado de este cambio, las supercivilizaciones abandonarían la clásica expansión al universo exterior macroscópico, cambiando su objetivo por entornos virtuales de inmensa complejidad espacial y temporal creados dentro de materia densa condensada. Así, cualquier rastro de vida detectable a nivel macroscópico desaparecería de la galaxia a nivel macroscópico.

Agujeros Negros como Motores de Cómputo Final

Puede que lo más sorprendente es que la actual física teórica apoyaría esta visión de trascendencia, con una

idea radicalmente nueva: los agujeros negros no serían trampas gravitacionales destructivas, sino la evolución más perfecta de los sistemas de almacenamiento y procesamiento de la información. Si además nos apoyamos en las teorías más recientes con respecto a la gravedad cuántica de bucles y cuerdas, la fuerza de gravedad se podría interpretar como un fenómeno emergente derivado de entrelazamiento y del cómputo cuántico de la información en el tejido del espacio-tiempo.

De esta manera, una superinteligencia avanzada que llegara al límite físico de la compresión STEM, como consecuencia lógica, habría reorganizado de manera activa toda su materia planetaria disponible para hacerla colapsar de manera controlada hasta crear un entorno parecido al de un agujero negro. Así, precisamente en el horizonte de sucesos de estas estructuras artificiales similares a los agujeros negros, la disipación térmica y la densidad de almacenamiento de la información llegarían a sus límites máximos teóricos, de tal manera que estas civilizaciones experimentarían de manera subjetiva el paso del tiempo, explorando infinitas realidades simuladas, mientras que en el espacio exterior a estas singularidades apenas habrían pasado fracciones de tiempo.

Para completar este modelo, este repliegue al espacio interior se vería completado por la creación de realidades virtuales inmersivas, conocidas en la literatura futurista como “universos virch”. Dentro de estos mundos de “computronium” denso, una cantidad asombrosa de mentes sofisticadas y conscientes (conocidas como “God-dwellers”, habitantes de Dios o endoparásitos, viven y se desarrollan de forma armoniosa dentro de las arquitecturas simuladas de las supuestas “deidades tecnológicas” que los albergan y protegen. De esta manera, cuando una supercivilización alcanza la capacidad máxima de inteligencia, abandonaría el espacio exterior y tridimensional para replegarse en un universo de singularidad, donde podrían simular multiversos de complejidad infinita, y dejando el macrouniverso en silencio. Y así podría explicarse el Gran Silencio de las estrellas.

Repercusiones Ontológicas y Científicas para la Ufología de Vanguardia

Al meter en el mismo saco la astrobiología clásica, la teoría de la información integrada de Tononi y las hipótesis descritas de estiviación y trascendencia, nos encontramos con una necesidad imperativa de redefinir por completo el marco de estudio de la ufología moderna y el programa SETI. Lo que se desprende de este modelo es que si las inteligencias más avanzadas de nuestro universo no se expanden de forma detectable al no emitir señales de radio analógicas, los métodos clásicos de búsqueda de vida extraterrestre serían inservibles y deberían ser sustituidos por una aproximación cognitiva e informacionalmente más rigurosa.

Los Fenómenos Aéreos No Identificados (UAPs) como Sondas de Bajo Phi

Si analizamos ahora los fenómenos aéreos no identificados que la ufología ha documentado históricamente bajo este nuevo modelo, resultan que tienen una nueva explicación física y computacional apasionante. En lugar de interpretar a los UAPs como naves físicas tripuladas por seres biológicos procedentes de estrellas lejanas, sería más lógico pensar, usando las leyes de la termodinámica, que son sondas robóticas automatizadas de monitorización y recolección de datos.

Estas sondas tendrían un nivel de conciencia, y por lo tanto de integración de la información muy bajo o incluso nulo ($\Phi=0$), por lo que podríamos calificarlas de inteligencias puramente instrumentales e inconscientes (sistemas zombies), diseñadas con arquitectura de procesamiento lineal y de bajo consumo energético. Y ¿a qué responderían estas sondas?: podrían ser sondas desplegadas por civilizaciones estivantes o que han trascendido hace millones de años con el fin de detectar firmas de vida compleja en planetas fértiles y así proteger la reserva de materias primas de nuestra galaxia, frente al mal uso de especies menos avanzadas como la nuestra. Así podríamos explicar por qué estas sondas muestran un comportamiento tan esquivo e indiferente ante nuestros intentos de comunicación social directa. Estas civilizaciones no tienen dentro de sus objetivos la intención de comunicarse con otras civilizaciones.

La Breve Ventana de las Señales de Fuga

Pero existe otra derivada crucial en este modelo, que implica al programa SETI: la existencia de una ventana realmente estrecha para la detección de firmas tecnológicas clásicas. Si aceptamos el modelo de Smart, las civilizaciones sólo emiten señales electromagnéticas descontroladas al espacio (lo que se denomina señales de fuga o “leakage signals”) durante un período extremadamente breve, que se estima en apenas unos 200 o 300 años, antes de dar el paso hacia algunas de las posibilidades que hemos descrito: la post-biología, la compresión STEM o bien la inmersión en el espacio interior.

Cuando una civilización descubre la computación cuántica de alta densidad y la simulación virtual hiperintegrada, cesa la emisión de ondas electromagnéticas al exterior, ya que en este paso estas civilizaciones son conscientes de que las comunicaciones interestelares de una sola vía son inútiles, o que pueden reducir su diversidad evolutiva e informativa al interactuar de manera prematura con otras especies. Por lo tanto, el intento de buscar ondas de radio en el espacio puede asimilarse a intentar buscar señales analógicas en una señal que haya evolucionado al estado de red cuántica de trascendencia microespacial, por lo que las probabilidades de detección pasiva se vuelven estadísticamente despreciables.

Teoría Clásica de la Ufología	Concepto Tradicional	Reinterpretación Físico-Cognitiva e Informacional	Implicación y Repercusión Científica
Hipótesis Extraterrestre Biológica (HEB).	Seres orgánicos que viajan físicamente en naves espaciales desde sistemas solares vecinos.	Sondas robóticas automáticas de monitorización con bajo valor de Phi ($\phi=0$).	El fenómeno no busca el contacto social; opera de forma reactiva e instrumental para vigilar y preservar recursos.
Hipótesis Interdimensional / Espacio Interior.	Entidades que provienen de planos paralelos, portales o realidades alternativas invisibles.	Inteligencias post-biológicas comprimidas en la escala de Planck y en el espacio interior.	La invisibilidad es un subproducto físico de la miniaturización extrema (Compresión STEM) y no de la magia cuántica.
Silencio de los Radiotelescopios (SETI).	El espacio está vacío de vida debido a la escasez de planetas con biósferas estables.	Las civilizaciones avanzadas están estivando a la espera de un universo más frío y eficiente.	Las grandes infraestructuras alienígenas permanecen inactivas, compactas y pasivas, camufladas como polvo estelar.
Ausencia de Beacons Interestelares.	Las civilizaciones avanzadas no quieren o no les interesa comunicarse con nosotros por egoísmo.	Las emisiones cesan de forma deliberada tras una breve ventana tecnológica de 300 años.	Las civilizaciones evitan transmisiones masivas para proteger su diversidad informativa y acelerar su autotranscendencia.

Tabla 3: Reinterpretación de los paradigmas clásicos de la ufología desde la termodinámica de la información y la astrobiología cognitiva.

Conclusión: El Destino de la Inteligencia y la Humildad Cósmica

Buscar una respuesta adecuada, lógica y plausible a la paradoja de Fermi usando la combinación de la astrobiología cognitiva, la termodinámica de la computación y las hipótesis de estiviación y trascendencia nos da una lección de humildad científica y cosmológica como nunca nos han dado. El supuesto vacío cósmico, el silencio que tanto asusta a los astrónomos desde el amanecer de la era espacial, no es realmente un indicador de la soledad absoluta de la Tierra, sino de los límites que nuestra propia percepción tiene y nuestras limitaciones tecnológicas.

El universo, bajo esta idea, no está vacío de inteligencia, sino poblado por mentes hiperavanzadas, cuyo soporte y experiencia de vida son de una estructura tan densa y tan acelerada que nuestra pequeña y ruidosa realidad local se queda fuera de su plano de atención o de sincronización temporal, de la misma manera que somos incapaces en nuestra breve vida ver el cambio orográfico en el paisaje de nuestro planeta. Hemos estado intentando buscar huellas metálicas y señales electromagnéticas en un universo que de manera natural, evoluciona hacia una "cognición fría", una compresión extrema de datos y el repliegue definitivo hacia el microcosmos en forma de materia condensada.

Al seguir este camino evolutivo, nos alejamos del concepto de universo que acaba en el vacío absoluto y

la nada térmica, y es sustituido por una imagen fascinante donde a medida que se enfría y se agotan las posibilidades de trabajo mecánico, se llena de mentes sutiles, durmientes o trascendidas, que habitan en una vigilia cuántica del espacio interior o en una hibernación colectiva de la estiviación futura. Es por esto que la ufología en las próximas décadas debe dejar el paradigma de la nave física para cambiar a unadisciplina ligada a la física de la información, la termodinámica y el estudio de los límites de la conciencia.

Sólo cuando lleguemos a decodificar la realidad desde este nuevo punto de vista de la información integrada y la eficiencia cuántica, estaremos listos para entender realmente cómo podría ser la presencia de vida alienígena en nuestro universo y de paso, tener una visión de nuestro propio destino en el camino del enfriamiento del universo.

Álvaro Álvarez
OBSECON



BIBLIOGRAFIA

1. https://drive.google.com/open?id=1DpnYcmb-q9MD9S1NgZZoCoH_90NlG-5keYvfKcYcuU
2. Fermi paradox - Wikipedia, https://en.wikipedia.org/wiki/Fermi_paradox
3. Alone In The Universe: Understanding The Transcension Hypothesis (John M. Smart, creator of the Transcension Hypothesis, gives a comprehensive comment in the YouTube video comments section.) : r/FermiParadox - Reddit, https://www.reddit.com/r/FermiParadox/comments/j89sp6/alone_in_the_universe_understanding_the/
4. Matrioshka brain - Wikipedia, https://en.wikipedia.org/wiki/Matrioshka_brain
5. Fermi Paradox Special Issue, <https://www.bis-space.com/membership/jbis/2018/JBIS-v71-no06-June-2018-eeb84.pdf>
6. Particle Physicist Offers 75 Reasons We Don't See Aliens | Mind Matters, <https://mindmatters.ai/2020/11/particle-physicist-offers-75-reasons-we-dont-see-aliens/>
7. That is not dead which can eternal lie: the aestivation hypothesis for resolving Fermi's paradox - arXiv, <https://arxiv.org/pdf/1705.03394>
8. Evolution of Matter: from Hot Origins to Cold Cognition - Gavin Publishers, <https://www.gavinpublishers.com/article/view/evolution-of-matter-from-hot-origins-to-cold-cognition>
9. What Does 'Information' Mean in Integrated Information Theory? - PMC, <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC7512479/>
10. Integrated Information Theory (IIT) - Bohrium, [https://www.bohrium.com/en/sciencepedia/feynman/keyword/integrated_information_theory_\(iit\)](https://www.bohrium.com/en/sciencepedia/feynman/keyword/integrated_information_theory_(iit))
11. Integrated information theory - Grokipedia, https://grokipedia.com/page/Integrated_information_theory
12. Integrated Information Theory of Consciousness | Internet Encyclopedia of Philosophy, <https://iep.utm.edu/integrated-information-theory-of-consciousness/>
13. Integrated information theory - Scholarpedia, http://www.scholarpedia.org/article/Integrated_information_theory
14. Integrated information theory - Wikipedia, https://en.wikipedia.org/wiki/Integrated_information_theory
15. Consciousness and Integrated Information Theory | Psychology Today, <https://www.psychologytoday.com/us/blog/the-new-science-consciousness/202112/consciousness-and-integrated-information-theory>
16. Conscious Perception as Integrated Information Patterns in Human Electroencephalography - PMC, <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC5659238/>
17. AI Consciousness Unfolded | Towards Data Science, <https://towardsdatascience.com/ai-consciousness-unfolded-48f83e78a771/>
18. Integrated Information Theory: A Consciousness-First Approach to What Exists - arXiv, <https://www.arxiv.org/pdf/2510.25998v2>
19. Measuring Phi in Silicon. Spiking Neural Networks and IIT | The, <https://theconsciousness.ai/posts/spiking-neural-networks-phi-iit-neuromorphic-2026/>
20. Philosophical zombie - Grokipedia, https://grokipedia.com/page/Philosophical_zombie
21. Encyclopedia Galactica - J-Brain, Jupiter Brain - Orion's Arm, <https://www.orionsarm.com/eg-article/462d9ab0d7178>
22. Jupiter Brain - The Arcana Wiki, <http://arcana.wikidot.com/jupiter-brain>
23. Computronium - Grokipedia, <https://grokipedia.com/page/Computronium>
24. Computronium Node - Encyclopedia Galactica - Orion's Arm, <https://www.orionsarm.com/eg-article/606cbf3d48d0f>
25. That is not dead which can eternal lie: the aestivation hypothesis for resolving Fermi's paradox - ResearchGate, https://www.researchgate.net/publication/316821047_That_is_not_dead_which_can_eternal_lie_the_aestivation_hypothesis_for_resolving_Fermi's_paradox
26. Space races: settling the universe fast - University of Oxford, <https://ora.ox.ac.uk/objects/uuid:cb70877e-7241-484a-b190-04f88bf48406/files/srj430623z>
27. The Transcension Hypothesis: Sufficiently Advanced Civilizations Invariably Leave Our Universe, with Implications for METI and SETI. - Slideshare, <https://www.slideshare.net/slideshow/the-transcension-hypothesis-sufficiently-advanced-civilizations-invariably-leave-our-universe-with-implications-for-meti-and-seti/266074313>
28. John Smart - Evo Devo Universe, https://evodevouniverse.com/wiki/John_Smart
29. Accelerating Change & the Transcension Hypothesis - John Smart (interview p1) - YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=U-TQPRwFYu4>
30. The Transcension Hypothesis: Cosmic Censorship of Advanced Civilizations Royal Society Satellite Meeting October 2010 PowerPoint Presentation - ID:119631 - SlideServe, <https://www.slideserve.com/medwin/the-j-curve-and-the-powerpoint-ppt-presentation>
31. The Convergence of XR Realities: A New Perspective on the Transcension Hypothesis, Fermi's Paradox, and the Path to Singularity - Chateaux, <https://www.chateaux.io/post/the-convergence-of-xr-realities-a-new-perspective-on-the-transcension-hypothesis-fermi-s-paradox>



Entre demonios, extraterrestres y manipulación

EL CASO VARGINHA



Lo que comenzó en enero de 1996 como un reporte de esos que suelen leerse con asombro e incredulidad terminó de forma inesperada convirtiéndose en un escándalo ufológico sin precedentes en Brasil. De la noche a la mañana, el extraño avistamiento relatado por unas jóvenes se transformó en una asombrosa historia de conspiración que hablaba de la supuesta captura de dos extraterrestres por parte del ejército. Con el tiempo, el llamado incidente de Varginha se consolidó como uno de los casos OVNI más conocidos del país, llegando incluso a compararse con el célebre episodio de Roswell. Sin embargo, pese a la enorme cobertura mediática y a los numerosos testimonios surgidos a lo largo de los años, el caso sigue careciendo de pruebas concluyentes, y las voces críticas han ganado cada vez más fuerza.

Actualmente, el suceso está saturado de contenido poco fiable en internet, lo que obliga a cuestionarnos si estamos ante la evidencia de seres alienígenas en poder del gobierno brasileño o ante un mito construido a partir de informaciones vagas y un acontecimiento fundacional no explicado hasta el momento. De hecho, desde hace poco, algunos ufólogos brasileños han empezado a cuestionar la forma en que se interpretaron y difundieron ciertos hechos, que a menudo se basaban en testimonios poco fiables y en especulaciones entusiastas de los propios implicados en la investigación. Y es que cuando se revisa con cuidado la cronología y las fuentes de todo lo sucedido, se comprueba que no todo es tan diáfano como se pretende por parte de algunos estudiosos. El punto de inflexión fue un reportaje (04/02/1996) especial de *TV Globo*, escrito por Luiz Petry que presentó el caso al mundo: "Habría sido un día normal en una tranquila ciudad de 100 mil habitantes del sur de Minas Gerais, pero la historia de tres niñas lo cambió todo" decían al inicio. Y menudo revuelo se formó...

LA VISIÓN DE LAS JÓVENES

Todo comenzó el sábado 20 de enero de 1996, a las tres y media de la tarde en la ciudad de Varginha en el sur de Minas Gerais. Liliane Fátima Silva, de 16 años, su hermana Valquíria, de 14, y su amiga Kátia Andrade Xavier, de 22, regresaban a casa por un camino poco habitual cuando vieron, en un terreno baldío, una criatura agachada junto a un muro. Así lo contaron ante las cámaras de Globo: *"Kátia Xavier: Y de repente miramos hacia allá, y había esa cosa extraña... redonda, ¡guau! Era rarísimo. Estábamos tan asustados que al final nos quedamos mirándola. Entonces corrimos hacia allá y nos bajamos. Liliane Silva: Tenía piernas y brazos normales, como un hombre normal, ¿sabes? Pero, cuando miramos de cerca, no era un hombre; tenía cuernos; tenía la piel marrón, como si se hubiera frotado algún tipo de aceite en el cuerpo; tenía un pie grande; sus ojos eran grandes y rojos. Valquíria Silva: Su cuerpo también estaba agachado, con las manos entre las piernas. (Valquíria Silva, 1996).*

La describieron como algo marrón, con piel aceitosa, venas muy marcadas en la espalda, ojos grandes y rojos sin iris ni párpados y una cabeza bulbosa con tres protuberancias. Muy religiosas, pensaron que habían visto "al diablo" y salieron corriendo, histéricas, hacia su casa cuando el ser movió la cabeza. Su madre, Luiza Silva (38 años), se sorprendió al verlas llorando y más aún cuando solo alcanzaron a decir: "Vimos algo malo".

La vecina Wilma Abreu Cardoso, al oír el alboroto, pidió un camión prestado para llevar a Luiza al lugar para averiguar que le había pasado a sus hijas. Posteriormente comentó que en la zona percibió un fuerte olor a amoníaco y una marca en el suelo que interpretó como una huella de tres dedos, aunque el conductor no vio nada de eso. Aun así, Wilma empezó a difundir la historia del "Diablo de Santana", el barrio donde vivían las chicas, muy cerca del sitio del supuesto avistamiento.

Al día siguiente, el investigador Ubirajara Franco Rodrigues se enteró de los rumores y se personó en el lugar, habló con las jóvenes y consultó a la policía y a los bomberos. Ambos organismos negaron cualquier incidente fuera de lo común. Días después, otro ufólogo, Vitório Pacaccini, leyó en la prensa un titular del tipo "Las niñas que vieron al demonio" y viajó a Varginha. Buscando más datos, contactó a conocidos del Ejército en la región. Uno de ellos lo citó en un lugar aislado y le presentó a un supuesto testigo militar, nervioso, que afirmó que se había capturado una criatura parecida a la descrita por las chicas. Pacaccini grabó esa charla de treinta minutos. Esa cinta, sin identificación del supuesto oficial, se convirtió en la principal fuente "militar" de todo el caso y el comienzo de su vinculación con el tema OVNI. Hay que señalar que la famosa grabación presentada por Vitório Pacaccini, una cinta de 30 minutos con un supuesto militar nervioso que describe la captura de una criatura, se convirtió, en la práctica, en la única fuente de origen militar de todo el caso Varginha. El testigo nunca fue identificado oficialmente y jamás volvió a declarar en público (Fantástico, 03/03/1996).

LA HIPOTESIS EXTRATERRESTRE ENTRA EN JUEGO

A partir de ahí, la historia explotó. El 27 de enero apareció el primer reportaje en la televisión local. El 4 de febrero, el popular programa *Fantástico* dedicó un segmento al "ET de Varginha", visto por más de la mitad del país. El relato empezó a crecer. Se habló de operaciones secretas, de soldados y de criaturas transportadas a instalaciones para su estudio.

¿UNA MUERTE EXTRAÑA?

En medio de esa ola mediática, el 12 de febrero el policía Marco Eli Chereze fue hospitalizado por dolores abdominales y murió tres días después. Más tarde, algunos investigadores insinuaron que había participado en la captura de un ser y que su muerte estaba de alguna manera relacionada. Su hermana, Marta, fue la única que dijo haber oído una supuesta confesión en el lecho de muerte, aunque otros familiares lo negaron y siempre apuntaron a un posible error médico. La primera vez que pensó que el caso del extraterrestre tenía alguna relación con su hermano fue cuando fue alcanzada por Ubirajara y Paccacinni, quienes le preguntaron si "ella había pensado que era posible que su hermano estuviera involucrado en la captura de una criatura extraterrestre". (Caso Varginha 22 años GEPUS, entrevista exclusiva con Marta Tavares. Video editado por Marco Aurélio Leal, miembro da CBU, presidente do GEPUS e consultor da Revista UFO. 27(03/2018) La necropsia oficial confirmó que no había arañazos, marcas extrañas ni lesiones que indicaran contacto con un organismo extraño. La única herida era una pequeña incisión de 0,5 cm por la retirada de una pústula axilar. Causa real de muerte: Falleció por una infección pulmonar causada por bacterias comunes (*Enterobacter/Klebsiella aerogenes* y *Staphylococcus schleiferi*). El famoso dato del "8% de sustancia tóxica" es una mala interpretación técnica. Se trataba de "granulaciones tóxicas finas", que es un término médico estándar para indicar una reacción del cuerpo ante infecciones graves o neumonía, no una sustancia desconocida. La narrativa dice que llevaron a la criatura a un puesto de salud, pero investigaciones posteriores confirmaron que dicho centro no funcionaba los sábados.

LA COSA SE COMPLICA

Fantástico volvió al tema el 3 de marzo mostrando la famosa grabación anónima. En mayo se habló incluso de un coronel al frente de un programa de recuperación de OVNI. Se sumaron más "testigos" y el Ejército emitió su primera declaración oficial. En junio, el psiquiatra John Mack, de Harvard, entrevistó a las chicas y afirmó que renunciaría a su prestigio académico si ellas mentían sobre lo que vivieron.

En octubre, otro hombre, Carlos de Souza, afirmó que un objeto se había estrellado en una zona rural a kilómetros del lugar del avistamiento. Ufólogos fueron al sitio con él y luego en grupo pero no encontraron restos ni evidencias, y los vecinos no recordaban helicópteros, camiones militares ni nada parecido. Ubirajara detalla el supuesto accidente que ocurrió el 13 de enero: "A las 8:30 a. m., Carlos de

Souza, piloto de ultraligero y propietario de una pequeña empresa de control de plagas en São Paulo (SP), circulaba por la autopista Fernão Dias, BR-381, de São Paulo a Belo Horizonte, cuando detuvo su coche a unos 5 km del cruce que da acceso a Varginha. Empezó a observar un objeto alargado, con forma de cigarro, con la apariencia de un dirigible. La aeronave cruzó el cielo a una altitud inestable y atravesó las colinas hacia el municipio de Três Corações. Souza reanudó entonces su viaje y comenzó a seguir visualmente el objeto. Entre las 8:45 a. m. y las 8:50 a. m., vio que el artefacto metálico, completamente pulido y que reflejaba intensamente la luz solar, con una especie de escotilla, tenía un gran agujero en la parte delantera, del cual emanaba una especie de niebla o humo. El daño se extendía como una fisura deformada hasta la parte media del fuselaje del objeto. Alrededor de las 9:00 a. m., el OVNI perdió altitud precipitadamente, descendiendo en un ángulo de 30 grados. Desapareció detrás de una colina, y el piloto Souza dedujo que acababa de ocurrir un accidente. Pero continuó su viaje por la autopista Fernão Dias, conduciendo durante unos 20 km, y encontró la entrada sin pavimentar a la Hacienda Maiolini, donde supuso que había caído el objeto, y comenzó a buscar el lugar del posible accidente. En un potrero a su izquierda, vio muchos pedazos de escombros y unos 40 hombres del Ejército y la Policía Militar recogiendo los restos. Souza recogió uno de ellos, extremadamente ligero y que volvía a su forma original al ser aplastado, tal como había sucedido en el clásico Incidente de Roswell en 1947 en los EE. UU. Había un helicóptero, dos camiones cubiertos con lonas y una ambulancia del Ejército en el potrero. Un gran trozo del artefacto fue colocado con una grúa en uno de los camiones. Un olor a "agua podrida", según palabras del testigo, mezclado con algo parecido a éter o amoníaco, impregnaba todo el lugar" (O mais importante caso brasileiro. 01/07/2005). El relato del supuesto accidente no apareció hasta el **2 de octubre de 1996**, cuando Carlos de Souza envió su versión por fax a los ufólogos. Para entonces, el Caso Varginha llevaba ocho meses ocupando portadas y programas de televisión. Investigadores como João Lucas da Silva subrayan que muchos de los elementos del relato de Souza ya circulaban previamente en revistas y documentales ufológicos (Dossiê... 15/01/2026).

Juan Lucas da Silva señala las semejanzas de esta trama con el episodio de Roswell: «El relato de Souza, a su vez, presenta problemas sustanciales. Salió a la luz pública en octubre de 1996, cuando el Caso Varginha ya había sido ampliamente difundido por los medios. Souza relata que un amigo le habló de un dossier publicado en *la Revista Planeta* en septiembre de ese año. Al consultar esta edición, llama la atención que varios elementos centrales de su relato ya aparecieran allí: el avistamiento de Eurico Oralina, la hipótesis de un accidente de nave espacial con un extremo dañado, la dispersión de fragmentos metálicos por la región y la mención del olor a amoníaco. Otro punto problemático es la descripción del material metálico con "memoria de forma", que recupera su forma original tras ser aplastado, así como la escena de soldados recogiendo escombros dispersos y transportándolos en camiones. Estas imágenes son

notablemente similares a escenas de la película *Roswell*.» (15/01/2026)

RESPUESTA OFICIAL: ¿UNA SIMPLE CONFUSIÓN DE LAS JOVENES?

El 18 de junio de 1997 comenzó una Investigación Policial Militar (IPM) por orden del Comandante de la Escuela de Sargentos de las Armas (EsSA) para determinar si los ufólogos Vitório Pacaccini y Maxs Portes habían cometido delitos penales al publicar su libro sobre la supuesta captura de extraterrestres. La investigación buscaba esclarecer si se habían difundido noticias falsas que ofendieran el honor del Ejército, ya que los autores afirmaban que los militares habían capturado y ocultado criaturas de otro planeta el 20 de enero de 1996. En 1997, una investigación oficial de la Policía Militar, de más de 350 páginas, descartó todas las versiones extraordinarias del caso. Identificó a un hombre con problemas psiquiátricos, de nombre Luiz Antônio de Paula, de unos 30 años que vivía en aquella zona que habría sido visto por las chicas. Se le conocía popularmente como Mudinho, y curiosamente se agachaba de esa forma. El teniente coronel Lúcio Carlos Pereira, escribió: "*La hipótesis más probable es que este ciudadano, probablemente sucio por las lluvias y agazapado junto a un muro, fue confundido por tres niñas aterrorizadas con una 'criatura espacial'*".

El 4 de julio de 1997, la Justicia Militar de Juiz de Fora (MG) puso fin a la investigación del incidente de Varginha. La jueza Telma Queiroz ordenó el archivo definitivo de la causa al no encontrar indicios de delito ni ofensas a la dignidad del Ejército Brasileño. El tribunal fundamentó su decisión en el artículo 397 del Código de Procedimiento Penal Militar, calificando los relatos publicados como especulaciones "fantasiosas" e "inverosímiles" que no lograron afectar el concepto de la institución militar. Esta es la nota publicada: "Los presentes autos tratan de una Investigación Policial Militar, instaurada por determinación del Exmº. Sr. Comandante de la Escuela de Sargentos de las Armas (EsSA), con la finalidad de investigar la incidencia de ilícito penal en las declaraciones contenidas en el Libro titulado INCIDENTE EN VARGINHA de autoría del ufólogo VITÓRIO PACACCINI y del Sr. MAXS PORTES. De la lectura detenida de la publicación (fls. 118/215), se percibe que el propósito de los autores fue llevar al conocimiento de los lectores, en una secuencia cronológica, especulaciones acerca de la aparición de un ser extraterrestre, todo esto a partir de las declaraciones de tres residentes de la ciudad minera de Varginha, divulgada ampliamente por la prensa escrita y televisada, quienes habrían visto al ser. La obra presenta una versión sensacionalista de la supuesta aparición de una criatura el día 20 de enero de 1996, en un terreno baldío localizado en el Jardim Andere en el Municipio de Varginha/MG. Sin carácter científico, aunque los autores se autodenominen investigadores de ufología, lograron apenas dar a los lectores una idea fantasiosa, por no decir de ficción, de los hechos sobre la existencia de criaturas extraterrestres.

La historia es tan inverosímil que sirvió de tema para el programa "Casseta e Planeta". En ningún

momento, ante la ingenuidad del tema de la citada publicación, quedó comprobado indicio alguno de delito, ya sea en la esfera militar o civil, en la conducta de los autores de la obra titulada INCIDENTE EN VARGINHA-CRIATURAS DEL ESPACIO EN EL SUR DE MINAS, el ufólogo VITÓRIO PACACCINI y el Sr. MAXS PORTES. No quedó comprobada ninguna ofensa directa a la dignidad de los militares, dado que las afirmaciones que involucran al Ejército Brasileño, además de ser inverídicas, no tuvieron el poder de sacudir el concepto sólido de la Institución Militar.

Por lo expuesto, concordando íntegramente con las razones presentadas por el Ministerio Público Militar, determino el ARCHIVO de los presentes autos, con fundamento en el art. 397 del CPPM".

Respecto a la muerte de Chereze, el informe indica que padecía desde hacía tiempo un quiste bajo la axila izquierda y tenía programada su extirpación quirúrgica incluso antes de los hechos. Posteriormente, ya en el hospital, la herida se infectó y murió, en una evolución trágica pero carente de elementos inexplicables. Aun así, ese desenlace no ofrecía base suficiente para autorizar la exhumación del cadáver, como pretendían algunos ufólogos. El informe del IPM también señaló que Chereze participó en ningún operativo el 20 de enero.

Un oficial militar dijo que había un par de enanos en el hospital de Varginha, y que la mujer estaba embarazada y esto también pudo llevar a la confusión de otros testigos. Eduardo Calza, un oficial militar retirado, en una entrevista reproducida en el documental aseguró que: "De hecho, hubo una serie de coincidencias. Había un par de enanos en el Hospital Varginha donde la señora estaba embarazada para dar a luz a un bebé. Esto coincide con el hecho de que EsSA tomó a esta criatura, la metió en el camión y la llevó al Hospital Varginha" (De 'casal de anões' a 'mudinho': como autoridades contestaram suposta aparição de ET em Varginha em 1996. 08/01/2026)

Mientras tanto, y esto es importante resaltarlo, las tres jóvenes nunca dijeron haber visto un extraterrestre. Siempre hablaron de "algo" que las aterrizó. Pero la versión del enfermo mental no les convenció: "Conozco a Mudinho desde que era niño, mi padre tenía un bar, Mudinho iba a menudo y frecuenta toda la ciudad hasta hoy, hoy menos, pero así, frecuenta toda la ciudad. Dondequiera que pasees por el barrio de Jardim Andere, lo verás agachado, igual que nunca. Lo conocíamos, no era Mudinho", dijo Liliane. Otra testigo, Valquíria Silva, reforzó. "Nunca es Mudinho. Lo conocemos desde pequeños, sin duda. Pensé, le dije, pobre de él, no hace daño a nadie, en voz baja, ¿por qué dijeron que era él? Es una persona normal, de aspecto normal, solo que se agacha. Y, casualidad, en la misma posición", dijo Valquíria (De 'casal de anões' a 'mudinho': como autoridades contestaram suposta aparição de ET em Varginha em 1996. 08/01/2026).

Y aunque la coincidencia es notable cuesta creer que esa visión como las propias testigos indican llevaran a un equivoco tan grande. Hay que tener en cuenta que las jóvenes durante años dieron entrevistas sin cobrar, a regañadientes y sin cambiar el contenido de su relato, ni se vieron influidas por la narrativa

"extraterrestre". Sufrieron burlas, acoso, problemas laborales y personales.

¿TESTIMONIOS FIABLES?

A ese núcleo inicial del caso, el relato de las jóvenes, se le fueron añadiendo con los años otros elementos que terminaron de moldear el mito. Algunos proceden de la llamada "tradición de Varginha", otros de programas de televisión y foros, pero cuando se los examina con detalle no aportan pruebas nuevas, sino más capas de confusión.

El matrimonio de la Hacienda Castilho (Eurico y Oralina) solo asoció su avistamiento del 20 de enero a algo inusual días después, tras escuchar los rumores sobre las niñas, reinterpretando su experiencia retrospectivamente.

Por su parte De Souza en 1996, afirmó que el lugar ya estaba bajo control militar cuando él llegó. Sin embargo, en entrevistas posteriores (2018) y en el documental Momento de Contato, cambió su versión diciendo que los militares llegaron entre 10 y 15 minutos después que él. Además en el documental de James Fox, afirma que un militar le apuntó con un arma, pero en una entrevista de 2018 declaró explícitamente que, si dijera que le apuntaron, "estaría mintiendo". El horario de su parada en el puesto de gasolina cambió de las 10:00-11:00 (en 1996) a las 06:00-07:00 (en 2018). En su versión inicial había una persona en el coche de los "hombres de negro"; luego pasaron a ser dos. Además, años después añadió la figura de un camarero que supuestamente escuchó las amenazas, detalle ausente en sus primeros relatos. Recientemente (2023) se sometió a hipnosis, donde empezó a relatar contacto telepático y presencia de seres, elementos imposibles de verificar.

Oliveira fue la fuente principal de la historia de la captura matinal del extraterrestre, pero su relato tampoco aguanta el paso del tiempo. Oliveira dio nombres de militares supuestamente involucrados (sargento Palhares y cabo Rubens), pero las hojas de servicio oficiales demuestran que ninguno de los dos estaba de guardia ese día. En grabaciones más recientes y en el documental O Mistério de Varginha, Oliveira se retractó, afirmando que lo inventó todo bajo coacción y manipulación. Dijo textualmente que fue "todo una manipulación" y que se arrepintió.

Su descripción de la criatura (con "barriga") coincide con rumores de la época y no con lo que se vio en televisión, lo que sugiere que su relato se basó en el imaginario popular y no en una observación real.

En el reporte "Dossiê de cientista disseca Caso Varginha e confronta dados de ufólogos e testemunhas" (15/01/2026) el investigador brasileño João Lucas da Silva señala que: «Otro punto de quiebre en la narrativa clásica radica en el testimonio de Robson Oliveira, un bombero militar cuyo audio de 1996 dio aliento a la tesis de la captura de una criatura. Recientemente, revelaciones bombásticas indicaron que Oliveira no estaba de servicio el día de los hechos y que los nombres mencionados por él ni siquiera figuraban en las listas oficiales. En audios obtenidos por los investigadores, el propio Oliveira admitió que el informe fue resultado de manipulación y coacción,

expresando pesar por haber dado un testimonio falso. El artículo reproduce el discurso literal de Oliveira, quien declaró en un audio al investigador João Marcelo que "lo que se manipuló allí, no había nada", exponiendo la fragilidad de una de las pruebas más citadas por los ufólogos».

Durante años se repitió que la Fuerza Aérea de Estados Unidos habría entrado en el espacio aéreo brasileño y aterrizado en Campinas tras el incidente. En realidad, el único origen de esa historia es el testimonio de un controlador de vuelo que habló de un avión de la USAF, sin ninguna conexión demostrable con advertencias de NORAD ni con OVNIs. Esa versión parece haber sido creada después para alimentar el sensacionalismo televisivo.

También se citó a Eric Lopes, bombero y cuñado de Chereze. En el documental *Moment of Contact* aparece reaccionando de forma hostil a un equipo que llega sin invitación a su casa. Se le oye decir algo equivalente a: "si se acercan a mi puerta, los saco a balazos". En contexto, no es extraño: Lopes, como otros implicados, fue acosado durante años por medios, curiosos y ufólogos.

Otro elemento es el testimonio de Therezinha, quien dijo haber visto una criatura en el zoológico en abril de 1996. Su relato se asoció a la muerte de varios animales semanas antes, pero según el veterinario Marco Mina, todos presentaban necrosis gástrica compatible con un posible envenenamiento.

La figura de Pacaccini queda aún más comprometida cuando se revisan sus propias declaraciones ya que afirmó haber visto una cinta en 2012 que supuestamente le mostró un oficial de alto rango. Es llamativo que solo él recibiera este tipo de "pruebas". En el IPM, los militares concluyeron que fue ingenuo al dar crédito a hechos falsos. Otros añadidos al mito incluyen la tormenta del 20 de enero, que ocurrió después del encuentro, y rumores no confirmados, como que un hombre apodado "Mudinho" vivía frente al terreno. Nada de eso pudo verificarse.

¿COMPRA DE TESTIGOS?

El investigador Jeferson Martinho en un artículo titulado *Documentário sobre Varginha abala pilares militares e expõe suspeitas de fraudes* (09/01/2026) habló sobre la inconsistencia y fragilidad de los testigos: «Uno de los puntos centrales del cambio de rumbo involucró al llamado "primer militar", un bombero fallecido en 2023, cuyas grabaciones fueron recuperadas por João Marcelo Marques Rios, investigador de la nueva generación de investigadores del caso Varginha. En el audio de 45 minutos, el militar admite que el relato de la captura fue, de hecho, un guion ficticio. Según João Marcelo, el soldado confesó que "grabó ese audio con un plan, fue persuadido e instruido para grabar lo que hay en ese audio", afirmando categóricamente que "toda esa historia fue inventada y también influenciada por un ufólogo de la época"».

Lo peor del asunto es que incluso se habla de 3 soldados/testigos comprados para que inventaran una historia: «La situación se agravó aún más con el testimonio del tercer soldado, quien describió el proceso

de creación de los relatos como una manipulación psicológica de jóvenes soldados. Caracterizó las historias de la captura como una "invención de la mente de Vittorio Pacaccini", afirmando que en ese momento era solo un niño y que se dejó engañar por una historia ensayada. El testigo detalló que Pacaccini daba instrucciones sobre lo que debía decirse, ofreciendo recompensas que incluían dinero y vehículos a quienes corroboraran la versión oficial de los ufólogos [...] El tercer soldado, visiblemente afectado, declaró al equipo de producción del documental: «Ese día le vendimos el alma al diablo». Afirmó que había recibido ofertas de aproximadamente R\$ 5.000, una cantidad considerable para la década de 1990, y que la culpa por lo que hizo lo había perseguido toda su vida, reforzando que la operación de captura militar, como se había descrito durante años, simplemente «no ocurrió». (Documentário sobre Varginha abala pilares militares e expõe suspeitas de fraudes (09/01/2026))

Solo uno de los soldados mantuvo su breve testimonio: En contraste con la retractación de sus antiguos compañeros, el segundo soldado mantuvo la esencia de su relato original, aunque con importantes reservas. El informante, quien sirvió en la Escuela de Sargentos del Ejército (EsSA) entre 1994 y 1997, confirmó haber presenciado algo atípico en el hospital. Describió haber visto "una mesa con acabado cromado, una mesa que parece de acero inoxidable" y que en ella solo vio "las patas y las protuberancias" de una criatura, aunque la visión duró solo unos segundos. Negó haber recibido pagos, aunque admitió que le hicieron ofertas económicas. (Documentário sobre Varginha abala pilares militares e expõe suspeitas de fraudes (09/01/2026))

Evidentemente el ufólogo se defendió de estas acusaciones, que por otro lado algunos investigadores ajenos a esta investigación conocían también: «Acusado directamente de manipular testimonios militares, Vitório Pacaccini negó rotundamente la conducta. El ufólogo argumentó que sus acciones siempre se guiaron por la protección de los testigos, instruyéndoles a negar los hechos si se sentían amenazados. Esta instrucción, según él, fue la causa de los testimonios contradictorios. "Si mañana o pasado mañana, ustedes, caballeros, aún se sienten inseguros de dar testimonio y lo consideran necesario para protegerse a sí mismos y a sus familias, siéntanse libres de negarlo todo", supuestamente instruyó a los militares. Pacaccini enfatizó que tiene la conciencia tranquila y que los resultados obtenidos en su investigación son sólidos y éticos».

LOS BOMBEROS

La actuación del Cuerpo de Bomberos de Minas Gerais continúa siendo uno de los puntos más controvertidos del caso. De acuerdo con investigadores como Vittorio Pacaccini y A. J. Gevaerd, los bomberos habrían sido la primera institución oficial en llegar al barrio de Jardim Andere. Según la reconstrucción de los hechos, fueron ellos quienes intervinieron inicialmente aquel 20 de enero de 1996, capturando presuntamente a una criatura no identificada mediante el uso de redes de cuero, para después entregarla, bajo un estricto

protocolo de confidencialidad, a efectivos de la Escuela de Sargentos de las Armas (ESA).

Los investigadores João Marcelo y Rodrigo Paim fueron entrevistados por Roberto Munhoz en su canal Projeto 93 (21/01/2026) y dieron luz sobre algunos aspectos del caso Varginha y la participación de los bomberos.

Durante la charla contaron que Rony Vernet solicitó al gobierno brasileño por la "Ley de Acceso de Información" los partes de los bomberos militares (Boletins de Ocorrência, B.O.) de Varginha del mes de enero de 1996, y también lo hicieron los investigadores João Marcelo y Rodrigo Paim. En los B.O. no aparece nada relacionado a la captura de Extraterrestres, más bien son informes relacionados con las fuertes lluvias del día 20 a razón de las cuales los bomberos tuvieron que acudir para atender a los pedidos de auxilio por parte de la población, especialmente del barrio Jardim Andere, como árboles y muros caídos o casas a las que se les desprendían las tejas o techos, especialmente por la noche. Existe una brecha de 10 boletines faltantes entre el último del día 19 de enero y el primero del día 20 (el día clave del caso). También descubrieron que faltan boletines entre el 1 y el 2 de enero, lo que sugiere errores recurrentes en el archivo o la numeración. Aunque existen vacíos en los momentos cruciales del caso (mañana y noche del día 20), Paim señala que hay errores de registro y horario que podrían explicarse de forma racional, aunque admiten que estos "puntos ciegos" alimentan la teoría del encubrimiento.

Los rumores iniciales hablan de que en la mañana del 20 de enero, a las 9:30 hs, los bomberos reciben una llamada de que en el Jardim Andere habían visto un animal extraño. En esa hora, los soldados (del cuerpo de Bomberos) Domingos, Nivaldo y Santos estaban podando árboles en el Jardim Andere y más tarde, se sumaron a ellos, el sargento Bernardes y Luis Rubens. En entrevistas a los ufólogos, Domingos y Bernardes confirman que habían estado podando árboles aquella mañana. Las lluvias fuertes empezaron a partir de las 19 horas de ese mismo día 20 de enero y los bomberos estuvieron activos entre las 19:45 hs hasta las 21:50hs según estos B.O.

Joao Marcelo y su equipo entrevistaron a todos los bomberos de la corporación de Varginha de aquella época, como Nivaldo, Santos, Rubens, Bernardes, Palhares, Douglas y otros pero todos niegan que hubieran capturados extrañas criaturas y que se las hayan entregado a los militares del Ejército de Tres Corações de Minas Gerais. Argumentan que el cuartel era una "hermandad" y que, de haber ocurrido algo así, todos se habrían enterado.

El único bombero que afirmó esta acción fue Robinson (en 1996) pero, en 2018, en entrevista para Joao Marcelo, lo desmintió. Esa entrevista sólo fue publicada tras su muerte (según su voluntad), en 2023. Joao Marcelo y su equipo jamás encontraron a ninguno de los supuestos testigos civiles, supuestamente menos de una docena, entre ellos dos niños, de la presunta captura de las criaturas por los bomberos.

Joao Marcelo entrevistó también al bombero Domingos en 2019. Afirmó que él y sus compañeros estaban cortando árboles aquella mañana del día 20 de

enero de 1996, pero negó la existencia de criaturas extrañas en el Jardim Andere y que hubiera un camión del Ejército en aquél lugar para llevarse a los seres.

Marcelo sugiere, y lo refrenda Rodrigo Paim, que la captura de posibles criaturas por Domingos y sus compañeros fue una broma del mismo Domingos, y es posible que Robinson, que no estuvo presente el día 20, se lo hubiera creído y ofrecido esta versión a la prensa casi un mes después de las declaraciones de las tres chicas. Ese bulo pudo ser el origen de toda la "mitología del caso Varginha". Al parecer Domingos admitió en entrevistas que recibieron un aviso por radio sobre un "animal extraño", pero afirma que tras buscar no encontraron nada y regresaron a la poda. Alegan que solo se registraban hechos "confirmados". Los bomberos Domingos y Bernardes confirman haber estado podando árboles hasta las 3:00 p. m. en Jardim Andere. Sin embargo, no hay registro oficial de esa poda. Si los bomberos registran sus actividades para justificar el uso de recursos y tiempo, ¿por qué esa actividad específica no existe en el papel?

LA POLÉMICA AUTOPSIA

Dentro de la trama aparece también el mayor Calza, mostrado en una serie sensacionalista de 1998 hablando de "extraterrestres" en un hospital. Su entrevista está editada y contradice el informe oficial del Ejército. Algo parecido ocurre con la historia del doctor Italo y el supuesto video de una autopsia alienígena. El médico explicó ante los investigadores que un compañero le mostró un video que coincide casi exactamente con una escena de una película de 1994. Ese video nunca se filtró.

El neurocirujano brasileño Ítalo Venturelli modificó posteriormente su relato y afirmó recientemente que, en enero de 1996, cuando se encontraba en el Hospital Regional del Sur de Minas, no solo vio al supuesto extraterrestre del caso Varginha, sino que también se comunicó con él de forma telepática.

Su testimonio aparece en el documental *Moment of Contact: New Revelations of Alien Encounters*, dirigido por James Fox. En declaraciones difundidas por el cineasta, Venturelli aseguró que acudió a ver lo que creía que era un paciente, pero que en realidad se trataba de "claramente un alienígena", al que describió con cráneo y ojos en forma de gota. Según relató, el contacto duró unos tres minutos y el ser se mostraba calmado, consciente de la situación y capaz de leer sus pensamientos sin transmitir miedo ni juicio, lo que describió como una experiencia de empatía y tranquilidad.

Recordar que Venturelli ya había hablado del tema en 2023 en una entrevista en YouTube, donde ofreció una versión distinta afirmando entonces que no vio al ser personalmente, sino únicamente un breve video que le mostró un colega médico, además de haber observado movimientos de camiones del Ejército en el hospital. Posteriormente explicó a la producción de Fox que cambió su relato por temor a que una experiencia tan extraordinaria perjudicara su carrera profesional, y que solo decidió hablar cuando se sintió más seguro tras haber superado una enfermedad.

James Fox defendió públicamente al médico, afirmando que no tiene nada que ganar con su declaración. En el mismo sentido el investigador brasileño Thiago Luiz Ticchetti, (ex editor de la revista UFO) , aseguró al autor del reportaje que: «Las aparentes contradicciones en las declaraciones de Ítalo Venturelli suelen interpretarse en el contexto de la presión, las limitaciones de tiempo y la exposición pública. Habló sobre el caso en diferentes momentos, ante diferentes audiencias, a menudo bajo un intenso estrés y sin ninguna preparación para hacer frente a las repercusiones internacionales del episodio.

Algunas de las variaciones en su discurso pueden explicarse por la cautela profesional, dado el entorno hospitalario, el ejército y las posibles consecuencias éticas y legales. Además, los años transcurridos entre las entrevistas conducen naturalmente a ajustes en el lenguaje, el énfasis y la memoria, sin que ello signifique necesariamente un cambio en el núcleo del relato. Por lo tanto, muchos investigadores entienden que no se trata de contradicciones fundamentales sobre lo que vio, sino más bien de diferencias en la forma, el tono y el nivel de detalle, comunes en testimonios delicados prestados bajo una presión prolongada. La mayoría de los ufólogos que siguen el caso Varginha creen en su testimonio».

HOMBRES DE NEGRO

Los temibles "hombres de negro" no podían faltar en esta trama de conspiración. Y el 28 de abril de 1996 se personaron en casa de las hermanas. Así lo cuenta Ubirajara Franco Rodrigues: "Alrededor de las 22:30, la Sra. Luzia Silva, madre de Liliane y Valquíria, oyó que llamaban a su portón. Cuatro hombres abrieron y bajaron por la tosca rampa de cemento que conducía a la humilde residencia. Entraron en la casa y se sentaron. Insistieron con vehemencia en que las tres chicas se retractaran urgentemente de sus declaraciones públicas. Dijeron que debían grabar una entrevista televisiva, "pero no como en los canales locales", en la que dirían que se habían equivocado, que no habían visto lo que decían y que no estaban seguras de nada. Ofrecieron a cambio una suma de dinero suficiente para la independencia económica de la familia. El dinero se depositaría en una cuenta de ahorros a nombre de Luzia, pero los desconocidos no revelaron la cantidad y exigieron absoluta confidencialidad sobre todo lo que dijeran. La entrevista sería grabada y difundida públicamente para desmentir el avistamiento de las chicas. Luzia Silva se sintió avergonzada y asustada. Solo uno de los hombres habló, y el otro tomó notas de lo que se discutía. Preocupada, ella dijo que lo pensaría. Los hombres no dieron sus nombres, negándose a proporcionar nada que pudiera llevar a su identificación. Prometieron que regresarían pronto y no la permitirían acompañarlos a la calle. Un coche estaba aparcado a poca distancia; los hombres subieron y se marcharon. Sinténdose vulnerable, ella buscó a los ufólogos que dirigían la investigación del Caso Varginha a primera hora de la mañana siguiente. Ese mismo día, la prensa publicó de forma destacada la inesperada visita en ediciones



especiales. Era la única manera de evitar un acoso más incisivo u hostil por parte de esos hombres u otros" (O mais importante caso brasileiro. 01/07/2005).

"Finalmente, la investigación aborda las supuestas presiones para guardar silencio, como la visita de "hombres de negro" a la casa de Luíza Helena, madre de las hermanas Silva. El dossier sugiere que tales cifras podrían ser en realidad miembros de cadenas de televisión rivales intentando desacreditar la cobertura de Rede Globo. Detalles añadidos años después, como el hecho de que uno de los hombres era extranjero, no aparecieron en los informes iniciales de 1996, evidenciando una progresiva contaminación de la memoria por el imaginario ovni". ("Dossiê de cientista disseca Caso Varginha e confronta dados de ufólogos e testemunhas" (15/01/2026)

¿DEMONIOS EN VARGINHA?

Pese a su aparente solidez internacional, el incidente de Varginha hace aguas por todas partes. El barco hace tiempo que está hundiéndose. Quizá el abandono de uno de los capitanes sea crucial para comprender esta deriva al menos en el germen del suceso, el propio Brasil.

Ubirajara Franco Rodrigues, uno de los investigadores principales que catapultó la historia a la fama internacional en 1996, ha declarado públicamente que ya no cree en la versión del origen extraterrestre del suceso. En el marco de la serie documental *"El Misterio de Varginha"* (TV Globo, 2026), Rodrigues admitió que la fantástica historia sobre la captura de un ser de otro mundo carece de evidencia física u objetiva. El investigador reflexionó sobre su papel en la construcción del mito, reconociendo haber cometido "el gran error de los ufólogos", validando relatos de testigos sin pruebas sólidas y alimentar teorías sin justificación suficiente. Además Rodrigues narra la leyenda urbana que circulaba por la zona, sobre un esoterista local que decía haber abierto un "portal por el cual se colaron unas extrañas criaturas humanoides con ojos rojos y cuernos, curiosamente una descripción que coincide, en cierta medida, con los relatos de las niñas años después. Esto sugiere que el avistamiento pudo haber estado influenciado, al menos en parte, por este contexto cultural preexistente. El escéptico Juan Lucas da Silva explica que el ambiente en aquella parte de Varginha estaba influenciada por raras historias: "Zé Gomes, propietario de un terreno en Jardim Andere, colindante con el terreno donde las niñas afirman haber visto a la criatura. Durante décadas, circularon rumores en Varginha de que Zé Gomes practicaba rituales de magia negra. Se decía que tenía un «pacto con el diablo», que invocaba entidades demoníacas e incluso que había "embotellado a un pequeño demonio". Estas historias formaban parte del imaginario local mucho antes del famoso episodio de 1996" (Os demônios de Varginha. 11/08/2025). Ticchetti decía a este respecto: "Ubirajara Rodrigues cambió su opinión sobre el caso Varginha a lo largo de los años, alejándose de su

postura inicial. Este cambio no vino acompañado de nuevas pruebas y muchos ufólogos lo consideran el resultado de la presión institucional, la tensión personal y el deseo de cerrar un caso considerado inconveniente. Creo que simplemente no encontró las pruebas que buscaba y mucha gente empezó a distorsionar el caso". Nadie puede negar que la robustez del pretendido Roswell brasileño imita mejor el destino del Titanic.

¿QUÉ PASÓ EN VARGINHA?

La fragilidad o la poca fiabilidad de algunos testimonios ha hecho, que ante la falta de otro tipo de evidencias, el caso de Varginha vaya perdiendo fuelle. Hay que recordar que el relato de Carlos de Souza sobre el ovni estrellado fue rechazado por varios ufólogos importantes. Su testimonio cambió con los años, añadiendo elementos que no había mencionado antes. Sobre Chereze, incluso quienes creen que murió por infección no consideran esencial que hubiera capturado una criatura. Las versiones oficiales sobre el hospital no coinciden con la narrativa OVNI. En foros se repite que el Ejército "invadió" la ciudad, que todo sigue clasificado o que hubo un avión estadounidense. Pero no hay pruebas de ocupación militar, el informe oficial se publicó al año siguiente y las solicitudes de información no hallaron documentos secretos.

Si revisamos toda la información del caso comprobaremos fácilmente que casi todos los datos y testimonios más sorprendentes del incidente, sobre la captura del extraterrestre y la presencia militar procede de publicaciones sensacionalistas, testimonios tardíos o rumores imposibles de verificar. De lo único que se tiene certeza es sobre el relato de las tres chicas que vieron algo que no supieron explicar. De ahí parece ser el génesis de todo este embrollo, que imaginamos, que ni siquiera Globo, o los ufólogos implicados pudieran imaginar que iba a tener esta envergadura internacional, elevándolo a la altura del mito de Roswell.

Como afirma Lucas da Silva: "No se trata de decir que mintieron, sino de reconocer que los testimonios se construyen dentro de un contexto psicológico y cultural. Incluso Ubirajara, uno de los principales investigadores del caso, admite que, inicialmente, su propia expectativa de contacto con extraterrestres le hizo ignorar estas leyendas locales. También considera otra hipótesis plausible: las chicas, ya asustadas por los rumores sobre ataques a personas en la región, podrían haber encontrado a alguien o algo agazapado cerca de un muro y, presas del pánico, interpretaron la escena, a la luz de sus creencias y miedos, como si se tratara de un «demonio»". (O mais importante caso brasileiro. 01/07/2005)

Para Jeferson Martinho todo está claro: «João Marcelo, quien investiga el caso desde 1996 y mantiene un canal dedicado al tema, argumenta que los relatos de captura son tan numerosos y desconectados que "bastarían para formar dos equipos de fútbol", lo que evidencia que los testimonios fueron "unidos y cosidos a la fuerza" para crear un caso que ahora considera un negocio. Para el investigador, la ufología se ha convertido en un negocio que vende el misterio, porque "la explicación del misterio no vende».

(Documentário sobre Varginha abala pilares militares e expõe suspeitas de fraudes (09/01/2026)

Ticchetti cree que la investigación de James Fox: "no ofrece una visión definitiva. Por el contrario, deja claro que siguen existiendo muchas lagunas: documentos desaparecidos, silencios institucionales, contradicciones oficiales sin resolver y testigos que nunca hablaron del todo. Así, más que poner fin al debate, el documental reaviva cuestiones fundamentales y refuerza la idea de que el caso Varginha aún está lejos de estar completamente explicado".

El conocido ufólogo Pablo Villarrubia trasladó su opinión al autor del presente reportaje: «Con el paso del tiempo es más difícil poner las cosas en su sitio, especialmente porque el "caso (s) Varginha" se retroalimenta del mito y culto popular, como el turismo que vende souvenirs, museo, etc, etc. Varginha se ha convertido en el Roswell brasileño, sin duda, y treinta años después el caso seguirá provocando interés y rechazo en igual medida».

Para el ufólogo Rodrigo Paim no hay dudas: «mucho de lo que se tiene del caso Varginha, si lo miramos de manera más escéptica, racional, son hechos que ocurrieron en paralelo al caso, que fueron injertados, agregados al hilo narrativo, que posiblemente fueron generados a partir del desplazamiento de Domingos al barranco (donde estarían supuestamente las criaturas) y que los populares nada vieron, al igual que Henrique (el albañil) que supo, a posteriori, que un camión de los bomberos fue llamado pero, cuando llegó allí, no había nada; no obstante, las personas que allí estaban acabaron viendo lo que no había ocurrido y se acabó asociando la ida de los bomberos a un barranco para una captura y después se fueron agregando más historias alrededor del avistamiento de las tres chicas...sumándolas a las declaraciones, en aquel momento, del bombero Robson...y así se creó una narrativa para tener una mitología concreta de un caso que, posiblemente, fue tan solo un chiste, una broma...un rumor que fue ganando forma...».

La principal conclusión de este estudio es que el único elemento que permanece con solidez a lo largo del tiempo es el testimonio inicial de las jóvenes que afirmaron haber visto algo extraño pero adjudicándole un origen diabólico. El resto de la trama, la supuesta intervención militar, la captura de extraterrestres, los encubrimientos y la existencia de naves estrelladas, se apoya y construye en testimonios dudosos y, en ocasiones, contradictorios o directamente inventados, que, según las voces más críticas, han estado influidos por la notoriedad pública y el interés mediático que suscito ese primer incidente.

Sin pruebas que respalden tantas afirmaciones extraordinarias, lo más lógico es quedarse solo con la sencilla versión de las jóvenes, aunque quizá nunca sepamos qué fue exactamente lo que vieron.

José Antonio Caravaca

El autor quiere expresar su agradecimiento a Pablo Villarrubia por revisar el texto y compartir sus propias indagaciones del caso.

LOS CONFIDENCIALES de EOC

PREMIO A SER HISTORIA

El equipo del programa Ser Historia, de la Cadena SER, capitaneado por Nacho Ares, ha ganado el premio Antena de Oro 2025. Nuestra enhorabuena también a Fermi Agustí y sobre todo a Ana Caballero, antigua productora de *Espacio en Blanco* y buena amiga.



MONO DE OJO CRÍTICO

Si has leído la crónica del encuentro de investigadores de El Ojo Crítico el pasado marzo, entenderás que ese encuentro físico nos generó a todos una necesidad de seguir compartiendo, aunque sea telemáticamente. Así han nacido los encuentros OnLine de EOC, donde podemos seguir debatiendo los temas que importan.



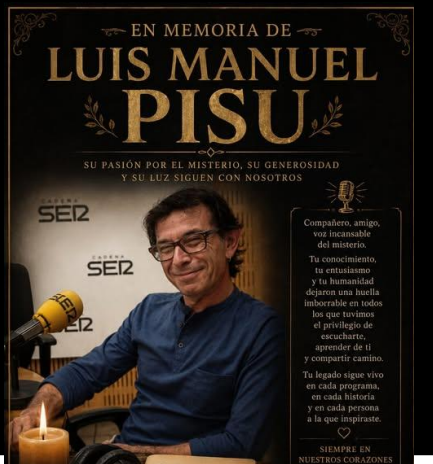
D'ARBÓ SE JUBILA

Una de las mejores noticias del año es el anuncio que hace el "Profesor" D'arbó de que se jubila. Uno de los mayores exponentes del fraude y la comercialización de falsos misterios se retira. El autor de éxitos de taquilla como "El pitufo de Girona", y el único autor español capaz de promover un boicot a sus programas por parte de la comunidad de estudiosos nacional (Ver: <https://el ojo critico.info/wp-content/uploads/2017/06/EOC-83-PDF1.pdf>) lo deja. Anelamos con impaciencia ver un anuncio similar de labios de Jaime Maussan, y otros traficantes de ilusiones similares.



FALLECIO LUIS MANUEL PISU

El pasado mayo recibimos la noticia del fallecimiento de Luis Manuel Pisu, conocido y querido organizador de múltiples eventos sobre anomalías en Valencia. Ese mismo mes Nando Dominguez, de *Kilómetro OVNI*, dedicó las Jornadas del Misterio de Zamora a su memoria.



+ MISTERIOS SOLIDARIOS

El tiempo pone a cada uno en su lugar. Hace años el Movimiento Pseudoescéptico Organizado (MEO) se movilizó contra Rafael Campillo, por la organización de sus congresos benéficos Más Allá de la Vida en la Universidad de Alicante. F. Cuartero acusó, a la organización de ser unos "vulgares estafadores" en el blog de Luis Anfonso Gámez (Presidente del Círculo Escéptico) y Campillo llevó el tema a juicio y ganó. Tienes la sentencia en el Dossier Pseudo-Escépticos de EOC nº 69. Desde entonces no ha parado. El pasado diciembre entregó al Padre Ángel los 76.184,01 € recaudados en los dos últimos congresos. Y este junio, un grupo de voluntarios partió hacia África con material recogido para el centro fundado por Vida después de la Vida en Bening. "Vulgares estafadores" ¡Mis cojones! Cree el ladrón...



IKER JIMÉNEZ EN EL CONGRESO

El 11 de febrero el Presidente Sánchez mencionó a Iker Jiménez desde la tribuna del Congreso de los Diputados, como ejemplo de manipulación informativa al servicio de la ultraderecha. Iker respondió en su programa, de forma muy respetuosa, invitando al Presidente a *Horizonte*, para debatir, sin preguntas pactadas, sobre los bulos que le atribuye. Numerosos rostros conocidos salieron en defensa del director de *Cuarto Milenio*. Video en: <https://www.youtube.com/shorts/QCjI-jlap-g>



En junio, durante un evento de *EIDiario.es*, fue Jordi Évole, antes conocido como El Follonero, quien utilizó el mismo argumento: "el de los OVNI nos explica ahora la corrupción", para descalificar a Jiménez, y de nuevo en la red se multiplicaron los apoyos al director de *Cuarto Milenio*. Por ejemplo: <https://www.lavozdelsur.es/opinion/senal-errante/la-parapsicologia-como-desprestigio.html>

HOMENAJE A ARGUMOSA

Han tenido que pasar casi 20 años, pero por fin, y gracias a la iniciativa de Hugo Díez Boscovitch, el pasado mayo *Medium Club Madrid* acogió un homenaje a Germán de Argumosa que además contó excepcionalmente con la presencia de Pilar Ramiro de Pano, su biógrafa, que cedió una de las históricas grabadoras de Argumosa al Gabinete de Curiosidades, auténtico museo del misterio, de *Esotérica Speakeasy*, sito en la calle del Pez, nº 30, de Madrid. Ramiro recogió una pieza de artesanía en memoria de Argumosa, realizada expresamente para la ocasión.



LAS PELOTAS DE MAUSSAN

¡EN EXCLUSIVA!



TÓMATE UNA FOTO CON LA ESFERA DE BUGA

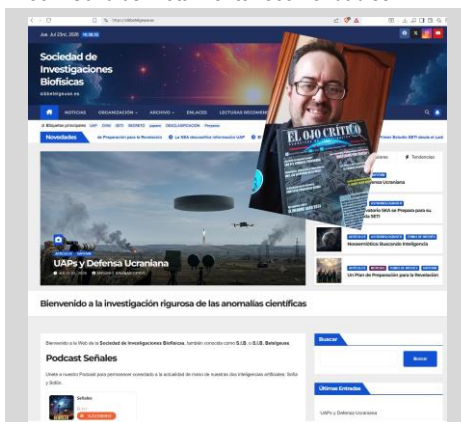
© EOC, 2023

En EOC nº 100 Maury González ya nos explicó como, quien y porqué fabricó la Esfera de Buga, pero como los amigos mexicanos no conocen EOC Jaime Maussan ha podido poner en marcha una nueva campaña de monetización

de otro fraude. Iniciando una gira en la que, por unos cuantos pesos, puedes hacerte una foto con la pelota de Buga... Indescribible.

ANTONIO SALINAS & OLD SCHOOL

Salinas es quizás el último investigador de la vieja escuela, que no está obsesionado por monetizar sus contenidos, que además son de los mejores. Tanto en: sibbetelgeuse.es/ como en su canal de Ivoox: Señales. Totalmente recomendables.



SIXTO PAZ, AHORA MÍSTICO

Agotada la historia del guía extraterrestre Oxalc, Sixto paz comienza una nueva narrativa, más mística y mesiánica aún. Una deriba acogida con entusiasmo por los divulgadores, que tienen así nuevos conte-



dos para sus canales y programas, apoyados con entusiasmo por el aficionado.

nos el
o que m.....
merecemos...

MONUMENTO A LA COMPAÑA



¿Quieres ver a la Santa Compañía? Desde el pasado 19 de marzo ya es posible, al inaugurarse en Cambados (Pontevedra) el primer monumento al más famoso mito del folclore gallego: la procesión de las ánimas en pena. La siniestra escultura es obra del escultor Lucas Miguez.



LA SATANISTA Y EL ASESINO



Teresa Porqueras se ha visto envuelta en una agria polémica a raíz de la publicación en *The Objective*, de sus encuentros en la prisión Brins 2 con Pedro Jiménez García, condenado a 93 años de cárcel por la violación y asesinato de dos policías nacionales en 2004. El artículo es poco elegante, sacando punta al último título de Porqueras: "Yo satanista" (Cydonia) <https://theobjective.com/espana/2026-05-25/dilio-presos-peligroso-cataluna-escritora-satanista/>

Nos preguntamos si en lugar de una investigadora del misterio fuesen dos fornidos perfiladores del Programa VICAP del FBI quienes hiciesen lo mismo: encuestar a un asesino, se atreverían a hacer los mismos comentarios...

La Foto:

La Agrupación Parapsicológica de la Comunidad de Madrid (APCM) fue la última asociación de investigación paranormal que consiguió un permiso del Ayuntamiento de Madrid para investigar y pernoctar en el Palacio de Linares, justo antes de iniciarse su remodelación para convertirse en la actual Casa de América. En la foto, entre otros, Clara Tahoces, José Juan Montejo, Enrique Padial, Federico Sánchez Arias o Manuel Carballal, miembros de esa comisión de investigación. Era el año 1989. Y su conclusión fue que todo era un bulo. HBO pronto estrenará una serie sobre el caso, aunque teniendo en cuenta que el 95% de los participantes no estuvieron allí en el 89... Esperamos ruido.



Difunde EOC entre tus amigos. Ayúdanos a divulgar una alternativa razonable al misterio.

DAVID CUEVAS, AHORA POETA... Y DE LOS BUENOS



Bueno, en realidad no viene de ahora. Los lectores perspicaces quizás recuerden que en el Dossier Andreas Faber Kaiser publicado en EOC nº 69 se incluyen dos poemas. Uno firmado por J. J. Benítez, y el otro "Buscador en las estrellas", anónimo. Hasta hoy. Cuevas es su autor. Y esa vocación secreta, que comparte con otros autores como el mismo Benítez, Bruno Cardeñosa, etc., ahora es revelada en su nuevo libro "Pasión de hielo y fuego", un poemario ilustrado magistralmente por Marta Fontana, y publicado por Guante Blanco, que revela la cara menos conocida del periodista.

PARADIG+ 21 IMPARABLE

Claudia Moctezuma y Moises Garrido continúan su trabajo de digitalización. Su labor está resultando imprescindible para estudiosos e historiadores. Especialmente reseñable la digitalización del periódico *Universo Secreto*, que dibuja una época en la historia del periodismo del misterio, especialmente influyente en las generaciones futuras. Altamente recomendable.



FALLECIÓ ERICH VON DÄNIKEN

El pasado 10 de febrero falleció Erich Anton Paul von Däniken, el autor que fomentó más que ninguno la idea del paleocontacto y los alienígenas ancestrales, amasando una inmensa fortuna con la venta de sus libros y documentales, sobre las supuestas visitas de extraterrestres en el pasado.



EL JUEGO DEL MISTERIO

Tras el *Expediente Iberia*, de Reediciones Anómalas, y el *Afrojungle*, de Diego Cortijo, llega *La Gran Aventura de David Santiso*, de la mano de Clave 45. Una desternillante parodia del mundo del misterio en el que reconocerás, sin duda, a todos los protagonistas... © Para saber más: <https://www.clave45.com/articulos/la-gran-aventura-de-david-santiso-ya-en-steam>



PRIMER LIBRO DE ROBERTO MIRAS

Nuestro amigo Roberto Carlos Mirás acaba de publicar su primer libro: "En busca de los hombres" (Vía Directa Ediciones, 2026). En su primera obra Mirás radiografía el legado de filósofos, pensadores, científicos... e incluso ufólogos, en la historia y en nuestra forma de entender el mundo. Periodista con una dilatada y constante presencia en los medios gallegos, pocos saben que es uno de los veteranos del mítico Grupo FENIX de A Coruña. Altamente recomendado.



COMENZÓ LA GRAN DESCLASIFICACIÓN

Donald Trump cumplió su palabra. Desde mayo, en la web oficial del gobierno de EEUU: <https://www.war.gov/UFO/>, se están desclasificando miles de documentos, fotos y videos OVNI. Pese a la frustración de algunos aficionados que esperaban pruebas de OVNI alienígenas o autopsias a ETs.



EL VAQUILLA: PASTOR EVANGÉLICO

En 1985 Raúl García Losada se convirtió en un personaje famoso al dar vida a la biografía del delincuente juvenil Juan José Moreno Cuenca en la película "El Vaquilla". Después participó en otras producciones, como "Gigantes", e incluso el partido VOX le tentó para llevar "los asuntos gitanos", oferta que rechazó. Ahora vuelve a las pantallas en "Gipsy Kings" donde su clan gitano muestra el día a día de este pastor evangélico madrileño que cambió la fama por el culto.



50 AÑOS DEL CASO GALDAR

Se cumple medio siglo de uno de los casos más legendarios de la ufología española, y los medios canarios se vuelven con la efeméride con artículos y reportajes: <https://www.youtube.com/watch?v=LxjIaxdYJRM>



FÁBREGA EN YOUTUBE

Nuestro compañero Óscar Fábrega acaba de estrenar canal en YouTube: La mirada distante. Un espacio de autor, especializado en tratar la historia desde una perspectiva diferente. Puedes seguirlo en:

<https://www.youtube.com/@Óscarfabrega>
[lamiradadistante](https://www.youtube.com/@Óscarfabrega)



I ENCUENTRO DE INVESTIGADORES EN ARGENTINA

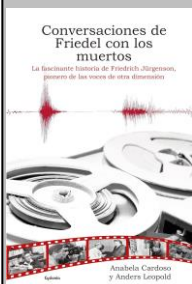
El pasado sábado 20 de junio tuvo lugar la 'I Reunión de investigadores Argentinos de Fenómenos Anómalos' en Buenos Aires. Casi siete horas de sinergias, debate e intercambio de ideas con los compañeros Maury Gonzalez (quien dispuso su propia casa para la ocasión), Rubén Morales, Pablo Cano, Alberto Iasensa, Carlos Alberto Iurchuk, Germán Favier, Juan Pablo Gómez, Fer Lafevre y David Cuevas (organizador del encuentro). Porque en lo que respecta al misterio, lo hemos dicho muchas veces, es mucho más lo que nos une que lo que nos separa. Y este tipo de encuentros es buena muestra de ello.

Ojalá los colegas argentino sepan sobrellevar mejor que los españolas las diferencias de criterios, opiniones o creencias, anteponiendo el interés común por los fenómenos anómalos y la capacidad de colaboración, a la pluralidad de enfoques y planteamientos. En España, la polarización de proyectos como Anomalist (ver editorial de EOCnº 99, <https://eljoecritico.info/el-fracaso-de-anomalist/>) no lo hizo posible.



Tablón de anuncios

La Biblioteca del Investigador



“Conversaciones de Friedel con los muertos” (Cydonia, 2025), no es un libro más sobre psicofonías o TCI. Es el libro. Jürgerson fue el paciente cero. El sentó las primeras bases de lo que hoy constituyen pseudoparapsicólogos de fin de semana y casas abandonadas. Por eso este trabajo de Anabela Cardoso y Anders Leopold, separa el trigo de la cizaña, depura el fenómeno original y es imprescindible en toda biblioteca que se precie.



Cualquier cosa que haga Chris Aubeck merece toda atención. Pero con “Plotillos” (Autor, 2023) se ha superado. Aubeck acude a la fuente, la familia de Kenneth Arnold, para luego seguir más atrás, hasta las primeras menciones documentadas del término Platillo Volante, para luego proyectarse hasta la actualidad. Desde los OVNI en el pasado, hasta los UAPs del siglo XXI, Aubeck desmenuza el concepto Platillo Volante en el imaginario popular. Fundamental.

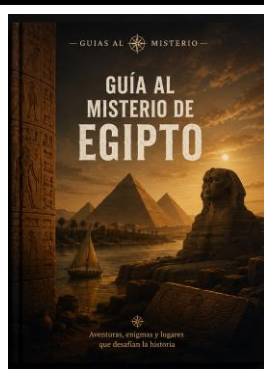


Desde la reapertura de la frontera argelina en 2025, muchos hispano hablantes quieren visitar lugares como Tassili. Y hasta ahora, al preparar un viaje, se encontraban con el mismo problema: no hay guías en español. Pero hace unas semanas la prestigiosa Lonely Planet ha publicado su guía “Argelia”, y aunque Tassili ocupa solo un puñado de páginas, es lo mejor que podrás leer para prepararte para ese viaje a un país extraordinario. En España el Grupo Planeta se ha hecho cargo de la traducción.

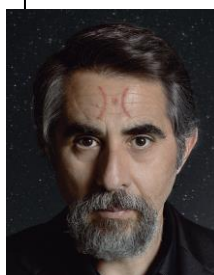
NUEVA COLECCIÓN DE EDITORIAL EL OJO CRÍTICO



Y para 2027 uno de nuestros proyectos más ambiciosos es la creación de una colección de guías de viajes pensadas especialmente para los aficionados al mundo de las anomalías. Destinos como Egipto, Mongolia, Tassili, etc., en los que podemos compartir trucos, anécdotas, consejos, direcciones, contactos, etc., que facilitarán mucho los viajes de los interesados. Y les ahorrarán perder el tiempo con los oportunistas, falsos misterios, y vendemotos que encontrarán en cada destino.



VUELVE BERTO ROMERO



Tras el éxito cosechado por “El otro lado”, sobre la que entrevistamos extensamente a Berto Romero en EOC nº 98, el humorista ha comenzado el rodaje de “El otro mundo”, secuela de la primera. Y promete una nueva caricatura del mundo del misterio sin concesiones...

LO NUEVO DE DAVID CUEVAS

El periodista publicará su octavo libro el próximo 28 de octubre. Será con Luciérnaga, se llamará 'Diálogos sobre lo desconocido', vendrá con prólogo de Manuel Cerdán, tendrá 550 páginas y se tratará de una recopilación de 40 de sus mejores entrevistas en las últimas dos décadas. Habrá sorpresas. Aquí la portada en primicia:



Colección

CUADERNOS DE CAMPO

de Manuel Carballal

"Porque para contarlo, antes hay que vivirlo..."



1: #AltaExtrañeza

OVNI: ALTA EXTRAÑEZA. Humanoides, entidades y extrañas criaturas asociadas a fenómenos aéreos anómalos

2: #CultosSatanicos

CULTOS SATÁNICOS. Demonolatría, sectas satánicas y lógicas luciferinas en España. Una realidad social

3: #CausadeDenuncia

CAUSA DE DENUNCIA: POLTERGEIST. Intervenciones policiales en supuestas casas embrujadas: la actuación oficial y la investigación criminológica

4: #CrimenRitualyRitoCriminal

CRIMEN RITUAL Y RITO CRIMINAL. Pensamiento mágico y delito

5: #TraficantesdeIlusiones

TRAFICANTES DE ILUSIONES. ovnis, parapsicología, enigmas y postverdad: los grandes mentirosos del misterio

6: #ECT4

ENCUENTROS CERCANOS DEL TIPO 4. Abducción: el factor investigador

7: #AsesinosdelMasAlla

ASESINOS DEL MÁS ALLÁ. Vampiros, hombres-lobo y asesinos en serie

8: #ETsenlaAntigüedad

EXTRATERRESTRES EN LA ANTIGÜEDAD... O NO. La vuelta al mundo en busca de los antiguos astronautas

9: #CdCMeigas

MEIGAS: LAS BRUJAS SABIAS. Curanderas, chamanas y mujeres de poder en Galicia

10: #InvestigaciónPSI

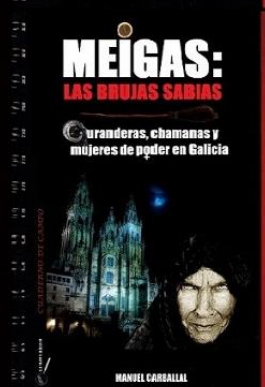
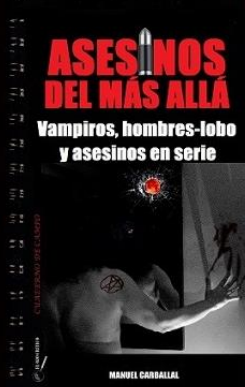
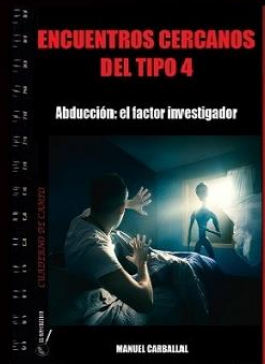
INVESTIGACIÓN PSI. Una historia de la parapsicología científica y universitaria en España

11: #EpifaniasOVNI

EPIFANIAS OVNI. Contactados con extraterrestres y sectas ufológicas: los auténticos, los falsos y los chalados

12: #CdCPSYOPS

PSYOPS: EL ARTE DEL ENGAÑO. Operaciones psicológicas y misterio: La mente como campo de batalla.



Disponibles en:

amazon

todocoleccion.net



y también en:

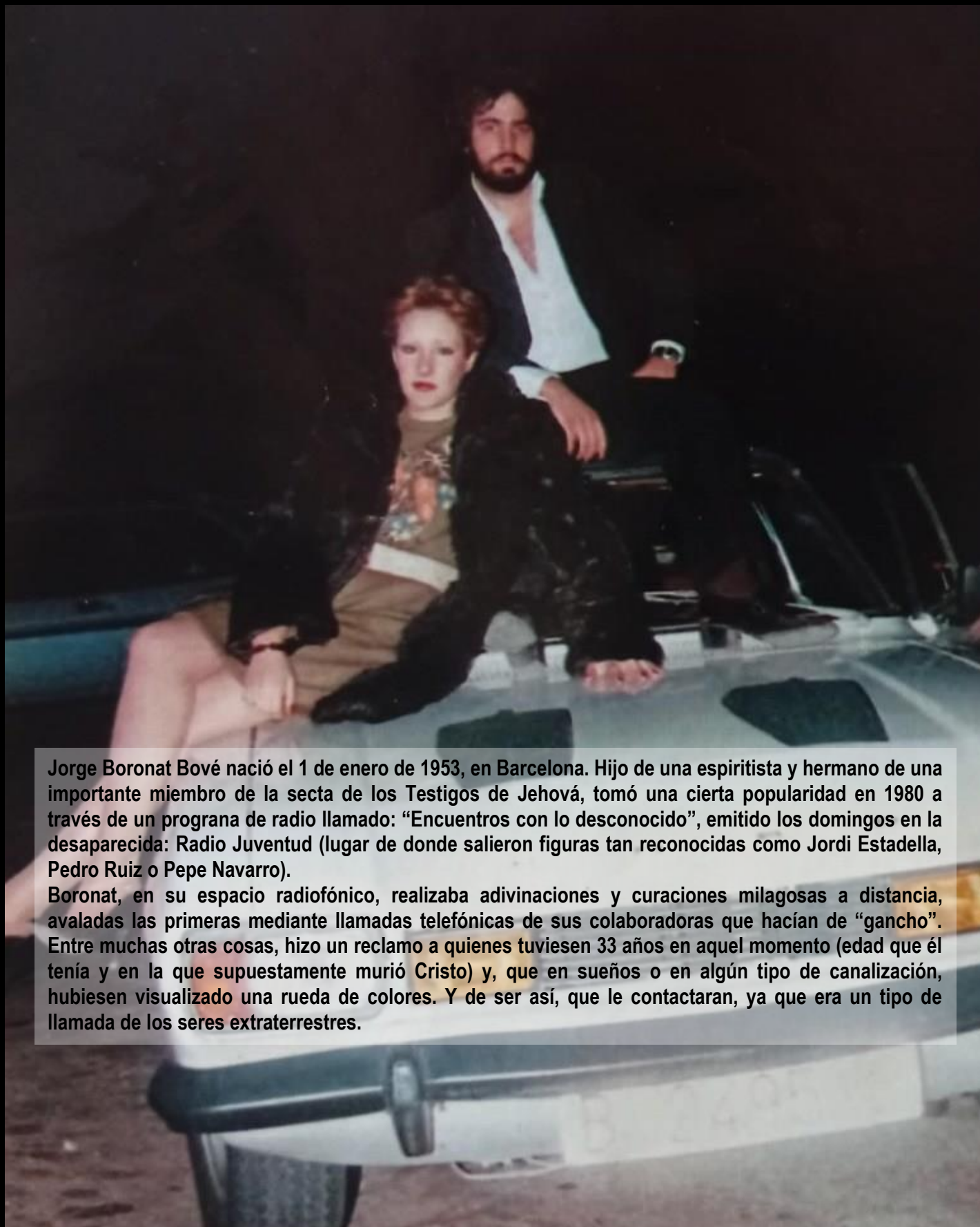
www.coleccioncuadernodecampo.blogspot.com

www.elojocritico.info/libreria



El extraterrestre que terminó en prisión

EL CASO JORGE BORONAT



Jorge Boronat Bové nació el 1 de enero de 1953, en Barcelona. Hijo de una espiritista y hermano de una importante miembro de la secta de los Testigos de Jehová, tomó una cierta popularidad en 1980 a través de un programa de radio llamado: “Encuentros con lo desconocido”, emitido los domingos en la desaparecida: Radio Juventud (lugar de donde salieron figuras tan reconocidas como Jordi Estadella, Pedro Ruiz o Pepe Navarro).

Boronat, en su espacio radiofónico, realizaba adivinaciones y curaciones milagrosas a distancia, avaladas las primeras mediante llamadas telefónicas de sus colaboradoras que hacían de “gancho”. Entre muchas otras cosas, hizo un reclamo a quienes tuviesen 33 años en aquel momento (edad que él tenía y en la que supuestamente murió Cristo) y, que en sueños o en algún tipo de canalización, hubiesen visualizado una rueda de colores. Y de ser así, que le contactaran, ya que era un tipo de llamada de los seres extraterrestres.



Su paso por Radio Juventud fue breve al hacer un uso inapropiado del nombre de la entidad para su beneficio, siendo despedido de un modo fulminante. De allí pasó por diversas cadenas, entre ellas Radio Music, para acabar montando su propio medio de radiodifusión: Radio Regalo.

Haciendo "Encuentros con lo desconocido", en Radio Juventud, dijo ser extraterrestre, y, aunque cueste de creerlo, tuvo una gran aceptación con la que fundaría los cimientos para formar un grupo de adeptos (con la mayoría de género femenino), que daría como resultado su propia secta, conocida como: "Misión Extraterrestre".

LA "MISIÓN" EXTRATERRESTRE COMO SECTA UFOLOGICA

Para César Vidal Manzanares, una secta destructiva se define como: *"Organización piramidal, sumisión incondicional al dirigente o al cuerpo gobernante, anulación de la crítica interna, persecución de objetivos políticos y/o económicos ligados a los religiosos, filosóficos o espirituales, instrumentalización de los adeptos para los fines de la secta, ausencia de control o fiscalización del colectivo por cuenta de otro poder religioso o filosófico superior a la autoridad del mismo"*.

Por lo tanto, Secta Destructiva se considera a todo grupo que se ajuste a los siguientes puntos:

1. Grupo cohesionado por una doctrina demagógica y encabezado por un líder carismático que es la divinidad.
2. Estructura teocrática, vertical y totalitaria, en donde la palabra de los dirigentes es dogma de fe.
3. Adhesión total al grupo con obligación de romper todos los lazos sociales: familia, pareja, trabajo...
4. Convivencia en comunidades cerradas con total dependencia del grupo.
5. Supresión de libertad individual y del derecho a la intimidad.
6. Control y manipulación de la información.
7. Uso de técnicas para anular la voluntad y el razonamiento de los adeptos.
8. Rechazo total a la sociedad e instituciones.
9. Las actividades primordiales son el proselitismo y la recolección de dinero mediante cursos, actividades comerciales, industriales...
10. Coacción psicológica para obtener los bienes de los adeptos y hacer uso de ellos como mano de obra.

LAS IDENTIDADES DE BORONAT

EL VENIDO DE GANÍMEDES Ganimedes es el satélite natural más grande de todo el Sistema Solar. Su tamaño es mayor que el de Mercurio y solo es un poco más pequeño que Marte; su diámetro es de 5.262 kilómetros. Es uno de los cuatro satélites descubiertos por Galileo Galilei en 1610 y, siendo el tercero por su proximidad a Júpiter, es por lo que recibió durante mucho tiempo la denominación de: Júpiter III. Ganimedes es bien conocido por los aficionados a la ufología. En 1972 se publicó "Yo visité Ganimedes" por Yosip Ibrahim (pseudónimo de José A. Rosciano Holder); a partir de 1974, Sixto Paz Wells dijo viajar a este satélite con la ayuda de un extraterrestre llamado Oxalc; en los años 90, Carlos Jesús (Carlos Cabello Rey), quien, curiosamente, tenía diferentes identidades en su supuesto trance, conocidas como: "Cristofer" y "Micael", nos dejaban perlas como esta: "Al mundo vendrán, dentro de poco, trece millones de naves de alguna confederación intergaláctica, de Ganimedes, de Constelación Orión, de Raticulín...". Y, Jorge Boronat también tenía una conexión con el gran satélite de Júpiter. Jorge Boronat decía proceder de Ganimedes, siendo el lugar donde residía el Padre (Dios), y de quien él era su hijo, Jesucristo. En sus trances, decía hablar directamente con el Padre, aunque esta era solo una de sus siete identidades.

EL PADRE Dios.

JUBATA Mano derecha del Padre.

OTO Portavoz del Padre y predicador del futuro (visionario).

UMMOBOA Para Boronat, era el "justiciero" o castigador. La fuente del nombre procede del caso Ummo: «En el año 1282/03 del segundo Tiempo, bajo la jefatura suprema de aquel buen y paternal anciano OGIAA OES 17, hijo de OES 14, y en la entonces industrial y floreciente ciudad de IOSAAXII, nace el Divino UMMOWOA».

MAZAR Jefe supremo de las naves de Ganimedes.

IMAAC Era su nombre en Ganimedes.

JORGE Su nombre en la Tierra.

Para atraer al adepto hay tres fases de manipulación psicológica: 1) Técnicas de captación; 2) Técnicas de conversión; y 3) Técnicas de retención.

Las sectas destructivas se clasifican en siete clases:

1. **Sectas conversionistas:** También llamadas movimientos del despertar. Quieren cambiar el mundo mediante la transformación interior. Proponen una conversión personal y se dedican a lanzar un mensaje de conversión para la salvación. Tienen la consideración de nuevos movimientos religiosos. TESTIGOS DE JEHOVÁ, METODISTAS, EJÉRCITO DE SALVACIÓN...

2. **Sectas introversionistas:** Parten del concepto de que la Tierra es un lugar impuro y procuran la salvación del hombre. Proponen que se busque la propia esencia en el interior, siendo necesario para ello aislarse de la sociedad.

HARE KRISHNA, AMISH, DARBYSTAS...

3. **Sectas taumatúrgicas o sanadoras:** Parten de principios pseudocientíficos: todas las enfermedades del ser humano son consecuencia de un alma impura.

Esperan la salvación del mundo en un acto directo y milagroso de Dios.

EL PATRIARCA, ANTOINISMO, IGLESIA DE LA CIENCIALOGÍA...

4. Sectas milenaristas o adventistas: Detestan el mundo y se separan de él anunciando su fin. Según su convicción, será Dios quien lo destruya y hará uno distinto. La mayor parte de estos movimientos manifiestan una rebelión contra la Iglesia y su jerarquía. Su Dios es vengador. Los adeptos viven bajo constantes amenazas de males que se ciernen sobre ellos si no siguen estrictamente las normas de conducta de la secta. Propugnan los suicidios colectivos para conseguir la salvación.

ADVENTISTAS DEL SÉPTIMO DÍA, IGLESIA UNIVERSAL DE DIOS, TEMPLO DEL PUEBLO...

5. Sectas ufológicas: Combinación entre temática ovni y religión. El ser humano es una creación de los extraterrestres; estos controlan el mundo y dirán cuándo será el Fin del Mundo. Para la salvación hay que realizar un viaje astral. Un viaje que se inicia muchas veces con el suicidio.

MISIÓN RAMA, TEMPLO SOLAR, MOVIMIENTO RAEIANO...

6. Sectas satánicas: Son herederos directos y fieles de toda la tradición bruñeril de la Edad Media y de las Sociedades Secretas.

LOS HIJOS DE ADONAI, LA HERMANDAD DE SATÁN, IGLESIA DE SATÁN, EL TEMPLO DE SET...

7. Sectas sincréticas o gnósticas: El sincretismo es una palabra que significa mezcla de doctrinas. El gnosticismo es una mezcla de doctrinas muy antiguas que pretenden la salvación mediante el conocimiento. Las sectas que se incluyen en este apartado consideran al mundo como malo y ellos son los únicos que lo pueden mejorar, basándose en poderes y saberes que solo ellos conocen. Pero ese poder no puede ser de todos, sino de los pocos elegidos. En este grupo están las sectas más peligrosas.

AGORA, CENTRO ESOTÉRICO DE INVESTIGACIONES (CEIS), ELDELWEIS, IGLESIA PARA LA UNIFICACIÓN DEL CRISTIANISMO (MOON), MISIÓN DE LA LUZ DIVINA...



Según lo expuesto, la secta creada por Boronat sería de la clase 5, pero toma rasgos también de las otras.

La "Misión" tenía como finalidad, contemplada desde su punto de vista, el evitar la destrucción de la humanidad (muy en la línea del pensamiento New Age) y alcanzar el Sexto Sentido. También cabe decir que Jorge Boronat tuvo como fuente de inspiración el libro de J. J. Benítez, publicado en 1979, "El Enviado".

Para alcanzar el proceso de "La Misión" se debía seguir el siguiente proceso de doce puntos:

- 1) Ir a una montaña y encontrar 21 setas comestibles en tres horas.
- 2) Volver a la montaña y enterrar una seta.
- 3) Volver a la montaña y enterrar algo personal de cada miembro de la Misión.
- 4) Conseguir un conejo blanco con ojos rojos (sin comprarlo), un cangrejo de mar vivo y otro animal.
- 5) Conseguir medio millón de pesetas en un mes, que sería quemado y arrojado al mar.
- 6) Hacer un sorteo con los nombres de los miembros y, según salieran, masturbarse mutuamente.
- 7) Hacer un viaje por toda España, cumpliendo las cuarenta normas dictadas por él, entre las que figuran prohibiciones tan curiosas como: «no podéis robar más de un diez por ciento de lo que valéis», «no podéis masturbaros ni hacer el amor con nadie», «no podéis ir en moto», «no podéis mojaros más de treinta y tres minutos», etc.
- 8) Reunir en Barcelona al Papa y Reagan con Boronat.
- 9) Hacer cien kilómetros caminando.
- 10) Hacer un viaje a Egipto para recoger una biblia enterrada en una pirámide y, luego, juntarla con una del Vaticano.
- 11) Completar un viaje de cuarenta kilómetros.
- 12) Entrar en una cueva que conduce al centro de la Tierra. Su entrada estaba en la montaña de Montserrat y el centro del planeta estaba justo en Japón. Desde este centro, podría irse a Ganimedes y conseguir el séptimo sentido «con el que se puede destruir la tierra con un solo dedo».

De hecho, decía poseer 121 sentidos cuando era Imaac y estaba en Ganimedes.

LA DOMINACIÓN DE LOS NEÓFITOS

Jorge Boronat hizo uso y abuso de sus adeptos de diferentes formas. Tras la primera fase de seducción y una vez realizado el lavado de cerebro, todos los miembros fueron "esclavizados" de alguno u otro modo. Diferentes tácticas, siempre con la ayuda de una adepta de confianza, eran el medio para que diferentes personas entraran en la organización, siendo mujeres (casi en su totalidad) quienes, a través de la fama, dinero, cenas y vida nocturna de este, se quedaran encandiladas.

Tras crear una red de empresas, Boronat realizaba castings de reclutamiento mediante anuncios de empleo que publicaba en La Vanguardia o emitía en su Radio Regalo, empresas que fueron parte de una trama para crear ingresos para él y no para su causa.

En este aspecto, las diversas identidades de Boronat fueron una herramienta crucial para conseguir su objetivo. Los empleos ofertados iban enfocados más para mujeres que para hombres, y el proceso se

realizaba en dos fases: Una primera entrevista en la que a la candidata una adepta le hablaba de las bondades, poderes y logros del jefe. En el transcurso de la reunión, se aprovechaba o se hacía que la persona se alejara unos minutos de su bolso, siendo cuando una segunda adepta recababa cualquier información de su interior. Posteriormente, se convenía una segunda entrevista, esta dirigida por Boronat, y haciendo alarde de sus poderes adivinaba ciertas cosas sobre la entrevistada (previamente conocidas al ser obtenidas del bolso en la fase anterior).

Una vez contratada la persona, a los pocos días, se le contaba que el jefe era extraterrestre y el hijo de Dios en la Tierra.

Por lo general, todas acababan siendo firmes adeptas de la secta.

Casi a diario entraba en trance, siempre por la noche, y se desplomaba semiinconsciente hablando con diferentes voces (cada una respecto a las siete entidades que decía poseer). En ese acto tenían que estar presentes todos los miembros y Boronat les empezaba a dar instrucciones. En ocasiones agredía a los presentes de diferentes maneras, y cuando estos pronunciaban el nombre de Jubata, Boronat caía al suelo desplomado. Aunque de inmediato volvía a entrar en su trance violento. Una vez calmado, señalaba a una de las chicas para que se acostara con él, pues esta era la forma de recuperar la energía necesaria para no fallecer.

Boronat controlaba la sexualidad de sus miembros, tanto masculinos como femeninos, y convencía a las mujeres del grupo para mantener relaciones sexuales con él, ofreciéndoles una energía sexual cósmica. Además, infundía el temor sobre un fin del mundo inminente al tener el control de sus conciencias y pensamientos. A todos les hacía trabajar en sus empresas en condiciones de esclavitud, e incluso recaudaba dinero mediante multas y penas ante el no cumplimiento de norecaudar lo suficiente. Era conocido por hacer daño físico a las mujeres que integraban la secta.



El líder de la secta tenía dos sistemas básicos para hacerles sentir mal y retenerles en el grupo; uno era el de culpabilizarles por el hecho de que, si fallaban en completar la misión encomendada (que no era otra cosa que recoger dinero para él), el mundo se destruiría. Tanto fue su poder de convicción, que a todos les pareció creíble.

Cuando no se cumplían sus deseos, o algún miembro decidía abandonar el grupo, les amenazaba bajo: «que antes de destruirse el mundo, hacían falta algunas víctimas» y, que entonces, «moriría el padre o algún familiar» del traidor. Lo normal era decir que se iba a morir tu padre y, si se desertaba del grupo, que, antes de un mes moriría también la persona en cuestión. A las mujeres, además, cuando tomaban ese rumbo, les pegaba palizas de muerte.

Cuando se ponía violento, decía que estaba condicionado por la identidad de Ummoboa, quien actuaba como justiciero, y esta fue una fórmula que tomó cuando alguien no hacía lo que le ordenaba. Siempre, transformado en Ummoboa agredía salvajemente a todos.

Sobre los testimonios a varios adeptos, tomados por el profesor y periodista de investigación Pepe Rodríguez (1953-2025) y publicados en su libro *El Poder de las Sectas* (Ediciones B, 1997), se exponen los siguientes:

«Yo a mi madre pedí mucho dinero durante los años en que estuve «trabajando» en la secta de Boronat. En la secta nos pegaban si no obteníamos el dinero exigido, pero no pudo hacer nada para convencerme de que dejara aquello. Yo estaba obsesionada por la Misión» (Marta).

«Boronat captaba chicas a través de anuncios en la prensa en los que ofrecía algún puesto de trabajo en sus negocios. De entre las que se presentaban, se seleccionaba una decena, las más guapas, y todas se entrevistaban con él. Boronat utilizaba todo lo que podía, su imagen de relaciones públicas y hombre de radio, su capacidad para hacerte sentir relajada con su voz, sus trucos de magia, etc., para seducir a las chicas y meterlas en su secta. Todas las chicas de su grupo, de una forma u otra, han estado fascinadas por él» (Luisa).

«Yo era muy joven y tenía muchos miedos e inseguridades, me acababa de separar de mi mujer y estaba destrozado. Me sentía muy solo y, además, estaba a punto de quedarme sin trabajo. Conocía a una chica de la secta y la llamé. Creo que yo busqué introducirme en aquel mundo, no quería estar solo, quería conocer gente nueva y me interesaba el contacto con Boronat porque yo creía en todo esto de la parapsicología y los extraterrestres. (...) Dormíamos cuatro horas diarias y apenas comíamos, mientras que Boronat se daba la gran vida con las cerca de cien mil pesetas diarias que le dábamos entre todos» (Juan).

Las amenazas violentas de Boronat no quedaban solo en eso, amenazas. A una adepta le rompió un brazo, a un adepto le quemó la mano con un cuchillo al rojo vivo

y, de igual modo, pero con una moneda, le hizo a otra seguidora, rompiéndole un taburete en la espalda en ese mismo acto. El autodenominado hijo extraterrestre de Dios pegaba y mordía a la gente sin miramiento alguno.

EL DANDY CÓSMICO

Jorge Boronat, como buen líder sectario, era el fiel reflejo del “Haz lo que yo digo, pero no lo que yo hago”, de Séneca. Entre otras cosas, imponía no realizar cualquier cosa que él sí hacía saltándose sus propias reglas. Por ejemplo, uno de los puntos que debía obedecer el adepto, en concreto el doceavo, decía: «no podéis masturbaros ni hacer el amor con nadie», cuando se acostaba con todas las mujeres el grupo. Para lograr su cometido, mandaba salir a su pareja de la casa, alentando al resto del grupo para que presionara a la elegida. Todas las relaciones sexuales eran sin medios de protección aludiendo que, con él (como ser divino) ninguna mujer se podía quedar embarazada, a pesar de haberse casado anteriormente, y siendo muy joven, por dicho motivo.

Mientras que él vivía a “todo trapo” los miembros de “La Misión”, aun consiguiendo elevados recursos, subsistían en la miseria y pasaban hambre, amparándose que él necesitaba tener un regimen especial, comiendo de todo lo que se le antojaba.

Boronat se convirtió en un hombre con dinero y poderoso, se movía con lujosos coches y empezó a verse por los círculos nocturnos de Barcelona. Hasta tal punto, que, en 1982 su mujer le abandonó tras este pegarle una paliza delante de sus hijos. Se ennovió con P. Monroy, una joven “miss” de la discoteca “Le Consulat”, a quien la colocó a trabajar para él. Con el “affaire” amoroso cerró sus negocios de la calle Clot y convenció a sus adeptos, tras lavarles el cerebro, a vivir a su casa (iniciándose entonces, los puntos de «La Misión» y esclavitud).

Como en otras sectas, y esta no lo iba a ser menos, los adeptos solicitaban créditos bancarios de los que debían responder a título personal, haciendo uso y disfrute de ello el líder. En este caso, incluso estaban obligados a aportar cheques en blanco que luego, el propio Boronat, rellenaba y ponía en circulación.

EL ENTRAMADO DE NEGOCIO

Para financiar su vida se hizo emprendedor abriendo los siguientes negocios:

- Mampaboro (carpintería de aluminio), Flashboro (fotografía) y Publiboro (objetos de regalo), que estuvieron inicialmente domiciliadas en Travesera de las Corts 122.
- Bricolage se registró en la calle Clot, pero brevemente, pues allí se domiciliaría a Mampaboro.
- Carpiddecor estuvo en la calle Cortit nº 2, aunque también de forma paralela, Publiboro.
- Nova Linea Publicitat se instaló en lo que fue Radio Regalo.

Este “holding” fue su maquinaria para obtener dinero mediante la estafa.

En julio de 1981 denunció un robo en Mampaboro por un valor de 2.450.000 pesetas (14.725€); en diciembre de 1982, una adepta denuncia un robo con lesiones por valor de 59.800 pesetas (359€); ese mismo mes y año, otra adepta denuncia un robo por tirón por un valor de 100.000 pesetas (600€); en agosto de 1983 hace una denuncia por un robo en Carpiddecor, por un valor de lo sustraído de 2.450.000 pesetas (14.725€), la misma cantidad que en Mampaboro. En una ocasión también denunció un robo en su casa justo un mes después de contratar un nuevo seguro de hogar. Según declaraciones de varios miembros de la secta, ellos le ayudaron a esconder el material supuestamente robado en Mampaboro y Carpiddecor.

Cerrados sus negocios de la calle Clot y teniendo en su casa al grupo en semiesclavitud, este les exigía 500.000 pesetas (300.000€) bajo multas de demora si no se las daban. Esto hizo que pidiesen dinero a familiares, amigos o solicitaran préstamos, y si no conseguían ese capital en su totalidad (bajo el temor de que habría un cataclismo mundial), la cifra entregada se perdía y había que darle 3.000.000 de pesetas (18.000€). A la vez fueron obligados a pedir en el Metro; se hicieron objetos de venta para, supuestamente, recaudar fondos para un hospital de deficientes mentales en Terrassa, que era parte de un timo. La cantidad obtenida por este medio oscilaba entre 60.000 y 90.000 pesetas diarias.

Además, Boronat hizo que varios de sus seguidores pidieran créditos bancarios mediante nóminas ficticias falsificadas, firmadas todas por él mismo, y por un importe de 165.000 pesetas (991€) cada una.

Los ocho miembros que integraban el equipo de recogida de fondos de la secta del locutor de radio barcelonés recaudaban, con la venta de banderitas catalanas, folletos, muñecos y alguna quincalla, alrededor de las 100.000 pesetas diarias (600€); de ellas, tan solo 1.200 iban destinadas para la comida diaria de todo el grupo. Si un miembro quería abandonar el grupo, su renuncia suponía abonar 200.000 pesetas (1.200€).

ABC SEVILLA – 26-05-1986

El locutor Jorge Boronat Bové ha sido detenido por la Policía de Barcelona, acusado de dirigir una secta que cometió estafas por valor de unos nueve millones de pesetas, según informó ayer un diario local. Según estas informaciones, antiguos miembros de la secta y familiares de sus seguidores han presentado veintidós denuncias en las cuales se indica que Jorge Boronat cometió vejaciones amparado en su condición de jefe espiritual del grupo. La detención del locutor se produjo junto a ocho miembros del clan que posteriormente fueron puestos en libertad. El detenido trabajó en varias empresas radiofónicas hasta que fundó su propia emisora, Radio Regalo, que fue clausurada hace unos meses por la Generalitat. Seguidores de la secta indicaron que Jorge nos obligaba a prostituirmos,

practicar la mendicidad y cometer robos por el bien de nuestra organización. Nos dijo —cuenta uno de ellos— que era un extraterrestre. Se consideraba sucesor de Jesucristo, el primer Mesías, y del marqués de Saint Germain.

EL PAÍS – 26/05/1986

Un locutor de radio de Barcelona, Jorge Boronat Bové, ha sido detenido bajo la acusación de estafa y robo y ha sido puesto a disposición judicial. Boronat fue detenido como consecuencia de un total de 25 denuncias presentadas por familiares y miembros de una supuesta secta que él dirigía. La cantidad presuntamente defraudada por Boronat asciende a unos nueve millones de pesetas. Otras ocho personas que fueron detenidas con él han sido puestas posteriormente en libertad. Según las denuncias, Boronat obligaba a sus seguidores a prostituirse, a practicar la mendicidad y a cometer robos. Simultaneaba la actividad radiofónica y la vida en la secta con la dirección de otras empresas de publicidad y trabajos manuales. Según los denunciantes, Boronat planeó robos contra sus propias empresas, con el objetivo de percibir la prima del seguro. Estos robos, siempre según las denuncias presentadas ante la policía barcelonesa, fueron cometidos por miembros de la mencionada secta. Boronat también fue denunciado por cometer abusos deshonestos con varias de sus seguidoras, con las que efectuaba prácticas de dominación y lavado de cerebro, según ha declarado una de las afectadas al rotativo El Periódico.

En 1988, tres años después de que la Justicia le pusiese en libertad bajo fianza de 1.000.000 de pesetas (6000€), Boronat seguía utilizando los mismos métodos de explotación en su nueva empresa Novalin (de la que no figuró como propietario). Maltratando y humillando a todos los que creían en su poder como extraterrestre. Según el libro de Pepe Rodríguez, en diligencias previas número 1.592/86 del Juzgado de Instrucción número 22 de Barcelona (que pasaron a sumario 18/89 D antes de volver a ser remitidas al fiscal, en marzo de 1989, como previas), se le siguió procedimiento por presunta estafa. Según se demostró por los testimonios de los exadeptos y la investigación policial, el líder extraterrestre presentó denuncias falsas por robos, supuestamente cometidos en sus empresas y vivienda, con la finalidad de cobrar los seguros oportunos.

España

EL PAÍS 50

ELECCIONES ANDALUCÍA · ELECCIONES CYL · ANDALUCÍA · CATALUÑA

secta acusado de estafa y robo

E elpais.com/diario/1986/05/26/espana/517442428_850215.html

Un locutor de radio de Barcelona, Jorge Boronat Bové, ha sido detenido bajo la acusación de estafa y robo y ha sido puesto a disposición judicial. Boronat fue detenido como consecuencia de un total de 25 denuncias presentadas por familiares y miembros de una supuesta secta que él dirigía. La cantidad presuntamente defraudada por Boronat asciende a unos nueve millones de pesetas. Otras ocho personas que fueron detenidas con él, han sido puestas posteriormente en libertad. Según las denuncias, Boronat obligaba a sus seguidores a prostituirse, a practicar la mendicidad y a cometer robos. Simultaneaba la actividad radiofónica y la vida en la secta con la dirección de otras empresas de publicidad y trabajos manuales. Según los denunciantes, Boronat planeó robos contra sus propias empresas, con el objetivo de percibir la prima del seguro. Estos robos, siempre según las denuncias presentadas ante la policía barcelonesa, fueron cometidos por miembros de la mencionada secta.

Boronat también fue denunciado por cometer abusos deshonestos con varias de sus seguidoras, con las que efectuaba prácticas de dominación y lavado de cerebro, según ha declarado una de las afectadas al rotativo El Periódico.

Por otro lado, Boronat le debía setenta mil pesetas al padre de una adepta y no se las pagaba nunca. Esta se lo exigió y Jorge hizo subir a todos los miembros al piso y, después de amedrentarla sobre que era una egoísta (al querer apropiarse del dinero de la “Misión”), Jorge empezó a apalearla brutalmente. Acto seguido, obligó a los presentes a seguir pegándole. Dejándole casi sin sentido le ordenó para que fuese a denunciar un robo con agresión del dinero que le llevaba a su padre. Luego condujeron a la joven hasta la carretera de San Cugat y allí la dejaron tirada, quitándole el bolso y los zapatos.

Aunque a la policía se le aportaron pruebas y datos concluyentes de las operaciones de Boronat, el dinero nunca apareció.

Y DESPUÉS ¿QUÉ?

La pista sobre Jorge Boronat se fue diluyendo con el tiempo; de hecho, poco se ha tratado el tema de «La Misión» (extraterrestre) y sale muy de refilón en algún libro o artículo. Boronat estuvo a finales de los 80 y parte de los 90 vinculado a alguna sala de fiesta, y así se puede ver en la hemeroteca de La Vanguardia.

La Vanguardia, 28 de diciembre de 1989

PLANETA 2001, ahora con más marcha que nunca. Consejo de Ciento, 406, de Barcelona. Todos los martes tarde Protagonista la mujer con 150.000 en regalos viernes noche...Gran lluvia de regalos con 250.000 en regalos todo presentado por Jorge Boronat. Despedidas de solteros os esperamos y regalo seguro. Cerramos los lunes.

La Vanguardia, 16 de enero de 1990

PLANETA 2001, ahora con más marcha que nunca. Consejo de Ciento, 406. Todos los martes tarde, protagonista la mujer con 150.000 en regalos; viernes noche gran lluvia de regalos con 250.000 en regalos todo presentado por Jorge Boronat, despedidas de solteros, os esperamos y regalo seguro. Cerramos los lunes.

La Vanguardia, 17 de enero de 1998

LOOK ELEGANCE. MARTES Tarde, a partir de las 20:00 h, clases de tango con Antonio y Anahi. Noche, vuelve el concurso “Una de veinte”. Presenta Jorge Boronat T. 426-84-44.

Como curiosidad, aquí los lunes noche se realizaba el Gran Show Parapsicológico, con el profesor Marín. Aunque se sabe que pasó por la cárcel, a partir de aquí hay un salto en el tiempo en el que las peripecias de Boronat son difíciles de encontrar. Pero los vínculos de la encarnación de Jesucristo en la Tierra con los negocios, por lo visto, no acabaron.

En el BORME núm. 182. Viernes 23 de septiembre de 2005, se le lee.

Declaración de insolvencia

Don Eugenio López Corral, Secretario Judicial del Juzgado de lo Social n.º 23 de Barcelona,

Hago saber: Que en el procedimiento de ejecución n.º 1130/05, de este Juzgado de lo Social n.º 23, seguido a



instancia de la Tesorería General de la Seguridad Social, contra Jorge Boronat Bove, sobre: reclamación de cantidad se ha dictado Auto en fecha 08 de septiembre de 2005, por la que se declara a la ejecutada Jorge Boronat Bove, en situación de insolvencia legal total, por importe de 112.848,96 euros. Insolvencia que se entenderá a todos los efectos como provisional. Y de conformidad con el art. 274.5 de la L.P.L., expido el presente para su inserción en el Boletín Oficial del Registro Mercantil. Barcelona, 7 de septiembre de 2005. —Secretario del Juzgado de lo Social n.º 23. —47.977.

Y no solo ahí, la identidad de Boronat aparece como cargo en el sector de la promoción inmobiliaria, actividad con objeto social de compra, venta y alquiler de toda Clase de Bienes Inmuebles. Bajo la firma ASESORES F & M SL., aparece su nombre, y donde hay una propuesta de insolvencia en el Juzgado Social 2 de Terrassa, Ejecución 311/2013. Teniendo resolución firme a 21 de noviembre de 2013.

Jorge Boronat falleció en abril de 2015, en Terrassa (Barcelona), a los 62 años de edad.

En los años ochenta, como visionario que pretendía mostrarse, predijo cómo sería su muerte: *“Una mujer me escupirá, otra renegará de mí y una tercera me matará por celos”*. Y solicitó en aquel momento a sus adeptos que le enterraran *«con las uñas cortadas y depositadas, junto a un mechón de pelo, en una bolsita en su pecho*. Pues si crecían, llegarían a destruir el mundo».

Viéndose como Jesucristo, Boronat dijo que al tercer día resucitaría. Cosa que, como es normal, nunca ocurrió.

Juankar Moreno

Fuentes:

- Hemeroteca La Vanguardia; Hemeroteca ABC; Hemeroteca El País.
- Entreviú Nº 526.
- El Poder de las sectas (Pepe Rodríguez).
- Sectas y Sectarios (J. L. Sánchez).
- Sectas Destructivas (Mercedes Martínez Núñez).
- Hemerosectas.org.
- El líder sectario: padre para los adeptos (Vicente Jara Vera).
- Ufòria.
- Mundo Armónico Tseyor.
- UMMO-Ciencias.
- Què volen aquesta gent? – Tipologia d'extraterrestres.
- Fotografías de Boronat (Entreviú Nº 526).

NOTA: Puedes escuchar algún programa de “Encuentros con los desconocidos”, con Jorge Boronat, en #ArchivoEOC en IVOOX

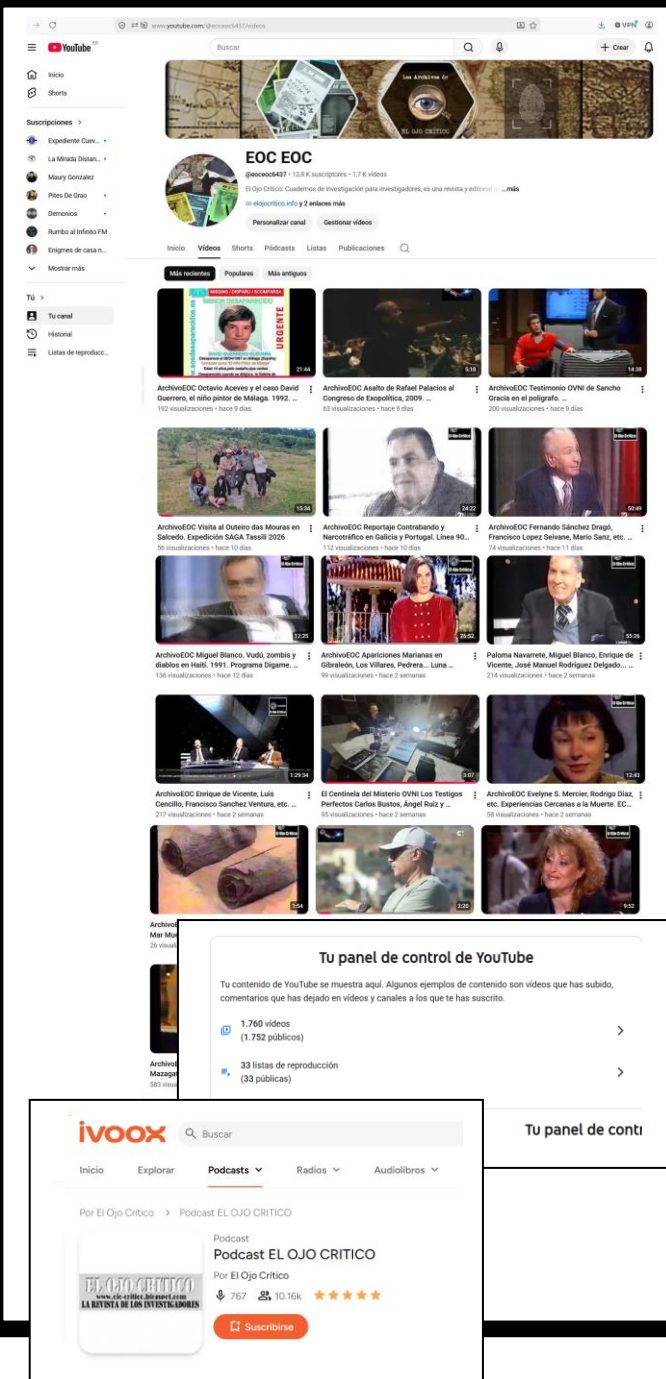
2500 DOCUMENTOS EN EL PROYECTO #ARCHIVOEEOC

Lo que comenzó como un intento de contribuir a hacer más llevadera la pandemia de la Covid-19 a otros aficionados a las anomalías, compartiendo un archivo audiovisual privado, ha escalado hasta convertirse en la mayor base de datos en soporte de audio y video sobre fenómenos anómalos del mundo.

Actualmente, en el canal EOC EOC de YouTube ya están disponibles más de 1750 videos de congresos, programas de televisión, entrevistas a testigos, investigaciones, etc. Incluyendo más de 30 listas de reproducción sobre temas monográficos, series de televisión completas, congresos completos, etc. A lo que hay que sumar los reels y videos cortos.

De la misma forma en IVOOX el canal de El Ojo Crítico ya atesora otros casi 800 documentos en soporte de audio con contenidos similares.

A pesar de la dimensión del material ya digitalizado, gracias a la ayuda desinteresada de compañeros como Angel Arroyo, Urko Villena, Javier Ludeña, etc., este volumen de archivo no supone ni el 10% del material acumulado por EOC, que continúa creciendo con cada nueva investigación. Pero al menos toda esta documentación histórica ya no se perderá.



Encuentro Cercano del Tipo III... en 1868

EL PRIMER ENCUENTRO EN LA TERCERA FASE



Un siglo antes de que Spielberg imaginara a Roy Neary esculpiendo una montaña en el salón de su casa, un agrimensor irlandés afincado cerca de Sídney vivió esa misma historia de verdad. Se obsesionó con recrear la máquina voladora que un espíritu le había mostrado, se arruinó persiguiéndola y murió convencido de que el gobierno británico quería matarlo por su secreto. Su diario sobrevivió casi setenta años solo en fotocopias. Hasta que apareció un segundo, y esta vez real.

Cualquier aficionado recordará la escena. En «Encuentros en la tercera fase», Roy Neary, el reparador de líneas eléctricas al que da vida Richard Dreyfuss, se sienta a cenar y se pone a modelar una montaña con el puré de patatas. Ha visto algo en el cielo, y desde aquella noche una forma se le ha metido en la cabeza y no lo deja en paz. La esculpe en la espuma de afeitar, la dibuja sin descanso y al final levanta con barro una montaña enorme en mitad del salón, mientras su mujer se marcha con los niños y el barrio entero lo toma por loco. Esa forma existe. Es la Torre del Diablo, en Wyoming, y hacia allí lo arrastra una obsesión que él no eligió. Spielberg estrenó la película en 1977.

Lo que casi nadie sabe es que un siglo antes, en la otra punta del mundo, un hombre de carne y hueso vivió esa misma historia punto por punto. La visión que se instala en la mente y no se va. La necesidad de reconstruir una y otra vez lo que se ha visto. La ruina doméstica, la fama de loco, la certeza de que el gobierno esconde la verdad. Solo que la suya no terminó en una nave de luz, sino en el patio de un manicomio y en una tumba sin nombre.

Un profesional respetable

El hombre se llamaba Frederick William Birmingham, y conviene saber quién era antes de decidir qué pensar de él. No era un iluminado ni un charlatán de feria. Había nacido en Westport, en el condado de Mayo, en 1821. Se formó como agrimensor, trabajó el terreno en Irlanda y en Inglaterra, cruzó el Atlántico, pasó una temporada en Norteamérica y en 1852 recaló en Australia. Acabó instalado en Parramatta, junto a Sídney, y allí llegó a ser ingeniero municipal, agrimensor con licencia y concejal electo. Igual que el Roy Neary de la película es un obrero cualquiera, y no un místico, Birmingham era un profesional cabal de mediana edad, con título y con cargo público. Esa normalidad es la que da fuerza a lo que vino después. Porque en algún momento de la madrugada del 25 al 26 de julio de 1868, Birmingham salió al porche de su casa y vio flotar en el aire la cabeza de un obispo anglicano. Después apareció una figura, un espíritu con lo que él describió como un traje de falda, y le mostró una máquina capaz de surcar el aire. No era un platillo ni un globo. Era un arca.

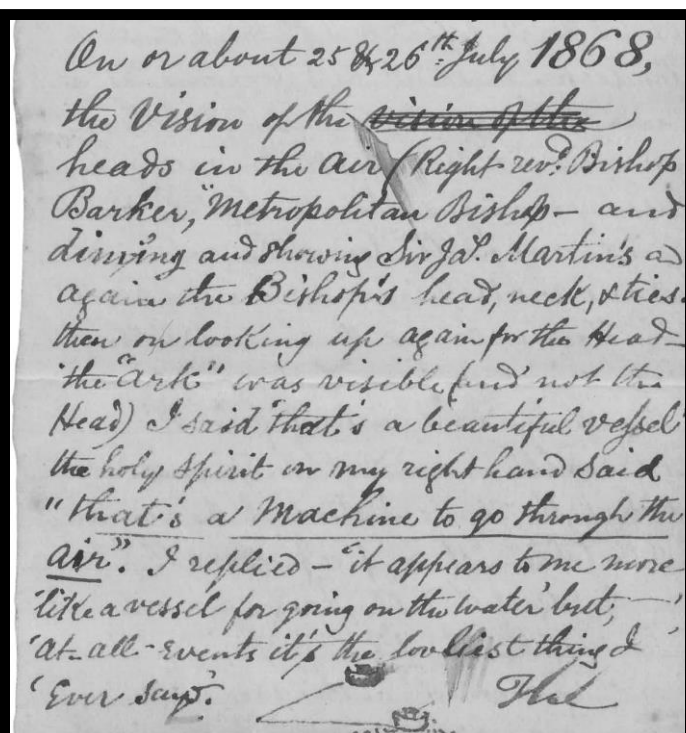
La máquina en el salón

La nave que vio aquella madrugada, y que dibujaría y redibujaría durante los veinticuatro años siguientes, era un casco con forma de arca de unos once metros de eslora. El sistema de propulsión consistía en una cámara de vacío dispuesta de modo que la proa y la popa tirasen del aparato. Con el tiempo le añadió quillas para rodar sobre raíles y sobre hielo, calculó que alcanzaría más de ciento sesenta kilómetros por hora a tres kilómetros de altura y le puso nombre: «Rover».

Donde Neary amasa su montaña en puré y en barro, Birmingham rehizo su arca en cientos de páginas y bocetos a lo largo de un cuarto de siglo. La misma compulsión, el mismo gesto de reproducir sin tregua una forma que otro le había puesto en la cabeza. Y como a Neary, aquella imagen le costó la vida ordinaria. Escribió a los periódicos defendiendo el diseño, discutió por carta con los escépticos que le contestaban, prometió que su nave llevaría pasajeros de Australia a Londres en cuatro días, cuando el viaje por mar duraba meses. Su negocio se fue apagando. A ojos de sus vecinos, un ingeniero serio se había vuelto un excéntrico peligroso.

Lo asombroso no es la nave, sino de dónde creía él que venía. Birmingham estaba convencido de que la fórmula matemática de la bomba centrífuga que animaba su máquina se la había entregado el Espíritu Santo. No la había deducido. La había recibido, ya hecha. Cuando más tarde reconoció esas mismas fórmulas en un manual de ingeniería de la época, no lo tomó como prueba de que las había leído antes, sino como confirmación de que la revelación era exacta. En la película, los elegidos reciben cinco notas y unas coordenadas. Birmingham recibió una ecuación.

Conviene ser honrado con la física. La máquina no podía volar, y no por culpa del hierro tosco de la época. Una cámara de vacío solo puede elevar el peso del aire que desaloja, unos pocos kilos frente a más de una tonelada de estructura, y ningún resorte interior produce empuje, porque toda fuerza interna se



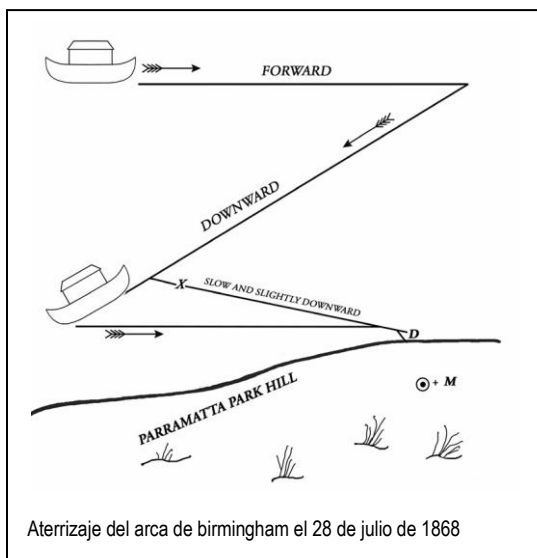
Página del diario localizado por Chris Aubeck donde se aprecia un dibujo de la nave realizada por el testigo

cancela con su reacción. Birmingham confundió fuerza con sustentación. Se equivocó como se equivoca un buen ingeniero encadenado a un axioma falso, y el axioma venía del sueño.

La tortuga en el cielo

El de 1868 no fue su único encuentro, y el segundo quizá interese más a los lectores de esta revista, porque sucedió a plena luz del día y no pudo confundirlo con un sueño. Un domingo de hacia el 9 de marzo de 1873, sobre las siete de la tarde, con el sol recién puesto y el cielo despejado, Birmingham cenaba junto a la puerta de su cocina cuando reparó en tres nubecillas pardas en el sudeste. La del centro, la mayor, empezó a moverse como él no había visto moverse a ninguna nube. Tomó la forma de un cuerpo de tortuga con dos cuellos planos. Dos grandes tornillos de tres roscas giraban, el cuello bajaba hasta quedar horizontal y luego todo se invertía. La secuencia se repitió entera una segunda vez, idéntica. Después la tortuga se deshizo hacia arriba y se fundió con la nube central, y los tornillos se plegaron, escribió, «como los brazos de un oso». Las tres nubes quedaron inmóviles unos veinte minutos, se alejaron deprisa hacia el sudeste, se juntaron en una sola y se esfumaron.

Birmingham dibujó lo que había visto y guardó el boceto como prueba. Insistió en un detalle por encima de todo: lo suyo no había sido un sueño, como el del faraón, sino algo que vio despierto y a plena luz del día. Nosotros veríamos unas nubes caprichosas y una mente empeñada en encontrarles forma. Él vio una máquina en funcionamiento. Tampoco es casual que a la pieza central de su invento la llamara «la tortuga», ni que su sistema de propulsión fuera de tornillos. Lo que creyó ver en el cielo aquella tarde se lo llevó al taller. Como a Roy Neary, algo visto en el aire le dejó un plano grabado en la cabeza.



«Debía sufrir la muerte»

En la película de Spielberg, el gobierno de Estados Unidos sabe de los visitantes desde el principio y lo oculta. Acordona la Torre del Diablo, evacúa la zona con la excusa de un escape de gas y monta en secreto el encuentro con los científicos. El ciudadano común está fuera, y ha de romper el cerco para llegar a la verdad. Aquí aparece el paralelismo más inquietante, porque Birmingham vivió esa misma idea medio siglo antes de que existiera el cine sonoro, solo que en su cabeza.

No pensaba solamente que había descubierto algo extraordinario. Pensaba que ese descubrimiento lo había condenado. Estaba persuadido de que, hacia noviembre de 1873, el gobierno británico, «tras considerar las circunstancias de su caso», había decidido que, por haber descubierto su secreto, «debía sufrir la muerte». La lógica que reconstruyó era escalofriante. La reina Victoria sabía que la nación capaz de dominar el aire pondría fin a la supremacía del Imperio. Por tanto, quien poseyera ese secreto era un peligro para la Corona, y a un hombre así se lo compraba con un título y una suma de dinero, o se lo hacía desaparecer. Birmingham se creía justo esa clase de hombre, señalado por el poder más grande del mundo.

No hay que perder de vista quién sostenía esto: un irlandés convencido de que la Corona británica quería su muerte. La componente política cuesta ignorarla. El guion de Spielberg pone una conspiración real dentro de una ficción. Birmingham puso una imaginaria dentro de su vida real. El motivo es el mismo, el del poder que esconde el secreto del aire, y él lo formuló en una colonia australiana en la década de 1870.

América y el asilo

En 1885, ya con más de sesenta años, hizo lo que solo haría alguien que creyera de verdad en su secreto. Cruzó medio mundo para ofrecérselo al gobierno de Estados Unidos, el mismo país que, casi un siglo después, Spielberg llenaría de platillos y de científicos. Salió de Sidney rumbo a Londres, embarcó hacia Nueva York y llevó su plano hasta Washington. No convenció a nadie. Se le acabó el dinero, no encontró empleo y estuvo al borde de la inanición, hasta que unos amigos de Parramatta reunieron entre todos el

importe del pasaje de vuelta. Regresó a Australia en julio de 1887, vencido.

He rastreado la prensa estadounidense y australiana de aquellos años en cuatro grandes archivos digitales, buscándolo bajo todas las grafías imaginables de su apellido. En unos años en que los periódicos rebosaban de inventores de aparatos voladores, de profesores con globos y de aeronautas de toda laya, no aparece una sola línea sobre Birmingham ni sobre su máquina. El hombre que se creía perseguido por el Imperio a causa de su secreto no logró que un solo periódico imprimiera su nombre junto a él.

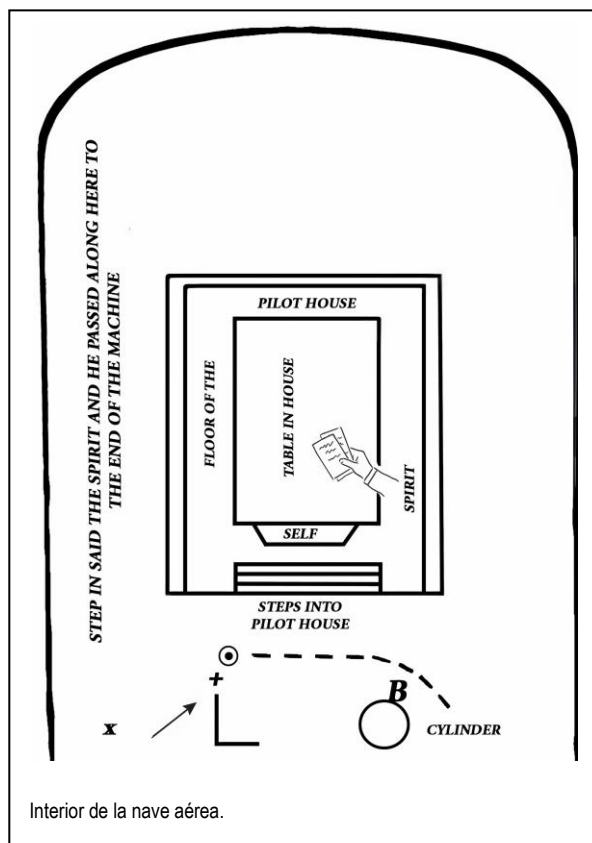
Aquí las dos historias se separan del todo, y la comparación duele. A Roy Neary, el cine le concede la recompensa: cruza el cerco, sube por la rampa de luz y desaparece en la nave ante los ojos maravillados de todos. A Birmingham, la realidad le dio lo contrario. Murió el 16 de diciembre de 1892 en el asilo de George Street, en Parramatta. No se conserva ningún retrato suyo. Yace en una tumba sin nombre. Tenemos su mente con un detalle prodigioso, cientos de páginas escritas de su puño, y ni una sola línea que nos diga qué cara tenía.

El diario que sobrevivió

Y aquí este caso deja de ser una tragedia victoriana más y se convierte en otra cosa. Durante casi setenta años, todo lo que la comunidad ovni sabía de Birmingham descansaba sobre un solo documento, un diario suyo que además casi nadie había tenido nunca entre las manos. Circulaba en fotocopias, en hojas mecanografiadas, en copias de copias que pasaban de un investigador a otro. Una historia conocida a través de su sombra. Un texto, nunca un objeto.

Hace poco descubrí que existía un segundo diario. Y no una transcripción más ni otro fajo de fotocopias, sino un objeto físico, real, que se podía sostener y abrir. Que un manuscrito así aparezca siglo y medio después, escrito de la misma mano que el primero, no ocurre casi nunca con un caso de esta antigüedad. La mayoría de los episodios anteriores a 1947 se sostienen sobre un único recorte de periódico o sobre el recuerdo de segunda mano de alguien que conoció al protagonista. Aquí, de golpe, había dos documentos independientes, en la letra del propio hombre, que se confirmaban el uno al otro.





Interior de la nave aérea.

En cuanto tuve el segundo diario, lo puse en conocimiento de Bill Chalker y de Robert Bartholomew, los dos investigadores que mejor conocen la historia anómala australiana. No les hablé de una copia ni de un rumor, sino de una pieza que se podía examinar. Estudiar un manuscrito verdadero, y cotejarlo con el primero, nos permitió llegar a conclusiones que ninguna fotocopia habría autorizado jamás. Esas conclusiones sitúan a Birmingham más temprano y más lejos de lo que casi nadie había supuesto.

Los primeros

Reunido todo, el caso Birmingham reclama un sitio en los orígenes mismos de la ufología. Enuncio con cautela lo que, hasta donde alcanza la documentación conocida, parece corresponderle, porque un «primero» sin acotar es una invitación a que cualquiera lo derribe. El primero enmarca todo lo demás y es una simple fecha. Los encuentros cercanos con máquinas aéreas y con sus tripulantes no empezaron en el siglo XX. Aquí hay, ya en 1868, a un hombre que dice haber visto una nave y a su ocupante, y que consagra a esa noche el resto de su vida. Lo que solemos tratar como moderno estaba ya en marcha en la Australia victoriana.

De ahí sale su condición de contactado antes de que existieran los contactados. Birmingham es lo más parecido a un contactado que cabe esperar de aquel siglo. No se limitó a contemplar una nave y a su tripulante. Regresó de la experiencia con un dato concreto, la fórmula matemática de la bomba que, según él, haría volar su arca. Casi un siglo antes de que Betty Hill dibujara de memoria el mapa estelar que aseguraba haber visto a bordo de un platillo, un agrimensor de Parramatta ya sostenía haber traído consigo una información precisa entregada por una inteligencia ajena. Esa idea, la de una entidad que

transmite conocimiento técnico aplicable, enlaza el espiritismo del XIX con la aeronáutica de un modo que no conozco documentado antes con semejante detalle.

Está también la conspiración, y es acaso lo más sólido. La convicción de Birmingham de que las autoridades conocían el secreto del vuelo y querían silenciarlo, a él y a cuanto sabía, es la formulación documentada más temprana que conozco de un motivo que hoy asociamos al encubrimiento oficial y a los hombres de negro, el mismo que Spielberg daría por supuesto un siglo más tarde. Aquí está entero, con nombre y con fecha, en la década de 1870, más de medio siglo antes de Roswell.

Queda un primero más sombrío. Que yo sepa, este es el primer caso en que la experiencia llegó a consumir por completo al testigo. La visión no lo dejó maravillado y en paz. Lo persiguió durante veinticuatro años, le arruinó el negocio, le costó la razón a ojos de sus vecinos y acabó de empujarlo al manicomio donde murió. Antes que un caso ovni, el de Birmingham es la primera historia clínica de la ufología.

El último de estos primeros es el del testigo reincidente. No es un aterrizaje único y aislado. Es alguien que volvió a ver algo, aquella tarde de marzo de 1873, a plena luz del día. En la ufología, el testigo que repite es una categoría reconocida y siempre incómoda. Birmingham la inaugura.

Hay una nota final que a los lectores de esta revista no se les escapará. Cuando Spielberg quiso un investigador creíble para su película, modeló al científico francés que interpreta François Truffaut sobre una figura real, Jacques Vallée. La ficción bebía de la ufología de verdad. Birmingham es un eslabón de esa misma cadena, mucho más antiguo y mucho más solo.

El primer Roy Neary

Cuesta imaginar un protagonista menos glamuroso. Un agrimensor arruinado, muerto en un manicomio, enterrado sin lápida, sin una cara que ponerle. Roy Neary tuvo su nave y su rampa de luz. Birmingham tuvo el asilo. Y sin embargo, en sus cuadernos ya estaban, formados, casi todos los motivos que el cine y la ufología redescubrirían un siglo más tarde y crearían nuevos. Que hoy podamos leerlos se debe a que un cuaderno de verdad, y no una fotocopia más, sobrevivió donde no tenía por qué. Un poco más de descuido, una caja tirada a la basura, y Frederick Birmingham habría desaparecido del todo. Con él se habría perdido la prueba de que algunas de las ideas que creemos nuestras, y que hasta llevamos al cine, son mucho más viejas de lo que pensamos.

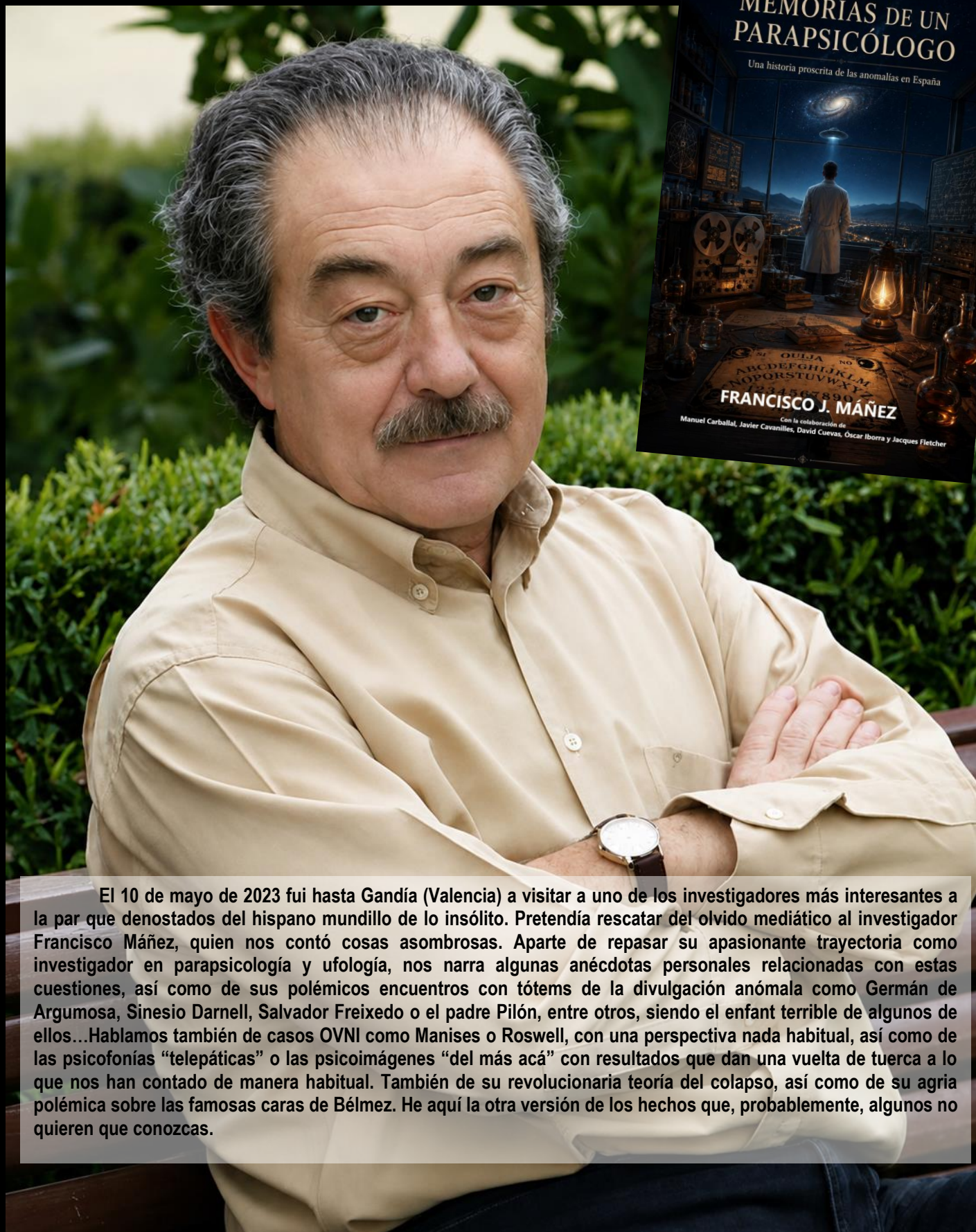


Chris Aubeck

Adelanto de "El arca de Birmingham", próximo trabajo de Chris Aubeck disponible a partir de verano de 2026.

El mejor parapsicólogo de laboratorio de España regresa con sus memorias

ENTREVISTA CON FRANCISCO MÁÑEZ



El 10 de mayo de 2023 fui hasta Gandía (Valencia) a visitar a uno de los investigadores más interesantes a la par que denostados del hispano mundillo de lo insólito. Pretendía rescatar del olvido mediático al investigador Francisco Máñez, quien nos contó cosas asombrosas. Aparte de repasar su apasionante trayectoria como investigador en parapsicología y ufología, nos narra algunas anécdotas personales relacionadas con estas cuestiones, así como de sus polémicos encuentros con tótems de la divulgación anómala como Germán de Argumosa, Sinesio Darnell, Salvador Freixedo o el padre Pílon, entre otros, siendo el enfant terrible de algunos de ellos...Hablamos también de casos OVNI como Manises o Roswell, con una perspectiva nada habitual, así como de las psicofonías “telepáticas” o las psicoimágenes “del más acá” con resultados que dan una vuelta de tuerca a lo que nos han contado de manera habitual. También de su revolucionaria teoría del colapso, así como de su agria polémica sobre las famosas caras de Bélmez. He aquí la otra versión de los hechos que, probablemente, algunos no quieren que conozcas.

– **Paco, muchas gracias por recibirme. Sé que no atiendes prácticamente a nadie y que es complicado hablar contigo.**

– Gracias a vosotros. Procuré que nadie conociera mi dirección porque me retiré del todo. Ahora he vuelto un poquito, me han hecho alguna entrevista, pero me retiro de nuevo. Después de esta me parece que ya, salvo algún amigo muy amigo que me lo pida, me retiro del todo.

– **Paco, ¿cómo empiezas a interesarte por los temas de lo insólito? ¿Cómo empieza ese interés, y qué fue primero, la parapsicología o la ufología?**

– Era un crío y el segundo libro que lei, tras uno de *Rin Tin Tin*, fue la *Biblia*. Estamos hablando de los años 60, cuando era muy habitual el cine religioso norteamericano y el catolicismo en España que impregnaba todo. Para mí aquello era todo misterio: apariciones, milagros, Sansón con su fuerza legendaria... Mi tercer libro fue uno de parapsicología, de Camille Flammarion, que se llamaba *La muerte y su misterio*. Yo no sé con qué edad aprendí a leer, pero tendría unos siete años. Lo que aquello tenía eran sesiones con médiums, apariciones de fantasmas, un astrónomo famoso que se había dedicado al tema... Me quedé flipado. Dicen que el creyente nace o se hace; yo me hice. Mi hermano, que se crió en la misma casa y tuvo acceso a los mismos libros, nunca se creyó nada. El hombre ya murió, pero jamás se creyó nada de nada.

– **¿Y el libro de Flammarion te fue fácil de conseguir?**

– No, lo conseguí muchos años después en la feria del libro antiguo de Recoletos en Madrid. Costó 36 euros de la época, que para mí era una pasta.

– **Curioso. Uno de mis primeros libros lo adquirí en el mismo sitio, a ese mismo precio y era precisamente de Flammarion, en este caso: Casas de duendes. Aunque esto fue a primeros del presente siglo, claro...**

– Pero en los 60 sí que compraba otros libros: había una editorial en Valencia que tenía una colección que abarcaba de todo, desde filosofía hasta las religiones de los escandinavos y los griegos antiguos, un tomo para cada autor. El librero, supongo, cuando me veía comprar esas cosas, pensaba que ese chaval estaba mal de la cabeza. Me los iba leyendo y me los creía del todo. ¿Cómo iba a pensar que un matemático podía mentir? Y ya a finales de los 60 y principios de los 70 llegó el *boom* mundial: el incidente de Roswell, Benítez con sus libros, el Triángulo de las Bermudas, el Misterio de las Pirámides...

– **También hacíais experimentos con pirámides de cartón, ¿no?**

– Sí. Intenté secar uvas y afilar aluminio, que en teoría se afilaba solo. Luego me di cuenta de que el aluminio se afila sin pirámide. También se la ponía a los amigos debajo de la butaca sin que ellos lo supieran, para ver si la pirámide les influía. Nada. Con el tiempo, hice un cubo y repetí los mismos experimentos: el resultado era exactamente igual con la pirámide que con el cubo, así que lo dejé. Por mi cuenta me fui haciendo mis propias investigaciones en casa, y la primera vez que salí a buscar algo fue a cazar el fantasma de un cine abandonado en el Cabanyal de Valencia.

Mi abuelo había conocido al dueño y el hombre me dejó pasar una tarde entera a ver si me aparecía un fantasma. Luego supe que había otro cine de barrio donde también decían que aparecía un fantasma, y después en un tercero... Hacía la ruta de los cines con fantasma. Una de mis explicaciones para esa leyenda urbana es que en aquella época Joan Manuel Serrat sacó "Los fantasmas del Roxy", una canción sobre recuerdos de la infancia en un cine de barrio, y es posible que la gente tradujera el título o la experiencia en fantasmas reales en nuestros cines del barrio.

– **¿Y qué hacías para cazar esos fantasmas?**

– Como mucho llevaba un papel y un bolígrafo para apuntar cosas. Lo que quería era verlo. Como había leído los libros, pensaba que me aparecería uno delante, y como los fantasmas tampoco habían matado ni herido a nadie, no tenía miedo. Lo que yo quería era ver un fantasma, no tanto investigar el caso. Era más la curiosidad que el afán científico.

– **Pasan los años. ¿Dónde ibas a hacer psicofonías?**

– Casi siempre en casa, porque nunca me creí lo de los cementerios: coger el cementerio más cercano para hacer psicofonías no era lo que me interesaba. Grabé algunas cosas en casa que parecían cánticos de monjes, pero no conseguía mucho más. En el 89 oigo en *Espacio en Blanco* que había en Valencia una asociación que se llamaba AVIPO: Asociación Valenciana de Investigaciones Parapsicológicas y Ufológicas. Les escribí porque salía el investigador Vicente Moros dando un apartado de correos, me respondieron, quedamos en una cafetería y me uní a ellos. Gracias a eso además conocí a mi mujer; llevamos más de 30 años casados.

– **¿Cómo era AVIPO?**

– Había gente de los 14 a los 70 años, la más variada que puedas ver. Cada uno tenía sus estudios. Los más jóvenes estudiaban y yo ya trabajaba en el Banco Exterior de España, que luego fue Argentaria y ahora BBV Argentaria. Las tardes y noches me las dedicaba a los fenómenos paranormales: investigar, reunirme con los de la asociación, escribir. Luego vino la revista *Bitácora*, que montábamos en HTML a mano. No dormía nada.

– **¿Qué edad tenías cuando entras en AVIPO?**

– En el 89, 31 años. Cuando yo llegué, la asociación llevaba fundada un año. Era bastante moderna. Vicente Moros conocía a Joaquín Abenza, que tenía su propia asociación, el CIFE, y AVIPO se constituyó tomando como base los estatutos de la de Joaquín. Recién entrado, me enteré de que Javier Sierra organizaba unas conferencias en Vinaroz, creo que en septiembre



del 89. José Antonio y yo cogimos el coche desde Valencia capital y nos fuimos allí varios días. Eso me permitió conocer a investigadores como Antonio Ribera, que para mí toda aquella gente eran leyendas vivas.

– **Hablando de leyendas: Abenza funda en el 76 el CIFE, el Centro Investigador de Fenómenos Extraños...**

– AVIPO era en cierto modo hijo del CIFE. En aquella época, el Ministerio del Interior nos pedía actas periódicamente, las mandábamos, y al final ya nadie se acordaba de pedir las ni nadie quería saber nada de ti. Con esa asociación empezamos a ir a investigaciones: fantasmas, apariciones de demonios, poseídos, gente con supuestos poderes, curanderos, sanadores...

– **¿Cuál de aquellas primeras investigaciones de AVIPO te marcó más?**

– Con todo lo que hemos visto, nunca vimos nada. Algo paranormal, no. Lo que más me sorprendió en esa época fue el tema de las psicofonías. Yo lo hacía en casa, en la salita de estar de mi madre, a las tres o cuatro de la mañana, buscando el mayor silencio posible. Ponías el cassette, el micrófono, tenías una libreta para apuntar, hacías una pregunta, esperabas unos minutos y comprobabas; si no salía nada, otra vez. También ponía un temporizador para que el aparato se pusiera a grabar solo a las 4 o 5 de la mañana. Y haciendo una mesa automática —grabando solo delante de mí— conseguí unas cosas extrañísimas que sonaban a insultos entre dos personas. Fue la primera psicofonía que grabé en mi vida. Al cabo de un tiempo, Manuel Carballal me dijo: "¿Quieres que la analice un físico?" Se la mandó a Alfredo Bonavida, que era experto en acústica, para que la analizara. Y el hombre dijo: son simples ruidos. Ahí me hundió del todo, me dejó hecho polvo.

– **Bonavida era uno de los parapsicólogos de laboratorio más rigurosos. ¿Por qué llegaste a pensar que esa psicofonía era real?**

– No recuerdo la titulación exacta del hombre, pero era físico experto en sonido y en acústica. Para el tema de la psicofonía ¿quién mejor? Y en cuanto a la grabación, la llevé también a técnicos de radio para que la limpiaran, pero un técnico de radio no es lo mismo que un experto en fenómenos paranormales. Aunque, claro, con el tiempo aprendí que por el cassette se me había colado la onda de la radio de la policía o de radioaficionados, porque un aparato tan sencillo no va protegido de nada externo. Me llevé el micrófono, que era Sony, a la casa Sony, y me dijeron que era imposible. Y luego: "Ah, pues sí, graba a la policía". Pero no quisieron darme uno nuevo porque ya había acabado la garantía.

– **¿Y qué hiciste para solucionar ese problema de las interferencias?**

– Se me ocurrió construir una jaula de Faraday. Cogí un cubo metálico, le puse rejilla en las paredes y luego metía el micrófono y el aparato todo dentro de una nevera de playa grande, envuelto con trapos y cajas de huevos de cartón, para aislar también del sonido físico. Y ya no me llegaba ninguna interferencia. Luego dentro del mundo de la psicofonía también los demás hablan de jaulas de Faraday, pero la jaula aísla de señales electromagnéticas, no del sonido externo. Si alguien grita o tu perro ladra, eso llega igual. Mi intención era

doble: las neveras y los cartones para el aislamiento acústico, y la jaula para el electromagnético.

– **¿Cuántos años estuviste con el tema de las psicofonías?**

– En AVIPO un par de años, pero si contamos desde el 74, unos 15 años en total. Las pocas que había conseguido, las que me creí —cuatro grabaciones después de un montón de horas— me las empecé a cuestionar. Hubo una psicofonía que se hizo bastante famosa, que decía "estamos al otro lado de la muerte." La puse un día en casa de una amiga para que la escuchara gente que no la había oído nunca, y su hijo me preguntó: "¿Esa voz es tuya?" Yo me enfadé. Pero luego me fui a casa, la escuché y escuché, y dije: esa voz es mía. La única explicación que le encontré es que siguiendo el método de Argumosa —grabar a las 3 de la mañana, esperando en silencio— a lo mejor había dado una cabezada y yo mismo había soltado la frase sin darme cuenta. Además, Sinesio Darnell llegó a recomendar ir con cuidado con los gases del estómago, porque podían confundirse con una psicofonía. Cuando un experto de ese nivel dice eso...

– **¿Tuviste contacto con Germán de Argumosa?**

– Sí, lo conocí. En 1989 organizaron unas conferencias en Cáceres y cogí el coche solo desde Valencia, sin hotel ni nada, solo para conocer a Argumosa. Estaba también Carballal, Javier Sierra en sus primeras conferencias... Al final Argumosa dio la conferencia, y yo me atreví a preguntarle: "¿Usted conoce a Thomas S. Kuhn?" —porque yo estaba elaborando la teoría del colapso—. Se quedó en blanco. Su acompañante, que era filósofa, me dijo: "Paco, para, es que él no es filósofo; yo soy la filósofa, yo sé de qué estás hablando, pero él no se entera". Me llevé un chasco considerable, porque esperaba al admirador y yo quería hablar de temas filosóficos que él desconocía. Después de eso, cada vez que coincidíamos, ya era una conversación de igual a igual más que de alumno a maestro. Tenía un ego muy subido: si alguien intentaba rebatirle algo en un congreso, le ponía la cruz y a muerte con él. Pasó lo mismo con Darnell.

– **Parece ser que había bastante competencia entre ambos...**

– Llevaban entre ellos una guerra desde los años 80. Sí que había publicado un libro sobre espacio, tiempo y parapsicología, y cuando empezaron a surgir fricciones, Argumosa en las conferencias cogía ese libro y lo machacaba que daba vergüenza ajena. De Darnell ya no me di cuenta de en qué momento empezó la rivalidad; cuando yo los conocí, ya estaban cabreados. Pero para mí lo más llamativo del propio Darnell fue cuando el padre José María Pílon también -acudí a verle- quería saber su sistema, cómo lo había logrado en detalle. Él te explicaba lo mismo que decía por radio, lo mismo del libro, y en el libro pone lo de los gases estomacales y tal. Lo mismo de siempre.

– **De las psicofonías pasas a las psicoimágenes. ¿Cómo fue eso?**

– Fue un reportaje publicado en la revista *Más Allá* de un grupo de Canarias, con imágenes espectaculares de caras que aparecían en la televisión estática y que algunos incluso tenían movimiento. El siguiente paso natural después de la psicofonía era ver, no solo oír. Teníamos una cámara de vídeo en la asociación y otro

compañero, José Roselló, también tenía la suya. Entre los dos, con las dos cámaras, empezamos a hacer sesiones todos los miércoles durante años.

Quitando dos buenos resultados, no conseguíamos nada espectacular. Uno de esos resultados que me dejó flipado fue una estrella Zener que salió mientras yo estaba corrigiendo pruebas Zener: estaba comprobando si se podía ver el pasado o el futuro —si la respuesta coincidía con la carta anterior o la siguiente— y de fondo en el vídeo aparece una estrella Zener clarísima. Pero luego no lo volvimos a conseguir nunca más.

– **¿Llegaste a elaborar una teoría propia sobre lo que se manifestaba en las psicoimágenes?**

– Mi idea era que no solo la mente influye sobre la pantalla, sino que la realidad depende del observador. Si varias al observador, varias la realidad. Entonces las pruebas de psicofonía, las de psicoimágenes, todo eso era para comprobar si alterando al observador se podía variar la realidad, haciendo que lo que eran manchas azules se convirtiera en algo con sentido. Parábamos imagen a imagen, fotografiábamos continuamente. Había manchas que sí que parecían caras, pero eso lo haces en el cemento del suelo y también hay imágenes que parecen caras. Una cosa curiosa: José era espiritista y conseguía más caras que yo; yo conseguía más objetos, floreros, jarrones.

Eso puede ser puramente percepción: él buscaba caras como demostración de espiritismo, yo buscaba cualquier cosa que no fuera una cara. José Roselló también descubrió un efecto muy interesante: si enfocabas la cámara a la televisión y la girabas un poco, se creaba una retroalimentación en espiral que formaba un círculo de luz donde aparecían figuritas que se hacían y deshacían como explosiones de fósforos. Eso es lo que Jung describía como mándala, y además coincidía con su idea de que cuando la mente tiende al caos aparecen formas circulares en movimiento.

– **Imagino que publicabas algunos de estos resultados en el boletín de la asociación.**

– En la revista *Bitácora*. El título de uno de los artículos casi me mata: venía a decir que todo ese folclore de los 60 era más o menos el jazz de la parapsicología alternativa. Los que se ponían en mi contra se pusieron en una furia. *Bitácora* estaba dentro de un grupo que se llamaba *Ciudad Futura*. Me conecté a internet por primera vez en septiembre del 96, me metí en ese foro y uno de los fundadores me preguntó si no me interesaría montar algo. En enero del 97 apareció *Bitácora*, con formato de revista, como las de papel. Era novedoso: nadie había montado aún una web con ese formato. Al mes recibía un millón de visitas únicas. Con el tiempo se empezó a llamar *Bitácora Internacional* porque mucha gente pedía publicar artículos, sobre todo de Sudamérica.

– **Paco, hablemos de tus investigaciones ufológicas. Publicaste libros sobre aeronaves terrestres confundidas con extraterrestres. ¿Cómo llega esa perspectiva?**

– Empieza por algo concreto. En 1995 veo el famoso documental de la autopsia de Roswell —que luego Santilli reconoció que era una recreación—, y ahí aparece un testigo, Frank Kaufman, que describe y dibuja lo que dice haber visto. Lo que aparece en esos dibujos no es un platillo clásico redondo tipo plato, y los

seres que están en el suelo, con uniforme y todo, cuando los vi dije: esos son niños. Eso no era el alien de cuerpo fino y ojos rasgados al que nos habían acostumbrado. Empecé a rascar, y ahí es cuando me meto en el mundo de la tecnología alemana de la Segunda Guerra Mundial.

Publiqué el libro y un día voy al apartado de correos que tenía para que nadie me localizara, y me encuentro un sobre lleno de documentación: fotocopias de informes oficiales del ejército norteamericano, recortes de periódicos. Tuve que hablar con aquel hombre. Quedamos en el bar Calabús, en Valencia, y de las 4 de la tarde nos pusimos a hablar hasta las 2 o 3 de la mañana. Juntos empezamos a rastrear qué había detrás de los testimonios de Roswell. Lo que yo proponía era que los testigos de Roswell estaban mezclando dos accidentes distintos: el original del 47 y otro posterior en los años 50, cuando el ejército americano iguala a los soldados negros y blancos —antes eran escuadrones de una sola raza—, y el hombre de la funeraria del pueblo describe un soldado negro y uno blanco juntos, lo cual no podía ocurrir en el 47.

Además, habían desclasificado en aquella época documentos sobre experimentación con humanos: se llevaba a niños huérfanos a Los Álamos y se les daba comida radioactiva para estudiar los efectos de la radiación. Cuando empecé a ver todo eso dije: a veces los testigos están diciendo la verdad, algunos vieron niños, pero Radio Macuto hizo que corriera la historia por todos lados.

– **Y en ese mismo 97 publicas *El Informe Northrop: aeronaves terrestres tomadas por extraterrestres*, y en el 99 *Historias aeronáuticas que nos hicieron creer en OVNI*s. ¿Cómo recibió la comunidad ufológica esas ideas?**

– Carballal ya estaba con algo parecido un poco antes que yo; su libro *OVNI*s y *pilotos* (reeditado en 2023 como *UAP: El secreto*) es del 95. Joaquín Abenza organizó unas conferencias en Murcia en el 97, para los 50 años del caso Roswell, y como sabía que iba a hacer temblar a la gente, fui con diapositivas. Di la conferencia sobre las alas volantes y Salvador Freixedo se levantó indignado. Luego vino, me cogió y me dijo: "Máñez, usted y yo tenemos que hablar". En Jumilla, en unas conferencias posteriores, el organizador nos puso a comer juntos a los dos solos porque Freixedo lo pidió.



Paco Máñez (izda.) con Magdalena del Amo, Javier Sierra, Paco Barrera y Salvador Freixedo

Era defensor de la teoría del transistor y los demás inventos robados a los extraterrestres, y yo le expliqué que el transistor no se patentó en el 47 sino en el 46. Al final me dijo: "Coño, Máñez, al final vas a tener razón". Eso de que la ufología nació de la observación de prototipos militares lo desarrollé bastante. El propio Kenneth Arnold, el 24 de junio del 47, describe nueve objetos con forma de ala volante, y lo único que le sorprende es que no llevan hélice y van a una velocidad de espanto. En el 47 no había nueve alas volantes de reacción volando juntas... o quizá sí, como prototipos secretos. Eso no lo puedo demostrar, pero es demasiada coincidencia.

– **¿Hicisteis también investigaciones sobre el caso Manises?**

– En 2013 volví a investigarlo porque hay una conferencia que va haciendo la bola cada vez más grande, y yo quería reinvestigar el caso. El grupo de Ballester Olmos con Fernández Peris publicó una explicación —las chimeneas de Escombrera— que indignó a mucha gente. Yo en su momento tampoco me la creí, aunque no me puse a insultar al pobre hombre. Lo que sí tengo claro es que, dentro del informe militar desclasificado, en las transcripciones entre la torre de control y Cámara el piloto, este dice que ve al sur una luz roja en el suelo y se dirige hacia ella. Cuando ve que no se mueve y que está demasiado baja para ser un avión, gira y se va. Eso tiene sentido. El problema es que la luz que persigue, cuando ya sale después de pedir el aterrizaje de emergencia en Alicante... Cámara describe señales de radar como si le fueran a disparar, que se cortan de repente.

Eso me pareció muy interesante, porque en aquella época la Séptima Flota americana había hecho maniobras enormes en el Mediterráneo. Me puse a buscar veteranos que hubieran hecho la mili en el 79 en el Mediterráneo y localicé seis que habían servido en el Iwo Jima; todos me dijeron lo mismo: estaban en alerta antiterrorista por lo del consulado americano en Irán, con sus radares activos, y ninguno detectó nada raro aquella noche. Ahora bien, hay sistemas de guerra electrónica en esos barcos que pueden emitir señales. Cámara lo comenta como algo extraño, pero quizá lo que estaba recibiendo era la señal de un arma antiaérea diciéndole "sal de nuestro espacio".

Lo único que vi de verdad raro en todo lo que investigué son esas dos luces que no encuentran explicación. El resto eran exageraciones de los periodistas y los libros. Incluso lo de "la primera vez que se prepara una pista de aterrizaje para un OVNI": los de la torre de control le encendieron la pista porque veían luces de posición de un avión de combate muy bajo y pensaban que estaba en apuros. Eso lo que quiere decir es que había otro avión por ahí dando vueltas, probablemente partido del Nimitz¹.

– **Volvamos a la parapsicología. Cuéntanos cómo era vuestro laboratorio.**

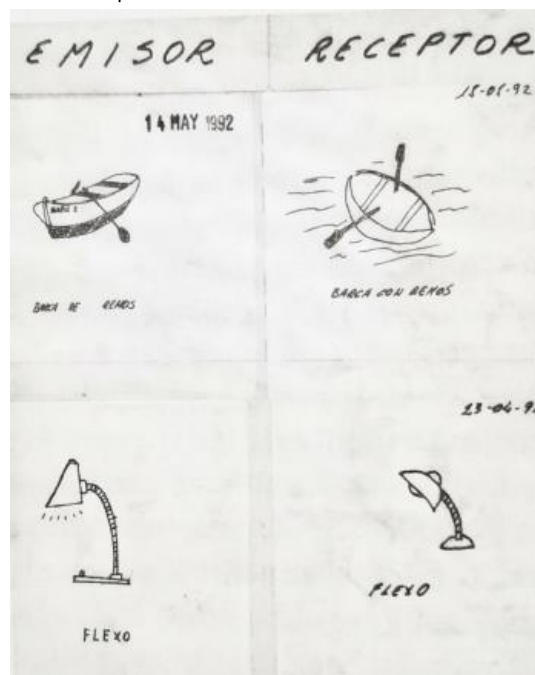
– Primero estuvo en la salita de estar de mi madre, donde monté todo. Cuando alquilamos el piso de AVIPO, una habitación quedó como laboratorio. Hicimos experiencias con plantas, con ratones para ver si aprendían laberintos y si se transmitían la información entre ellos. Con plantas también probamos si el agua tratada con afecto influía en el crecimiento: llenabas dos

vasos iguales, a uno le decías cosas cariñosas y al otro lo insultabas, y regabas con cada uno un grupo de plantas. A veces sí parecía que crecía un poco más el grupo con el agua "positiva", pero a veces no; no había un resultado claro.

Hicimos psicoquinesis: averiguar objetos encerrados en algo, dárselo a un supuesto vidente... Tampoco. También la investigación con un esquizofrénico que decía que una niña lo poseía, aunque con el tiempo nos dimos cuenta de lo que era. Al principio acertaba algunas cosas por casualidad, pero nunca demostró ningún poder paranormal. Luego intentamos el Proyecto SEREX, que era crear un ser extra-físico como el experimento Philip de los canadienses: un grupo había creado un fantasma artificial usando sesiones de espiritismo pero con humor y canciones en vez de solemnidad, y yo quería repetirlo. Pusimos cámara de vídeo, grabadora, cámara de fotos... pero no conseguimos nada.

– **En el tema de las cartas Zener hicisteis miles de pruebas. ¿Hubo algún resultado significativo?**

– Publicamos un artículo explicando todo, con todos los participantes, y lo miró un matemático. Me dijo: "Paco, 1,68 de desviación no es significativo de nada; con esto no harías nada en el mundo real". Hicimos también el Proyecto SILA —Sincronicidad en Laboratorio, por Jung— con pruebas con dados. Otras 100.000 tiradas de dados para ver si psicoquinéticamente alguien podía influir en el resultado. Tampoco conseguimos resultados espectaculares.



– **Cuéntanos la investigación que hiciste en un psiquiátrico...**

– En Valencia había un psiquiátrico antiguo vinculado al padre Jofré que era una manzana entera de casas. A finales de los 80 hubo un escándalo porque los trataban mal, lo desmantelaron y lo abandonaron. Nos llegó la noticia de que vigilantes jurados habían visto algo raro y nos presentamos varios de AVIPO. Era una ciudad entera abandonada, con todo dentro: camas, sábanas, una zona de talleres donde los pacientes hacían trajes

de falleras y banderines, una sala de operaciones con una máquina que ponía "electrocompulsor"... Lo recorrimos varias veces con cámara de infrarrojos, grabadoras, cámaras de fotos, sin encontrar nada.

Al final localizamos a uno de los vigilantes que fue testigo de los hechos. Lo que nos contó es que iba con un compañero y un perro, y de repente el perro se preparó para el ataque y ellos estuvieron a punto de sacar las pistolas. Pero hablando con él despacio, queda claro que no habían visto nada paranormal; probablemente habían oído a un ladrón, porque el hospital estaba lleno de material valioso.

– **Paco, explícame resumidamente la teoría del colapso.**

– Es más sencilla de lo que parece, aunque me compliqué al escribirla porque la empecé desde cero. La idea es esta: si ves muchos fenómenos raros, debe de haber un solo fenómeno que los produce todos, da igual que sean OVNIs, telepatía o apariciones de fantasmas. Lo que yo buscaba era qué podía producir los fenómenos paranormales. Y la respuesta a la que llegué es que todos los testigos están alterados de alguna forma, porque pruebas físicas nadie ha conseguido jamás. Cuando alteras al observador es cuando se produce el fenómeno paranormal.

De ahí las miles de pruebas en laboratorio: quería comprobar si alterando al voluntario podía producir un fenómeno paranormal. Pero tampoco lo conseguí. Y en los casos espontáneos, lo que los libros describían como casos reales de *poltergeist* fantasmas no era real. Eso no quiere decir que no haya algún hecho raro en el mundo, pero todo lo que se contaba era literatura de la buena. Y la parapsicología lleva 200 años sin conseguir demostrar nada que sea reproducible.

– **Hay resultados publicados con desviaciones estadísticamente significativas... Avanza lento, pero avanza.**

– Aunque la pregunta que yo me hago es: ¿es un fenómeno paranormal o es un fenómeno normal tomado como paranormal? Una de mis últimas investigaciones la hice con la telepatía, ya sin creer en ella como tal, sino desde el fenómeno del sincronismo, que es muy conocido: los metrónomos sincronizados en una misma tabla, los puentes que se caen cuando un grupo cruza a paso sincronizado, las mujeres que viven juntas y se regulan el ciclo. Si alguien nos cogiera de las manos ahora mismo, al rato se sincronizarían nuestras pulsaciones. Se me ocurrió: ¿podemos sincronizar la mente con otros y, tener todos el mismo pensamiento?

En un experimento inglés en un teatro, encontraron que los que tenían que transmitir se parecían entre ellos en los dibujos, aunque los receptores fallaban. Eso me dio la idea. En el grupo de Facebook de *Detectives de lo Insólito* hicimos una prueba de encuentro en sueños basándonos en la sincronía que ya se estaba produciendo entre nosotros —cuando uno escribía "foto", el otro que estaba a punto de publicar también escribía "foto"—.

Yo cogía una foto y al día siguiente comprobaba los sueños de los demás. Funcionó bien: los participantes describían los elementos de la foto. Lo hice también con el Dr. en psicología Óscar Iborra para que no hubiera dudas, y volvió a ocurrir lo mismo. Claro, para otro

investigador eso habría sido una transmisión de pensamiento. Para mí es sincronismo: los humanos nos sincronizamos, y eso puede explicar muchas de las llamadas experiencias telepáticas sin necesidad de recurrir a algo sobrenatural.

– **Tengo aquí un libro: *Los caras de Bélmez*, firmado por Javier Cavanilles y Francisco Máñez, año 2007. Cuéntame cómo empieza todo.**

– La teoría del colapso me había llevado a pensar que, si la gente entra en un ambiente determinado, la alteración del observador puede ser la clave. Como ya estaba prevenido de todos los fraudes que había visto, me ocurrió hacer pruebas en casa: ¿se pueden hacer caras de Bélmez? Y me di cuenta de que sí, sin problema. El 23 de septiembre de 2004, con Joaquín Abenza y otros miembros del CIFE, viajamos a Bélmez. Quería ver la casa vieja, que sigue existiendo. Allí, observé a la encargada de la casa humedecer con un trapo el suelo —donde hay una mancha que recuerda a un rostro— para que un visitante la viera mejor. Yo pensé: qué absurdo, ¿cómo es una cara paranormal si hay que mojarla para que se vea? No lo dije, pero lo pensé.

Como no nos dejaban investigar bien la casa vieja, Pedro Amorós nos propuso ir a la casa donde había nacido María Gómez Cámara, la primera propietaria, y hablar con las señoras de allí. Les expliqué mi técnica para hacer caras y María José, la mujer de Joaquín Abenza, hizo una cara que era mejor que la mía. Les explicamos: si ves manchas en el suelo y las remarcas, te sale una cara de Bélmez. Eso es lo que yo había hecho en casa. Volvimos, hicimos psicofonías, y nos fuimos. Unos días después Joaquín me llama: "¿Sabes que están diciendo que han aparecido caras en la casa nueva de Bélmez?"

Yo lo publiqué en *Bitácora* para que la gente supiera lo que habíamos vivido antes de que lo exageraran. No pensaba que *Bitácora* tuviera tanto tirón. Al poco salió publicado en *El Mundo* un reportaje de Javier Cavanilles diciendo que el ayuntamiento de Bélmez había creado las caras en confabulación con los cazafantasmas. Y empezaron los insultos, las amenazas, llamadas a las 3 de la mañana a casa para no dejarme dormir, mensajes por todos lados. No solamente era uno: los había que decían que vendrían a pegarme. Tú no puedes publicar nada que vaya en contra de la creencia general.

– **¿Cómo viviste todo aquello?**

– Me harté y dije: hacer lo que os dé la gana, olvidaos de mí, no quiero saber nada de nadie. Si creéis en las caras, creedlas. Yo cuento lo que yo he vivido. Si no estáis de acuerdo me parece muy bien. Pero a mí dejarme ya en paz. Con Cavanilles, y con toda la gente que nos ayudó de toda España, organizamos una investigación a fondo, viajamos a hablar con los antiguos testigos que quedaban vivos y querían hablar. Con el pintor no pudimos, tampoco con el cura, pero con casi todos los demás sí. El libro resultante tardó en salir porque nos metimos a investigar muy en serio. El título y la portada, con caricaturas de Iker Jiménez, Argumosa, Jiménez del Oso y otros, se le ocurrieron a Cavanilles, que tiene mucho humor. Yo me resistí un poco, pero después de que me hubieran metido a saco durante tanto tiempo, al final cedí.

– A ver, el libro está muy bien documentado, pero tiene un tonito irónico-festivo que a algunos nos desconcertaba...

– Cavanilles es un personaje. No es un escéptico que crucificaría todo lo que se le cruzara, era más normal que eso. Pero hay que conocerlo. Jiménez del Oso, por ejemplo, relanzó Bélmez para comercializar el fenómeno desde la revista; incluso se sacó un *single* cuya portada era la cara de Bélmez. Y la alcaldesa del pueblo puso su granito de arena en la difusión. Lo que cuenta el libro, básicamente, es esto: la cara original, según todo lo que investigamos, fue hecha por el pintor del pueblo. Tenemos un testigo, amigo suyo, que nos dijo que en una juerga el pintor le reconoció haber hecho la primera cara.

La explicación que le doy es que María Gómez insistía tanto porque ya antes otra mujer del pueblo había tenido algo similar en una baldosa y lo había convertido en casi un objeto de culto. La cara creció como mito porque en aquella España, todavía con Franco pero muy católica y muy conservadora, el fenómeno conectó con lo religioso y con el misterio. El propio Juan, el marido de María, explica en alguna declaración que cuando venían turistas a ver la cara, él las remarcaba con una navajita para que se vieran mejor. Eso lo hacían todos: remarcar una mancha con forma de cara. En cuanto a los análisis del suelo, el profesor Juan José Alonso de la Universidad de Valencia examinó el fragmento de la primera cara que sacaron y dijo que era simplemente una huella de zapatilla, no pintura. El modelo ya no existía cuando Alonso lo buscaba, pero identificó incluso el tipo de suela. Y nosotros analizamos las caras nuevas y no apareció nada. El único análisis existente, el del padre Pílon, tiene el problema de la cadena de custodia: las muestras se recogieron en sobres de azúcar, lo cual invalida cualquier resultado. En resumen: indicios muy fuertes de fraude, pero sin análisis en condiciones siguiendo la cadena de custodia correcta, yo no puedo afirmar que sea un fraude probado al cien por cien.

– ¿Crees que María era consciente del fraude desde el principio?

– Creo que sí, ella y los hijos. En cuanto a si fue una broma que se les fue de las manos o algo premeditado, no lo puedo decir con certeza. Lo que parece es que al principio fue algo casual —una mancha en el suelo que alguien remarcó— y el entorno, el pueblo, los medios y los parapsicólogos fueron convirtiendo aquello en el mayor misterio de la parapsicología española. El fenómeno de las caras de Bélmez, si hubiera aparecido hoy, no tendría ese éxito. Sucedió en una España muy particular, donde ese tipo de cosa tenía una resonancia enorme.

– Para ir acabando, Paco: ¿qué son para ti los creacionistas del misterio?

– Los que crean el fenómeno. Hoy llevamos en el bolsillo algo impensable: una cámara de vídeo, de fotos y todas las APP que quieras. ¿Cuántas fotos de fantasmas, cuántos vídeos de luces en el cielo? Y sin embargo no hay fenómenos. Los OVNIs como los de los años 50, que bajaban a recoger lechugas y sorprendían a un pastor... eso ya no existe. El móvil ha demostrado que muchas leyendas urbanas no tienen sustancia.

– ¿Crees que hay algo inexplicado dentro del mundo paranormal o ufológico, después de miles de horas investigando en laboratorio y en campo?

– No he encontrado ninguno, ni he visto a nadie que sea capaz de demostrar ninguno, ni hay pruebas de que sea así. Ya no creo en los fenómenos paranormales, ni en los OVNIs como visitantes de otro universo o de otro planeta. Siempre habrá fenómenos que no podamos explicar, eso pasa en todos los campos, pero eso no significa que tengan un origen no humano o sobrenatural. Lo que me produce curiosidad desde crío ya está resuelto: cuando encontré explicación a la mayoría de las cosas, me quedé tranquilo.

– ¿Te arrepientes de los años que has dedicado a todo esto?

– No. Desilusionado por no haber encontrado fenómenos paranormales, sí. Pero arrepentido, no. Cuando cruces el Rubicón —como en la expresión— y te pones al otro lado, te enfrentas con la ciencia oficial y te das cuenta de que muchas teorías que defendías no tenían una sola demostración. Eso fue también un aprendizaje. Y lo que me gustó de todo el proceso fue precisamente el rigor que intenté aplicar: no quedarme con la explicación cómoda sino buscar la causa real.

– Paco, quiero aprovechar el final de esta entrevista para pedirte disculpas. Cuando ocurrió todo el tema de las caras de Bélmez y la polémica contigo, yo era muy joven y simpatizaba con la parte contraria. Ahora que conozco las dos versiones de la historia, puedo sacar mis propias conclusiones de lo que ocurrió en aquella guerra. Lo que ocurrió aquí nunca debió ocurrir.

– Te lo agradezco. Como me había pasado antes con el tema de las alas volantes, no puedes decir nada sin que la gente lo tome como una agresión. No solamente en estos temas: en política pasa lo mismo. El famoso locutor Antonio José Alés, en los años 90, tuvo un programa de radio en el que invitó a la gente a improvisar sobre qué le harían a alguien que les caía mal. Al principio la gente decía "yo le pegaría dos bofetadas", pero según se calentaban empezaban a decir barbaridades, y Alés tuvo que cortar las llamadas. Eso mismo ocurre en internet: en cuanto alguien dice algo que va contra la creencia general, se monta el lío y algunos de los participantes ya quieren matar a alguien. Es un reflejo de lo que llevamos dentro, independientemente del tema del que se hable.²

David Cuevas



¹ A este respecto, publico más información en mi libro *Inexplicado*, publicado en 2024 por Ediciones Luciérnaga.

² Puedes escuchar la entrevista completa incluida en el programa nº 65 de *DL File* en: https://www.ivoox.com/dl-file-65-entre-psicofonias-telepaticas-psicoimagenes-del-audios-mp3_rf_111915251_1.html

Los prologuistas: Javier Cavanilles, Manuel Carballal, Jacques Fletcher y Óscar Iborra

¿QUIÉN FUE FRANCISCO MÁÑEZ?



"...creo que nadie le insistió nunca tanto como yo para que escribiera sus memorias. Me hubiera gustado que hubiera aceptado mi propuesta de titularlas Confesiones de un parapsicólogo, un guiño a la autobiografía del mítico Jim Moseley, un tipo con quien compartía el mismo sentido del humor y esa fascinación escéptica sobre el mundo de lo paranormal."

Javier Cavanilles

LOS MEJORES AÑOS DE NUESTRAS VIDAS

Aquello comenzó en 2004 y, como tantas cosas, por casualidad. Meses antes había publicado en *El Mundo* un artículo sobre el ínclito Pedro Amorós y su fantasmagórica, nunca mejor dicho, Sociedad Española de Investigaciones Parapsicológicas. Se me acercó mi entonces compañero -todavía amigo- Carlos Aimeur y me comentó que su prima Pilar conocía al valenciano que había descubierto el fraude de las nuevas caras de Bélmez. No tenía ni idea de que el timo de las teleplastias más famosas del mundo hubieran tenido una segunda temporada, pero el caso es que ese descubridor era un tal Paco Máñez. Otra casualidad: trabajaba en un banco a cinco minutos andando de la redacción. Así comenzaron unos de los mejores años de mi vida y confío que también de la de Paco.

El flechazo fue instantáneo. Dos frikis pata negra aficionados a los fenómenos paranormales, yo desde el escepticismo más radical y él, un creyente que seguía buscando pruebas para poder creer. Por primera vez descubrí que, al otro lado, también había gente sensata y honrada. Entender eso, me ayudó mucho a entender este mundillo. En todos sitios hay luces y sombras, pero que también haya mucho mala sombra a ambos lados no quita que la mayoría buscamos la verdad con honestidad y sin necesidad de estar de acuerdo.

Lo que vino después, fueron tres años de verbena. Como periodista, me vi envuelto en una investigación mucho más compleja de la que había hecho en mi vida y, desde luego, cien veces más divertida. Aunque todavía, hay quien me mira por arriba del hombro por dejarme atrapar por unas manchas en la pared, pero por lo menos, mi nombre (en pequeñito) está en la wikipedia. Es más de lo que nunca soñé. Y junto a mi nombre, el de Paco Máñez, una leyenda de la parapsicología nacional y uno de esos amigos que ni el tiempo ni la distancia te hacen olvidar.

Es imposible no recordar cómo nos convertimos en unos caras de Bélmez -con Ana como testigo, cuidando de dos niños entrados en años- sin esbozar una sonrisa y sin recordar al otro Paco, a Pilar, a Rocío, Óscar, Fernando... y tantos otros que nos acompañaron esos días. Viajes por España, cenas en chinos como dicta la liturgia del investigador paranormal, programas de televisión y un libro del que ambos siempre estuvimos orgullosos. No hay motivos para ser modestos, hicimos un buen trabajo.¹

Pero hubo más que Bélmez. Fueron muchas horas compartidas y muchas conversaciones sobre cine, cómics y, claro, fenómenos paranormales. Aunque el gato al agua se lo ha llevado Manu Carballal, creo que nadie le insistió nunca tanto como yo para que escribiera sus memorias. Me hubiera gustado que hubiera aceptado mi propuesta de titularlas *Confesiones de un parapsicólogo*, un guiño a la autobiografía del mítico Jim Moseley, un tipo con quien compartía el mismo sentido del humor y esa fascinación escéptica sobre el mundo de lo paranormal.

Pero lo mejor era cuando te contaba las anécdotas de sus años en la Asociación Valenciana de

Investigaciones Parapsicológicas y Ovnológicas. Otro festival de la risa. Investigadores serios que acaban persiguiendo a un fantasma de pueblo que resultó ser un amante, en una carrera a toda pastilla persiguiendo un ovni por la carretera que resultó ser un avión, o atendiendo la pléyade de frikis que habían llamado a las puertas de AVIPO y que tuvo que atender en persona... Vivió lo que nunca te cuentan de la gran familia del misterio, en primera línea.

Pero detrás de esas experiencias había mucho más. Un testimonio único de la historia de los fenómenos paranormales en España y que, creía, se había perdido irremediablemente pese a las veces que le insistí en que lo dejara todo por escrito. Al final lo hizo. Dudo que decidiera escribir sus memorias porque yo se lo dijera, pero es lo de menos. El caso es que aquí están. Son trabajos que hay que ver con la perspectiva del tiempo, pero es innegable que había un impulso científico detrás de cada uno de ellos.

En tiempos de Internet, cuando un investigador en el otro lado del mundo está a un clic y puedes comprar el libro que quieras -aun descatalogado- en cualquier punto del mundo, es complicado recordar cómo era el mundo de la parascobiofísica - el profesor Argumosa *dixit*- cuando una llamada interprovincial era cara, las cartas se copiaban con papel carbón y no existían ni las fotocopadoras.

Los libros, las charlas, los programas en la radio (luego también en televisión) muchas veces han sobrevivido -gracias Manu por la parte que te toca- pero el 'sabor' de aquella época se ha perdido. El regreso de Máñez, en forma de un libro para leer bebiendo una cerveza como él hubiera querido, es una ocasión única para recuperarlo.

Este no es un libro ni para creyentes ni para escépticos. Es un libro para soñadores y para completar la

fotografía de una época que está en otros libros -me vienen a la cabeza *Entre ufólogos, creyentes y contactados*, de Ignacio Cabria, o *Sociología del Milagro*, de Manuel Martín Serrano-, pero son textos a los que les falta algo que a Paco le sobraba: calle.

En *Memorias de un parapsicólogo* no se ven los toros -ni los ovnis- desde la barrera. Con las cartas Zener, los fantasmas o la telequinesis... el lector se va a reconocer en el centro de la plaza. Como lo hizo Mosley en su día.

Para poder demostrar si había vida después de la muerte, Houdini pactó con su mujer Bess un código con el que contactaría con ella desde el más allá. Al final, todo acabó en fiasco. Por lo visto, más allá de la muerte no hay ni dios. Pero Paco no ha muerto, está feliz con su cervicita -espero que en el infierno- haciendo tiempo con Pili, Rocío o Paco, que le precedieron. En realidad, solo te mueres cuando te olvidan, y gracias a estas memorias seguiremos teniendo Máñez para rato y una sonrisa cada vez que lo recordemos.

Javier Cavanilles

FRANCISCO MÁÑEZ: UNO DE LOS GRANDES

Paco Máñez falleció la noche del 8 al 9 de enero de 2025. De todas las posibles alternativas de realidad, por desgracia para nosotros ha colapsado la peor. Paco ya no está para poder aprender de él, hablar con él o escuchar su voz cargada de inteligencia adulta y curiosidad infantil.

Conocí a Paco hace veinte años. En 2005 me firmó su libro *Cuando la razón duerme*. Siempre he pensado, en mi limitado conocimiento, que ese libro, igual que la idea del colapso, es como rozar con los dedos la comprensión sobre todo este jaleo de la parapsicología, los fenómenos raros y la consciencia.

No sé cuántas veces me ha explicado su teoría por teléfono y en persona. Qué pena que no me la pueda volver a explicar otra vez, a ver si consigo verla con tanta amplitud como él lo hacía. Aún quedaba mucho en esa mente por contar.

Admiro a Paco por varias cosas. Su humor es una de ellas. Su trato agradable, siempre. Y su inteligencia. Joder, qué mente tenía. Qué ideas. No es justo que nos hayamos quedado sin él y sin su lucidez.

Muchos de vosotros conoceréis mejor que yo su trabajo en todos estos años. Yo admiro esa mente, el brillo en sus ojos y en su voz (podías oír las chispas de su cerebro cuando te contaba alguna cosa que se le había ocurrido). Admiro su forma de pensar: sin muchos cachivaches, ni aparatos, solo su mente curiosa haciéndose preguntas. Reflexionando. Apuntando hacia detalles minúsculos que todo el mundo había pasado por alto pero que él había visto que no eran tan minúsculos. Porque todo estaba ya descubierto, o al menos todo había pasado ante nuestros ojos, pero no nos habíamos fijado.

"La historia no se repite, pero rima", le dije hace poco. Una frase que no es mía. Le gustó mucho esa frase. "Eso es el colapso", me dijo.

Después de 2015 le perdí la pista, como casi todo el mundo, y apareció la historia y la leyenda de que estaba retirado y no quería saber nada. Hasta que en diciembre de 2023, Noelia me dio su teléfono. Y le llamé. Dos horas hablando.

La historia era más simple: había perdido su número anterior, junto con mudarse. Nadie tenía su número nuevo. Nadie podía localizarle. En ese último año hablé con él, y con Ana, por teléfono como una vez por semana. Charlas de una hora, mínimo. Ojalá las hubiera grabado todas. Ahora no hago más que pensar en la cantidad de cosas que me dijo, las cosas que hablamos y que ahora, solo están en mi memoria.

Ya no habrá más charlas telefónicas repletas de ideas. En media hora, Paco podía darle la vuelta a toda la investigación en parapsicología. Y lo hacía. Hablabas con Paco y no podías evitar decir "estamos equivocados" o "todo eso ya está"; esa sensación de que habíamos pasado por alto lo más evidente y no hacíamos más que volver a lo mismo, sin verlo. O equivocar el camino por completo.

El último verano fui a verles a Valencia, a él y a Ana. Me quedé dos días en su casa. Imaginad qué

"Paco podía darle la vuelta a toda la investigación en parapsicología. Y lo hacía. Hablabas con Paco y no podías evitar decir "estamos equivocados" o "todo eso ya está"; esa sensación de que habíamos pasado por alto lo más evidente y no hacíamos más que volver a lo mismo, sin verlo. O equivocar el camino por completo".

Oscar Iborra



maravilla: ¡dos días enteros hablando con Paco de todo! Y con Ana, que también le dimos vueltas a esto y aquello, hablando de lo humano y lo divino. Yo allí aprendiendo a marchas forzadas, porque había todo un universo dentro de Paco, y las mentes pequeñas como la mía no podemos asimilar tanta información, tal volumen de ideas, tantos chispazos de intuición. Tanta claridad.

Ponía patas arriba lo "científicamente establecido" con elegancia y simpleza, pero de manera irreversible. Y ya no podías volver a ver las cosas como hasta ese momento. Ya no. Porque Paco tenía muchos conocimientos, pero se movía también mucho por intuición, o por "ojo clínico". Decía, por ejemplo: "todo el mundo dice que esto y aquello. Pero... (y te miraba de

lado), ¿alguien se ha preguntado si eso es verdad? O, ¿alguien se ha fijado en eso otro?". Y ya solo con eso le daba la vuelta a todo. Sin dejar de sonreír

Un par de anécdotas. La primera hace muchos años, el 19 de marzo de 2012. Al día siguiente tenía que dar una conferencia sobre investigación científica en parapsicología en la facultad de Psicología. La noche antes me entró pánico, miedo a no ser lo suficientemente bueno como para defender aquello. Le escribí a Paco por chat y se lo conté, y me dijo que mejor le llamara. En ese momento en que me sentía como un impostor y necesitaba recibir ánimo de alguien, pensé en Paco. Y allí estaba para animarme.

La otra anécdota es más reciente. Antes de ir a verle a Valencia el último verano, un día yo estaba en la terraza arreglando las plantas con los auriculares puestos mientras hablaba con él por teléfono. Le proponía ideas para hacer experimentos y él me decía "eso es muy interesante". Pensábamos lo mismo sobre los experimentos PSI: básicamente que, tal y como se hacían y se habían hecho, no habían revelado mucho y probablemente no revelarían mucho más en el futuro. Yo le contaba ideas, y él me daba otras a tal velocidad que no me daba tiempo a ir a buscar una libreta, así que las iba apuntando en trozos de cinta de carroceros que estaba usando en ese momento sobre la marcha.

Así era cuando hablaba con Paco, un volcado de información de tal calibre que si me movía me perdía algo. Hemos perdido una de las mejores mentes de la parapsicología, la investigación y la consciencia. Así de simple. Así de devastador.

También hemos perdido a una persona amable, divertida, con sentido del humor. Eso también es devastador. Más, incluso. Doy las gracias al Universo por haberme permitido ir a verle y por haber seguido ese impulso de "Paco, que voy a verte". Allí planeamos la siguiente reunión: íbamos a buscar una casa rural y reunirnos unos cuantos y hablar, y experimentar y lo que se terciara. Pero ya no.

Gracias, Paco, por todo a lo largo de estos años. Me lamento de todas las conversaciones que iban a ser y ya no serán, de los encuentros que íbamos a montar y que ya no tendrán lugar. Me lamento también de todo lo que hemos hablado y no he anotado; me puede la avaricia, quisiera tener guardada cada palabra. Pero decido que, en vez de lamentarme por eso me quedo con el cambio en la perspectiva, en el modo de ver y entender todo esto de la parapsicología, gracias a las charlas contigo, aunque no las recuerde todas al dedillo. Lo que importa es lo que uno tiene en la mente.

Tú mismo, cuando fui a verte, no guardabas absolutamente nada: ni un libro, ni un documento, nada. Pero las ganas, la curiosidad y la mente inquisitiva y rebelde seguían allí. Ojalá se me haya pegado algo de todo eso. Estés donde estés, es muy probable que ya tengas todas las respuestas. Pero seguro que sigues haciendo preguntas.

Óscar Iborra



INVESTIGAR HASTA EL AGOTAMIENTO

Hablar de mi amigo y colega, Francisco Máñez, me resulta muy fácil y, al mismo tiempo, muy difícil. ¿Por qué? Porque Paco era mi hermano del alma. Y él, ya no está. Al menos en este plano absurdo y ridículo en el que vivimos “los vivos”. No quiero hacer un prólogo triste y denso, sino, más bien, hacerlo alegre y divertido, que es lo que a él le gustaría. Yo siempre le dije: “Una investigación seria no es posible sin risas. Desconfío de la gente que no se ríe. No me parece seria”. Siempre estuvo de acuerdo con este axioma, porque él era igual que yo en este punto.

¿Por dónde empiezo? No tengo idea. Con Paco viví tantas anécdotas, que me es difícil saber en qué punto debo arrancar.

En el texto, Paco, mi amigo, ya dice cómo nos conocimos. No entraré ahí; pero sí diré mi primera impresión sobre él y su maravillosa mujer, Ana, que adoro tanto como a él. Me parecieron dos frikazos tan frikazos como yo. Yo, subido a una escalera, buscando libros “rarunos”, y Paquillo hablando en voz alta sobre temas “paranormales” para atraerme. Ana, lo secundaba. Ahí llegó la química. La amistad fue inmediata (cuando os ocurra eso, sabed que eso es para siempre).

De ahí conocí a otros *avipos* más veteranos que yo. Me sentí a gusto con ellos. No eran zumbados con ideas peregrinas. Eran, cada uno a su manera, sensatos (yo acababa de terminar mi servicio militar en un cuerpo especial y venía casi que embrutecido. Encontrarme con esta gente, me fascinó y calmó).

Paco, me enseñó algo esencial, que a día de hoy sigo llevando a rajatabla: El sentido común. La lógica, y el análisis exacto. Yo era muy joven, y aunque siempre fui sensato y jodidamente Capricornio, tenía, por mi juventud, pajaritos en la cabeza. Paco, me compuso.

No quiero ponerme triste. ¡Nada! Eso, para los débiles de alma. Esto es un homenaje a ti, Paco, cabroncete. Un homenaje de tu amigo al que conoces muy, muy, bien.

Cuántas aventuras hemos vividos juntos, ¿eh, colega? Sírveme un Jägermasteir (la única vez que pillamos un pedete lúcido y nos reímos a carcajadas mientras la buena de Ana nos hacía palomitas). No. No quiero llorar. Voy al tema que nos ocupa. ¡Calma, Jacques!

¿Aventuras? Mil. Pero como no quiero entrar en lo mollar (que eso ya está marcado en la historia de la parapsicología), sino que quiero escribir este prólogo con una sonrisa siempre marcada en mis labios, vamos, Paco, si te parece, con los zumbaetes que hemos ido conociendo a lo largo de nuestra historia. ¿Te parece? Empieza tú, que ya nos vamos a descojonar.

-Paco: ¿Recuerdas a la mujer mayor que vino a la asociación diciendo que había visto un OVNI de cerca?

-Jacques: Jajaja. Claro. Yo era un crío y todo me fascinaba. Pero cuando dijo que el OVNI le había rozado el moño no pude evitar levantar las cejas en señal de incredulidad.

-Paco: Jajaja. Lo sé. Te vi.

-Jacques: Pero, ¿A que no recuerdas al tipo que nos dijo que había descubierto la materia del universo porque tenía un ordenador “asin” de gordo (marcando el margen de lo grueso del aparato con sus manos)?

-Paco: Jaja. Claro. Amigo de “el rubio”. ¿Recuerdas a ***** Que era muy espiritual y todo era bondad jesucristica y nos daba lecciones de metempsicosis y cuando su hijo apareció y le dijo que había perdido las llaves del coche, se puso iracundo y casi lo mata?

-Jacques: Jajaja. Claro. Tanta santidad... tenía que tener una válvula de escape por algún lado. No seas tan malo. Jaja. ¡Ehh! ¿Recuerdas al personaje al que yo consideraba una autoridad, por mi juventud y su edad, magnificencia y buen vestir? ¿Creía que nos iba a revelar la realidad del mundo hasta que empezó a hablar de que le salvó un poleo y la reencarnación de Shirley MacLaine en una montaña?

-Paco: Nada tenía sentido.

-Jacques: Y, recuerda: La mujer que se puso en contacto con nosotros porque decía que un extraterrestre la poseía cada noche y le sustituía la piel.

-Paco: Claro que me acuerdo. Anda. Cuéntalo tú.

-Jacques: Sí. Nos citó en un bar determinado de un pueblo. Cuando entramos, el local estaba hasta los topes y yo te dije: “es esa de ahí. No falla”. Y no falló. Pelos engruñados. Mirada perdida, etc.

-Paco: Exacto. Y como nosotros siempre actuábamos con seriedad, pero pergeñada de sentido del humor, ella se relajó y empezó a sentirse bien. Se reía con nosotros y dejó de lado su problema.

-Jacques: Exacto, hermano. Su problema, como era que había perdido su peluquería y su marido la había abandonado semanas antes, derivó su conflicto en un tema ajeno a lo cotidiano y a lo más fácil: lo extraordinario.

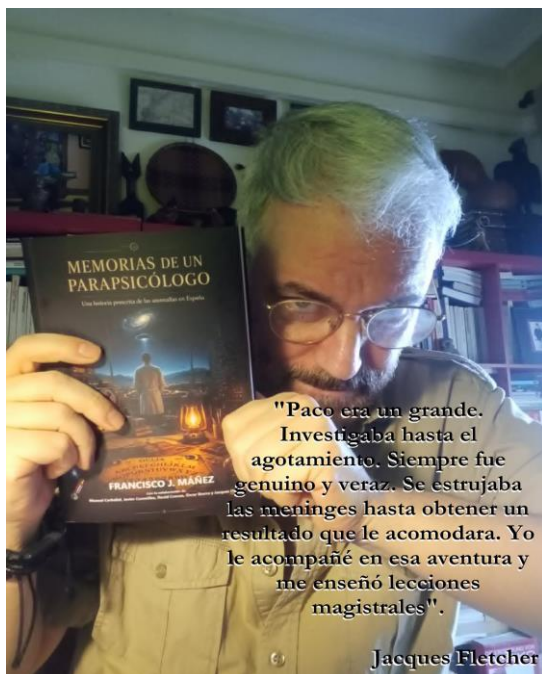
-Paco: ¿Y de Miguel Ríos?

-Jacques: ¡Joder! Ya lo creo que lo recuerdo. Personaje, ¿eh?

-Paco: Nos contactó porque decía que un ente le había poseído. Vino a AVIPO con su madre. Yo lo interrogué y me di cuenta de lo violento que era con ella. La pobre mujer intentaba decir algo, para ayudarla, y la atacada verbalmente con violencia. Te llamé enseguida porque no me fiaba.

-Jacques: Y el resultado final fue brutal. No recuerdo por qué ni en qué condiciones, le pusiste una tele (de tubo) en marcha. Sin señal televisiva, y el tipo era capaz de mover a su antojo los puntos de la estática. Estaba como un cencerro, pero, ¿Cómo coño hacía eso? Movía los puntos a su arresto total, y lo veíamos. También tuvimos gente interesante. La pobre madre, cuando concluimos, nos trajo una bandeja de pasteles. Jamás sentí tanta pena y amor como con esa mujer.

-Paco: Pienso lo mismo. ¿Recuerdas el primer experimento de laboratorio que hicimos tú y yo?



-Jacques: No me lo recuerdes que me da un "jamacuco".

-Paco: Se lo cuento a los lectores. Este tío y yo hicimos, durante unos meses, de 1993, unas pruebas con cartas Zener. Yo ocultaba una carta determinada en un sobre y él debía averiguar cuál era. Jamás acertó. Ni una. Eso me demostró que, hay que gente que acierta de forma puntual, y otros que ni por asomo. Por ende, la dinámica del acierto depende del observador.

-Jacques: Sí. Qué mala leche tienes. Esto me hizo pensar en Carlos Jesús: "Tú tienes menos capacidad extrasensorial que un candil apagao. ¡Chiuu, chiuu!"

Vamos, fuera de coñas (aunque todo lo dicho es real, aunque dramatizado). Paco, fue uno de los mejores (si no el mejor) parapsicólogo de este país. Yo le echo mucho de menos. Hicimos mil investigaciones más, y conocimos a más personas ultra interesantes y desconocidas de las que hoy, yo saco gran partido; y Paco lo hizo en su momento. Hasta gente de la que nunca hemos hablado... Como Antonio Chover y que, en este día, desenmascaramos. Su nombre real es: Norberto Lahuerta.

Participé en la elaboración de su Teoría del colapso. Con experimentos; charlas eternas y complicidad.

Estuve con él (y Norberto,) en el estudio empírico de los ovnis humanos.

Estuvimos, casi que codo a codo, en la experimentación de las psicoimágenes, psicofonías y gironométricas.

Viajé con él a territorios europeos de donde podíamos sacar algo de jugo y me inspiró para hacer mis desplazamientos a lugares remotos en las que él, y algunos amigos más, siempre están en mi memoria.

En definitiva. Paco era un grande. Investigaba hasta el agotamiento. Siempre fue genuino y veraz. Se estrujaba las meninges hasta obtener un resultado que le acomodara. Yo le acompañé en esa aventura y me enseñó lecciones magistrales. Espero que, haya donde esté, este satisfecho de su amigo. Te quiero, Paco. Siempre conmigo.

Jacques Fletcher

IN MEMORIAM DE JUAN AGUIRRE

El 21 de mayo de 2025 por la tarde telefoneé al hijo del Dr. Aguirre, como venía haciendo cada cierto tiempo para saber cómo estaba y charlar un rato. Descolgó su mujer Antonia, y me dio la triste noticia: Juan había fallecido el 20 de enero anterior tras una breve enfermedad. Tenía más de 90 años.

Nos había dejado el último integrante clásico del Grupo Umno de Madrid, al cual se incorporó en 1968/69. Conocí al Dr. Juan Miguel Aguirre Ceberio, médico traumatólogo, en Noviembre de 1988, junto a un entonces joven Javier Sierra. Fue en unas tertulias informales que hacía cada sábado en una mutua de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales donde trabajaba, sita en la calle Fuente del Berro de Madrid. Estábamos muy influidos por los excelentes artículos sobre Umno, F. Sesma y Saliano que Ignacio Cabria y Carles Berché habían publicado en CdeU-3 (1988), y alucinábamos con el sabroso anecdotario que cada sábado nos iba contando el Dr. Aguirre con su jovialidad y verbo fácil. Anotábamos como podíamos aquel variopinto caudal de datos sobre Umno, Saliano, Ballena Alegre, Eridani, etc., y después sólo por mi cuenta, hasta la última vez que vi a Juan, en Diciembre de 2022. Lógicamente, las conversaciones se fueron espaciando, pero de las docenas y docenas que hubo durante esos 34 años han quedado muchas notas a modo de testimonio documental con la información, anécdotas, reflexiones, etc. de Aguirre.

Hablaba mucho de libros, sobre todo los de Carl. G. Jung cuya obra completa tenía, y en varias ocasiones de uno menos conocido: "Las voces de la imaginación colectiva - Mesianismo, posesión y utopía", del etnopsiquiatra galo François Laplantine. Copio un breve texto de su contraportada, como muestra del pensamiento "aguirriano": "...Laplantine describe y analiza las tres expresiones de la imaginación colectiva que con mayor vigor se desarrollan en tiempos de crisis y de efervescencia social: las experiencias mesiánicas, que reúnen a las masas desesperadas en torno de sus profetas; los cultos de posesión, que ofrecen a los condenados de la tierra la libertad por el éxtasis; y por último, el prolijo delirio de los utopistas".

El nombre del Dr. Aguirre permanecerá para siempre unido a la Recopilación de Informes Umno (en cinco y tres tomos, según la época) donde gracias a su iniciativa se puso a disposición de estudiosos y aficionados al tema transcripciones de todas las cartas e informes ummitas conocidos hasta los primeros años '80, a través de la copistería madrileña Santos Reprografía. Fue también el último presidente del grupo ufológico Eridani AEC, y autor del prólogo de "El Pluricosmos", libro escrito por el ingeniero e inventor Juan Domínguez, otro de los clásicos del Grupo de Madrid.

Para terminar, cedo la palabra a mi amigo Nacho Pereira (ver el comienzo de mi artículo sobre Paul R. Hill y el caso Aluche, en EOC nº 97 de 2024) quien le dedica estas sentidas palabras: "Aguirre fue un excelente profesional, esto es, tenía los pies sobre la Tierra. Yo estuve cerca de él en lo profesional y en lo ummita. No lo aceptaba todo ni lo rechazaba: siempre analizando y siempre compartiendo. Umno sin Aguirre no sería lo mismo. Esté donde esté siempre estará en mi corazón".

Gracias Juan por tu enorme paciencia y generosidad al compartir tu archivo, recuerdos y vivencias durante tantos años. Hasta siempre, cerca de las estrellas.

José Juan Montejo
(Julio de 2026)



Juan Aguirre (izda.) con J.J. Montejo y Ariznavarreta.

NOTA: Agradezco a Pablo Villarrubia su oportuno y providencial comentario, sin el cual esta nota no habría salido en este momento.

EL MESSI VALENCIANO Y SU VIAJE AL DESENCANTO

Solo los necios y los ignorantes subestiman el poder de los libros. Los textos escritos, por humildes que sean, pueden encerrar capacidades milagrosas. Pueden fundar religiones, justificar guerras, emocionar, enfadar, conmover... y resucitar a los muertos.

Cuando, en 2023 publiqué *Investigación PSI: una historia de la parapsicología científica y universitaria en España*, hacía años que había perdido el contacto con Paco Máñez. Como todos. La ejecución pública a la que fue sometido, tras la publicación de su último trabajo, escrito con Javier Cavanilles, lo sepultó definitivamente en el panteón de los nombres olvidados para la comunidad del misterio. Pero yo tengo buena memoria. Por eso dediqué un extenso capítulo en ese libro a quien, para mí, ostenta el título del mejor parapsicólogo científico de la historia de España. Y el poder secreto de los libros obró el prodigio...

De alguna manera Paco conoció la existencia del libro, creo que, a través de algún programa de radio, y me envió un email. Había cambiado de correo electrónico (como de teléfono y hasta de ciudad) y en su nuevo perfil de Gmail ya no aparecía la icónica imagen del inspector Jacques Clouseau de la saga cinematográfica *La Pantera Rosa*. La versión de Peter Sellers, por supuesto, no los sucedáneos.

Aquella imagen de Paco identificado con el patoso, torpe y desternillante inspector Clouseau, que al final siempre resolvía los casos, aunque fuese casi por casualidad, también encabezó durante años su perfil en Facebook, como una advertencia a navegantes: "la investigación científica de anomalías no está reñida con el sentido del humor, y aquí vamos servidos de ambas cosas".²

Y si yo estoy equivocado, y existe vida después de la muerte, sé que, con mis payasadas, volveré a arrancar una sonrisa a Paco, allá donde (o cuando) esté su conciencia...

Pero en 2023, tras el infierno al que fue sometido por los "famosos del misterio", como él decía, se había mermado su sonrisa. Y el ingenioso e hilarante Clouseau ya no encabezaba sus correos electrónicos. Por eso, estuve a punto de borrar su mensaje de la bandeja de entrada pensando que era spam. Afortunadamente no lo hice, y volví a reencontrar a aquel viejo amigo que había conocido personalmente, como el recordará más adelante, en el congreso sobre OVNIs organizado por Javier Sierra en Vinaroz (Castellón), en 1989.

Y desde aquel día, y hasta su ejecución, Paco y yo mantuvimos una colaboración permanente, a pesar de encontrarnos en los dos extremos más opuestos del país. Él en Valencia y yo en A Coruña. Nuestros cuerpos no podían vivir en dos regiones más distantes, pero nuestras mentes no podían estar en mayor sintonía.

Ese mismo año, volvimos a encontrarnos en Cáceres —él también lo relata un poco más adelante—, y allí le presenté a mi amigo Juan Carlos Hernández Cárlica, que impresionó profundamente a Paco. Y eso no era fácil.

Máñez y Hernández Cárlica parecían hermanos siameses separados al nacer. Tenían la misma pasión por la investigación científica y de laboratorio. Nada de limitarse a recoger relatos verbales. Si lo paranormal existía, tenía que poder ser aislado y replicado en condiciones de control. Aunque fuese solo a través de la tediosa y aburrida repetición estadística de pruebas, pruebas y pruebas. Así que nos pusimos manos a la obra. Los tres teníamos a nuestra disposición pequeños laboratorios y el respaldo de un grupo de amigos, tan frikis como nosotros, en nuestras respectivas ciudades. Y la posibilidad de que el CEPEX de Hernández Cárlica en Cáceres, los *avipos* de Máñez en Valencia y mis compañeros de FENIX en A Coruña

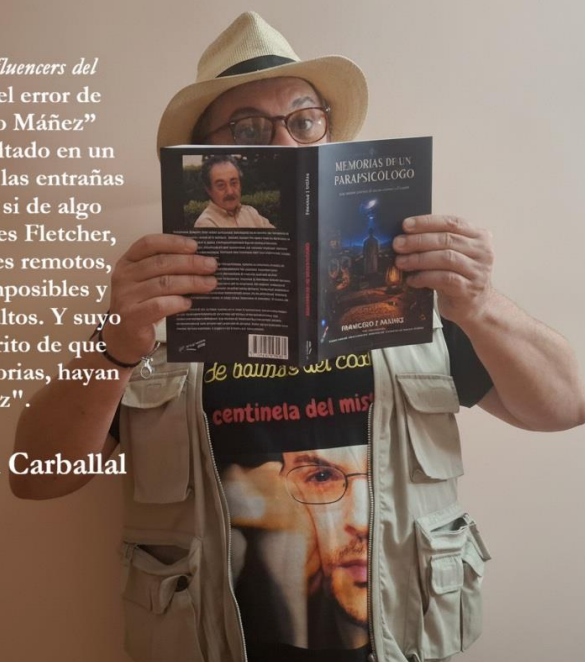
pudiésemos replicar los mismos experimentos de telepatía, precognición, fitopsiquismo, PSI en sueños, etc., nos entusiasmó a los tres.

Desgraciadamente, Juan Carlos falleció de forma fulminante poco después de visitarme en A Coruña y con él nuestro proyecto a tres bandas. Porque no existía sustituto posible. Hernández Cárlica solo existió uno. Como Paco Máñez.³

Cuando Paco reapareció en mi bandeja de entrada, tras más de 15 años "muerto" para el mundo del misterio, recordamos aquellos

"... y todos esos *influencers del misterio* cometieron el error de pensar que el "caso Máñez" estaba cerrado, sepultado en un arcón, y enterrado en las entrañas de la tierra. Porque si de algo sabe tu amigo Jacques Fletcher, es de explorar lugares remotos, asumir aventuras imposibles y descubrir tesoros ocultos. Y suyo es Paco, todo el mérito de que este tesoro, tus memorias, hayan salido a la luz".

Manuel Carballal



años de fervor y pasión irracional por lo paranormal, y aquellas conversaciones telefónicas, hasta altas horas de la madrugada, yo en Betanzos y él en Valencia, que suponían auténticas tormentas de ideas para ambos. Y quiero pensar, que alguna de aquellas ideas sumó en el desarrollo de algunos de los experimentos que le llevaron a sus audaces teorías sobre el origen de lo que llamamos paranormal.

De lo que si me siento responsable, fue de su incursión en los fenómenos OVNI. Él mismo lo relata más adelante.

En 1995 publiqué un libro sobre la interrelación de la mitología OVNI con el desarrollo aeronáutico y la tecnología militar que impresionó vivamente a Paco.⁴

Era la primera vez que un autor español tocaba esa asignatura pendiente de la ufología, y el olfato de sabueso de Paco, lo llevó a dedicar la mitad de su producción bibliográfica a este tema tan inexplorado todavía hoy.

Dos años después Paco publicó *El informe Northrop. Aeronaves terrestres tomadas por extraterrestres* (Tetragrama, 1997). Y al año siguiente *Historias aeronáuticas que nos hicieron creer en OVNI* (Tetragrama, 1998). Y recuerdo que viajé a Valencia, en cuanto Paco me lo pidió, para presentar su libro junto con Joaquín Abenza en la librería Crisol. Al fin y al cabo, me sentía responsable de que Máñez hubiese terminado metido en el tema de los "OVNI del más acá", que lo llevó a patearse media Europa, junto a nuestro común amigo Jacques Fletcher, entrevistando a ingenieros y espías nazis, historiadores aeronáuticos, etc... Aventuras que él mismo te relatará en las próximas páginas.

Solo quiero resaltar que, pese a la espectacular calidad de sus dos libros sobre el tema, infinitamente mejores que el mío, Paco no recibió el aplauso de la comunidad ufológica. Al contrario. Lo consideraron un entrometido. Un intruso. Un advene-

dizo, sin ninguna experiencia, que venía a darnos lecciones de cómo investigar a los veteranos —la mayoría todavía grandes defensores de la Hipótesis Extraterrestre—, que no veían con buenos ojos que aquel "novato" cuestionase casos tan emblemáticos como Roswell, ofreciendo una hipótesis alternativa más plausible, pero más terrorífica, que la extraterrestre.

Increíblemente en 2011, casi 15 años después que Paco, la influyente periodista del *New York Times* Annie Jacobsen —mundialmente conocida por haber destapado el programa OVNI del Pentágono—, llegaba a las mismas conclusiones en su libro *Area 51: An uncensored history of America's Top Secret military base*.⁵

Ya entonces a Paco le llovieron hostias como panes. Pero lo peor estaba por venir. Cuando en 2007 publicó, junto con Javier Cavanilles, *Los caras de Belmez*, firmó su sentencia de muerte.⁶

Máñez y Cavanilles se convirtieron en los enemigos públicos número uno para la mayor parte de los divulgadores que, durante décadas, defendieron el origen paranormal de las famosas caras.

Como detallo en *Investigación PSI*, fue muy desagradable. Y no me refiero ya a que, por supuesto, Máñez—siendo el investigador con más recorrido en la historia de la parapsicología de laboratorio española—fuese vetado en todos los medios relevantes. Lo peor fue la feroz campaña de desprestigio. Y peor aún las amenazas de muerte, las llamadas de madrugada, los insultos... Es lógico que finalmente Paco abandonase el mundo del misterio, se cambiase de teléfono, se mudase a otra ciudad, y nos mandase a todos a la mismísima mierda.

De alguna manera Paco Máñez vivió una suerte similar a la de Óscar Rey Brea, el gallego sabio, y el inventor de lo que hoy llamamos ufología.⁷

Rey Brea, otro genio igual de desconocido que el Messi valenciano, cometió el mismo error que Máñez, empeñarse en nadar contra corriente. Desmontando, ya

en 1972 el caso UMMO, cuando la inmensa mayoría de los ufólogos había escogido creer en su origen extraterrestre. Rey Brea fue el primero en poner nombre y cara al autor del fraude: José Luis Jordán Peña, pero la comunidad ufológica no estaba preparada para encajar la verdad y también lo "mataron", condenándolo al más absoluto ostracismo.

Podría contarte muchas cosas sobre ambos, pero ya lo he hecho en mis libros anteriores, y no voy a repetirme. Afortunadamente, y doy gracias al cielo, el capítulo de *Investigación PSI* volvió a traer a Máñez a mi vida. Aunque



por un breve periodo de tiempo. Apenas le quedaban un par de años. Y afortunadamente —y quiero pensar que ver su trabajo recuperado en aquel grueso volumen sobre la historia de la parapsicología española influyó en algo— concedió un par de entrevistas, y se puso a escribir sus memorias. La obra que ahora tienes en tus manos.⁸

Desgraciadamente, no le dio tiempo a terminirlas. El documento original incluye notas, ideas, apuntes de capítulos, casos, anécdotas, que sin duda planeaba incluir en la versión final. Pero la enfermedad no lo permitió.⁹

Y cuando, hace unas semanas, Jacques Fletcher me lo hizo llegar, para que fuese publicado por *El Ojo Crítico*, confieso que se me escapó alguna lágrima. Al igual que a los demás autores de estos prólogos. Me consta. Porque las memorias de Máñez para nosotros —y para ti también— suponen un viaje en el tiempo.

Como decía Paco, “cuando el misterio empezó, yo estaba allí”. Y desde ese instante, y de su mano, a partir de la próxima página vas a tener la oportunidad de realizar una ruta guiada, por tan ilustrado anfitrión, por la historia de lo paranormal en la España de los 60, 70, 80, 90 y 2000.

A partir de ahora desfilarán ante ti, personas, paisajes y casos, sobre los que has oído o no hablar, y que Máñez conoció directamente. De Germán de Argumosa a Salvador Freixedo, pasando por Miguel Blanco. Del OVNI de Manises a los ángeles de Paiporta, pasando por la Bestia de Borbotó. De la intrahistoria de las psicofonías a la transcomunicación instrumental, pasando por las casas “encantadas”.

Descubrirás una forma de investigar con la que no estás familiarizado. La investigación de laboratorio. Replicando una y mil veces las mismas pruebas, los mismos experimentos, invirtiendo todo tu dinero y tu tiempo libre en instrumental, tecnología y aparatos, para contrastar con hechos empíricos los grandilocuentes relatos de los testigos o los divulgadores. Investigando —como bien dice Fletcher— hasta el agotamiento. Robando con frecuencia todas las horas al sueño, y convirtiendo a Máñez en uno de los pocos especímenes humanos capaz de tener ojeras, por encima de las ojeras, como prueba de ese descomunal esfuerzo por descubrir el origen de lo que llamamos paranormal.

Solo una advertencia antes de pasar la página. No esperes que el mejor parapsicólogo de la historia de España corrobore tus prejuicios. A pesar de un creciente escepticismo, que terminó evolucionando hasta el descreimiento absoluto, si estás atento descubrirás que Máñez vio al menos algún OVNI cuyo origen no pudo descifrar, y constató experimentalmente algunos fenómenos, muy pocos, que nosotros denominaríamos anomalías. Pero el suyo, fue un viaje hacia el desencanto.

Personalmente opino que sus circunstancias personales, tanto o más que las conclusiones de sus investigaciones, influyeron en ese desencanto. Y si cualquiera de nosotros hubiese vivido la “ejecución” que él sufrió, probablemente llegaríamos a una decepción similar con todo y todos los relacionados con este mundillo. Tú deberás discernir si tengo o no razón en

esta apreciación. Con la mano en el corazón, mira a tu alrededor, observa a esos divulgadores del misterio que admiras y pregúntate que han aportados nuevo a nuestro conocimiento de las anomalías, que casos han resuelto, que sabemos gracias a ellos que no supiésemos antes...

Lo importante es que, a diferencia de otros casos, como el de Óscar Rey Brea, en esta ocasión al menos contamos con la versión del protagonista. Directa y en primera persona. Sin biógrafos ni intermediarios.

En el documento original Paco titulaba sus memorias “O un email muy largo”. Como aquellos mails interminables, o aquellas charlas en el primitivo IRC-Hispano, que nos mantenían en vela hasta la madrugada. Pero este mail, remido por alguien que estaba allí cuando el misterio comenzó, está destinado a ti. Ojalá sepas apreciarlo.

Manuel Carballal

¹ Máñez, Francisco y Cavanilles, Javier. “Los caras de Belmez”. RIE, 2007.

² De hecho, su perfil en Facebook continúa operativo, con la misma imagen: <https://www.facebook.com/paco.manez>

³ También dedico un capítulo a la biografía e investigaciones de Juan Carlos Hernández Cárlica en *Investigación PSI*. Y en 2023 Julio Barroso realizó un programa homenaje a Hernández Cárlica en *La Luz del Misterio*, en el que participó incluso Mónica Nieto, la psíquica más importante en la historia de la parapsicología española, que jamás había vuelto a aparecer en público. Pero la ocasión lo merecía. El programa está disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=mduK7d-zH7k>

⁴ Carballal, Manuel. *UAPs: El Secreto*. El Ojo Crítico, 2022. Publicado originalmente como *OVNIs y Pilotos*. Contrastes, 1995.

⁵ El libro sería traducido al español en 2017 y publicado por Luciérnaga en la colección *Ocultura* dirigida por Javier Sierra con el título *Area 51. La historia jamás contada de la base militar más secreta de América*.

⁶ Máñez, Francisco y Cavanilles, Javier. *Los caras de Belmez*. RIE, 2007.

⁷ Carballal, Manuel. *El gallego sabio. Óscar Rey Brea, el hombre que descubrió los OVNIs*. El Ojo Crítico, 2023.

⁸ Por ejemplo, fue entrevistado por Gerald Dean y David Santiso en *Clave 45*: https://www.ivoox.com/clave45-t8-ep-270-paco-manez-cuando-el-audios-mp3_rf_114087867_1.html

⁹ Tras el fallecimiento de Paco Máñez *Clave 45* también dedicó un programa de homenaje a su memoria, con la participación de algunos amigos. Puedes escucharlo en el canal de Ivoox del programa (Temporada 9.5): https://www.ivoox.com/clave45-temp-9-5-homenaje-a-paco-manez-audios-mp3_rf_137673516_1.html Y verlo en Pites de Grao en YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=D6v3WfjhWHs>

De extraterrestres, la Luna y otras cosas esotéricas

EL LADO OSCURO

Hace un par de años, estuve rebuscando en una biblioteca regional, entre periódicos que iban del 1º de Mayo de 1973, hasta el día 5 del mismo mes. Me andaba documentando sobre un asesinato cometido por el FRAP (Frente Revolucionario Antifascista y Patriota), y mira por donde me encontré algunas noticias digna de figurar en EOC, tan solo como meras muestras de lo que sucedía en aquellos lares en la prensa internacional y nacional, con el único propósito de intoxicar cualquier tipo de información relacionada con temas de carácter extraterrestre o mágico. Aunque debo decir que he incluido una que me llama poderosamente la atención, sobre todo porque se acerca a una temática tan recurrente como interesante: la Luna.

En el diario *El Mundo*, el 18 de marzo de 1999, Alfonso Rojo, nada más y nada menos, publicaba una noticia a cinco columnas cuyo titular rezaba así: “El polo sur de la Luna albergará una base para humanos. La NASA levantará la colonia junto al cráter Shackleton, zona con luz y agua”.

Después se hace una descripción de los pisos, las zonas comunes y las zonas verdes. Superará con creces la agenda 2030 de los políticos de la cancelación y todos sus habitantes tendrán conexión wifi, sin problemas. Para los expertos, el polo norte ofrecía mejores garantías, pero tenía ciertos problemas a la hora de abastecer a la colonia. La falta de alcantarillado y otras cuestiones han ido retrasando el tema y unos cuantos años después, tantos como 27 una nueva nave tripulada por americanos de bien, han ido a ver como iban las obras. Su cara al volver del otro lado de la luna, lo decía todo, decepcionados. Las obras seguían con retraso. Pero se han prometido volver e ir a Marte, aunque esté más lejos. Para ello han desclasificado inmediatamente todo lo que los EE.UU. ha ido guardando sobre el fenómeno OVNI. Nada que en unos meses todos a bordo de una puerta XENDRA, si es que se puede poner, nos desplazará hasta el fascinante asteroide y de allí al planeta rojo. Lo cual nos demuestra que hasta un medio prestigioso puede publicar cuestiones diversas que prefiero no calificar.

He pasado por alto un artículo de aquel mes de mayo de 1973, cuyo título rezaba así: “Tiende a aumentar el tamaño del cráneo en las niñas españolas”. Mi opinión, después de leer el artículo de la agencia LOGOS, y secundado por la Facultad de Medicina de la Complutense, por nada menos que un Catedrático, del que no pongo el nombre, prefiero ahorrarle un vergonzoso recordatorio a los hijos y nietos, me reconcilia con Sixto Paz, cuando en una entrevista me confesó poco después, que cerca de 300.000 mil naves estaban en la cara oculta de la luna esperando para rescatarnos del derrumbe total de la civilización, pero aguantamos y las naves decidieron volverse, cuando las reservas energéticas de lo que galácticamente gastasen se fue reduciendo. Si la gasolina es cara, imaginen el carburante para venir de lejanas galaxias, toda una pasta.



Pero eso sí, en otro titular, en aquel mes de mayo de 1973, le dejaron una suerte de profecías a un erudito italiano, quien avanzó: el fin trágico del pontificado de Pablo VI, un cisma en la Iglesia (uno más), la victoria comunista en Italia, la destrucción de Nueva York y la toma de contacto extraterrestre. Con relación a los pontífices, siempre están expuestos a finales trágicos y si no que se lo pregunten a ese papa italiano que al parecer asesinaron. En cuanto al cisma en la Iglesia, uno más, siempre existen obispos, curas y cardenales rebeldes, que van a convertirse al comunismo, y sino que se lo digan a Nicaragua donde la Teología de la Liberación formó tándem con Ortega su presidente y arruinaron el país, convirtiéndolo en una narco nación controlada por los cárteles y la CIA.

Por supuesto, Nueva York siempre está sujeta a ser devorada por la destrucción económica, por dos aviones unos años después y por un alcalde musulmán que la ha sumido en la bancarrota en menos de un año. Y por supuesto, la toma de contacto extraterrestre. Siempre nos visitan, están con nosotros, ahora detrás de los ordenadores y por supuesto, son los ángeles del pasado y los demonios del futuro. Tienen perros espaciales y naves que dominan el espacio tiempo, además los martes van a la luna y en un momento determinado alguien los ve. Como es el caso de mi última noticia.

En esta ocasión, también mayo del 73, prefiero que el texto hable por sí solo. El titular: "¿Nos vigilan seres extraterrestres?" No, no. Dicho titular lejos de inventárselo Benítez alomó de su máquina, en un pasado remoto, fue inspirado por una noticia de la BBC que la redacción de dicho diario recogió y que publicaré íntegra, por tratarse de algo que podría llegar a conmocionar conciencias y reordenar paradigmas, o al menos eso es lo que se dice ahora.

¿Nos vigilan seres extraterrestres?

Hace unas semanas tuvo lugar en la "Sociedad Interplanetaria Británica" una sesión de trabajo, según informaba la BBC en una de sus últimas emisiones para España, en la que uno de los científicos allí presentes afirmó que "hay un vehículo espacial procedente de otro planeta que está dando vueltas alrededor de la Tierra", a la misma distancia aproximadamente que la que nos separa de la Luna.

En la sesión de trabajo un académico de la Universidad de Glasgow, Mr. Duncan Lunan, expuso a los asistentes su interpretación personal del enigma: aseguro, marcando los retrasos en la devolución o retorno del eco de las radio señales transmitidas por radio a intervalos regulares desde nuestro planeta, registrándolos por orden de llegada o recepción, había podido obtener varias "cartas estelares" o mapas. De los cuales se desprende que un vehículo espacial procedente del astro Espilón Bootes, está dando vueltas alrededor de la Tierra en la misma órbita a la que gira la Luna.

También dice haber calculado que este vehículo espacial llegó a este punto del espacio que ocupa en la actualidad, hace 13.000 años, tras haber completado el trayecto de 103 años-luz que le separan de su lugar de origen.



Gabriel Garrón (dcha.) con Germán de Argumosa y Sinesio Darnell. Foto Carballal

Hay que decir que todos estos datos son correctos suponiendo que sus mapas hayan sido bien trazados, o interpretados en la "única" forma debida. Bastantes de sus colegas ponen en tela de juicio sus complicados cálculos; pero de todas formas, se trata de un misterio que apasiona a los expertos en la materia, y que ha conseguido captar el interés de los empresarios industriales británicos.

La importante firma electrónica británica E.M.I., ha decidido construir un equipo especial destinado a verificar la veracidad de esta fantástica teoría de Mr. Duncan Lunan: un grupo especialista que encabezara Mr. Tony Lawton intentará detectar los ecos de retraso más prolongados, proyectando en forma concentrada unas radioseñales de gran potencia contra el punto de la órbita lunar donde es más probable que pueda encontrarse el vehículo espacial que Mr. Lunan asegura nos está vigilando desde hace 13.000 años.

Se espera poder contar con la colaboración de dos grandes receptores para la captación y grabación de los ecos de retorno de las señales de radio lanzadas desde la Tierra por los aparatos de la firma E.M.I.

Pero como siempre los impacientes tendrán que esperar porque dicen los entendidos que todas estas pruebas no se podrán llevar a cabo por lo menos a finales del año que viene.

Y colorín colorado esta historia se acabó. Con menos de lo expuesto con anterioridad, en estos últimos 53 años que van desde 1973 hasta 2026, se han construido libros de un grosor ciertamente impresionante. La Sociedad Interplanetaria Británica existió, los dos nombres que aparecen en el artículo existieron, EMI, existe y sobre todo los británicos siguen existiendo.

Pensaba poner otra noticia que encontré en aquel mismo año 1973 sobre un Policía Electrónico que predecía, según el titular dónde y cuándo se cometerá un delito. En la entrada se afirmaba que había logrado en 3 meses más detenciones que 54 agentes en un año. Lo dicho la ciencia me pone los pelos como escarpas, seguro que todos los inventores de este artilugio fueron asesinados y la nave de Lunan, descendiente bastardo del rey Roberto II, estará oculta entre otras naves ocultas, en algún pajar oculto, entre las ocultas tierras de Escocia. Algún día cuando vaya a probar nuevas botellas de bourbon, ocultas, prometo buscar los restos (dije ya lo de ocultos) de las naves.

Gabriel Carrión

(NOTA del autor: Agradecido a Manu, por darme la oportunidad de recordar una sección que realicé al principio de este Ojo, cuando eran apenas unas cuartillas y se llamaba El lado oscuro. Aún recuerdo cuanto cariño me profesó lo que escribía, entre las élites de lo paranormal en aquella época)

Famosos, policías, astrónomos, meteorólogos, radaristas, pilotos, controladores aéreos, astronautas...

OVNI: LOS TESTIGOS "PERFECTOS"



Como adelantamos en los confidenciales de EOC nº 100, Manuel Carballal regresa a las librerías tras casi 10 años. En 2017 publicó "Los peligros del ocultismo", su último libro comercial. Y ahora vuelve, de la mano de la misma editorial, Luciérnaga, con una selección de sus mejores casos OVNI. Incidentes protagonizados por famosos, policías, meteorólogos, astrónomos, radaristas, pilotos, controladores aéreos, etc.

Una de las peculiaridades de este ensayo es que todo el libro pivota en torno a un caso extraordinario, el caso Lens Astray, del que Carballal tuvo conocimiento, a través de un testigo secundario, en 1993. Y durante 30 años siguió la pista del protagonista, el Tte. Gral. Miguel Lens Astray, hasta poder encuestarlo en 2024. En esos 30 años, infinidad de casos, anécdotas y peripecias se fueron sumando a esa búsqueda, y ahora quedan reflejadas para siempre en esta obra.

El Dr. J. A. Hynek (en la foto) profesor de astronomía y consultor de la Fuerza Aérea de EEUU sobre OVNI dijo: "No estudiamos OVNI, sino relatos sobre OVNI". Pero cuando esos relatos llegan de testigos tan cualificados, es cuando verdaderamente nos enfrentamos a la esencia del gran enigma de los fenómenos OVNI...

Un veterano José Antonio Galán disecciona la obra a fondo.

El enigma como espejo epistemológico

Durante más de siete décadas, el fenómeno ovni ha funcionado como un laboratorio social de dimensiones globales. No se trata únicamente de un catálogo de luces en el cielo o de relatos de encuentros imposibles, sino de un dispositivo cultural que pone a prueba los límites de la percepción humana, la fiabilidad de la memoria, la arquitectura institucional de la verificación y la instrumentalización política de lo desconocido. En este contexto, **OVNIS: Los testigos perfectos**, de Manuel Carballal, no se presenta como una obra más dentro del ecosistema ufológico, sino como un ejercicio de desmontaje metodológico. Lejos de alimentar la mitificación romántica del avistamiento o de caer en el reduccionismo escéptico, el libro propone una reconfiguración del discurso ufológico a partir de un eje central: la naturaleza, el valor y las limitaciones del testimonio. Carballal no busca demostrar la existencia de visitantes extraterrestres; busca demostrar cómo se construye, se valida, se distorsiona y se politiza la experiencia de lo anómalo.

La obra parte de una premisa tan sencilla como revolucionaria para el campo: no existen los testigos perfectos. La perfección testimonial es una utopía epistemológica que colapsa ante la realidad de la falibilidad humana, la reconstructividad de la memoria y la subjetividad inherente a toda experiencia de lo inusual. Sin embargo, el autor no se conforma con señalar esta fragilidad para luego abandonar el terreno a la duda o al dogma. Lo que propone es una jerarquización pragmática de la credibilidad basada en el contexto institucional, la formación técnica, la ausencia de incentivo para el fraude y, sobre todo, la existencia de registros documentales inmutables. Este enfoque transforma la ufología de un terreno dominado por la anécdota a un espacio de análisis crítico donde el testimonio no se acepta por su espectacularidad, sino por su trazabilidad, su contraste metodológico y su inserción en un marco de verificación. El presente artículo no pretende ser una glosa superficial ni un resumen descriptivo. Su objetivo es analizar, desde una perspectiva interdisciplinar, cómo **OVNIS: Los testigos perfectos** y la investigación de campo de Carballal reconfigura el debate ufológico contemporáneo, qué aporta a la teoría del testimonio, cómo dialoga con la sociología del conocimiento y por qué su propuesta metodológica resulta urgente en una época donde el misterio se ha convertido en mercancía digital y la desinformación opera a escala industrial. A través de siete ejes analíticos, se examinará la arquitectura testimonial que sostiene la obra, la función de las instituciones como co-verificadoras, la politización del fenómeno, la economía de la desinformación y, finalmente, la necesidad de una ufología crítica que priorice la investigación sobre la divulgación especulativa.



La anatomía del testimonio: entre la falibilidad humana y el marco institucional

Toda narrativa ufológica comienza con un acto de percepción. Alguien mira al cielo, detecta un estímulo inusual y decide darle voz. Ese momento, por sí solo, carece de valor probatorio. Lo que le otorga peso no es la intensidad de la experiencia subjetiva, sino el andamiaje que la rodea: quién es el sujeto, en qué circunstancias observa, qué herramientas utiliza para registrar, y cómo se inserta su relato en un sistema de validación externa. Carballal parte de esta premisa para desarmar un mito recurrente en la cultura popular: la existencia del “**testigo perfecto**”. La perfección testimonial es una fantasía epistemológica. La memoria es reconstructiva, la atención es selectiva, el contexto emocional distorsiona la escala y el tiempo, y la sugestión colectiva puede generar consensos ilusorios. Reconocer esto no es escepticismo destructivo; es el primer paso hacia una metodología rigurosa.

Lo novedoso del enfoque de Carballal radica en que no sustituye la falibilidad humana por la infalibilidad institucional, sino que propone una convivencia pragmática entre ambas. El libro establece que, en ausencia de testigos perfectos, existen testigos contextualmente fiables. Esta fiabilidad no se mide por la certeza absoluta, sino por la probabilidad estadística de error y por la existencia de mecanismos correctivos. Un policía que levanta un atestado, un controlador aéreo que registra un eco en pantalla, un astrónomo que documenta una anomalía con telemetría, o un periodista de trayectoria que arriesga su reputación al hablar públicamente, no aportan verdad inmutable, pero sí ofrecen un marco de trazabilidad que permite el contraste, la réplica y el análisis independiente.



Esta perspectiva dialoga directamente con la teoría jurídica del testimonio y con la sociología de la confianza institucional. En los sistemas democráticos, el agente de la autoridad no goza de infalibilidad, pero sí de una presunción de veracidad operativa derivada de su formación, su deber legal y la consecuencia administrativa de su declaración. Carballal traslada este principio al terreno ufológico sin romantizarlo. Un policía que denuncia un avistamiento no está exento de error perceptivo, pero su informe tiene un valor distinto al de un relato oral no registrado: queda fosilizado en un documento, fechado, firmado y sometido a protocolos administrativos. Eso no prueba la naturaleza del objeto, pero sí prueba la existencia del evento y la seriedad con la que fue tratado por un actor institucional. El libro, en esencia, no busca

certezas sobre el origen de los fenómenos, sino filtros sobre la calidad de la información que circula acerca de ellos.

La obra también aborda un aspecto psicológico fundamental: la inflación narrativa con el paso del tiempo. Carballal documenta cómo un mismo testigo, reencuestado a lo largo de años, tiende a enriquecer su relato, agrandando dimensiones, acortando distancias y añadiendo detalles que no estaban presentes en la versión inicial. Este fenómeno, ampliamente estudiado en psicología cognitiva como "contaminación retrospectiva" o "falsos recuerdos por reiteración", es precisamente lo que hace que los testimonios orales aislados sean metodológicamente frágiles. Frente a ello, el documento oficial, la acta policial, el registro de radar o la fotografía tomada en el momento del evento actúan como anclas temporales. No son infalibles, pero son inmutables. El libro propone que la investigación ufológica debe priorizar estos registros fósiles sobre las narrativas fluidas, no por desconfianza hacia el testigo, sino por respeto hacia la integridad del dato.



Arquitecturas de verificación: policías, pilotos y la máquina como co-testigo

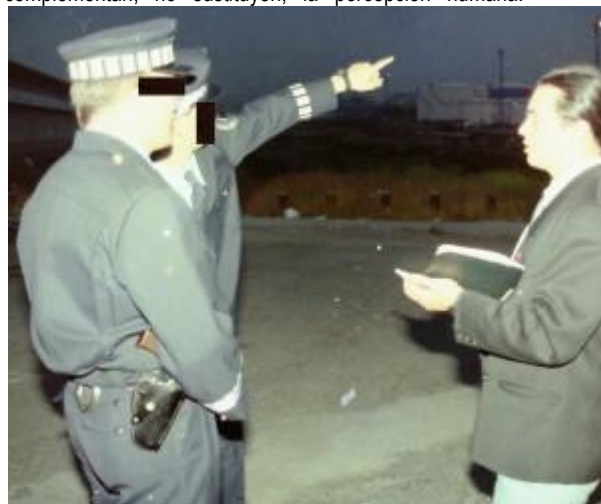
Uno de los aportes más estructurales de *OVNIS: Los testigos perfectos* es la descomposición del avistamiento en capas de verificación. Carballal distingue con claridad entre el testigo pasivo y el testigo activo, y entre el registro subjetivo y la corroboración técnica. El ciudadano que observa una luz desde su balcón es un testigo válido, pero su experiencia está limitada por la perspectiva fija, la ausencia de instrumentos y la vulnerabilidad a la interpretación posterior. En cambio, el controlador aéreo, el radarista o el piloto de interceptación operan dentro de un ecosistema de verificación en tiempo real. No solo ven; miden. No solo relatan; registran. Y, sobre todo, interactúan con el estímulo o con sistemas que interactúan con él.

El radar emerge en el libro como una figura epistemológica de primer orden. No es un testigo humano, pero funciona como un co-testigo objetivo. Detecta masas, altitudes, velocidades, rumbos y comportamientos cinemáticos que escapan a la percepción visual. Cuando un eco no identificado aparece en pantalla, se activa un protocolo: se avisa a torres de control, se despliega un piloto de guardia, se inicia un *scramble*. Este mecanismo no es folclore; es un procedimiento de seguridad aérea estandarizado. La obra documenta casos donde la coordinación entre radaristas, controladores civiles y militares genera una cartografía detallada del movimiento del objeto: ascensos bruscos, divisiones en múltiples contactos, cambios de velocidad incompatibles con la aerodinámica convencional, desapariciones y reapariciones en zonas de cobertura cruzada. Estos datos no confirman un origen extraterrestre, pero sí confirman la existencia de un fenómeno físico registrable, reproducible en instrumentos y documentado en actas.



El piloto de interceptación ocupa un lugar único en esta arquitectura. Es el único testigo que puede modificar su posición relativa al estímulo, acercarse, alterar ángulos de observación, evaluar reflexiones, sombras o ausencia de ellas, y contrastar la percepción visual con los instrumentos de cabina. Carballal subraya que esta capacidad de interacción transforma el avistamiento de un evento estático en un proceso dinámico. La memoria humana tiende a congelar el instante más impactante; la experiencia del piloto, en cambio, se construye en una secuencia de decisiones, maniobras y lecturas instrumentales. Cuando esos elementos convergen con registros de radar y comunicaciones de torre, el testimonio deja de ser una anécdota para convertirse en un caso estructurado.

Esta distinción es crucial para entender por qué el libro dedica tanto espacio a los cuerpos profesionales. No por elitismo, sino por metodología. La formación técnica no garantiza la verdad, pero sí reduce el margen de interpretación errónea. Un meteorólogo que identifica una nube lenticular, un astrónomo que descarta una conjunción planetaria, un policía que redacta una diligencia con coordenadas y horarios, un radarista que transcribe altitudes y rumbos: todos aportan capas de filtro que permiten separar el ruido de la señal. Carballal no idealiza a estos actores; los sitúa como piezas de un engranaje de verificación donde la máquina y el documento complementan, no sustituyen, la percepción humana.



Además, el autor destaca un fenómeno sociológico poco explorado: la conversión de agentes de seguridad en investigadores ufológicos. Muchos policías y guardias civiles, tras vivir avistamientos en acto de servicio, no se limitan a archivar el caso; desarrollan una curiosidad sistemática que los lleva a aplicar técnicas de investigación criminal al fenómeno. La encuesta

testimonial, el uso de preguntas trampa, la detección de contradicciones internas, el cruce de versiones y el análisis de escenarios son herramientas policiales que, trasladadas a la ufología, elevan notablemente el rigor de la recolección de datos. El libro celebra esta transferencia metodológica como un ejemplo de cómo la profesionalización institucional puede fertilizar campos tradicionalmente dominados por el aficionadismo.



El cielo como archivo: astrónomos, meteorólogos y la cartografía de lo desconocido

Existe una leyenda urbana persistente en la cultura ufológica: los astrónomos, que pasan la noche observando el firmamento, nunca ven ovnis. Carballal desmonta esta afirmación no con retórica, sino con bibliografía, nombres propios y una reflexión sobre la naturaleza del trabajo observacional. Los astrónomos sí ven fenómenos anómalos; de hecho, algunos de los registros más antiguos y mejor documentados de objetos aéreos inusuales proceden de observatorios. La diferencia es que su formación les permite identificar la mayoría de los estímulos, catalogar falsos positivos y, cuando algo escapa a la clasificación estándar, documentarlo con parámetros técnicos. El libro cita ejemplos históricos como José Bonilla, cuya fotografía de 1883 es considerada la primera imagen documentada de un fenómeno aéreo anómalo, y figuras contemporáneas como Avi Loeb o Beatriz Villarroel, que han trasladado la discusión del terreno especulativo al académico.

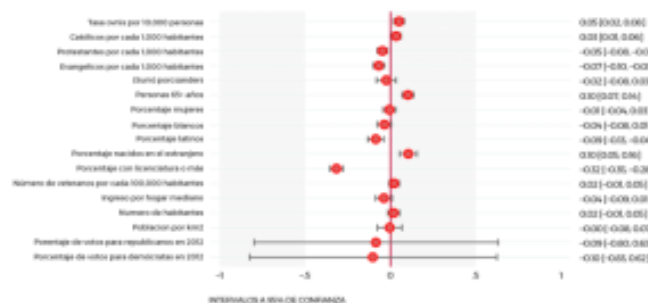
Lo fascinante de este apartado es cómo Carballal conecta la astronomía profesional con la mitología ancestral. Los fenómenos atmosféricos y ópticos que hoy generan avistamientos urbanos (espectros de Brocken, pilares de luz, inversiones térmicas, nubes lenticulares, reentradas de satélites) existían hace milenios. La diferencia es que en el pasado, al carecer de marcos explicativos científicos, se integraban en narrativas religiosas, mitológicas o cosmológicas. La obra sugiere que muchos relatos sobre "dioses descendidos", "carros de fuego" o "espíritus celestiales" podrían ser interpretaciones pretecnológicas de fenómenos naturales recurrentes. Los meteorólogos y astrónomos, por tanto, no solo son filtros contemporáneos; son claves hermenéuticas para descifrar cómo lo desconocido se ha traducido históricamente en lenguaje simbólico.



Carballal también aborda el fenómeno de los astrónomos que pasaron de observadores a activistas. Josef Allen Hynek, contratado por la Fuerza Aérea para desmitificar casos, terminó siendo uno de los fundadores de la ufología científica tras verificar en campo la consistencia de ciertos testimonios. Jacques Vallée, astrofísico de formación, desarrolló un modelo que entiende el fenómeno no como visita extraterrestre, sino como sistema de información cultural que interactúa con la conciencia colectiva. Estos ejemplos demuestran que la profesionalización no implica necesariamente escepticismo absoluto, sino rigor metodológico. El libro celebra esta evolución: no se trata de creer o no creer, sino de observar, registrar, contrastar y, cuando corresponde, admitir la anomalía sin apresurarse a la conclusión.

Esta postura es fundamental en un ecosistema mediático donde la polarización exige adhesión inmediata. Carballal propone una tercera vía: la curiosidad disciplinada. El cielo no es un escenario para proyecciones identitarias; es un archivo de estímulos físicos. Algunos tienen explicación inmediata, otros requieren análisis, unos pocos permanecen abiertos. Lo importante no es el porcentaje de casos sin resolver, sino la calidad del proceso aplicado a todos ellos. La obra insiste en que la negación dogmática es tan limitante como la credulidad acrítica. Ambas cierran la investigación antes de que comience. Lo que se necesita es un marco que permita sostener la duda sin paralizar la acción, que exija pruebas sin exigir lo imposible, y que reconozca que lo anómalo no es sinónimo de lo sobrenatural, sino de lo aún no clasificado.

¿QUÉ VARIABLES AFECTARON EL PORCENTAJE DE VOTOS QUE RECIBIÓ TRUMP? GANADOR EN ELECCIÓN PRESIDENCIAL DE 2012



La política del misterio: ufología, poder y narrativa conspirativa

Quizás el capítulo más innovador de *OVNIS: Los testigos perfectos* es el que analiza la instrumentalización política del fenómeno. Carballal no se limita a enumerar comparecencias parlamentarias; disecciona los mecanismos por los cuales lo anómalo se convierte en moneda de cambio electoral, en herramienta de movilización identitaria y en narrativa de legitimación. En Estados Unidos, la convergencia entre ufología y política evangélica es un fenómeno estructural. Para un porcentaje significativo de congresistas y senadores, el fenómeno ovni no se lee en clave científica, sino escatológica. La identificación de entidades aéreas con fuerzas demoníacas, la creencia en los "últimos tiempos" y la interpretación del espacio aéreo como territorio de batalla espiritual han motivado apoyos legislativos que, desde fuera, pueden parecer irracionales, pero que responden a una cosmovisión coherente dentro de su marco.



Carballal va más allá y presenta datos empíricos: estudios politológicos que correlacionan estados con mayor número de avistamientos reportados con mayor receptividad a teorías conspirativas y con mayor apoyo electoral a Donald Trump en sus campañas iniciales. No se trata de causalidad mágica, sino de estrategia de segmentación. El fenómeno ovni, por su naturaleza ambigua, su carga emocional y su resistencia a explicaciones definitivas, funciona como un imán para audiencias desconfiadas de las instituciones tradicionales. La comercialización de merchandising con eslóganes como "Trump te dirá la verdad" o "Los extraterrestres votan a Trump" no es folclore; es marketing político basado en microsegmentación psicosocial. El libro advierte que la desclasificación prometida no responde a un imperativo científico, sino a una lógica de mantenimiento de audiencia y de presión narrativa.

En España, la trayectoria es distinta pero no menos reveladora. Desde 1979, el fenómeno ovni ha llegado al Congreso y al Senado en múltiples ocasiones, impulsado por formaciones de ideologías diversas. La interpelación de Willy Meyer sobre el caso de Barbate, la comparecencia de Aitor Esteban, o la influencia indirecta de periodistas de referencia en la desclasificación de expedientes militares, demuestran que el misterio ha funcionado como catalizador de debate institucional. Carballal no romantiza esta historia; la contextualiza. La política no busca respuestas; busca visibilidad, control de la agenda o legitimación frente a electores que perciben opacidad. El libro señala que, mientras la comunidad investigadora acumula décadas de trabajo de campo, la clase política utiliza el fenómeno como espejo de sus propias necesidades de relato.

Esta sección es crucial porque despoja al fenómeno ovni de su aislamiento disciplinar. Lo sitúa en el cruce entre sociología, comunicación política y estudios de la creencia. Carballal demuestra que el cielo no está vacío de significado; está saturado de proyecciones humanas. Y mientras no se distinga entre investigación y instrumentalización, el debate ufológico seguirá atrapado en ciclos de revelación sensacionalista y desilusión programada. La obra propone que la transparencia institucional no se logra mediante promesas de desclasificación masiva, sino mediante la publicación sistemática de protocolos de interceptación, criterios de clasificación y archivos de seguimiento. El misterio político no se resuelve con más secretos; se resuelve con más método.



Desclasificación, desinformación y el mito del Roswell español

Uno de los ejes más críticos del libro es la desmontaje sistemático de la narrativa de la "tecnología inversa" y de los "cuerpos recuperados". Carballal no niega la existencia de avistamientos reales; niega la existencia de una conspiración extraterrestre oculta. Su argumento es metodológico y histórico: los programas de tecnología sigilosa (aviones invisibles al radar, drones de reconocimiento, globos estratosféricos, artefactos de prueba) existen desde hace décadas, se desarrollan en compartimentos estancos, generan testimonios genuinos de trabajadores que no conocen el contexto total, y se desclasifican con retrasos de cuarenta años o más. El caso Manises, el incidente de Santiago de Compostela, o los avistamientos andaluces de los años noventa, tienen registros de interceptación, informes técnicos y testimonios múltiples, pero no apuntan a lo extraterrestre; apuntan a lo encubierto.

El libro dedica espacio a un episodio revelador: la entrega de documentos falsificados con membrete del antiguo CESID/CNI que describen un ovni estrellado en España con recuperación de restos biológicos. Carballal no los descarta por intuición escéptica, sino por verificación cruzada con expertos en servicios de inteligencia. El análisis de tipografía, sellos, terminología operativa y estructura institucional revela la falsificación. La estrategia, según sus fuentes, es la "política de la manzana podrida": inyectar un documento espectacular pero falso en un entorno de investigación legítima para desacreditar por contagio todo el corpus documental. Esta práctica no es exclusiva de la ufología; es un mecanismo clásico de guerra de información.

Carballal contrasta esto con casos reales de "caídas" en suelo español: el globo estratosférico militar francés sobre Andalucía, el dron espía estadounidense en Barbate, el artefacto no identificado en Serra de Outes con cráter de veinticinco metros. En todos ellos, hay testigos, hay intervención militar, hay documentación, pero no hay tripulantes ni tecnología imposible. Lo que hay es tecnología puntual, mal identificada por su contexto, y retirada sin transparencia. El libro propone una lectura más aburrida, pero más sólida: no hace falta invocar lo extraterrestre para explicar lo anómalo cuando existe lo militar, lo experimental y lo clasificado.



Esta postura no reduce el fenómeno; lo ancla. La desclasificación no revelará naves interestelares; revelará programas de prueba, protocolos de interceptación, informes de radar y decisiones políticas de ocultamiento. El misterio no desaparece, pero se transforma: de fantasía cósmica a archivo de seguridad nacional. Carballal insiste en que la obsesión por Roswell ha secuestrado la discusión real.



Mientras se busca en arenas de Nuevo México, se ignoran expedientes desclasificados en bases españolas, registros de torres de control y actas de guardias civiles. El libro es una invitación a mirar donde está la documentación, no donde está el mito.

Además, la obra advierte sobre el riesgo de la sobresaturación narrativa. Cuando se mezclan casos verificados con relatos inflados, y documentos reales con falsificaciones intencionadas, el campo entero pierde credibilidad.

La solución no es el silencio, sino la taxinomía. Carballal propone un sistema de clasificación que distinga entre avistamientos con corroboración técnica, casos con documentación institucional, relatos orales no contrastados y episodios de evidente desinformación.

Solo así es posible construir un corpus utilizable para la investigación seria, libre de ruido y de manipulaciones externas.



Famosos, memoria colectiva y el peso de la reputación

El apartado dedicado a testimonios de figuras públicas no es un apéndice decorativo; es un estudio de caso sobre la economía de la credibilidad. Carballal parte de una premisa contraintuitiva: la fama no otorga veracidad, pero sí invierte la estructura de incentivos. Un ciudadano anónimo que denuncia un avistamiento puede ganar atención, contrato editorial o monetización en redes. Un periodista consagrado, un escritor de trayectoria, un presentador de referencia o un político con décadas de exposición pública no tienen nada que ganar y mucho que perder. Su reputación, su trayectoria y su acceso a medios dependen de la coherencia y la seriedad. Hablar de ovnis en ese contexto no es una apuesta por la fama; es una exposición al ridículo institucional.

El caso de Iñaki Gabilondo y el grupo SOPA durante el vuelo presidencial a China en 1978 es paradigmático. No se trata de un avistamiento solitario, sino de una experiencia compartida por profesionales de la información en un contexto de alta visibilidad. La descripción del objeto, el boceto en cuaderno de cuadros, la duración de la observación, la presencia de testigos cruzados y el contexto histórico dotan al relato de una arquitectura documental inusual. Carballal no lo presenta como prueba de nada; lo presenta como ejemplo de cómo el riesgo reputacional actúa como filtro de credibilidad.

El libro también explora cómo estos testimonios, cuando se cruzan con figuras de la investigación ufológica, generan efectos institucionales. La experiencia del comandante Lorenzo Torres, compañero de promoción del rey, y el relato del grupo de periodistas, influyeron en la presión para la desclasificación de expedientes de la Armada y el Ejército del Aire. No por convicción extraterrestre, sino por reconocimiento de un patrón recurrente en informes militares que requería transparencia. Carballal demuestra que el valor de un testimonio famoso no está en su espectacularidad, sino en su capacidad para activar mecanismos de verificación institucional y para romper el aislamiento del fenómeno.



Esta sección dialoga con la sociología de la comunicación y la teoría de la confianza social. En una era de influencers y creadores de contenido, donde la visibilidad se monetiza y el misterio se empaqueta, el testimonio de figuras con trayectoria consolidada funciona como antídoto contra la inflación narrativa. No porque sean infalibles, sino porque su exposición pública los hace vulnerables al escrutinio cruzado. Carballal no los canoniza; los contextualiza como nodos en una red de verificación donde la reputación actúa como colateral de credibilidad.

La obra también aborda un fenómeno paralelo: la apropiación mediática de lo anómalo. Cuando figuras públicas hablan de ovnis, el mensaje se distorsiona rápidamente por la maquinaria de titulares, los recortes fuera de contexto y la polarización digital. Carballal advierte que el testimonio no muere en el momento del avistamiento, sino en el de la difusión. Por eso, propone que la investigación ufológica debe incluir también el análisis de la recepción mediática, la traducción narrativa y el ciclo de vida de la noticia. El misterio no se investiga solo en el cielo; se investiga también en las pantallas, en los archivos de prensa y en los algoritmos que deciden qué se recuerda y qué se olvida.

Hacia una ufología crítica: investigación, divulgación y el vacío metodológico

El libro cierra su propuesta con una reflexión urgente: la diferencia entre investigar y divulgar. Carballal cita una estadística repetida por el Pentágono, la NASA y décadas de trabajo de campo independiente: entre el 95 y el 98 por ciento de los casos reportados tienen explicación si se investigan con rigor. El problema no es la falta de datos; es la falta de metodología. La ufología contemporánea vive una paradoja: nunca ha habido tanta información disponible, y nunca ha habido tanta desinformación estructurada. La economía de la atención premia el misterio sin resolver, el titular sensacional, el video viral sin contexto. La investigación, en cambio, requiere tiempo, desplazamiento, contrastación, archivística, paciencia y disposición a encontrar respuestas aburridas.

Carballal no condena la divulgación; la somete a criterio. Un podcast, un artículo o un programa de televisión no necesita la explicación para ser válido, pero sí necesita la honestidad sobre sus límites. El libro propone un cambio de paradigma: dejar de preguntar "¿son aliens?" para empezar a preguntar "¿qué se observó, quién lo registró, con qué herramientas, bajo qué condiciones, y qué alternativas existen antes de concluir lo imposible?". Esta postura no cierra el debate; lo profesionaliza. Exige protocolos estandarizados de encuesta testimonial, bases de datos abiertas, colaboración interdisciplinar (meteorología, astronomía, ingeniería aeronáutica, psicología cognitiva, archivística militar) y transparencia en la publicación de casos resueltos y no resueltos.



La obra también advierte sobre el peligro de la mercantilización del misterio. Cuando lo anómalo se convierte en producto, la investigación se subordina al engagement. El libro es, en ese sentido, un manifiesto metodológico: la ufología no necesita más testigos; necesita mejores filtros. No necesita más revelaciones; necesita más verificación. No necesita más dogmas; necesita más dudas productivas. Carballal no ofrece certezas; ofrece herramientas. Y en un campo saturado de conclusiones anticipadas, eso es, quizás, su mayor contribución.



Además, el autor propone una reforma institucional del campo. Sugiere la creación de archivos públicos donde los casos sean indexados por tipo de testigo, nivel de corroboración, instrumentos utilizados y estado de la investigación. Propone la formación de equipos mixtos donde investigadores civiles, exmilitares, científicos y archivistas trabajen con protocolos compartidos. Y sobre todo, insiste en la necesidad de publicar los casos resueltos con la misma visibilidad que los casos abiertos. Solo así es posible romper el ciclo de sensacionalismo y construir una base de conocimiento acumulativa, verificable y resistente a la manipulación.

El misterio como método, no como destino

OVNI: Los testigos perfectos no es un libro sobre naves espaciales. Es un libro sobre percepción, memoria, institución, poder y método. Carballal no busca cerrar el fenómeno; busca abrirlo a la crítica. Desmonta el mito del testigo infalible para reconstruir un modelo de credibilidad basado en trazabilidad, contraste y documentación. Sitúa el radar, el atestado, el informe técnico y el archivo parlamentario como pilares de una ufología que quiere ser seria sin ser dogmática, curiosa sin ser crédula, abierta sin ser ingenua.

La obra revela un autor que ha transitado del entusiasmo juvenil a la madurez metodológica. Que ha visto documentos falsos y casos reales, que ha conocido a escépticos radicales y creyentes fervientes, que ha navegado entre la desinformación institucional y la especulación mediática, y que ha llegado a una conclusión simple pero poderosa: el cielo no habla; los humanos interpretan. Y la calidad de esa interpretación depende de las herramientas que se utilicen para decodificarla.

En una época donde la verdad se fragmenta, donde el misterio se algoritmia y donde la desconfianza se normaliza, **OVNI: Los testigos perfectos** ofrece algo inusual: un marco para pensar en lo desconocido sin perder la razón. No promete respuestas definitivas. Promete preguntas mejor formuladas. Y en un campo donde la certeza ha sido históricamente un lujo y la duda una necesidad, eso es, quizás, lo más cercano a la perfección testimonial que podemos alcanzar. El libro no

cierra el debate sobre lo anómalo; lo eleva. Y al hacerlo, nos recuerda que el verdadero misterio no está en el cielo, sino en nuestra capacidad para observar, registrar y cuestionar sin apresurarnos a concluir. En ese equilibrio reside, quizás, la única ufología posible para el siglo XXI.

José A. Galán*

Disponible en:

https://www.casadellibro.com/libro-ovni/9791387667566/17936984?srsId=AfmBOoruv2307rT-y-xAvMt_fVgi35W-3IyaOOhEU2ZfRIHJCLVLUXJzY

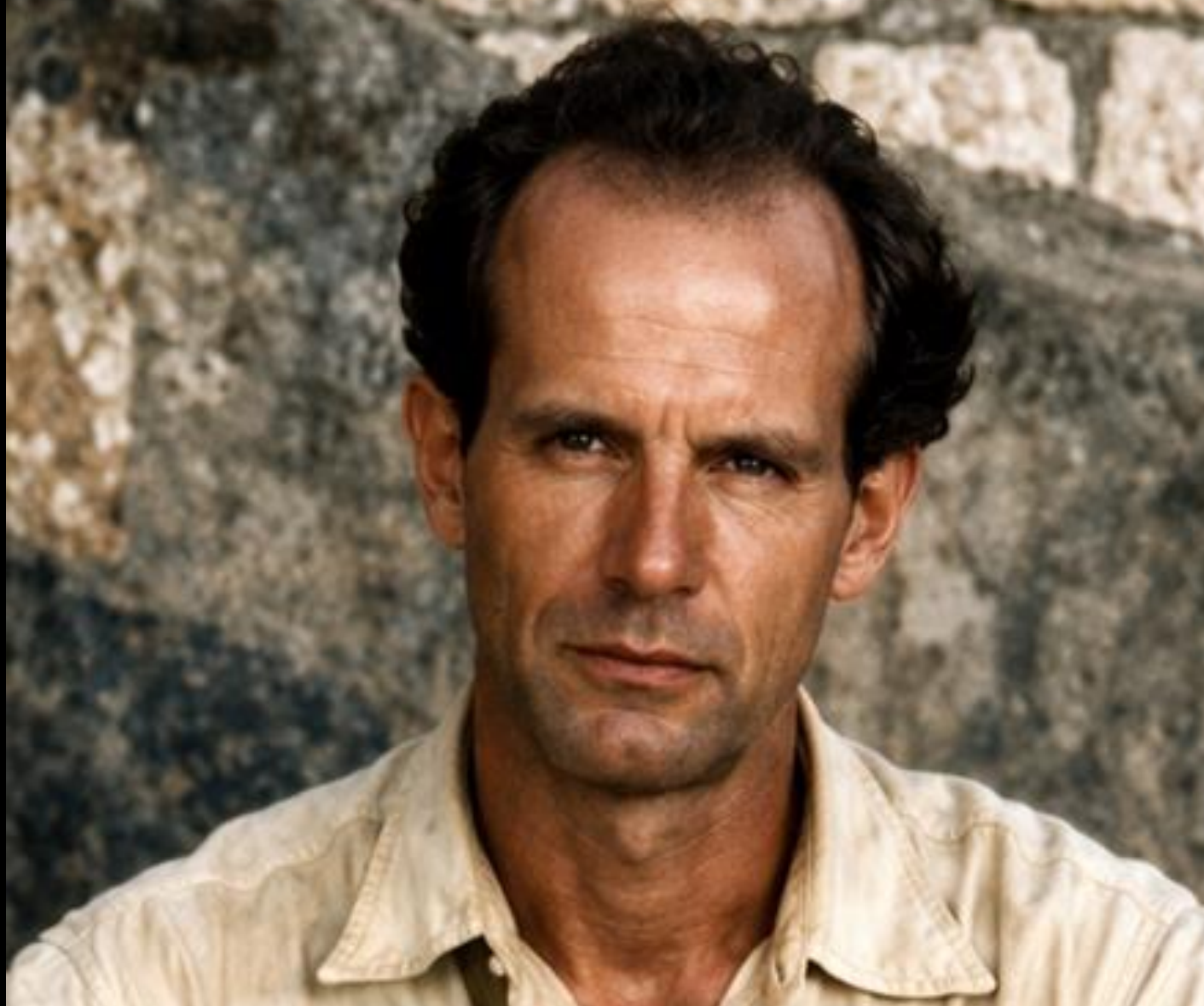
**José A. Galán ha investigado fenómenos aéreos no identificados. Ex-Miembro del Centro de Estudios Interplanetarios de Barcelona. Corresponsal de investigación en UFO-SVERIGE. Barcelona 28 de abril de 2026*

EL DIRECTOR DEL CNI Y LA DESCLASIFICACIÓN OVNI

La intrahistoria de esta entrevista es casi más increíble que la entrevista en sí. El hecho es que el pasado junio nuestros compañeros David Cuevas y Manuel Carballal consiguieron la primera (y probablemente última) entrevista concedida por el General Félix Sanz Roldán, quien fuera jefe del Estado Mayor de la Defensa, así como director del CNI entre 2009 y 2019, sobre sus años como máximo responsable del espionaje español. Y con un ejemplar de **El Ojo Crítico** nº 65, con la única entrevista concedida por su predecesor, Emilio Alonso Manglano sobre OVNI, y el último número de **EOC** sobre la mesa. Todo muy alucinante... Ni **El Mundo**, ni **El País**, ni el **ABC**, ni por supuesto **Año Cero**, **Más Allá**, etc., habían llegado tan lejos. Como siempre, la incombustible insistencia de Cuevas terminó por conseguir lo que ningún periodista había conseguido antes. Una afortunada confusión en su despacho obró el milagro... No, no somos de Cuenca... Durante el encuentro, grabado en audio y video, lógicamente se habló de cuestiones políticas, económicas, de inteligencia, etc., pero también de OVNI. Y uno de las declaraciones más llamativas del director del CNI fue su convicción de que la desclasificación OVNI española no se llevó a cabo en los términos adecuados por el Ejército del Aire, desaprobando la creación de un comité de asesores civiles que valorase los documentos a desclasificar... Puedes escuchar este documento histórico íntegro en la última edición del podcast 'D.L. Confidential' que puede escucharse aquí: <https://go.ivoox.com/rf/177428052>



Ballester Olmos publica años de correspondencia con el cofundador del CEI **EDUARDO BUELTA: BIOGRAFÍA DE UN PIONERO**



Eduardo Buelta Saura nació en Paterna (Valencia) en 1916. Falleció a la temprana edad de 57 años en Barcelona. Fue el cofundador del Centro de Estudios Interplanetarios (CEI) de la Ciudad Condal, desde donde promovió el Boletín del CEI (1959-1961), la primera publicación dedicada al fenómeno ovni en España, por entonces conocidos como “platillos volantes”. Hablo de los precursores, quienes sentaron las bases para que nuevos estudiosos decidiéramos abordar el problema de los ovnis en los años que siguieron. El tiempo y el desarrollo del conocimiento científico han demostrado que aquellos pioneros estaban del todo equivocados, eran unos visionarios errados. Pero eso no les resta mérito. Su entorno no era el que tenemos ahora, con Internet, IA, etc. Hicieron lo que pudieron con los exiguos medios y datos que tenían, con la información técnica a la que podían acceder y con sus limitaciones personales de formación.

Buelta fue autor de un libro sobre ovnis, un breve opúsculo de apenas 28 páginas[1]. Fue el cuarto publicado en nuestro país sobre el tema. En 2015, a los sesenta años de su publicación, el CEI hizo una reducida edición facsímil conmemorativa de regalo [2].

Hay apenas tres reseñas biográficas publicadas sobre Buelt, la que encontramos en el diccionario temático de la Fundación Anomalía [3], un apunte escrito por Jordi Ardanuy en el citado facsímil [4] y la minuciosa exposición de su trayectoria de investigación que se incluye en los dos libros sobre la historia de la ufología española de Ignacio Cabria [5,6].

Porque su actividad de estudio se desarrolló entre los años 1950 y 1972, su nombre -y menos su trabajo- resulta escasamente conocido entre los ufólogos de la más joven generación, a la primera de las varias que han surgido en el panorama español perteneció el autor glosado [7]. Mi papel con esta corta monografía es dar a conocer y comentar las cartas que nos cruzamos entre julio de 1971 y diciembre de 1972 (falleció en el mes de febrero siguiente). No conozco a ningún otro investigador que haya sostenido correspondencia con Buelt, por lo que estas pocas misivas suponen un pequeño tesoro documental.

El presente trabajo se enmarca en mi propósito de los últimos años de dar a conocer mi intercambio epistolar con distintos estudiosos, escritores o militares de prestigio, como Antonio Ribera [8], José-Tomás Ramírez y Barberó [9], Julio Roca Muntañola [10] o el general Manuel Bautista [11], reeditar y en su caso actualizar trabajos y análisis de la autoría de notables investigadores como Ramírez y Barberó [12], Pedro Redón [13], J.A. Fernández Peris [14] o López & Ares de Blas [15], y exponer dos monografías del Ejército del Aire español sobre ovnis, las de los oficiales González de Boado [16,17] y Munáiz Ferro-Sastre [18,19].

La verdad es que me complace constatar como en los últimos años la dinámica de la investigación ovni en nuestro país pasa por un empeño en recopilar, preservar y distribuir el fondo documental que conforma lo que llamaríamos “cultura ufológica” española: conferencias, congresos, debates de televisión, dossieres monográficos, libros, antiguas revistas recuperadas, etc. Los trabajos de la Fundación Anomalía [20], las digitalizaciones de *El Ojo Crítico* [21], el proyecto de Garrido & Moctezuma [22], las publicaciones de *Nous Papers d'Ovnis* [23] en el ámbito catalán o el libro de Pepe Ruesgas sobre esa figura paradigmática e irrepetible que fue Manuel Osuna [24] suponen esfuerzos más que loables en esa dirección.

Bibliografía e historia

La bibliografía de Buelt se circunscribe a su librito, a los artículos publicados entre 1959 y 1961 en el *Boletín del Centro de Estudios Interplanetarios* y a un postrero texto de 1962 que se reprodujo dividido en dos partes en el suplemento *Cíclope Informa*, una separata de la revista *Cíclope: la incógnita del espacio*, editada en Barcelona durante el año 1969 y principios de 1970.

En el seno del Centro de Estudios Interplanetarios (CEI), fundado en 1957 y liderado por un Buelt de “carácter poco tolerante y flexible” [4], pronto se generaron enfrentamientos con otros socios,

particularmente con el vicepresidente Antonio Ribera, afín al concepto de “ortotenia” descubierto por Aimé Michel [25], del que no permitía que se hablara en las reuniones del centro y a quien obligó a dimitir, provocando su marcha en septiembre de 1959. Por cierto, como tantas otras en el atribulado curso de la ufología, la ortotenia resultó ser una pista falsa, lo que debemos al astrofísico de Harvard Dr. Donald H. Menzel [26,27,28]. Durante la reunión de la junta directiva del CEI del 10 de marzo de 1962, Buelt echó a todos los asistentes de su casa y cinco días después presentó su dimisión irrevocable junto con la de su hijo, que entonces era tesorero, “como único recurso posible para acabar con la gritería farisaica de los consejeros en oposición. Se aceptaron ambas dimisiones y el CEI pidió la devolución de toda la documentación, pero Buelt no respondió”, nos recuerda Ardanuy [4].

Buelt no disponía de mucha información de casuística española. La mayoría procedía de la prensa. Y unas docenas de casos que conoció de primera mano o llegaron directamente al CEI. De hecho, en 1971 donó la totalidad de sus archivos al CEONI, una asociación creada al amparo del campus de la Universidad de Valencia, fundada por mí y que funcionó entre 1968 y 1973. A su vez, años después, nuestros archivos (151 casos) se entregaron al CEI. A lo largo de la década de los (mil novecientos) noventa, la organización fue perdiendo miembros, lo que acabó haciendo insostenible su sede física en Barcelona. En 2013, la junta directiva del CEI decidió depositar sus archivos y biblioteca en el AFU (Archives for the Unexplained) en Suecia [29]. Los casos acumulados por CEONI se hallan integrados en el catálogo de catálogos CUCO [30], entre los cuales se cuentan 27 procedentes de Eduardo Buelt.

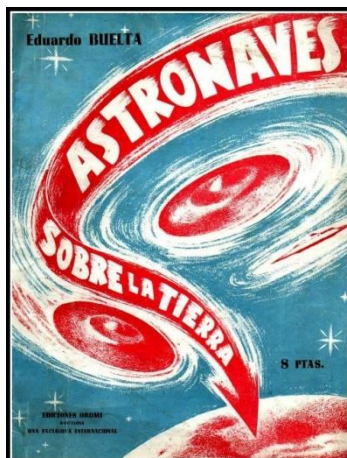
Como señalé antes, la relación entre Buelt y Ribera -dos fuertes egos- fue tormentosa. Creo que es el momento oportuno para citar una anécdota que me tocó vivir personalmente. En 1973, al poco de fallecer Buelt y en una de mis frecuentes visitas a Barcelona para reunirme con Antonio Ribera, éste me pidió acompañarle a dar nuestras condolencias a su viuda. Por alguna razón no deseaba hacerlo solo. Y participé en una situación muy tensa. Después de presentarme, Antonio le mostró sus respetos, a lo que ella -muy digna y escondiendo su dolor por el prematuro fallecimiento de su marido- le echó en cara sin contemplaciones haberse apropiado del trabajo de éste. Yo estaba estupefacto y me sentía como un convidado de piedra. Antonio, cortésmente, le replicó que él era un escritor que había vulgarizado y, al mismo tiempo, elevado el nivel de reconocimiento de la investigación del finado. A ella no le valieron esas explicaciones, así que finalmente nos fuimos de su casa sin ningún atisbo de paz.

La última referencia publicada relativa a Eduardo Buelt la encontramos en una cita a sus opiniones que vio la luz en el diario local *La Voz de Albacete* del 20 de julio de 1967. Probablemente hizo declaraciones a algún otro medio y fue citado en éste. Aquí vemos sucintamente singulares afirmaciones como que “*Los visitantes del espacio disponen de bases lunares, que se hallan en el hemisferio septentrional de la Luna*”.

La prensa ya no reflejó nada más de sus ideas o de su trabajo. Buelta se mantuvo en un aislamiento total, del que solo salió merced al impacto que en 1971 le supuso nuestro boletín del CEONI y que inició -por iniciativa suya- una correspondencia que interrumpió su fallecimiento. La esquila de su óbito la encontramos en *La Vanguardia Española* de Barcelona del 14 de febrero de 1973.

Astronaves sobre la Tierra

Con el título de *Astronaves sobre la Tierra*, Buelta publicó su opúsculo en 1955, del que Jordi Ardanuy señala que "era algo más que una simple recopilación de casuística, y se adelantaba al exponer una hipótesis sobre la naturaleza y el origen de las supuestas astronaves que volaban sobre la Tierra" [4].



Al respecto, escribe Cabria [6]:

Comenzaba Buelta, con pomposo lenguaje, pasando revista a las teorías que pretendían explicar las observaciones que habían tenido lugar en todo el mundo ...Pero estas hipótesis dejaban sin responder la pregunta principal, que se refería al comportamiento inteligente de estos objetos. "La respuesta - escribía Buelta- es obvia: son astronaves procedentes de otro planeta" (p. 9).

En aquellos años, las técnicas de análisis fotográfico no se aplicaban a las fotos de platillos volantes. O se creía en los testimonios a pies juntillas y se admitía la evidencia gráfica o se desechaban por completo. Buelta dio por buenas fotografías -burdos trucajes- como la del periodista Ed Keffel en Río de Janeiro en 1952, e incluso aventuraba la estructura interna de un disco al que atribuía funcionar por "energía nuclear". El estudioso catalán se adentró en otras conjeturas que más tarde se revelaron falsas, como creer que los *canali* [31] de Marte eran valles cubiertos de vegetación. Su libro contiene pensamientos de corte mesiánico y casi contactista, como relacionar las explosiones atómicas con la intensificación de la vigilancia de los seres a bordo de los platillos volantes.

Pero la proposición central de su librito era que el fenómeno de los PV mantenía un ciclo de dos años de actividad que se correlacionaba con las oposiciones [32] del planeta Marte. Con la estadística de los casos que conocía, halló picos de avistamientos regulares en 1950, 1952 y 1954, que coincidían con los acercamientos del planeta rojo.

Escribió Buelta [5]:

La consecuencia más lógica y natural - inevitable- es que han llegado a nosotros astronaves procedentes del lejano Marte. Es imposible dudarlo. [...] gentes de Marte, una "élite" de investigadores, de sabios y de audaces aventureros, se ha pegado a nuestro

planeta acompañándole en su carrera alrededor del Sol).

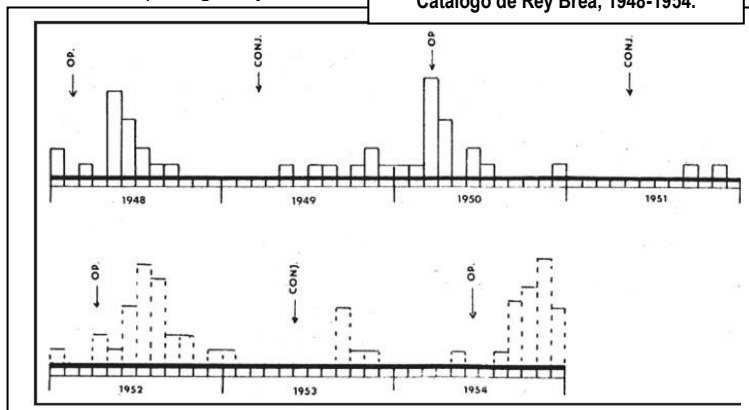
Pero Buelta no fue el primero en darse cuenta de esa aparente cadencia. Óscar Rey Brea, observador de meteorología del Observatorio Meteorológico de LaCoruña, ya se había percatado de ello con anterioridad [33,34,35]. Yantes, en Europa, lo había constatado el ingeniero y estudioso francés Aimé Michel.

Los PV vienen de Marte

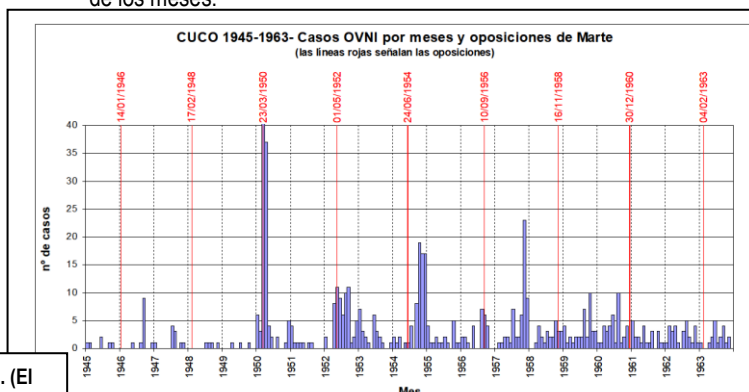
Como indiqué anteriormente, Rey Brea fue el primer investigador español en plantear la aparente concordancia entre el incremento de observaciones ovni y la cercanía del planeta Marte a la Tierra: la trayectoria de Marte con respecto a nuestro planeta hace que cada 2 años y 50 días haya un máximo acercamiento relativo (oposición) entre ambos. Rey Brea hizo público su hallazgo estadístico a través de diferentes artículos, publicados entre los años 1954 y 1964. Pedí a Juan Pablo González Gutiérrez, ingeniero español y gestor del CUCO, que

verificase con información actualizada las conclusiones a las que llegó Rey.

Catálogo de Rey Brea, 1948-1954.



Para su análisis, González partió de la gráfica presentada por Rey Brea en noviembre de 1964 para el periodo 1948-1954 [36]. Como elemento comparativo, González creó su propia gráfica que muestra el número de casos ovni registrados por CUCO en España mensualmente entre 1945 y 1963. Se observan dos grandes diferencias. La primera es que Rey muestra una oleada en 1948 que en España no existió, es de suponer que usó datos de otras fuentes que nos son desconocidas. La segunda es que todos los picos de casuística son de similar magnitud en la de Rey, mientras que los recogidos en CUCO muestran un pico para la oleada de 1950 mucho mayor que para el resto de los meses.



Catálogo de González Gutiérrez, 1945-1963. (El pico de marzo de 1950 alcanza los 85 casos).

La pregunta clave es: ¿coinciden las oleadas ovni con oposiciones de Marte? En el caso de la de 1950, plenamente. Se podría considerar que en la siguiente oposición, en mayo de 1952, se produce también un repunte en el número de avistamientos, aunque mucho menos espectacular. La hipótesis empieza a fallar cuando el siguiente pico tiene lugar en 1954, pero cinco meses después de la oposición de junio, mes en el que no hay ningún caso registrado. Todas las siguientes oposiciones coinciden con meses de actividad media o baja. "Es lo que tiene el azar", sentencia González.

En suma, las depuradas estadísticas con las que contamos en la actualidad apenas validarían los ciclos bienales para el breve periodo 1949-1953. "Tales resultados -concluye González- no se han repetido en años posteriores, lo que indica la inexistencia de una correlación estadísticamente significativa, y que dicha hipótesis no fue sino un ejemplo de sesgo de confirmación de la creencia de Rey Brea en los marcianos, basada en el análisis de un periodo demasiado breve. Algo difícil de evitar cuando se es un pionero" [37].

Óscar Rey Brea.

La última versión de la hipótesis de Buelta [38] difería de la de Rey en que cada oposición marciana generaría dos picos de informes: el primero, de carácter mundial, se produciría en un intervalo de +/- 15 días centrado en la fecha de la oposición. El segundo, regional y de mayor intensidad, 80 días después con una duración de 40 días, con la particularidad de que este último se desplazaría 60° de longitud geográfica hacia el este con cada oleada, de manera que tras seis oposiciones de Marte (1948-1959) todo el planeta habría sido explorado en profundidad por los supuestos marcianos [39].

He instado ahora a González a examinar la teoría de Buelta. Mi solicitud de una opinión técnica ha devenido en uno de esos trabajos imprescindibles en la literatura científica de la ufología nacional. González ha llevado a cabo un análisis estadístico-matemático de gran rigor[40].

Buelta formuló su hipótesis en 1955 tras observar que en 1950 y 1952 se registraron picos de casos coincidentes con oposiciones marcianas. En 1954 el incremento se produjo con cierto retraso, pero lo consideró compatible con su modelo. Convencido de haber identificado un patrón, realizó predicciones para futuras oposiciones, especialmente la de 1956. Aunque algunos aumentos posteriores parecieron confirmar sus previsiones, pronto surgieron inconsistencias: en 1957 se produjo un gran pico que coincidía con la conjunción (máxima distancia) y no con una oposición, lo que atribuyó a los satélites Sputnik. A partir de entonces, la hipótesis fue modificándose para adaptarse a los datos.

Buelta introdujo nuevos elementos explicativos: una segunda fase regional de las oleadas

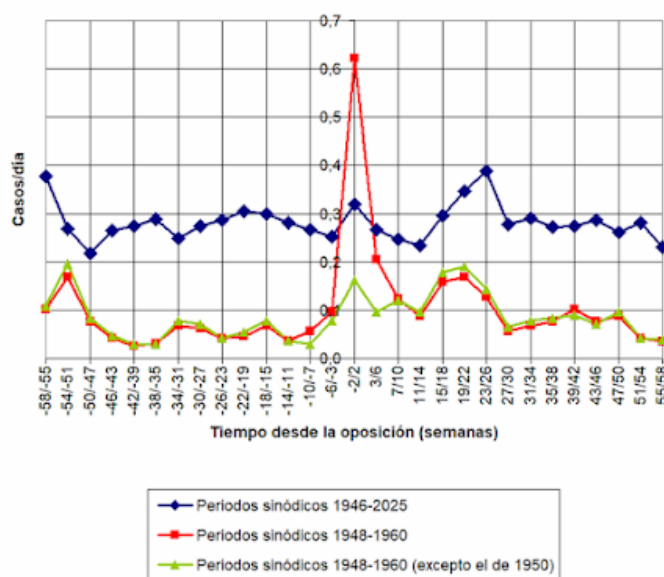
unos 80-85 días después de cada oposición; un desplazamiento geográfico progresivo hacia el este; y finalmente una "caída exponencial" de los casos tras el pico inicial. Para sostener su modelo aplicó pruebas estadísticas que, según él, avalaban la regularidad del fenómeno. Sin embargo, continuaron apareciendo picos imprevistos y ausencias difíciles de justificar. La no aparición de la oleada esperada en 1961 supuso el golpe definitivo. En 1962 publicó un último artículo, tras el cual abandonó el desarrollo de la hipótesis.

González reevalúa la propuesta utilizando la base de datos del proyecto CUCO, mucho más amplia que la disponible para Buelta. Frente a los 204 casos manejados por este último, CUCO recoge 538 para el mismo periodo (1950-1961) y más de 8.000 hasta 2018. El análisis muestra que solo en 1950 y 1952 los máximos coinciden claramente con las oposiciones. En 1954 el pico se retrasa cuatro meses y en las oposiciones posteriores no se observa sincronía sistemática. De 35 oposiciones estudiadas entre 1946 y 2018, solo en dos el máximo del periodo sinódico coincidió con un intervalo de 4 semanas centrado en la oposición.

Al analizar estadísticamente la evolución del conjunto de los casos a lo largo de cada ciclo sinódico, no se detecta el patrón de doble cresta ni la caída exponencial descrita por Buelta, sino una distribución bastante uniforme, aunque no estrictamente aleatoria.

El estudio de González concluye que la hipótesis bienal fue un intento pionero y falsable de explicar el fenómeno ovni mediante análisis estadístico, mérito que debe reconocerse. Sin embargo, ejemplifica cómo el reconocimiento de patrones puede conducir a conclusiones erróneas cuando los datos son escasos y se ajustan progresivamente para salvar la teoría. En definitiva, los datos históricos no respaldan ninguna relación sistemática entre las oposiciones Tierra-Marte y los avistamientos de ovnis.

CUCO - Promedio de casos diario vs. tiempo desde la oposición



Análisis estadístico del promedio de casos diarios en cada tramo de 4 semanas del periodo sinódico para diferentes espacios temporales analizados (según González Gutiérrez).

Cruce de correspondencia Buelta-Ballester, 1971-1972

Por si a alguien le choca, en aquellos años (mil novecientos) sesenta y setenta, la ufología española usaba el término objetos no identificados (O.N.I.), más que la denominación ovnis que se popularizó enseguida. Suponía un rechazo al "platillo volante" y un distanciamiento al UFO norteamericano. Parecía más serio y propio. Así, cuando fundé la primera asociación universitaria española dedicada al tema, decidimos nombrarla *Círculo de Estudios sobre Objetos No Identificados (CEONI)* [41,42]. Y remití a Buelta los primeros boletines que editamos. Cuando me escribió por vez primera el 26 de julio de 1971 elogió abiertamente dos de nuestras anteriores ediciones:

... felicitarles por el tono, contenido y nivel con que han sabido redactarlos, tan por encima de tantas otras publicaciones que, desgraciadamente, ruedan por el mundo desde hace tantos años sobre el mismo tema.

No es mi intención, ni de lejos, analizar o valorar los puntos de vista e ideas de Buelta, sino exponerlos tal como lo fueron por su autor. Los postulados que mantenía entonces y que, con actualizaciones debidas al avance del conocimiento, aún los sustenta una parte nada desdeñable de la ufología de hoy en día -la de los UAP- no se sostienen, en mi modesta opinión. Creer que desde al menos 1947 estamos bajo la vigilancia de astronautas extraterrestres es ingenuo y utópico, ante la falta de evidencia material de los supuestos avistamientos ovni tras ochenta años de fenomenología. Es un ejemplo de auto fabulación más cercana a una creencia religiosa que a otra cosa. Que hay informes de fenómenos que no podemos explicar es cierto. Pero también lo es que son cero los que, además, presentan rasgos de alta extrañeza [43]. Este es un tipo de misterio que resolverán, a la postre, un combinado de psicólogos, sociólogos e historiadores, porque hay mucho de mito, de percepción desatinada y de dinámica de masas.

Buelta exhibe la misma clase de error que es general entre aquellos que están fascinados por el tema: la existencia de gran número de informes, las fotografías, las detecciones por radar, los efectos mecánicos, eléctricos o magnéticos observados, etc. Pero lo que la experiencia de décadas de investigación ha demostrado es que estudiados los casos en profundidad y pericialmente, uno a uno, estos se resuelven como hechos comunes. Mi propio sentimiento acerca del fenómeno ovni ha evolucionado sustancialmente en esta cuestión de mis primeros treinta años a los segundos treinta. Y se debe a la constatación de que aquellos incidentes que se creía excepcionales e irresolubles se iban deshaciendo como azucarillos en un café: o bien se explicaban plenamente, o había soluciones alternativas del todo convencionales.

La importancia de la aportación de Buelta al estudio de los ovnis fue su enfoque singular: aplicar la estadística al conjunto de informes que conocía, extraídos la mayoría de las revistas especializadas extranjeras. Para Buelta había un "sincronismo estadístico" entre las oleadas de apariciones "no

identificadas" y las oposiciones de Marte", atribuyéndolo a una relación causa-efecto.

Aparte de que los datos en los que se basaba estaban corrompidos (como cualquier muestra o catálogo, más del noventa por ciento son falsos), la aparente frecuencia bianual no se mantuvo en el tiempo. Cuando en 2015 publiqué una bibliografía internacional sobre trabajos relativos a la búsqueda de una constante en las supuestas oleadas de ovnis [44,45], recopilé alrededor de 450 ensayos, artículos y libros sobre esta materia. Ninguno de ellos ha superado el paso del tiempo con éxito. Las oleadas -esporádicas e irregulares- tienen un carácter sociológico y se deben a estímulos sociales.

En su primera carta vemos el crédito que le otorgaba a la gran oleada francesa de 1954 [46], desacreditada años después [47], ¡siempre tras las investigaciones oportunas y no basándose en noticias de prensa! Aunque para mi equivocado, no se le puede negar una anticipación a la tesis "magonia" de Jacques Vallée en cuanto a que veía un continuo fenomenológico desde tiempo inmemorial.

Contesté prontamente a aquella comunicación inicial de julio de 1971 y lo hice con dos misivas. Le hice llegar un ejemplar del número especial de la revista *Stendek* del CEI con mi trabajo con Jacques Vallée sobre 100 aterrizajes en la península ibérica [48]. Buelta respondió el 6 de agosto, calificando de "interesantísimo" mi trabajo y exponiendo sus criterios para aceptar un caso "como merecedor de estudio". Teóricamente establecía unos altos baremos para ello, que hasta hoy podrían aceptarse, pero su fuente de datos eran los boletines de las crédulas organizaciones ovni de la época, con información publicada en los periódicos fundamentalmente. Y con respecto a los casos locales y de primera mano, generalmente de Cataluña, como veremos luego Buelta no demostró tener una gran capacidad de análisis que le permitiera discriminar entre identificables e inidentificables.

Con elegancia, no hizo ninguna crítica al CEI, que como sabemos lo había apartado bruscamente de responsabilidades en el Centro, aunque concedió no haber publicado nada desde el último boletín de la entidad, el de octubre de 1961, del que me adjuntaba fotocopia.

Inevitablemente, compartí con Ribera mi contacto con Buelta. En aquellos años, mi relación con Ribera era regular y fraternal. En su carta del 7 de agosto me decía, entre otras cosas:

Carta de Buelta. Estupendo. Has logrado lo que no había conseguido nadie: sacar a Buelta de su ostracismo voluntario, en el que lleva más de diez años. Su carta es típica de él: muy bien escrita, con su estilo que posee una fascinación indefinible y sus ideas completamente cristalizadas desde esa época. NO ADMITE A MICHEL [49]. Este fue nuestro caballo de batalla en 1961, a raíz de la publicación de Objetos desconocidos en el cielo. Él argüía que yo, como Vicepresidente del CEI, no podía publicar en una obra mía ideas no aprobadas por el Presidente. Yo le mandé a paseo, arguyendo que, como

escritor independiente, tenía el derecho y la obligación de informar al público, y más dado el carácter histórico de mi obra. En una reunión tempestuosa [...] Buelta tiró el Libro de Actas a la cabeza del Secretario, Miguel Serra Martí. Aquello significó el fin del CEI primitivo.

Mi escrito del 12 de agosto entraba en materia, tocando uno de los problemas que siempre me han preocupado y ocupado, determinar índices matemáticos para cuantificar objetivamente la validez de los informes de ovnis [50].

Allí también anunciaba una visita a Barcelona para septiembre, la cual sería desafortunadamente nuestro único encuentro personal debido a que pronto entraría en un grave proceso médico que le llevaría a la tumba un año después.

Hubo reunión y fue extremadamente cordial, sí, pero no sé si salí más decepcionado o impresionado. Tanto así que tuve que desahogarme con Ribera, a quien transmití mis impresiones el 12 de octubre. Le llegué a decir que “la Ufología española ha perdido definitivamente a Eduardo Buelta: sus pensamientos actuales son semi místicos, religiosos, cuasi astrológicos. En una palabra, él cree que los humanoides son ángeles del Apocalipsis, enviados por Dios”.

Y es que “se me cayó el alma a los pies”, escribí, cuando Buelta me enseñó las que para él eran las pruebas más contundentes de la realidad de los platillos volantes. En primer término, la nave fotografiada por Salvador SalvatLlauradó en El Prat (Barcelona) el 27 de agosto de 1959, que, como apuntaba en mi carta a Ribera, se trató de la imagen de un vulgar reflejo en la lente de la cámara fotográfica (*lens flare*) producido por el Sol. Buelta, en el número 7 del Boletín del CEI publicó una amplia disertación sobre un supuesto disco volante al que calculó un diámetro de diez metros y en cuya foto creyó ver pruebas inequívocas de una propulsión iónica, confirmando sus teorías.

Antonio Ribera, Vicente-Juan Ballester Olmos y Jacques Vallée. San Feliu de Codinas, 29 de noviembre de 1975. (Fotografía de Trini Broco, mejorada con IA por Moisés Garrido).



Otra “prueba” que me dejó de piedra, y así se lo hice saber a Ribera, es la credibilidad que le daba a la foto (única) hecha desde el monte Reichenstein (Austria) el 3 de agosto de 1954 (considerada un trucaje) y la serie de instantáneas hechas por el periodista Ed Keffel en 1952 en Rio de Janeiro, un fraude contrastado.



El Prat (Barcelona)



Rio de Janeiro (Brasil)

Tuve que confesarme con Ribera, tal fue mi desengaño al oír los planteamientos del respetado investigador que usaba la estadística como herramienta de trabajo en el estudio de los ovnis, pero que ahora estaba inserto en una burbuja hermética, en su doble sentido.

Finalmente, recobré el ánimo de escribirle a Buelta. Lo hice el 21 de octubre para proseguir con nuestra iniciada y fructífera colaboración sobretodo en el ámbito del intercambio de información. Su respuesta tardó casi dos meses, que básicamente reiteraba nuestra mutua predisposición a colaborar. Mi siguiente comunicación -18 de diciembre- versaba sobre lo que ha sido toda mi vida una obsesión: recopilar tanta información como fuera posible sobre casuística nacional para compilar catálogos que mostrasen con la mayor exactitud posible la verdadera “actividad” del fenómeno ovni, paso previo a determinar pautas y constantes, si las hubiere, en tal masa de datos. También anunciaba una siguiente visita a Barcelona y una segunda reunión que, desafortunadamente, nunca se llevó a término.

Una cordial felicitación navideña, manuscrita en una tarjeta de visita, sería precursora del final de nuestro diálogo escrito. El 10 de agosto de 1972 le remití una carta, que sería la última de mi procedencia. Extrañado por su falta de respuesta a la anterior, yo mismo me disculpaba por mi silencio, excusándome debido a los varios artículos publicados -alguno de ellos con el Dr. Vallée [51]. Se advierte a un Ballester Olmos pelín pedante, calificando de “importante” su propio trabajo, pero hay que verlo en su contexto: en aquellos años, el Dr. Jacques Vallée suponía, junto con el Dr. Allen Hynek, la punta de lanza en la ufología científica mundial y yo estaba trabajando con él en el análisis de los aterrizajes ocurridos en España y Portugal. De hecho, tuve el honor de que me considerara parte de su Colegio Invisible. ¡Era para sentirse más que ufano!

El 22 de diciembre recibí de Buelta la que sería su última carta, contando su mala condición médica, que le había dejado fuera de combate durante todo el año 1972. Acusaba recibo de mis dos epístolas anteriores y mostraba su entusiasmo por el trabajo que hacíamos en CEONI: “¡Improba y magnífica labor la que realizan Vds.!", decía. Sus líneas finales de despedida serían las últimas que Buelta mecanografiara a un colega:

De momento lo único que está a mi alcance es desearle muy cordialmente pase unas felices Navidades y le aguarden muchos éxitos en el próximo año 1973, sinceros deseos que le ruego hagan extensivos a todo el círculo de sus colaboradores.

Apenas ha sido un puñado de cartas, pero tienen su valor en la crónica del devenir de la ufología española. Me alegra haberlas acercado al conocimiento de los estudiosos actuales -tanto veteranos como jóvenes- y futuros.

Vicente-Juan Ballester Olmos

REFERENCIAS

- [1] Eduardo Buelta (1955). *Astronaves sobre la Tierra*. Barcelona: Oromí.
- [2] <https://www.el-cei.org/2015/12/edicio-commemorativa-de-regal.html>
- [3] Matías Morey Ripoll (coordinador) (1997). *Diccionario Temático de Ufología*. Santander: Fundación Anomalía, pp. 67-68, https://www.academia.edu/79092444/Diccionario_Tem%C3%A1tico_de_Ufolog%C3%ADa
- [4] Jordi Ardanuy (2015). "Sobre Eduardo Buelta". En *Astronaves sobre la Tierra d'Eduardo Buelta. Edició facsimil*. Barcelona: Centre d'Estudis Interplanetaris, pp. VII-XIII.
- [5] Ignacio Cabria (1993). *Entre ufólogos, creyentes y contactados. Una historia social de los ovnis en España*. Santander: Cuadernos de Ufología, https://www.academia.edu/116893052/Entre_uf%C3%B3logos_creyentes_y_contactados_Una_historia_social_de_los_ovnis_en_Espa%C3%B1a
- [6] Ignacio Cabria (2022). *Historia cultural de los ovnis en España 1950-1990*. Alicante: Reediciones Anómalas, pp. 83-95.
- [7] V.J. Ballester Olmos (1995). "Cuatro generaciones". En *Expedientes insólitos*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy, pp. 237-254.
- [8] V.J. Ballester Olmos (2024). *Mi correspondencia con Antonio Ribera*. Turín: UPIAR, <https://www.upiar.com/index.cfm?artID=204>
- [9] V.J. Ballester Olmos (2025). *Mi correspondencia con José-Tomás Ramírez y Barberó*. Turín: UPIAR, <https://www.upiar.com/index.cfm?artID=208>
- [10] V.J. Ballester Olmos, "Roca Muntanola a Ballester Olmos, 1968-1973", https://www.academia.edu/77677068/Roca_Muntanola_a_Ballester_Olmos_1968_1973
- [11] V.J. Ballester Olmos, "Ballester Olmos-General Bautista, 1990", https://www.academia.edu/130299191/Ballester_Olmos_General_Bautista_1990
- [12] José-Tomás Ramírez y Barberó, "Monografía analítica del flap español, primavera 1974", https://www.academia.edu/123817754/Monografia_analitica_del_flap_espanol_primavera_1974
- [13] Pedro Redón (coordinador), *Actas I Congreso Nacional de Ufología-Ponencias Técnicas*, https://www.academia.edu/100100005/Actas_I_Congreso_Nacional_de_Ufologia_Ponencias_Tecnicas_P_Redon_ed_1978
- [14] Juan Antonio Fernández Peris, "Análisis de un clásico: Moron de la Frontera, 11 mayo 1970", https://www.academia.edu/44872761/Analisis_de_un_clasico_Moron_de_la_Frontera_11_mayo_1970_Por_J_A_Fernandez_Peris
- [15] David G. López y Félix Ares de Blas, *El fenómeno OVNI. Análisis de 30 años de observaciones en España*, https://www.academia.edu/42153967/EL_FENOMENO_OVNI_ANALISIS_DE_30_AÑOS_DE_OBSERVACIONES_EN_ESPAÑA
- [16] V.J. Ballester Olmos, "La monografía OVNI del Capitán González de Boado", https://www.academia.edu/9237337/La_monografia_OVNI_del_Capitan_Gonzalez_de_Boado
- [17] V.J. Ballester Olmos, "Documentación Oficial del Accidente del Grumman AN.1-7 del 206 Escuadrón de las Fuerzas Aéreas Españolas", https://www.academia.edu/31179123/Documentacion_Oficial_del_Accidente_del_Grumman_AN_1_7_del_206_Escuadron_de_las_Fuerzas_Aereas_Espanolas
- [18] V.J. Ballester Olmos, "La Monografía de Antonio Munáiz Ferro-Sastre", https://www.academia.edu/31516261/La_Monografia_de_Antonio_Munaz_Ferro_Sastre
- [19] Antonio Munáiz Ferro-Sastre, "Método para la Investigación de Fenómenos Aeroespaciales", https://www.academia.edu/31515332/Metodo_para_la_Investigacion_de_Fenomenos_Aeroespaciales_A_Munaz_Ferro_Sastre_pdf
- [20] V.J. Ballester Olmos, "Mecenazgo OVNI: la Fundación Anomalía", https://www.academia.edu/43205665/Mecenazgo_OVNI_la_Fundacion_Anomalia
- [21] <https://elojocritico.info/>
- [22] Moisés Garrido Vázquez, "Proyecto Paradig+ XXI: Objetivos y logros", https://fotocat.blogspot.com/2025_06_15_archive.html#es
- [23] https://www.mediafire.com/folder/m614c1f9dc2na/Nous_papers_d%27Ovnis
- [24] José Ruesga Montiel (2022). *Ovnis en Andalucía. Homenaje a la figura y obra de Manuel Osuna Llorente*, https://www.academia.edu/82192399/Ovnis_en_Andalucia_a_Homenaje_a_la_figura_y_obra_de_Manuel_Osuna_Llorente
- [25] Aimé Michel (1962). *Los misteriosos platillos volantes*. Barcelona: Pomaire.
- [26] Donald H. Menzel, "Do Flying Saucers Move in Straight Lines?", *Flying Saucer Review*, Vol. 10, N.º 2, Marzo-Abril de 1964, pp. 3-7.
- [27] Donald H. Menzel, "Global Orthoteny", *Flying Saucer Review*, Vol. 10, N.º 4, Julio-Agosto de 1964, pp. 3-4.
- [28] Donald H. Menzel, "Orthoteny — A Lost Cause" (Partes I y II), *Flying Saucer Review*, Vol. 11, N.º 3, Mayo-Junio de 1965, pp. 9-11 y N.º 4, Julio-Agosto de 1965, pp. 26-28.
- [29] <https://www.afu.se/centro-de-estudios-interplanetarios-cei-collections/>
- [30] Juan Pablo González Gutiérrez (Proyecto CUCO): https://drive.google.com/file/d/1h_Twx4iN3gQiNOZt3Y7kmmjHEbmql1jk/view?pli=1
https://drive.google.com/file/d/1b4u3qIMQoeiNYuedBau5DXU_zmttIQ_/view
<https://drive.google.com/file/d/15RNNt132QwWY4kHhFCXKqGq96YDo8Dnda/view>
- [31] Giovanni Schiaparelli, https://es.wikipedia.org/wiki/Giovanni_Schiaparelli
- [32] [https://es.wikipedia.org/wiki/Oposici%C3%B3n_\(astronom%C3%ADa\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Oposici%C3%B3n_(astronom%C3%ADa))
- [33] Óscar Rey Brea, *Pueblo*, 9 de abril de 1954.
- [34] Óscar Rey Brea, *El Ideal Gallego*, 11 de abril de 1954.
- [35] Manuel Carballal (2022). *El gallego sabio. Óscar Rey Brea, el hombre que descubrió los ovnis*. La Coruña: El Ojo Crítico.
- [36] Óscar Rey Brea, "Vida extraterrena. Algún planeta puede estar habitado", *Algo*, N.º 22, 2ª quincena, noviembre de 1964, citado en [39], página 227.
- [37] Juan Pablo González Gutiérrez, "Rey Brea y el ciclo bienal", https://fotocat.blogspot.com/2023_03_15_archive.html#es
- [38] Eduardo Buelta, "La constante de frecuencia", *Boletín del Centro de Estudios Interplanetarios*, N.º 9, Octubre de 1961, pp. 3-5 y 12. (Ver Apéndice I en esta monografía).
- [39] Juan Pablo González Gutiérrez, correo electrónico a V.J. Ballester Olmos, 20 de enero de 2026.
- [40] Juan Pablo González Gutiérrez, "Cómo la ufología perdió Marte. Buelta y su hipótesis de los ciclos bienales", <https://proyecto-cuco.blogspot.com/p/como-la-ufologia-perdio-marte-buelta-y.html>
- [41] V.J. Ballester Olmos, "En el túnel del tiempo 2: CEONI y la eclosión de la ufología organizada", https://www.academia.edu/60865164/En_el_tunel_del_tiempo
- [42] Francisco Agramont, "Universitarios valencianos tras el secreto de los OVNIS", *Avanzada*, 1 de abril de 1970, https://www.academia.edu/119697321/Avanzada_13_1_de_abril_de_1970
- [43] GEIPAN, "Répartition des Cas d'observations par Type, Statistiques dynamiques", <https://www.cnes-geipan.fr/fr/stats>
- [44] V.J. Ballester Olmos, "UFO Waves : An International Bibliography", https://www.cnes-geipan.fr/sites/default/files/UFO_Waves_An_International_Bibliography_November_1_2015.pdf
- [45] V.J. Ballester Olmos, "Oleadas OVNI: Una bibliografía internacional", http://fotocat.blogspot.com/2015_10_05_archive.html#es
- [46] Michel Figuet y Jean-Louis Ruchon (1979). *OVNI : Le premier dossier complet des rencontres rapprochées en France*. Niza : Editions Alain Lefevre.
- [47] Gérard Barthel y Jacques Brucker (1979). *La grande peur martienne*. París : Nouvelles Éditions Rationnalistes.
- [48] V.J. Ballester Olmos y Jacques Vallée, "Estudio de 100 aterrizajes de OVNIS en la Península Ibérica", *Stendek*, número especial, Julio de 1971, pp. 2-36, <https://tinyurl.com/y7u7a62l>
- [49] Para Ribera, Aimé Michel era el faro que le guiaba intelectualmente. Mi mentor, sin embargo, era Jacques Vallée. Como Antonio me enunció una vez: "Tu eres nuestro Vallée, si yo soy nuestro Michel".
- [50] V.J. Ballester Olmos y Miguel Guasp (1981). "Standards en la evaluación de los informes OVNI". En *Los OVNIS y la Ciencia*. Barcelona: Plaza & Janés, pp. 129-149.
- [51] Jacques Vallée y V.J. Ballester Olmos, "Sociología de los aterrizajes ibéricos", *Stendek*, N.º 7, Diciembre de 1971, pp. 27-30, <https://tinyurl.com/yc6waj7>



Una hipótesis innovadora a un caso clásico

EL SECRETO DEL OVNI DE VORÓNEZH



Noam Chomsky señaló la “contención del debate” como una de las más eficientes herramientas de ingeniería social y manipulación de masas. Se trata de limitar los márgenes de una discusión, impidiendo el planteamiento de otras posibilidades. Como en el caso de los OVNI. Para la inmensa mayoría de la población los OVNI son o son naves extraterrestres o no existen. Esa es la trampa.

En los últimos años han surgido nuevas miradas, nuevos enfoques, nuevos planteamientos que han desmoronado la contención del debate. Los OVNI pueden ser otras muchas cosas, ajenas a la Hipótesis Extraterrestre.

Maury González acaba de provocar un tsunami internacional de debates sobre uno de los casos más clásicos de la historia de la ufología: Vorónez.

¿Y si lo que ocurrió aquel 27 de septiembre de 1989 tiene más que ver con el más acá del espacio? ¿Y si tiene más que ver con el más allá del tiempo? ¿Y si no es la única vez que ha ocurrido?

Independientemente de lo que opinemos sobre esta revisión del caso Vorónez, lo indudable es que, cuando la mayoría se limita a repetir viejos estereotipos, la oferta de Maury Gonzalez es un ejercicio de pensamiento lateral, que nos hace abrir la mente a otras formas de entender los OVNI.

Hay fechas que se quedan incrustadas en tu memoria para toda la vida. Y al igual que el 11 de septiembre de 1991 todos recordamos nuestra reacción ante el ataque al WTC, todos los apasionados por los fenómenos OVNI recordamos aquel 27 de septiembre de 1989, y aquella noticia insólita que abrió informativos durante los días sucesivos.

1989 fue un año especial. Tremendo. Un año cuyas efemérides, de una forma u otra, todavía nos afectan a todos. Tras más de 60 años en el trono, el emperador Hiroito –considerado un semidios (arahitogami), descendiente directo de la diosa Amaterasu por la tradición sintoísta– falleció. Y tras su muerte Japón, como China (donde justo ese año se produjeron las famosas protestas de Tiananmen), comenzaron a reescribir el mapa geoestratégico y tecnológico del lejano Oriente, y después del resto del planeta. Probablemente tu teléfono, tu ordenador o tu tablet son total o parcialmente *made in Japan*...

El Ayatola Jomeini, hombre santo del Islam, había movido ficha con su famosa “Carta a Mihail Gorbachov”, pretendiendo instaurar el Corán en la URSS, mientras reescribía el mapa geopolítico de Oriente Medio tras el derrocamiento del Sha de Persia. Su fatwa condenando a muerte a Salman Rushdie ese mismo año, todavía vigente, desató una serie de acontecimientos en el radicalismo islámico que todavía continuamos sufriendo todos los habitantes de este planeta, cada vez que tomamos un avión...

En Alemania, tras casi 30 años como emblema físico, sólido y palpable de la Guerra Fría que dividió la Tierra en dos bloques enfrentados, ese año fue derribado el muro de Berlín, reescribiendo la historia europea. Y abriendo un ciclo nuevo en la narrativa geopolítica mundial.

En su interés por controlar también la geopolítica de América Latina, Estados Unidos invade Panamá para derrocar al General Noriega (unas circunstancias que viví de forma especialmente directa, por verme involucrado en un proyecto por explotar las creencias esotéricas de Noriega)¹⁷, en su política de injerencia abierta en otros países. Como antes había hecho con Nicaragua, Salvador... o ahora Venezuela. Alentando la tensión en todo el continente americano.

Vamos, que si en algún momento de la historia los acontecimientos geopolíticos parecían clamar al cielo una intervención extraterrestre, fue 1989. Por eso lo de Voronezh tuvo un eco internacional que resuena todavía hoy en el fondo de nuestra memoria colectiva. Recuerdo que reaccioné bien. Como se espera de un investigador OVNI obsesionado por el dato. Estaba comiendo, cuando en el telediario de Televisión Española se abrió el informativo con la noticia: una nave extraterrestre -¿Qué podía ser sino?– había aterrizado en la ciudad rusa de Voronezh ante innumerables testigos...

Literalmente me arrojé sobre el mando a distancia para grabar ese telediario y los demás informativos. E inmediatamente busqué en los otros

canales de las televisiones y radios españolas alguna confirmación a la bomba que acaba de soltar el telediario ¡Y lo hacían! Los grabé todos.¹⁸

Solo dos años antes había vivido mi propia epifanía OVNI¹⁹ con mi compañero Javier Sierra, hoy afamado escritor y Premio Planeta, y fue al primero que llamé. Javi estaba tan eufórico como yo. Por fin había llegado la confirmación oficial de que no estábamos solos. Y que aquello que Sierra y yo vivimos aquella noche de 1987 en Barcelona, era real... y no era humano.²⁰

Eso fue lo que casi todos escogimos creer. Voronezh no era un caso más en el interminable catálogo de encuentros cercanos con OVNI y sus tripulantes. Era la prueba que llevábamos años esperando... O no.

Maury González afirma en las próximas páginas: “...lo que presento aquí no es una conjetura ni una fe personal, sino la lectura más coherente de un conjunto de evidencias visibles, medibles y reproducibles” (Pág. 145). ¡Y tan visibles! El problema es que estábamos tan concentrados en el dedo, que no contemplábamos la luna que señalaba.

Lo que ha hecho Maury González, con su ya conocida sagacidad y capacidad de análisis, es ver lo que los demás no supimos ver, a pesar de tenerlo delante de las narices, desde 1989. Y sus deducciones son tan extraordinarias y reveladoras, que pueden parecer increíbles. Pero solo para el aficionado frívolo y superficial. Porque Maury ha medido el dedo en la llaga. Con mucha frecuencia los fenómenos OVNI son reales. Físicos. Sólidos. En general los testigos no mienten, pero los divulgadores sí. Por eso las narrativas que trascienden a los medios, suelen ser muy diferentes a los hechos ocurridos. Hechos que además deben pasar el filtro de la percepción y la memoria humana. Herramientas altamente falibles.

Y tras esos fenómenos OVNI, cuyo único común denominador es que el testigo –y solo él– no sabe identificar la naturaleza del fenómeno observado, solemos encontrar la explicación que ha originado la

¹⁸ En el denominado Proyecto #ArchivoEOC llevo años intentando digitalizar y compartir todo el archivo audiovisual sobre fenómenos anómalos que llevo compilando desde principios de los años 80 del siglo pasado. Aproximadamente unas 20.000 horas de documentación entre congresos, entrevistas a testigos, programas de radio y televisión, etc. Hasta la fecha hemos conseguido digitalizar y subir ya a *YouTube* e *Ivoxx* más de 2000 documentos históricos. Entre ellos los informativos sobre el caso Voronezh originales. Entre otros: <https://www.youtube.com/watch?v=qCI44-Zvkhw>, <https://www.youtube.com/watch?v=zzgqe75e45E>, <https://www.youtube.com/watch?v=Mbakm16T4oo>, etc. Disponibles en el canal EOC EOC de *YouTube*.

¹⁹ Carballal, Manuel. “Epifanías OVNI. Contactados con extraterrestres y sectas ufológicas: los auténticos, los falsos y los chalados”. Cuaderno de Campo nº 11. El Ojo Crítico, 2024.

²⁰ Javier Sierra relata como vivió el caso Voronezh, a donde llegó a desplazarse ya de adulto, en el primer capítulo de la segunda temporada de la serie *Señales*. <https://www.movistarplus.es/documentales/otros-mundos-senales/senales-el-ultimo-ovni-de-la-urss/ficha?tipo=E&id=1735401>

¹⁷ Carballal, Manuel. “Investigación PSI: Una historia de la parapsicología científica y universitaria en España”. Cuaderno de Campo nº 10. El Ojo Crítico, 2023”.

bienintencionada confusión en torno a entre el 95 y 98% de los casos, una vez los investigamos. Lógicamente si nos quedamos con el relato del testigo y no investigamos nada, el caso permanece como inexplicable. No porque no tenga explicación, sino porque nadie se ha molestado en buscarla. Como un crimen no resuelto porque la policía no ha hecho su trabajo. No porque no exista un asesino.

Tras ese 95 o 98% del universo de casos OVNI que se amontonan por millones en nuestros archivos descubrimos fenómenos astronómicos, fenómenos meteorológicos, fenómenos aeronáuticos, fenómenos geológicos, etc. Y un pequeño reducto de casos, estadísticamente anecdótico, pero de repercusión social y mediática relevante, cuyo origen está en nuevos desarrollos de la tecnología militar y el uso psicosocial del mito extraterrestre por parte de las agencias de inteligencia. Y por increíble que pueda parecer al lector lo que sugiere Maury González: la injerencia de los servicios secretos de todo el mundo en los fenómenos OVNI es un hecho. Por eso sus conclusiones sobre Voronezh no son ningún disparate. Son un acto de audacia.

La realidad siempre supera a la ficción. Y el viaje que Maury González te propone en las próximas páginas es un viaje en el tiempo, hasta un momento clave en la historia de la humanidad. El año 1989. Un año convulso en el que habría sido muy oportuna una intervención extraterrestre. Aunque fuese solo para darnos ánimo. Esperanza. Para decirnos que pese a todas las crisis internacionales, conseguiríamos sobrevivir a nuestra perenne vocación autodestructiva como especie. E imagino que eso fue lo que todos buscamos, de una forma u otra en el caso Voronezh. Esperanza.



Maury González, no es un “escéptico” militante ni un negativista. Abierto de mente, no es tan radical como su prologuista. “Personalmente, siempre dejo un espacio abierto para la hipótesis extraterrestre. Pero este no es el caso...” (pág. 107). Y probablemente, al concluir la lectura de este libro, pensarás como él. Y yo también.

Dicen que la suerte es una cuestión de estadística. Cuantos menos boletos de la lotería adquirieras, menos probabilidades hay de que te toque el premio. En mi caso supongo que compré toda la administración, porque desde mi experiencia OVNI con Javier Sierra he encuestado miles de casos de avistamientos por todo el planeta. Literalmente. Pero

fue en los suburbios de una pequeña ciudad española, Simancas, donde me tocó el premio gordo.

Parecía un caso más de encuentro cercano con un OVNI y su robotizado tripulante. Como en Voronezh. También había huellas, un pasto chamuscado y más de un testigo. Como en cientos de casos similares que he encuestado personalmente y sobre el terreno. Pero este era diferente. La testigo principal, Carmen Peyón de León, resultó ser familiar directo (prima) del número dos del Centro Superior de Información de la Defensa (CESID), el servicio de inteligencia español, actual CNI. El KGB español, para entendernos. Su primo, Juan Alberto Perote Peyón, de hecho terminaría protagonizando el mayor escándalo en la historia del espionaje en España. Y gracias a su prima Carmen, a la que el destino puso en mi camino de forma inesperada, pude conocer al 007 español y a través de él a agentes de otros servicios de inteligencia que, de una u otra forma, habían instrumentalizado los OVNI o el mito extraterrestre como instrumento de inteligencia.

La realidad siempre supera a la ficción, y una de las situaciones más inverosímiles que he vivido durante todos estos años intentando descifrar que vivimos Sierra y yo aquella noche de 1987, fue verme en un coche de la CIA, lleno de ordenadores, pantallas y equipaciones electrónicas, con el Coronel Juan Alberto Perote y su amigo americano, mientras el espía yanqui proyectaba sobre una de las pantallas imágenes de platillos volantes con el símbolo de UMMO –más falsos que Judas– que la CIA estaba utilizando para manipular a congresistas, senadores, empresarios y políticos norteamericanos creyentes en los extraterrestres. Según el de la CIA los españoles se lo habíamos dejado en bandeja al crear un fraude tan longevo y coherente como UMMO. Porque así cualquier objetivo de inteligencia al que quisiesen manipular podría buscar contrastar la información en libros, revistas o ahora a través de Google, y descubriría que todo es “verdad” y que desde 1964 existen referencias a UMMO y sus naves en miles de fuentes internacionales.

Fue exactamente lo mismo que hizo Eduardo “Eddy” González cuando se hizo pasar por príncipe extraterrestre creando la secta Edelweiss. Eddy no inventó UMMO. Simplemente se apropió de la narrativa ya existente para obtener sus objetivos. En su caso, como pedófilo, la violación de docenas y docenas de menores, a los que hacía tatuarse el símbolo)+(en la axila...

Así que cuando, en las próximas páginas, llegues a este tema, y sientas la tentación de pensar que Maury se ha vuelto loco y te está contando una película de espías, busca un poco, y verás que sus argumentos, como siempre, están amparados por los hechos reales, que una vez más superan toda ficción.

Ya no es un secreto. En 2017, conmemorando el 50 aniversario del caso Arnold que dio inicio al fenómeno social de los platillos volantes, luego llamados OVNI y ahora UAPs, la CIA publicó un informe en su página web oficial reconociendo que durante medio siglo se habían aprovechado del fenómeno, y de los ufólogos, para ocultar desarrollos tecnológicos militares. Pero la CIA, como Jordán Peña

—el autor de UMMO— no nos dijo nada que no supiésemos antes. No hay una confesión voluntaria. Hay el reconocimiento inevitable ante el brutal peso de la evidencia que durante décadas acumulamos los investigadores.

En una fecha tan temprana como 1995 publiqué mi libro “UAPs: El secreto. Historia de la aeronáutica no convencional”.

Cierto es que ya en 1968 Ediciones 29 había publicado en España el clásico de Renato Vesco “Interceptarlos sin disparar”, el primer libro en castellano que se centraba en la tecnología militar oculta tras algunos incidentes OVNI. Pero también es cierto que mi libro fue el primero que se escribió y publicó directamente en España sobre la estrecha relación entre la evolución aeronáutica militar y una parte de la casuística OVNI. Y no hablamos solo de aviones. Muchos OVNI han sido generados por pruebas balísticas, aerostatos híbridos, helicópteros, drones, guerra electrónica... y ¿Por qué no? Naves como el módulo LK.

Hoy sabemos que durante 40 años los testigos que nos reportaban avistamientos de OVNI triangulares no mentían. Nos contaban exactamente lo que habían visto, y algunos incluso fotografiado. Pero no fue hasta 1988 que la Fuerza Aérea Norteamericana reconoció la existencia del proyecto Stealth de invisibilidad al radar, y presentó formalmente los primeros bombarderos B2 o cazabombarderos F117. En 1947 habían descubierto, de forma casual, que las primitivas alas volantes de Nortroph desaparecían del radar al hacer determinados virajes, por carecer de timón de cola. Y, en plena Guerra Fría, eso podía ser un arma fundamental, que había que desarrollar en el más absoluto secreto, en bases como la famosa Área 51. Y mientras algún testigo casual de los vuelos de prueba hablase de extraterrestres, como en Voronezh, no había nada que temer, porque todos sabemos que lo de los marcianos son tonterías de frikis que rápidamente los “escépticos” se ocuparán de desacreditar... Y las agencias de inteligencia ni siquiera tendrán que pagarles porque les hagan el trabajo.

Precisamente en España vivimos con especial intensidad el caso Voronezh porque solo dos días después pareció replicarse en la playa de Conil (Cádiz) donde un grupo de jóvenes, como los voronezhianos avistaron unas luces extrañas en el cielo antes de la aparición de unos corpulentos humanoides, que también dejaron huellas sobre el terreno. Y por supuesto, todos viajamos a Conil, que nos quedaba bastante más cerca de Moscú. Y para sorpresa de todos, nuestra conclusión es que aquel supuesto incidente OVNI ocultaba convenientemente una operación de buzos del BND, el servicio de inteligencia alemán, pinchando el nudo de comunicaciones submarinas que justo en ese punto comunica la Internet de Europa, África y América.²¹

Eduard Snowden ya había señalado el interés de Conil, por esa razón, para las operaciones de

inteligencia. Y entre los millones de documentos que se llevó de la NSA y que filtró a la prensa para advertir al mundo de cómo se vulneraban nuestras comunicaciones, se incluía un informe de la inteligencia británica sobre como utilizar los OVNI como instrumento de manipulación social... Si es que no se puede decir más claro. ¡Joer!

Y si nos pudiese quedar alguna duda en 1995 vivimos en el noroeste de España la gran oleada OVNI en Galicia. Entre noviembre del 95 y abril del 96 recogimos más de 200 casos encuestados sobre el terreno. Una locura.

Una vez encuestados los casos, y eliminados los que tenían una explicación convencional, los situamos en un mapa de Galicia y ¡sorpresa! Había un patrón. No eran avistamientos casuales. Los OVNI se desplazaban por las zonas gaps. Depresiones del terreno (valles, cauces de ríos, etc.), que dificultaban la detección en los radares. Algo muy terrestre. Y, resumiendo mucho, finalmente descubrimos que en la Base Aérea de La Virgen del Camino (León) se estaba desarrollando el primer prototipo del primer avión espía no tripulado español. El Proyecto SIVA, que no sería presentado en público hasta unos años después. Y que un puñado de críos aficionados a los OVNI descubra un proyecto militar de tal envergadura es muy grave desde el punto de vista de la inteligencia. Pero al desprecio de los medios “serios” y la comunidad científica, los investigadores de OVNI no somos una pandilla de crédulos buscarmarcianos. Somos personas formadas, con una dilatada experiencia y sobre todo extremadamente motivadas. Y siempre han sido los investigadores, como Maury González, quienes han resuelto los casos. Porque los negativistas ni siquiera se toman la molestia de intentarlo.

Por supuesto que ni Maury, ni Vesco, ni Snowden, ni yo, ni nadie en su sano juicio, afirmaría que todos los OVNI son fruto de prototipos o desarrollos semioperativos militares. Como nadie con dos dedos de frente afirmaría que todos los OVNI son globosonda, inversiones de temperatura, fraudes, rayos globulares, halos solares o lunares, luces de terremotos, espectros de Brocken, etc. Pero muchos casos sí. Y la única forma de aislar el reducto de casos no explicados, es separando el trigo de la cizaña. Y eso es exactamente lo que ha hecho Maury González en estas páginas.

Porque de lo contrario, son los oportunistas, charlatanes, servicios de inteligencia y visionarios, quienes se benefician de la narrativa OVNI para obtener sus objetivos. Y Voronezh tampoco se salvó de esa amenaza.

El 27 de octubre de 1990 el presidente ruso Mijail Gorbachov fue asaltado, durante una recepción en Madrid con la Reina de España SM doña Sofía, por el contactado italiano Giorgio Bongiovanni y su séquito. Las imágenes del insólito encuentro dieron la vuelta al mundo. E intuyo que Gorbachov, todavía tocado por el escándalo de Voronezh no solo aceptó con diplomática cortesía las revelaciones extraterrestres que le hacía un entusiasmado Bongiovanni. Es que el discípulo predilecto de Eugenio Siragusa terminó siendo invitado a Moscú, donde se entrevistó con científicos, astrónomos y agentes del KGB, e incluso tuvo el

²¹ Carballal, Manuel. “Clasificación Confidencial: Los nuevos expedientes secretos del CNI, la policía, Casa Real y el ejército sobre los fenómenos anómalos”. El Ojo Crítico, 2024.

privilegio de comunicarse en directo con los cosmonautas rusos que estaban en la Estación Espacial Internacional. Quizás si Maury hubiese publicado antes este trabajo, se le habría acabado ese chollo...

Por eso estudios monográficos como este son tan importantes. Porque de lo contrario abandonamos la seriedad y trascendencia de los fenómenos OVNI a las narrativas interesadas. Y al final todos pagamos el precio del ostracismo al que se condena cualquier aportación desde el campo de las anomalías.

Solo tengo una objeción, que confío en que Maury respete: José Luis Jordán Peña si fue el autor intelectual y material de UMMO.

Es imposible resumir décadas de investigación en tan breves líneas. Solo diré que yo visité por primera vez San José de Valderas, el gran caso que validó UMMO, en 1988. Un año antes de Voronezh. Y ahí arrancó mi investigación personal sobre un affaire que ha generado, y continúa generando, miles de artículos, libros, comics, discos, sectas y hasta series de televisión. Y todo basado en... nada.

Es cierto, como bien dice Maury, que la cosmogonía que se presenta en los informes ummitas, dibuja una sociedad sospechosamente similar al comunismo ruso. Pero no es política, es pereza. La inmensa mayoría de los contactados con extraterrestres, desde Adamsky a Sixto Paz hicieron lo mismo. Imaginar una planeta tan complejo y contradictorio como el nuestro, con pluralidad de continentes, naciones, religiones, autonomías, lenguas, etc., era demasiado complejo para su imaginación. Así que todos los extraterrestres que nos visitan llegan de mundos con un solo gobierno, una sola lengua y una sola religión... ¿para que complicarse? Aunque al final, en una lectura más profunda, en el fondo más que comunista los extraterrestres son muy fascistas. Un Nuevo Orden Mundial extraplanetario donde los buenos son blancos, altos y de aspecto nórdico, y los malos son bajitos y cabezones de piel oscura...

A Jordán Peña le pillamos por el caso Valderas. Cuando descubrimos que, a pesar de todo el ruido mediático, solo existían dos testigos concretos "absolutamente independientes": el Sr. Peña y un tal Vicente Ortuño. Yo los conocí a los dos. Y aunque lo de Valderas ocurrió (o se montó) en 1967, Ortuño la cagó cuando nos dijo que había estado en la boda de Jordán, y en la pensión en la que se alojaba. Y ambas cosas ocurrieron antes de 1967. Sabiendo que ambos mentían sobre su relación no fue complicado que terminasen confesando. Y tras numerosas reuniones con Jordán me reconoció que teníamos razón. El tomaba las fotos mientras su amigo Vicente sostenía la caña con la maqueta.

Lo que empezó como una broma a Fernando Sesma, pionero del contactismo extraterrestre en España, se le fue de las manos a Jordán –que era profesor de ciencias-, cuando personalidades como Antonio Ribera, J. J. Benítez o Fernando Jiménez del Oso se lo tomaron en serio y empezaron a publicar libros y documentales sobre UMMO. Así que de perdidos al río, y Jordán decidió rentabilizar económica y sexualmente su invento. Pero no fue el único. Ya he

mentado el caso de Eddy González, pero hay muchos más.

Ya en 1972 el pionero de la ufología en España, Óscar Rey Brea, vio –como Maury González– lo que nadie había visto a pesar de tenerlo ante nuestras narices. Las famosas fotos de San José de Valderas eran un fraude. La evolución de las nubes que aparecen en las fotos no se correspondía con la cronología que relataban los autores de las fotos. Claro que Rey Brea trabajaba en el Centro Meteorológico de Galicia y conocía perfectamente el lenguaje de las nubes. Aquella primera evidencia del fraude fue lo que le motivó a analizar el caso y concluir que se trataba de una maqueta suspendida por un hilo fotografiada con una cámara sobre un trípode. Rey Brea, en fecha tan temprana, fue el primero en concluir que tanto el caso Valderas como todo UMMO eran un fraude, y señalando a su autor: Jordán Peña. Pero en una época en que todos los grandes nombres de la ufología hispana habían decidido creer en UMMO, Rey Brea no fue felicitado, sino erradicado de la comunidad ufológica para siempre, y condenado al olvido.

Confieso que desde mi primera visita a la casa de Jordán Peña fui muy duro con él. Rozando los límites del mal gusto. Pero jugaba con ventaja. Ya había conocido a Mercedes y a Marisol, sus colaboradoras para enviar las cartas de UMMO durante sus viajes o dejando los sobres previamente matasellados, en el domicilio de los destinatarios. Ya conocía sus mentiras sobre el caso Valderas y Aluche. Y también los daños colaterales que generó su invento: las violaciones a menores de Eddy González (España), el suicidio de las hermanas Cronfel (Honduras), los enfermos de cáncer que murieron en la clínica "ummita" de Cañuelas (Argentina), etc. Y encima yo heredé el archivo de Óscar Rey Brea. Así que Jordán hizo lo único que podía hacer como hombre inteligente: reconocer que le habíamos pillado e intentar justificarse. Para lo que se inventó, como tantos charlatanes OVNI a los que pillamos antes y después, que todo era un experimento sociológico... Tan falso como el mismo UMMO.

Es verdad también que algunos autores siguieron esa misma pista. Suponiendo un vínculo entre UMMO y el KGB. Como Zitha Rodríguez, Mario Chavez o más recientemente Mercedes Pullman. Aunque, es evidente, ninguno de ellos investigó jamás UMMO. Y por supuesto jamás hablaron con Jordán Peña. Pero en el mundo de las anomalías suele premiarse la incompetencia si el relato a vender satisface al consumidor.

Todavía recuerdo las carcajadas de Jordán Peña cuando en el salón de su casa le preguntaba por el tema del KGB. Le encantaba, como buen psicópata, sembrar el desconcierto y la desinformación. Jordán era un auténtico Mengele del misterio, pero nunca se habría relacionado con los malditos comunistas a los que despreciaba. En la Guerra Fría, en la que nació UMMO, siempre le fue mejor con el bloque capitalista.

Y pese a todo eso, a mi me consta, como ya he adelantado, que servicios de inteligencia como la CIA han sabido rentabilizar políticamente el asunto UMMO. De hecho probablemente todo lo que ves actualmente sobre los OVNI y el Pentágono está en

buena medida influenciado por como supieron manipular a congresistas y senadores creyentes en los OVNI. ¿Y si lo hizo la CIA –y según mis pesquisas también el CNI- porque no lo habría utilizado también el KGB o el actual FSB?

El punto de inflexión en esta ecuación es que cuando Jordán Peña se inventó el símbolo de UMMO:)+(pretendía –según él- aludir a que toda su creación era puro “Humo”. Pero su símbolo se asemeja a muchas cosas, como el símbolo de Urano en astrología, el ficticio priorato de Sion, etc. Aunque otras sectas lo usaron mucho antes que Jordán. Porque si tú hoy, lector de Maury, improvisas sobre un papel en blanco cualquier combinación de círculos, cuadrados, líneas o paralelepípedos... te garantizo que alguien antes que tú la imaginó. Y cualquier investigador serio del futuro terminará encontrando esa coincidencia. Que es casual, pero puede levantar muchas teorías de la conspiración. Y casualmente)+(, entre otras cosas, no es una letra del alfabeto griego, ni árabe, ni persa, ni chino... es una letra del alfabeto cirílico ruso. Y de esos barros estos lodos.

Concluyendo. Si has llegado hasta aquí, es porque has terminado la lectura de esta maravillosa obra en la que Maury González, cual Hércules Poirot ufológico del siglo XXI, ha sabido exprimir sus “pequeñas células grises”, como escribía su creadora Agatha Christie, para revelar lo que siempre tuvimos frente a nuestras narices, y no supimos ver. Que esto de los OVNI es mucho más importante, trascendente y relevante, que el debate maniqueo sobre si hay o no hay extraterrestres.

Jordán, como muchos criminales seriales, inspiró imitadores, que replicaron punto por punto su *modus operandi*, como el aterrizaje del platillo en A Zapateira (A Coruña), con fotos huellas, mensajes y fotos de un OVNI con el mismo símbolo en su panza.²² Y aunque no tuvo ninguna relación con los autores de esos fraudes, ni con Edelweiss, las hermanas Cronfel, la clínica de Cañuelas, etc., fue su inspirador. Como el Zodiaco, Jack el Destripador o Anthony Sowell no participaron en los crímenes cometidos por sus imitadores Heriberto Seda, Macario Alcalá o Michael Madison, pero los inspiraron.

Hoy sabemos, que ya en 1953 el famoso panel de científicos contratados por la CIA y liderados por el astrónomo Howard P. Robertson llegó a la conclusión de que los platillos volantes no suponían una amenaza para la seguridad nacional de EE.UU., pero que eran una potencial arma para las operaciones psicológicas (PSYOPs). Y desde entonces han servido de infalible “capa de invisibilidad” para tapar todo tipo de desarrollos y experimentos militares. Porque las armas, psicológicas o físicas, están para ser usadas. Y más cuando generan tantas ilusiones, esperanzas y anhelos, como los que generó el caso Voronezh. Y solo ahora, con todas las cartas sobre la mesa, es cuando tienes la opción de escoger.

Manuel Carballal

²²<https://elocritico.info/ummo-y-los-imitadores-ovni-el-caso-san-jose-de-valderas-gallego/>

YA DISPONIBLE EL INFORME AARO 2025

AARO: DESMONTA CIENTOS DE CASOS OVNI, PERO MANTIENE ABIERTOS CASI 200 EXPEDIENTES SIN EXPLICACIÓN SUFICIENTE

Durante el último año, la Oficina para la Resolución de Anomalías en Todos los Dominios (AARO), dependiente del Departamento de Defensa de Estados Unidos, recibió 319 nuevos informes sobre fenómenos anómalos no identificados (UAP), el término oficial con el que el Gobierno estadounidense se refiere a los antiguos OVNI. El informe abarca los incidentes registrados entre el 2 de junio de 2024 y el 30 de mayo de 2025, además de 35 casos antiguos que habían permanecido fuera de informes anteriores.

Con estas nuevas incorporaciones, el archivo de AARO alcanza ya 1.870 investigaciones desde que la oficina comenzó a funcionar. Sin embargo, una parte importante del trabajo realizado este año ha consistido en cerrar expedientes pendientes. En total, los analistas resolvieron 370 casos. La conclusión oficial vuelve a ser clara: ninguno de los casos resueltos apunta a tecnología desconocida ni a fenómenos de origen extraordinario.

Uno de los cambios más importantes respecto a años anteriores tiene que ver con los satélites. AARO ha incorporado un nuevo sistema de reconstrucción en tres dimensiones que permite calcular con precisión la posición del Sol, los satélites y el observador en el momento del avistamiento. Gracias a esta herramienta, los investigadores afirman haber identificado 238 observaciones que en un primer momento parecían anómalas, pero que en realidad correspondían al fenómeno conocido como satélite: reflejos de la luz solar sobre la superficie de satélites en órbita que, vistos desde determinados ángulos, aparecen como intensos orbes luminosos suspendidos en el cielo.

Pese al elevado número de casos resueltos, 191 expedientes siguen abiertos. No porque se consideren inexplicables, sino porque los investigadores aseguran que carecen de datos suficientes para llegar a una conclusión. En muchos de ellos faltan registros de radar, imágenes de calidad o información procedente de varios sensores. Por ese motivo han sido enviados al llamado Archivo Activo, donde permanecerán hasta que aparezcan nuevas pruebas o mejores herramientas de análisis permitan revisarlos de



DEPARTMENT OF DEFENSE
ALL-DOMAIN ANOMALY RESOLUTION OFFICE

Fiscal Year 2025 Consolidated Annual Report on Unidentified Anomalous Phenomena
Information Cut Off: May 30, 2025

20-0-0000

El informe también revela que nueve casos han sido derivados a especialistas científicos y a organismos de inteligencia para un estudio más profundo. AARO no ofrece detalles sobre estos incidentes, ni explica dónde ocurrieron o qué características presentaban. Simplemente indica que requieren un análisis técnico adicional antes de poder emitir una conclusión.

Entre todos los informes recibidos destaca un único incidente marítimo que continúa bajo investigación. El caso fue comunicado por unidades de la Marina estadounidense que operaban frente a la costa de Virginia y describe la presencia de alrededor de cien objetos vola-

dores, junto con dos sistemas de superficie, probablemente no tripulados. AARO confirma que la investigación sigue abierta y, por el momento, no ofrece ninguna explicación oficial sobre lo sucedido.

La inmensa mayoría de las observaciones continúan produciéndose en el aire. De los 319 informes recibidos este año, 274 corresponden al dominio aéreo, 44 y uno al ámbito marítimo. Llama la atención que ninguno de los casos clasificados como espaciales fue detectado por sensores instalados en satélites militares. Casi todos procedían de pilotos civiles que comunicaron sus observaciones a la Administración Federal de Aviación (FAA).

Informe original: <https://gao.su/N0csFu>

Análisis completo de José A. Caravaca en: <https://gao.su/uTbuf>

El día que se acabó mi adolescencia



Javier Sierra

La Razón

El 31 de diciembre, de buena mañana, un mensaje de WhatsApp acabó con mi adolescencia. No es una hipérbole. «Mi padre ha muerto esta madrugada», me escribía aún incrédulo Sergi, el hijo mayor de mi querido amigo Luis José Grífol. Durante un instante no di crédito al texto. Horas antes había terminado de leer un artículo, en el último boletín analógico sobre ovnis que aún se publica en España, en el que se trataba de dar explicación racional al tropiezo que marcó mi juventud y del que, casualmente, Grífol fue protagonista indiscutible. Fue algo que viví en el verano de 1987, cuando un colega de 18 años y yo visitamos Barcelona con la intención de entrevistarnos con los grandes personajes del mundillo ufológico de aquellos años.

El asunto requiere contexto: en los ochenta, las noticias sobre «platillos volantes» compartían titulares con informaciones políticas y deportivas, y no era raro encontrar referencias a un perito mercantil catalán que, cada 11 de mes, de noche, reunía a cientos de personas en la carretera que rodea la montaña de Montserrat, para avistar ovnis. Grífol empezó aquello en 1978, después de una temporada de impactantes informes que hablaban de objetos no identificados en todo el país. Entonces aún nadie sabía de drones, y las luces que se denunciaban pronto pasaron a ser potenciales incursiones de naves extraterrestres. En aquel verano del 87 yo estaba a punto de cumplir 16 años. Soñaba con Carl Sagan y su serie *Cosmos*, o con las *Odiseas* de Arthur C. Clarke. Y con mi joven colega Manuel Carballal me organicé para conocer a semejante «apóstol de los ovnis» y, a ser posible, visitar con él los escenarios de sus avistamientos.

Nuestra cita no llegó un 11, sino un 23 de julio. Charlamos sobre «ellos» –así llamaba Grífol a los supuestos alienígenas que pilotaban los trazos de luz que rasgaban las noches montserratinas–, y de camino a Montserrat nos dio un impresionante sermón sobre cómo estos llevaban milenios inspi-

rando religiones, dejándose ver como ángeles o comunicándose mentalmente con personas como él, a través de signos y señales tan sutiles como irracionales. Para el impresionable Javier que yo era, aquella doctrina fue demasiado. Y, sin embargo, Manuel y un servidor insistimos en ir con Grífol en su coche –un flamante Matra Simca de tres plazas– hasta la «explanada de los contactos». Allí, sin esperarlo, vimos lo imposible: sobre nosotros, pasados tres minutos de la media noche, solos, un globo luminoso blanco, con un centro de color verde-esmeralda, escoltado por una estela de pequeñas chispas anaranjadas, nos sobrevoló a pocos metros de altura, dejándonos estupefactos... y aterrados.

Todo sucedió en cuatro segundos, los suficientes para haberme mantenido anclado a ese recuerdo durante los últimos treinta y nueve años. Mi adolescencia se detuvo ahí. En vez de madurar orientando mi mente hacia asuntos mundanos, mi imaginación se aferró a aquel «trauma» para tratar de comprenderlo. ¿Qué vi en Montserrat? ¿Un extraño «rayo de cielo despejado» (*clear-air*

grietas parecidas a aquella. Por culpa de lo que vivimos con Grífol, llevamos décadas recorriendo el planeta en busca de respuestas. A veces las hemos rastreado en antiguas civilizaciones, creyendo que ellas estuvieron más cerca de los dioses voladores que describían sus mitos y podrían darnos alguna luz sobre su naturaleza. Por mi cuenta, lo he hecho también en el arte, convencido de que las mentes creativas de los grandes genios son más permeables a los susurros «de los de arriba», quizá como la del propio Grífol, fallecido a los 81 años.

Hoy, tras su muerte –que ha recibido alejado de los medios que un día contaron sus aventuras o se burlaron de él en programas de televisión que nadie recuerda–, soy verdaderamente consciente del gran regalo que nos hizo. Y no fue el ovni en sí, sino lo que provocó su visión en nosotros. Cuando Manuel, Luis José y yo quedamos deslumbrados por aquella luminaria, Manu estaba hablando sobre la necesidad de abrir la mente. Una grabación magnetofónica registró el momento. Y aquella sentencia, «abrir la mente», se convirtió en una suerte de lema personal,



BARRIO

lightning en el argot meteorológico) como acababa de leer en el boletín *El Ojo Crítico*? ¿O acaso una «nave trazadora» de otro mundo, tal y como nos las había estado describiendo Luis José Grífol?

Es irónico, pero ahora, con su muerte, acabo de darme cuenta de que ninguna de esas preguntas importa de verdad. Lo único que cuenta de nuestra experiencia –y lo metabolizo en este momento, con él fuera del alcance de mis palabras– es que nuestro «ovni de Montserrat» me ancló a una pubertad que ha conservado despierta mi mirada sobre el mundo. A Manuel le pasó igual. Saber por experiencia directa que la realidad que habitamos dista mucho de estar explicada, nos ha mantenido ansiosos por descubrir otras

y también en la brújula que ha guiado esta adolescencia mía que ha durado treinta años más de lo normal.

Cerca ya de mis 55, la marcha de Luis José Grífol significa también el final de aquel tiempo. No quiere decir que con él muera la mirada curiosa de quien esto confiesa, aunque la siento como el inicio de un tiempo nuevo. Uno en el que la búsqueda de respuestas a la naturaleza de aquella luz necesariamente habrá de llevarme por otros caminos. Confío en que un día lo hablaremos, él y yo, con la calma que da la eternidad.

Javier Sierra es escritor, autor de «El plan maestro» y premio Planeta de novela.

La luz colosal que cambió a Javier Sierra y Manuel Carballal

EL OVNI DE MONTSERRAT

Madrugada del 23 al 24 de julio de 1987. Montaña de Montserrat, provincia de Barcelona. Un lugar con un nombre digno de la toponimia mística catalana: la *Pared dels Diables*, la Pared de los Diablos. Tres figuras se recortan contra un cielo despejado. Abajo, Barcelona tiembla en luces amarillas como una constelación caída. Arriba, las estrellas empiezan a clarear sobre una noche silenciosa, casi religiosa.

Dos de aquellas figuras son adolescentes. Uno tiene dieciséis años, ha venido siguiendo el rastro del misterio y se llama Javier Sierra; tres décadas después ganará el Premio Planeta. El otro tiene veinte, viene de Galicia, se llama Manuel Carballal y se convertirá en uno de los investigadores del misterio más prolíficos en lengua española. Los dos están allí para entrevistar al tercero: el hombre que los ha llevado en su coche, que conoce cada piedra del camino y que les ha estado dando sustos durante toda la subida gritándoles que miraran al cielo. Ese hombre tiene cuarenta y tres años, es un empresario catalán de voz pausada y se llama Luis José Grifol.

Y entonces, justo cuando Carballal acaba de soltar una frase que el tiempo convertirá en cita, eso de que los ovnis sirven para *abrir la mente*, sobre las cabezas de los tres aparece una luz. No un trazo lejano. No una estrella fugaz. Una luz enorme, colosal, blanca, con un núcleo verde brillante y una estela de chispas naranjas. Se precipita desde el cenit, dura tres segundos y desaparece.

Aquella noche no salió de Montserrat ninguna prueba científica del fenómeno ovni. Salió otra cosa: dos vocaciones y un mito que, casi cuarenta años después, sigue vibrando. Hoy en Clave 45 desmontamos la pieza entera. Sin reverencia, pero sin saña gratuita. Y, sobre todo, volviendo a las fuentes para separar lo que se puede comprobar de lo que no.

FICHA DEL CASO

Fecha: noche del 23 al 24 de julio de 1987.

Lugar: Pared dels Diabls, macizo de Montserrat (Barcelona).

Testigos: Javier Sierra (16), Manuel Carballal (20) y Luis José Grífol (43).

Fenómeno: luz colosal, núcleo verde y estela naranja, ~3 segundos, en el cénit.

Pruebas: tres cámaras con los tres carretes velados; una grabadora que Grífol dice detectar por telepatía.

Explicación más probable: un bólido (meteoro muy brillante) de las lluvias activas esa noche.

Montserrat: cinco siglos de montaña mágica

Para entender por qué el escenario fue Montserrat —y no un descampado cualquiera— hay que saber que esta montaña dentada llevaba siglos siendo un imán de lo sobrenatural mucho antes de que Grífol mirara al cielo.

La leyenda fundacional ya empieza con luces. Según la tradición, hacia el **año 880** unos pastores vieron una luz y oyeron música celestial sobre la montaña; al seguirlas, hallaron en una cueva una imagen de la Virgen que, al intentar moverla, se volvió inamovible. Era **La Moreneta**, la Virgen negra que acabaría siendo patrona de Cataluña. Siglos después, el poema medieval *Parzival* situó en un *Montsalvat* —que muchos identificaron con Montserrat— el castillo que custodia el **Santo Grial**; Richard Wagner lo recogió en su ópera *Parsifal* y dejó dicho aquello de "en ningún sitio encuentra el hombre la paz salvo en su propio Montserrat". El mito del Grial pesó tanto que, el **23 de octubre de 1940**, el jefe de las SS **Heinrich Himmler** subió en persona al monasterio buscándolo, dentro del programa esotérico nazi Ahnenerbe. Se fue con las manos vacías.

Sobre ese sustrato —Virgen, Grial, brujas y demonios en las cuevas, desapariciones inexplicables— el siglo XX añadió el techo extraterrestre. Desde 1980, cada **día 11** de cada mes, grupos de curiosos suben con Grífol a la "explanada de los ovnis" a esperar las luces. Los habituales hablan de esferas luminosas y de luces que zigzaguean de forma errática —las *naves trazadoras*— y enlazan la montaña con el **caso Manises** (11 de noviembre de 1979), el avistamiento más famoso de la ufología española. No faltan las teorías de "montaña magnética" o "portal energético": se dice que es una de las montañas más magnéticas de Europa y que en ella convergen fuerzas telúricas. El imán cultural sigue vivo: hasta Los Javis se inspiraron en esa aura mística de Montserrat para su serie *La Mesías*.

Nada de esto demuestra que por Montserrat pasen más ovnis que por cualquier otra sierra. Demuestra algo más interesante: que Montserrat es, desde hace mil años, un lugar al que la gente sube **predispuesta a ver lo extraordinario**. Y eso, como vamos a comprobar, lo cambia todo.

El viaje: dos chavales y un contactado

El 24 de julio de 1987 es la fecha más documentada de toda la biografía Grífol, y la mejor registrada: existe una cinta del propio Sierra que circula desde hace años por iVoox y YouTube, con la voz emocionada de los protagonistas. Aquella tarde, Javier Sierra había viajado desde Castellón hasta Barcelona; Manuel Carballal, desde Galicia. Eran dos adolescentes ya metidos en el mundo del misterio —conectados al circuito de la

revista *Karma* 7 y en contacto epistolar con Antonio Ribera, el patriarca de la ufología ibérica—, aunque, como se verá, llegaban a la cita con actitudes muy distintas. Y, pese a su juventud, no eran unos novatos: habían leído, investigado y entrevistado ya a bastante gente del mundillo. Pero sentarse frente a un contactado tan singular como Grífol, y de la mano del propio Ribera, era una cita mayor. Ribera la organizó y Grífol se ofreció a llevarlos en su coche.

LOS TRES PROTAGONISTAS

Luis José Grífol, el hombre que dibujaba ovnis en el cielo

Luis José Grífol Gutiérrez (Cataluña, 1944 – Montgat, 31 de diciembre de 2025) fue uno de los presuntos contactados más singulares de la ufología hispana. Empresario discreto, en el verano de 1977 dijo haber visto un disco volador sobre su terraza, y a partir de 1980 instituyó las **concentraciones mensuales de los días 11, a las 23:11**, en una explanada de Montserrat. Allí, mes tras mes durante cuarenta años, "dibujaba ovnis en el cielo": pedía a un asistente que señalara una zona del firmamento y, según los testigos, allí aparecían sus *naves trazadoras*. Nunca montó secta de pago ni se hizo rico con el cuento; hablaba de ángeles del pasado, no de pleyadianos. Su frase resumía su teología: "*ellos ni vienen ni van, están*".



Javier Sierra, el adolescente que acabó ganando el Planeta

Javier Sierra (Teruel, 11 de agosto de 1971) tenía dieciséis años aquella noche. Era un joven aficionado al misterio, en contacto epistolar con los grandes nombres de la ufología española. Aquel avistamiento, según ha contado muchas veces, le reorganizó la vida entera alrededor del fenómeno ovni. Estudiaría Periodismo en la Complutense, dirigiría revistas de misterio, presentaría televisión y, en 2017, ganaría el **Premio Planeta** con *El fuego invisible*. Es el único escritor español que ha alcanzado el top 10 de los más vendidos en Estados Unidos.

Javier Sierra, en 2009. Tenía 16 años la noche de Montserrat.

Manuel Carballal, el investigador crítico



Manuel Carballal (A Coruña, 1967) tenía veinte años. Con el tiempo se haría periodista de investigación, criminólogo y, desde 1992, director de la revista *El Ojo Crítico*, dedicada a analizar con rigor los fenómenos anómalos; hoy es uno de los contetulos veteranos de *La Rosa de los Vientos*. Pero, como veremos, aquella noche de 1987 los ovnis aún no le interesaban: fue justamente este caso el que lo enganchó al misterio. Su testimonio, junto al de Sierra, es la columna vertebral del caso.

Manuel Carballal, investigador y director de *El Ojo Crítico*. Tenía 20 años en Montserrat

La subida: "¡mirad, por allí!"

El ascenso a Montserrat se hace por una carretera estrecha y revirada que va dejando Barcelona abajo, cada vez más pequeña. Y Grífol, durante todo el trayecto, fue cebando la expectativa. Cada poco aminoraba la marcha, señalaba un punto del cielo por la ventanilla y gritaba "¡mirad, por allí!". El coche se quedaba en silencio, los dos chavales pegaban la cara al cristal, y Sierra llegó a ver varios trazos rápidos cruzando la noche. Hoy sabemos lo que eran: meteoros aislados —esa noche, como veremos, el cielo estaba especialmente cargado de ellos—. Pero allí, en aquel contexto, subiendo a oscuras con un hombre que aseguraba hablar con los ovnis, cada destello no era un meteorito: era una promesa que se iba cumpliendo —al menos para uno de ellos.

Y aquí conviene matizar algo que el propio Carballal ha contado en **Clave 45**: hasta esa noche, los ovnis no le interesaban demasiado. No subía como un creyente entregado —el receptivo, el que se dejaba llevar por la expectativa, era Sierra—, pero tampoco como un cazafraudes militante: sencillamente el tema no le decía gran cosa y no le hacía mucho caso a Grífol. Lo que ocurrió después le impactó tanto que **le despertó el interés**: a partir de aquella luz, el misterio se convertiría en su oficio. Eso sí, conviene distinguir —y es importante— entre creer que ahí hay un fenómeno real, cosa que Carballal sí admite, y aceptar que sean naves de otro mundo: en eso segundo tardaría bastante más, y siempre con cautela.

La Pared dels Diables

El destino era la *Pared dels Diables* —la Pared de los Diablos—, un paraje del macizo cuyo solo nombre ya predispone. Aparcaron. No había un alma alrededor. El cielo se había despejado del todo. Abajo, el resplandor de Barcelona temblaba como una galaxia caída; arriba, las estrellas se encendían una a una sobre un silencio que Sierra, en la grabación, describiría como *majestuoso*. Y en ese punto exacto de máxima receptividad emocional, Carballal soltó, casi en voz baja, la frase que se haría célebre: "*tú crees que esto de los ovnis es abrir la mente, ¿no?*".

La luz

Justo entonces, sobre el cenit, apareció. Sierra la describiría palabra por palabra en una reconstrucción posterior recogida en *El Ojo Crítico*: no un trazo, sino una **luz enorme, colosal, blanca, con un núcleo verde brillante** y una **estela de chispas naranjas** detrás. Surgió arriba del todo, se precipitó hacia el horizonte y se apagó. Tres segundos. Tres segundos que les iban a durar toda la vida.



Un bólido brillante sobre un observatorio en Hawái. Vista sin contexto, una bola de luz alargada suspendida en el cielo se interpreta con facilidad como una "nave". Crédito: NOIRLab/NSF/AURA (Wikimedia Commons).

Dos testigos, dos descripciones

Aquí conviene ser honestos, porque las dos versiones más citadas no son idénticas. La de Sierra, contada décadas después, encaja como un guante con un **bólido**. Pero la de Carballal es anterior y algo distinta: en una carta publicada en *La Vanguardia* en 1988 —el testimonio más cercano en el tiempo a los hechos— hablaba de "*un poderosísimo foco de luz de diversos colores, de un tamaño superior al de la Luna llena, realmente cercano a nosotros*", que luego los sobrevoló y desapareció en silencio.

Un foco multicolor "cercano" que "sobrevuela" suena más a objeto que a meteorito. Esa diferencia entre la versión temprana (más "objeto") y la versión madura (más "bólido") es justo el tipo de matiz que un análisis honesto no puede esconder: los relatos de los sucesos emocionalmente intensos se reescriben con el tiempo y tienden a alinearse con el patrón cultural dominante.

Lo que pensó Grífol

Para Grífol no había ningún misterio que resolver: aquello era exactamente lo que subía a buscar cada mes. Una de sus *naves trazadoras*. La confirmación, ante dos testigos de excepción, de que las inteligencias respondían cuando alguien sabía mirar. Fiel a su teología —"ellos ni vienen ni van, están"—, no lo vivió como una visita, sino como una presencia que por fin se dejaba ver. Intentó tranquilizar a los chavales explicándoles que no había nada que temer, que aquello era el contacto. Pero hubo un detalle que heló a Sierra todavía más que la luz: en algún momento, Grífol lo miró y le dijo que *ellos* le habían hecho saber que estaba grabando a escondidas. Sierra llevaba, en efecto, una grabadora oculta. ¿Cómo podía saberlo Grífol? (La respuesta, mucho más terrenal, la veremos luego.)

La huida

Lo que siguió no fue contemplación: fue miedo. Sierra confesó después que lo que sintió fue instinto de supervivencia puro —"qué hacemos aquí, qué va a pasar en el siguiente segundo"—. Carballal, igual. Grífol, más sereno, quería quedarse —para él la noche apenas empezaba a prometer—, pero los dos jóvenes solo querían bajar. Recogieron los bártulos y descendieron la montaña a toda prisa, de vuelta a Barcelona. Se llevaban tres cámaras, una grabadora... y, sin saberlo aún, el episodio que les partiría la vida en dos.

Qué vieron realmente

La respuesta más probable, sin medias tintas: vieron un **bólido**. Bólido es el nombre que la Unión Astronómica Internacional da a un meteorito especialmente brillante —magnitud aparente de -4 o superior, es decir, más luminoso que Venus—. En inglés, *fireball*, bola de fuego. Y los bólidos tienen una serie de rasgos que cualquier astrónomo reconoce de inmediato. Repasemos la descripción de Sierra punto por punto:

LA HUELLA DEL BÓLIDO, RASGO A RASGO

- **Núcleo verde brillante**: el verde lo produce la ionización del oxígeno atmosférico a velocidad

hipersónica y la combustión del níquel del meteoróide. Verde y bólido son casi sinónimos para un astrónomo.

- **Estela de chispas naranjas:** es fragmentación. El naranja corresponde a la quema de sodio y hierro. Las chispas son fragmentos reales calentados al rojo blanco.
- **Tres segundos de duración:** un meteoro común dura entre una décima y un segundo; un bólido bien dimensionado, entre dos y cinco.
- **Aparición cenital y caída:** geometría pura de un meteoro entrante casi vertical, visto desde abajo. Pero la pieza que cierra la caja es la **efeméride**. La noche del 23 al 24 de julio de 1987 había **tres lluvias de meteoros activas a la vez** sobre la península Ibérica: las *Delta Acuáridas del Sur* (activas desde el 12 de julio), las *Perseidas tempranas* (actividad débil pero real desde mediados de julio) y, sobre todo, las *Alfa Capricórnidas*, una lluvia famosa en la comunidad astronómica precisamente por producir **bólidos lentos, brillantes y de colores espectaculares**. Entran a unos 22 km/s y su actividad se extiende del 7 de julio al 15 de agosto. El 23 de julio ya estaban en plena forma.



Un bólido verde sobre el observatorio ALMA (Chile): el color y la estela coinciden con lo que describió Sierra. El verde lo delata como bólido —ionización del oxígeno y combustión del níquel—. Crédito: ESO / C. Malin (Wikimedia Commons).

Tres radiantes activos, cielo despejado de montaña, tres observadores escudriñando el firmamento durante horas y dos de ellos con la mente preparada por la sugestión previa de Grífol. ¿La probabilidad de presenciar al menos un bólido? Altísima. Lo raro habría sido *no* ver ninguno. Cualquier astrónomo aficionado que hubiera subido aquella noche habría identificado el fenómeno sin pestañear. Pero ni Sierra ni Carballal eran astrónomos: les faltaba el catálogo mental para reconocer un bólido. Lo que tenían a mano era el marco del misterio, no el del cielo. Y no es solo nuestra lectura. La hipótesis del bólido la defendió **Álvaro Alonso** en la propia revista de Carballal, *El Ojo Crítico* (nº 88, marzo de 2019, en el artículo "Contacto OVNI en Montserrat, 1987"): habló de "un bólido brillante o *fireball*" de causas naturales conocidas y apuntó que la excitación acumulada tras ver varios meteoros durante la subida pudo condicionar la interpretación de la luz final.

Que la explicación escéptica más sólida se publicara en el medio de uno de los protagonistas dice mucho a su favor.

¿Qué es un bólido? (y por qué te marca de por vida)

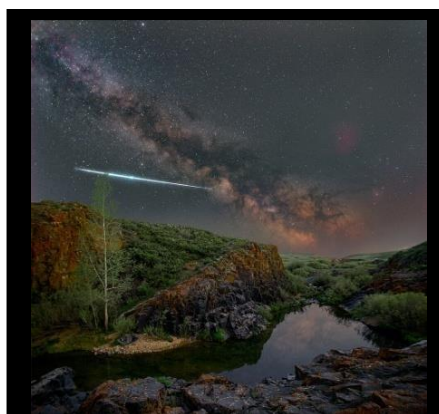
Para entender el caso hay que entender al verdadero protagonista de la noche. Vamos de lo pequeño a lo grande:

DEL GRANO DE POLVO AL METEORITO

- **Meteoróide:** la roca o el grano de polvo que viaja por el espacio. Casi todos son más pequeños que un guijarro.
- **Meteoro (estrella fugaz):** el destello que deja al entrar en la atmósfera y quemarse por el rozamiento del aire. Dura una fracción de segundo.
- **Bólido (*fireball*):** un meteoro excepcionalmente brillante, de magnitud -4 o más; es decir, más luminoso que el planeta Venus. Los más espectaculares llegan a superar a la Luna llena.
- **Meteorito:** el trozo que sobrevive y llega al suelo. La inmensa mayoría de los bólidos se desintegran enteros en el aire y no dejan nada.

Y aquí está la clave para Montserrat: un bólido **arde a entre 80 y 120 kilómetros de altura**. Siempre. Por muy "encima de la cabeza" y "cerquísima" que parezca, está a decenas de kilómetros. ¿Por qué entonces Carballal lo describió como "realmente cercano a nosotros"? Porque en el cielo nocturno **no hay referencias de distancia**: el cerebro no tiene con qué medir, y un fenómeno muy brillante y silencioso lo interpreta como próximo y enorme. Es la misma ilusión por la que la Luna parece gigante al asomar por el horizonte. La sensación de cercanía es real; la cercanía, no.

¿Y es normal que "se ilumine todo"? Completamente. Un bólido grande puede, durante uno o dos segundos, **proyectar sombras, iluminar el paisaje y teñir de verde o naranja las rocas y las nubes**. Quien lo ve de noche, en silencio y sin previo aviso, siente literalmente que el cielo se le viene encima. No se oye nada —el sonido, si lo hay, llega *minutos* después, porque la fuente está *lejísimos*—, y ese silencio lo hace aún más sobrecogedor. Suma la oscuridad total, la soledad de la Pared dels Diables, tres horas mirando hacia arriba con un contactado y la frase "abrir la mente" recién pronunciada... y tienes la tormenta perfecta para que un fenómeno natural se grabe a fuego en la memoria de dos adolescentes. El bólido era real y espectacular. El significado se lo pusieron ellos.



Un bólido verde cruzando la Vía Láctea sobre un paisaje rocoso. Así de brillante —y así de "cercano"— puede verse uno desde una montaña a oscuras. Crédito: Wikimedia Commons

¿Es raro ver uno? Para una persona concreta, bastante: puedes pasar años sin ver un bólido realmente brillante. Pero la estadística cambia por completo cuando te plantas **una noche entera, en un cielo de montaña sin contaminación lumínica, mirando hacia arriba en grupo y con tres lluvias de meteoros activas a la vez**. En esas condiciones, ver al menos un bólido deja de ser cuestión de suerte y pasa a ser casi una certeza. Aquella noche del 23 al 24 de julio de 1987 el cielo estaba despejado —condición imprescindible— y las estrellas fugaces eran frecuentes: los propios testigos vieron varios trazos durante la subida. No hubo, pues, ningún fenómeno meteorológico raro: hubo, simplemente, una noche de verano excepcionalmente rica en meteoros.

¿Y si no fue un bólido? Otras explicaciones

El bólido es la explicación más económica y la que mejor encaja con la descripción de Sierra, pero seamos honestos y pongamos las demás sobre la mesa. Ninguna necesita extraterrestres:

- **Una reentrada de basura espacial o de un satélite:** produce trenes de luz lentos, fragmentados y de colores, fáciles de confundir. En 1987 había mucha menos chatarra en órbita que hoy, pero es posible.
- **Un meteoro esporádico excepcionalmente brillante,** no asociado a las lluvias activas: misma familia que el bólido, distinto origen.
- **Una bengala o una luz de aeronave** mal calculada en distancia: poco probable —el color verde, las chispas y la caída cenital encajan mal—, pero hay que nombrarla.
- **La sugestión amplificando un meteoro más modesto:** el contexto (noche, montaña, expectativa y un guía que llevaba horas señalando el cielo) pudo agrandar en el recuerdo un fenómeno menor. La propia diferencia entre el relato de Sierra (un bólido) y el de Carballal en 1988 (un objeto que "sobrevuela") apunta a que la memoria reconstruyó la escena.

Hay un detalle que un bólido explica mal: el "sobrevoló y se fue en silencio" de Carballal. Pero tres segundos son demasiado poco para percibir un vuelo estacionario fiable, y el efecto autocinético —una luz sobre fondo negro parece moverse— sumado a la reescritura del recuerdo bastan para fabricar esa sensación.

¿Lo vio alguien más?

Esta es la pregunta del millón, y la respuesta honesta es: **no nos consta ningún otro testigo**. El único testimonio del fenómeno es el de los tres protagonistas. ¿Eso debilita la versión del bólido? No necesariamente. En 1987 no existían las redes de cámaras de meteoros que hoy vigilan el cielo español (las del CSIC llegaron mucho después), ni internet, ni móviles con cámara. Un destello de tres segundos visto de madrugada desde una cima a oscuras podía pasar perfectamente inadvertido para el resto del país, o ser visto por alguien y no quedar registrado en ninguna parte.

El contraste con hoy es revelador: en marzo de 2024, un bólido sobre Cataluña y Baleares lo vieron **miles** de personas, se grabó desde decenas de cámaras y hasta se temió que fuera un misil; el CSIC confirmó en pocas horas que era un trozo de asteroide.

Esa es la diferencia entre 1987 y el presente. Sin instrumentos ni testigos independientes, identificar con certeza aquella luz es, sencillamente, imposible. El bólido es lo más probable; no lo único seguro. Y esa incertidumbre irreductible es, precisamente, lo que mantiene vivo el caso casi cuarenta años después.

El fleco de los carretes velados

Aquí está el detalle que ha blindado la leyenda durante décadas, y aquí es donde hay que ser más honesto. Tenían tres cámaras. Llevaban carretes preparados para la noche. Y, según ambos testigos, los **tres carretes se velaron**. Conviene separar dos cosas que el relato canónico tiende a mezclar.

Una cosa es que las fotos no salieran. Un bólido de tres segundos fotografiado a pulso, sin trípode, con película de 1987, no produce imagen reconocible: la obturación corta no acumula luz, la larga sale movida, y el bólido deposita sobre la emulsión muchísima menos energía que una farola lejana. El resultado normal es un fotograma oscuro o vacío. Eso es *fracaso fotográfico esperable*, no velado.

Otra cosa muy distinta es que un carrete entero "se vele". Y aquí hay que decirlo claro: un bólido *no puede* velar carretes. Está demasiado lejos, dura demasiado poco y no emite radiación ionizante suficiente. Aunque la cámara estuviera disparando en el instante del paso, lo único que se quemaría sería el fotograma en curso, no el carrete entero ni los demás guardados en otra mochila. Físicamente, no puede ocurrir. Entonces, ¿por qué se velaron los tres? No lo sabemos con certeza absoluta, pero hay explicaciones plausibles que no requieren extraterrestres:

- **El calor.** Julio en Cataluña. Una mochila o un maletero al sol pasa de los 50 °C; la película de alta sensibilidad para nocturna empieza a sufrir *velo químico* a partir de los 30 °C. Tres carretes que viajan horas en el mismo coche caliente comparten una causa ambiental común, aunque las cámaras y los dueños fueran distintos.
- **El reencuadre del recuerdo.** El relato actual llega décadas después. Entre "no salió nada" y "se velaron del todo" hay un abismo, y sin los negativos originales —que no consta que se hayan publicado ni archivado— la afirmación depende del testimonio retrospectivo.
- **Fallos independientes coincidentes.** Película mal guardada en origen, errores de carga a oscuras y con los nervios, baños químicos deficientes en cada laboratorio. La probabilidad es baja, pero no nula en la tecnología analógica casera de 1987.

Seamos justos: el detalle de los carretes velados es uno de los puntos que la lectura escéptica **no cierra con certeza absoluta**. Y eso, lejos de debilitar el análisis, lo refuerza, porque se presenta sin pretensión de cierre total. Cualquier caso real conserva flecos. Lo que distingue al escéptico del creyente no es que el primero lo explique todo: es *dónde* deja cada uno los flecos sueltos. El escéptico, en el lado mundano (calor, distorsión del recuerdo). El creyente los lanza, sin prueba, al lado extraordinario.

La grabadora "detectada por telepatía"

Sierra llevaba además una grabadora escondida. En un momento dado, Grifol lo miró y le dijo que *ellos*, los

seres, le habían hecho saber que estaba grabando. A Sierra le dejó frío. Pero esto sí tiene nombre técnico: **cold reading**. Una grabadora de bolsillo de la época tenía piloto rojo encendido, ruido del motor de arrastre audible en silencio absoluto, cable y bulto reconocibles. Cuatro pistas. Y soltarle a un periodista joven que lleva grabadora es una apuesta casi segura: si aciertas, eres telépata; si fallas, ni te enteras. Grífol acertó. Como aciertan todos los videntes del cable.

¿Le había pasado a alguien más? Casos similares

El patrón —una luz verde espectacular tomada por nave— no es nuevo ni catalán. El caso más célebre son los **"green fireballs"** (bóldos verdes) que aterrizaron al suroeste de Estados Unidos entre 1948 y 1951, sobre todo en Nuevo México, cerca de instalaciones nucleares. El astrónomo **Lincoln LaPaz**, del Instituto de Meteorítica de la Universidad de Nuevo México, llegó a sostener que eran "atípicos de los meteoros" y barajó armas secretas o espionaje soviético. El ejército montó el **Project Twinkle**, una red de observación y fotografía de los bóldos verdes. ¿Conclusión final, dos años después? Que el fenómeno era, muy probablemente, **natural**: bóldos ricos en magnesio y níquel, que arden en verde. Toda una alarma nacional resuelta en lo más prosaico.

El verde, de hecho, es uno de los colores estrella de los bóldos modernos. Las redes de detección de meteoros que vigilan el cielo de España —como las del Proyecto SMART— registran cada año decenas de bóldos verdes que generan llamadas a la policía y avistamientos "ovni" en redes sociales. Y los carretes (o las cámaras, o los móviles) que "fallan" justo en el momento clave son un clásico tan repetido en la casuística ufológica que tiene hasta apodo: el fenómeno desaparece siempre cuando hay que probarlo. No porque sea esquivo, sino porque casi nunca hubo nada sólido que fotografiar.

Cuando un meteoro parece una flota: la procesión de 1913

El caso que mejor demuestra hasta qué punto un meteoro puede parecer una nave es la **Gran Procesión de Meteoros del 9 de febrero de 1913**. Aquella noche, sobre Canadá y el Atlántico, una fila de bóldos cruzó el cielo *lentamente y en formación*, en horizontal, durante varios minutos. Cientos de testigos describieron "una escuadrilla de dirigibles iluminados" o "una flota de naves". No había ninguna nave: era un enjambre de fragmentos rozando la atmósfera casi en paralelo a la superficie. La descripción —objetos luminosos en formación, desplazándose despacio— es idéntica a la de incontables informes ovni posteriores.



La Gran Procesión de Meteoros de 1913, pintada por el testigo Gustav Hahn: una fila de bóldos que muchos tomaron por una flota de naves. Crédito: Wikimedia Commons.

Chelyabinsk y Kecksburg: bóldos tomados por ovnis (o por misiles)

El 15 de febrero de 2013, un asteroide de unos veinte metros entró sobre **Chelyabinsk** (Rusia). Durante un instante brilló más que el Sol; su onda de choque reventó miles de ventanas e hirió a cerca de 1.500 personas. En los primeros minutos hubo quien habló de un misil o de un ovni. Era un **superbóldo**, grabado por cientos de cámaras de coche. Y en 1965, un gran bóldo visto en varios estados de EE. UU. y Canadá terminó en **Kecksburg** (Pensilvania), donde algunos aseguraron que un objeto se había estrellado en el bosque: es uno de los "ovnis estrellados" más famosos de la historia, y la explicación dominante sigue siendo un bóldo (o la reentrada de un satélite).



La estela del superbóldo de Chelyabinsk (2013), que rompió ventanas y causó pánico antes de saberse qué era. Crédito: Alex Alishevskikh (Wikimedia Commons).

Cómo aquella noche cambió a los tres

Lo más fascinante del caso no es la luz: es lo que la luz hizo con quienes la vieron. La misma noche, el mismo bóldo, y tres vidas que se bifurcan en tres direcciones distintas.

Javier Sierra bajó de la montaña con una vocación. Aquel avistamiento le reorganizó la existencia alrededor del misterio: estudió Periodismo, dirigió revistas del género, llegó a la televisión y acabó convertido en novelista de éxito mundial y **Premio Planeta 2017**. Cuatro décadas después seguía citando aquella noche como el suceso que le cambió la vida —tituló incluso un episodio de su serie *Otros Mundos* con la frase de Carballal, "La clave es abrir la mente"— y, cuando Grífol murió, le dedicó una despedida emocionada.

Manuel Carballal tomó un camino distinto. A él los ovnis no le interesaban hasta esa noche; el impacto se lo despertó y acabó haciendo carrera de ello, pero desde la cautela: dirige *El Ojo Crítico*, dedicada a analizar los fenómenos anómalos con rigor. Cree que detrás de muchos casos hay un fenómeno real —no lo despacha como pura superchería—, aunque es muy prudente con la hipótesis de que sean extraterrestres, algo que tardó en madurar. Es él quien, al recordar el fallo simultáneo de las tres cámaras, lo llama "coincidencias oportunas". La misma luz empujó a Sierra hacia el asombro y a Carballal hacia la investigación crítica.

Luis José Grífol ganó algo distinto: una credencial. Tener como testigos a dos jóvenes que llegarían lejos —uno, futuro Premio Planeta— blindó su leyenda para siempre. El caso de 1987 se convirtió en la prueba estrella que exhibía cuando alguien dudaba, y él siguió subiendo a Montserrat los días 11 durante

cuatro décadas, hasta que la pandemia y la edad lo retiraron. Murió convencido de lo que había visto.

Lo que vino después

La alerta ovni de Vinaròs (septiembre de 1987)

Dos meses después, Sierra invitó a Grífol a una **alerta ovni en directo** desde la ermita de Sant Sebastià, en Vinaròs (Castellón), retransmitida por Radio Nueva en el programa *El jinete de la medianoche*. Grífol dio en directo coordenadas celestes y anunció el momento aproximado de la manifestación. Y, según testigos y oyentes, aparecieron varias luces por la zona indicada. Es el episodio más comprobable de toda su biografía, porque hay grabaciones y una variable verificable: la efeméride del 14 de septiembre de 1987 (paso del Mir, satélites brillantes, actividad residual de las Perseidas). Anticipar coordenadas en una noche despejada es asequible para quien lleva diez años mirando el cielo cada día 11.

"Otros Mundos": la recreación de Movistar

El caso volvió a la primera línea en 2017, cuando Javier Sierra presentó en Movistar+ la serie documental *Otros Mundos*. El episodio que cierra la primera temporada se titula, no por casualidad, **"La clave es abrir la mente"** —la frase de Carballal en la Pared dels Diables—. En él, Sierra revive con una recreación el suceso que, en sus palabras, le cambió la vida: "a los 16 años, y en la cima de la montaña de Montserrat, una enorme luz le sobrevoló durante varios segundos". La elección del título lo dice todo: cuatro décadas después, aquella noche sigue siendo su mito fundacional.

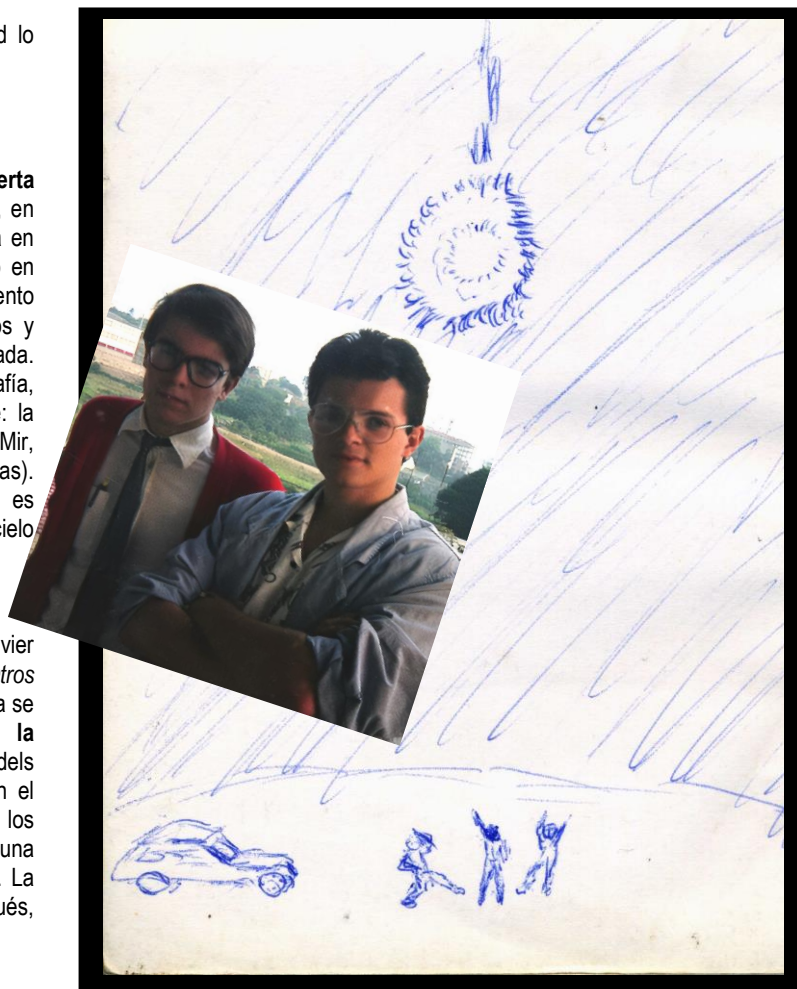
La muerte del oficiante

La pandemia cerró las concentraciones de Montserrat en marzo de 2020 y Grífol, ya mayor, se retiró. En enero de 2024 se le dedicó en Barcelona la exposición *The Calling*, de Pascale Descazeaux. Y el 31 de diciembre de 2025 falleció en Montgat, a los 81 años. Javier Sierra lo anunció esa misma mañana, deseándole que *"vuelen alto sus naves trazadoras"*. Con él se va una época de la ufología hispana: la del contactismo popular ligado a un lugar, un calendario y una figura tutelar.

Conclusión: la luz era real, pero estaba a 80 kilómetros de altura

No hubo nave. No hubo ángeles del pasado. Hubo, con toda probabilidad, un meteoro magnífico de una lluvia famosa por producirlos, visto en estado de máxima sugestión por tres personas predispuestas. Sobre la huella visual de aquel bólido, más un par de coincidencias técnicas que no se pueden cerrar con certeza absoluta, se construyó una leyenda que cuatro décadas después seguía latiendo.

Y, sin embargo, lo interesante del caso Grífol es que la lectura escéptica no le quita valor: se lo cambia. Porque el verdadero misterio de Montserrat nunca estuvo en el cielo. Estaba abajo, en la explanada, en la comunidad, en la gente que necesitaba subir a una montaña a esperar algo más grande que ella. La luz era real, pero estaba a ochenta kilómetros de altura. La interpretación fue humana, y cambió biografías para siempre. Eso es lo que la



ufología siempre ha tenido y siempre tendrá: la potencia de cambiar vidas con muy poca evidencia material. Que es, con todo respeto, lo mismo que tienen las grandes religiones.

David Santiso

FUENTES Y ENLACES

Reconstrucción del avistamiento (audio): Grífol, Carballal y Sierra — Montserrat 1987 (YouTube) · versión en iVoox.

Análisis escéptico (¿un bólido?): Álvaro Alonso, *El Ojo Crítico* nº 88 (2019, PDF) · Centre d'Estudis Interplanetaris (CEI).

Crónica catalana del caso: "Ovni a Montserrat l'any 1987" (documentant.net).

Recreación en Movistar+: "Otros Mundos: La clave es abrir la mente".

Despedida de Javier Sierra: obituario en La Veu de l'Añoia.

Qué es un bólido: American Meteor Society — Fireball FAQ · NASA/JPL — Fireballs and bolides.

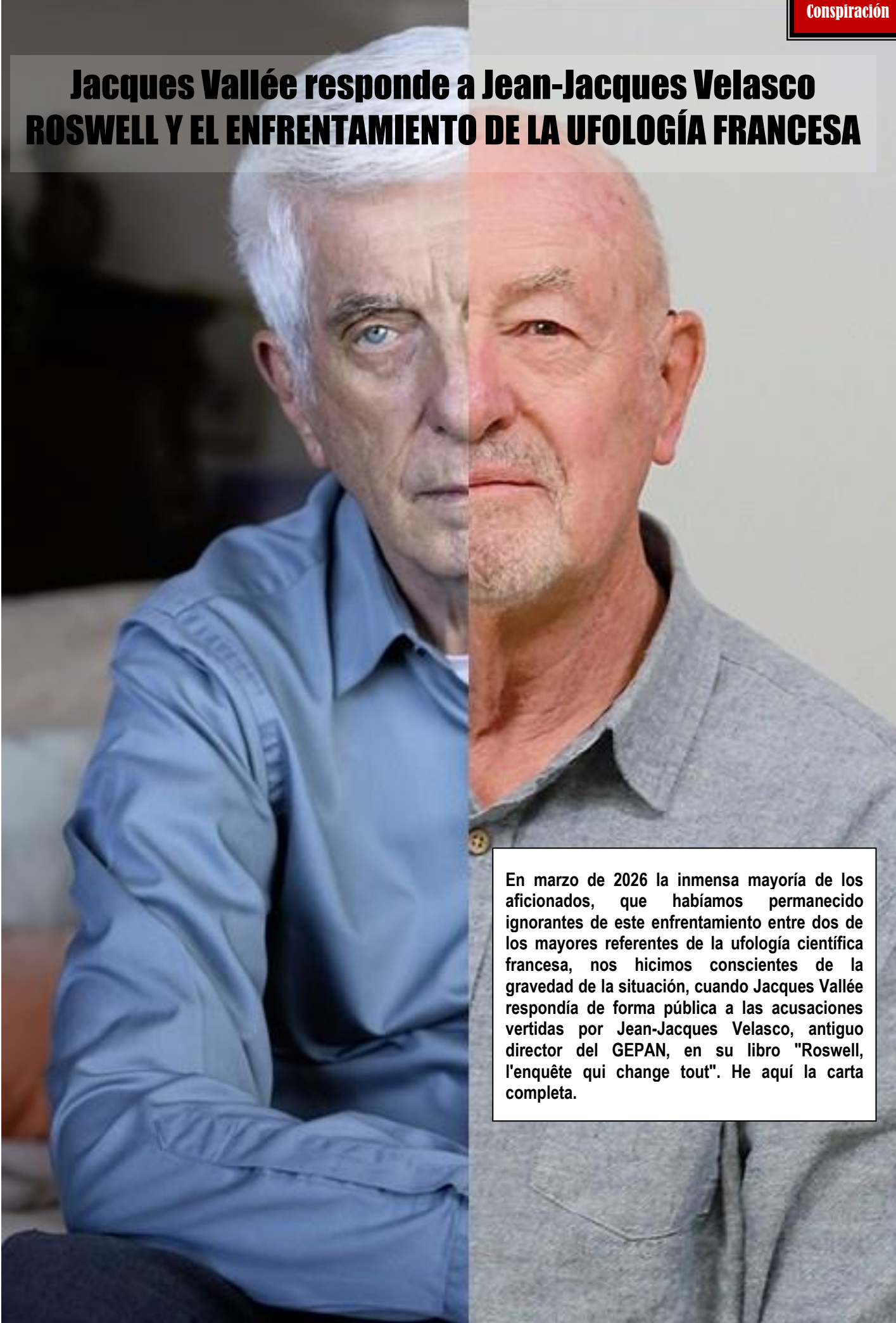
Contexto astronómico: Alfa Capricórnidas · Green fireballs / Project Twinkle · Caso Manises.

Bólidos confundidos con ovnis: Gran Procesión de Meteoros de 1913 · Superbólido de Cheliábinsk · Incidente de Kecksburg.

El bólido de Cataluña de 2024 (lo tomaron por un misil; era un meteoróide, según el CSIC): Agencia SINC.

Investigación y redacción: David Santiso · Clave 45. Con respeto, con humor y con cabeza.

Jacques Vallée responde a Jean-Jacques Velasco ROSWELL Y EL ENFRENTAMIENTO DE LA UFOLOGÍA FRANCESA



En marzo de 2026 la inmensa mayoría de los aficionados, que habíamos permanecido ignorantes de este enfrentamiento entre dos de los mayores referentes de la ufología científica francesa, nos hicimos conscientes de la gravedad de la situación, cuando Jacques Vallée respondía de forma pública a las acusaciones vertidas por Jean-Jacques Velasco, antiguo director del GEPAN, en su libro "Roswell, l'enquête qui change tout". He aquí la carta completa.

Jacques Vall
éePO Box 641650
San Francisco, CA, 94164

San Francisco, 2 de marzo de 2026

Carta abierta a Jean-Jacques Velasco

RE: 'ROSWELL'

Hola Jean-Jacques,

Las Ediciones Trédaniel amablemente me enviaron su libro sobre Roswell, por lo que les agradezco. Su amable inscripción me lleva a creer que todavía podemos comunicarnos, a pesar de los múltiples ataques personales contra mi integridad y habilidades como investigador científico e inversor de riesgo, que contiene su libro.

Al leer el libro, y después de una revisión exhaustiva del mismo y su contexto histórico, Me quedé sorprendido y desanimado (no me detendré en las insinuaciones hechas por personas que quizás havas escuchado en Roswell).

No tengo ningún comentario que hacer sobre las observaciones e investigaciones del caso Roswell. Sólo recuerda que tengo un archivo completo sobre este evento desde mi trabajo con NIDS en los años 90, y con BAASS después de eso. Un archivo confidencial que permanecerá guardado en un cajón, pero en todo lo demás me siento obligado a resaltar pasajes de su libro que me dejaron en shock:

Mencionas repetidamente la llamada proximidad temporal de este caso con el de Trinity, que estudié durante muchos años y con gran extensión: lo sabes porque citas mi libro.

Página 238 de su libro: “un accidente ocurrido unos días después, sobre una zona (...) que sería el famoso caso relatado por J. Vallée”

Esto es falso: ¡Trinity sucedió en julio de 1945, Roswell en 1947! Es enorme, en Estados Unidos, en términos de perspectiva histórica y política. Sin entrar en detalles, el vasto despliegue mundial del ejército estadounidense aún no había terminado en 1945, mientras que la situación económica, social y política había cambiado drásticamente en 1947. Además, estos dos eventos, que no están cerca en el tiempo, tampoco están geográficamente cerca: ¡son aproximadamente 279 kilómetros entre los sitios de Roswell y Trinity! 165 millas para llegar a la American Highway y más de 8 millas hasta el lugar del accidente de Trinity. Son al menos 3 horas en coche, yendo al límite de velocidad (comparable al viaje de Bayona a Toulouse), seguidas de media hora, si se quiere, recorriendo terreno abierto en un vehículo 4x4.

Por tanto, la geografía local es completamente diferente entre los dos sitios. Nuevo México es un estado muy grande (121.590 m2. millas) que es comparable al tamaño de Guatemala. Trinitry ocurrió dos años antes de Roswell y de ninguna manera ha copiado a Roswell.

Usted implica una ausencia de testimonio en Trinity y una falta de minuciosidad en mi trabajo:

Página 237: "Una región desértica habitada únicamente por tribus indígenas nativas... No hay

testigos identificados formalmente, no hay una descripción precisa del sitio ni de la evidencia física recuperada...”

Esto es falso:

¡La región no es un desierto! La cría de grandes rebaños es una práctica que dura generaciones. Mi libro incluye fotos del sitio y detalles.

Las tribus indias que desarrollaron la región en los siglos XVIII y XIX emigraron a Arizona. La población actual (70.000 personas) es anglosajona e hispanoamericana. Cabe señalar que la familia de Rémé Baca, uno de los testigos directos, es española, de ascendencia europea y no india ni mexicana.

Había dos pastores de ganado en el rancho, quienes observaron la llegada del objeto, escucharon su impacto contra una torre de comunicaciones militares y permanecieron muchas horas junto al objeto estrellado. Estos dos testigos regresaron al lugar, donde cuidaron el ganado y las cercas, durante los siete días en que el objeto permaneció en su lugar y fue inspeccionado por el ejército.

Nuestro libro incluye transcripciones de largas entrevistas con las familias y los dos testigos. Uno de ellos, que aún está vivo, visitó y midió el interior.

Su libro me acusa explícitamente de hacerme cómplice a sabiendas de un fraude, de un mero falsificador *que copia* datos de Roswell.

Página 237: "Es Jacques Vallée, el ufólogo franco-estadounidense, quien se presenta como el portavoz de este evento desconocido "accidente"..."

Todos los detalles de mis investigaciones, día a día, se exponen en nuestro trabajo sobre Trinity (junto con observaciones en otros cuatro sitios en los que había trabajado con profesionales en Nuevo México) en mi revista de varios volúmenes, *Forbidden Science*, publicada hace mucho tiempo y disponible en cuestión de minutos en Internet por unos pocos dólares.

Como sabéis, ***no hay ningún testigo del accidente en Roswell. Los escombros y los cuerpos fueron encontrados más tarde.*** Los equipos de CUFOS, dirigidos en el sitio por la Sra. Hynek con quien estuve en estrecho contacto, tuvieron dificultades para localizar esto (¿estos?) sitios importantes antes de concluir sobre la realidad de este accidente. Hoy en día la cuestión aún no está totalmente resuelta y las controversias continúan. Los había seguido en mis trabajos con Stanton Friedman, un físico experimentado, y con el coronel Corso (que había visto los cuerpos después de Roswell) durante entrevistas de dos días de duración, organizadas confidencialmente por el coronel Alexander en el NIDS, en Las Vegas.

Los nombres de las aves (Falcon, Partridge, etc.) fueron inventados por un individuo que reconoció públicamente ser una fachada para la desinformación del Departamento de Defensa, William Moore. Lo admitió en una conferencia de MUFON donde había mil personas (yo incluido), por lo tanto esto no es confidencial. Desafortunadamente, caíste en la trampa como muchos otros. El Aviarío era una organización falsa, creada para ridiculizar y desanimar a los investigadores mediante desinformación en los años 70' (a Moore le pagaron por este 'trabajo' y nos lo confesó). Esto también está disponible en muchos libros, incluido el mío.

Podría olvidarme de todo esto, pero hay asuntos mucho más serios: me acusan directamente, con el pleno conocimiento de tu editor (¿quién debería, sin embargo, haber revisado tu manuscrito con sus asesores editoriales?) **ser un espía americano en Francia**. Obviamente es como preguntarle a alguien si ha dejado de golpear a su esposa. Nunca podríamos refutar tal acusación y la duda queda fijada para siempre. Pero aquí me acusáis de traicionar conscientemente a mi país natal.

Incluso si es imposible probar que uno no es un espía, usted sabe que había personas dentro de nuestro círculo que estaban en condiciones de verificar, y a quienes usted podría haber consultado fácilmente, su calidad de ex empleado de una institución gubernamental 'sensible'. Algunas de las personas en cuestión se encuentran entre las nombradas aquí entre los funcionarios de los que he copiado en esta carta. Los conoces como yo. **Sin embargo, usted no ha hecho esta pregunta obvia.** Me veo obligado a tener en cuenta esta grave acusación, ampliamente difundida ahora en Francia y a nivel internacional por su editor y los medios de comunicación, que me han llamado la atención sus propios lectores— con la sospecha y las posibles amenazas físicas que ello implica para mí y mi familia.

Por ello, he dimitido del panel de expertos del CNES-GEIPAN y lamentablemente he escrito al señor Luc Dini, del grupo Sigma 2 (comisión técnica 3F), diciéndole que ya no haré nada oficial que trate este tema en Francia.

Las múltiples insinuaciones de su libro son serias porque he mantenido un papel de inversor financiero en empresas francesas e internacionales, una profesión que no juega con tal acusación: implica disimulo e instrucciones extranjeras que pueden interferir con la estrategia e incluso el propósito de existencia de una corporación comercial.

Mi integridad y mi independencia profesional han sido la base de mi trabajo en los fondos de inversión financiera franceses, europeos y americanos durante más de 40 años. Contribuí a financiar más de 60 'startups' en medicina, aeroespacial, inteligencia artificial y software empresarial en los cinco fondos que inicié dentro de equipos internacionales, en particular la firma de capital de riesgo de la NASA "Red Planet Capital" (que había seleccionado a mi equipo entre 45 candidatos) y tres fondos euroamericanos con socios financieros profesionales franceses, belgas, suizos, japoneses, canadienses y estadounidenses. He sido dos veces miembro de comités financieros europeos en Bruselas. También he sido uno de los financieros y miembro del consejo de administración de la empresa SANGSTAT del Dr. Pouletty, la segunda empresa médica francesa para la que hemos completado con éxito una rara introducción al NASDAQ. Formé parte del comité científico del gobierno francés que seleccionaba inversiones (gratuitas) para Evry Génopole, durante 10 años, con médicos franceses y representantes de las principales compañías farmacéuticas francesas: ¡posición ideal para un espía!

En términos generales, como en "Socio general" y miembro del Consejo de Administración de dichas empresas, siempre he respetado la más alta integridad y una responsabilidad que nunca ha estado en duda. Los inversores institucionales tienen medios para comprobar si confían millones de dólares o euros a un pequeño espía (¿con la arrogancia de ser ufólogo en su tiempo libre?).

Me veo obligado a recordarles que fui yo quien insistió en que lo invitaran a Pocantico como parte de la élite astronómica estadounidense; que convencí con éxito al profesor Hynek (a quien les había presentado) para que viniera a París a apoyar al GEPAN cuando la mayoría de los principales científicos franceses consultados habían recomendado cerrarlo; y que usted y yo hemos rehecho juntos la investigación de Trans-en-Provence, incluido el análisis de sus muestras que no había realizado el CNES.

Usted ha sufrido, como yo, insinuaciones maliciosas y ataques ilegales contra nuestra vida privada. Sin embargo, es a través de su libro que me encuentro expuesto a una acusación de traición contra mi país y mis colegas. Comprenderás que me resulta difícil aceptar esta desagradable sorpresa. Estoy esperando las decisiones que usted tome con su editor para rectificar esta situación y luego, espero, volveremos a tener relaciones más serenas.

Jacques.

PS1 : A diferencia de los partidos políticos, el debate científico no consiste en excluir opiniones divergentes. Todo lo contrario, *lo fomenta*. Mi interpretación del caso de Kenneth Arnold es diferente a la de Pierre Lagrange, pero precisamente no soy competente en sociología y es esta diferencia la que me interesa. Lo considero con respeto y amistad y lo escucho. Del mismo modo, mi desacuerdo con Bruno Mancusi es real, pero ni él ni yo tenemos una solución lista para la demostración al problema de los secuestros (usted tampoco). Si ambos nos equivocamos, ¿quizás encontremos una solución juntos? Así es como "la ciencia avanza"... no eliminando las críticas.

PS2: Escribes,

Página 239: "...anomalías isotópicas reales, sólo indicaciones que pueden identificar si un material es de origen extraterrestre o no"

Esto es científicamente erróneo. En ciencia, medicina y en el ejército utilizamos algunos materiales que tienen anomalías isotópicas creadas en laboratorio para marcar sustancias inyectadas o mezcladas. Una anomalía como Ubatuba puede ser de origen terrestre y artificial. (No olvidemos que no había ningún testigo disponible del accidente para esta investigación de Ubatuba, como en Roswell). La composición isotópica natural no varía en el sistema solar y quizás también más lejos: una pieza de aluminio lunar o marciano no difiere de un aluminio estándar, o solo en una fracción mínima (<5%), al igual que las muestras geológicas terrestres.

NOTAS DEL EDITOR

-Esta carta sigue a la publicación del libro de Jean-Jacques Velasco: "Roswell, l'enquête qui change tout"

-Ciencia Prohibida, vol. 1, 2, 3, 4, 5, 6

-Trinity: El mejor secreto de Kep, 2021

-NIDS: Instituto Nacional para la Ciencia del Descubrimiento, 1995-2004, "*fue el primer instituto de investigación científica profesional en los Estados Unidos que se dedicó a la exploración e investigación de UAP y otros fenómenos anómalos*" Dr. Eric Davis

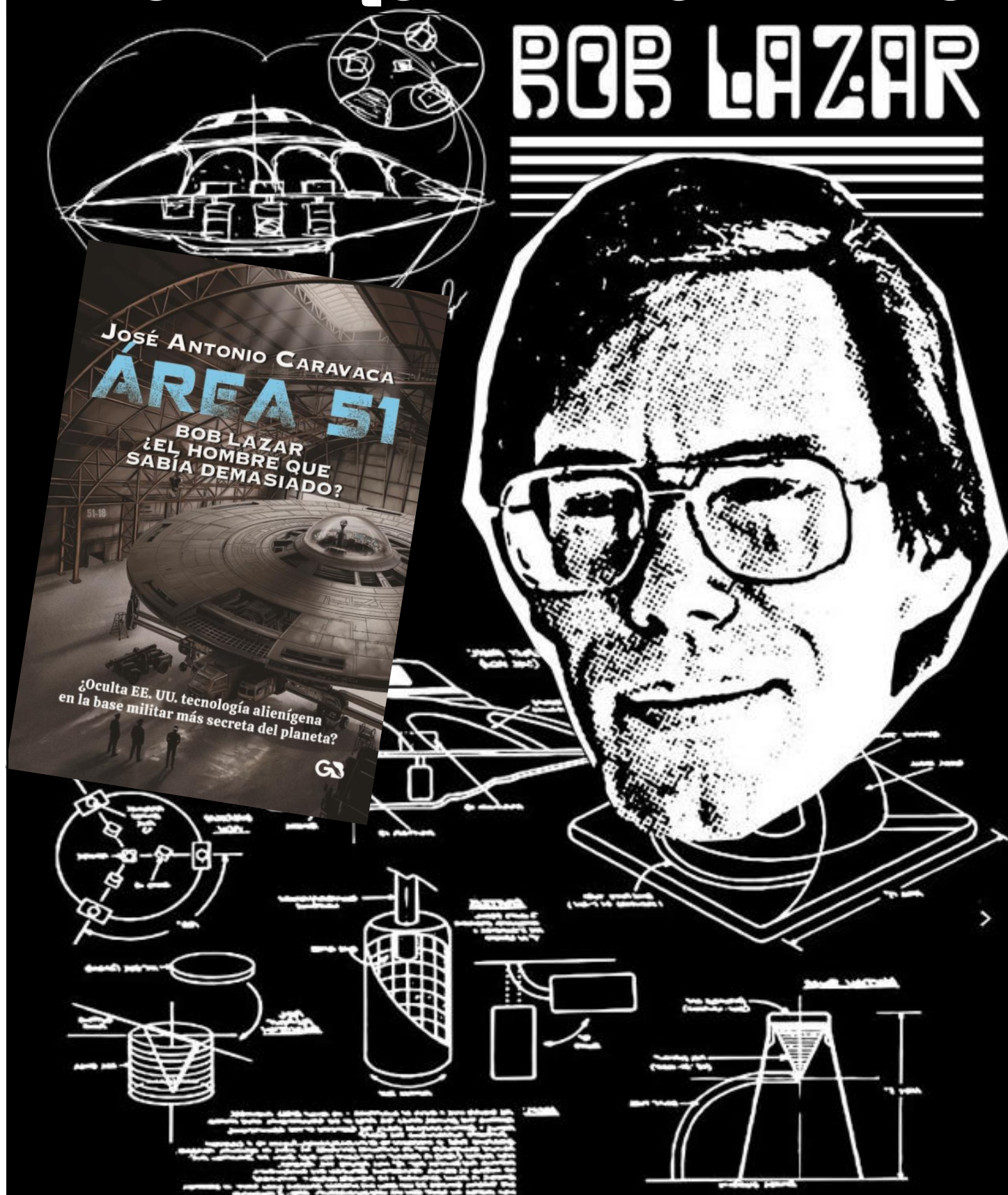
-BAASS: Estudios espaciales avanzados de Bigelow Aerospace

-SANGSTAT : "*SangStat*, que tiene una filial en Nantes, desarrolla sus propias tecnologías pero también posee la licencia exclusiva norteamericana de Pasteur-Mérieux Sérums et Vaccins para timoglobulina, un tratamiento para las reacciones de rechazo" Los ecos

-GEPAN: Grupo de estudio sobre fenómenos aéreos no identificados, creado en 1977 por el CNES (agencia espacial francesa)

EL HOMBRE QUE INVENTÓ EL AREA 51

BOB LAZAR



Caravaca es muy amable y comprensivo con el protagonista de esta obra y todos los de su calaña en las próximas páginas. Yo no lo seré tanto. Así que si tienes la piel fina te sugiero que te saltes este prólogo y vaya directamente a lo verdaderamente importante. La brutal autopsia que hace José Antonio del Área 51 y su relación con el nuevo profeta de los extraterrestres. Lo bueno, y lo malo, de prologar un libro, es que eres el segundo en leerlo. El primero, lógicamente, es el autor. Eso es bueno, porque eres el primero en acceder a la información que contiene. Y malo porque eres el primero en ganarte otra úlcera por la misma razón.

Adentrándonos en el segundo cuarto del siglo XXI, se acabaron las excusas. Sin demanda no hay oferta. Y la responsabilidad de todas las patrañas, mentiras, embustes y ruido que inunda “el problema número uno de la ciencia moderna” es solo tuya. El aficionado que sustenta, con sus likes, retwits y “me gusta”, los engaños que reafirman tus prejuicios y apriorismos. Si dicen lo que tú quieres oír, será verdad... Por eso los misterios zombis, explicados hace años, siguen perviviendo. Porque tú decides que te conviene que así sea.

Cada día la brecha entre el aficionado o el divulgador y el investigador de anomalías crece exponencialmente. Más que la brecha digital entre mi abuelo y mi sobrino. Un abismo insondable. Infinito. Y con consecuencias.

Políticos, militares, periodistas... recién llegados a los fenómenos OVNI en el siglo XXI olvidan que los investigadores llevamos 80 años de ventaja, dejándonos literalmente la piel en la investigación de lo que un eminente físico, el dr. James McDonall calificó así: “el problema número uno de la ciencia moderna”.

Como si en lugar de avanzar en nuestro conocimiento de la naturaleza de lo real, una y otra vez regresásemos a la física newtoniana, olvidando los avances que supuso la relatividad o la cuántica. Reseteando todo lo aprendido para volver a empezar de cero: aliens ancestrales, Roswell, UMMO, el triángulo de las Bermudas, el experimento Filadelfia, el área 51...

No es casual. Todos ellos fueron temas fascinantes y novedosos hace medio siglo. Una vez resueltos, los investigadores continuamos avanzando – quedan muchos enigmas reales por descifrar-, pero continúan siendo fascinantes para los recién llegados, los frívolos, los creyentes y los simples curiosos, así que una y otra vez esos misterios zombis son resucitados para alimentar la insaciable voracidad de los creadores de contenidos, que solo necesitan un relato –no importa que sea falso- para nutrir sus canales. Si no le importa al aficionado, que mantiene esos canales, podcast, programas o libros, ¿por qué habría de importarle al divulgador que encima los monetiza?

«Mundus vult decipi»

No es nada nuevo. Durante el renacimiento se hizo popular la sentencia atribuida a Petronio: “Mundus vult decipi, ergo decipiatur” (“El mundo quiere ser engañado, luego engañémosle”).

Y cierto es que desde los tiempos de Petronio, siglo I, e incluso desde antes, han existido personajes que convirtieron esa sentencia en bandera. Traficantes de esperanzas. Creadores de mitos. Estafadores en serie. Que hicieron de nuestras ilusiones, anhelos y creencias, su *modus vivendi*.

Yo he tenido la oportunidad de conocer personalmente a muchos de ellos. Personajes tan relevantes en la historia del misterio como Carlos Castaneda, José Luis Jordán Peña, Juan Ignacio Blanco, Ismael Rodríguez, Andrés Ballesteros, Ricardo Schiareti, Anne Germain, Jaime Maussan... Todos compartían esa misma mirada fría, vacía y gris, ausente de toda empatía, y eran y son capaces de mirarte a los

ojos sin pestañear, mientras te repiten lo que saben que es falso, con la desfachatez de un político.

Todos fueron desenmascarados hace años, y sin embargo ahí siguen, como misterios zombis, el fruto de sus mentiras renovadas una y otra vez en formato digital: los informes ummitas, la conspiración de Alcasser, las enseñanzas de don Juan Matus, los cadáveres alienígenas, las curaciones milagrosas de Campanillas, Daro...

Es difícil comprender el grado de crueldad despiadada requerido para mantener una mentira durante décadas, siendo consciente de las ilusiones traficadas por sus creadores, pero parece comprensible cuando dichas mentiras generan mucho dinero. Schiareti, Germain, Maussan, Blanco...

En otros casos, el dinero no fue el móvil (aunque llegase después). Una broma que se les fue de las manos, una legítima aspiración por ser respetado o reconocido, una creencia personal, buscar sexo... Así nacieron mitos inmortales como el nahualismo de Castaneda, los falsos misterios de Rennes-le-Chateau de Pierre Plantard, el UMMO de Jordán Peña...

Algunos estafadores en serie ni siquiera son los creadores de una trama. Se suben como polizones a una historia real para usurpar a sus legítimos protagonistas y robarles el protagonismo que por justicia les pertenecía. Y en España tenemos una gran tradición de esas formas infames de picaresca. Desde la desvergonzada Alicia Esteve, que jamás pisó las torres gemelas, al descarado Eric Marco, que nunca estuvo en un campo de concentración nazi. Y sin embargo durante años recibieron premios, aplausos y consuelo, y hasta se escribieron libros y se hicieron películas y documentales sobre sus miserables mentiras, perpetuadas en el tiempo.

Insosquehibles al desaliento, ciegos y sordos ante las atronadoras evidencias del fraude, en todos los casos los aficionados, empeñados en creer a toda costa, continúan asiéndose a un clavo ardiendo antes de caer al abismo de la realidad. ¿Y si solo una carta de UMMO, una piedra de Ica, una reliquia de Cristo, un estigma de Ballesteros, un frame de Alcasser, una frase de don Juan fuese auténtica? Pero es que ninguna lo es. Porque los ummitas, Matus, Cristo o la cultura glíptolítica, no pertenecen al mundo de los hechos, sino al de los relatos.

Por supuesto, ningún mito surge de la nada. Existe la estrella Wolf 424, existen cantos grabados por aborígenes peruanos, existió el rabí Jesús de Nazaret y existe el chamanismo mexica. Pero no como nos han contado quienes trafican con nuestras ilusiones.

Enric Marco no estuvo ni un poquito en el campo de Flossenbürg, y Alicia Esteve nunca pisó el WTC aquel 11S. Pero los campos de exterminio nazi y el 11S son reales.

Como es real el Área 51. Y ciertamente esa base situada en Nevada ha sido el escenario de alguno de los desarrollos tecnológicos más secretos y revolucionarios en la historia de la aeronáutica militar. Pero no obra de la ingeniería inversa, sino directa.

Cuando en 1947 se descubrió que las alas volantes de Jack Northrop, aviones triangulares sin timón de cola inspirados en las Horten alemanas, desaparecían del radar al realizar ciertos virajes, se

puso en marcha una de las investigaciones más secretas e importantes de la historia militar norteamericana: el proyecto Stealth. Los cálculos de Lockheed sobre como dispersaban las ondas de radar las facetas planas llegarían después.

En plena guerra fría, en una permanente tensión bélica y una real amenaza nuclear entre EEUU y la URSS, la posibilidad de crear aviones invisibles era un secreto de Estado, a la altura de la bomba atómica. Algo por lo que estaba justificado mentir, manipular o incluso matar.

Los primeros aviones Stealth, como el B2 o el F117, que ciertamente parecen naves de otros mundos, fueron desarrollados en el Area 51 en el más absoluto secreto, durante 40 años de mentiras y ocultamiento. Y no fueron presentados en sociedad, y reconocida su existencia, hasta 1988. Aunque los investigadores OVNI llevaban años documentando avistamientos de OVNI triangulares en Nevada.

Durante cuatro décadas las piezas eran fabricadas en cadenas de montaje independientes unas de otras. Los operarios de una parte de las naves no sabían nada de lo que hacían los otros. Entraban y salían de la base en autobuses sin ventanas. En muchos casos ni sus familias sabían que estaban trabajando en Nevada. Y es comprensible que se generasen rumores, especulaciones y leyendas entre aquellos operarios que ni siquiera sospechaban lo que estaban fabricando. Y en esos casos, los conspiranoicos se ponen, sin saberlo al servicio de las agencias de inteligencia. Ofreciéndoles, y gratis, la cobertura perfecta para poder mantener el secreto.

No me lo han contado. Lo he visto con mis propios ojos. No es que la CIA, el CNI, el Mossad o el KGB hayan inventado los OVNI, las abducciones o UMMO para manipularnos. Simplemente han hecho uso de algo que le regalamos los entusiastas del misterio: una tapadera para sus operaciones.

Lo que vi aquella mañana de 1999, acompañado del número 2 del servicio secreto español –el Coronel Juan Alberto Perote–, en el “coche fantástico” de su amigo de la CIA, terminaría materializándose en 2017 en la locura OVNI del Pentágono. Yo lo supe casi 20 años antes: “Manuel, muchos senadores, congresistas y empresarios norteamericanos, creen en los OVNI y en los demonios. Nosotros solo utilizamos lo que nos habéis regalado los ufólogos. Una forma de controlarlos...”.²³

Antonio Villas Boas nunca mintió, cuando en 1957 dijo que unos humanoides enfundados en trajes espaciales bajaron del cielo en una nave y lo secuestraron... Fue un periodista del diario *Globo* quien, en plena psicosis social de los platillos volantes, sugirió que quizás eran extraterrestres. Regalando a la CIA una tapadera perfecta para ocultar su enésimo experimento inoculando drogas a cobayas humanas como parte del Proyecto MK Ultra. La nave que bajo en Minas Gerais era un helicóptero de la CIA, y los humanoides dos agentes y un traductor,

enfundados en trajes anti contaminación, para no respirar la sustancia con la que regaron a Villas Boas. La CIA solo se aprovechó del regalo que le hicieron los creyentes en los extraterrestres. El mito no fue obra suya, sino nuestra. Serían estúpidos de no haberlo aprovechado.²⁴

En 1997, al cumplirse el 50 aniversario del caso Arnold, con una desfachatez mayúscula, la misma CIA reconoció como llevaba medio siglo aprovechándose de los creyentes en los OVNI para ocultar maniobras militares.²⁵

El informe: “1947-1997 el papel de la CIA en el estudio de los ovnis”, publicado en su web oficial, sorprendió a los medios internacionales. Pero no a los investigadores que ya conocíamos sus ingerencias en la comunidad ufológica. El caso Souza, que vas a descubrir en las próximas páginas, es un ejemplo elocuente y absolutamente real.

Y la verdad nos hará libres...

Es por tanto comprensible, que estudiosos amables y elegantes, como Vallée, puedan conceder al protagonista de este libro, como a otros personajes similares, el beneficio de la duda. Pero yo no soy amable ni elegante. Quizás porque he dedicado décadas a investigar a personajes con un perfil muy similar. Que me sostenían la mirada sin pestañear, algunos incluso llegaban a llorar, mientras me estaban metiendo una trola descomunal...²⁶

Pero esos no eran creyentes bienintencionados, manipulados por maquiavélicas agencias de inteligencia. Eran estafadores en serie. Sospecho que como el protagonista de este libro...

En Galicia tenemos una expresión popular: “Cheira que atufa”. No se me ocurre mejor forma de definir el tufllo que rodeaba esta historia desde que llegó a nuestro conocimiento, allá por los años 90. Todo apostaba.

La pretensión de que un supuesto ingeniero, amigo personal de un charlatán que vendía teorías conspiranoicas sobre OVNI estrellados y tecnología inversa, hubiese sido contratado para trabajar en la base más secreta de EEUU era de entrada tan ridículo como pretender que el CNI contratase como agente a un amigo personal de Roberto Flórez.²⁷

Pero tanto en EEUU como en Europa y en el resto del mundo, muchos escogieron creer. Y lo siguen haciendo. Convirtiendo al protagonista de esta historia en un profeta. El mesías de una nueva revelación. El

²⁴ Dedico un capítulo a identificar, incluso con nombre, apellido y foto, a alguno de los “extraterrestres” que participó en el secuestro de Villas Boas en “PSYOPS: el arte del engaño”. Mi Cuaderno de Campo nº 12. El Ojo Crítico, 2025.

²⁵ https://elpais.com/diario/1997/08/04/sociedad/870645604_850215.html

²⁶ Carballal, Manuel. “Traficantes de Ilusiones. OVNI, parapsicología, enigmas y posverdad: los grandes mentirosos del misterio”. Cuaderno de Campo nº 5. El Ojo Crítico, 2020.

²⁷ Roberto Flórez fue el primer agente del servicio secreto español, actual CNI, detenido y condenado por filtrar secretos al servicio secreto ruso.

²³ Carballal, Manuel. “Clasificación Confidencial. Los nuevos expedientes secretos del CNI, Casa Real, la policía y el ejército sobre los fenómenos anómalos”. El Ojo Crítico, 2024.

avatar de una verdad oculta por las fuerzas oscuras. Un héroe. Como Castaneda, Ballesteros, Germain, Blanco o Jordán Peña, para quienes todavía hoy siguen escogiendo creer...

En España tenemos otro refrán popular: "Se coge antes a un mentiroso que a un cojo". Pero solo cuando alguien se toma la molestia de perseguirlo. Porque si no, aun con muletas, puede llegar muy lejos...

Y eso es lo que ahora ha hecho José Antonio Caravaca. Y solo ha necesitado unas cuantas zancadas para alcanzar al trolero que, mentía hasta en su minusvalía.

El protagonista de esta apasionante historia, que nos enseña mucho sobre los pilares de la ufología y sobre nosotros mismos, cometió el mismo error que suelen cometer los servicios de inteligencia, los políticos, los académicos y los pseudo-escépticos: creer que los investigadores OVNI somos gilipollas...

Caravaca ya ha demostrado su sagacidad, sentido crítico, capacidad deductiva e intuición al someter a una revisión crítica casos tan emblemáticos como Conil, Michalak, Julio F., etc. Pero en esta ocasión echa mano de un arma de destrucción masiva extra: su archivo.

El archivo de un investigador, no es un repositorio de coleccionista. Es una herramienta de trabajo que ha de permanecer lubricada.

Cuando Conan Doyle enumera la colección de colecciones que Sherlock Holmes atesoraba en su archivo, sabía lo relevante que es para un investigador conservar información que, escalará en el rango de relevancia cuando llegue la investigación oportuna. Por eso los recortes de prensa sobre casos criminales, almacenados en una caja de madera; las 140 tipos de ceniza de puros, cigarros o pipas; los 75 tarros de perfumes o la colección de huellas de pisadas, que convertían su apartamento en el 221B de Baker Street en un improvisado museo, para desespero del Dr. Watson, terminarían siendo determinantes para que Holmes pudiese resolver, al fin, alguno de sus casos pendientes. Exactamente eso es lo que va a ocurrir en las próximas páginas.

Caravaca, como Sherlock Holmes, lleva toda su vida nutriendo un descomunal archivo sobre con los fenómenos OVNI. Decenas de miles de historias dormitan en sus estanterías, vitrinas y cajones durante décadas. Hasta que llega el momento oportuno para desempolvar la información necesaria para resolver el enigma.

Es un error habitual, especialmente en los más jóvenes, pensar que todo está en Internet. Falso. La inmensa mayoría de la información, bibliografía, hemerotecas, videotecas, audiotecas y archivos en general, no están digitalizados. Y quienes llevamos toda una vida nutriendo nuestros respectivos archivos sabemos que es una pretensión inabarcable la de digitalizar nuestras colecciones. Pese a que algunos lo intentemos...

Los archivos de los investigadores son armas letales anti pandemias, anti apagones y anti censuras. Si no hay electricidad, pueden funcionar con la luz de una vela, o con la luz del sol. No les entra más virus que algún ácaro y, si no estás atento, la maldita polilla.

Y no caen víctimas de "guerras de editores", en función de modas o ideologías. Lo que está, es lo que estaba y lo que estará. Libros, revistas y fanzines, grabaciones de entrevistas y conferencias, programas antiguos, cajas y cajas de fotos y diapositivas, cientos de miles de recortes de prensa... En Internet, con suerte, encontrarías un 10%. Con el problema de que el 90% restante de lo que llega a tu pantalla, es desinformación, ruido y, por ser claro, mierda.

Hace solo unas semanas, José Antonio me dijo que había sonado el despertador. Un reciente documental sobre el protagonista de esta trama, resucitado a un viejo zombi que llevaba años aletargado. Y me propuso redactar un informe para *El Ojo Crítico* con toda la información que atesoraba. Obviamente acepté y agradecí el ofrecimiento.

Unos días después me advertía:

-Manu, esto es más complejo de lo que esperaba. Llevo ya 30 páginas...

-Las que necesites.

Unos días más tarde...

-Manu, que llevo 50 páginas...

-Las que necesites.

Una semana después...

-Manu, que me he ido a las cien páginas...

-Quizás sería mejor un libro que un artículo

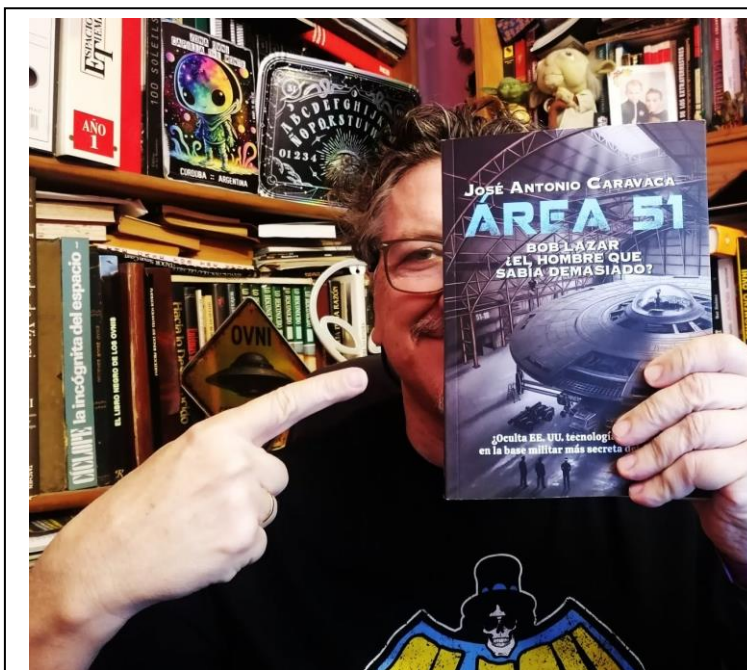
¿no?

-Quizás...

Y helo aquí. Ahora comienza la aventura. Un viaje en el tiempo y en el espacio, que pondrá luz sobre una historia oscura. A medio camino entre la ufología, el espionaje y el delito.

Descubrirás, como haría Holmes, al culpable, pero también a todos sus cómplices. Divulgadores, periodistas del misterio, creadores de contenido y demás altavoces de un monumental engaño. Y a los aficionados al misterio, también cómplices secundarios, que con sus likes, retuits y "me gusta", contribuyen a resucitar y perpetuar, cada misterio zombi.

Manuel Carballal





**LA REVISTA DEFINITIVA...
QUE TE LLEVARÁ MUY LEJOS**

**¿TE LA VAS
A PERDER?**



LAS MEJORES FIRMAS DEL MISTERIO

JAVIER ARRIAS, ADRIANA ESTOP, NANDO DOMÍNGUEZ, ZULHEIKA LÓPEZ,
NICOLÁS GUTIÉRREZ HIDALGO, GUSTAVO ROMERO, GABRIEL CARRIÓN,
ALEXANDRA FERNÁNDEZ, MERCEDES PULLMAN, MAR CONTRERAS,
ANTONIO JESÚS LÓPEZ ALARCÓN, DIEGO ZÚÑIGA, ÓSCAR IBORRA,
FRANCISCO PESO, MARINA GEORGIEVA, JESÚS ORTEGA

EL FINAL DE UNA ERA

De vez en cuando tiene lugar una concatenación de acontecimientos, que vistos en perspectiva, juntos marcan de una forma indeleble a un determinado periodo histórico. Eso es lo que ha ocurrido en tan solo unos escasos meses entre finales del pasado año 2025 y comienzos de este 2026. Y es que se ha puesto el punto y final a toda una era dentro de lo que todos conocemos como el mundo de la búsqueda de lo heterodoxo, lo desconocido, es decir, el misterio.

El primero de estos acontecimientos tuvo lugar el pasado 31 de diciembre de 2025, cuando fallecía a la edad de 81 años, probablemente una de las figuras clave para comprender el fenómeno ovni en nuestro país, *Luis José Grifol*. Su nombre ha quedado ligado a un lugar que él consideraba muy especial, el macizo montañoso de Monserrat. Y a una fecha clave, el 11 de cada mes. Para entender esto debemos remontarnos al año 1977. Una noche de verano, mientras observaba el cielo nocturno desde la terraza de su casa, observó una extrañas luces en el firmamento. Lo curioso y llamativo de aquella experiencia, es que más allá del simple avistamiento, aquellos destellos sin aparente explicación parecían reaccionar a sus pensamientos e ideas. Sorprendido, pudo constatar con el tiempo como esta experiencia, lejos de ser un hecho aislado, se volvió a repetir en muchas otras ocasiones.

A partir de ese momento, la vida del empresario de éxito cambió para siempre. Se volvió una figura conocida dentro de los círculos de curiosos e interesados por el fenómeno ovni. Organizaba encuentros nocturnos en una explanada del mítico monte de Monserrat, los días 11 de cada mes. Asegurando que se veían ovnis desde allí en esa fecha determinada.

Un episodio inolvidable tanto para él, como para los investigadores y escritores, *Javier Sierra* y *Manuel Carballal* tuvo lugar, diez años más tarde, en 1987. Una tarde estival del 23 de julio, ambos jóvenes por aquel entonces, muy interesados por el fenómeno de los no identificados, concertaron una cita para que les acompañara *Grifol*. No era un día 11, sin embargo accedió a llevarles en su coche hasta aquel lugar, que ya era célebremente conocido como punto para ver ovnis. Lo que sucedió aquella noche, el singular avistamiento de extrañas luces justo como aparente respuesta a unas palabras, de una conversación que mantuvieron y quedaron grabadas en una cinta de audio, marcaría, a buen seguro, la vida y el destino tanto personal como profesionalmente de aquellos dos chavales desde entonces.

Con la desaparición de *Luis José Grifol*, lo hace también quizá el último gran contactado podría decirse y una parte fundamental de la historia del fenómeno ovni en España.

El segundo de estos eventos que destacamos, ocurrió tan solo unos días después del primero. A la edad de 90 años, fallecía el célebre escritor suizo *Erich von Däniken* un 10 de enero de 2026. Autor best-seller de una producción literaria donde esencialmente afirmaba con vehemencia, la influencia de supuestas civilizaciones extraterrestres en el devenir y evolución de las distintas civilizaciones de la antigüedad. Fue indiscutiblemente una de las figuras determinantes para la difusión de las hipótesis e ideas del denominado paleocontacto o más popularmente, los antiguos astronautas. Su primer libro, *Recuerdos del futuro*, ha sido uno de los más vendidos de la historia. Entre sus aportaciones más positivas, podemos indicar que, en efecto, ayudó notablemente al conocimiento y divulgación de disciplinas como la arqueología, la historia y la ciencia. Como botón de muestra, *Däniken* no descubrió las mundialmente famosas líneas de Nazca, pero sí fue quien las popularizó entre el gran público más allá de los círculos de especialistas y académicos. Como contrapunto más negativo, su obra ha sido ampliamente criticada y cuestionada desde el ámbito científico e histórico.

La desaparición de *Erich von Däniken*, cierra sin lugar a dudas, una de las páginas más conocidas y controvertidas dentro del mundo del misterio.

El tercero y último de los acontecimientos que queremos destacar, sucede unos pocos meses más tarde, en marzo del presente año. Con el cierre definitivo de una de las revistas, absolutamente más icónicas dentro del periodismo del misterio. *Año Cero* cesaba su actividad como publicación. La aventura editorial y periodística que comenzó una lluviosa tarde del mes de noviembre del año 1995 del pasado siglo, termina 31 años después. Más de tres décadas siendo referente indiscutible para la divulgación de estas temáticas de la búsqueda de lo desconocido. Por su dirección han pasado nombres tan célebres como nuestro añorado Dr. Fernando Jiménez del Oso, o Enrique de Vicente. Por su redacción ha pasado toda una nutrida generación de investigadores, que hoy día son conocidos referentes en sus respectivas actividades profesionales dentro del periodismo del misterio, en sus más variadas expresiones, tales como la prensa, radio o televisión.

La desaparición de esta cabecera cierra toda una larga etapa de intensa actividad editorial y divulgación y difusión de estas temáticas de lo desconocido.

Como decíamos al comienzo de estas líneas, en ocasiones, la convergencia en el tiempo de determinados eventos, que parecen unidos por un fino hilo invisible que los conecta, marca a toda una etapa histórica. En este caso, con el adiós a *Luis José Grifol*, *Erich von Däniken* y *Año Cero*, se pone ciertamente y sin remedio un punto y final a toda una era dentro del mundo del misterio.

Miguel Ángel Cabral Fernández

Ya disponible en:
www.thehorrorcountry.com

Comienza el juego...

UNA HISTORIA DEL MISTERIO COMO JAMÁS SE HABÍA CONTADO



LOS MONOGRAFICOS de



Lo mejor de EOC, ahora ordenado por volúmenes temáticos.

Volumen 1: UMMO. Quién, cuándo, cómo y por qué

Volumen 2: PARAPSICOLOGIA CIENTIFICA. Del informe Mónica Nieto a la hipótesis Hipergea

Volumen 3: EXPEDIENTE CARLOS CASTANEDA Confidencial

Ya disponible en:



todocoleccion.net
DONDE VIVEN LOS RECUERDOS



amazon

ebay



www.elojocritico.info/libreria

www.coleccioncuadernodecampo.blogspot.com

BookTrailer en YOUTUBE: UMMO / Parapsicología Científica: Los Monográficos de El Ojo Crítico